Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

***debido a un comentario que recibí, he decidido revivir esta historia, serán unos pocos capítulos, empezará lento, y se irá llenando del morbo común, espero lo disfruten…

Saludos, mi nombre es Bartolomeo, aunque todos me dicen Brat, o de eso trato de convencer porque no quiero que me confundan con un personaje de ciertas caricaturas, también me dicen toda clase de cosas que no repetiré para que no me censuren, es que la verdad soy un chico problema, me gusta causar desastres, aparte soy un pervertido de primera que le gusta pensar que cogerá con alguna compañera detrás de los salones, conseguirá que le hagan una mamada de campeonato, probará todos los huecos posibles de una chica tentona, que podría hacer esclavas sexuales hasta a alguna niña, jejeje, papá no fue bueno al momento de criarme, que escondía sus revistas clásicas de adultos, donde cualquiera podría hallarlas, donde aprendí muchas de las cosas que ahora deseo, como poder atar a alguna buena putita, en verdad es un borracho sin remedio, la mayoría las encontré solo preguntando tras darle una cerveza, pero que se le va a hacer, aparte mi madre es una mujer capaz de no ver los problemas de este aunque sean tan evidentes, mientras le dé duro por la concha, le importa poco lo que sea.

Además tengo 2 hermanas menores, Lizzy de 9 años y Megan de 6, ambas lo suficientemente lindas para pensar en cómo cogérmelas, en especial cuando las espió cambiándose, por cierto que yo tengo 15, pero dentro de poco cumpliré 16, y como todo chico en esa edad, soy un pervertido de primera, por si no quedó claro, no hay chica de la que no me esté fijando, casi me he jalado el ganso pensando en todos los cultos de mis compañeras, o algunas de mis maestras, aunque no todas, algunas son un espanto, siempre estoy listo para buscar alguna debilidad, u oportunidad de ver lo que otros no quieren, incluso conseguí unas cámaras espías para vigilar los baños de las chicas, así descubrí un par de cosas con algunas compañeras, unas ya usaban tangas, otras se afeitaban el coño, aunque lo peor sería con ciertas maestras, lástima que no les gusté yo a esas pervertidas, ah, perdón, creo que me fui, pero como verán soy como un perro de casa listo para la acción, me encantan las tetas, culitos y conchitas jugosas, desearía poder meterles hasta el fondo mi verga a algunas compañeras de salón, en especial a las que están sumamente ricas, esas que su playera se levanta demasiado por su talla exagerada, si me las puedo imaginar cogiendo cada que las veo, también tienen nalgas gordas, por eso cada que puedo suelo espiar en el baño de colegialas o los de mi casa, me dan tantas ganas de coger con algunas de mis victimas, que por eso me expulsaron

de mi anterior escuela, carajo, fue un verdadero drama, mis papas se enojaron tanto que decidieron echarme de la casa por el bien de la familia, aunque no sabían que hacía lo mismo ahí, que de lo contrario seguro me castran.

Aunque no puedo culparles, la verdad es no se controlarme, incluso con la sabionda de mi hermanita, la clásica cerebrito (al menos en actitud), que se siente superior a todos, porque encuentra toda la información que busca en el celular, aunque no se sabe nada de las materias importantes, muchas veces la eh engañado, suele ser mi principal objetivo, de hecho tengo unas ganas de meterle la verga hasta el fondo, y hacerla mi putita personal, pues con todo se ve bastante rica al moverse de un lado a otro, aparte es una preciosa castaña de ojos almendrados, con un culito gordo que la trauma, pues a su edad ignora que algo así nos gusta a los hombres, si una vez descubrí a un maestro que le daba clases de guitarra, que se robaba una foto de traje de baño, seguro que se la iba a jalar esa noche, es que tiene lo suyo la tonta, igual que la mas chiquita de mis hermanas, si siempre que puedo las espió en el baño, también tengo un par de cámaras ocultas dentro, que me permiten verles todo lo que esconden bajo su ropita, uf, es una delicia verles sus coñitos abultados, o sus tetillas rosadas, tengo ganas de hacerles tantas cosas, meterles los dedos por las nalgas hasta hacerlas chillar, que se traguen mi verga hasta llenarles la boca de semen, encajarles algunos juguetes en sus culitos, grabarlas mientras les hago de todo, meterles la polla hasta el fondo, y darles tanta salchicha que hasta luego me pidan mas, bañarlas en mi leche, amarrarlas para someterlas, y así hacerlas mis esclavas, siendo buenas niñas ante los demás, pero que al verme pierdan la cabeza deseando chuparme la verga, esas suelen ser mis fantasías, que por suerte no me han descubierto, pues de lo contrario estaría totalmente perdido.

Aquí debo aclarar algo, fui expulsado de mi casa, pero no es como si fuera dejado a mi suerte, repudiado por mi familia, la verdad es que en realidad me dejaron en un sucio internado militar, un lugar que da miedo, creo que hace unos años el lugar se incendio, algo horrible que hasta cuentan que se vio al demonio entre las llamas, muchos juran que hay fantasmas, incluso que un demonio suele moverse por ahí. Pero cuando revisé en la red, poco se decía de este lugar, la información era bastante poca, algunas fotos de clases, con algunas maestras demasiado sexis, cosa que no me importó porque todo aumentaba el morbo de saber que tan perturbado sería el terreno, en serio quería adentrarme a conocerlo, conocer nuevas alumnas a quien espiar, y por ello no hice reproches cuando me tiraron ahí. Además por algunos rumores me fui a enterar que el lugar era poseedor de muchos secretos suculentos, que se veían a las maestras ser violadas en el aire, sin olvidar que eran verdaderas bellezas de cuerpos demasiado excitantes (confirmadas por la web), o que era fácil pasarla bien con las alumnas, siendo unas guarras deseosas de sexo, cosas que me emocionaron, hasta que me di cuenta que el maldito lugar ahora, tras

el incendio era solo para chicos, aunque como un ligero consuelo tenían razón, las maestras eran demasiado guapas, en especial vi a un par, Holly y Sage, que se veían tan sexys, todos mis compañeros querían ver sus tetas, o tocar sus nalgas, chupar sus coños, así mismo la secretaria Sheila, era uf, una sexy belleza que deseaba manosear en algún momento, todas tenían unos cuerpazos demasiado sensuales, tetas que apenas contenían las camisas, piernas bien formadas, soñaba con ver esas tangas entre las nalgas, estaba demasiado caliente, y aunque no fuera muy mi estilo, la prefecta Kim tampoco se quedaba muy atrás, pues no tenia chichis grandes, pero todo el resto era tan exquisito, además la encargada de los dormitorios, la señorita Marón, estaba muy guapa, aparte era tan amable, no serían pocos los que deseábamos meternos a su cama, a pesar que todos sabíamos que ellas eran madres, ah, que delicia saborear leches de esas tetas.

Al menos eso pensé en un principio, porque al final todo eso solo eran gustos pasajeros, no me tocó ver nada de lo que tanto esperaba, las maestras, sin excepción resultaban muy estrictas, vestían de manera profesional, o eso decían, aunque sus formas eran fácilmente reconocibles, en verdad era una tortura, aunque luego me enteré que por unas remodelaciones no había chicas por unos meses, por lo que dejaría ver después, además, no había ese aire morboso que antes pensé, al contrario, era bastante severo, me molestaba que lo único real, es que si habían fantasmas, se movían cosas de un lado a otro, sonaban gemidos de ultratumba, se veían sombras flotando, pero no hacían ninguna perversión como yo creí, realmente era un castigo estar ahí, que bueno, finalmente papá lo consiguió, más no me gustaba, quería escaparme a como diera lugar, aunque esa escuela en realidad era mi última oportunidad, sino me mandarían con mi tío a la granja, y ser novio de mi prima, la cerdita, no gracias, nadie estaba tan desesperado para meterse con esa loca controladora que roncaba como camión, sin embargo no todo estaba perdido, pues mis nuevos  amigos Milton y Ned, chicos que conocí ahí, me dijeron que había un reto, parecía que algo se ocultaba, que había un cuarto secreto, si lo encontraba ganaría una apuesta, lo cual me motivo a irme a buscarlo desde que me enteré de este.

Ahora que lo pienso, quizás pudo haber sido una trampa, para burlarse de mí, un par de mayores, Otto, Jimmy, Clarence, eran los encargados, aparte de los matones, aunque también eran los más explotados por los maestros, odiaban a los bravucones.

Ah como fuera, no estaba contento de estar ahí, en especial cuando había retos internos de cogerse a una estudiante a mitad de la plaza cívica, pero sin compañeras para realizarlo, pensar eso era una tortura, pues sabía perfectamente

que muchas de mis futuras compañeras eran preciosidades, sabía de una rubia que era muy inocente, sería fácil cogérsela, y lo mejor tenía un cuerpo de puta de lujo, con tetas como mandarinas, y cara de princesa a la que uno quiere ver con una verga metida entre los labios, de igual forma existen otras chicas, algunas no tienen los cuerpos tan delirantes, pero se ven tan sexys, como una niña de cabello castaño, su cuerpo es esbelto, pero es bastante linda, de actitud dócil, llena de temores que la hacían fácil de engañar para dejar que se manoseara, además que luego me fui dando cuenta que había otras bellezas, pero no me decían nada porque estos pensaban en alguna forma de llevársela a la arboleda, un lugar pegado al bosque donde era fácil coger para los estudiantes, además que hacer toda clase de cosas sexuales parece una obligación, sin embargo eso no me tocaba a mí, llegué en el peor de los momentos, era como una sequia de sexo.

La disciplina militar estaba a cargo de un soldado de poca monta, un cabo o algo por el estilo, la verdad era el tipo pedante al que un bromista como yo gustaba de molestar, y por desgracia me tocó hacerlo, no podía evitarlo, quería divertirme, y era sencillo si me burlaba de alguien o no me sentía cómodo, así que me fui a hacer de mis tretas, pero fui descubierto, aunque nadie le quitó la pintura labial de la boca al pobre diablo, quien parecía un maricon de closet, o la mancha que parecía que se había accidentado en sus pantalones, sin embargo una cosa era el maestro de disciplina militar o los ejercicios y otra muy diferente el director, quien parecía ser un capitán o algo así. El jefe se trataba de un tipo bastante rudo, con sus 28 años, nadie quería verse en pleito con él, además que muchos le respetábamos, porque su mujer era una belleza, de grandes tetas con cintura breve, rostro precioso, parecía estar pensando en alguna perversión, de hecho varios cuentan cosas, como que cada que viene se encierran en su despacho y hacen toda clase de cosas, no son pocos los que aseguran que la han oído gemir, seguro se la coge sobre el escritorio, mientras le agarra todas las gracias que tiene, disfrutando de ese cuerpo del delirio, haciéndole sentir lo que parece una enorme verga, la cual le ha de abrir tanto como para dejarla afónica, aparte que yo no me quedaría sin mamarle las tetas, que mm, han de ser una delicia, casi la podemos imaginar ensartada con ese pedazo de carne suplicando por más, viéndose como toda una zorra, que bien sabíamos tenía como 3 hijos, pero de alguna manera se mantenía con un cuerpo de infarto, el cual deseábamos tener, en especial cuando llegaba con medias, falda corta y blusas elegantes que si se mojaran, dejarían ver sus gracias perfectamente, aparte que muchas veces supimos que se la cogía en algún salón de clases, pues se notaba, cuando una puerta se quedaba cerrada y si uno se acercaba podía escuchar como obviamente le estaba encajando la verga hasta el fondo, haciendo su labor de macho alfa de la escuela, en verdad era un monstruo tentándonos a todos, sin quitar que se sabía que no era la única. Era una locura, sin embargo nos dimos cuenta en breve, por lo menos yo, que al parecer se cogía a las maestras, mismas que me gustaban mucho, además de ciertas alumnas, algunas preciosas

fueron convertidas en sus putas, nombres como Tammy, Sary, Elisa, chicas un poco mayores, en especial la ultima, se sabían que estuvieron “castigadas” por él, recibiendo su leche hasta quedar preñadas, cosa que desesperó a muchos, que tenían en la mira a varias de las presentes, de hecho se dice que el director se coge a cuanta mujer quiere, es para tenerle toda la envidia del mundo.

No me tocaría comprobar nada de esto al principio, solo eran chismes, los cuales no me gustaron, entré a mitad del invierno, cabe aclarar, pero durante el día revisaba los salones buscando la sala perdida, esperando encontrar una pista o lo que fuera, estaba ansioso por saber lo que se ocultaba en esa escuela, bien, no hallaría esta, aunque si notaria algo, que suerte la mía, porque justo en el salón de música, el de los pocos con alfombra, fui encontrando una puerta oculta, en una ventilación, no muchos podrían entrar, por suerte mi talla me lo permitió, y parecía ser solamente una especie de pasillo estrecho entre los muros que me dejaría moverme sin ser visto, aunque eso me ayudaría a fisgonear algunas cosas puesto que el lugar estaba lleno de miras ocultas, en verdad la escuela estaba llena de sorpresas que me agradaron, en especial me tocaría ver algo inesperado, pues era largo este camino, y llegué a uno de los salones, que cosas pude ver.

Esas tetas eran más grandes de lo esperado, tan redondas que daban gusto, casi soñaba en lamerlas al verlas en libertad, la cintura no tan breve, pero deliciosa, y el culo de lujo tan grande y redondo, me estaba haciendo tener una dolorosa erección, además se había afeitado el coño, y sus piernas tenían puestas unas medias color negro con tacones a juego, su traje de maestra hecho a un lado, pues estaba siendo penetrada por un semental que la hacía perder la razón, wow, gemía como puta en celo aferrándose a su macho mientras se le llenaba con una verga feroz, estaba enloquecida en una buena cogida.

Como estás rica miss Holly – llegué a decir para mí mismo.

Estaba sobre el escritorio con sus piernas abiertas, aferrándose a este para que no fuera mandada a volar por las embestidas de aquel macho, se veía totalmente dominada, era el director, quien se movía con fuerza, agitando sus caderas para darle con todo, siendo tan enérgico que la misma maestra se decidía a sujetarse del cuello de este para besarlo, mientras sus pechos se restregaban contra sus pectorales, dejando verlos por los lados, pues eran tan grandes, que daban gusto, en serio que me gustaría estar en su lugar cogiéndola con todo, era un maldito

gusto, incluso la maestra se aferraba con sus piernas mientras follaban, pero a todo esto incluso hablaban.

Como van las clases – bien pero los alumnos solo quieren cogerme – eso lo hacen todos los que te ven mujer – sí, pero es incomodo, no me ponen atención – es eso o porque quieres coger con ellos – como crees – ja, cierto tu coño es solo mío, y no lo olvides – mejor cállate y dame con todo…

Llegaba a escucharles decir, que envidia la maestra más deliciosa de todas estaba atrapada por el jefe, era por gusto su puta, dejándose hacer tanto como quería, si la estaba embistiendo de tal manera su cuerpo, que ella no escondía nada en su rostros, lo disfrutaba tanto, en serio el director era una bestia, estaba dándole con todo a la preciosa mujer, logrando que esta se perdiera en una ardiente calentura, como jamás esperó verla antes, era un salvaje, pero lo respetaba porque con una esposa tan sexy tenía una amante a la par, me preguntaba como seria estar en sus zapatos, cuando este admitía que si tanto quería quedar preñada pidiera permiso a la esposa, Tea, para darle ración de leche todos los días, hasta que quedara, eso era increíble, el jefe podía coger libremente, incluso su mujer lo sabía, que loco.

Por desgracia, se me ocurrió jalármela mientras veía todo eso, y no fui lo suficientemente silencioso, entre suspiros y mis manos terminé dándole un golpe a la pared que me delató, lo cual sería fatal, pues interrumpiría al hombre, quien terminaría eso para soltar toda su carga en las nalgas de la maestra, pero eso no era lo importante, cargándola para no perderla, se acercó a donde estaban, el desgraciado dio un maldito golpe a donde estaba casi alcanzándome, rompió la pared de ladrillos, después de cogerse a su hembra, que bruto, tuve que alejarme antes que se diera cuenta, o seguro me iba a castrar, aunque con esto ahora tenía algo importante, acceso a todas las aventuras de mi director.

Brat sigue buscando el secreto del placer que esta oculto en el internado, aunque no aguantará mucho tanta excitación….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

Estoy de vuelta, Brat para los compas, aunque ya lo saben, me llamo bartolomeo, pero ni quien quiera decir algo así, como sea, desde que descubrí un acceso a una especie de pasaje secreto para una especie de pasaje entre los muros de la escuela, me di cuenta que podía ver por varias partes sin ser descubierto, por ello me dediqué a buscar todos los accesos posibles, descubriendo para mi gusto que la escuela tendría al menos una docena de esas entradas, y lo mejor una estaba en la arboleda junto al jardín de los dormitorios, por lo que podría escabullirme cuando quisiera, y llegaría a ver toda clase de partes, desde baños a cada salón que quisiera, lo cual sería un gusto que nadie me iba a quitar, pues era evidente, que el director era una bestia en cuestión de sexo, y no se le escapaba ninguna, si prácticamente tenía un harem. Lo descubrí al principio cogiéndose a mis Holly, caramba, verla cogiendo con solo unas medias fue un gusto que me hizo soñarla por unos días, no me concentraba en su clase, quería cogérmela, pues es la maestra más sexy de la escuela, una mujer de cabello negro, algo ondulado, con un cuerpo de infarto, tetas grandes, cinturita, un culo de campeonato, aparte que al hacer ejercicio usaba unas mallas demasiado ajustadas, no dejando nada a la imaginación, solo lo que podía darme cuenta era del director Jay, quien la gozaba libremente, de hecho le escuchaba decir su nombre con un gusto que muchos quisieran, mientras la embestía, dejándola desnuda, haciéndole todo lo que muchos soñaban, lamerle, chuparle los pechos, mientras se la encajaba hasta el fondo, sintiendo cada parte de su piel pegado a sí mismo, ah, qué envidia.

Por otra parte no era la única, otra de las mas sexys era miss Sage, una riquísima castaña clara con tetas, quizás un poco caídas, pero de buen tamaño, con una forma apetecible, con un rostro que dan ganas que te la chupe con su lengua juguetona, y todo donde debía tenerlo, días después al revisar me di cuenta que también era su esclava sexual, siendo exacto, sería la siguiente en descubrir en un delito sexual, lo considero así porque no comparte, nos la robó a todos, maldición. Los hallé después de cursos en el salón de música cogiendo de manera impresionante, le estaba dando con todo, hasta hacerla correrse, mientras me daba cuenta, algo había entre ellos, pues no dejaban de hablarse, mientras le daba con furia, parecía entregada a todo lo que este dijera, era una tortura, como quería estar en su lugar, metiéndole la verga hasta el fondo a la preciosa maestra, mientras sus tetas se restregaban contra su pecho, haciendo que esta gimiera con fuerza, pues parecía ansiosa por que el hombre la tomara como suya, su puta personal, en verdad que envidia, ella le clavaba las uñas como si le urgiera que le diera hasta quedar tirada, mientras le dominaba por completo, y carajo, estaba haciendo un sonidito tan rico, mas cuando le llenaba la concha, que también la tenía depilada,

auh, eso duele mucho y tan puritana que se ve, pero al final acabo con la concha llena, diciendo toda clase de cursilerías.

De igual forma, aunque no me tocaría verla por las miras, fue que supe que otra a quien se cogía era la prefecta, eso me resultó casi increíble, en especial porque la tomó en los establos, maldita sea, la sujeto de la cintura para metérsela toda, no sé como lo hace el director, parece una bestia, porque les da con furia, les sacaba la ropa casi arrancándoselas, dejando todo de lado, ellas se dejaban hacer con toda libertad, y cuando esos coños estaban a su alcance, le encajaba la verga hasta levantarlas sin problemas, y a Miss Kim, wow, era difícil de creerlo, pero estaba cargándola con la verga y era increíble, porque ese precioso culo era de campeonato, nunca la vi con ganas, pero ahora que se la estaban cogiendo frente a mis ojos, o casi, yo estaba escapándome de las clases cuando me escondí en el establo, y la prefecta se fue a bañar cuando llegó el director a interrumpirla, pensé que vería algo genial, pero fue mucho mejor, pues apenas se iba a desnudar cuando llegó a reclamarla, haciéndole de todo, era genial, porno en vivo, lo cual no me dejaba de parar la verga, entre ese encuentro sexual estaba por pajearme viéndoles, en verdad que locura, como quisiera saber su secreto, porque eso de tener a tanta hembra puesta es extraño, entregándose por completo, por mas macho que seas no puedo comprenderlo, aparte que la esposa es un delirio, al cual no he podido ver que se la coja, pero ver a la seria prefecta con una pierna arriba mientras le encaja la verga hasta el fondo, quedando con las piernas totalmente abiertas, dejando que este le hiciera de todo, era delicioso me corrí bastante, mientras miraba como se besaban y este se adueñaba de la mujer que me regañaba como si fuera un niño.

Cabe decir que no he querido compartir mi hallazgo con Milthon, pues es un chismoso, no sabe guardar secretos, así que prefiero quedármelo, por cierto que si se lo contara a Ned, este lo compartiría con los bravucones de la escuela, quienes no son de mi agrado, aun recuerdo su novatada con poco cariño, en lo personal que se los folle un toro, son unos tarados, por eso eh mantenido la boca cerrada, y así seguirá hasta que descubra el secreto del director, pues varias de las mujeres lo buscan para tener sus noches de pasión a mitad de clases, quedan desnudas entregándose por completo, dejándose empalar como si las vida se les fuera en ello. Que tortura es para michos ver a esas hembras y no poder hacerles nada, incluso veo a la señorita Marón, la encargada de los dormitorios, es una mujer preciosa, en otro día fue a pedirle algo porque necesitamos muchas cosas, se estaba acabando el plan estudiantil, sobramos los que intentamos cosas con ella, con su largo cabello castaño rubio y su cara inocentona que es tan preciosa, le queremos dar con todo, incluso algunos han pensado en atacarla en grupo para bañarla en leche de macho, pues ni quien se resista a su cuerpo de infarto, si hasta el mugre cabo ese quiere

cogérsela, muchas veces le hemos visto coquetearle, pero le hace el caso del perro, y se porque, como decía ella se fue a pedir unas cosas.

Como de costumbre me consigo alejar de la clase de ejercicios militares, todo gracias a la escotilla perdida, de ahí llegó a interior de la escuela, para llegar a la dirección, no hay vistas ahí, pero desde otro lado me infiltro para llegar a la puerta, donde puedo ver un poco por una grieta en la madera, siendo tal como me lo imagino, la señorita Marón esta diciéndole todo para hacer encargos para el próximo ciclo escolar, pero se veía sentada en el regazo del director, quien no pierde tiempo tocándole tanto como otros quisiéramos, en especial el pecho que esta de lujo, una vez que acaba le empieza a besar el cuello, mientras su mano alcanza sus nalgas, le sube la falda para tocar libremente, en serio que envidia, como desearía ser yo, pero no termina ahí, el hombre esta puesto como toro, le va sacando desde la camisa, la falda para tenerla en lencería, negra y le queda de maravilla, aparte trae unos tacones y le dice:

Te gusta lo que ves cariño, sabes que es todo tuyo, no me hagas esperar más – lo dijo con una voz que me puso tieso, haciendo que me comenzara a sobar.

Antes que me pudiera dar cuenta, el director la tomaba para clavársela dejándola con eso puesto, mientras le devoraba las tetas, y la señorita Marón se perdía en esas clavadas como toda una puta profesional, a pesar que también como otras se portaba como una mosquita muerta, no puedo creerlo, pero todas las tipas se volvían golfas en manos del director, y ahora en medio de todo eso, le estaban sacando en la mejor cogida que había visto, el sujetador para comerle las tetas, llegando a decirle este.

Ah, te gusta ser mía, que te dé con todo, si eres solo “mía”, o te gusta algún putito de los estudiantes o quizás el cabo, dímelo Marón – le preguntaba con maldad el director.

No solo tu verga me gusta, no quiero que nadie más me preñe, mm, eres mi hombre, mi dueño, dámelo todo, ahh – le dijo la señorita Marón mientras se corría, la muy puta le gustaba que le trataran así, siendo dominantes con ella.

Luego de ello se quedarían cogiendo, este la embestía con fuerza, mientras ella se dejaba hacer de todo, se veía tan genial, sus pechos moviéndose al ritmo de las caderas de esa bestia, dejando escapar varios gemidos, viéndose como ella se perdía en todo ese gusto, y no se contuvieron se movían como locos, o eso hasta que de unos momentos después, las caderas aumentaron de velocidad hasta que por evidente dejaron saber que se estaba corriendo, luego quedaron fijos, ella descansando sobre el jefe, aferrada a su cuerpo. En serio que envidia, pero tuve que moverme, pues llegaba la preciosa señorita Sheyla, la secretaria, un primor pálido que solía usar tacones, falda corta, camisa, y su cuerpo sin ser voluptuoso estaba bien suculento, muchos queríamos meternos en problemas para verla antes que al director, no faltaban idiotas que le coqueteaban, y por ello los castigos eran peores, aunque era difícil resistirse, todos soñábamos con metérsela hasta el fondo, pero no era el momento así que me fui, para no ser visto, pensé que la iban a correr en cuanto quisiera entrar, pero mi sorpresa sería mayor cuando la viera entrar dejando la puerta entre cerrada, dejándome ver mejor.

Director, ya tengo los reportes – dijo la secretaria mientras entraba.

Déjame verlos – respondió el jefe mientras seguía con su verga metida en Marón.

No te aguantaste, maldita zorra, no lo acapares, luego se enoja Tea con nosotras – era increíble, pero lo decía Sheyla sin dejar de trabajar.

Es que no me puedo resistir, además vine por algo oficial, el reporte de los dormitorios – se defendió la señorita Marón mientras sacudía sus caderas con fuerza, restregando sus tetas.

Déjala, si yo le quería dar con todo, como siempre lo hago, aparte no es como si me faltara fuerza para darte un gusto a ti también, y sabes bien porque, preciosa – respondía el director, que parecía soltar sus últimas gotas de leche dentro de su hembra.

Estaba en eso cuando escuche el sonido de unos pasos, maldita sea, alguien más se estaba acercando, me equivoco, eran 2 personas que iban subiendo las escaleras, tuve que ser rápido, me alejé tan rápido como furtivo (me encanta esa palabra), pero una vez a la distancia pude ver, se trataban de un par de

uniformados, militares, quienes entrarían al cuarto sin siquiera tocar, y al menos uno si dejaría ver cordura, pues se quejó de ver al director metiéndole verga a la mujer, aunque no se quejaría de la vista, es que en serio, la señorita Marón es una preciosidad, no muchos se le resisten.

Por favor, hombre, que no puede calmarse, me dijeron que era un pérfido, pero verlo cogiéndose ah, bueno a tan, digo – decía el viejo, de unos 70 años de muy mal humor.

Disculpe general, pero le advertí que así son las cosas aquí, una locura sexual – aseguró el otro tipo, tratando de calmar la situación.

Disculpe general, pero estaba con las manos llenas, recibiendo un reporte de las instalaciones donde descansan los alumnos, y sabe mi condición especial, aunque muchos la duden, pero puede verlo, o como cree que tengo a esta preciosidad entre mis brazos, ahora, en que puedo servirle, lo que sea, usted diga – respondía con claridad el director, pero manteniendo a la señorita Marón desnuda a su lado, como si la reclamara para él.

Bueno, es que ¿Cómo decirlo? Ah – respondía el viejo general, que era una burla, se notaba que quería darle duro a la mujer, pero no se le paraba, jajajaja.

Lo que el superior quiere saber es sobre el proyecto Incubo, ese que es propio de aquí, tu sabes, las investigaciones especiales que se han realizado desde hace años, le di una muestra de lo que me entregaste hace meses, un coronel quiso aprovecharlo, y el resultado regenerativo asombró a todos, dicen que es un compuesto reactivo, que responde cuando esta dentro del cuerpo humano, así que es difícil analizarlo, pero sus resultados son devastadores – decía el otro hombre mientras revisaba unos expedientes.

Ah, quiere más de esa poción mágica, recuerdo al coronel, se veía como de 60 años, y gracias al brebaje ahora parece haber perdido 10 años, incluso tuvo vigor para divertirse, ja, y luego dicen que lo que pasa aquí son estupideces, cuentos de hadas – se burló el director.

No, de hecho estaba buscando más cosas, pero hasta ahora la mayoría era falsa o inservible, con ustedes son los primeros que algo bueno se da, la pócima, esa realmente sirve, muchos quieren más, dígannos, como hacerla, le dejaremos un rango alto y – decía el general pero se detuvo por un ademan del Director.

Entienda una cosa general, estoy donde quiero, mi posición y rango son los ideales en este terreno, gracias a mi astucia es que tengo todo el poder necesario, digamos que esta ciudad es una bestia, yo la tengo encadenada, esa es la verdad, pero descuide, estoy de su lado, pídame las cosas, le responderé como se debe, pero no trate de poner a nadie en mi lugar, porque sin mí, todo se pierde – dijo el director, llamándome tanto la atención.

Bien, porque quiero más, de ese brebaje, el que quita años de encima, tiene verdad, también vimos ese maldito liquido, el que produce orgasmos, quiero una oportunidad con cierta mujer – decía con ganas de coger el viejo general.

Ah, eso, tiene suerte, me queda una dosis de la poción, la que rejuvenece, pero recuerde, no va a dejar de envejecer, solo retrocede el tiempo, y esta es muy difícil de hacer, me tomo mucho tiempo lograrla, así que no puede producirse en masa, es “artesanal” – señaló el director sacando una botellita con un liquido rosado.

El viejo, un tipo de cómo 70 años o más la tomó en cuanto la tuvo entre sus dedos, y fue increíble, pareció recuperar un poco de su juventud, incluso dijo con asombro que sentía una erección, lo cual no había hecho en décadas, o algo así aseguró, y vio con ganas a Sheyla, quien se quedaría al lado del director, quien la tomaría por las piernas hasta llegar a su culo, diciéndole así que era suya, lo cual detendría al general, pues la actitud del director le decía que con él no se jugaba.

Tranquilo general, estas 2 son mías, no me gusta compartir a mis mujeres, si cada una de ellas las he preñado, pero con respecto a la poción de sexo, tiene suerte, puedo darle esta, de inmediato, carajo, era testigo de todo eso, el director sacaría una botella llena de agua, y luego la secretaria iría por otra que guardaba en una pequeña caja fuerte, la cual era de metal, estaba toda grabada con cosas macabras, se veía tan genial, y agregó.

La botella de súcubos es una reliquia maldita, aprendí algo de ella en estos años, siempre parece estar llena, cuando la abres suelta un liquido que oloroso como licor que al beberlo te vuelve loco por el sexo, pero si metes una bebida dentro, soda, leche, agua, al sacarla esta gana la facultad afrodisiaca, y se pierde el olor, aunque tampoco se vuelve tan efectivo, pero eso funciona para que uno no sea descubierto – decía el director, y tomando la botella de agua la abrió dejando salir un olor que me dejó bien parado de abajo, luego sirvió agua dentro, la cual revolvió, regresó a la botella, para entregárselo.

Y con esta agua podre cogerme a esa mujer – cuestionaba el general.

La que usted guste general, dele un poco, se pondrá tan caliente que incluso lo violaran, pero recuerde, lo que pasa en el pueblo del incubo se queda aquí, el poder de este solo funciona en la localidad, con excepción de brebajes y otras cosas, pero quiere más de esto, déjeme trabajar aquí, pídame con tiempo las cosas, aun estoy trabajando en más brebajes, y todo funcionará – aseguro el director mientras mantendría a la señorita Maron a su lado.

Bien, lo dejaremos aquí, pero creo que se ha ganado una recompensa, ya veremos que hacer – decía el general contento mientras se miraba en un espejo notando su recuperaba juventud, sonriéndose pícaro.

Luego de ello el viejo general se retiraría con el otro hombre, lo que dijo era increíble, ahora sabía cómo hacer algunas cosas que deseaba, calentar a las chicas sin esforzarme en un ridículo intento como invitarlas a salir, que en veces acababa tan mal, aunque quizás debería pensar primero en conseguir algunas muestras, y evitar que me descubrieran, por lo que tuve que ocultarme. Una vez que vi seguro volví a asomarme, por suerte no cerraron bien la puerta, porque el olor de adentro era exquisito, me puso a 1000, además que me dejó ver algo increíble, dentro el director le sacaba la ropa a la señorita Sheyla, carajo, yo apenas me descargaba y esperaba un poco antes de volver jalármela, es lo normal conmigo, pero ese hombre había follado a una y sin esperar ya desnudaba a la otra para ponerla contra el escritorio, pararle el culo redondo, abrirle los cachetes y penetrarla de golpe, siendo lo mejor que al parecer la tipa estaba pero si bien caliente que se la metió de una sola vez, llegando al fondo, sacándole un pujido que me hizo correrme, aparte que su gesto fue delicioso y puedo asegurar, desde donde yo estaba logré ver como escurría, si la secretaria estaba esperando eso.

Era un semental la embestía tan duro que movía el escritorio, la hacía gemir como perra en celo, igualita a las actrices porno que tanto me encantaban, solo usaba sus tacones, toda la demás ropa estaba de lado, se la sacó tan rápido que en segundos estaba desnuda, casi ofreciéndose, pero por si eso no fuera suficiente, levantaba a la señorita Marón con una mano para meterle los dedos en la vulva, besándola, como diciéndole “eres mía”, y ella se dejaba hacer de lo lindo, entregándose de nuevo, restregando su precioso cuerpo hasta correrse, como si usara al director para sobarse, dejándolo marcado con su piel, es que aparte seguía desnuda, que maldita figura más sensual cargaba, ambas, senos grandes, vientres planos sin músculos marcados como las marimachos, solo se les veía una delgada línea, buenas nalgas, piernas deliciosas, de donde habrá sacado a esas tipas el director, eran rameras de lujo, que nomas dejaban con las ganas a todos cuando las veíamos pasar, deseando hacerles de todo, llenarles la cara de semen después de inundar sus coños, siendo peor para mí que me estaba jalando allá abajo mientras veía como estaba penetrando a ese par de preciosidades, quería ser yo quien estuviera dándoles con todo, en especial cuando se acomodara la señorita Sheyla para poner sus tacones en los hombros del director, quien no tardó en darle fuerte, si la hizo gemir de una forma que me sorprendio, se la iba metiendo con unas ganas totales, iba con fuerza moviéndole los pechos hasta llenarla de leche después de unas embestidas muy fuertes, donde se movieron esos pechos tan preciosos, daban ganas de chupárselos, aunque luego de dejarla escurriendo su carga, contrario a lo que pensé, recordando a mi papá, este no se detuvo, siguió cogiéndosela, cargándola para penetrarla mientras se besaban apasionadamente, no se contenía y la secretaria trataba de alcanzarlo, para tallarle los pechos en el, era como si quisiera marcarlo, igual Marón, eran unas perras en celo.

Por desgracia no me duró el gusto pues el cabo me estaba buscando y tuve que moverme de ahí antes que me atrapara, maldita sea con ese idiota.

Brat esta caliente e inspirado, y gracias a lo que descubre planea la forma de cogerse a sus hermanas, hacerlas suyas… .

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

III

Después de lo ocurrido sabía 2 cosas importantes, que realmente la ciudad era algo diferente a lo que esperaba, pues debo aclarar algo (es parte de mis hallazgos), primero, llegué hace como 10 años, el ambiente era tenso, se decían muchas cosas terribles, como que horrendos animales andaban por todas partes, que brujas estaban por ahí haciendo cosas a niños pequeños, que familias perversas tenían el control de todo, me asusté, pero años después me enteré que un oso se comió a unos campistas, aunque ahora supe por mis amigos Milton y Ned, que en realidad era un monstruo local, y muchos cuentan que el Director se lo cargo cuando más joven, si por eso le dieron a su mujer, pero no sabía mucho del tema, aunque los chismes indicaban que en esa ciudad pasaban cosas sobrenaturales, lo segundo es que el jefe del internado sabia todo, cada detalle dentro y tenia cosas interesantes, los rumores eran algo vagos, por lo que tuve que buscar la forma de meterme a su oficina para poder conseguir algo del jugo mágico ese, incluso se me ocurrió revisar para ver si dentro no estaba el cuarto oculto de la apuesta, por lo que me tuve que dejar atrapar mientras me escapaba de las clases del cabo, y fue molesto, ese bobo pensó que me había ganado, pero me serviría para entrar a la dirección, por suerte ya tenía un plan.

Llegué a buena hora, de hecho el profe tonto se dio cuenta apenas aviso y se marchó, mientras el jefe de todo el internado estaba haciendo de las suyas, creo que tenía una visita conyugal, solo vi a su esposa una vez pero hasta soñé con ella, aunque no podría ser, me daba cuenta, a quien fuera que estuviera dentro le daba una buena ración de verga en el coño hasta hacerla gemir, se notaba por el olor que salía, se me quedó muy grabado después de verlo follarse con todas las demás, pues la hembra dentro intentaba no hacer ruido, se tapaba la boca, casi por inercia me fije por la agrietada puerta, había un pedazo suelto que podía quitar y ver, para notar que como todo un semental estaba cogiéndose a una tipa levantándola en sus embestidas, mientras le abría el coño con las piernas separadas dejándola expuesta por la ventana, si pudiera asomarme vería a quien fuera dejando ver su cuerpo frente a la calle, seguramente sus tetas serían aplastadas por el vidrio, mientras era cogida con total fuerza, la dejaba expuesta para que el director alcanzara desde sus chichis hasta donde quisiera, al tiempo que se lo metía hasta el fondo. La bombeaba con tanta pasión, que no esta se perdía en su gusto, seguro que así les gustaba a todas, yo trataba de ver, y de repente la bajaba para que ella misma se acomodara de frente, aferrándose a su macho cruzando sus piernas alrededor de la cintura para restregar su preciosa figura, dejando a la vista que usaba medias, casi podía apostar por un ligero, pero no me importaba, quería ver mejor como se estaba cogiendo a la mujer, quien estaba rendida, y finalmente el director se corría dentro de ella, logrando dejarla vencida, aunque este la sujetaba de las nalgas para que no se cayera, pues creo que hasta perdió la consciencia en esa corrida.

En serio ese hombre es mi héroe, tiene a todas las mujeres que quiere, les hace cuanto desea, las goza de tal manera que da gusto incluso cuentan que hay mas, algunas alumnas que se dicen están demasiado sexys, pero en ese momento hacia suya a una que luego de correrse le dejo caer suavemente en su sillón, y no sé qué cosas se dirían, pero era obvio que alguna cursilería que me calentaba porque dejaba ver quien mandaba ahí. Después de un rato me dejaron entrar, y vi que se trataba de la prefecta Kim, quizás no era mi preferida, no tenía chichis tan grandes, pero viéndola mejor se veía linda, con un culo precioso, seguro que apretaba bien, aunque le sabía 2 hijas, y estaba apostando que el director buscaba la tercera, en cuanto salió me llegó su aroma de sexo, lo que me hizo emocionar, aunque llegué más calmado, ese hombre impone, no puedo verle a la cara, y recibí su sermón, mas debo admitirlo, en su boca podía aceptarlo porque me decía:

Antes de portarte como si fueras genial, demuéstralo, que así solo eres un mocoso tonto – esas eran sus palabras, y la verdad es que podía respetarlas, el tipo se cogía a cuanta hembra pudiera, tenía un aspecto imponente que llamaba la atención, casi podía jurar que ponía en celo a todas.

Por suerte tenía mis planes, pronto uno de los chicos llegó, Randal, el chismoso, venía a avisar que un animal grande, como un oso, estaba cerca de la escuela, cuestión que no gusto nada, el Cabo como no se quedó ya estaba buscando a los alumnos, al oír eso el director sacó un machete, salió a ver qué pasaba, ni siquiera se le ocurrió usar un rifle, eso es valor o ser estúpido, yo apuesto a lo primero, mientras cruzaba la puerta de la manera más ruda posible, pero antes se detuvo a verme, aunque me diría: si tocas algo, te castro; eso si me asustó. Por suerte sabía lo que quería, una vez solo me fui a asomar a una gaveta que estaba cerrada, eso lo esperaba y con un ligero esfuerzo lo logré, sacando la extraña botellita de metal que antes le vi, entre mis cosas tenia bien escondido un refresco, lo metí de contrabando, sentí algo de agua dentro de esa cosa, casi quería robármela, pero la advertencia del jefe era total, por lo que vertí toda la soda dentro, luego lo revolví, y lo devolví al bote de plástico, esperando que esto funcionara como había dicho, si era posible, luego me cogería a un par de niñas que tenía en mente, pero eso tendría que esperar. Luego de ello arreglé lo que había tocado tanto como podían, me fui a revisar los libreros para fingir aburrimiento, aunque el director tenía muchos libros interesantes, cosas de tortura, sacrificios humanos, hasta me daba la impresión de que tenía “grimorios”, quería tomar uno, pero en mal momento llegaba con Ned castigado, descubrió a mi amigo haciendo la distracción, luego nos dio otro sermón, y nos castigó haciendo que limpiáramos los baños una semana, en verdad era estricto, pero eso lo acepté, pues pagaba el precio por mi logro.

No fue sencillo, pero guardé el refresco especial para usarlo en casa, compré uno de cierta marca que les gustaba allá, quería usarlo con mis hermanitas, pero no fue sencillo, aparte no me querían dejar volver, aunque mi madre era algo más comprensiva, pues mi papa, era el clásico tacaño sin respeto o lo que fuera, realmente me desesperaba, tenía una queja para todo, no resolvía nada, incluso provocaba problemas, pero sería mamá quien me diera entrada. Aquí debo decir algo, ella a sus años se ve bien, no es la gran belleza, comparada con miss Holly es un patito feo, pero pocas mujeres estarían a ese nivel, el de una diosa del sexo lista para recibir verga, mi “progenitora” tiene pechos como limones, sus kilitos de mas, buenas piernas, largo cabello negro, nada impresionante, mientras que mi papa tiene barriga cervecera, unas entradas en la cabeza, no es nada agraciado, en serio nadie sabe cómo logró casarse, pero porque digo todo esto, muy sencillo.

Sucede que mis padres tenían planeado hacer un viaje de segunda luna de miel, por lo que necesitaban hablar conmigo, me mandaron llamar un sábado, yo casi me rio ante la situación, podría pasar esos días con mis hermanas a solas para hacerlas mis putitas con la pócima de la botella, esto sería al cabo de un mes, para que no hiciera ningún desastre en el internado, debía evitar los problemas para que me dejaran volver esos días, esto porque mis abuelos eran un caso, los maternos vivían en otra ciudad, y los paternos, no quiero hablar de ellos. Estaba contento con mi suerte, sabía que podría hacer lo que fuera con Lizy y Meg, tenia lista la botella, pero en mal momento, la odiosa de mi hermana encontraría el refresco, armaríamos una pelea, porque lo quería “guardar” en el refrigerador, ella deseaba tomárselo, como si fuera suyo, y mi mamá nos encontraría peleando, tomándose la botella frente a ambos, para acabar con el problema, detalle que era falso, aunque eso comprobaría algo, realmente funcionaba eso que tenían.

Durante la noche, un tanto fastidiado por la situación podría comprobarlo, mi madre le gusta verse como una mujer muy recta, la cual siempre esta presentable, actuando como una señora impecable, pero esa vez se portó rara, estaba soportando algo, respiraba agitada, sudaba mucho, mi papá se la llevó, hasta ese tonto se dio cuenta que sucedía, y muy para mi sorpresa, una vez en la cama esta se arrancó la ropa para buscar que el viejo usara su intento de verga, le sacó los pantalones y lo montó, ella misma se clavó ese pedazo de carne como si le urgiera sentir aquello dentro, de hecho podría escuchar como gemía, para en segundos estarse moviendo en una locura de sexo, clavándosela con un ritmo que nunca esperé, y eso que de chiquillo los vi coger varias veces, se veía algo entretenido, muy apasionados hasta cierto punto, entregados a sentirse entre ellos, aunque esta vez sería diferente, pues hasta papa le agarraba las tetas a mamá para intentar

controlar el ritmo, pero le estaban aplastando las bolas con sus nalgas, mientras su ano casi parecía rogar por atenciones aparte, como si soñara con que el gordo tuviera algo más para darle por ahí, prácticamente mi madre violo a papá mientras este decía:

Cariño que te pasa, no estoy listo, falta el ritual – no sé a qué se refería.

Al demonio con el ritual, clávamela toda – decía mi madre como una enferma sexual.

Antes que nos diéramos cuenta la cama estaba rechinando, y Lizy quería quejarse, como siempre sentía tener la razón en todo, pero la detuve, solo puse la televisión y subí el volumen, mientras sabía que mi madre estaba sometiendo a papa, para que le estuviera encajando la verga hasta el fondo, moviendo su buen culo, porque eso tenía a favor, sus nalgas eran buenas, también sus piernas, con las cuales podría tener el control, porque sus tetas no eran nada del otro mundo, sin embargo ahora me daba cuenta, mi madre era tan recatada, y casi se estuvo comiendo la verga de papá durante la cena, ignoro si lo hizo en la cama, aunque sospecho que si por unos sonidos que hizo el viejo diciéndole que jamás se había puesto tan caliente, incluso pienso que realizaron un 69 donde casi lo ahogo con sus jugos, hasta era posible que le hubiera obligado a hacerle sexo anal por otras cosas que dijo el viejo, aunque no lo repetiré porque me pareció estúpido, mencionó un calcetín o algo así, pero de que se la estaba cogiendo por completo, sería un hecho, hasta vería más tarde, cuando todo acabara dentro de la habitación, como escurría semen y mi padre parecía muerto, eso era increíblemente conveniente, si la bebida esa servía con ella así, que lograría con esas 2, en ese momento Lisy usaba su camisón de niña buena, pero quería adivinar como estaría su cuerpo por debajo, pues no había revisado las cámaras espía, y ella seguía en crecimiento, seguro era bastante culoncita, tan piernuda, en su momento haría que se tragara toda mi verga, incluso quería llenarle la cara de mi semen, para luego obligar a Meg para que le lamiera todo, ella usaba un mameluco, pero tenía la tentación de sacárselo y verla totalmente desnuda, detalles que iba a lograr.

En eso pensaba mientras arriba lo sabía, una vez que el viejo se acostumbrara al agitado sexo que estaba viviendo, empezaría a darle con más fuerza a mi madre, aunque después sabría que hicieron de todo, los comentarios y demás lo demostraban, en especial cuando me metí a revisar, además que esta le obligó a darle un beso negro, mientras ella le daba una mamada para levantarle el ánimo por

donde no llega el sol, esto sin contar que en su momento, cuando se le volvió a poner tiesa esa triste verga, ella se acomodo, dejándose clavar el culo, papa le agarraría las tetas, mientras le decía ella: clávame duro gordo, que no puedes hacer algo mas con esa mierda; esas palabras enojaban al viejo, odiaba que le dijeran cosas porque estaba algo obeso o lo hicieran sentir menos, pero nada importó tanto, pues le puso en onda para que le diera hasta el fondo, logrando complacer a mamá, quien gozaba de lo lindo dejándose hacer, y puedo adivinar, por comentarios de la chismosa vecina, que como decía hicieron de todo, se pusieron de a 4, ella contra la ventana, dejándole al viejo darle duro, aparte que la cama dejó de rechinar, y solo puedo imaginar que este le dio lo que tenia contra la pared, tratando de mantener contenta a mamá, quien bueno, se dejó hacer de todo, jejjejejeee.

A la mañana siguiente mis papás no se despertaron, se quedaron exhaustos porque tuvieron sexo salvaje toda la noche, (los visite en la mañana por el desayuno) de hecho papa estuvo caminando raro, mamá no sabía que pasó, se veía tan avergonzada, porque todos nosotros nos dimos cuenta, estuvo gimiendo como perra en celo, más fuerte de lo que jamás pensamos, incluso le escurría semen de la vulva, y para ella era algo inaceptable, pero en mi caso era prueba de que eso servía, solo que estaba en un severo problema.

Luego de eso pensé que podría arreglármelas, necesitaba conseguir entrar a la oficina del director una vez más para sacarle “jugo” la botella, esa extraña poción era verdadera, no juegos tontos de farsantes, así que debía aprovechar, sin embargo ya no pude entrar, maldición, no sé si se dio cuenta, pero en cuanto me veía para ser castigado, no me daba el sermón, solo me mandaba a limpiar baños, no lograba poner un pie dentro, era frustrante, pasaban los días, necesitaba algo para tomar control de Lizy y Meg, no sabía qué hacer para que me diera entrada en su oficina el director, aunque en su momento me daría también una opción, cuando el mismo me buscara.

Bien ¿Qué tanto te pasa Bartolo? No me mientas, parece que quisieras meterte en problemas, pero no tan serios, solo por molestar al cababoso del maestro – decía y me reí por su chiste, y eso no me gustaba del director, cuando se ponía así, deba más miedo que cuando se enojaba, ah.

Como pude me inventé que mis papas se estaban peleando mucho, que intentarían un viaje de segunda luna de miel, pero era obvio que no les funcionaria, el clásico cuento de que quería llamar la atención haciendo travesuras, no soy tonto, aunque

saque malas calificaciones, me inventé una buena historia, o la más normal para salir adelante, aparte que muchos conocían a mi viejo, era creíble, a lo que el director me dijo:

Si tanto quieres que tus padres se compongan para su segunda luna de miel, ve al distrito comercial viejo, donde está el mercado antiguo, ahí en la zona que tiene banderines blancos, busca bien, te pueden dar amuletos para el amor, regálales uno para que hagan las paces, puede que no lo sepas, pero esta ciudad tiene brujas de verdad, no engaños bobos, esta maldita escuela tiene a un incubo por ahí escondido, como sea, ahí puedes conseguir toda clase de cosas interesantes, de seguro un talismán de pasión o algo así, pero ahorra lo suficiente, los que funcionan no son baratos – me advertía el director y siendo sus palabras, claro que podría confiar en él, si acababa de cogerse a la señorita Sage, quien pasaba a un lado oliendo delicioso, caramba.

Carajo, de reojo pude verla detrás de aquel hombre, estaba desnuda esperando al director en una de las aulas, enseñando todo detrás de él, no quería vestirse para volver a estar entre sus brazos se le veía precioso el cuerpo ansioso por su macho, un culo enorme, con una cintura breve, sus tetas enormes, mas grandes de lo que se podría uno imaginar viendo como se vestía, esperando paciente por que la fueran a rematar, su cara parecía tan enamorada, y en cuanto me despidió, pues iba nuevamente a castigo, este hombre volvió a verse con ella, casi pude distinguir como la ponía sobre el escritorio, le abría las piernas para clavársela de una sola vez, haciendo un fuerte movimiento de caderas para hacerla gemir de manera inolvidable, mientras yo solo podía imaginar cómo le comería las tetas, al tiempo que se ponía sobre ella, amasando sus nalgas para sujetarla bien, antes de seguir haciéndole el amor de tal forma que daba gusto, y es que siempre que veía a la maestra era muy recta, pero al estar cerca del director cambiaba, se portaba tan sumisa, sonrojada, como una colegiala virgen esperando por su novio, quien la llevara a un lugar privado para meterle la verga hasta el fondo, haciendo un escándalo al recibir aquel pedazo de carne, que fuera la fuente de todo su placer, en verdad se le veía haciendo un gesto maravilloso, se mordía el labio, cerraba los ojos, mientras su cabello suelto o su cuerpo iba restregándose, casi podía imaginar como el calor invadía su piel, antes de llegar al orgasmo, pues se entregaba por completo, haciendo una tortura no poder ver más, solo escuchar como se la metía, la hacía suya, en verdad, se lo contaba a todos mis amigos, y se quedaban con ganas de saber que ocurría con la maestra y el director, rayos.

Buscar al jefe se había vuelto mi pasatiempo, sabía que este no dejaba que las maestras quedaran sin coger, las poseía con una intensidad que lo hacían verse

genial, era una bestia del sexo que no tenía llene, lo admiraba tanto, aparte porque tomaba a las más hermosas maestras para hacerlas suya, incluso una vez me di cuenta que me escuchó, es que dije algo como: el Director es lo máximo, cuanto quieren apostas que si quisiera llamaría a todas las maestras, las encerraría en su oficina, les daría la orden “sáquense hasta las tangas, todo” ellas obedecerían y luego ofrecerían los coños para que este pudiera cogérselas con toda libertad, gemirían como golfas, se correrían hasta el fondo, finalmente acabarían perdiendo el sentido, mientras este las seguiría follando, es una bestia; muchos me tomaron a loco, entre ellos Matias, el niño pijo del salón, diciendo que un hombre no podría aguantar tanto, pero yo sabía que eso no se aplicaba para el director, quien aparecería a nuestro lado para sonreír de manera viciosa.

Por desgracia eso no quitaba mi problema, necesitaba entrar a la dirección para sacar más poción de súcubo, pero no se me repetía esa suerte, aunque parecía que todo eso funcionaba, pues mi madre quedaba atrapada en ese embrujo, no había día en que no quisiera coger con el viejo, papá, quien se iba sintiendo mas especial por tener tan caliente a su mujer, logrando que le rogara por metérsela hasta el fondo, sin imaginar cual era la verdad, sin embargo yo necesitaba el medio para romperle el coño a mi hermana, a ambas. Sería difícil, pero tendría que juntar dinero, necesitaba revisar lo que me dijo el director de las brujas, en una tarde como muchas acerté a ir al mercado, donde efectivamente pregunté por un talismán, para hacer irresistible a un hombre, más no me salió del todo bien, pues pensaron que iba a tratar de cortejar a una chica y no soy tonto, me di cuenta que me daban cualquier tontería, canicas o piedras de fantasía para lograrlo.

Espere, es que no es para mí, necesito eso para mi papá, pues le urge la ayuda, podría divorciarse de mamá, y bueno, el director Jay me dijo que viniera aquí – acerté a decirle a una tipa qué carajo, sus tetas eran más grandes que mi cabeza, pero mis palabras cambiaron su actitud conmigo.

Se me quedaría viendo un poco, como si tratara de averiguar si mentía, de cierta forma era verdad, más no sabía porque temblaba por dentro mientras mi verga apuntaba al cielo, es que realmente era la primera vez que me sentía intimidado, y era por una sexy rubia tetona, carajo, por suerte ella me daría un papel, ah, no pude evitarlo, me fui a revisar la nota a la distancia, para darme cuenta, me iban a ayudar, pero necesitaba conseguir 2 cosas, una era cabello de la mujer que debía hechizar o algo de su cuerpo, funcionaba también saliva, aunque lo mejor sería un poco de su sangre, así que me fui a casa, por suerte vivía algo cercas de la zona, en un pequeño fraccionamiento donde quedaban muchos trabajadores, ahí llegué casi de improviso, para pedirle a papá algo de dinero para un supuesto encargo escolar,

aparte que aproveché y cené en casa. No pensaba quedarme, tomaría el ultimo camión que me dejaba allá en el internado, aunque este pasaba a una escalofriante hora, cuando todo estaba oscuro, sin embargo era lo mejor, porque no sabría si podría contenerme, vi a Lizy vestida de manera provocativa, con unas mallas de ballet que se le ajustaban demasiado bien, parece que empezó a practicar en mi ausencia, aunque solo es porque le gusta meterse a modas, pero jamás acaba nada, mientras Meg recién la sacaron de la tina, estaba bañándose y su cuerpito apenas estaba cubierto por un camisón de dormir, se veía tan preciosas, me las quería coger.

Las estuve mirando con gusto, reconociendo sus formas, mientras papá intentaba mantener bajo la calma a mi mamá, que se veía cada vez mas perdida en la pócima, deseando tragarse el pellejo de su hombre, lo notaba en su mirada, ella estaba chorreando, luego vi su silla mojada donde debía ir su vulva, creo que esta era demasiado potente para alguien como ella, aparte que tomó una botella concentrada, y antes no vi cuanto usó el director cuando se le dio a los otros, aunque eso me daba morbo, como seria tener a mis hermanitas deseando porque les metiera verga, con sus coñitos escurriendo por una violada, aunque en ese momento me di cuenta que sería un error, pues el viejo gordo podría ser el ganon, y cogérselas cuando no estuviera, mierda, debía ser más cuidadoso, la botella era peligrosa, no debía usar eso con ambas.

Ahí pude darme cuenta, quizás mamá bebió demasiada de la pasión y papá era poco para contener la nueva lujuria de su esposa, aunque era una mujer muy fiel, pero antes de irme, ella le pedía a su esposo que le ayudara con algo en el sótano, y ahí pude darme cuenta, era solo una escusa, ella se ponía sobre el hombre para hacer que la cogiera, prácticamente le hizo una mamada para ponerlo tieso, jamás había pasado eso, el gordo de mi padre apenas podía hablar, solo hacia sonidos como un bruto, era tanta su excitación que ni podía pensar, lo cual no es tan extraño, le pasa lo mismo con el boxeo, pero antes que se diera cuenta vería a su mujer siendo clavada por su verga, y este no tenia control de nada, su vulva se tragaría toda esa pieza de carne, mientras se movía con un ritmo frenético, haciendo un sonido como aplauso pues sus nalgas chocaban contra sus bolas de manera frenética, mientras ella se restregaba totalmente, casi se arrancó la ropa para que este la tomara, aunque papá no decía nada, le era imposible, estaba con las tetas de mamá en la boca, saboreándolas mientras se perdían en el placer.

Dame con todo gordo, rómpeme – decía quien me amamanto como si fuera una puta barata.

El viejo ni podía decir nada, seguían con la boca llena de un par de limones, que se veían deliciosos, haciendo un esfuerzo para poder hacerle el amor a su mujer, moviendo sus cadera de tal manera que pudiera seguir adelante, aunque su barriga no le ayudaba, pero se veía como se ponía a la altura haciendo una fuerte serie de embestidas, incluso agarraba las nalgas de su esposa para acomodarse mejor, mientras la cara de la señora se volvía el de una perra sexual, hasta babeaba de gusto, al tiempo que dejaba escapar varios gemidos, los cuales no eran tan excitantes por su voz algo nasal, pero que aún así me gustaba verlos, aunque no tanto como hubiera querido.

Era bastante molesto, ver a papá y mamá coger y no poder hacer nada, realmente me estaba calentando con todo ello, aunque ninguno de los 2 me parecía atractivo, pero la situación era bastante cachonda, quería sacarme la verga, de hecho lo hice sin poder evitarlo, tallándome ese pedazo de carne en el pasillo, viendo como el gordo estaba cogiendo de manera desesperada, en un esfuerzo propio, mientras yo me la jalaba, cuando alguien se asomó.

Carajo era Lizy, y se burlaría de verme así, diciéndome virgen, como si con su poca edad fuera diferente, 9 años, solo era una putita engreída que se sentía muy lista, pero se la pasaba siguiendo las modas de internet, o casa cosa que creyera interesante, aunque eso lo iba a cambiar, me tuve que separar, cerrando la puerta, me fui a “cepillar los dientes”, aunque lo hice ahí aproveché, junté cabellos de ambas hermanitas, como tenían sus peines bien acomodados, no fue difícil, mamá seguía tratándolas como bebes, siempre quería revisarlas bien, con un mechón formado y atado con una liga, sonreí, pensando que dentro de poco yo estaría igual que mis padres, pero clavándole toda mi verga a mi hermana lizy, cerrándole la boca con mi mano mientras le perforaba la vulva, quizás le ataría las manos para someterla mejor, saberla indefensa ante mi sexo me hacía sentir más emocionado, prácticamente violarla mientras le pellizcaba las tetillas, abrirle bien las piernas, incluso pensaba en atar a un lado a Meg, mientras la obligaba a vernos coger, la nalguearía al hacerle eso, también deseaba ver a mi hermanita pequeña tragar mi verga, para hacerme recuperar fuerza, sentir su pequeña lengüita sobre mi carne para recuperar vigor, y con eso clavársela en el culo a la mayor, mientras obligaba a esta a probar mi leche, de la concha de la mayor, que si podía, la haría correrse pronto para que ahogara a la chiquita con una mezcla de semen con sus jugos, solo pensar en eso se me puso dura, y casi me pongo a jalármela si no fuera porque Lisy eran una metiche que no dejaba hacer nada.

Después de arreglarme, estaba por irme aunque era tarde, por suerte ya me habían dado algo más de dinero, tenia lo que necesitaba, mas no pude evitar entrar a mi cuarto para volver a ver a Lizy, por las cámaras, en serio no me dejaba en paz, y por ello me desquitaba, maldita mocosa, se estaba cambiando, se iba a bañar, así que se sacaba las mallas, bueno primero el leotardo dejando ver un pecho plano, que a su vez tenía unas pequeñas puntas que sobresalían, eran enviciantes, quería lamerlas, pero eso no era lo mejor, luego llegó a su pancita, que era un vientre lizo, y cuando se sacó esa prenda, pude ver las medias sin nada debajo, se transparentaba ese delicioso par de nalgas, en verdad me quedé tieso, con ganas de meterme a cogérmela, en serio la tela se estiraba de tal forma que me dejaba ver como pensé un culito grande y bastante redondo, mas carnoso de lo que recordaba, además de unas piernitas gruesas, realmente quería darle con todo, meterme a su cuarto para violarla, pero no sería ese día, tendría que esperar.

Brat sigue en sus locuras, adentrándose al territorio de las brujas y los secretos del director Jay.

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

4

Que decir, esa noche sería muy intensa, tras ver a mis padres coger, y estar decidido a cogerme a las hermanitas que tengo, si bien que las vi (al menos a Lizy) desnuda con unas formitas que deseaba disfruta, meterle la verga hasta el fondo, cogérmela como si no hubiera mañana, me distraje demasiado, pero volvería al mercado para recoger el talismán, solo que al llegar pude ver como el lugar estaba cerrado, lo cual no me gustó, por desgracia ignoraba los horarios, por ello seguí revisando esperando encontrar algo, todo era bastante siniestros, cruce las partes que conocía, para irme metiendo en pasadizos más feos, una parte que parecía peligrosa, aunque se hallaba sola, era alguna clase de vecindad, ahí encontré unos cuantos locales abiertos, pero estos tenían banderines color negro, lo cual me llamó la atención, y pude ver que había una preciosa rubia, con cuerpo esbelto, quien al verme preguntó si se me ofrecía algo, dejando ver un vestido que se veía como un camisón que fácilmente podría caerse, de hecho notaba que no traía sostén, lo que me incitaba a intentar verle las tetas, casi apostando que tendría unos pezones rosados, o que seguro estaban duritas por el frio, ella se daría cuenta, y cruzaría la pierna, me daba la impresión que no traía ni una tanga, lo cual me inquieto por lo

que tomaría ventaja para “regañarme” pero yo mencioné lo ocurrido, a lo que esta se burló un poco, pues debería llegar antes, cuando alguien se asomó, era la misma rubia de cuerpo voluptuoso, quien aparte usaba un atuendo similar, que parecía a punto de reventar, era exquisito,  se me ponía bien dura la verga pensando en que deseaba metersela.

Brandy, no molestes al cliente, ah, pensé que no volverías, pero es como dijo Jay, eres algo “especial”, bien,  déjame lo que traigas, espero que sea cabello – dijo la mujer y le entregué el mechón que lo vio con dudas, mirándome con desconfianza, aunque no podía quitarle los ojos de encima, mas porque la tela parecía a punto de romperse por culpa de los pezones.

Me pude haber confundido con algunos, es que mamá también usa su cepillo con mis hermanas menores y no tenía tiempo que perder, se vería raro de mi parte – le dije para evitar las dudas.

Bien, mientras la mayoría sea de ella no habrá problemas, pero puede que tu papá se ponga incomodo con tus hermanas, ellas lo podrían ver diferente, mejor cuídalas, si son pequeñas no habrá problemas, pero cuando vayan creciendo podrían comenzar a sentirse atraídas por tu viejo, mejor quítale el talismán cuando se hallan arreglado las cosas con tu madre, espéranos, ya casi tenemos todo listo, solo es cuestión de acabar el ritual, es buena hora, realmente – dijo un poco bromista la mujer, y se retiró llevándose a la preciosa rubia, la otra.

Yo me quedé inquieto, esperando ahí, pero no me pude contener, empezaba a ver algunas cosas, papeles con supuestos pergaminos de hechizos, cosas mágicas, talismanes, también piedras con algunos conjuros, algunos para la suerte, otros para la fortuna, algunos para la salud, toda clase de objetos, sin embargo no me pude contener, mi curiosidad era demasiada, así que me fui a asomar dentro para ver que hacían. Había todo un laberinto dentro, era bastante genial, aunque un poco aterrador, pero pude seguir el rastro, aunque no lo parezca soy bueno con las clases militares, me han enseñado muchas cosas importantes, así podría ser indetectable en los baños de las chicas, o podría defenderme de los pobres matones de mi escuela anterior, comparados con los nuevos, son un grupo de putitos, volviendo al tema, el lugar se veía tétrico, como si el lugar estuviera abandonado, fui caminando con cuidado, por eso fácilmente encontré mi cometido, un cuarto donde tenían marcado un circulo en piedra con no se qué tantas cosas, se notaba que era para hacer hechizos, y pensé que le pondrían sangre, de hecho lo

hicieron, aunque de un pollo muerto salido de la carnicería cercana, pero eso no sería lo importante.

Dentro las 2 mujeres estaban ahí sobándose los coños de una forma bien sensual, mm, me podía llegar el olor a sexo, también sus tetas estaban al aire, era una visión increíble, estaba con ganas de probarlas, en especial las grandes que se movían de manera hipnotizante, de hecho casi no noto que una tercera casi a mi lado que se estaba corriendo, dejando salir un torrente de sus jugos, pero lo que me sorprendería es que apenas tendría unos 13 años, además estaba casi desnuda, dejándome verle todo, se tocaba con fuerza, trataba de ahogar sus gemidos, aunque se veía tan deliciosa, pues tenía un culo gordo, unas tetas grandes, un coño con apenas unos pelillos, se veía tan rica, como si se ofreciera para que le diera con todo, se me antojaba ir a meterle la verga, pero se suponía que yo estaba fuera, esperando por el conjuro o talismán, ya no sabía, solo quería disfrutar de esa vista, que wow, antes que se diera cuenta estaban escurriendo sus mieles sexuales las otras, como si prepararan todo, en serio que el lugar se llenó de un olor especial, se me paraba la verga bien duro, quería hacer algo como fuera, mientras unas velas se encendían de repente, iluminando todo de color azul.

Entre gemidos se fue llenando el lugar de un aire que me hizo ponerme aun más duro, como fierro, me dolía abajo de tenerla dentro, y lo que estaba grabado en el suelo se fue tornando como que extraño, me daba la impresión de que un humo saliera de esta cosa, aparte que se escuchaban unos susurros, una clase de palabras que me helaron la sangre, no sabía que sucedía, pero me estaba poniendo demasiado caliente, quería sexo, miraba a la chiquilla de 13 con ganas de cogérmela, meterme a romperle el culo, mientras le agarraba todo, y es que tenía un par de tetas muy grandes, casi parecían manzanas, cinturita estrecha, como la que odian muchas gordas que tragan por la frustración y unas nalgas enormes que me daban ganas de usar para masajearme el ganso, su cara estaba normal, pero no me quejaba, estaba ligeramente bonita, seguro que mamaba la verga de maravilla, tenía unos labios carnosos, casi podía soñarla lamiéndome como una golosa, saboreando cada parte de mi carne, pidiéndome mas, dejando que me corriera sobre sus chichis, realmente estaba por delirar con tener sexo con esa chica, igual a como soñaba cogerme con las otras compañeras de escuela que tuve antes, de hecho era difícil de resistir si ella misma estaba desnuda metiéndose los dedos dentro de una manera tan viciosa, estaba perdiéndome en esa visión, casi veía fantasmas de ellas alrededor mío, ofreciéndome sus coños para disfrutar, estaba teniendo un sueño húmedo despierto, aunque eso no era todo.

Una vez que acabaron con eso, empezaron a poner más cosas, en el centro unas flores, también los pelos de mis hermanas, quemaban inciensos o cosas así, olía extraño, las 2 tipas hacían rezos o conjuros, eso no me terminaba de agradar, quemaban cosas en torno a una piedra amarilla, pero no me importaba, quería seguir viendo cosas sensuales, pues parecía que las sombras se movían, viéndose como si estas cogieran en el aire, mientras que la bruja más joven se quedaba en medio desnudita, casi esperando porque una verga la hiciera suya, lo cual pasó de cierta forma, pues entre canticos o que se yo, es que sacaron un pito de mármol y ella se empezó a penetrar a sí misma, siendo como si cogiera con el viento, lo cual me hizo soñar, en serio.

No pude evitarlo, pero antes que me diera cuenta estaba con una alucinación bastante dura, más que mi ganso cuando me saco la leche, imaginando que era yo quien se la clavaba, viendo como me ofrecía los pechos para que se los mamara, mientras se aferraba mi de manera total, como si me marcara igual que una perra, usando sus jugos en vez de orina, casi podía oírla gemir al tiempo que iba restregándome sus tetas sobre mí que me hacían calentar más, jugando con su boquita de manera deliciosa, mientras su cuerpo se iba dejándome sentir cada parte de ella, mirándome de una manera que no parecía normal, tan enloquecida en el sexo, que me sentí perdido, estaba loco por cogérmela, deseaba llenarle el coño de mi leche de macho. Por eso tendría que hacer un esfuerzo, me tuve que alejar, para volver de alguna forma a la tienda, y sentarme, pero pude ver en sueños que estaba en la cama, al lado de una niña, una que me recordaba a la que vi, aunque todo estaba tan oscuro, y la estaba penetrando de nuevo, o quizás era al revés, ella me estaba dando sentones con su precioso culo, dándome un gusto inesperado, pues lo admito, soy Casto, y si, así se le dice a la virginidad de los hombres, me molesta que me digan virgen, suena de mujeres porque lo es.

Como fuera el caso estaba gozando de mi primer encuentro, una chica me estaba violando prácticamente, pero no me molestaba, el calor era increíble, su coño me la estaba chupando como si fuera una boquita, mientras su pechos rebotaban en su movimiento de cadera, sin duda era una locura, que me estaba encantando, quería mucho más, seguir sintiendo eso tan fuerte, más en ese instante me beso, y su lengua llegó hasta mi garganta como si fuera un tentáculo, era una locura, pero sentía ese cuerpo tan sexy entre mis dedos, sus tetas restregarse sobre mí, era el mejor momento de mi vida, aunque fuera un sueño, realmente lo estaba viviendo, cogerme a alguien, sintiendo lo mismo que en el sexo, y me preguntaba cómo era posible, miento, estaba gozando la mejor sensación de mi vida, era tan rico ese sueño, me iba a correr hasta que no pudiera mas, estaba cogiéndome a, no sé quien rayos, pero se sentía tan genial, quería mover mis caderas, pero no, ella tomaba el control de todo, dejándome disfrutar de sus jugos sexuales que no

dejaban de salir, me empapaba, carajo, creo que se estaba orinando, incluso el lugar se llenó de otro olorcito, aunque seguía sintiendo que era observado por alguien más, y al voltear me pude dar cuenta que varios ojos estaban sobre mí, y lo peor, la chica era algo demoniaco, me dio miedo, en eso estaba cuando pude sentir algo en mis hombros…

Despierta muchacho, estás bien – decía la rubia voluptuosa despertándome.

Me duele la cabeza – dije algo somnoliento, mientras mi cuerpo se calentaba.

No sé qué pasó, la mente se me puso en blanco, pero sentí rico, y creo que por momento fue una alucinación, pero la tipa de enormes tetas comenzó a mamarme la verga, dándome un gusto, seguía la sensación de placer y wow, fue algo exquisito, usaba su lengua con una técnica de lujo, pienso que estaba soñando, aunque recuerdo un poco.

Vamos, rápido, sácale la leche, con eso se calmara – decía la otra rubia de cuerpo mas esbelto, apenas cubierta por un camisón que no ocultaba mucho su cuerpo.

Aunque de momento igual sentí algo de carne en mi boca, pero no estoy seguro, imagino que le chupe la teta a la brujita de 13 años, porque no había de otra, seguía escuchando a la otra rubia decir algo como:

Rápido, sáquenle el diablo al mocoso, rayos, no sé como uno se escapó, seguro que luego se enojan si no se arregla esto, ya nos metimos en problemas muy serios, ha – decía la rubia chichona y la oía a la distancia, antes de hacer algo, y sentí en la boca algo jugoso que me escurría, an, era una locura de las buenas, haciéndome sentir mucho mejor.

Antes que me diera cuenta me terminé corriendo, la tetuda esa era buena mamando, todo parecía un sueño una especie de visión, tenía ese cuerpo desnudo casi entre mis manos, tocándole por unos segundos, logrando asustarla y pude sentir los pechos alejarse de mí, aunque tenía ganas de cogérmela, en serio, su figura era tan sexy, aunque me sentí algo aliviado cuando dejé de tener fiebre, llegando a escuchar: rayos, el chico estaba aquí ¿verdad? no pudo haberse metido,

quizás lo hizo y se regreso, como sea, por esto no se nos invita a las aquelarres en el internado, desde ese accidente tampoco hay chicas, deja eso, ahora que hacemos con el chico; poco me importaba eso pude sentir como una mano me estaba masajeando la verga mientras me besaban con pasión, y por inercia toque algo calientito, redondo sobre mis manos, era una sensación indescriptible, casi como si estuviera cogiendo, y pude verla, en medio de todo, la brujita joven estaba sobre mi haciéndome sentir tan bien, se restregaba a mí, me sacaron un poco la ropa para que ella se frotara directamente, era como si estuviéramos cogiendo, solo faltaba que mi verga se la metiera, pero eso no sucedería, aunque el tallar de su sus tetas o el peso de sus nalgas era de lo mejor, logrando que en breve me volviera a correr, dejándome fuera de control por poco tiempo.

Listo, con esto debe estar, un masaje de cuerpo completo para que el putito se calme – o eso crei que decía la guarrilla de 13 años, mientras se paraba.

Despertaría solo unos minutos después, y me explicarían que olí algo con lo que hacían los talismanes que me mareo, o eso se inventaban, no me importó, con astucia les hice prometer que luego me harían favores, cosas pequeñas, al menos eso porque de lo contrario las acusaría de usar cosas peligrosas, traté de sonar lo más normal, como ellas, aunque perdí un poco el control cuando salió Veronica, la joven brujita, que ahora estaba usando unos shorts de mezclilla cacheteros y un top cortito, se veía perfecta para una nueva mamada, incluso se portó linda, coqueta, como si quisiera que la invitara a salir, cosa que no pude evitar, aceptando con gusto. Por suerte la rubia más delgada tenía una motoneta, así que me ayudó a llegar a la última estación del camión, debo admitirlo, apenas estaba vestida, y no pude evitarlo, mi verga se restregaba en su culo que por momentos se veía a mi alcance, pero me detuvo.

Deja eso pequeño pervertido, no soy para ti – dijo Brandy un poco molesta, aunque me daba la impresión que olia a algo demasiado caliente, estaba tieso.

Perdón, pero como quieres que me ponga si parece que solo usas eso, estoy muy caliente y con ganas de ver si traes sostén – la acerté a decir sin poder contenerme.

Nada de eso, podrías intentar lo que quieras, pero que sea con Veronica, esa cría seguro que se deja coger cuando quieras, si es bien caliente, una novata que no le

vendría mal coger con alguien, pero no querrá a un putito virgen – me dijo algo odiosa la bruja.

Pues ya veremos, que si busco ser como el director, y que ninguna vieja se me resista – le dije molesto mientras le agarraba las tetas, y las sentí bastante ricas.

Deja eso, que solo el director podría tomarme – me dijo mientras nos deteníamos un poco, pero luego volvió a avanzar y agregó: antes cometí un error, me dejé llevar por las viejas, pensé que podría conseguir algo mejor, pero me equivoqué, ahora quisiera haber seguido en la escuela como la bibliotecaria, así tendría un lugar con Jay, ese hombre es terrible, pero es quien más me ha hecho sentir placer en toda la vida.

Lo sé, le decimos la bestia – le aseguré emocionado.

Ese comentario divirtió a la bruja, pero no me dijo nada más, pues justo llegaba a la estación, ella se despidió diciéndome un par de cosas, parecía desesperada por volver con el jefe Jay, y me estaban dando ganas de verla empalada por este, aunque eso lo pensaría después, y pude regresar al internado, con respecto al talismán, me dijeron que se lo entregarían a la chica, y ella me lo daría cuando saliéramos, pues el conjuro debía fijarse, pero todo salió demasiado bien, aunque no siempre era así, parece que hoy hubo problemas.

Volvería al internado, llegando cerca de media noche, todo había salido demasiado, y como tenia aun dinero, pues me hicieron un descuento, decidí comprarme un burrito en la tienda frente a la escuela, me encanta comer esa cosa, sabe tan rico, y no es por algún gusto gay con las cosas alargadas de carne, pero una vez que acabé, decidí entrar, aunque pude notar como afuera estaba un carro negro, lo cual me hizo pensar en infiltrarme dentro sin que me vieran, sería sencillo, al revisar, el chofer estaba dormido como tumba, así que pude saltarme la barda y ver cómo me metía a los dormitorios, o eso pensaba hacer cuando decidí revisar algo, la dirección, donde para mi fortuna estaba abierta, tuve que fijarme bien, todo estaba oscuro, pero a un costado una luz, eso me emocionaría, seguro estaban haciendo otro ritual, por lo que me fui a acercar para notar algo, un cuarto oculto, el de los rumores, realmente era algo especial, un aula donde había grabados y cosas infernales, el aire se respiraba diferente, pero no era todo, un par de tipos hacían cosas, uno filmaba, pero ¿qué? Tuve que acercarme más para ver mejor, ahí se

hallaba una tipa a punto de dar a luz, también una mujer de cuerpo bien sexy cogiendo con el director, en serio que este se la pasaba con puras bellezas, haciendo toda clase de cosas sexys, no sé cuánto tiempo estuvo ahí, pero súbitamente se estaba corriendo llenándole la vulva de leche, logrando que esta se corriera, mientras ella gemía como una zorra, le agarraba las tetas, que eran grandes y muy redondas, el cabello lo tenía largo, negro, su cara no era hermosa como las de otras, pero el resto de su figura era un placer verlo, las tetas como naranjas, su vientre plano, sus piernas de lujo, en serio, que ganas me daba de poder coger con alguien así, mas cuando ella perdida en el deseo paso a sujetarse a su cintura aferrándose a este de tal forma que parecía que se le metía mas profundo, llegando hasta el límite, se le veía tan caliente, en serio, como me daba envidia, mas cuando le metieron algo por el culo a la tipa, pues el director le abrió las nalgas, y en ese momento una chica preciosa, un poco mayor que yo le fue a enterrar algo, haciéndole entrar en un estado de frenesí, volviéndola loca, la tuve que ver cogiendo más duro, el director empezó a aumentar el ritmo, mientras ella gritaba de placer, pero nada de eso salía de los muros, estaba haciendo un escándalo, uno bastante duro, parecía que se intentaba fusionar con su macho, quien hacia lo posible para hacerla estallar de placer, pero lo más rico es que la chica a un lado se veía igual de caliente, comenzando a sobarse la raja de tal forma que se sacaba la miel, sujetándose el resto de su cuerpo como si tratara de mantenerse cuerda, pero eso era difícil, aparte que estaba preciosa, rubia de largo cabello rubio, con un cuerpo esbelto, me recordaba ligeramente a la Brandy, es brujita, y por momentos me pareció que la llamaron Lexi.

Antes que me diera cuenta la muchacha estaba bañando con su corrida aquello que estaba en el suelo parecía una pintura de algo maligno, se empezaba a tocar de manera viciosa, dejando ver su preciosa figura, aunque no fuera tan voluptuosa, aparte usaba unos tacones que le hacían ver tan sensual, en serio me estaba dando una calentura tremenda verla, en especial cuando escuchaba sus gemidos, su cuerpo agitarse por una fuerza sexual que no terminaba de comprender, parecía poseída por un demonio sexual, perdiéndose en alguna clase de delirio, por momentos creí que se elevaría mientras era penetrada para bañar con todo por medio de sus jugos, pero no paso, aunque sí que se corrió de manera abundante, luego se alejaba, mientras que el director en su ritmo sexual empezaba a dejar escurrir sus corridas, no sé como lo hacía, pero estaba teniendo múltiples orgasmos, todos llegaban al vientre de esa tipa, quien igual tenía sus momentos, escurriendo como si estuviera orinándose, trataba de fijar sus coño, para que todo se fuera dentro de ella, era en verdad un placer, ni la mejor porno que hubiera visto se comparaba, y carajo, el director estaba bien dotado, hasta algo se me hacía que estaba mal con él, porque por momentos se me figuraba que tenia verga de caballo, pero con eso basto para que la tipa terminara corriéndose de tal forma que dejó en

el suelo algo más aparte de la mezcla de su miel, el semen, también hubo un poco de sangre, luego de ello dejaron que esta callera al suelo inconsciente.

Después de eso se llevaron a la tipa, no me di cuenta, pero estaba el mismo sujeto de antes, quien llegó con ese general días atrás, y le diría algo como: según si esto es cierto, conseguirás una receta para el vigor, con esto el hijo del general dejará de ser un niño débil y enfermizo, espero que funcione, aunque sigue sin haber gente que lo crea, pero hay resultados.

No podía creerlo, el puto gobierno estaba haciendo tratos con la brujería, o algo así entendí, parece ser que el director es el enlace con esto, carajo, no puedo creerlo pero aparte la tipa esa era una convicta, la sacaron arrastrando, creo que mató a sus hijos y esposo, con tijeras le cortó el miembro a todos, estaba loca, por eso la usaron de sacrificio, la dejaron fuera casi como un muñeco de trapo, inconsciente, así no pude evitarlo, estaba bien rica, así que me acerque a sobarle las tetas, eran grandes, mi mano no alcanzaba, luego puse mi verga para empezar a sobarme con ellas, pero esta reaccionó y se trago mi pene, empezando a darme una mamada de campeonato, sintiendo como jugaba con mi ganso de tal forma que sentí un escalofrió, pues su lengua un tanto fría era bastante diestra, me fue a sacar la leche en poco tiempo, tragándose todo, antes de tirarme, tratar de clavársela, apenas sintiendo como mi malograda punta sintió ese coño húmedo que escurría a pesar que se sentía helado, no me gustó nada, aunque sus tetas casi las saboreaba entre mis labios, pero no se levantaría, estaba algo asustado, además que la tipa se volvió loca, así que hice lo mas cuerdo que pude.

Tome un libro y la golpeé en la cara con este dejándola inconsciente, luego salí corriendo como el viento, mientras me acomodaba la verga dentro del pantalón, escapando para ocultarme dentro del dormitorio, donde esperaba que esa loca no me alcanzara, por suerte así fue.

Aunque al llegar a mi habitación, me quedé inquieto, pues algo sucedería ahí, al entrar a mi cama, viendo que Milton estaba roncando (si comparto cuarto con el 4 ojos, y si, usa lentes aunque nunca lo mencioné antes) me fui a acostar, pero curiosamente sentí una mano solo para notar que sobre mi estaba la misma chica de antes, la de mi sueño con las brujas, quien me sonreía de manera tétrica, y como estaba desnuda, ella misma se fue a mi cuerpo, lista para clavar mi verga, que en sus manos se hizo dura en el acto, lo suficiente para entrar sin problemas, dejándome oír un gemido que me erizo el pelo, y comenzó a cabalgarme,

haciéndome sentir un calor inesperado, mientras era usado, aunque no me importaba, me dejó agarrarle las tetas, mientras me sonreía de manera tan viciosa, deseosa de sentirme dentro, ah, no supe cómo, pero me perdí en ese momento, cogiendo con lo que sea que fuera, pero estaba tan caliente que no me importaba nada, la cama se agitaba, era el mejor sueño de mi vida, estaba cogiendo con una preciosidad lúgubre o como se diga, era de lo mejor, en especial cuando me acabé corriendo en su interior, y aquel cuerpo me tomaba, diciéndome:

Simul usque an finem…

finalmente Brat empezará a realizar sus planes, teniendo a sus hermanitas menores como victimas de su lujuria….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

5

No sería sencillo, aunque mi sangre no parecía dejar de estar caliente, quería siempre estarme jalando la verga, o mejor aún metérsela a una chica que este bien tetona, por eso estaba decidido a algo, entrar al cuarto secreto, de hecho les dije a Ned y Milton sobre las cosas sexuales que había descubierto, al menos sobre las brujas y que podría estar relacionado con lo del cuarto secreto, lo de hechizos y talismanes, que iban vestidas casi paraqué uno se las cogiera en el acto, pues estaban apenas cubiertas por una suave tela que no ocultaba nada, de hecho me daba cuenta que incluso podía adivinar la forma de sus pezones u oler sus vulvas que seguro estaban afeitadas, el ritual sexual donde vi a esas tipas haciendo de todo, casi como si estuvieran cogiendo solas, entregadas al sexo, me preguntaba si así seria coger con el incubo, pues era algo común en las leyendas del internado, pero a mí me toco verles los coños siendo usados por sus dedos, ah, era demasiado excitante, aun así par de tarados, no me creyeron nada. Les dije que encontré la habitación secreta, la de la apuesta, tampoco me creyeron lo del talismán, bien que les gustan las cosas de miedo, sin embargo cuando las tienen enfrente se echan para atrás, aunque si tomaron como cierto que descubrí al director coger con muchas de las maestras, pero eso lo vieron de forma abusiva, como si este las violara, haciéndome fantasear con la imagen del las esclavas sexuales, recibiendo la verga de su amo cada que este quisiera, como sea, ahora yo

seré el único que disfrute de estos secretos sexuales, porque es un hecho, cosas suceden aquí y voy a aprovecharlas, si se acerca la segunda luna de miel de mis padres, tendré la casa sola, podre cogerme a mis hermanas con toda la libertad, si bien que a estado de fastidiosa Lisy mandándome mensajes de burla, pero eso se acabara pronto, cuando la haga tragar mi verga hasta el fondo y ella la saboree de manera viciosa.

Dejando eso, tuve que ahorrar tanto como pude, y justo el día que se iban, no quería lucir ansioso, de hecho llegaría tarde, aunque tuve buenas razones, salí con Veronica, la brujita de la otra vez, esa niña coqueta que con solo 13 años ya se me estaba ofreciendo, iba con un short cachetero que me dejaba ver parte de sus nalgas, era tan delicioso, parecía que ella se daba cuenta de cómo me tenía, aparte que su blusa apenas cubría el tremendo par de tetas que cargaba, no era nada plana, de hecho diría que era precoz, aunque fuera poco más que una niña, en serio que me ponía caliente, se portaba de una manera bien sexy, como si tuviera ganas de todo, a su lado la tenia bien parada, pero lo peor es que me sonreía de manera coqueta como preguntándome ¿Qué esperas? Era una molestia, si mas de una vez pensé en llevármela a algún lugar para meterle verga, pues se me hacía que ya debía estar bien mojada, aunque no pude evitarlo, me porté un poco como un arrastrado, solo me faltaba darle la patita igual que si fuera un perrito siguiendo un culo con ganas, y es que en la cita que tuvimos la lleve al cine, una boba película de horror, aunque me sirvió para poder meterle mano, carajo, en medio de la sala se dejaba tocar muy fácilmente, fue en medio de la oscuridad que mis dedos pasarnos de su pierna para sentir mejor su piel, ella se mordía el labio para no gemir, incluso sin que nadie nos viera pude sobarle un poco las tetas, pero en minutos, mientras me ponía más caliente, llegue hasta el coñito que estaba tremendamente jugoso, la bese para aparentar algo mas, pero mis dedos no dejaron de sentir esa parte tan suave, y ella ahogaba demasiado bien sus gemidos, dejándome hacerle de todo, dándome un gusto que no puedo recordar algo parecido antes.

Me dejó muy caliente, como se me antojaba poder llegar a algo más con Vero, se nota que tengo posibilidades de darle duro, por instantes desee poderle meter todo, sería fácil sacarle el short para metérsela, casi me estaba ingeniando todo, , jejeje, pero aparte mi amiguita, o así le dijo el idiota de la entrada, me pidió volver a salir, eso me gustó, creo que tenerla de mi lado sería beneficioso, no solo porque podría conseguir un contacto con las brujas, también porque me decidí la iba a terminar cogiéndomela, no tenía nada mas en la cabeza que unas ganas de meterle verga hasta el fondo, incluso fantasee con llevarla al baño para hacérselo, aprovechando que uno estaba solo, seguramente podríamos escabullirnos ahí dentro, pues aparte me daban ganas de comerle las tetas que seguro no me cabrían en la boca, pues eran bien gordas, carajo, como me tenia caliente la desgraciada, además recalco,

de otra manera no tendré forma de entrar en todas las cosas de ese mundo extraño o lo que sea, pero me desvió.

Ahora que acabó mi cita fui a la casa, donde me esperaban mis hermanas, quienes iban a sentir mi verga en todo su esplendor, aunque debo aclarar que esto me ayudó para tener el talismán, siendo una especie de medallita con un diablillo grabado alrededor de un cristalito, me dijo que se lo diera a papá, que sería irresistible para mamá, con eso bastaba, aunque hizo un rezo antes de dármelo, dijo unas palabras en latín “in mea domain” parecía que lo estaba activando, eso era lo que tanto necesitaba. Me fui de prisa, la dejé en el camino a casa, justo en el mercado de las brujas (igual era un barrio oculto), de ahí era poco para llegar a mi hogar, donde mis hermanas estaban perdidas en sus tonterías, Lisy en su celular creyendo que se estaba informando, mientras que Meg viendo las caricaturas con cara perdida en sus series de estreno, apenas me sintieron llegar, y me puse a su lado, por ordenes de mamá descongelé la cena, me avisaron que se fueron molestos, tuve que llamarles, por suerte papá se puso más calmado cuando supo que estaba con una chavita, que aparte estaba preciosa, si seguro que deseaba saber si hice algo con ella, aunque no quiera admitirlo, es igual de pervertido que yo, una vez que aclaré todo y que prometí que estaría metido en casa por al menos las siguientes 48 horas, todo quedó bien, y me sentí muy ansioso, pues me pondría el talismán para hacer las cosas, aunque tendría un gran problema, ambas mocosas estaban perdidas en sus ondas, no dejaban por nada de embobarse, así que debía pensar en algo para que fueran atrapadas por el poder del colguije, tenían que verlo puesto en mí, lo cual no sería sencillo, además quería empezar con Lisy, por ser la mayor y la más insoportable.

Ha, se supone que ese talismán debería ser de fácil uso, necesitaba que me vieran con este puesto por determinado tiempo, para que su conjuro funcionara, estaba algo inquieto, no sabía qué hacer o decir, y lo confieso, no me salieron tan bien las cosas, se darán cuenta, en la cena Lisy jamás dejó el mugroso celular, se manchó por no prestar atención, la tuve que fotografiar, acusándola con mamá para que dejara ese aparato, de hecho luego se enojó conmigo por ello, mientras que Meg igual estaba embobada con la televisión, ni me decía nada, aunque estaba en la mesa, tenía la vista en la pantalla, ah, intentaba hacer charla, pero no sucedía nada, luego se enojaron por qué no las dejaba hacer sus cosas, pero debíamos comer, era lo que me ordenaron, y es que una vez pasó que mi mamá se demoró en volver a casa y ambas olvidaron comer, aunque les dejó todo listo, y eso se repitió por varios días, lo que le enfadó bastante, también pasaba lo mismo con el baño. Realmente se perdían, si por eso es que mis papás me dejaron a cargo, les tuve que amenazar con quitar la luz para que me hicieran caso, me iba a bañar, primero yo, luego Lisy, y después Meg, ese era el plan, lo cual me fastidio, pues yo quería

tener el control de ellas para ese momento, y poder acostarme con ambas durante la noche entera, solo que prestaban tan poca atención, que creí inútil el talismán, aunque bien me dijeron que debía ser visto en mi persona (bueno, mi mamá debía ver a papá) al menos por 10 minutos para que fuera funcionando, pero eso no servía con ambas, que aparte Meg se metería primero a bañar, adelantándose, pues no le gustaba quedar de ultima, lo que dejó que mi hermana Lisy siguiera con sus cosas, y porque no admitirlo, yo quería ver que alcanzaba a ver con mi cámara espía en la regadera.

Fue una buena imagen, Meg era bajita, no llegaba al metro de altura, pero su cuerpo estaba muy rico, de buenas piernas, culoncita, sin pecho, aunque notaba que los pezones los tenía como hinchados, sobresalían un poco, ella tenía el cabello negro como la abuela, porque casi todos somos castaños, pero eso no me importaba, esas pequeñas chichis me daban ganas de chuparlas, pellizcarlas o morderlas un poco, y luego se estaba bañando sin cerrar la cortina, dejándome ver todo lo que tenía, así pude verle todo, hacia algunos gestos frente al espejo, dejándome ver su culito redondo, a veces enjabonado, hasta se asomaba su conchita un poco abultada, me daban ganas de meterme a violarla, mm, realmente me gustaba verla moviéndose de esa manera tan coqueta, haciendo de las suyas en juegos, incluso jugaba con sus tetillas, o su rajita, ahh, pero no me duró mucho el gusto, pues empezó a lavarse, sobándose con un jaboncito que era para piel sensible, acariciando cada parte de su cuerpo, en serio me estaba tentando a meterme, incluso se iba tallando la vulvita hasta escurrir espuma, aunque me dio la impresión de que se orinaba, se hacía peinados raros cuando se puso el champo, pero aparte se iba tallando de manera insistente, como si le dieran cosquillas, eso se me hacia tan sexy, la verga la tenía bien gruesa, y si no me la jalaba era porque pretendía cogérmela, sin embargo tenía que esperar, aunque súbitamente se me ocurrió una idea, pues me fui a dar cuenta que se le olvidó la toalla por las prisas.

Al poco rato justamente se le ocurrió llamar a Lisy para que le llevara la toalla, pero esa boba no se dio cuenta, estaba pero si bien perdida en una video llamada, lo que me dejaría campo libre para actuar, y es que debía hacer que me viera con la gema puesta por al menos como 10 minutos o algo así, no debía ser seguido, pero crearía alguna clase de atracción, entre mas fuera la imagen de la medalla, mas surtiría efecto, o eso me explicaron. No me quedó de otra que acercarme, fui a darle la toalla, entrando de improvisto, lo que la dejó inquieta, a mi me permitió tenerla cerca, viéndola desnuda, lo cual me puso contento, mi verga se me paró, pero sabía que debía mantener la calma para poder aprovechar después, aunque era tan difícil, se me hacia tan delicioso tenerla cerca, y al entrar para descubrirla tendría una gran oportunidad. Ahí aproveché, llamándole la atención por no cerrar la cortina de baño, pues se encharcó todo, y tuve que limpiar, no le deje salir de la tina bajo la escusa

de que se iba a resbalar, aparte estaba disfrutando de la vista, su coñito estaba abultado, me llamaba demasiado la atención, quería saborear esa vulva, casi se me hacia agua la boca al verla, sin embargo necesitaba atraerla, porque de lo contrario me metería en problemas, y cabe decir que dejé a la vista la medalla para que la viera, Meg se notaba algo inquieta, se cubría con sus manitas, parecía querer escapar, aunque pensé que no funcionaria el talismán, pero lo haría cuando ocurrió.

Oye hermano, el colguije es nuevo ¿verdad? No lo había notado – me dijo Meg quien se me quería acercar para verlo, era genial, parecía funcionar, nunca me hablaba así, aunque era porque hablaba con puras vulgaridades.

Si, lo es, me lo compré con las brujas, creo que podría tener magia dentro – le dije sabiendo que a ella le gustaban de esos temas.

Me acerque para enseñárselo, y dejé que lo viera, aun sobre mi cuello, que delicia, ella seguía desnudita, ya no trataba de cubrirse, se quedó mirando la medalla por unos minutos, luego le dije que acabara de arreglarse, no quería abusar de mi suerte, pero se notaba que funcionaba, su respiración era más rápida, su miraba se iba llenando de un aire pícaro, pronto me la podría coger, o al menos eso deseaba. Solo que no quise volverme loco, le dije que se cepillara los dientes, mientras yo seguía limpiando, cosa que no necesitaba ya, pero me daba tiempo, es que ella seguía mirándome con el colguije, pero mientras hacia las cosas y debo admitir, servía, Meg no intentaba vestirse, estaba perdida viéndome, dejándome que le pudiera ver hasta la forma de su coñito, o el grosor de su carnoso culito, y traté de alargar tanto como pude la limpieza, para fijarme mejor, pero luego pasaría algo.

Oye hermano, dejaste todo resbaloso, llévame a mi cuarto, si – me dijo Meg como si fuera una travesura, o un capricho, pero no me pude negar.

Ella no se vistió, casi se ofrecía como una mujercita, así que la tome, y al cargarla se me agarró con sus piernas y brazos, era algo que me calentó demasiado, quería meterle la verga, de hecho al verme en el espejo solo tendría por lo menos que mover mi pantalón para sacármela, y enterrársela hasta el fondo, su conito rozaba con la punta, mis manos le agarraron las nalguitas, era de lo mejor que había sentido jamás, se me antojaba demasiado, ella me miraba y se sonrojaba, iba a intentar besarla, pero escuché a Lisy hablarnos, así que tuve que detenerme, y le puse la toalla encima a Meg para salir. Solo serían unos metros, pero pude sentir

ese culito redondo, incluso en un “accidente” le metí la punta del dedo dentro de su vulva, haciendo que esta se quejara un poco, solo que se aferró más a mi pecho, lo cual me encendió demasiado, de verdad era un deleite, mi hermanita cerro un poco los ojos, pero me dijo que tuviera cuidado, lo cual me hizo darme cuenta que debía seguir ¿sometiéndola? O lo que fuera, luego de eso, tras dejar a Meg en su cuarto, desnudita sobre su cama, al salir le dije a Lisy que limpié el baño pero que yo seguía de bañarme, así que debía esperar un poco más, a ella poco le importó, aunque me miró detenidamente.

Por estar caliente con la chiquita no le tomé importancia a la mayorcita, así que ni me di cuenta que igual con ella estaba funcionando el talismán, de hecho no lo noté, pero se estaba calentando, la medallita aclaro, porque yo estaba bien prendido, fui a hacer lo necesario, lavándome, aunque yo si puse la cortina y me fui a sacar el sudor, aunque en mis dedos aun tenía el olor de los jugos de Vero, aunque en la otra mano estaban los de Meg, por lo que se me estaba parando mucho la verga, por cierto que de costumbre dejé mis cosas cerca, por lo que en breve, mas no tanto por culpa del jabón, me daría cuenta que alguien se metía, y es que olvidé una cosa, Lisy es bien envidiosa, quiere quedarse con las cosas que le gustan, finge ser una niña buena, pero es bien odiosa, por eso no me tentaré el corazón cuando me la coja, no me daría cuenta, esta se metió al baño mientras estaba quitándome el champo, para agarrar la medalla, seguro antes revisó en mi cuarto, y al no encontrarla, la haría perdida, como mis padres la consentían por tener buenas calificaciones, aunque ya tenía un plan para ese caso, si por eso le dije a papá que salí con una chica, si le decía que era un regalo de una posible novia, no cedería, tampoco mamá.

Sin embargo algo pasaría, como estaba distraído lavándome, no supe cuanto tiempo ella la tuvo, y es que no entiendo la magia, pero algo sucedería, Lisy cuando me di cuenta la tenía en la mano mirándola detenidamente, estaba funcionando, solo que no la tenía puesta, por suerte, al verla parada ahí le diría sin importarme que me exhibiera, de hecho me gustaba la idea que conociera la verga que la iba a desvirgar.

Qué bonito, no puedo tener nada genial porque si te gusta me lo robas – le dije arrebatándole la medalla, y poniéndomela, por suerte ya había cerrado la regadera, tenía miedo que el agua lavara el conjuro o algo así.

Lizy se me quedó mirando confundida, como si tratara de entender algo, pero no podía pensar con claridad, o de eso me di cuenta, le quise regañar un poco, para que me enlazara al talismán, pues no sabía que podría pasar, al principio solo vio a este, sin relacionarme, así que debía tener cuidado, como dije, no comprendía estas cosas, por lo que estaba algo inquieto, así que me fui en su momento, aunque en su momento hice algunas travesuras mostrándole mi paquete bien parado, porque me gustaba lo que sucedía, si casi se me antojaba meterle la carne en su boquita sensual, casi podía sentir su lengüita encima, pero estaba algo inquieto, y le ordené que se bañara, siendo extraño porque me obedeció casi de inmediato, en serio, que raro, ella se siente tan inteligente, que es difícil tratarla, incluso mis padres no saben qué hacer cuando se pone caprichuda, pero logré que obedeciera mientras meneaba mi verga cerca de su cara. aquí debo decir que ella no es tan alta, su cabello castaño, y su figura un poquito mejor, siempre le han gustado meterse en cursos, aunque es bien torpe en todas esas cosas físicas, por lo que siempre se sale, aunque me ha tocado verla jugar soccer, y su short era tan delicioso que una vez se lo bañe con una corrida, también lo hice con unas mallas de danza moderna, y las de gimnasia, de hecho yo tengo su leotardo, el cual desechó en su momento, pero yo lo agarré, pues en veces lo usaba para sobármela, aunque eso cambiaria pronto. De vuelta en mi cama, pensé un poco las cosas, realmente el talismán estaba funcionando, pues algo pasó, no parecía mucho, pero era evidente, había ignorado que eran muy desobedientes, pero que se esperaba, mis papás las consienten demasiado porque estaban más planeadas, yo fui un accidente de su juventud, con eso en mente, quería dormir, no deseaba jalármela porque quería mi carga completa para ellas 2, sin embargo tendría que esperar un poco para eso, jejejeje.

Me quedé dormido rápido, ignoro cuanto fue, por momentos soñé con aquella siniestra chica de la vez anterior, soñando que hacíamos cosas en mi cama, me dejaba meterle toda mi erección en su ano, se notaba feliz de tenerme dentro, pujaba un poco, en veces me decía cosas en un lenguaje que no entendía, solo podía sentir un placer bastante duro, como si viviera aquello, la chica extraña era una perrita en celo dejándose tocar totalmente, era un sueño, en más de un sentido, porque se dejaba hacer de todo, entregándose como una esclava sexual, suplicando porque le llenara el coño con mi carga, su gesto estaba bien rico, mientras su coño parecía escurrir hasta dejar mi cama empapada, y sus movimientos eran una locura, me despertaría a media noche con una agradable sorpresa. Era bastante tarde, lo notaba por un reloj, me hallaba sobre mi cama, Lisy, mirándome algo perdida, el talismán funcionaba, estaba caliente, por suerte me quedé con este puesto y ahora lo veía en mí, no sé cuánto tiempo lo hizo, pero al menos para empezar a sentir atracción, debían ser como 10 minutos, más de eso, ni cuenta, aunque estaba oscuro, eso no ayudaba, era algo raro, casi podría jurar que las cosas se iban a volver un problema, que le iba a fundir la cabeza a mi hermana

con este juego, no sé. Un peso sobre mi me despertó, dejándome ver su cuerpo delicioso apenas cubierto por su camisón de dormir, la vi con cuidado, en serio se veía demasiado rica, me daban ganas de hacerle cosas, y creo que ese era el momento, por lo que al notarla poniendo sus manos sobre mi pecho, para ver el talismán, le dije:

Que haces, acaso quieres coger con tu hermano, porque te sobra ropa – dije casi como si fuera una broma para evitar accidentes.

Ella no dijo nada, era extraño, cuando le decía algo así siempre se enojaba o me decía que era un virgen idiota, pero la sorpresa es que se empezó a sacar el camisón, dejándome ver su pecho desnudo, su figura delgadita, me estaba dando mucho morbo verla, en especial cuando se quedo sobre mí, con solo su calzoncito puesto.

Con que así son las cosas, eres una pequeña puta, bien, como quieras – le dije algo molesto, solo lo fingí pensando que podría ser un engaño, pero tanteando el terreno, pero ella no reaccionó.

Le tomé de un pecho, su puntita sobresalía un poco, pero no dejaba de ser una niña, la cual me ponía tieso, de hecho lo estaba, mi verga alcanzó su culito, siendo separado por nuestras ropas, aunque eso me calentó mucho, por eso le diría: qué esperas, si quieres coger muévete un poco, restriega ese coño; ella obedeció de inmediato, empezando a masturbarse contra mi sin técnica o ritmo, era muy torpe, se notaba al moverse, era una completa virgen boba, aunque era demasiado delicioso para mí, lo estaba gozando demasiado, pues era un placer sin igual finalmente sentía que podía cogerme a Lizy, ella misma se estaba entregando, aunque fuera por un conjuro, no me importaba, ella solita se iba tallando su vulva sobre mí como si deseara que le diera con todo, hasta que pude sentir raro su calzoncito.

Espera, que si sigues así me voy a correr, y si lo hago será en ti – le dije, y ella se detuvo, creo que estaba algo roja, no lo sabía perfectamente, apenas la luz del alumbrado público se filtraba por la ventana, dejándome ver poco.

Ella no me respondía, eso me fastidio pero sentía que por esa situación tenía la leche a punto de salir, eso no lo quería, deseaba dejársela toda dentro de su coñito, por lo cual la detuve, además quería disfrutar de ese momento, mi hermanita, una preciosa niña de pelo castaño, de buen culito, piernuda y de carita sexy, de esas que quieres ver escurriendo semen, se estaba restregando, ofreciéndose de tal forma que nadie se negaría, pero necesitaba oírla.

¿Qué te pasa? Lisy, di algo niña, no quieres que te desvirgue, o acaso quieres que te viole, estas sobre mi ofreciéndome el coño, así que esta me las vas a cumplir, nadie te salva – dije un poco desesperado por el silencio de ella, pero creo que eso funcionó.

Hermano, ¿Qué me vas a hacer? Me da vueltas la cabeza – finalmente diría Lisy pérdida.

Ah, voy a meterte mi verga en el coño, te voy a violar, pero al final lo vas a gozar y querrás mas de esta, serás mi putita – le dije calentándome más, siempre quise decirle eso, de hecho le agarraba las piernitas pensando que iba a escapar en un principio.

Ella lucia perdida, de hecho sonreiría de una forma que no le conocía, eso no fue agradable, pero le fui diciendo cosas cada vez más vulgares, mientras la puse sobre la cama, para sacarle el calzón, carajo, estaba bien empapado su coño, seguro se encontraba más caliente que yo, casi podía jurar que hablarle feo le ponía a 1000, así que le asegure que le iba a convertir en mi juguete sexual, como iba a metérsela hasta el fondo, la obligaría a tragar mi leche, lo que me daba una sensación de poder tan rica, y me fui a preparar, tenía una pomada para golpes, eso me serviría para metérsela con mayor cuidado, por lo que me la fui a poner y evitar lastimarla, estaba listo, sabía que no debía hacerle daño, aunque estaba tan húmeda que no pensé que fuera un gran problema, mm, no lo fue, le dije que me hablara, para saber cómo se sentía, fue genial.

Espera, que estás haciendo – fueron sus palabras mientras iba entrando, su cuevita era estrecha por lo que fui restregándola  un poco – mm, se siente bien, ahh – decía mientras se la iba metiendo, empezando a empujar para abrirle el coño – ah, espera, mm, duele, AH – empezó a decir, estaba gritando un poco así que la besé para callarla.

Disfrútalo, que luego te encantará y querrás mas – le dije después de besarla un poco, metiéndole la lengua de tal forma que parecía confundirse, me encajaba sus uñas en los brazos.

Antes que se diera cuenta se la dejé meter de un solo empujón, dejándola sin aire, su rostro quedó en blanco, me dio tanto gusto verla así, pero me quedé quieto, se sentía que hervía, su cuerpo me presionaba como si quisiera sacarme, aunque sentí en mi caso como si una descarga eléctrica recorriera mi cuerpo, y estoy segura que era lo mismo con ella, respiraba de manera quebrada, trataba de hacer algo mas, su cuerpo ardía, era mío.

Qué bien me aprietas hermanita, cada que pueda voy a cogerte – le dije y la volví a besar.

Creo que eso la relajó un poco, porque luego de ello pude empezar a moverme mejor, estaba tan apretada, que no podía sentirme mejor, su cuerpo me iba aceptando de tal forma que era tan delicioso, tome sus nalgas para moverme mejor, aunque estaba tan dura que no pude acelerara, era una locura, pero iba entrando y saliendo en unas ligeras embestidas que iban haciendo que nos moviéramos en el mismo ritmo, su cuerpo se rendía ante mi verga, lo cual me emocionó tanto, por lo que acabé haciendo un esfuerzo para no dejarlo todo de una sola corrida, me encantaba esa sensación de placer, en verdad, que gusto me daba, y ella lentamente empezó a gemir, aunque me diría entre embestidas:

Hermano ¿Qué me estás haciendo? ah, me duele, mm – diría Lizy enterrándome los dedos en los brazos con todas sus fuerzas.

Te estoy cogiendo, eso querías, por eso estas en mi cuarto – le respondí burlón mientras usaba mi peso para mantenerla sometida, disfrutando de su precioso cuerpo.

No, eso no es posible – me respondió, pero sus piernas se aferraban a mi cintura, como si este tuviera mente propia, dejándome sentir una especie de poder que me divertía tanto.

Pero lo es, si tú misma no me dejas salir – le indiqué mientras contrario a lo que ella decía, su cuerpo reaccionaba, incluso se aferró para besarme, dejándome sentir que su lengua buscaba la mía, haciendo un instante más sabroso.

Era una locura, pero contrario a todo, mientras me estaba cogiendo su vulva jugosa ella se aferraba, pude sentir su cuerpo apegarse al mío, se estaba entregando completamente, aunque quisiera, ella se aferraba a mí para dejarme sentir todo su interior, siendo un gozo, pues podía tocarla a mis anchas, cada centímetro de su ser, se dejaba hacer, en verdad, era como en las películas, aunque no intentaría mas poses, solo me corría en su interior, pero ella no me dejaba salir, después casi con su coño aun tragando mi verga, se iba moviendo, su vulva mojada me daba la sensación de calor que necesitaba para seguir cogiéndola.

Eres toda una putita, se nota que te gusta la verga, maldita sea, te voy a dar con todo – le decía, pero ella incluso se corrió mientras le hablaba feo, eso me encendía aún mas, como si le pusiera cachonda, como lo disfrutaba.

Recuperaba mi carga para volver a metérsela, logrando que se volviera a correr, de hecho ella misma se prendía mucho más que yo, estaba tan entregada que al menos sentiría como si su vulva me la mamara al menos 7 veces, y me restregaba las tetitas, que apenas logré chupar unas cuantas veces, pues todo se centraba en clavársela hasta el fondo, que buena manera de perder lo casto, robándome la virginidad de mi hermanita, dejándola fuera de sí, quien seguramente ignora todo lo que sucedía, pero me cumplía mi sueño, pronto le convertiría en mi putita para siempre, si la estarla embistiendo cuando quisiera o donde me diera la gana, pero al menos en ese momento termino dejando su sangre en mis sabanas, ella misma se acabaría corriendo, y poco después yo, por más que quería, no aguantaba tanto, aunque luego podría continuar, tenía energía de sobra, solo necesitaba dormir un poco, por suerte ella se quedaría ahí acostada conmigo.

Brat sigue en sus labor de corromper a sus hermanitas que van cayendo lentamente en la seducción y lujuria….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

Fue una excelente forma de despertar, con el cuerpo de Lisy sobre mí, aun sintiendo su culito redondo, desnudo, y pude verlo, tocarlo con toda la libertad, me temblaba un poco la mano, pero me encanto, era tan delicioso, quería acariciarlo siempre, incluso ella pujó un poco mientras jugaba, me sentía tan caliente, se me empezaba a poner dura la verga, sobando su tesorito, parecía que quería volverlo a meter, y no pude evitarlo, mis dedos fueron a sentirlo, como si quisiera volver a sobarlo, preparándome para abrirlo de nuevo, aunque su coñito sangró un poco, luego tendría que tomar las sabanas para lavarlas, aunque estaba tentado a guardarlas como trofeo, era una tentación, me volvería a poner caliente, rozando con ganas aquella parte de su cuerpo, sintiendo su vulva con mi punta, rozándola con cuidado, se sentía tan suave, carnosa, me daba una calentura terrible . Aunque no quiera admitirlo mi hermana era una belleza, seguro muchos críos debían molestarla para llamar su atención, por eso se encerraba en su celular, pero ahora estaba en mi cama desnuda, así que no pude evitarlo, aprovechando un mueble, cerca, mientras dormía, saque las sabanas para verla desnudita levanté una de sus piernas, y sin que pudiera contenerme, se la dejé entrar toda de un movimiento, y sería genial, pues su vulva me recibiría mejor que hace unas horas, dejándome entrar más profundo, sintiendo como se humedecía por mi invasión, mientras Lisy despertaba.

¿Qué haces Brat? Sácame esa cosa – me dijo aunque su voz no tenía fuerza.

Nada de eso hermanita, si tu llegaste a mi cuarto para coger, lo olvidas, seguro estas bien loquita por mí, no lo niegues – me burle un poco, mientras la iba penetrando.

Antes que pudiera quejarse comencé a darle más duro, estaba puesto a hacerle saber que era mía a partir de ese momento, acelerando mis caderas chocando contra sus nalgas, y contrario a sus manos que por segundos creí que me alejarían, ella empezaba a gemir, dejándome oír un sonido que me recordó al ronroneo de un gatito, pero no se veía contenta, aunque se entregaba sin más, recibiendo mis envestidas que iban agitando su cuerpo, me daba un calor que no podía resistir, es que abrir su coñito pequeño pero tan mojado era una locura que me enloquecía, haciendo que fuera más rápido, dándole con tanta fuerza que hasta que se retorcía de placer, lo estaba gozando, su carita se reflejaba en el espejo, era el de una putilla

gozando, y solo tenía 9 años, pero ya se tragaba toda mi verga con su boquita de abajo, lo iba a disfrutar como no tenía idea, ese cuerpo ahora me pertenecía, lo estaba por hacer a mi gusto, encajando mi verga hasta el fondo, se agitaba, lo gozaba, aunque no me lo dijera se notaba, sus dedos se empezaron a agitar mas para que controlara las embestidas, incluso parecía que se abría mas para que pudiera darle mejor, todo se reflejaba en un espejo que le causaba una sorpresa a ella, pero a mí me daba una calentura tan buena, pues mi verga se abría paso en su interior dejando salir mucha de su magia, digo sus jugos de hembrita, mm, era un gusto total, hasta que finalmente me corrí en su interior llenándole de leche esa pequeña conchita. Ella sintió como le inunde el coño, se quedó asustada, seguro que pensó que me orine, pero no era así, la besé un poco, pensando que todo estaba hecho, pues ella dio un suspiro sonoro, casi como un gemido fuerte, antes de quedar entre mis brazos, no se pero creo que algo se rompía dentro de ella, dejando que suspirara mientras me miraba de otra forma, se sonrojaba tanto, y me quede pensando que ya era toda mía.

Al amanecer me levanté, mirando como mi hermanita seguía dormida, totalmente desnuda, con su coñito con muestras de lo que había pasado, me sentí tan orgulloso, quería seguir haciéndole cosas, le agarré la nalga, pero necesitaba reportarme, y le hablé a mis papás, mientras llegaba a la cocina diciéndole “todo está bien”, aunque era el clásico detalle de siempre que las peleas, los baños o demás, estaba preparando un poco de huevo estrellado, que era lo único que me salía (no muy bien), al menos no quemaba la casa, también me tocaba preparar pan tostado y esas cosas, como de costumbre, pues mi mamá se desentendía de mi por lo problemático que soy. Quizás eran por estas cosas que era tan rebelde, y pensaba en desquitarme con sus niñas adoradas, además por las dudas, no me quitaría la medalla maldita hasta dejar la casa, era mejor tenerla siempre puesta, y en buen momento, porque antes que me diera cuenta llegaba Meg a sentarse a comer, quejándose un poco porque no me salía bien el huevo, pero no importaba, quería que comiera otros, jejejeje.

Dormiste bien – dije un poco más amable, ya habia terminado la llamada.

Sí, un poco, hiciste mucho ruido, ¿Qué hacías? Mm – dijo Meg mientras le servía su plato.

Me cogí a Lisy, se la metí hasta el fondo, pero tranquila, luego sigues tu, jajaja – me burle, siempre hacia bromas de ese tipo, así que no había problema.

Si te gustaría ¿verdad? Pero hoy podrías tener suerte – me respondió, lo cual me llamó la atención, pues solía decir otra cosa.

Ah, y que paso con el “no abuses de tu suerte” porque se lo vas a decir a mamá – respondí curioso, mirándola con cuidado, casi como si descubriera sus pequeñas formas de lolita calientapollas.

Ella se me quedó viendo, y por segundos se puso roja, como si se diera cuenta de la bobada que hizo, me miraba fijamente, y me di cuenta, el hechizo en el talismán funcionaba, cuánto tiempo llevaba con eso puesto, no estaba seguro de nada con Lisy, pero en el caso de Meg, había hecho bien las cosas, me debía haber visto con este al menos 7 u 8 minutos ahora, mas todo lo que fuera ayer, con gusto sabia que podría comenzar a coquetearle, así que o aprovechaba o me quedaba sin comer ese culito, por lo que me acerque a platicar, y justo era de sexo o cosas así.

Oh, no me digas que por fin descubriste el encanto de tu hermano, a fin de cuentas eh estado entrenando en la academia militar, y soy de los más astutos, seguro que ningún mocoso de tu escuela se pone al tiro conmigo – me burle un poco.

Pues sí, todos tienen 6 y tú 15, los ibas a golpear, eres un bravucón – respondía Meg enojada.

Y a ti te gustan como yo, no lo niegues, porque bien que te pusiste rojita, así como me gustan a mí, vamos, aquí entre nos, te gusto, a pesar de ser tu hermano, quieres lo prohibido – me burle un poco más, aunque sentía que abusaba de mi suerte, pero no me podía contener.

Bueno no se – me decía algo inquieta, empezando a tocarse abajo, lo que me daba una sensación bastante caliente.

Nada de eso, mírame a los ojos y dímelo, quieres ser mi novia para darte en la “cuquita” bien duro todo el día, jejeje – me seguía burlando, por suerte Meg era muy

despierta, así que podía llevarme de esa manera, pero aparte quería seguir jugando con el conjuro y sirvió.

Ella se me quedó mirando por unos momentos, como si no supiera que decirme, seguro iba a regañarme de que estaba loco, que dejara de jugar así, pero ahora tenía las de ganar, el conjuro estaba funcionando, de nuevo se sonrojaba clavando sus ojitos en mi paquete, aunque fingía bajar la mirada, ella se quedó en silencio un par de minutos, y estoy seguro, fueron más de 10, en veces fijándose en el talismán que colgaba de mi cuello, así que mi victoria era un hecho, por lo que me acerqué a besarla en los labios, detalle que a pesar de tener solo 6 años aceptó con gusto quedándose muy roja, mientras la sujetaba de la cinturita, sus manos se fijaron en mi cuerpo, mientras sus piecitos se estiraban en el suelo.

Así me gusta, si bien que el entrenamiento me ayudo, me puso bueno para que te fijaras en mi hermanita – le decía de manera burlona, mientras me sacaba un poco la playera dejando ver que no estaba flaco, y ella se quedaba roja ante eso.

No diga bobadas, solo tengo calor, es verano recuerdas – dijo girando la vista, aunque su mano le traicionaba, empezando a sobarme el pecho, lo que la puso más nerviosa.

Ya verás – por suerte ella es pequeña, muy bajita, así que la jale para ponerla sobre la mesa, y la bese de nuevo, ella no se resistía, por el contrario, parecía que eso deseaba, me daba el gusto de mi vida probando esa boquita, mientras sus dedos seguían tocando mi pecho, dándole una sensación más sensual, como si quisiera entender que se calentaba por mí.

Al terminar ella se me quedó mirando como si no entendiera nada, incluso me daba la impresión que su vulva se mojaba a través del shorcito que estaba usando, que era para dormir, pero se trataba de uno de tela tan liviana que se le marcaba el calzoncito, yo me reía con gusto, y volví a besarla, metiéndole la lengua hasta el fondo, empezando a lamer su cuello, logrando que cerrara los ojitos por la excitación, aprovechando su playerita de dormir, una de tirantes para dejarle que se cayera de lado, pude ver su pechito que se ponía durito y empecé a chuparle la tetilla, luego la otra, ella pujo un poco, acariciándome la nuca, y mis manos iban sobándola lentamente, estaba disfrutando de ese juego, se perdía en mis caricias, en verdad, Megan se me quedaba viendo sonrojándose cada vez más, tratando de

entenderlo, sobaba sus piernitas, por culpa de su short no llegaba a alcanzar sus coñito, pues mis manos igual comenzaron a acariciar su parte más suave, que aparte estaba tan jugosa, ella empezaba a gemir.

Ya, deja eso hermanito, seré tu novia de juego, pero en secreto – me dijo finalmente nerviosa Meg tratando de alejarme, se veía preciosa.

No que no querías, si bien que te gustan los hombres fuertes – le decía como si me burlara, lo cual le calentó bastante, dejándome que siguiera acariciándola.

En verdad eso era lo que quería escuchar, le volví a besar los labios, ella se dejó hacer completamente perdida en el calor, pues mis manos la tocaban con toda libertad, como si quisiera arrancar todas las prendas para cogérmela de una vez, sentía mi polla bien dura, lista para entrar en su pequeña vulva, seguro que no se quejaría, incluso por sus reacciones era como si lo deseara, cuando pude escuchar un portazo, debía haber sido Lisy, dudo que nos haya visto, pero me quedé con el pendiente, un poco asustado, por lo que me fijé en las escaleras, esperando algo, mientras Meg volvía a comer, mirándome sonrojada, como si no supiera que sucedía, era divertido, se notaba como el pendiente estaba funcionando, este se sentía caliente, aunque solo de momento, al acabar dejé que fuera a ver las caricaturas, o cualquier cosa del servicio que teníamos. Mientras que yo esperaba que Lisy diera señales de vida, a fin de cuentas a ella ya me la había cogido, y lo disfruté tanto, aun recordaba como gimió, pensaba en repetirlo, de hecho quería pasar el rato cogiendo con ambas, verlas desnudas a mi lado, dejándose hacer cada una de mis perversiones, pero no salía, así que fui con el desayuno, el cual ofrecí y ella abrió para tomarlo, la muy putilla no se había vestido, parecía haberse solo lanzado debajo de la cama apenada, aunque eso sí, tenía hambre, se acabó el desayuno en segundos, dejándome verle todo, su coñito estaba algo rojo, luego al acabar me miró como si esperara que le dijera algo, pero se quedaba muda, como en ¿trance? Eso no me terminaba de gustar, algo salió mal.

Bien, recuerdas que pasó ayer ¿no? te metiste a mi cuarto e hicimos cositas – le dije y se puso roja.

No sé que me pasó – dijo avergonzada Lizy tapándose con una sabana de su cama.

Bien, yo me haré responsable, tu eres solamente una niña, y esto solo fue un juego, si te preguntan mis papás, nos la pasamos jugando, cuando no estabas en el celular – le dije mientras le quitaba la sabana dejando ver su cuerpecito desnudo que lo encontraba tan rico, que me daban unas ganas tremendas de volver a cogérmelo.

Ella se asustó un poco, pero no hizo nada, parecía que le acerté al decir eso, por lo que me miró fijamente, se veía tan comible, que no me pude resistir, la volví a besar, la asusté un poco, pero no se defendió, antes de poder reaccionar ya la estaba comenzando a besuquear a sobarle todo su cuerpo, ella no quería, intentaba resistirse, pero empezaba a gemir, no estaba bien, algo fallaba, sin embargo podría seguir con eso, estaba demasiado caliente, mi verga me dolía, quería que me la mamara, pero tenía algo de miedo, que reaccionara y me mordiera, eso sería horrible, por lo que recordando algo sabía que tendría un poco de aceite de bebe en su tocador, estaba loco por volver a hacerla mía, por lo que fui a su tocador y me puse un poco en la verga, solo así me devolví a su cama, donde ella no entendía nada, pues me desvestí para quedar frente a ella, luego me puse en medio de sus piernas para meterle todo mi fierro dentro, fue genial, entraba y salía con facilidad, y ella comenzó a rendirse, me empezaba a mirar de otra manera.

Te está gustando ¿cierto? Que tu hermano te este cogiendo – le dije burlón.

Se siente rico, muy rico – me llego a decir con una voz rara, pero ya no se resistía.

No me contuve, verla disfrutando era delicioso, sentir como mi verga entraba y salía de su pequeño coño, mientras dejaba salir su juguito, logrando que su carita se rompiera entre el placer con la confusión, mirándome a los ojos con las mejillas rojas, al tiempo que le estaba haciendo una cogida monumental, ensartándola todo, y ella empezaba a gemir, era algo torpe, lo admito, pero se sentía como lo mejor de mi vida, Lisy se aferraba con su cuerpo para que le diera más duro, su interior era tan cálido, que no podía contenerme, necesitaba darle con todo, y finalmente me dijo.

Hermanito, mm, me estas violando pero me gusta, sigue así mm – me dijo, como siempre se metía en muchas cosas en el cel, sabia de eso, pero me calentó tanto.

Este es un juego, ahora será mi putita – le dije perdido en la lujuria del momento.

Ah, sí, seré tu putita en juego, pero hazme sentir más, ah – eso no me lo esperaba, no era lo que deseaba, aunque funcionaba muy bien, estaba dándole con todo, cuando se la fui dejando meter toda en su rica conchita, empezando a sentir como se me aferraba con sus piernitas.

Estuvimos realmente poco, pero lo gocé, le agarré las nalguitas, también le chupe las tetillas, era un manjar mi hermanita, no me iba a contener, así que se la dejé ir toda, llenándole la vulva hasta que pude, ella daría un gemido que tuve que ahogar con un beso, lo cual le sorprendió, mirándome como si no me conociera, pero se me abrazaría, dejándome sentir sus pequeños pezones contra el pecho, todavía no quería que Meg se diera cuenta de esto, pues deseaba cogérmelas juntas, así cuando me corrí dentro de ella, Lisy se quedó dormida y yo me llevé los platos. Salí de su cuarto, como si nada, viendo que igual que siempre mi hermanita menor metida en su servicio online, viendo un concierto de una de esas bandas de afeminados orientales, bueno, según papá era mejor a los tipos que ni hablar sabían, yo no presté atención, y me fui a hacer algunas cosas, los quehaceres que me obligaron mis padres, como lavar los trastes, arreglar un poco la casa, digo desempolvar algunos muebles, pero en medio de eso pude notar como de vez en cuando Meg me miraba, en especial cuando fui por la ropa para lavarla y debo admitirlo, se me quedó viendo fijamente.

Creo que no me he descrito, pero no soy tan bajito, de pelo castaño, algo normal, aunque gracias a la academia militar, es que me eh puesto en forma, así que no tengo panza, aunque antes era un flaco como palo de escoba, listo para correr de los bravucones, ahora hasta se me marcan un poco los músculos, que han comido por la buena dieta militar, logrando que muchas chicas me vean con ganas de algo, en eso estoy bien con entrar al internado militar, además mis hermanas son chiquitas y preciosas, algo bajitas, pero bien culoncitas, de rostros bonitos, se diferencian porque Lisy tiene el cabello castaño claro, como el caramelo, mientras que Meg lo tiene negro, además lo confirme, el coño les sabe a gloria y lo tienen lampiño, poco abultado no como deseaba, pero si se les ponía bien mojado, en especial cuando las tocaba, y eso justamente pasaría con la chiquita, quien al seguirme se me quedaría viendo y me diría:

Oye y ¿Qué tanto le estabas haciendo a Lisy? Porque hiciste un escándalo, por eso puse el concierto para no oírlos – me dijo Meg un poco inquieta.

Me la estaba cogiendo, ahora es mi putita – le respondí en burla como siempre lo hacía, pero esta vez se me quedó viendo un poco inquieta.

Oh, con que la hiciste tu putita – me dijo un tanto sonrojada, moviéndose como si se aguantara las ganas de ir al baño, que linda se veía.

Sí, me la violé, y le gustó tanto que ahora es mi putita – bromee un poco más.

Se me quedó viendo un poco mi hermanita, solo traía un shorcito corto que dejaba ver el inicio de su precioso culo, también una playerita de tirantes que dejaba marcar perfectamente sus tetillas, las cuales me llamaban poderosamente la atención, y mi mirada la sentía ella, por lo que me dijo.

También me vas a violar a mí – dijo algo apenada Meg.

No, porque tu quieres coger, se te nota en la mirada, quédate aquí ahorita te doy con todo – le dije mientras terminaba de dejar la ropa en la lavadora, y me sobaba la verga como si se la ofreciera, lo que la dejo bien quieta.

Ella realmente se quedaría ahí frente a mí, toda roja, era obvio, funcionó el pendiente a la perfección (aun lo traía puesto), no como con Lisy, así que debía ir suave, seguir embrujándola, así cuando termine, me paré frente a ella, no media ni el metro, yo estaba por encima del 1.6m así que era una gran diferencia, pero la cargué y me la llevé a mi cuarto, quizás debí pensar en algo más bonito para quitarle el virgo, solo que en ese momento apenas tenía algo en mi cabeza, deseaba cogérmela, por un momento me detuve, la dejé en la cama, y le fui sacando la ropa, quedando desnuda, ella abrió sus piernitas y no pude resistirme, le comí el coñito de manera voraz, le tenía unas ganas completas de hacerle toda clase de cosas a la enana, que no me pude resistir, e iba a hacerle gemir.

Ay, hermanito esto se siente raro – me alcanzó a decir mientras me empezaba a acariciar la cabeza, mirándome de una forma que no le conocía.

Yo no le respondí, estaba muy ocupado comiéndole el coñito, metiéndole la lengua hasta el fondo, y ella lo disfrutaba, se notaba como se sonrojaba, quería verla gemir con más fuerza, realmente era una locura, pero funcionaban, ella se quedaba encantaba retorciéndose levemente en la cama, dejándome ver como disfrutaba de todo esto, así que continúe con mi juego dándole duro hasta que se corriera, cosa que no pasó, en vez de eso se terminó orinando, luego de unos cuantos gemidos, los primeros de su corta vida, en verdad le estaba ganando.

Hermanito, ¿Qué me haces? Eso se sintió tan raro – decía entre jadeos la pequeña putita.

Tranquila es parte del juego, ya esperaba esto, pero sigue lo mejor, vas a ser toda mía – le dije de una forma que no se esperaba, y se me quedo viendo sonrojada.

Luego de eso saqué una pomada que tenia para los golpes, me la unte en la verga que tenia bien dura, se la iba a meter tanto como pudiera, ya era momento de quitarle el virgo, así que arregle mi entrada, y se la fui metiendo, aunque lo admito, por un gusto morboso, antes se la fui tallando un poco, y fue lo mejor, Meg estaba gozándolo, haciendo unas caras que daban gusto, me le quedaba mirando sintiendo que me calentaba mucho más, por suerte me acordé de una cosa, tamaños, no soy tan dotado, pero ella debía estar chiquita, así que no se la deje meter toda, aunque fui algo torpe, pero la penetré con una ganas, una simple embestida que iba con todo, pero que no llegó al fondo, solo un pequeño golpe seco, que le llegaría duro, logrando que se perdiera, no diría nada, se le quedaron los ojos en blanco, mientras respiraba entrecortada, hasta que no pude más, aun recuerdo la cara que puso cuando se la dejé ir en un vaivén lento, pues le rompí el coñito de una vez, apenas le di tiempo de nada, ella se quejó al principio, seguro que iba a gritar pero no tuvo aire, por eso la besé por un instinto, no quería que los vecinos metiches y puritanos la oyeran, fue delicioso sentir como era mía por primera vez, creo que la pomada mas el beso me ayudarían a mantenerla tranquila, y me tuve que esperar a que se calmara, antes de seguir, tuve que hacerlo con un ritmo lento, aunque deseaba desatarme, digo, se la estaba metiendo a mi hermanita menor, era una maldita locura, me encantaba, se la fui dejando ir lentamente, gozando de ese momento, mientras que ella estaba perdida, o casi, luego se fue agarrando a mí, abriendo con cuidado su interior, haciéndola sentir tan llena, que no podía hacer nada, estaba sometida sobre la cama de mi cuarto, y en más de una ocasión pude verle por el espejo mi cuerpo la cubría casi por completo, solo la punta entraba, pero era suficiente, ella lo estaba gozando como no esperaba, su carita me lo decía todo.

Te gusta ¿cierto? Eres toda una putita, y eres mía, de nadie más, será nuestro secreto – le dije sin dejar de metérsela tanto como podía.

Ah, sí, soy una putita, mm, me gusta, dame mas, mm, quiéreme mucho, mm, hermanito, ahh – me respondió un tanto acelerada Meg pero me gustaba.

Te gusta, no digas lo contrario, vas a querer que te de cada que pueda – le dije mientras seguía con el juego, sabiendo que necesitaba convencerla.

Mm, si, me encanta, mm, a los niños apenas se les para, mm, voy a ser tu putita por siempre hermanito, mm – me decía Meg, dándome un gusto mayor.

Se la fui dejando ir, con ganas, realmente estaba cumpliendo mi sueño, ya tenía bien cogidas a ambas, las había hecho mías, aunque no era todo, sabiendo lo que pasaba en la escuela, necesitaba sacar provecho, mi cabeza estaba dando vueltas en todo, pues sabía que podría hacerle aun más cosas, no solo a ellas, también a la vecinita o a cualquiera, jeje, Megan estaba rendida, me la estaba cogiendo ella se aferraba para seguir recibiendo mi verga, de hecho le escurría su coñito, las llamadas mieles del sexo con sangre, la había convertido en mi putita, soy su primer hombre, y no diré que seré el único, aunque no soy de los que quieren verlas con otros babosos, pienso que eso de verlas coger con otros son para los que dudan de su verga, así seguí dándole duro queriendo ver su cara de placer, sentía su culito o sus piernas alrededor de mis caderas, le estaba rompiendo, ella gemía con ganas, y cuando finalmente me corrí, Meg se perdió en un orgasmo seco, mientras que yo le inundaba su coñito.

Brat sigue en lo suyo, triunfando en su tarea con sus hermanitas, pero desea mas, y esta decidido a descubrirlo todo….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

Había sido lo mejor de mi vida, con suerte logré cogerme a mis 2 hermanas pequeñas, la más chica descansaba desnuda en mi cama, la cual estaba manchada de la sangre de ambas, pretendía guardas las sabanas como trofeo, y ahora sabia que gracias a lo que pasaba en la escuela podría tener a la chica que quisiera, cumplirme todas las fantasías que deseaba, era una locura, por eso debía hacer algo con Veronica, la brujita esa, ella era lo que necesitaba, o al menos eso creí, no le di muchas vueltas al asunto, quería tomar el control de todo eso, poder sacarle provecho a las cosas que ocurrían, aunque antes de nada podría disfrutar de mi fin de semana solo, pues al menos sabia que mis padres llegarían el domingo en la tarde, aun tenía unas horas, pero había cogido con mis hermanas seguido, aun me quedaban fuerzas para seguirles dando, solo que ellas no aguantaban tanto como yo, así que las dejé descansar, aunque no podía resistirme a sobarlas un poco, mientras que yo me ponía a arreglar un poco la casa, si el viejo se daba cuenta de todo lo que hice me corrían de la casa definitivamente.

Por suerte en la noche haría de las mías, nuevamente se juntaron para poder ver una película, caramba, era una de esas donde un actor de moda hacia de las suyas, un estreno pagado por mi papá, porque a ellas si las consciente, pero bueno, el viejo bobo no se dio cuenta que se trataba de algo subido de tono, lo cual me serviría, puesto que el tipo era un cazador sexual y estaba tras su secretaria, a la cual seducía para poder someterla a toda clase de cosas rica, dejando ver como la convertía en su puta, personal, lo cual me daba ideas, pues como de costumbre Lisy se perdía con lo del pendiente, algo había sucedido, mientras que Meg no dejaba de acercarse pegándose a mi cuerpo, dejándome sentir su piel que estaba tan suave, ella estaba perfectamente atrapada en el conjuro, así que al terminar la película, hice mi jugada.

Antes de dormirnos vamos a jugar algo, como de la película, así que vamos a la cama de nuestros padres – le dije a las niñas, ellas aceptaron sin pensarlo.

Sería delicioso, puesto que las dejé a ambas ahí pero sin pensarlo mucho les saqué la ropa, desvistiéndolas sin que me dijeran nada, yo solo me quedé con la medallita puesta, lo que me dio ventaja, puesto que pude convencerlas de todo, así una vez que quedaron como nacieron, les até las manos a las espaldas con unos listones, me gustaba verlas sometidas, solo intenté eso, pues no quería que se quejaran, comencé a besarlas, sobando sus carnes, era tan delicioso, en especial a Lisy, me

pondría a comerle el coño, tenía el presentimiento que debía calentarla lo suficiente, no deseaba ver que algo fallara, de hecho se quejaba un poco, pero en pocos segundos se puso mojadito, mientras obligaba a Meg que me diera besitos abajo, lo cual apenas aceptó, pero de cierta forma estaba tan enamorada de mi, que no negó nada, como pudo se acomodó para comenzara a lamerme con cierto cuidado la verga, de hecho me diría.

Hermano, esto es lo que hacen los mayores ¿cierto? Mm – me decía con una voz inocente.

Ah, sí, eso hacen los guarros, mm – respondería Lisy a su hermana.

Es lo que hacen las putitas, a sus amos, y ustedes lo son – le dije burlón antes de pellizcarle un poco el botoncito de placer la mayor, logrando que gimiera un poco más.

Pero, solo es de juego, mm – me decía Lisy inquieta, se le fue el aire por el toquecito.

Si, cuando podamos jugamos a esto – les dije cuando me interrumpió la chiquita.

Pero vente mas a casa para hacerlo, sabe rico – me suplicó antes de seguirme dándome besos en la verga Meg, pues no sabía cómo mamarla.

No, mm, cuando nuestros padres no estén jugaremos, ahh, que no vez que son juegos de adultos, mm – dijo un tanto conocedora Lisy, mientras se perdía porque le metí la lengua hasta donde pude en su vulvita.

Eso me gustó, ya no tendría que convencerlas de guardar el secreto, ellas mismas lo harían porque deseaban seguir con este juego, así que saboree mejor el coñito de la mayorcita, logrando sacarle un buen orgasmo, era un gusto verla así de perdida, sometida con las piernas abiertas, dejándose hacer todo, mientras me miraba con un gesto que no le conocía, se mordía el labio trataba de no gemir

fuerte, era cierto, tenemos un vecino metiche, pero su hija está bien rica. Iba disfrutando de ese juego tan sensual, saboreando su coñito que parecía estremecerse con cada toque de mi lengua, pues intentaba ir tan adentro como podía, en verdad lo estaba gozando, empezaba a jadear, incluso tendría un pequeño orgasmo en seco, su cuerpo se estremecía de tal forma, que lo anunció en medio de la agitación, quedando extenuada, por eso sin pensarlo volví a sacar la pomada para los golpes, y la fui a penetrar, era un gusto, poder cogérmela, se entregaba con todo, dejándome entrar, su vulva estaba bien rica, me apretaba tanto, aunque no se la metí de la mejor manera, fui algo brusco, me ganó la calentura, ella se quejó un poco, me miró asustada, aunque al irla embistiendo se relajó, de hecho lo pensaba, la había conseguido hipnotizar o controlar por pura suerte, que se yo, así que ahora podía metérsela hasta el fondo, chupar sus tetillas, incluso la besé, esta se me quedó mirando sorprendida, como si no entendiera lo que pasaba, pero eso me ayudaría a someterla, empezaría a gemir más a gusto, aunque para mí era un poco doloroso, es que me apretaba tanto, pero se la fui abriendo de tal forma, que me daba escalofríos.

Me terminé corriendo tanto como pude luego de un largo rato en que estuve entrando y saliendo, y tenía mucha carga, no me masturbe en más de una semana para esto, luego fui por Meg, quien se cansó de esperar, se estaría tallando mientras veía cogerme a su hermana, la tomé, me acosté, pero quería que ella misma se clavara, algo en mi deseaba que por sí misma lo hiciera, meterse mi verga dentro para que fuera completa su transformación en mi putita, estaba seguro que podría hacerlo, si al tomarla me beso apasionada, jugando con nuestras lenguas por unos segundos, luego me acomodé para que ella misma se clavara, pero le solté sus manitas, tomando de las mías, para que ella misma hiciera todo, yo estaba tan caliente que con solo verla se me puso tan dura, así le dejé que fuera ella quien tomara la iniciativa, lo cual fue un acierto, puesto que me dejó sentir hasta donde podía llegar sin lastimarla, pues veía como su coñito tragaba mi carne, aunque lo más rico es que ella diría:

Si puedo, si puedo, mm, soy la putita de mi hermano, mm – fueron sus palabras y en verdad me dejaron mas tieso.

Podía recordar perfectamente como mi verga entraba en su pequeño coñito lampiño, el cual se iba abriendo, aunque antes de metérsela, me volví a untar de la pomada, no quería dañarla, si deseaba seguirlas cogiendo, tenía muchas fantasías planeadas que quería cumplir, necesitaba hacer bien las cosas, y por suerte no perdí la cabeza, me gocé a Meg dejando que ella sola se clavara, dejándome ver su carita de puta, moviéndose, aunque en su momento perdería fuerza y estaría por

clavársela toda si no fuera porque la agarré para besarla, lo cual le encantó, prendiéndose a mis labios, dejándose llevar por la lujuria, que le convertía en lo que tanto deseaba, desde ahí yo la bombearía, mientras le daba algunos besos, que aceptó por completo, hasta que me corrí. Después de ello se me ocurrió algo, las dejé descansar, pero les tomé fotos en esa condición, puesto que me encantaba como se veían, luego les pedí que dijeran algo a la cámara de mi celular, y sería interesante.

No me grabes, me da pena, se me ve todo, hare lo que quieras pero no se lo enseñes a nadie – me dijo Lisy un tanto inquieta, lo que me gusto.

Soy la putita de mi hermano, solo de él, jijijii – dijo Meg juguetona enseñando su coñito chorreando mi leche.

Eso realmente me encantaría, así que volví a meterme a la cama para poder cogérmelas con gusto, y no lo negaré al menos se las clavé un 2 veces más a Megan y 3 a Lissy, pues a esta ultima intentaría hacerlo por el culo, se vio tan sorprendida cuando mi verga fue abriéndose paso, es que estaba bien estrecha, ella me miraba sorprendida, se quejaba un poco, se mordía el labio, también se aferró a las sabanas con fuerza, como para que yo pudiera encajarla con más facilidad, apenas se dejo, pero no fue posible mas que meterle la punta, por mas intentos que hice, aunque ella al fina cedió, gimiendo como si fuera una gatita en celo, y curiosamente me ayudaría Meg tomándole una foto dejándome verla convertida en una guarra lo cual aumentó en especial cuando le grabé con eso metido, pero era demasiado estrecha, aún así lo disfruté, y de cierta forma lo había logrado, pues estaba seguro que mis hermanas serian mías a partir de ese día.

Lo que seguiría no estaba de mas, en la mañana volvería a cogérmelas, Lisy despertaría recibiendo mi verga por su coñito que parecía estar adaptado a mi verga, ella se aferraría a mí, pues le daría un fuerte orgasmo, luego le iría a dar con todo a Meg, tratando de darle por el culo, pero no sería posible, era aún más estrecha, aunque estaba tan deseosa de que le abriera las nalguitas, incluso me ofrecía su agujerito de una manera que me encantaba, pero solo le manché las nalgas de leche, aunque sería delicioso despertar con esas tetitas en la cara, lamiéndolas, sobando sus cuerpos, luego pasarse al baño para asearnos y seguir jugando, haciendo de todo con ambas, si bien que las hice tener orgasmos en varias veces, y se las metí hasta saciarme, algo, pero quería más, hasta pude ver con gusto como Meg se pondría a lamer la leche que le deje, casi dándome el gusto de

saborearla y decir que rico, lo que me haría cogérmela un poco más mientras estábamos en la bañera, era como una gatita mimosa buscando cariño, mm.

Pero las cosas por desgracia acabarían, mis padres llegarían antes de tiempo apenas pude lavar su cuarto para que no nos dijeran nada, y ellos lo notaron, por suerte pensaron que era para que me dejaran volver, pero seguían molestos conmigo, a pesar que el accidente paso hace meses, aunque yo aseguré que no quería hacerlo, eso les extraño un poco a ambos, sin embargo les di una buena razón, que conociéndome era realista.

Hay una apuesta entre los compañeros, muchos creen que el director se coge a algunas maestras, y quieren comprobarlo, yo creo que estoy por lograrlo, es una buena billetiza – fue lo que dije, pero como de costumbre molestó a mamá, aunque papá una vez fuera su mujer preguntaría por cual y le diría que se coge hasta a su secretaria, que me faltaban pruebas, eso emocionó al viejo pervertido, porque bien que trato de verle las tetas cuando me inscribió.

Después de eso volvería al internado, debo aclarar otra cosa, pues entré como en invierno, pero a la fecha era verano, durante vacaciones, aunque por causa de un curso para chicos problemas es que me metieron, estaban cansados de mi malas acciones, poco me importaba, de cierta forma estaba peleado con mis padres, ellos siempre preferían a mis hermanas, aunque me sorprendió que me amenazaran en ocasiones con dejarme fuera del viaje familiar, fue doloroso, pero mi papá no sabía qué hacer conmigo, aparte era tan tacaño como para ahorrarse mis gastos. Como fuera el caso, tuve que volver a la academia, y seguir viendo al director coger, siendo de lo mas delicioso, en serio que sometía a las mujeres de una manera tan caliente, haciendo que ellas solas se entregaran recibiendo su verga dentro entre gemidos y demás, uf, me daban ideas de lo que querría hacerle a mis hermanas, aunque eso igual me daría esperanza, pues una vez que fui castigado, llegaría a la entrada para ver cómo estaba cogiéndose a su secretaria, ella desnuda sobre él, restregando sus preciosas tetas, me encantaba verla así más que con su ropa, aunque debo admitir, se veía irresistible pues solo usaba los tacones, pero lo importante es que pude escucharla decir.

Bien, jefe Jay, los arreglos se hicieron, en el próximo curso vuelven las alumnas, pero ya deja de buscarlas, nos tienes a nosotras – decía la secretaria moviendo un poco sus caderas.

Tranquilas, sabes que el descontrol fue culpa de Brandy e Ivonne, se pasaron de listas, aunque aún sigue esa cosa puesta afuera, como se les ocurre – dijo molesto el director mientras le hacía algo que la hizo gemir mas.

Si, como se les ocurre conjurar algo nuevo, mm, este es el territorio del incubo, mm, si hasta la súcubo que dejaron libre hace años fue contenida, y liberada en otra parte, mm – aseguraba la secretaria que parecía desesperada por tener esa verga dentro.

Si, de eso se encargó Simon, por eso salió de la ciudad, aunque se ha quedado tiempo fuera en su alargada luna de miel, solo no lo mato porque es mi cuñado, pero qué más da, aparte que está cuidando a mi preciosa Eli mientras se recupera – señaló el director, quien embestiría tanto a la secretaria como para hacerla gemir, creo que se corrió, y ella junto con él, porque dio un gemido tan rico que me hizo mojarme yo también.

Esas palabras me gustaron, no comprendía mucho pero me confirmaba un par de cosas, primero que la escuela estaba realmente embrujada, un incubo, eso era genial, sabía que esos eran los demonios del sexo, una emoción mayor me seguía porque quería saber del tema, pues antes el director me dijo que se escondía (al menos eso entendí), ahora me daba cuenta que no era así, estaba libre haciendo de las suyas, pero había algo más, un misterio, por ello las alumnas no estaban, jejejeje, más que nunca necesitaba de Veronica, sería mi entrada a todo ese mundo, porque de otra manera no podría hacer mucho. Estaría buscando una forma de meterme a la dirección, y eso me recordó los pasillos ocultos para fisgonear, por lo entendido, ese cuarto oculto tenía alguna clase de valor especial, así que usarlo de alguna manera sería útil, para negociar con la brujita, pues de otra manera no sabía cuánto me costaría que la chica me hiciera caso, pero tendría una suerte increíble (al menos eso creí), pues revisando por todas partes, oculto en una salida de los pasillos, cubierto por una enredadera que cubría toda una pared, esta junto a los establos, hallaría un pasaje especial que me llevaría directamente al cuarto, no fue sencillo, me tomó al menos 3 días de búsqueda, aunque al fijarme mejor podría ser que este en realidad fuera una especie de salida de emergencia, quien sabe, pero al arrástrame un poco por un hueco oculto, llegaría donde se hacían los rituales, lo cual me dio todo lo que necesitaba para negociar con ella, sin embargo mi suerte parecía acabarse.

Pensé que con solo ir al mercado la hallaría, y varias veces me fui a asomar, pero no tuve suerte, incluso traté de meterme hasta los lugares más profundos, fue un poco aterrador, puesto que la gente se me quedaba viendo, y al preguntar por ella, se calmaban un poco, pensaron que era alguna clase de noviecillo tonto, cosa que no me molestó, pues en serio quería meterle la verga, y cogérmela como su culito y tetas me lo pedían cada vez que la veía, y es que se veía terriblemente caliente esa chica, me daban ganas de hacerle de todo, en serio, era como decía mi papá, tenia cuerpo de guitarra que se me antojaba terriblemente tocar. Pero antes de continuar debo aclarar una cosa, entré al internado casi a finales de invierno, como siempre muchos de los chicos entraban a tiempos fuera de las inscripciones, era común eso, entraban todos los problemáticos al ser expulsados de otras escuelas,  así que me pudieron meter sin problemas, ya era común ahí, me tuve que acostumbrar, y paso el tiempo, cuando me pusieron a cuidar a mis hermanas, apenas estaban comenzando las vacaciones, ya que el internado ofrece cursos, prácticamente era como si fuera un convicto ahí, y con la búsqueda de mi futura aliada se me fueron muchos días más, así que para la fecha faltaba poco menos de un mes para volver a clases, era un verdadero desastre, en especial cuando me enteré que mis papas se fueron de viaje, dejándome fuera, quedando yo solo y sin encontrar a Veronica, o eso pensé, porque pronto ocurrió algo medianamente divertido, pues empezaron a llegar nuevos estudiantes, unos más regulares.

Primero sería un soquete de nombre Peter, hijo de una albóndiga con patas que se llamaba igual, parecía retardado, pero luego nos dimos cuenta que solo era lento para pensar, nos ilusionamos con saber que entraría con su hermana de 13, pero al verla, auh, no era nada linda, también fue puesto un chico de nombre Benjamin, un rubio que se sentía tan sagaz, nadie lo tomó en serio, pero este tenía 2 hermanas, la mayor de 17 años, muy linda, una rubia delgada, los bravucones se fijaron en ella, Margarita, seguro que querrían cogérsela (aunque esos hasta follarían con una escoba si le ponían falda), pero la segunda hermana era una castaña de 12 casi 13 años de nombre Grace, sí que era bonita, tenia antojo de probar cosas con ella, aparte me enteré que contaban con un par de medios hermanos, parece que el papá siendo muy exitoso, fue viudo pero se casó de nuevo, la madrastra era buena persona, y tuvo un par de niños, además que era bastante sexy, como sea, ya vería como aprovecharme de la situación, porque en serio necesitaba de Veronica.

Peter jr. Resulto ser un completo tarado, siempre lento, se le tenían que explicar las cosas como 3 veces antes de que entendiera nada, tenia buena condición a pesar de ser un gordo, mientras que Benjamin era igual de travieso que yo, pero sin estilo, solo más odioso, en actitud, pero se volvieron parte del grupo, y querían ver cómo aprovechar los retos, aunque yo decía que eran falsos, porque los había resuelto, sabía las cosas que ocurrían aunque gracias a los comentarios de Milton solo me

tomaban de cretino, mas poco me importaba, o eso hasta que súbitamente sucedió, en medio de las practicas llegaron las primeras alumnas de vuelta al internado (aparte de algunas nuevas). No pudimos contener nuestra emoción, queríamos empezar a buscar una oportunidad, eso sin contar que se unía una deliciosa cocinera joven, las otras eran viejas odiosas, parece ser que esta era hermana de otra que estuvo antes, pero la vida de casada le hizo dejar el trabajo, Nancy, que era de piel apiñonada, cuerpo de delito sexual, grandes tetas, cinturita, unas piernas torneadas que cualquiera quisiera tenerlas cerca, larga cabellera castaña oscura un poco rizada, muy bonita, con gesto de inocente, ojos verdes.

¿Cuánto a que se vuelve la puta del director? – les aposte a todos, y por desgracia para ellos, nadie me creyó, me iban a molestar, pero de hecho los bravucones sacaron mucho dinero, el que robaron de otros.

También, por desgracia para estos no pensaron que el Cabo escuchara la apuesta y dijera algo que nadie esperaba, apostó a favor de lo que yo decía, si bien que conoce a su jefe, casi me da la impresión de que quería llorar, seguro que igual le gustó la mujer, pero que se podría hacer, el director tenía la prioridad, aparte que ninguna mujer le hacía caso, le sabíamos demasiados fracasos amorosos, con eso muchos chicos mas decidieron apostar, y casi todos dudaron. Nadie espero que este hombre, el jefe Jay, hiciera lo que pensamos, en solo 2 días cuando volvieron las chicas, que las dejamos en paz, ordenes de Maron, y prioridad por la apuesta, fue que ocurrió, hice que me castigaran por escaparme de clases, cuando la cocinera fue a avisar algo a la dirección, no sé como lo haría, pero sería una conversación corta, apenas estaba por acomodarme cuando escuché que terminaba.

Gracias por la bebida, señor director, tenía mucha sed – decía la joven muy acalorada.

No se preocupe, como dije, conozco a su hermana mayor, Nancy, éramos colegas cuando trabajaba de vigilante, usted es tan parecida, aunque bueno, ella se caso con el profesor de educación física y tras el incendio se fueron a otro lado, pero me da gusto que decidiera venir a trabajar con nosotros, por cierto, la espero hoy a las 7 – dijo el director serio.

Si, director – ahora la señorita sonaba algo extraña, pero se movió como si nada.

Luego de eso salió, me saludo como siempre y al asomarme dentro pude notar como el director guardaba un horrendo muñeco de cuero, este me vio y dijo que si me volvía a tocar lavar los baños, yo acepté y suspiro, aunque no pude evitar preguntarle por esa horrenda cosa.

Es el muñeco del esclavo, solo te diré eso, ahora ponte a tallar los baños, en serio muchacho, que deberías dejar de hacer travesuras, te volverás experto en esas cosas y no lograras nada, las mujeres quieren a un hombre fuerte, varonil, al menos las mas deseables, por cierto, ya ve cobrando la apuesta – dijo el director y casi se me enfría la sangre, porque era como si supiera lo que habíamos hecho.

No supe a que se refería, pero antes que me diera cuenta estaba por cenar, preparé mis cosas para el día siguiente, cuando súbitamente vi que alguien estaba saliendo, por suerte mi cuarto estaba justamente sobre la entrada, así que al abrirse un chirrido me avisó que alguien salía, no podía ser otra persona, los chicos teníamos pocas razones para dejar la estancia, era la cocinera, por segundos pensé que se iba a su casa, pero recordé que era entresemana, ella solo lo hace los viernes, así que me brinque desde la ventana, para seguirla y vaya suerte la mía, que justamente fue a la oficina del director.

Como de costumbre, ella llegaba para ser desvestida, solo llevaba puesta una bata de seda, pensé que era un abrigo normal, no me había fijado por que se oscureció, y al quitárselo, wow, traía un conjunto de lencería bastante sexy, uno color morado pálido con encajes blancos que aparte resaltaba perfectamente sus formas, está bien rica, en serio, esas tetas firmes, la cintura breve, un culo gordo que se tragaba las prendas, parece que se ejercitaba, pero no para quedar musculosa, no tengo ese fetiche, me gusta dominar, su coño se marcaba perfectamente. El director no perdió tiempo, le empezó a quitar todo, mamándole las tetas como si no hubiera probado nunca algo así, aparte le gustaba sobarle las nalgas, casi dejándome verle el culo, encajándole ligeramente los dedos en esas masas de carne, que me pusieron tieso, la señorita apenas gemía, haciendo un sonidito que me ponía hirviendo, adoraba que hubiera una grieta en medio de la madera de su puerta, podía espiar perfectamente como sentaba a la mujer en el mueble, para comerle el coño haciéndole gemir entre sus manoseos, y si no fuera por la acústica del lugar todos se darían cuenta que se la estaba cogiendo de una manera implacable, pero en vez de ello seguro pensaron que era un fantasma, eran como lamentos, pero no, incluso me dio risa cuando escuché.

Director, ¿qué me hace? Ahí está sucio, déjeme por favor, mmm – que sexys palabras dijo, en serio, aparte que abría más las piernas para dejarse comer.

La pobre cocinera ahora se volvía el plato principal, se notaba temblando de gusto, mordiéndose el labio, arqueaba la espalda haciendo que se le vieran las tetas de una manera espectacular, cerrando los ojos, apretando la cabeza del jefe mientras lo gozaba todo, wow, en serio quería ser él, recordaba a mi viejo cogerse a mamá, siempre lo hacía en la cama, movía sus caderas desesperado, aunque con miedo, no quería acabar pronto, pero le ganaba la leche, no era ni la mitad de lo que hacían con ella, incluso para demostrar su fuerza, la cargó para poderle chupar mejor el coño, dejándole en el aire, sorprendiéndola tanto que se termino corriendo, quedando suspendida mientras escurría, mirando al hombre.

Director, ¿Cómo lo hizo? Ah, nunca me había corrido así, ahhh – decía con la voz temblorosa, mirando al jefe, quien parecía listo para seguir.

Eso te impresiona, ya verás – se burlaba el hombre mientras dejaba a la cocinera sobre el escritorio, y aprovechando su estado se la clavo.

En segundos comenzó a cogérsela, la empaló con fiereza, dejando ver como la pobre cocinera era embestida con una fuerza que la estaba destrozando, sus tetas se movían de una manera inquietante, se aferraba al mueble para no salir volando, y su aroma me llegaba, gemía hasta casi volverse gritos de placer, en serio que la veía, parecía que estaba volviéndose loca, pero fuera de la oficina eran como lamentos de fantasmas, solo que la verdad era demasiado caliente, tenía la verga bien dura, me la estaba tallando con una mano, quería unirme, metérsela por el culo, pero lo sabía muy bien, el director no compartía nada, las mujeres que cogía eran suyas, y se estaba apoderando de Nancy, la nueva cocinera, quien se perdía en esa violación, aunque seguro que cuando terminara, ella misma seria su puta hasta la muerte. Le estaba dando el placer de su vida, era como creía, en su momento ella misma se aferraría al cuerpo del director diciendo estupideces, clavaba sus uñas, mientras restregaba su impresionantes formas, en especial esas tetas que se aplastaban, dejándome verlas por los lados, aferrándose con sus piernas a la cintura de este, ah, en serio que se veía riquísima.

Director, que está haciendo, mm, yo no actuó así, usted me está violando, mm, pero siento tan rico, ¿Qué me ha hecho? No entiendo, mm, deténgase o me voy a volver loca, ahh – se quejaba la señorita Nancy, pero ella misma se aferraba al hombre.

No que va, si para eso lo hice, no acostumbro agregar nada, pero usted es la excepción, la quiero bien preñada, adicta a mi carne, esclava de mis deseos – se burló el director sorprendiéndonos.

Le embestía con ganas, ella estaba enloqueciendo, veía como su redondo culo era apretado por las manos del jefe, quien le daba con todo, haciéndola gemir como una puta barata, y su gesto era un placer, para esos momentos ya me estaba jalando abajo, quería correrme, en especial cuando veía como aumentaban el ritmo haciendo que sonaran sus nalgas como si aplaudieran, caramba, se la iba a dejar toda, creo que tendríamos un orgasmo los 3 al mismo tiempo, y en efecto (o casi) el director le dejaría ir todo en una sola embestida que la hizo ahogarse en su grito mientras escurría, se dio un tremendo gusto el hombre, que se burlo diciéndoles que su vulva le estaba chupando la verga, ah, yo no pude soltar nada porque una mano me detuvo.

Que maldito susto, por segundos pensé que sería la prefecta, ella siempre se iba con el director, muchos creerían que son pareja, aunque en realidad era la puta de este, si sabía que siempre usaba deliciosa lencería debajo de su ropa, como sea, pensé que sería la misma, pero grande fue mi sorpresa cuando vi a Verónica a mi lado, esta me jaló, pues ni noté que se escuchaban pasos, y realmente era la prefecta. Tuvimos que ocultarnos corriendo fuera de las vistas, dejándola pasar, algo tenía, su aroma era exquisito, la vi con su falda, medias, camisa, el saco, me daban ganas de cogerla, tenerla de a 4 para darle con todo, pero eso no sería posible (nunca), o eso pensé cuando me jalaron para alejarme.

Idiota, no te quedes ahí, me arruinaste mis planes – me dijo Veronica, quien solo traía un short y una playera de tirantes.

Apenas podía reaccionar cuando vi que ella me metía al pasillo que llevaba a los establos con los caballos, desde ahí vimos todo, el director bajaba con la cocinera en brazos, estaba desnuda, casi desmayada, después de la cogida que le dieron era obvio, la prefecta al lado algo celosa, pero todo parecía bien, hasta que algo nos

notó, el jefe volteo buscándonos, y para mi sorpresa Veronica me beso, y yo por inercia le agarré el culo para jalarla, dejándome llevar por la calentura.

¿Qué sucede? Jay, alguien está cerca – preguntó la prefecta revisando.

Sí, pero es una parejita, quieren hacer lo que nosotros – dijo desconfiado el director.

Luego se fueron llevándose a la cocinera desnuda, por lo que no les veríamos por ese día o noche, luego de eso se soltó la brujita y se comenzó a quejar, dándome a entender que quería entrar al cuarto secreto, que tenía un plan para hacerlo, es lugar que conocía bien, pero siempre algo se le atravesaba, en este caso fui yo, estaba enojada, pues quería hacer su iniciación en la aquelarre, cuando más confiado le dije:

¿Qué me das si te consigo meter? Mm – le dije tranquilamente.

Por favor niño, no sabes de lo que estoy hablando, tu solo eres un putito que seguro hasta virgen es, mira eres lindo, pero ahora no tengo tiempo – dijo verónica y me enoje.

Para que te lo sepas, se dice casto para los hombres, y no lo soy, si bien engañé a las tuyas para el talismán, y me eh metido tantas veces por mis castigos a la dirección que conozco muchos de sus libros, he visto el muñeco del esclavo y se cómo llegar al cuarto, así que ofréceme algo putita – le dije algo molesto al oírla, pensé que era más linda.

Bien, entonces te haré el favor – me dijo un poco burlona, pero me enseño el coñito con apenas una pelusilla que me encanto.

Jajajaja, no gracias, solo eso es muy poco, si quieres que te ayude, somos socios, y te dejas coger, porque si que te traigo ganas, putita – le dije casi como una amenaza.

Bien, adelante, hazlo conmigo ahora – ella me vio con burla, eso me enojo.

Quizás por lo que había visto del director hace unos momentos fue que estaba hirviendo por dentro, realmente quería gozar de las carnes de esa mocosa, así que mirando a todas partes la metí al fondo del pasillo, donde le comí el coñito, quería saborear uno de primera cuenta fuera del de mis hermanas, lo cual fue delicioso, un sabor diferente, que tenía un toque que me daba una sensación distinta, eso me hizo tomarlo más en serio, no podía contenerme, necesitaba sentir ese precioso cuerpo y ella se estaba entregando sin problemas, le saqué con fuerza el short, incluso salió con su tanga, si una tanga que estaba oliendo a sexo, dejándome camino libre para tener sus raja en mi boca, fue tan sabroso hacerlo, mirarla de frente mientras le hacía eso, y ella se mordía el labio para no gemir como puta, porque podrían descubrirnos, además que algo en los caballos no me gustaba, pues parecían estarse alebrestando por lo que haríamos, sin embargo perdido en mis acciones fue que me preparé, le abrí las piernas, sabía que debía ponerla húmeda antes de cogérmela como se debía, así que una vez lista se la deje meter.

Mm, mi verga se metió con toda facilidad, la carajilla estaba bien caliente, quizás ella esperaba algo así, pero no sabría decirlo, pero se la dejé meter hasta el fondo, haciendo un esfuerzo para no correrme de una vez, me apretaba delicioso, aunque no era tan apretada como mis hermanas, pero ambas eran vírgenes hasta hace poco, yo fui quien les quitó eso, mientras que Veronica por su parte era una chica que sabía, se metía enormes cosas en su coño para los rituales, usaba (imagino) sus jugos sexuales para los hechizos, si aun recordaba como lo hacía para el talismán que use para cogerme a Meg y Lizy, volviéndolas mías, aunque aún así se sentía tan bien, tanto, pues aparte se iba escurriendo, mm, su olor de puta era genial. Por eso me perdí metiendo y sacándole todo, nuestros sexos se unían a la perfección, era un encuentro soñado, a pesar que no fuera un dotado, más lo que tengo lo llevo con orgullo, aparte que le subí un poco la ropa para comerle las chichotas, para ser niña estaba bien rica, muy dotada en esa parte, que ganas de comerle tenia, esta desgraciada siempre se me hizo bien rica, tenía ganas de verla con su uniforme de colegiala, seguro se pondría la falda más corta, y enseñaría las tetas como pocas, esperando que alguien le hiciera el favor, y que rayos, ahora le estaba bombeando como jamás lo hice, confiado de que iba a aguantar, pues era mayorcita, con mis hermanas tuve que ser cuidadoso, como estaban nenas, no quería lastimarlas para seguir cogiéndomelas después, pero con esta golfa, iba a gozarlo con fuerza, y mis embestidas sonaban como aplausos, la miraba cerrar los ojos, sonriendo de gusto, mientras le daba con todo y al final me corrí dentro.

Mm, creo que podemos llegar a un acuerdo – me dijo, pero yo no me detuve, seguí metiéndosela por un buen rato más, esa mugre golfa, necesitaba imponerme, así que le seguiría dando tanto como pudiera.

Brat sigue en sus dilemas familiares, pero el director Jay le ayudará y podrá tener una aventura exquisita en la playa….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

8

No pasaron más de 2 días, como dije mi padre se fue con mis hermanas (obvio mi madre igual) de viaje familiar, maldita sea, se fueron de vacaciones a una playa cercana, dejándome fuera, ni me avisó, solo me amenazó pero al final me dejó fuera, y ni pago mi colegiatura, así que el director, aunque muchos le tenían miedo por verse imponente, el tipo de persona que no haría nada por nadie, si bien que a veces llegaba con un perro negro de paseo, o lo veíamos hacer algo impresionante como romper ladrillos con los puños, en demostraciones de boxeo, lo que aumentaba el respeto de varios por él, dejándonos ver que era alguien de temer, que no debíamos abusar de nuestra suerte, pero igual no tuvo inconveniente en llamarle y ponerlo en cintura, al gordo de mi padre, era algo increíble, lo regaño con voz fuerte por ser tan desobligado conmigo, pues me hizo a un lado de una manera muy cruel. Me sentí bien por ese acto, luego supe que al jefe Jay lo abandonaron sus padres, así que era algo intenso con estos temas, como fuera, este me defendió un poco, y le advirtió que lo tendrían encima si volvía a repetirse, y era divertido, porque mi papa con suerte alcanza el 1.70 con más de 140 kilos de pansa mientras que el director supera el 1.90 de puro musculo, ya querría verlos pelear, sería una masacre, pero eso no fue lo más importante, mamá no sabía nada de eso, se enojó bastante, Lisy se molestaría porque cancelarían el viaje (o eso dijo), y curiosamente, en una oportunidad, mientras se terminaba la video-llamada, Meg aprovecharía para saludarme, y enseñarme sus tetillas intencionalmente, mientras me decía.

Hermanito te extraño, ojala podamos vernos de nuevo, quiero jugar contigo – a pesar de tener solo 6 años sonaba como una perfecta guarrilla deseosa de tener mi verga metida hasta el fondo.

Luego te doy con todo, como te gusta – le dije en un descuido.

Las cosas estaban así, mi familia era hasta cierto punto un asco, pero servía, por suerte el director era menos desgraciado que el otro, me explico, es que llegaron muchos soldados en su tiempo, pero el de mayor jerarquía dentro de toda la ciudad era el capitán Jay, lo cual fastidiaba a varios tantos, si aclaro, en donde estaba antes, mi escuela de la que me corrieron, un teniente lo odiaba porque él quería ese puesto en el internado, problemas internos, aunque es director en una escuela prestigiosa, de las primeras de la ciudad que tratan como uf, una tradición, o al menos eso siempre quiere decir, así que pocos le importaba, sin embargo sospecho que el detalle era que muchos lo que quieren es estar aquí en el internado, pero como nadie sabe lo que sucede, el jefe Jay estaba en esta posición privilegiada y nadie tiene mayor rango que él, a pesar que mi anterior director ya era algo veterano, ja, y también era un reverendo tarado, lo digo porque bien que estuvo coqueteándole a una maestra, la cual se veía aburrida, pero por dentro de la ropa se cargaba un buen  cuerpo, y se supo que tuvo sus acostones, mas nada, el muy cobarde no llegaba al final de nada, como sea.

Después de eso mi papá estaría bien quemado frente a todos, hizo algo bastante ruin, digo, olvidarse de su propio hijo, sé que no soy lo mejor, pero dejarme atrás, aunque yo no me la pase del todo mal, la verdad estuve trabajando a Veronica, cada que podía me la pasaba con ella intentando llegar a un acuerdo, a lo que me refiero es que tuve más acción con ella en unos días, que mi viejo en todo el año, pues me vi abusivo, pero le sacaba su short o falda para llegar a su coño, se lo chupaba, lamia o comía, luego se la metía hasta el fondo, me gustaba ver como era de caliente la desgraciada, se corría muy fácilmente, y me dejaba agarrarle las tetas, apenas me cabían en las manos, que les digo, en serio, esa maldita mocosa estaba bien chichona, justo como me gusta, y como de cara estaba linda, no una belleza, pero nadie se podría quejar, wow, muchos pensaron que era mi novia, hasta creo que uno de los bravucones me vio cuando nos quedamos en el baño cogiendo, la puse contra la pared, dándole con todo, incluso me dieron parte de la “apuesta” porque según ello la había logrado coger cerca de la plaza principal, lo cual era un logro, eso porque un mirón se dio cuenta que se lo hice en el pasillo de los establos, así que muchos me respetaron, en especial Benjamin, quien querría hacer lo mismo con otras compañeras coquetas, de hecho muchas le miraban con ganas de pasarlo bien, como es de billetes, pero este cometía un error, deseaba quedar con las amigas de su hermana mayor que lo veían como un mocoso tonto, y ni se daba cuenta que muchos deseaban cogerse a ambas de sus hermanas, de hecho yo quería probar suerte con Grace, que estaba bien linda, era una muñequita

que deseaba llenarle la cara con mi leche de macho, ya la fantaseaba con su uniforme, meterla en el baño, sacarle el calzón de algodón, darle con todo mientras la besaba, agarrándole las pequeñas tetas, por eso necesitaba a Veronica, pues de otra forma no lo lograría.

Estaría cogiéndome ese bonito coño, el cual se abría perfectamente para mi, mientras le agarraba las tetotas, era un gusto sentir tanta carne suave, mm, le daba con fuerza mientras ella quedaba contra la pared, o de frente, me gustaba así porque podría verle o tocarle todo, no era increíble sentir todo eso, pero estábamos en un baño oculto dentro de los establos, no me gustaba esconderme ahí, no entendía porque, solo que al estarle dando duro, sintiendo como entraba y salía de esa vulva jugosa, que adoraba, es que se sentía tan caliente y húmeda, los potros relinchaban, hacían un sonido bastante fuerte, me daban mala espina, dejándome pensar que si el incubo estaba ahí, tomando el control de alguna de esas cosas, podría ser violado por esa enorme tranca, mierda, aunque no podía dejar de sentirme como todo un ganador mientras le iba dando con todo a esa putilla que en veces se portaba linda, otras no tanto, era rara, pero que importaba si iba sintiendo su coño escurrir en medio de las embestidas que le iba dando, esforzándome al tiempo que iba sobándola, tentando hasta su punto de placer, logrando un genial orgasmo, así terminaba por cogerme a Vero, quien estaba gimiendo como una zorra, derritiéndose por mis embestidas, lo cual me hizo sentirme tan bien, que antes que me diera cuenta me estaba corriendo, hasta llenarle la vulva, y en eso estábamos cuando pude escuchar ruidos fuera del lugar, mierda.

Alguien se acercaba, y sospechaba quien podía ser, el director, aunque no me estaba buscando, por el contrario, estaba con alguien más, wow, era la cocinera, ignoro cómo lo logró, pero desde esa vez cuando la metió dentro y la cogió, esta mujer era más apegada al jefe (apenas pudimos hacernos a un lado ocultándonos detrás de una cortina de baño), viendo como la joven estaba dejándose hacer, iba desnudándola, entre caricias y besos, que recorrían cada parte de su cuerpo, este la miraba como un cazador, a ella nada le importaba, estaba gozándolo, se miraba en su cara, se mordía el labio, se tocaba, trataba de mantener las manos del hombre encima suyo, mientras le iba sacando su falda y blusa, y carajo la metía al cuartito de baño, apenas usando una lencería roja, que le quedaba de maravilla, todo le resaltaba su erótica figura, y una vez la puerta quedó cerrada, fue a dejarla desnuda, pude ver en qué forma se lo metía hasta el fondo de su concha, que iba escurriendo, sobándole un poco con una mano, aunque con la otra le abría el culo, de una manera tan deliciosa, porque le tallaba un poco, pero con cierta malicia le iba enterrando el dedo, haciéndola pujar un poco, lo estaba disfrutando, incluso se quejaría de tal forma que me dejó inquieto, mi verga recuperaba fuerza, pero este no se detenía, el jefe, mientras se besaban igual la tenia firme contra él, haciendo

que sus tetotas se restregaran, que eran más grandes que mi puño, en verdad, le estaba dando con todas las ganas del mundo, se besaban con desespero, al tiempo que estaban cogiendo de una manera tan ruda, no me di cuenta cuando se la metió, dándole golpes fuertes, pero cortos, sacudiendo todo dentro de ella, si hasta las piernas de ambos escurrían, ella lucia como si no pudiera pensar y este le dijo:

Y bien Nancy, que me tienes que decir, preciosa – decía mientras prácticamente la cargaba para metérsela hasta el fondo, y veía su coño escurrir semen con jugos.

Ya director, mm, soy suya, mm, como las otras, mm, me rindo a usted, mm, solo no me abandone, ahh – luego de eso terminaría escurriendo un poco más, parecía que tuvo un minúsculo orgasmo.

Aunque eso no importaba, creo que cada vez que la estuvo penetrando el director, ella se estuvo corriendo, así que era lo mínimo, estaba totalmente perdida, suspirando mientras se aferraba, entregada a su amo, la miraba con envidia, sus piernas temblaban sus pechos por segundos era como si se volvieran más grandes, pues respiraba de manera pesada, solo miraba un poco al aire, sabiendo que no tenia opción.

Jejejeje, así se habla, si bien que no te deje escapar hasta que estuvieras preñada, pero descuida, que te tendré bien cuidada, de hecho te me mudas a la mansión, no quiero perderte de vista, preciosa, jejejeje – decía el director y ella asintió.

Curiosamente llegaría la prefecta, viendo a ambos desnudos, y por segundos se notaba que la rubia se le quedó mirando al culo del hombre, mordiéndose el labio como si quisiera tocar, era bien golosa la mujer, pero es que debíamos aceptarlo, el jefe tenía todo donde debía tenerlo, y le dijo algo acerca de un evento, por lo cual me quedé un poco inquieto, pues parecía que se iba a ir de viaje, lo cual me fastidio un poco, otro que podía salir fuera, aunque grande fue mi sorpresa cuando una vez fuera tanto la prefecta como la cocinera, el director se detuviera para vernos, siempre lo supo o quién sabe.

Bonito, te gusta meterte a mi baño personal y cogerte a “Vero”, ah, porque no me sorprende, pequeña golfa – dijo el director un poco impaciente.

Perdón, pero es que uno está en la edad de eso, jejejeje – me burlé un poquito, por suerte lo tomó bien, aunque no intenté seguir de gracioso.

Ah, mira, no me voy a quejar, si yo no doy el ejemplo, y lo sabes bien, me doy cuenta que te gusta espiarme, no sé como lo haces, pero siempre estás viendo lo que hago – decía el director, mientras corría a Veronica, quien apenas se podría vestir.

Lo siento, pero verlo coger es mejor que cualquier porno, usted le da con ganas a todas las mujeres bonitas del internado, y las maestras están mucho mejores que muchas putas baratas que he visto – acerté a defenderme.

Bien, de todas maneras, pese a tus malos hábitos, esto es un curso de verano, y estas elegido por tu desempeño, digo, no muchos superan al cabo al momento de moverse en territorio hostil, diles a los chicos que pegaré una lista para que revisen, hay una salida este viernes a la playa, como ninguno pudo salir, se me ocurrió premiar a los mejores promedios – dijo el director dándome un gusto inesperado.

Y no van a ser todos, digo, por la igualdad – le decía un poco inquieto.

Festejar a un mocoso por ser inútil, ja, la vida no es justa, si quisieran salir que se esfuercen, yo no soy como esos papis de algodón que para no ver llorar a sus hijos les cumplen cada capricho, así que se aguanten – sentenció molesto el director Jay.

Luego de eso me dejó salir, pero me advirtió que no me ocultara en los establos, menos para coger, lo que me hizo entender que si podría pasar algo dentro, incluso notaba que los caballos parecían estar alterados mirándome con un gesto que no me gustó nada, luego fui con mis compañeros, y les di el aviso, pronto se dieron cuenta, parece ser que eran los mejores promedios en las disciplinas militares quienes saldrían a una práctica especial, y debo decirlo, me burlaba del cabo, pero me salía bien lo que me enseñaba, adoro la clase con armas falsas, tengo buena puntería, también las clases de defensa personal, ahí soy tremendo (aunque hay mejores), aparte que uso lo aprendido contra el oficial a cargo, eso habla bien de mi, al menos con el director. Además de cierta forma me hicieron un poco popular entre

otros, pues gracias a Veronica, era el único con una novia, aparte que se hacía evidente que estábamos cogiendo a cada oportunidad, así que era como un héroe, pues muchos, incluso los bravucones, estaban viendo cómo hacer cosas parecidas, aunque no se les daba nada bien, además creo que el Cabo seguía siendo casto, lo cual era lamentable y lo dejaba mas neurótico, pero al menos cuando llegara con la noticia de que la cocinera era ahora amante del Capitán, nos veríamos beneficiados con la apuesta.

Tendrían que pasar unas horas, saldríamos temprano, antes de la madrugada, pero todo estaría bien, como dijo el director, sería una sorpresa para muchos, se nos permitió hacer una salida a la playa, los mejores promedios en disciplinas militares, aunque lo ocultaría como una especie de práctica de campo, de hecho nos gustaría ver cómo nos dejaron armas de utilería, además que llegaríamos a una especie de costa conocida, aunque antes nos ubicaron en otro lugar, lo cual nos emocionó, hasta nos dirían para nuestra alegría que ahí filmaron unas escenas de una película de acción que todos nos gustaba, aparte fue justo debajo de un puente donde hubo explosiones, era de guerra, bueno. Salimos e hicimos unas pruebas, teníamos que llegar a un punto establecido desde donde nos dejaron, incluso dando un paseo, que nos dejaría ver caimanes y otros animales, eso fue una sorpresa, pero las armas que usamos le asustaron, hacían ruido como si dispararan, muy convincentes, que por cierto lanzaban bolas de pintura, nada de balas de verdad, eso evitó algunos accidentes, sería emocionante, y nos tomaría una hora, por cierto que en mi grupo solo quedó Ned, porque a Milton le faltaba mucho por aprender, el no calificó.

Llegamos antes de mediodía, y vaya sorpresa que me di, una bastante molesta, porque en la playa donde quedamos habían muchos locales comerciales, era un pequeño destino turístico que se aprovechaba de la película que mencioné, era un lugar increíble, donde podía ver muchos turistas, varias chicas preciosas, que al vernos llegar se emocionaron, realmente los uniformes ayudaban, nos hacían ver más rudos, solo que para mi sorpresa estaba el viejo, papá, el dijo que arreglaría las cosas, no pagó mi colegiatura aparte no canceló el viaje, el sínico se quedó con la familia fuera ignorando todo, incluso mintió diciendo que lo pagó por el banco, mamá se enojaría de nuevo, aunque sería divertido ver la cara de miedo que hizo el hombre cuando vio al director llegar con cara de pocos amigos, más divertido cuando avisó que el pagaría la comida de nosotros, por el problema causado, así que ese escarmiento le serviría, aparte, no podía decirle no al jefe Jay, eso parecía poco recomendable, en especial cuando rompió un coco con los puños. Luego de ello la pasaríamos en grande, comeríamos bien, nos meteríamos a la playa, había muchos servicios como paracaídas o los viajes en botes, parece que hicieron un acuerdo previo, durante todo eso, yo estaba disfrutando del verano como hubiera

querido, y apenas me di cuenta que el resto de mi familia estaba ahí, por lo que fui a verla, y tras explicar unas cosas mamá estaba avergonzada.

Entonces no te castigaron por ninguna travesura, tu padre no pagó la colegiatura, y llegaste aquí por tu buen promedio en las clases militares, en una salida para los mejores candidatos, oh mí niño, te dejamos fuera – dijo la mujer roja de pena.

Si, hago maldades, pero solo me divierto a costa del cabo, pongo en práctica todo lo que me enseña, así que el director me premio por eso, y ahora papá tiene que pagar nuestra comida, no dejó ni un quinto por la colegiatura, bonito, sé que soy un problema, pero si tanto les molesto mejor desháganse de mi como tanto quieren – le dije sabiendo que mi madre era más sentimental, la daría un ataque de culpa por la falta de cariño, lo que luego podría aprovechar.

Por su parte lizy no se me acercó, mantenía su distancia, se me quedaba viendo y se sonrojaba, lo cual fue un fastidio, quería hacerle cosas, mas cuando la vi usar ese traje de baño naranja que usaba, le quedaba tan bien, se le ajustaba de maravilla, no podía dejar de imaginarla comiéndome la verga, aparte que por veces era como si las nalgas le comieran esa tela detrás, y su coñito se le marcaba de manera deliciosa, que ganas tenía de llevarla a un rinconcito, detrás de los baños para darle una buena ensartada, además como había música, nadie se daría cuenta si la hacía gritar. Estaba pensando en ello, cuando noté que se me acercaba Meg, quien usaba un traje de baño moradito, e igual se le marcaba mucho, papá en su tacañería no les había comprado nuevos bañadores, y se le estaba viendo de más, lo cual yo agradecía, pues se le marcaba el coñito de manera deliciosa, igual que las puntas, y creo que no se deshacían de esas prendas porque les gustaban, pero eso estaba de mas. Cabe decir que yo usaba unas bermudas, y no lo había notado, pero mi vientre estaba plano, se me marcaban los músculos, como despertábamos y hacíamos ejercicios, abdominales, sentadillas, lagartijas, corríamos al menos 2 kilómetros, estaba en forma, no solo yo, varios podían presumir frente a las chicas, de hecho Ned estaba con un par de güeras, que en segundos se llevó a una detrás de un puestecito, y con mi agilada normal fui a ver qué pasaba, era como un gato, carajo.

Mi amigo no era vegetariano como muchos creerían, solo estaba feo como para conseguir novia, pero en la playa mostraba que era de los mas fornidos, casi un gorila con el que nadie querría pelearse, por ello gustó lo suficiente como para jalar a una chica (la otra se marcharía), detrás de los puestos le fue a ensartar la verga a

la rubia de una sola vez, logrando que esta abriera los ojos, gimiendo como perra en celo, creo que tendría como 16 años, pero era una puta de primera, no tuvo problemas dejándose hacer, incluso con su pierna se aferraba a mi amigo, quien rápido le desarregló el bañador para poder tener ese cuerpo libre, logrando disfrutar de un coño peludo pero bien mojado con unas tetas que tenían unas cerezas bien sabrosas, ósea pezones rojitos, y es que la tipa se estaba dejando hacer de todo, aunque creo que se lo metió por el culo, porque la posición era diferente, pero wow, no importaba, le estaba dando con ganas, pese al ruido de algunas bocinas, casi podía escuchar un sonido como de aplausos y cosas se decían, mas no escuchaba nada bien por la música, o casi, porque antes que me diera cuenta tenía a alguien más viendo a mi lado, que sorpresa, era Meg, quien se quedaba roja mirando aquello, se apretaba el coñito, como si necesitara un poco de sexo ella también, y por gusto le puse la mano encima, sintiendo sus nalguitas, además que veía como su lugar privado, se estaba mojando..

Carajo, se me puso bien gruesa, mi verga le apuntaba a su conchita listo para alcanzar su tesoro, y no pude evitarlo, la tomé de la cintura para llevármela a los baños (pues había otros detrás), esa maldita tela estaba súper ajustada, parecía que se iba a romper en cualquier momento, y yo necesitaba descargarme, así que nos metimos al más limpio de los retretes, ahí la desvestí de un solo jalón, sacándole el bañador por debajo para quedarme con la imagen de su cuerpo apenas usando unas sandalias rositas, ella me besó con gusto mientras quedaba desnudita, les aseguro, fue una visión deliciosa, aparte que estaba bronceadita, pero no importó cuando ella misma se preparaba para que se la metiera, aunque antes me dijo.

Seguimos siendo novios en juego, hermanito – me decía como si fuera natural, aparte que su coñito estaba encima de mi verga.

Si, seguimos siéndolo – le dije contento, pues no llevaba el talismán, pero ya había quedado fija esa idea, lo cual me permitiría dejarla caer en mi entrepierna.

Así como se esperaba, Meg se dejaba penetrar con toda libertad, dejándome meterle todo en su pequeño coñito, que iba abriéndose ante mi totalmente, disfrutando de aquel contacto que se me hacia tan delicioso, estaba bien mojadita, quien sabe qué pasaría si alguien más se daba cuenta, pero no, yo era quien le estaba abriendo el coño con mi punta, dándole un gusto que se reflejó en su carita, cerraba los ojos, se mordía el labio, aunque para empezar a darle bien. Aparte de

eso le fui metiendo el dedo en el culito, lo que me dejó sentir mejor esas nalgar, controlando las embestidas, además que mi hermanita, me miraba sonrojada, pues algo de eso le estaba gustando demasiado, no era habitual, pero pujaba un poco, y yo le besaba para jugar con su lengüita, metiéndola hasta el fondo, haciendo que ella respondiera, se enrollaba en la mía, mientras nuestros cuerpos se enlazaban, sus piernitas se aferraban a mi cintura, la abrazaba para gozar más de su figurilla, es que era tan fácil de maniobrar por lo pequeña que es, acababa teniendo el control de las embestidas.

Ay hermanito, creo que me gustas, mm, estoy enamorada – me dijo al oído con una vocecilla que me dejó los bellos erizados.

Qué bien aprietas, te lo voy a meter todo, eres mi putita – le respondí mientras aumentaba el ritmo de mis caderas.

Era una sensación magnifica, jamás sentí algo parecido, su cuerpo respondía a mis deseos por completo, moviéndonos al mismo ritmo, era de lo mejor, en serio, quería darle con todo, ella se entregaba, aunque el olor a miados no apoyaba, pero entre besos y sus jugos, mm, lo superamos, nos perdimos entre la música, dando gemidos que ahogamos en besos calientes, la ensarté, la disfruté y finalmente le terminé echado toda mi leche dentro, aunque escurrió por su pequeña conchita, a lo que ella se tocó para ver qué era eso, pues creyó que me orinaba por toda la cantidad que le eché dentro, aunque solo fue hasta que se revisó, luego me sorprendería.

No es orina, papá dijo que los animales marcan lugares con pipi – dijo con cierta inocencia Meg, le preguntó de sexo y el viejo no supo responder.

No hermanita, los hombres marcamos a las mujeres con leche especial, para que sean nuestras – le dijo morboso y haría algo impensable.

Ah, eso es – para mí sorpresa ella se metería mi semen a la boca, saboreándolo todo, masturbándose un poco, lo cual me dejaría frito: ahora soy tuya hermanito.

Eso fue demasiado intenso, pero igual un gusto, que no podía contener, quería volver a cogérmela, pero un tipo que parece le estaba ganando la mierda se acomodaba, a un lado, tendríamos que salir, por suerte se encerró en el retrete, dejándome escapar con Meg en brazos, y aún alcanzaría ver como Ned le llenaba el culo a la rubia mientras le comía las tetas, lo cual era un gusto.

Todo estaba bien, volví con mi hermanita, mientras todos mis compañeros hacían de las suyas, coquetos con las chicas, pero súbitamente, aunque no me gustara, los bravucones también eran buenos soldados, y los 3 fueron quienes notaron a esa diosa, una chica preciosa de largo cabello castaño, ella se iba acercando, traía un bikini azul, no era voluptuosa, pero si hermosa, como una princesa de cuentos de hada, debía tener 18 años, o algo así, muchos se le quedaban viento al pasar, y que cosas, porque al querer hablarle esta los ignoró, lo cual fue mejor, aunque por segundos quisieron hostigarla, solo que de repente el director la saludaría, llegando la chica a su lado sonriente, dándole un beso en la mejilla, mientras este le decía.

Ah, mi querida Elisa, como te vez preciosa, valió la pena venir, ya te sientes mejor ¿verdad? Supe que tu embarazo tuvo dificultades, dime ¿Cómo estás? Algo te duele – diría el director, lo cual me dejó sorprendido, parecía muy decente en ese momento, pero.

Si, tuve problemas, pero ya todo está bien, estoy muy contenta de verte, luego mi hermano hablara contigo, de eso – le dijo la tal Elisa, y en ese momento noté junto a otros, que a su espalda traía algo, una sillita de bebe, con uno, era un poco cubierto por su larga melena, y al verlo, mierda, era parecido al director.

No puede ser, entonces eran ciertos los rumores, Elisa es una de las amantes del director – decía uno de los bravucones, Jimmy, y casi podía jurar que escuché su corazón romperse.

Con gusto la chica le dejaría ver al niño, quien parecía tener poco más del mes de edad, una pequeña criatura con poco cabello, los ojos preciosos de la madre, pero más el aspecto cobrizo, dejando muy contento a su padre al cargarlo, aunque este poco diría, en cierta forma estaban en su mundo, no quise meterme, aparte que el Jimmy estaba destrozado, realmente pensaba que tenía oportunidad con esa chica, pero se equivocó terriblemente. Luego las cosas siguieron un poco más, y a la hora de retirarnos pasaría algo, no podía creerlo, supongo que no se han rendido

conmigo, al menos mamá, porque le pediría al director que me dejaran con ellos, cosa que iba a molestar a papá, sino fuera por una mirada fulminante de su mujer le detuvo, no estaba nada contenta con todas las tonterías que hizo, por lo cual me miró un poco inquieto, aunque luego me daría cuenta, no era tanto por consideración mía.

La verdad es que ya llevaban varios días ahí, papá consiguió con un amigo un plan turístico, logrando pasarla de maravilla, el muy tacaño, no quiso pagar $500 para incluirme, además que tendría que pagar mis gastos de comida, o cosas, incluso lo pude escuchar maldiciendo un poco su suerte, aunque se sorprendería pues la verdad no necesitaba dinero, las ultimas apuestas me dejaron con lo suficiente como para comprarme playeras o golosinas, de hecho el viejo se me quedaría viendo sorprendido, creo que hasta quería pedirme dinero prestado, pero mi madre se enojó. Yo me quedaría a pasar la noche con ellos, al menos para compensarme un poco su falta de cariño, solo me sacaron de sus planes sin decirme nada, además quedarme en la playa me gusto, es que no deseaba ver al bobo de Jimmy en el camión aguantando los celos, en verdad quería meterse con la tal Elisa, no le culpo, esta preciosa, una chica de figura esbelta, cuerpo delicado, figura llena de sensualidad, una belleza, pero era propiedad del jefe, si luego de aparecer, se le vería al hombre cargar al niño todo el tiempo, luciendo como un padre orgulloso.

Una vez que termino la practica todos se iban a marchar, agradecían mucho al director, y el chofer, que parecía ser un soldado raso, devolvería a los alumos, parece que el director Jay tenía cosas que hacer ahí, y se iría con Elisa, mientras que yo me fui con mis padres, quienes no estaban del todo contentos, mi mamá por las mentiras de papá y este por ser descubierto, aunque debo decir, esa señora no era tan pura como creerían, pues querérmelo compensar, no era del todo cierto, fuimos a comer, y la pasamos medianamente bien (era una cena temprana), aunque mis padres casi no probaron nada, eso se me hizo sospechoso, era un tragón de primera, aunque fue bueno ver a la familia reunida. Sin embargo las cosas se pondrían evidentes con la llegada de alguien mas, Chuck, un amigo de viejo, que aparte estaba igual disfrutando del plan turístico, parece que este junto con su novio, llegaban para invitarlos a una pequeña fiesta, y eso dejaba en claro, me querían de niñera para las 2 enanas, pues aparte el hotel no era de lujo, vi a más de un tipo ahí comiéndole el culo a mis hermanas con los ojos, de poder seguro le meten la verga en un descuido, así que me necesitaban para irse de parranda toda la noche.

Por momentos me pude haber enojado, pero la verdad es que lo iba a disfrutar, si al ver a mis hermanitas en esos bañadores me había calentado mucho, quería seguir

cogiéndomelas, era un deleite tenerlas en bañadores, aunque sería mejor si fueran bikinis, pero eran pequeñas para eso, además tenía tan hinchada la verga que me tuve que acomodar una almohada para que no se notara cuando estábamos viendo la televisión, y mientras ellos se iban, yo iba a gozar, aunque antes me esperé, al menos media hora, no quería que fueran a llegar a descubrirme a media cogida, y una vez que se hizo seguro que ni se iban a acercar, decidí hacer una jugada, tenía mis dudas con una, por lo que acabe diciéndoles:

Me voy a bañar, ¿quién me acompaña? – les dije en tono bromista agarrándome el paquete.

Guarro – me respondió Lizy, siendo obvio que ella no estaba bajo mi control, por lo que veo este fue temporal, o quién sabe, seguía ruborizándose, quedando inquieta al verme, quizás debía hacer algo más para convencerla.

Me iría al baño, donde me desnudé, y de nuevo me fije, realmente me estaba poniendo bien, muchas chicas se nos quedaron viendo durante la tarde, otros compañeros igual estaban calientes probando suerte con las turistas, quienes se movían coquetas con sus bañadores, seguro pude haber intentado algo con ellas, pero la verdad tenía mis ojos puestos en los culos de mis lindas hermanitas, y realmente la tenia bien puesta, la verga me empezaba a doler, me la quería jalar, cuando a los 5 minutos alguien entraría, aún usando su traje de baño, era Meg, quien se quedó calladita, mirándome se fue sacando el bañador, inquieta, yo no le quitaba la vista de encima, en especial cuando sus tetillas salieron, y una vez desnudita me diría.

Sigo siendo tu novia o putita ¿no? vamos a jugar hermanito, me pica la cosita cuando estas cerca – decía la chiquilla mientras entraba a la tina como buscando mi verga, si clavaba su vista en mi, con una cara de golosa.

Carajo, que buena suerte, parecía que tenía el control total de Megan, y ella misma se metería a la tina para que le encajara todo, así que la acerqué para sentir mejor su cuerpecito, la sobé con cuidado, desde las tetitas, pasando por su ombligo, llegando a su coñito, el cual prácticamente escurría cuando fui acercando mis dedos, y por goloso me metí el dedo, saboreando un poco de ella, siendo el mejor sabor de la vida, si la verga se me estaba poniendo tan dura que me dolía, pero pese a todas las ganas, debía ir bien, luego le fui besando, quería disfrutarlo mejor,

recordaba algunos comentarios de Veronica, ella me dijo que si quería afianzar los conjuros, no debía de actuar a lo loco, las mentes fuertes pueden romper algunos maleficios, si iba cogiéndolas sin cuidado saldría algo mal, aunque de cierta forma me ayudó que fuera un salido, era normal que las tratara así, pero debía ser más intenso con ellas, debía portarme como un amante, en especial con Meg, así que la jalé para besarla en los labios, dejando que su pequeño cuerpo quedara cobre el mío, ella se me abrazaba, mientras que yo le tocaba todo, sus formas se restregaban totalmente, sintiendo como mis manos estaban sobre cada centímetro desde su espalda iba a su culito, para meterle el dedo, también le abría las piernitas para saber que su coñito estaba expuesto, quería saberla entregada a mí, sentía que era tan suave, jugué un poco con sus nalguitas, haciéndola reír, mientras sus tetillas puntiagudas me rozaban el pecho, pero más que nada la manoseaba por su concha, intentando sentirla mejor, logrando que ella se aferrara mas a mí.

Que rico se siente ser tu novia, mm – diría Meg mientras le sobaba las piernitas, pero llegaba hasta sus nalguitas, acercando mi miembro para acomodarme, al mismo tiempo que le iba sobando su rajita con la punta.

Te gusta verdad, eres una putita, pero bien que te quiero así, te gusta bañarte conmigo, que te sobe, que te haga el amor, confiesa Megan – le decía con cierta intensidad, mientras le iba apretando el coñito, quería abrirla.

Mm, si me gusta, mm, te quiero mucho, dámelo todo, ahh – decía Meg mientras cerraba los ojitos de placer, y no dude en besarla para asegurarme todo eso.

Era el momento ella estaba perdida en lo que le hacía, aunque solo tenía 6 años, se me entregaba como una puta adulta, y se la fui metiendo con cuidado, para ir disfrutando de su cuerpito, era una locura, debía ser cuidadoso, pero iba lentamente, disfrutando de cada centímetro que parecía, mm gozarlo, sobando su cuerpo, tallándolo, sentía que estaba hirviendo, ella gemía, era tan rico, en serio la estaba penetrando, pero me recibía como a un rey, no pude aguantarme, así que me paré para hacerlo mejor, ella se aferraba para que no se la sacara, en serio que delicia, le gustaba ser penetrada por mí, estaba por correrme, no podría aguantar mucho, quería sentirla mejor, todo su interior, hacerla mía, movía mis caderas con cuidado, su coñito se entregaba a mis maldades, aunque era tan estrecha que no podía entrarle toda, pero resultaba una especie de masaje para mi punta, que iba despertando un gusto en ambos, nos mirábamos como jamás creímos, ella se

sonrojaba aún mas, estaba perdida mirándome, yo no sabía que mas hacer, aparte de mover mis caderas gozando de aquel contacto interno, mientras ella me decía:

Si hermanito, mm, se siente tan rico, mm, soy tan feliz, mm, me gusta esto llename toda, mm, soy tu putita, esclava o novia, pero no dejes de jugar conmigo así – me diría Meg bien caliente.

Eso me dio tantas ideas que no pude contenerme, algo estaba mal con Megan, poco me importaba, pues la quería tener así, encajada en mi verga, unidos en una relación prohibida, por eso la besé mientras le encajaba los dedos por detrás, y con cierto cuidado la movía con más cuidado, cuando súbitamente se corrió, dejando su orina en la tina como si fuera un orgasmos real, en serio que se sintió de lujo, y quería seguir jugando con ella, pero con todo lo vivido, termino exhausta. Acabó dormida en mi pecho, por lo que la recogí para llevarla a la cama, casi deseaba dejarla desnudita para seguir disfrutando de su cuerpo durante toda la noche, sintiendo su tierno cuerpo a mi alcance, aunque de cierta forma ya era mía, pero sabía que no era buena idea, si mis papas nos veían así, pues iba a dormir con ella, me armarían un pleito enorme, así que la saqué, y una vez afuera le puse un calzoncito de princesas, aunque por segundos pensé una maldad, llenarle la prenda con mi leche de macho, por lo que iba a hacerlo, cuando recordé algo.

A un lado, en el sillón estaba Lizy, dormida, por eso no me di cuenta de su presencia, a ella no le hice nada, y peor aún, la muy zorra se había dejado su traje de baño, por lo que iba a disfrutar, no sabía que pasaba con ella, el conjuro no había funcionado como deseaba, así que me acerque cuidados, puse una película erótica que me encontré, para confundir a cualquier metiche, una vez a su lado, la fui sobando, disfrutando de esa piel tan suave, lo estaba gozando en serio, pero una vez que sentía que mi verga de nuevo estaba dura, se lo fui sacando lentamente, su bañador estaba pegado como una segunda piel, así que iba gozando ese momento, dejándola desnuda frente a mí, que cosas, porque enfrente salía una escena de sexo, donde una rubia exuberante era cogida por un tipo robusto, y yo a un lado pensaba en hacerle de todo a esta putita, que me tenía tan caliente, si le abrí las piernas, para írselo metiendo, aunque antes de hacerlo, la besé un poco, jugando con mi lengua, sobre la de ella, y de alguna forma la desperté, aunque seguía adormilada.

¿Qué haces? Brat, déjame en paz, estoy cansada – dijo ella mirándome, mientras se intentaba alejar, pero mi cuerpo no se lo dejaba.

Nada de eso, todo el día te la pasaste luciéndote con ese bañador, me tenias bien caliente, ahora vamos a coger aunque tenga que violarte – le decía en juego mientras la besaba.

Ella se sorprendería de eso ultimo, jamás lo había hecho de esa manera, había aprendido un poco con Veronica, y como colmo del juego, usé su bañador para atarla de sus manos, dejándola expuesta, ella parecía adormilada, pero se mantuvo dócil, aparte que al irla besando, desde sus labios, hasta sus tetitas, dejando que mis dedos jugaran con su botón de placer, era algo que no pudo aguantar, empezaba a gemir como si fuera una gatita, no intentaba defenderse, iba tocando a mis anchas, sobando cada centímetro de su piel, que ya estaba tostadita, logrando que se estremeciera, jadeaba por momentos, no me decía nada. Aquello me pareció una buena señal, no intentaba defenderse, por el contrario estaba gozando con todo lo que le estaba haciendo, incluso se mordía el labio en señal de placer, ni intentaba alejarse, solo se quedaba así, disfrutando de mis manos que no dejaban de sentirla o los besos que le daba, así que viéndome libre, la iría penetrando con cuidado, abriéndola con cierta fuerza que ella iba resintiendo, aunque sabía que Lizy aguantaba más, por lo que le metí un poco extra de verga, logrando que se quejara un poco, pero no intentaba hacer nada, igual la acaricie por encima de su vulva, logrando mantenerla contenta, era delicioso hacerlo, pues algo sucedía en su cabecita, y entre las embestidas me diría.

Entonces si te diste cuenta, mm, una vieja me dijo que hoy tendría un encuentro, mm, y que debía usar de naranja para que me notara mi novio – me decía mientras me recibía, era delicioso verla atada de manos mientras la penetraba, pero aparte me miraba raro, como poseída por algo.

Eres toda una guarra, si bien que querías que yo te lo metiera, pues aquí voy – decía mientras aceleraba mis embestidas, por suerte duraría mucho porque me acababa de correr, pero eso no me detendría, sentir a Lizy era una locura, ella se quejaba, pero no hacía nada por detenerme.

Ay, hermanito, mm, la bruja me dijo que hoy tendría un encuentro especial, mm, pensé que eran bobadas, mm, no creí que fuera contigo, mm, dámelo todo, ahhh – con eso en mente, algo me pasó, pero no pude contenerme, le terminaría dejando toda mi leche dentro, al tiempo que Lizy terminaba teniendo su primer orgasmo con todo y corrida.

Luego de eso seguí moviéndome mas, aunque su coñito estaba escurriendo, le metí el dedo en el culo, sabiendo que podría quejarse, más no lo hizo, aparte me dio curiosidad, por lo de la bruja, mas no me importaba, seguía caliente, quería disfrutarla un poco más y sus nalgas me llamaban, así que me preparé para ensartarla, me acomodé a un lado y la pegue a mí, dejándome su espalda. Ella se quejaría un poco, seguía atada, indefensa a mí, por eso no podría hacer nada, le terminaría enterrando la verga dentro, logrando que pujara al sentir su culo abierto por mi miembro, mas no trataría de escapar, estaba agotada, parecía que iba a gemir fuerte, pero yo le detuve, la besé en los labios, deteniendo cualquier intento, así podría sobar, empezando nuestro juego privado, de una forma tan fuerte, que no acabaría el mueble comenzaba a temblar, en medio de eso me diría:

Ah, hermanito, no creí que serías tu, mm, una bruja horrenda me lo dijo, mm, que me encontraría con alguien especial cuando vistiera de naranja, mm, me pareció tan falso porque justo usaba mi bañador, mm, algunos chicos mayores me hablaron en la playa, mm, pero no les hice caso, mm, luego llegaste tu, mm, me pareciste tan guapo, mm y ahora estamos haciendo el amor, mm, esto tiene que ser broma, mm, me voy a casar con mi hermano, mm, seré su mujer, ahh – carajo, al decir eso ella se correría, así sentiría un calor especial aparte que su vulva se agitaría de tal forma que acabaría corriéndome, llenándole la vulva en un orgasmo compartido, no pude evitarlo, la besé y ella lo acepto con gusto, carajo.

Brat sigue en sus dilemas, parece que finalmente someterá a su hermanita, pero va descubriendo nuevas lujurias… .

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

9

Sería una excelente noche, tras cogerme a Lizy, y debo admitir, me gustaba más su lindo coñito que el de Meg, pues se lo podía meter hasta el fondo, dándole tan fuerte como podía, disfrutando de cada parte de su delicado cuerpo, tanto por dentro o fuera, además que podía sobarla mejor ya que tenia mas de donde agarrar, pujaba tan rico cuando le daba por detrás, le hacía sentir unas cosquillas bien ricas que me transmitía por su coñito mojado, pues así hasta gemía como una gatita en celo,

bueno me desvió del tema, tras acabar le limpie un poco, luego le puse un calzoncito y la cubrí con una sabana, para dejarme caer sobre Meg, quien se me aferró, claro está que me dormí con unas bermudas, no quería malos entendidos, culparía de todo al calor, y me resultó el plan, porque en la mañana mis viejos estarían bien crudos, bebieron hasta lo que no debían, se veían enfermos, y lo peor era que tenían que regresar a casa, así que el camino sería difícil seguro vomitaban, aunque debo admitir un par de cosas importantes. Por momentos me iban a agarrar a golpes el viejo, pues durante el desayuno a mi putita, Lizy, se le ocurriría decir algo que casi me hace perder los colores de la piel: una sombra se metía conmigo, me hacia cositas, me enterraba algo dentro, me hizo chillar un poco, sentía que hervía, me quemaba por dentro, y no era solo por mi cuquita, también por mi culito, me hacia gritar de dolor, sentía que alguien me asfixiaba, pero todo estaba oscuro, era como si estuviera atrapada, mis manos atadas, incluso me metió una cosa gelatinosa por la boca, era como si fuera su esclava, lastimada por un monstruo, que me hacía sentir tan extraña…

Mi papá creyó que le había hecho algo, realmente se lo hice, aunque creí que no me delataría, la forma en que me habló ayer, me hizo sentir importante, pero eso me asustó demasiado, por segundos pensé que iba a golpearme, giro su vista furioso, solo que antes de que se levantara, Lizy diría que fue una horrenda pesadilla, y que culpaba a la bruja por ella, lo cual le calmó bastante, de hecho me miro como diciendo “ups, la volví a cagar”. Antes por la calentura no preste atención, quería cogerme a mis hermanas como antes, pero ahora debía fijarme mas, y por lo que me enteraría, que ambos, el viejo y mi hermana le faltaron el respeto a una anciana tétrica en el mercado hace unos días, cuando fueron a hacer algunas compras, todo iba normal, sin embargo en algún momento lo echaron a perder, detalle sencillo de ver, es que ambos son expertos en enojar a la gente incorrecta. Bueno, eso sería lo primero de las cosas que debo admitir, pero también que al estar intrigado en el tema, pues no sabía de mas brujas, decidí investigar, por ello pensé en ir a visitar el mercado, aunque no habría mucho tiempo o casi, pues debo decir, que la hora para regresarnos serían las 10 AM, todos llegaron, que gusto el camión los iba a recoger a un lado del mismo mercado, un pequeño lugar a un costado del malecón, sin embargo, el conductor se puso tan briago, junto a un amigo, que no podrían hacer el viaje, por lo que el organizador trataba de arreglar algo, eso me dio tiempo y un lugar en el camión, además que se aclaró el problema de mi ausencia, muchos habían visto a papá molestos, si no tuvieran una cruda de los 5 infiernos, y yo antes bien, fui a ver a la posible bruja, quien resulto una monumento al esperpento, terror o asco, una vieja horrenda con pelo a medio caer, dientes podridos y ojos virolos, en serio estaba para darle un susto al miedo, vestía con una pieza de tela llena de costuras, una manta que le daba un toque lúgubre, aparte que las tetas las tenia caídas, ah, qué asco, prefiero a las sexys brujas de mi ciudad, llegué y le dije:

Tu eres la bruja, la misma que fue insultada por un gordo tonto y una niña creída – fue lo primero que se me ocurrió decirle.

Jaja, con que mandaron a un chico para arreglarlo, dime, el viejo está enfermo de la gula, la niña sufre de horrendas visiones nocturnas – dijo con malicia la mujer como si supiera lo que sucede.

Mm, no me convences, quizás no seas tú – le dije al verla bien, perdiendo el interés en ella.

Espera, eres un cliente, porque te aseguro que los mencionados están malditos, no me tenté el corazón, sufrirán de lo peor – decía con malicia y mi gesto le indico que quería pruebas, era evidente, por lo que siguiendo con su actuación diría con vos lúgubre: jajaja, el viejo empezara a trabajar mal, perderá amigos por los vicios, su esposa lo abandonara al verlo fracasar, acabará en la miseria, te lo aseguro…

Señora, el viejo es bien borracho y flojo, no puede caer más bajo, sus amigos son iguales, algunos peores, no lo juzgaran, y así mi madre lo aguanta, no creo que lo abandone, y ya está viviendo en la miseria, jajaja, mi director vino a darle el susto de su vida por no pagar mi internado – le confesé causándole una severa duda a la anciana, pero le pedía con un gesto que continuara.

La niña por otra parte se volverá un caos, su mente la hará perderse en la perfidia, pesadillas, la irán guiando a intentar realizar las peores locuras, se volverá esclava de lo más bajo placeres, pues se creía tan grande, pero será rehén de lo que teme, se volverá esclava de sus ideas más retorcidas, y se entregará a esa oscuridad, ah ¿Qué ocurre? Tú eres raro – me decía la vieja y saqué un billete de $100 por lo que se me quedó viendo emocionada.

Siendo así, no quiero que le quites esa maldición, quiero saber si eso la haría volverse la puta de alguien de la familia, como papá o algo así o puedo tomar el control – le dije un poco malicioso.

Ah, estás hablando en serio, acaso quieres que sea tuya, maldito pervertido – dijo la bruja.

Y usted maldijo a una niña de 9 años, y no me salga con que creyó que era una enana, ahora dígame como sacar provecho de esto o busco ayuda de otras brujas, y si que creo en ellas, hasta las he visto trabajar – señalé con toda la seguridad del mundo.

La anciana se me quedaría viendo, seguro era una experta en estas cosas, pero jamás esperó ver a alguien tan pervertido como yo, al menos uno que fuera tan abierto en sus asuntos, pero es que no tenía tiempo, lo pensó un poco, pero me dijo 2 cosas tras ver el billete, seguro que en su vida había tenido uno de esos a la mano.

Mira, te dejo esto, es una piedra de la fortuna, un cuarzo tratado bajo ritual, te dará suerte para tus travesuras, manoseos o cosas así, pero no abuses de tu suerte, al menos guárdala en tu bolsillo por 1 hora antes de intentar algo, es importante eso, debe vincularse a ti, pero si tanto quieres convertir a esa niña en tu esclava, haz esto, es un ritual, te permitirá un talento para dominarla, aunque solo a ella, porque ya es susceptible, mas ten cuidado, porque existen leyendas sobre las terribles consecuencias de las relaciones entre hermanos, pero si quieres evitar aquello búscame con otro billetito y te ayudaré, jajaja – se burló la vieja tomando el que traía, mientras me entregaba un pergamino y la piedra mencionada, se marchaba como si se burlara de mi, por lo que al verla voltear le enseñe otro igual, solo se me quedó viendo como si fuera una broma, quería evitarme las consecuencias, esta se quedó sorprendida, aun así lo tomó y me dio otro pergamino.

Sí, soy tan pervertido como para pensar en convertir a mi hermanita en una putita toda su vida, pues no saben, vivir con ella fue horrible, con solo 5 años al ser tan consentida, me hicieron a un lado, y lo peor es que mientras ella hacia sus berrinches, yo siempre fui el malo de la historia, no sé cuantas cosas me quitaron para tenerla contenta a ella, me castigaban y más, por lo que decidí alejarme, causar tantos problemas como para que no se les olvidara que existo, pero aparte, que una vez, cuando mis papás no estaban, porque, pues bien Meg estaba chiquita, me tocaría cuidar de la enana, y luego de un accidente, pues ella quería un sándwich de cajeta con mermelada, se embarró toda, tuve que lavarla, nos bañamos juntos, y al ver su pequeño coñito lampiño, muy diferente al de las revistas de papá, con viejas peludas de abajo, mm, me quedé inquieto, deseando hacer aquel pequeño hueco mío, y así comprendí cosas del sexo, por lo que entenderán cuán importante es para mí cogerme a mi hermanita, y hacerla mi putita personal.

Oye muchacho, por cierto, me decías que conocías mas brujas, pero eso es extraño, la nuestra es una labor perdida, ya se olvidaron esas artes ocultas – me llegó a decir la anciana antes de irme.

Pues de donde vengo, eso sigue un poco vigente, no le diré donde es, aunque ahí tenemos un internado donde se oculta un incubo – le dije y la vieja espantosa me miró con asombro y un poco de temor, despidiéndose agradecida.

Luego de eso, tuve que regresarme en el camión, y decido probar “suerte” en su momento, y me refiero a la piedra que conseguí, el talismán, aunque sería a su tiempo, antes me dediqué a revisar, puesto que tuve el dudoso honor de quedar mero atrás, donde estaba el baño, aunque mi linda Megan decidió seguirme, mis padres luego de vomitar un poco se tomaron una pastilla para dormir, y en 20 minutos estaban roncando, igual que la mayoría de pasajeros, creo que la fiesta era con todos, haciendo que el conductor, que era el mismo organizador, se quedara molesto, tratando de no perder el control del vehículo, por lo que viendo que estaba casi solo decidí hacer algo “travieso”, y hubiera querido hacerlo con Lisy, pero veía la situación difícil, no estaba del todo controlada por la hipnosis, y la maldición era aparte (sin olvidar que estaba sentada adelante con mamá), por lo que Megan seria de nuevo mi víctima (la tenia al lado), pues ella estaría dispuesta a todo, en especial cuando le dije: vamos a jugar…

Luego de ello se bajaría ella misma el short dejando su conchita lampiña a la vista, lo hizo con todo y calzoncito, luego abrió sus piernitas, sonriéndome con una picardía que me gustaba, lo cual me emociono, pero recordando lo que debía hacer, revisé y le di un beso en la boquita, necesitaba hacerlo bien, para que ella misma se entregara, y que gusto, porque en poco rato se relajaba entre mis brazos, dejándose llevar por mis ganas de coger, subiendo su playerita para revelar sus tetitas, le estaba sobando la conchita mientras estábamos en un beso muy intimo, ella se dejaba hacer con tanta facilidad, que era demasiado irresistible, mm, realmente me dejaba tocarle todo, hasta le chupaba los pezones, sonriendo un poco divertida, con mi dedo entraba a su vulvita, logrando que ella pujara, igual intentaba hacerle algo en su culito, lo cual no le gustaba tanto, pero se iba enviciando con eso, cada uno de mis toques le iba agradando, haciéndola perderse en mis manoseos, la tenía por completo bajo mis deseos, liberando un gusto en ella tan fuerte, que me dedicaba miradas entre besos, que iban cada vez más ardientes, como si esperara por mi verga.

Ay, hermanito, siempre me gusta como jugamos juntos, se siente tan rico – me decía entre besos, y se mordió un poco el labio cuando le saqué la playera para besarle el pezón.

Verdad que sí, y pensar que no me dejabas hacerte nada, cuando te decía que te iba a coger – me burlé un poco logrando que me besara un poco más.

Pero eso cambio, ahora soy tu putita, me gusta cómo me coges, voy a ser tuya para siempre, mm – me decía con un gusto que no me esperaba.

Así me gusta, vas a ver que si, preciosa – le decía mientras la levantaba un poco.

No me iba a contener mas, decidí cogérmela de una vez y la senté sobre mi verga, aunque fui cuidadoso, pues no quería que se dieran cuenta, pero todo indicaba que la mayoría de la gente estaba dormida, con pocas excepciones, así que eso me dio la libertad, aunque al pasar un bordo, se la metí rápido, fue algo delicioso, estábamos rodeados de viejos borrachos, que tomaron drogas para dormirse, y yo atrás de todos ellos me estaba cogiendo a mi hermanita de solo 6 años, enterrándole la verga tanto como podía, y que bueno que todavía no estaba tan dotado, porque si no la hubiera destrozado, quiero creer que sigo en crecimiento, así que lo fui disfrutando, aparte que su cuerpo era una delicia, pequeño, tan suave, con un aroma inocente, al entras era tan cálido, respondía a mis perversiones, en verdad no podía dejar de disfrutarla, sobando cada parte de su piel, levantando sus piernitas, mientras ella pujaba, y me decía.

Mm que rico, así hermanito, mm, me gusta mucho, mm, dámelo todo, yo aguanto, mm, rómpeme con ganas, mm, esto se siente tan bien, mm, viólame cuando quieras ahh – wow, en verdad me sorprendía mucho su lengüita de putita barata, me haría correrme llenándole la vulva de mi leche de macho, que ella acepto con gusto, incluso besándome con ganas, mientras le tocaba las tetillas preciosas que se ponían bien duritas.

Luego de eso el viaje fue rutinario, aunque no pude evitar preguntarle a Meg, de dónde sacaba todas esas palabras tan sucias de repente, ella me dijo que las aprendió viendo material de adultos, no solo de las revistas de papá, parece que no puso control parental y finalmente la menor de sus hijas vio los canales prohibidos,

además se empezó a meter a mi cuarto para ver lo que yo escondía, y había cada cosa, sin contar que se tocaba su partecita sobre mi cama, fantaseando con todas las guarradas que hacíamos, sobándose con ganas, hasta que llegaba al orgasmo, aunque al ser tan chiquita este era en seco, aparte me confesaba que empezaba a tallarse con lo que encontraba, dándome una sensación que me calentó demasiado, y quizás debía conseguir alguna cosa para que jugara con ella, así que se estaba educando para ser mía, lo cual me emocionó, pero le dije que jamás jugara donde pudieran descubrirla, así como con nadie más, solo conmigo, lo cual aceptó. Una vez que llegamos a casa, mis papas necesitaron ayuda, realmente les cayó muy mal todo lo que bebieron pero fueron a un buffet de cervezas o eso me enteré, que carajo, pasaron con resaca 2 días, y el lunes yo ya estaba en el internado, donde nadie realmente me esperaba, aunque eso poco me importó, pues tenía cosas que hacer, revisé los pergaminos, uno me diría como hacerme dueño de Lisy, el otro evitar las terribles consecuencias de preñarlas en su momento, por cierto que esas las sé bien, no soy un tonto, desde que llegué a la ciudad me enteré de cada leyenda, como la de un conserje que era un engendro, un siamés unido con aspecto aterrador, el cual violo y mato a mucha gente, quien acabó siendo detenido a su tiempo, esa es la razón para que el incesto este muy mal visto, no recuerdo si era hijo de hermanos o padre con hija, existen muchas versiones, es una de tantas historias locales, como la bestia, que por eso es tan mal visto la zoofilia, pero eso es aparte, ahora debo ver la manera de hacer un ritual, aprovechando que el director se quedaría unos días fuera, y como imaginaran sé donde hacerlo, pues debo admitir, las cosas no van tan bien con Veronica como creí, pues al ir a hablar con ella me respondió.

En serio crees que te tomo en serio, mira, estas guapito, por eso me acerque antes, y es rico coger contigo, no eras el niño virgen que creí, me la metes bien sabroso, eres lo más cercano a un novio, pero dudo que entiendas lo que es esto de la brujería, no es para críos tontos como tu – con eso me di cuenta que sigue subestimándome, y que piensa que eso del acceso secreto al cuarto oculto es un engaño de mi parte para poder cogérmela cuando quisiera, hija de su Put4 m4dr3.

Eso si me enojó, al diablo con esa mini puta, tendría que hacer las cosas por mí mismo, aparte que no pensé que fuera tan difícil lo de la brujería, y debo decir, la estupidez a veces es tan peligrosa, no estaba tan equivocada Vero, pero retar a un hombre como yo, es incitarlo a romper las reglas y revisando el pergamino, casi me rio de lo que encontraba, pues era sencillo hacer el ritual, necesitaba algo intimo de Lizy, hacer unos grabados con sangre de preferencia, una parte mía, y recitar un verso antiguo: tenebras voco spiritum imple, poestatem mihi praesta; era sencillo, pero aparte necesitaba hacerlo en un lugar de poder, así que ese era obvio, seguro la vieja creyó que no tendría acceso a eso, o quizás que me asustaría, pues podría

haberlo intentado en un cementerio, pero conociendo la ciudad, creo que un zombi me podría acabar violando, en serio, y no tengo ganas de eso, jejejejee.

No sería tan difícil conseguir las cosas, debo admitir, aunque antes debo decirles la vida de mi papa con todo y maldición, no cambio nada, el hombre ya hacia todas las cosas que lo llevarían a su perdición, con todo ello mamá seguía siendo su puta dejándose clavar como si fuera una loca viciosa del sexo, siendo cogida a sus anchas, mientras que la pobre Lizy, empezaba a soñar despierta con cosas horribles, pero en las noches era peor, me terminaba diciendo después de decirle la broma de que la iba a violar o coger, que ella me contaba que soñaba de cómo iba siendo abusada por sombras que la ultrajaban por todos sus orificios, le arrancaban la ropa hasta dejarla desnuda, dejando sus partes expuestas, la pellizcaban en sus tetillas, logrando que su sangre se calentara más de lo que se asustaba, haciéndola tragar alguna clase de semen fantasmal hasta casi ahogarse, metiéndole tanto por el culo que vomitaba, o llenándole a tal grado la vagina que al acabar parecía estar embarazada, lo cual era un poco inquietante, quizá un poco excitante, algo le estaba pasando, realmente era malo, por lo cual, como todo un tonto pensé que era mi deber, a fin de cuentas yo quería ser el único que se la clavara, ya que sabía de estas cosas me confié, pero sobreestime mis talentos. Conseguí un calzoncito lleno de sus aromas femeninos, incluso creo que se masturbo con ellos o se orinó, poco me importaba realmente, pues era perfecto para tomar control de ella, estaba seguro de mi éxito, tontamente eso “pensé”, y un día o noche antes del fin de semana, aprovechando que era luna nueva, se que se acostumbra luna llena, pero quise ser original, decidí acudir al cuarto secreto, puse las cosas según el pergamino, tallé el círculo mágico, tan bien como pude, no soy experto, pero tampoco soy un fracaso, lo hice con sangre de vaca de un filete que mama tenía guardado en la nevera, eso funcionaria, puse la prenda y repetí 3 veces la frase:

tenebras voco spiritum imple, poestatem mihi praesta, tenebras voco spiritum imple, poestatem mihi praesta, tenebras voco spiritum imple, poestatem mihi praesta…

Por cierto que llevé una vela para iluminarme, porque estaba bien oscuro, e imaginé que se hacen en noches de luna llena para ver qué pasa, otro error que cometí, o algo así, pero aquí es donde las cosas se ponen en verdad macabras, porque después de eso no recuerdo nada más que una especie de sueño.

No sé porque pero estaba en medio de la plaza y no traía nada que cubriera mis cositas, algo extraño pasaba, sentía que me estaban observando y de repente una

linda chica como de mi edad apareció, o quizás era un chico afeminado, la verdad no supe que decir, porque esta se me acercó y me empezó a comer la verga como si no hubiera futuro, sentía algo de sorpresa, un poco de asco, pues con mucho cuidado vi su lengua enrollarse en mi punta como si fuera un tentáculo, me hizo gemir un poco, sintiendo una sensación divina, algo tan intenso que me hizo sentir un tremendo hormigueo por toda la espalda, como jamás esperé, que me hizo jalarla de la cabeza hasta correrme, esta se lo trago todo pero eso no fue lo último, porque me pasarían 3 cosas que no esperé, primero me besaría con unas ganas que me sentí todo un galán, era como si me jalara la vida en una especie de orgasmo de cuerpo completo, aunque luego su lengua se me metía como si fuera un maldito pito hasta la garganta, invadiendo mi boca de una manera que por momentos creí que iba a vomitar, su concha me volvió a comer la verga de forma inesperada, dándome una sensación de calor como si fuera a quemarme por dentro, dando un gusto que hasta pensé que era doloroso, al menos por unos segundos, pues hasta sentí que se me ensanchó, era una sensación delirante, algo raro me agitó, pero me gusto tanto, todo dentro de mi estaba sintiendo un gusto bastante sexual, como si me quedara atorado en una corrida, lo cual era demasiado excitante, pero no acabaría tan bien cuando algo se me metió, lo que fuera entraba por el culo, y ahí quise alejarla, sin embargo al sentir su pecho, era como si estuviera plana, pero se fuera volviendo tetuda en ese instante, se le hinchaban de tal forma, dándole una sensación demasiado intensa, era tan bizarro como erótico, carajo, todos mis sentidos estaban atrapados en una especie de reacción sexual, así antes que me diera cuenta estaba sufriendo una especie de orgasmo múltiple de cuerpo completo, que me dejo inconsciente…

Despertaría a la mañana siguiente con una maldita erección dolorosa, Milton mi compañero me diría que llegué muy tarde de mis cosas, pero al menos no intentó preguntar nada, solo me despertó para ir a los ejercicios matutinos con el cabo, mierda, en verdad odio eso, aunque debo admitir algo, esa mañana mi verga se veía considerablemente más grande, como fuera el caso. Salí para ver al oficial a cargo, este nos puso a correr de inmediato, hacer toda clase de ejercicios, se nos fue el tiempo, se notaba molesto y luego nos daríamos cuenta del porque. Antes de acabar la clase llegó la prefecta a regañarlo, en ese momento todos amamos a la señorita Kim, hasta nos daba ganas de darle un ataque a su culo redondo, que lucía más bello que nunca, pues detuvo al hombre y le ordenó que nos mandara a desayunar, cosa que aceptó como un lamento, parecía perrito regañado. Una vez ahí en el comedor fuimos a recoger la comida, estábamos hambrientos, de hecho en realidad estuvimos una hora de mas ejercitándonos, fue tanto que nos confundimos, pero fuera de eso los chicos veríamos, estaba la señorita Nancy, la cocinera hablando con Maron, muy contenta, nerviosa, pero eso hizo que su sazón mejorara, todos teníamos ganas de cogérnosla en agradecimiento, aparte que su figura era deliciosa, sus tetas se le escapaban por el escote, viéndose tan redondas y

sensuales, algo en ella se veía más sensual, parecía estas excitada todo el tiempo, queríamos saber que pasa, por lo que al acercarnos un poco podríamos escuchar cosas bastante sensuales de su boca, las cuales nos dejaron tiesos, en verdad no cuidó lo que decía.

Me tomó toda la noche, mis pezones jamás se sintieron así, mm, mi cuerpo vibraba mientras me penetraba, jamás me metieron algo tan grande, mm, sentía que llegaba al fondo de mi ser, mm, estaba besándome con una pasión, su lujuria, me estaba quemando por dentro, solo podía tener en la cabeza la idea de ser suya, mm, que me cogiera como a una golfa, sentirme invadida por su enorme cañón, mm, rompiéndome por dentro, ah, era una locura, movía mi cuerpo, el con sus embestidas, en serio, solo podía sentir eso, quería seguir siendo lo que fuera, pero tenerlo tan mío como  fuera posible, mm, lo estaba gozando de una manera que ah, no puedo vivir si el, me corrí de una forma que apenas puedo creer, me siento sucia, lo amo y gracias a eso, estoy preñada – confesaba la señorita Nancy tocándose el vientre.

Eso lo explicaba todo, seguramente el Cabo pensaba que el director podría tener un romance con ella, y cuando le soltara por aburrimiento, al estar despechada llegaría su oportunidad de tener a la cocinera, pero eso lo cambiaba todo, parecía que quedar preñada del jefe era algo importante, lo cual arruinaba los planes del pobre idiota, pues casi podría jurar que él sabe algo, pero no tengo idea de que pudiera ser, aunque claro está que los militares ahí parecen entender el secreto de la escuela y mas, carajo.

Se la ganaron, a la cocinera – dije un poco al aire.

Oigan, pobre imbécil del cabo pensó que podría quedarse con la cocinera, pero se la ganaron, en serio, no sé que tiene el director, es un monstruo, lo digo en el mejor sentido de la palabra – decía Ned con toda franqueza mientras descansábamos de tanto ejercicio.

Pues no sé, creo que esta inmiscuido con el crimen organizado o algo, por ello es que las viejas familias le tienen miedo – añadió Milton pensativo.

No seas tonto, si fuera así ya lo habrían arrestado y hecho corte marcial en la milicia, ellos no juegan como pasa con los policías, no seas tonto, recuerda que las viejas familias fueron puestas en prisión porque estaban metidas en cosas raras – regaño Ned enojado.

No, el debe estar metido con los militares, su rango no es falso, pero debe saber cosas, importantes – dije un poco pensativo.

Ya Brat, vas a seguir con lo de las brujas y esas cosas – dijo Milton incrédulo, a lo que Ned calló.

Se los digo, creo que parte de las leyendas son ciertas, no solo cuentos para cazar bobos en las tiendas de recuerdos, aunque les sale muy bien – admití un poco inquieto porque no sabía cómo se ponía en ese plan Milton.

Como sea, ya deja eso de las brujas – dijo molesto el chico de lentes, cuando agregué.

Oye, párale, yo no mencioné a las brujas, solo decía que el jefe Jay tiene algo raro, y era con la milicia ¿Cuándo hable de estas? Yo mencione las leyendas, nada más, mm – indique esperando una reacción que lo puso nervioso.

Algo estás ocultando 4 ojos – dijo Ned curioso, pues tenía razón, aunque justamente en ese momento aparecía Benjamin agotado, diciendo.

Oigan como que estuvo muy pesada esta mañana, y apenas pude saludar a las amigas de mi hermana, ya saben, Sandra y Ricarda, ¿Qué le pasó al cabo? Ah – decía Benji algo torpe, se notaba que no entendía nada de la ciudad.

Tonto, el Cabo quería con la cocinera, pero el jefe Jay se la ganó, justamente estamos hablando de eso, cual es el secreto del director – dijo molesto Ned olvidándosele lo de Milton.

Si, aunque no lo creas, el tiene de amantes a la prefecta Kim, la maestra Holly, también a la miss Sage, a su secretaria Sheyla, ahora a la señorita Nancy, ah, casi se me olvida, también a Maron la encargada de los dormitorios, una vez la vi como se la cogían, la puerta de la dirección esta vieja y agrietada – les dije y todos se me quedaron viendo sorprendidos.

Porque no nos dijiste eso, lo de la puerta agrietada – dijo molesto Ned.

No me creyeron que lo había visto, así que no me dieron ganas de aclararlo, porque crees que me dejaba atrapar por el Cabo, así podía llegar con escusa – acepté eso como si fuera una proeza.

Espera, el director es así de “bestia”, así le dicen, cierto, wow, pero eso no es ilegal – decía Benjamin un poco inquieto.

Por eso decimos que algo raro tiene, aparte que cuando fuimos a la práctica, lo descubrimos, una de nuestras compañeras tuvo un hijo con él, y es el tormento de Jimmy, el que te golpea a menudos por sangrón – sentencio un poco molesto Ned.

Muchos se quedaron callados cuando súbitamente llegara Peter, quien nos avisó que el director volvió, cosa que sorprendió a todos, pues desde un principio, no sabían por que se fue, pero nada de eso importó cuando me dijeron que si era tan astuto, que les mostrara como se cogía a alguien, cosa que no estaba de ganas, la verdad me sentía ansioso de hacerlo, aunque cuando el gordo dijo que alguien le acompaño, una linda chica, y los matones de siempre se acercaron en son de burla, porque, realmente “no querían pagar”, es que tienen apuestas de todo, pero luego no quieren dejar el dinero, es una forma de estafar. Por desgracia estos se vieron algo ansiosos, con ganas de golpear, y siendo 3 contra 1, aparte que insistían en que necesitaban confirmar algunas cosas, fue que me decidí a usar mis talentos para ir a espiar, aunque les advertí que no podrían seguirme todos, así que Jimmy fue el que decidió acompañarme.

No fue sencillo, el muy bruto se sentía muy bueno, ignoraba que para espiar se tienen que hacer ciertas cosas, como no hacer ruido, y mantenerse oculto, pero que se le podría decir, era un baboso, al menos llegamos a la oficina, cuando la secretaria salía muy tranquila diciéndoles:

Bien, entrego los papeles, se divierten – dijo con una voz picara y se fue moviendo las caderas de una forma que a muchos nos encantaba, presumiendo lo que tanto adorábamos, ese culo enorme, siempre queríamos metérsela hasta el fondo, se veía demasiado rica al caminar.

Luego de eso nos acercamos, Jimmy, quería ver como abrir, cuando yo le mostré el truco sacando un pedazo de leña, se quedaba a la vista una grieta que dejaba ver todo, lo cual le sorprendió, pero el muy sangrón no me dejó ver nada, aunque podía imaginarlo, aparte que me decía como si estuviera presumiendo, era lo de siempre el director se movía a sus anchas, pues le saco la camisa para lanzarla lejos dejando ver unas tetillas pequeñas, del tamaño correcto para disfrutar, luego le siguió la falda, se la va a coger o eso dijo el Jim todo sorprendido, le está quitando el “uniforme” es una compañera, mm que rica se ve, en serio que no era bueno contando, porque podía imaginar como la chica tendría las medias encima de los muslos, y este la desnudaba para irla sobando con ganas, luego entre besos o caricias que iba excitándola, lograba que gimiera, si yo escuchaba esos sonidos fácilmente, de hecho, casi podía ver a pesar de la puerta como es que su cuerpo se perdía entre las manos del hombre, quien sacándose la verga, estaba listo para darle con todo, apuntando su miembro con firmeza contra el coño de la chica que podría apostar que ya estaba escurriendo, ansiosa por sentir a ese hombre dentro, lo cual iba a ser demasiado delicioso, ah, en segundos comenzando a embestirla, constante, con fuerza, dándole duro, a veces se perdían los gemidos, seguramente se besaban entregados a la faena sexual, podía intuir, que podría acostarla sobre el escritorio, de esa forma tendría las piernas de ella sobre su cuerpo, además que podría acariciar sus tetas dejando que se impusiera, logrando dominarla, pero si la sentaba viéndole de frente sus cuerpos se encontrarían directamente, terminarían por besarse directamente, y así restregar sus pechos contra él, lo que la haría excitarse aún mas, o quizás, al ver como estaba fastidiado Jim, seguramente le estaba haciendo el amor contra la ventana, lo que me dio una idea, y me fui a asomar, siendo lo ocurrido, estaba justamente dándole con todo a la tal Elisa, sus tetillas eran aplastadas contra la ventana, y su gesto era tan erótico, aunque la besaba con pasión cerrando sus labios, mientras podía ver que solo usaba sus calcetas, apenas se sostenía con una pierna, mientras el hombre la mantenía pegada a su cuerpo fijando su verga.

Estaba en eso, disfrutando de esa imagen, cuando justamente llegaba la secretaria, creo que hacia algo en el gimnasio, uno muy moderno que estaba pasando la calle, por un camino arreglado hacer unos años. Ella me saludó preguntándome que pasaba y le dije que tenía ganas de una golosina, deseaba salir a comprarla,

aunque sus ojos se voltearon a ver, parecía que la engañé, pues Elisa seguía cogiendo fuerte con el director, hizo un saludo muy alegre, seguro era una señal, o algo paso, no supe bien, pero la secretaria me dejó salir con la condición de traerle algo, no me negué, sería imposible hacerlo con semejante mujer, es irresistible, con esa minifalda que dejaba ser sus piernas, o la camisa escotada, además esa cara viciosa, que uno quisiera besar, pues no te gusta para mamadas, la necesitas cerca para sentir su aroma, y tuve que correr sin llamar la atención, ella me esperó, creí que de esa manera la mantendría ocupada, con lo bruto que es Jimmy seguro no se dio cuenta de nada, debía estar pegado a la hendidura mirando tanto como podía ver, realmente creí que lo estaba salvando, tomándome mi tiempo, pero cuando llegamos haciendo un poco de ruido, con el que quería avisarle, que mala suerte tuvo el baboso, hizo tanto ruido al jalársela que atrajo la atención del director, quien fingió seguir cogiendo, acercándose a la puerta, así furioso la golpeo para romperla y dejar noqueado con su puño, en serio es una bestia rompió la madera dándole en la cara, luego me di cuenta, que el baboso se lamentó al ver que se trataba de la chica de sus sueños quien se entregaba al jefe Jay, metiéndose en un problema tan grueso, que no pudo decirnos nada luego de desaparecer unas horas, aunque luego de eso, me pagó por todo lo que dije, sobre mis descubrimientos, se rehusaba a pagar las apuestas hasta que eso ocurrió, obvio que se quería quedar con el dinero, era su extorción favorita.

Habiendo pasado unos días, nos volvíamos a juntar para hablar de lo ocurrido.

La verdad no tenia caso, Elisa era demasiado bonita, de buena familia y muchas cosas, jamás se habría fijado en el pobre de Jim, que tiene cara de perro con hambre, el solo se ilusionó con metérsela, y ahora sabemos que se quedará con las ganas – agregó algo serio Milton, lo cual hizo que le ganara un golpe de parte del mencionado que pasaba por ahí.

Eso te pasa por hocicón – agregó Ned dándole otro golpe.

A mí ni me digan nada, que traté de salvarlo, pues me fui a otra parte a ver y sino la secretaria lo hubiera descubierto antes – me disculpé un poco lo cual todos respetaron.

Aparte le diste de comer, ah, cualquier contacto con una mujer así, es un milagro – decía con cierto desespero Benjamin.

En serio que das pena, te conformas con tan poco, bueno, cualquiera querría acercarse a la secretaria para verla mejor, o algo, pero quedarse con solo eso, na, yo buscaría mas, pero ella igual es mujer del director, como Elisa, de hecho ya lo vieron – decía con ansiedad.

Brat, la versión oficial es que dicen que ella dejara los estudios para cuidar de su bebe, que algún bobo se metió con ella, así que no vayas a inventarte algo – sentencio Milton y todos le dimos varios zapes en la cabeza.

Es obvio que el director es el papá, no salgas con tus cosas 4 ojos – decía Ned molesto.

Oye te molesta algo, porque estas un poco enojó – dijo Benjamin un poco asustado.

Ah, se nota, es que el tonto de Peter, ya esta ligando, y mírenlo, parece una sandia vestida, y yo que soy de los mejores, no consigo nada, y eso que las chicas aquí son unas fáciles – se quejó Ned y en eso tenía razón, aunque en la playa había ligado con algo de suerte.

Justo en ese momento el gordo lento estaba haciendo su jugada, de alguna manera se acercaba a Ricarda, una de las amigas de Margarita, la hermana de Benjamin, y lograba que esta le siguiera, nadie podría creerlo, pero algo sucedía, y no fue agradable de ver, pero ese gordo, estaba llevándola a la arboleda, donde consiguió sacarle la falda, notando que esta era una chica de tés canela con un culo bastante rico, su cabello castaño rizado, le llegaba hasta media espalda, se dejaba manejar para poder hacer de las suyas, y con un gusto inesperado, se bajaría los pantalones dejando a la vista un miembro colosal, era como si tuviera la verga de un caballo pegada y con esta comenzara a coger al a chica, enterrándosela sin piedad, logrando que arqueara la espalda que gritaría un poco mientras la iba empalando, lo cual asombró a todos, pues no parecía humano, pero lo más importante, era que el desgraciado estaba cogiendo, enterrando y sacando su miembro en un ritmo que nadie esperaba, logrando lo que muchos querrían, en especial Benjamin, quien no dejaba de sentirse ardiendo mientras la chica era embestida por ese miembro, viéndose como le abría la concha con una torpeza que dolía, pero ella gemía de una manera sensual, que muchos de nosotros estaba desesperado, deseando quitarlo de su lugar para encajarla, pero también estábamos algo enojados, pues era solo

eso, ni siquiera tocaba algo más, el muy bruto apenas sabía hacer, pareciendo por momentos mas una especie de perro caliente a una personas, empezando a gruñir mientras le dejaba entrar todo.

Durante eso es que se me acercaría por detrás alguien o eso me dio la impresión, luego me di cuenta que otra persona vigilaba, así que fui a encararla, que divertido, la agarré con la guardia baja, agarrándole las tetas, pellizcándola con fuerza mientras le arrimaba la verga, sintiendo su lindo cuerpo contra el mío, lamiéndole el cuello, logrando sonrojarla, mientras cerraba su boquita intentando no chillar de gusto, aunque eso poco me importaba, solo quería verla sometida, algo que estaba quemándome la sangre.

Que haces idiota, aquí no, nos van a ver – me dijo Veronica, pero yo no me quedé quieto.

Así te quería tener, pequeña guarra – le respondí, más no sé porque, no pude contenerme, la sentía a mi alcance, controlada, así que me desaté.

La agarre sobándole todo el cuerpo, estábamos en la arboleda, una zona que se conectaba al bosque, donde era fácil perderse de vista, así que la sobé con intensidad, estaba muy caliente, más de lo que podría recordad, le alcancé los pechos para acariciarlos, aunque antes lo hice con desespero, en esos momentos fui mas brusco, tratando de estrujarlos un poco, realmente me encantaban, eran bien redondas, mis amigos estaban a un lado viendo como bobos a un tonto moverse como perro, pero yo iba a cogerme a una compañera, misma que creían que era mi novia hace unos días, por lo que fui preparándome moviendo un poco la ropa, notando que no traía sujetador la muy guarra, como de costumbre pensó que soy un tonto, pues no se la iba a dejar pasar, le baje el short de licra que usaba, y le fui a tallar la verga, ella contenía bien sus gemidos, pero no estaba contento con nada de eso, por lo que fui a tallarle la vulva hasta que se pusiera jugosa, logrando que cambiara, de hecho me diría.

Mm, has mejorado, puede que, mm – me decía pero le tapé la boca mientras le sobaba las tetas, pero me pasé a su vulva con mi mano libre.

Ahora sí, que me tienes enojado, eres una idiota – le dije aún molesto por lo que me dijo días antes, así que la ensarté de una vez, y la verdad estaba bien mojada.

Con todas las ganas que le traía la fui embistiendo, para sentir su interior una vez más, estaba tan caliente, soltaba un olorcito que me hacía sentir ardiendo, era delicioso, ella también usaba un uniforme deportivo, aunque era posible que hiciera alguna labor como danza, la verdad no me importaba, como fuera el caso, eso me recordaba a miss Holy, la hembra numero 1 de la escuela, con las mejores tetas, el vientre delgado sin músculos, solo una línea sensual que hacía ver un culo de infarto pegado a unas piernas torneadas, era un sueño sexual, lo que me puso tan caliente que empecé a cogérmela como si fuera un perro también, aunque yo le acariciaba la vulva, logrando que pujara un poco más, como le tapaba la boca, no podía quejarse, la tendría sometida, si acaso se aferraba a un árbol para no perder el equilibrio, le estaba dando tan duro.

¿Qué hiciste? Mm, no eres el mismo, mm – me dijo Veronica mientras se aferraba al tronco.

No te diré nada, no soy el crio que piensas, pero tú que sabes sobre eso – le dije mientras la iba jalando más de la cintura para embestirla mejor, mirando como Peter ya llevaba como 10 minutos cogiendo sin descanso, empezando a hacer que Ricarda se corriera.

Yo lo hice posible, es parte de mis esfuerzos, por eso te dije que no me podía meter con un niñato, yo busco magia real – dijo Veronica algo altanera.

Eso me molesto de verdad, pensaba que no le tomaba en serio, que era tan bobo, por lo que la cargué por las piernas, dejando su vulva a la vista, tal como lo hacia el director con la prefecta, creo que era su pose favorita, e igual que este, le alcancé las tetas, para sobarlas un poco lo cual le sorprendía, le iba agarrando fuerte las chichis, sintiendo sus pezones con total libertad, seguro estaba roja, trataba de mantener el silencio, pero eso no sería sencillo, pues comenzaba a embestirla, sintiendo mejor su cuerpo, estar en esa forma me daba una sensación increíble, su calor, pero también su humedad, la suavidad de su piel, tan deliciosa, igual le fui agarrando mas ritmo a su vulva.

¿Qué hiciste puta? Mm – le decía mientras sentía que me estaba perdiendo en esa sensación tan genial de cogerme ese coño tan delicioso, el cual lo sentía diferente, como si su ser reaccionara a mí, de una manera distinta, en verdad era algo como no esperaba jamás, lo iba a gozar, es que su coño era siempre jugoso, pero tenerla así, aparte que su cuerpo estaba distinto, o quizás solo era yo, hacer eso me daba una sensación de poder que seguro la sintió Veronica, quien no podía hacer nada, estaba perdiendo la cordura, incluso se empezaba a agarrar a mí, era obvio que le gustaba como me la cogía, pues se terminó corriendo en breve.

Ah, si una persona tiene talento místico y repite la frase Sequere me servum, sobre alguien susceptible, podrá tomar control de esta, es un hechizo de control mental – confesó Vero mientras me terminaba por correr dentro de ella.

Con que eso me estaba guardando, ¿Qué planeaba esta pequeña bruja? Puta, estaba en eso cuando la dejé que se acomodara la ropa, lo cual apenas pudo hacer, me miraba como si no me conociera, se veía tan preciosa que no pude resistirme, la bese, tocándole los pechos, eso la calentó un poco más, pero me separó, y en buen momento, porque llegaba Matias, la mascota del Cabo, pero era importante.

Brat, ah carajo, esa es tu novia, suerte, ¿Qué hacías? Espera, es que el director te manda a llamar, es urgente – me dijo el compañero y me asusté.

Brat sigue sometiendo a sus hermanitas a sus deseos carnales, pero ahora aparecerá la linda vecina….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

Matias es un baboso, realmente me asustó por nada, pero me dio un mensaje importante, pues al llegar con el director, este me dijo algo: mi papá tuvo un problema serio, así que tenía que regresar a casa; pensé que era una emergencia, aunque el director me aseguró que no era el caso, nadie estaba herido, por lo que fui más tranquilo, parece que estaría fuera del internado un par de días, lo que era bueno, hasta bromeo diciéndome que tenía “suerte”, lo cual era cierto, porque no había probado lo del ritual que hice, ahora podría comprobar lo que ocurriría, así que esperaba que al llegar, las cosas estuvieran mejor con Lizy, o al menos eso deseaba. Tomé algunas cosas y salí, agarré un camión, fue como 1 hora de trayecto, pero no me importó, estaba contento por no tener que tomar varios

camiones, al llegar una mujer se me acerco, wow, era una preciosidad de cabello oscuro, un cuerpo de infarto, como todas las que había ahí alrededor del director, pero de piel trigueña, esta se me acercó y con una voz extraña me dijo:

Hola soy Mia, vengo de fuera, tu conocer al Director Jay, le puedes dar esta carta – me dijo la sensual mujer, pero me perdía en las enormes tetas que se le veían, las cuales parecían a punto de romper la tela del sujetador, me daban ganas de mordérselas.

Por desgracia no se quedó a recibir respuesta, se fue así como llegó, y me tuve que apresurar para llegar a la casa, donde me esperaba mi madre, quien al verme suspiró contenta, pues no me tardé tanto como imaginó, pero eso era lo de menos, ella necesitaba irse, aunque antes me avisó: tu papá tuvo un problemas con el montacargas, otra vez, quieren ver si es por borracho o porque no le dieron mantenimiento al equipo, esto se tardará un poco, tengo que llevarles las notas de cuanta cerveza a comprado en estos días. Mamá como siempre cuidando a su bodoque, papá, ah, que lastima, se fue casi corriendo pensando que podría ayudar en algo, sin darme muchas indicaciones mas que “cuida a tus hermanas”, aunque eso me gustó, podría tardarse, lo que me dejaba la casa sola con ambas, algo que estaba deseando, y me fui a meter, pero en la entrada se hallaba Lizy esperándome.

¿Qué pasa? Sigues teniendo pesadillas donde te violan las sombras – le dije un poco malicioso mientras entraba, por lo general ella me diría de cosas, aunque desde que hice lo del talismán, que por cierto llevaba colgando, pero guardado, ella me evitaba, aunque esta vez fue diferente.

Ah, no, sigo con sueños raros, los he investigado en internet, eh encontrado cosas interesantes, existen muchas teorías sobre lo que me sucede, aunque me siento extraña, hace unas noches todo cambio, jejeje – me dijo y se alejó de mi corriendo.

Eso me gustaba, algo en el aire cambiaba, casi podía darme cuenta que Lizy estaba en celo, jejejeje, quizás también era diferente porque al entrar una de mis viejas compañeras de la escuela me vio y me saludo, Jesica, hija mayor del vecino, un tipo creyente de muchas cosas, pero no era metido en nada, casi entrando en lo políticamente correcto, pero sin llegar a ese extremo, jejeje, es lo contrario a mi viejo, el un trabajador honrado, viudo, su primera esposa le dio a Jesica, la segunda,

que fue mi maestra en primaria, le dio a un par de chicos que son tan babosos, los tiene muy consentidos, dejándoles como un par de inútiles. Pero dejando eso de lado, ahí estaba su hija mirándome como si no me conociera, y me saludo amablemente, aunque tenía una reputación de piruja pues muchos decían que fácilmente se dejaba besuquear y otros que lamia vergas detrás de la escuela por unos billetes, no me consta nada, pero se quedó mirándome con cuidado cuando iba a cerrar la puerta y se me acercó a decirme:

Eres o te pareces – me dijo ella y realmente se había puesto linda, tiene poco menos de 1 un año que yo, con 15 años recién cumplidos, creo, se le estaban marcando deliciosamente las tetas en la ropa, su carita como la de una muñeca, sus curvas desarrollándose, carajo, era seguro que muchos tarados se le pusieran prendidos al verla, aparte tenía una combinación que me encantaba, largo cabello negro y piel bien clara, con una carita de muñeca perfecta, labios rosas.

Híjole, ahora si estas para una buena revolcada, si tuviera a los compañeros cercas haría que me pagaran la apuesta, que ibas a estar bien rica – le dije mientras me acercaba y la saludaba de beso.

Oye, pero tú sí que te pusiste bien, en la escuela eras el chico flaco que todos los bravucones podrían molestar si no fuera por tus bromas, el payaso de la clase, pero ahora – me dice Jesica mirándome, pues aparte me puse más alto.

Mm, pues que te digo, estoy en el internado del diablo, ahí las cosas son bien rudas – dije mientras me subía la playera dejando ver que se me marcaba el vientre, y eso le puso roja, hasta se mordía el labio, casi podría jurar que también se mojaría.

¿Qué creen que están haciendo? están muy chicos, digo, usted, espera, eres tu Bartolomeo, no te había visto en meses, espero que te hallan corregido – decía el vecino el señor Figueroa mientras llegaba alarmado, aunque notando mis cambios.

Señor, sí señor, la disciplina en el internado militar es tremenda, no me di cuenta de mi cambio hasta ahora, señor, el otro día fui por una práctica a la playa por mis buenas notas por ejercicios especiales, señor – le dije algo burlón, sabiendo que ese santurrón no entendía los sarcasmos.

Buenas notas, y la apariencia, vaya, me llamas señor, mm, ya veo, con que eso podría ser lo que se necesita, luego hablamos, buenas tardes soldado – dijo el señor mientras jalaba a su hija, aunque esta pronto al ser llevada a la fuerza se subió la falda dejándome ver su culo apenas cubierto por una linda prenda de algodón morado, que cubría de forma sensual esos cachetes traseros.

Eso fue delicioso, ella poco caso me hacía antes, a pesar que le coqueteaba, pero ahora hasta me ofrecía el culo, era delicioso, siempre soñé con poderle romper el culo en una buena agarrada de nalgas, también quería morderle las tetas o hacer que me la mamara, si bien que era una viciosa de lo peor, quizás podría tenerla bien empalada, o eso pensaba, aunque es que éramos de los chicos problemas de la escuela, pero estoy hablando de mas, lo que era importante era ver que sucedía con mis hermanas, así al entrar que cosas, apenas llegué a mi cuarto, pude escuchar algo, una de las 2 se iba a bañar, lo que me hizo ir a prender las cámaras, que suerte la mía, se trataba de Meg, quien no perdía tiempo, se desvestía y se fijaba en ella misma frente al espejo, tentándose un poco su cuerpecito como si quisiera entender algo, aunque se agarraba las tetillas, o se miraba la vulvita, se veía inquieta, sobándose su pequeña figura, de una forma sensual, me puse caliente de verla, y en otras ocasiones me hubiera comenzando a jalar la verga soñando con que se la encajaba, pero en esta ocasión era diferente, por lo que me saqué toda la ropa, quedando en bóxers, y salí a su encuentro, casi parecía una invitación cuando encontré su toalla en la entrada. Quería agarrarla por sorpresa, así que fui sigiloso al entrar, detalle que tenia perfeccionado, y la vi, esa chiquilla no aprendía, seguía encharcando todo, aunque se estaba en ese momento por untar jabón y eso me calentó, por lo que entré, para llegar a su lado mientras jugaba y le dije en forma de regaño.

Meg, que te han dicho de poner la cortina de baño vas a mojar todo – le dije con una visible erección, que la hizo ruborizar.

No me quedé ahí, rápido me fui a meter con ella a la tina, donde vio mi verga parada, y debo decir, ella se me quedó mirando algo asustada, como si quisiera quejarse, aunque era obvio que le gustaba mi presencia, pero yo me adelanté y comencé a tallarle por todas partes, siendo bastante cuidadoso con su vulva, aunque aparte le di un beso bastante apasionado, lo cual le calmó un poco, y le dije:

Mamá nos dejó solos, papá tuvo otro accidente con el montacargas, vamos a estar juntos toda la noche – solo con esas palabras ella cambiaria, de algo asustada a una especie de gatita en celo, que pronto se entregaba a mis manos, dejándose besar, incluso acomodaba su coñito para dejarme tomarlo.

Mm, eres una buena niña, verdad Meg – dije mientras sentía como ella misma se iba ensartando.

Mm, soy la putita de mi hermano, mm, siempre quiero tu verga dentro, mm, te extrañaba mucho Brat, mm, ahora dame con todo, rómpeme el coñito AH – me decía de una forma pervertida que daba gusto, comenzando ella misma a cogerse con mi verga, queriendo apuntar su coño contra mi verga, deseando introducirse.

Era una locura, pero me encantaba, lo estaba pasando  de maravilla, jamás esperé esto, pero lo iba  a disfrutar, mi linda hermanita Megan, de solo 6 años se entregaba a mí, moviéndose ella sola, clavándose mi verga mientras me lamia el pecho, pues era bajita para darme besos directamente, a menos que se soltara un poco, y debía hacerlo, quería probar sus labios, y su lengüita jugaba con la mía dejándose hacer de manera deliciosa, entrando en una pequeña lucha que dejaba a ambos satisfechos, pues lo hacía demasiado bien, por lo que le iba metiendo los dedos en su culito igual que la vulva de tal forme que le estaba haciendo una penetración doble, a lo cual le hizo verme con un gesto sorprendido, antes de morderse los labios, creo que tuvo un orgasmo.

Te gusta verdad, eres mi pequeña putita – le dije antes de pegarla a mí.

Si hermanito, soy tu putita, mm – se quejaba mientas se adormilaba un poco, parece que fue demasiado para ella sola.

Quería seguir, pero no podría, justo en ese momento escuchaba a Lisy llamarme, por lo que curioso por su reacción, me salí con Meg de la tina, y así como iba, apenas secándola un poco, salí del baño para que nos viera, cosa que casi no ocurre porque bajó a ver qué pasaba en el patio, y yo rápido fui a dejar a la chiquilla en su cuarto donde la acurruque en su cama, dejándola desnuda, aunque notaba que su conchita estaba roja, un poco abierta, pero ella al sentir que me alejaba, me detenía y le dije que yo la cuidaría esa noche. Luego de eso mi otra hermana me

vería entrar luego a mi cuarto desnudo, diciéndome que tapara mis “miserias”, pero al girarme y mostrarle todo, le dije que esto era lo que quería, dejándola roja, mientras me iba a vestir un poco, no sabía que estaba pasando con ella, era obvio que el talismán fracaso, no se entregaba como Meg, me rechazaba, corría, se alejaba, solo en veces volvía a ser la gatita en celo que me gustaba, pero desde la maldición supe que había estado teniendo pesadillas, incluso fuero con el psicólogo de la escuela, un fracasado, diciendo que tuvo algún trauma, que atribuyeron al espanto de la bruja, no le dieron mayor importancia, aunque realmente la maldición estaba ahí presente, ahora se suponía que yo debía tener el control sobre ella, pero realmente, no sabía qué hacer, todo era un poco problemático, después de esa noche me di cuenta que la brujería no era cosa para tomar a la ligera, en eso tenía razón Vero, me confié, además ignoraba que debía hacer, así que me vestí cómodo y fui a ver qué cenábamos, seguro mamá dejó algo congelado, y no me equivoqué, en esta ocasión eran unas pizzas, de las más baratas, por lo que las acomodé en el micro, y llamé a las niñas, para ese momento ya estaba anocheciendo, pero solo llegaría Lizy, quien me veía algo inquieta, y usaba un vestido de una pieza rosado, que no le había visto en meses, le quedaba algo chico, pero se le estaban marcando muy bien las tetas, y apenas le cubría la falda, a veces se le veía un calzoncito rosado, marcándole el coñito aparte al moverse de cierta forma el culo terminaba expuesto.

Meg se quedó con sueño, hoy tuvo muchas cosas que hacer, así que no despertará – dijo Lizy muy seria mientras se ponía a mi lado.

Ah, ya veo, entonces solo somos nosotros 2, jejeje – me reía de manera perversa, no llevaba el talismán, así que deseaba probar mi suerte con ella (la piedra).

¿Qué pasa? ¿Por qué me miras así? Es asqueroso – me decía con una de sus clásicas frases.

Pero bien que te gusta, no me digas que no, ahora escupe, que mamá estaba preocupada por tus pesadillas, y me dices que estas cosas cambiaron, ¿Cómo? – le dije con malicia mientras le servía de cenar, a lo que ella aceptaba sumisa y eso que siempre era bien exigente.

No importa, ya no me violan las sombras, estoy bien – me dijo roja, aunque notaba que algo le pasaba, giraba la vista, nuevamente sentía su olor a celo.

Siempre tan odiosa, o me dices o no te voy a querer mas, y bien que quieres un poco de mi, jajajaja – le dije cambiando un poco la estrategia, lo cual llamó la atención de ella mirándome inquieta, mordiéndose el labio, pegando entre si sus piernitas, por lo que agregué: si me dices las cosas te daré un premio.

Es que desde hace unos días, deje de soñar esas cosas, pero sigo siendo visitada en noches por algo, un sueño y me hace el amor, pero no entiendo porque tengo eso, la verdad me siento extraña, no puedo dejar de pensar en eso, me la mete y yo gimo, lo beso, me hace sentir rara, le jala las tetitas, me toca donde quiere y yo le digo “mi amor” – me decía y se puso roja, lo cual era divertido, se tapo la cara alejándose.

Era yo ¿verdad? – le pregunte haciéndome el astuto, acercándome a ella, para acorralarla contra la mesa, quedando a mi alcance, lo que le dejo inquieta.

Deja eso, no sé porque me pasa, pero ahora eres tu quien sale en mis sueño, le dije a mama que estoy bien, pero ahora estoy soñándote a ti, violándome, metiéndome la verga hasta el fondo y yo lo pasaba bien, se que debe haber un error – me dijo apenada y avergonzada.

Chiquita, muy a tu pesar, estas maldecida por ser odiosa, aunque no quieras creer en esas cosas, lo estas, y para tu desgracia soy el único que puede salvarte, hable con la bruja, si, la encontré en el mercado, está bien fea, ahora se como liberarte – le decía sintiéndome el ganador.

En serio, hermanito, hare lo que quieras, pero quiero dejar de sentirme rara, todo esto no me gusta, dímelo – me dijo y me sentí ganador.

Mira, no sé de esas cosas, ni que fuera brujo, pero las sombras regresaran y te harán cosas peores, la bruja se enojó mucho, aunque si quieres que se queden fuera de ti, tendrás que aceptarlo, vas a ser mi mujercita, de nadie más, te vas a guardar para mi, así que acéptalo, al menos yo te quiero mucho, así que está bien, que importa que seamos hermanos, ahora serás mía – le dije con malicia y algo en ella pareció cambiar.

Entonces seré solo tuya – me dijo en un tono extraño de voz como si se diera cuenta de algo.

No me importó nada más, solo que algo parecía cambiar dentro de Lisy, por lo que la tomé de la cintura, la acerqué a mí, la fui a besar, y ella me acepto de alguna manera, disfrutando de meterle la lengua hasta el fondo, así mismo de agarrarle el culo , el cual iba sobando con mucho cuidado, pues me daban una ansia que se marcaba en mi pantalón, luego de eso me separé, quería ver cómo reaccionaba, se me quedó mirando sonrojada, mientras respiraba agitada, la tenía. Cerré las cortinas, me puse a ver la televisión, ella me siguió, se puso a mi lado viéndome de una forma que jamás lo había hecho, esperaba que tomara la iniciativa, puse una película que me gustaba, pero no le presté atención, era mi momento de aprovechar, la tomé de la cintura para comenzar a besarla, y ella se dejaba hacer, llegando a sentir como me dejaba abrirle las piernas, sobando así su coñito lampiño, aunque seguía vestida, lo cual la incomodaba un poco, pero al mismo tiempo le hacía sentir tan bien, en serio es que tenía todo el control en ese momento, ella se sentía rara, pero eso me excitaba mucho mas, en ese instante pude enloquecer un poco, me sentía tan caliente que no pude evitarlo, necesitaba meterle la verga hasta el fondo, por lo que la fui atrayendo, dejándole que sintiera todo, le jalé la mano para que sobara mi erección, ella se sorprendió diciéndome.

Hermano, espera, que tienes ahí – dijo un poco inquieta.

La barra que tanto te gusta, o ya se te olvido quien te quito lo virgen – le respondí mientras le besaba el cuello.

Estas así, por mí – me dijo algo inquieta, su voz sonaba como si se calentara.

No le respondí, quería sentirme al, lo cual demostré saqué dejándole desnudita, solo traía un short y una playera, pero en segundos fueron saliendo, quedando a la vista sus tetitas planas, apenas con unos pezones que se veían hinchados, además de su coñito lampiño que se iba mojando, ella se tapo con pena, pero yo estaba cada vez más caliente, me paré, realmente era más alto que ella, y me saqué la ropa, dejando mi verga a la altura de su cuello, pude hacer que se la tragara, pero no quería eso, su mirada me decía que todo menos eso, y debía aceptarlo, si quería que después ella fuera completamente mía, debía ser más calmado en un principio,

así que opté por solo sentarme en el sillón y dejar que ella viniera a mí. Y claro que lo hizo, como un animalito asustado, controlado por una fuerza superior a ella se acercaba para que yo me la cogiera, estaba fuera de sí, pero me encantaba, Lizy se dejo abrazar para seguir besándonos, seguro estaba sin saber que creer, su cuerpo de seguro se movía sin que pudiera hacer nada, dejándose sentir por completo, e igual que yo ardía por ese contacto sexual, a pesar de ser hermanos, me buscaba con un gusto cada vez más sensual, dejándose tomar, la besé, acaricie, dejándome sacar una especie de pasión que a ella le encantó, sintiendo nuestros cuerpos libremente, ella se restregaba que daba gusto, podía tentar cada parte, desde el culo hasta la vulva, la cual fui a sobar dándole su gusto, hasta que terminé por penetrar, clavando mi verga hasta donde sabía que podía llegar, así ella me miraba desconcertada, como si algo chocara en su interior, como si se diera cuenta de algo, gimiendo lentamente mientras la iba haciendo mía, sujetando sus formas tan ricas de niña sabrosa, era un deleite tenerla así, sentir aquel cuerpecito tan rico, ella me miraba con cara de no entender nada, en serio, me daba cuenta que era como si nunca hubiera terminado de entender lo que le hice. De repente dejaría soltar un gemido que me hizo calentar mas, empezando a darle algunas embestidas, en las cuales se tallaba mi verga en su interior, lo cual me daba un gusto increíble, ella suspiraba entregada a eso, aferrándose a mí de tal manera que no podía resistirse, e iba escurriendo de tal manera que me daba un gusto increíble, se pegando su cara a mi pecho para que no la viera directamente, lo cual me emocionaba, pues iba sintiendo como sus caderas se movían al ritmo de las mías, dándome a entender que la tenía en mi poder, sensación que me hizo sentir tan bien que me terminaría corriendo en su interior de golpe, sobresaltándola, si parecía que me había orinado, pero cuando escurrió la leche, ella la vio seria.

Entonces soy tuya – me dijo Lizi desconcertada justo cuando la fui a penetrar, logrando que se sobresaltara, pues mi verga estuvo entrando con cierta facilidad, era como si su cuerpo me hubiera invitado a entrar a lo más profundo dentro de ella.

Así es, a partir de ahora me perteneces, Lizy, esta verga es la única que se te va a meter, no tienes opciones, así que acéptalo, me perteneces – le dije mientras empezaba a penetrarla de nuevo.

Ella de manera queda comenzaba a gemir, aunque al mismo tiempo se aferraba a mi cuello para que pudiera metérsela, era un gusto verla así, entregada a mis gustos, ahora su cuerpo se sentía diferente, la fui penetrando de tal manera que pudiera moverme mejor, ella lo aceptaba por completo, e iba entrando y saliendo en un ritmo lento, tratando de recuperar energía, logrando que se quejara un poco, se resbalaba un poco por la corrida anterior, que iba acompañada de sus jugos, pero

se aferraba para seguir pegada a mí, haciéndome sentir  tan bien, aparte gemía de manera delicada, creo que por primera vez me la estaba cogiendo, ella consciente de que era mía, entregada como mi mujercita, y las otras veces realmente la estuve violando, idea que me fascino, era un gusto como pocos, le estaba dando directamente en su vulva, ella se sacudía de tal forma que me daba un gusto perfecto, en verdad, la estaba pasando de maravilla sintiendo como se abría su cuerpo a mí recibiéndome ahora que sabía que era su dueño, lo estaba gozando, podía sentirlo, su interior me recibía como si me la chupara, siendo algo demasiado vicioso, en medio de un calor que le ahogaba hasta se corrió como si estuvieras orinándose, y me hizo sentir que me venía encima de ella.

Se quedaría dormida con mi verga metida, no se despertaría con nada, era algo delirante, yo quería seguir, aunque ella no se me despegaba, así que me fui a su cuarto, quería hacer algo especial, recordando a mi héroe, el director, la lleve a su habitación, apagué las luces, pero cargué a Lizy abriéndole las piernas, para tener su coñito disponible, con la ventaba entre abierta, se la metí aunque fue en el culo, mientras miraba afuera, como si vigilara que llegara mi mamá, así que se la fui metiendo no toda libertad, al tiempo que le agarraba las tetillas, haciendo una verdadera copia de lo que el jefe Jay hacia principalmente con la prefecta Kim, dándome un gusto que no esperaba, pues si uno se fijara quizás podría vernos, era una locura, en verdad, pero se sentía demasiado bien, estaba controlado por la lujuria, pues le estaba rompiendo ese culito, el cual seguía inconsciente, aunque no me importaba por lo rico que se sentía, era como si me lo succionaran, en verdad estaba siendo un verdadero delirio, me estaba follando a mi hermanita de 9 donde cualquiera podría vernos, le estaba rompiendo, mientras ella seguía adormecida, y le decía en el oído, sin dejar de embestirla con cierta fuerza.

Mírate nada mas, Lizy, eres solo mía, a partir de ahora solo cogerás conmigo, eres mi putita, te voy a dar con todo cuando se pueda, tus agujeros casi me la chupan, y sabes porque, es que eres una tonta que se cree mucho, insultaste a una bruja, ahora por eso tengo control sobre ti, ja, no te voy a dejar nunca, y curiosamente diría: mea usque ad finem; momento en que me terminaría por correrme dentro de ella.

Después de eso la dejaría en la cama, pero seguí caliente, verla desnudita en su cuarto me hacía sentir un calor difícil de resistir, la verga se me ponía bien dura, quería darle con todo, así que me acomodaría para cogérmela ahí mismo mientras eran sus peluches testigo de todo, hasta me daban ganas de meterle una muñeca en su culo, que estaba escurriendo mi última corrida, por lo que me acomodé sobre ella, dejando sus piernas abiertas, con su coñito a mi alcance, dejando mi verga

lista, se lo iba a meter, la besé un poco, aunque seguía dormida, le fui sobando como si esperara algo, pero al final no me contuve, necesitaba correrme dentro de ella, la ensarté con todas mis fuerzas, y así estuve dentro, dándole tan duro como podía, mientras sentía en su interior, era como si la vida se me fuera en eso, dándome placer con ese pequeño cuerpo, dándole en su tierno coño que hervía, eso me encendía mas, era como si le impusiera las reglas del juego, donde yo era el rey y podía cogérmela hasta que estuviera arto, cosa que no sucedería, nuevamente me perdía dándole, sintiendo su figurita de niña buena, así me fui a correr en su pequeña vulva jugosa que termino escurriendo, y pude oírle decir:

Que rico hermano, dame todo – fueron sus palabras mientras perdía de nuevo la consciencia.

Luego de eso me quede dormido, lo hicimos juntos y desnudos, ella se me aferraba de tal forma que no podía resistirme quedando apegado de tal manera que quería seguir cogiéndola, en especial cuando veía sus tetillas junto a mi pecho o su coñito escurriendo mi leche, aunque el gusto me duró poco, pues a mitad de la madrugada algo me levantaría, y me haría buscar donde pudiera. Salí del cuarto de mi hermana, para ir guiado por algo a la habitación de la pequeña, lo que me hizo recordar que ella no había cenado, detalle que me sorprendió, pues era buena comedora, así que me metí para verla y que cosas, algo le hizo Lizy, era difícil de creer o resistir, pero ato a meg con la soga de una bata y la amordazó con un calzón, parecía que la mayorcita quería tenerme para ella sola por esta noche, cosa que me gustaba, pero no iba a aguantar eso, por lo que llegué a rescatarla, y ella al sentirse liberada se me aferró, dejando pegado su dulce coñito a mi alcance, de hecho lo sobaría sin querer por culpa de la oscuridad, que era mucha en ese momento, así que la saqué para que comiera algo.

Meg se me quedaría pegada, y era un gusto tenerla así, junto a mi cuerpo desnudita, buscando consuelo, le daría algunos mimos, sabía que debía ser el hermano tierno en veces, para poder seguir cogiéndomela, y es que ella era más caliente que la mayor, incluso si le metía los dedos en el culo ella estaba contenta, y tenía ganas de que me la chupara, pero eso debía ser de lo último, pues al menos la chiquita aun entendía que los pitos o las vulvas solo eran para orinar, y lo que yo les hacía era algo de adultos. Como fuera el caso la pequeña comería, mientras me explicaba que quería ponerse algo coqueto para estar conmigo, pero antes de decidirse Lizy la sometió, que cosas, en verdad había convertido en eso a mis hermanas, un par de putitas que buscaban mi verga, era un gusto, pero me daba cuenta que debía hacer algo o perderían el control, por lo que tenía que hablar con ambas, aunque antes de eso.

Bien, ya que estamos listos, dame con todo, rómpeme el coñito – me dijo súbitamente Meg mientras ofrecía la vulva ofreciéndose sobre la mesa, dejándome ver como se abría su rajita para que me la follara de inmediato.

Ah, no pude resistirme, así que me acomodé entre sus piernas, le dedique una mirada, algo paraba con Megan, quien parecía esperar porque le hiciera de todo, nos besamos un poco, le tocaba sus tetillas que eran suculentas, me estaban dando unas ganar terribles, a pesar de todo me puse tieso, y ella me lo sobó un poco con sus pies, como si quisiera comprobar que era de verdad, fue algo exquisito, así que empecé a meterle verga con todas mis fuerzas, era un gusto anhelado, le iba dando con todo, aunque no llegaba tan profundo, y ella hacia un gesto de placer que no le conocía, estaba hirviendo de calor, se me aferraba mientras se dejaba azotar por mí, dándole y se me pegaba tanto, en especial cuando me decía sus cosas guarras, que la rompiera, que le diera con todo, que sentía como la abría por completo, era un locura total, porque me encajaba sus uñitas pintadas de rosa, para que no se le saliera mi pedazo de carne, aunque estaba tan estrecha que hasta me dolía un poco, en verdad, no era posible que se sintiera tan bien, pero así era, su vulva me dejaba entrar con cierta resistencia, aunque era de lo más delirante, en serio, sabía que podría cogerme a Meg por siempre y pensaba hacer lo mismo con Lizy. Todo era tan enviciante que no supe cuanto tiempo estuve haciendo eso, pero en el vaivén de mis caderas, terminaría corriéndome hasta inundarle el coño a la pequeña, y ella recibiría eso con gusto, parecía que nos corríamos al mismo tiempo su carita era de placer, estiró sus piernitas mientras seguía ensartada, dejándose ver como una pequeña ramera bastante viciosa, pero que aparte me iba aceptando las maldades que le hacía, aunque no era tan malo, pues si que le fui acariciando todo su delicado cuerpo, dándole sus mimos.

Por desgracia todo acabaría un poco mal, pues Lizy llegaría empujándome, para empezar a pelearse con Meg, haciendo una escena de celos, donde tendría que intervenir, y era una locura porque los 3 estábamos desnudos, de hecho me quedé mirando cómo se peleaban por mí, diciendo que esta verga les pertenecía, cosas que eran algo sorprendentes, porque antes yo era un castigo, ahora resultaba que me amaban tanto como para querer ser las únicas con mi cosa enterraba dentro, se trataba de jalar los cabellos, arañarse, parecía que iban a morderse, lo cual me dejó nervioso. Y no sé de donde saldría lo que iba a seguir, pero las tomé a ambas sin que se dieran cuenta, interrumpiéndola, asustándolas un poco, y las llevé a mi cuarto, ahí las aventé al colchón, primero a Lizy luego acomodé a Meg sobre ambas, poniendo sus coñitos uno contra otro, pero en vez de penetrarlas a ambas comencé a aplastarlas un poco contra la cama, luego fui a pegar mi verga contra

sus vulvas, tallándose firme en sus botones de placer, masturbándolas con la punta de tal forma que se iban quejando, pues no les gustaba eso, por lo que las hizo gemir un poco al apuntar mejor, siendo un tanto rico, en especial cuando rozaba sus coños, y se notaba en sus caras de guarrillas, que les gustaba, se sonrojaban, cerraban los ojos, querían hacer algo, pero las sometía con pura fuerza, hasta que finalmente ellas se corrieron, pero luego fui yo, y les embarré todo mi semen en las vulvas.

Ahora sí, entiendan esto par de escuinclas, yo no soy de nadie, ustedes 2 me pertenecen, cuando quiera me las voy a coger, para eso están sus coñitos ahora, van a obedecerme o no volveré a cogérmelas nunca – les dije con cierta rabia que no me conocía.

Pensé que fui un tonto, me advertían que no debía ser bruto, Veronica, pero ahora me había impuesto de manera casi grosera con ellas, sentí que fui un estúpido, sin embargo ambas en vez de enojarse como lo hubieran hecho antes, respondieron temerosas, y aceptaron.

No, espera hermanito, es que me dijiste que yo sería tu mujer, por eso me hiciste el amor – me decía Lizy, un poco asustada, inquieta.

Yo soy su putita, el siempre me hace lo que quiere y a mí me gusto – agregó para mi sorpresa Megan sorprendiendo a su hermana.

Carajo, todo lo de la magia era confuso, no sabía qué hacer, pero tenía a mis hermanas en la cama, perdidas en un deseo por mí, eso me encantaba, era algo con lo que siempre soñé, ahora podría disfrutarlas cuando quisiera, la verga nuevamente se me ponía tiesa, en serio, queria gozas de eso, por lo cual les advertiría

A partir de ahora, se van a llevar mejor, porque vamos a estar siempre juntos, yo soy el que manda, ustedes mis mujercitas, y cuando haga falta hasta les hago pansa, y lo van a gozar, entendido – lo dije pensando en todas las guarradas que les haría hacer, verdaderos tríos, las poses, cogerlas con toda las ganas, chuparles las tetas cuando lactaran, era una idea deliciosa meterle la verga a una, mientras la otra me ofrecía el coño, mm.

Nuevamente me dispuse a jugar con sus coñitos, que para ese momento hasta soltaban un olorcito bastante delicioso, uno que me ponía bien tieso, era como si fueran gatitas en celo, dispuestas a entrarle a mis juegos, así que fui jugando para ver a quien se la metía primero, deseando alargar el instante tanto como pudiera, pues aparte ellas me rogaban porque siguiera haciéndolas suyas. Por desgracia para ese momento nos interrumpirían, el timbre sonaba fuera de la casa, sin darme cuenta ya había amanecido, les ordene que se fueran a vestir, mientras yo hacía lo mismo e iba a usar algo para ver quién demonios era, y para mi desgracia, era el señor Figueroa, el bobo vecino, quien como de costumbre, causaba una molestia, pues venía a hablar, estaba muy serio, hasta enojado, carajo, le decía que mi padre estaba ocupado, pero era conmigo, lo cual me termino de asustar, pensando que quizás nos había descubierto…

Brat tras una serie de sucesos inesperados, lo consigue, atrapa a su linda vecina de una forma muy ardiente….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

10-2

El señor Figueroa era ese tipo de persona que siempre trataba de ser tan correcto como pudiera, un mojigato de quinta que terminaba desesperando a todos, tratando de hacerse el simpático, aunque muchos lo aceptaban porque en general era una buena persona quien siempre se hallaba listo para ayudar al prójimo, sin embargo era metiche, algo fastidioso, y se la pasaba juzgando a todos por lo que hacían cuando iba en contra de sus ideas, en verdad terminaba enojando  a muchos de los presentes, aunque igual estaba el hecho que media como 1.9m y tenía un cuerpo muy escultural, decían que había sido un boina verde, o parecido, la verdad es que muchos no sabían nada, se mantenía ausente de la ciudad por causas de trabajo, viajaba demasiado, era demasiado reservado. Jaja, en serio que era un ingenuo, tenía a un chamaco de 8 años y uno de 5, que eran ejemplo de ñoñería, victimas

perfectas para los bravucones, aunque su esposa intentaba hacerlos entrar en razón, sabiendo que el mundo no era sencillo, era maestra con varios años de experiencia, enamorada de los ideales de un buen hombre, aunque a nadie le interesa eso, lo que si es que su hijastra Jesica, les había causado demasiados problemas en los últimos años, desde que la pubertad le alcanzó, se convertía en una putilla en potencia, arreglándose las camisas para presumir sus nacientes tetas, dejándose ver con faldas cortas en la escuela, siendo coqueta, aprendiendo toda clase de cosas, se notaba lista para que alguien se la cogiera, de hecho me daría cuenta que la muy guarra se había dejado toquetear por algunos maestros, en especial sus bubis, o quizás un poco más, quienes deseaban llegar a clavársela, aunque tenía entendido que seguía virgen, lo cual me hacia desear ser el primero, pues desde que recordaba, ella era el sueño húmedo de muchos de mis compañeros, deseosos de ir hasta el infinito y mas allá dándole duro a su coño, que seguro debería estar escurriendo cuando alguien la sujetara del culo, o la besara, AH, era una maldita tentación, en especial cuando usaba calcetas largas arriba de las rodillas, dándole un aspecto tentador a sus muslos.

No sé cuantas veces fantasee con poder cogérmela, en los baños o en su propio cuarto, tocarle todo lo que se pudiera mientras me preparaba para el festín, comerle los pechos, que en estos momentos eran como duraznos grandes, aunque antes eran como los de mi madre, pero eso no me importaba quería cogérmela con el uniforme puesto, para irle sacando todo de forma brabucona, como si fuera un regalo, revelando sus chichis, las cuales lamería, luego sacándole la falda para tentar las nalgas, ah, seguro que estaban bien redondas, y cuando fuera por su tanga, que se pegara con los fluidos de su coño mojado, mientras recorría sus piernas, y que me dijera toda clase de cosas guarras mientras la insultaba, mm, era un sueño precioso, el cual mantenía mientras el sr. Figueroa me explicaba todo lo que les contaba, aunque desde los ojos de un papá, sin las guarradas que yo pensaba, solo que iba tomándose su tiempo, carajo, yo quería seguir cogiéndome a las niñas, quienes bajaban a desayunar, hubieran preferido algo como huevos con salchicha, jejeje, pero tuvieron que sacar algo congelado para comer, era un desastre, mas cuando ellas usaban vestiditos buscando calentarme, lo que les resultaba demasiado fácil, siendo molesto, cuando finalmente me dijo:

Bien, por todo esto es que quiero que me digas como le hago para que mi niña Jesica entre al internado, se que tienen problemas, pero necesito con urgencia algo de mano dura, yo no puedo hacerlo, como te dije, verla me recuerda el día en que nació, no puedo ser duro con mi bebe – decía Figueroa cuando finalmente me dejó hablar.

Señor aquí tiene el tríptico, y más vale que se dé prisa porque están las inscripciones por cerrar – acerté a decirle con el mismo panfleto.

Pero, seguro que ahí tendrá lo que necesita, porque veo que tú te volviste mas aplicado, pero mi niña es una delicada flor, que no podría soportar tantos daños – le decía mientras pensaba que toda chica podría soportar una buena verga metida hasta el fondo del coño, y su hijita la estaba rogando desde hace años.

Descuide, el plan de estudios es diferente, las alumnas tienen clases de música, baile, siempre están siendo vigiladas por la prefecta, una señorita cuida los dormitorios y otra la comida, y todas son preciosas, en serio me caso, aparte que el director es implacable, sin violencia se impone, una vez lo vi abrir un coco con las manos, eso hace que todos se lo piensen – le acerté a decir.

Tú te “casas”, en serio que te cambio ese lugar, es un hecho, Jesica irá al internado, por cierto, y ese director, dices, es implacable, no será un problema, pareciera que es un ogro – decía algo inquieto el vecino pero.

Se de varias alumnas que lo adoran, pero el otro día a un fisgón lo agarró en el acto, rompió una puerta para alcanzarlo, es el héroe de muchos – le decía la verdad a medias, obviamente era por otras razones, pero no me importaba, realmente quería tener cerca a Jesie para probar suerte con ella, quizás embrujarla para que me lama las pelotas cuando quiera.

Perfecto, por cierto, quizás no lo recuerdes, pero hace 2 días cumplió años Jesica, sus lindos 15 años, ah, pero le organicé la fiesta ahora en la noche por causas de trabajo, espero que vayas, invite a tu familia, mas no me confirmó nada tu papá, tendremos un banquete, no falten – me dijo el vecino mientras se retiraba con el panfleto.

Yo me quedé un poco frio, e iba a hacer algunas cosas, las niñas llegaron a mi lado, yo tenía hambre, pero ellas querían un poco de mi carne, rayos, que de inmediato se me acomodaron y no pude evitarlo, les comencé a sobar sus rajitas mientras suspiraban bien calientes las desgraciadas, parecía que me obedecerían en todo, estaba listo, incluso se dejaron tocar directamente, cuando rayos, mis padres volvieron. Casi se sorprendieron cuando nos hallaron los 3 juntos, parece que mi

papá quedaría fuera de cualquier problema, pero estaría suspendido hasta que terminaran la investigación por unos días, era un desastre, quería ponerse borracho, solo que no tenia forma de hacerlo, le retuvieron el cheque los desgraciados de la empresa, así que estaba corto de dinero, nuevamente parecía que deseaba pedirme dinero, solo que le recordé la fiesta de Figueroa, y casi como un berrinche tuvo que aceptar el entrar a la casa del vecino, mientras que mi madre se puso contenta porque podría estrenar su vestido nuevo, mientras que nosotros 3 tendríamos que ir bien arreglados, lo cual nos obligaría a asearnos, aunque tuve un problema, no tenia traje, tendría que buscar uno en un cuarto donde dejábamos las cosas viejas, las que deberían ser tiradas, pero que mi madre guardaba por los recuerdos, y por suerte encontré un viejo esmoquin del abuelo, que curiosamente me quedaba a la perfección, aunque se veía anticuado, como fuera el caso, era mejor que irme con cualquier cosa.

Una vez en la fiesta, me fui a dar una lamentable sorpresa, un par de chicos de mi antigua clase estaban ahí, tontos que antes me juraron amistad, pero que al momento de la verdad huyeron como cobardes, Jo el tomate (por gordo y rojo, es que se quema muy fácil y es pelirrojo) además de Filip, el cebollín (su padre le decían igual pues era un maestro estricto muy canoso que a todos hace llorar), casi se asustan al verme, pues ninguno quedó en buenos términos, digo, confesaron todo lo que les conté al director, quien al ver cómo me traicionaban sintió pena por mí, aparte que el viejo se puso tan caliente que se le notaba una buena erección, si bien que le gusta soñar con las faldas cortas de todas las alumnas tapando cuando este quisiera encajarles la verga, si todos en la ciudad son unos pervertidos, aunque ni quien nos culpe, menos en la escuela, en serio es un delirio ver a las chicas calientes, caminando de un lado a otro, sin cuidado presumiendo sus formas en desarrollo, o las maestras mas sexys, presumiendo sus cuerpazos, aunque era casi imposible tenerlas, pero que se le va a hacer, por cierto que también estaba el Jordi, un chico que detestaba, era el clásico niño bonito, rubio, con cara de inocente, que se aprovechaba de su rostro para hacer cuanto pudiera, en serio, como lo detesto, si creo que él fue quien me delato antes con las cámaras, maldito hijo de puta.

Por cierto, no sé si mi talismán me dio tanta suerte, pero el señor Figueroa cuando vio llegar a los chicos, no se puso contento, por tradición, debía haber un baile con un chambelán, pero ninguno le convencía, Jo estaba horrible, parecía que lo aplastaron, Filip al contrario lo estiraron, mientras que el Jordi, este evitaba al papa de la quinceañera, quien casi estuvo a punto de correrlo de la fiesta, pero quizás en un arranque de buena fortuna me diría:

A falta de un chambelán que no de pena, dime, Bartolomeo, podrías tomar ese lugar, baila con mi hija, pero nada de tocarla de los pechos o las caderas o – decía de manera cada vez mas paranoica, siendo alejado por la maestra, su esposa.

Solo se respetuoso – dijo la mujer tomando el control de la charla.

Todos me vieron con cara de pocos amigos, pero casi como si fuera una campana de ring le di entrada para que quisieran pelear, no me iba a acobardar por un par de tontos cobardes y traicioneros, así que ellos se echaron para atrás, y que bueno, porque el director Jay daba clases de boxeo, no siempre fui, pero revisaba, es que da miedo en eso, bueno, a mi me tocaría bailar con la festejada, y debo admitir, aunque Jordi era un niño bonito, solo media 1.65m, Jesica 1.63m sin tacones, por lo que ahora ella lucia más alta, pero yo superaba el 1.7m de altura, y pude lucirme, aparte como dije estaba en forma, digo, sin contar que aprendí baile en los cursos, aunque no me crean, es que era la clase de mis Holly, cualquiera quiere la oportunidad de agarrarle algo a esa mujer , o al menos tener esas preciosas tetas cerca de la cara, así la pasamos bien en el verano. Regresando a la fiesta, empezaría el vals, pusieron buena música, nos divertimos mucho, aunque en su momento la quinceañera, quien usaba un vestido rosa pastel se veía nerviosa, por segundos me quedé pensado si usaría un liguero abajo, cuando ella me dijo.

Quieres ver si traigo eso no – era astuta, no por nada era bien golfa.

De que hablas – le decía mientras nos sentábamos, notando que Lisy y Meg estaban bien celosas, vestidas como niñas buenas, pero sabía que después podría hurgar bajo sus faldas, jejeje.

Quieres ver si traigo un liguero o son medias normales, dime que se te antoja más – me decía un poco más maliciosa Jesy.

Ja, cada una de las opciones tiene lo suyo, aunque me encantaría averiguar cuál de las 2 es – me dije mirándola y luego agregó más seria.

Mira chiquito, sácale a papa lo de la idea de meterme al internado y te dejo ver lo que quieras, no pienso meterme a esa porquería de lugar, eso sería una puta

mierda, vamos, quizás te haga el favor de algo – me decía con una voz cantadita que parecía broma.

Ah, no quiero, déjame adivinar, querías irte con el pito chico de Jordi, a la real del Valle o algo así, ja, no chiquita, mejor te metes conmigo, sabes que le traigo guerra a ese baboso, así que ahora con más ganas que se joda – me burle un poco.

Vamos, no te pongas así, le prometí que iríamos – estaba diciendo eso, pero se dio cuenta que no le serviría nada sino que todo lo contrario.

Mira chiquita, que mejor te llevo al infierno, con ese jotito no vas a saber lo que es bueno, o ya le prometiste el virgo – le decía burlón a Jesi, quien como siempre me daba cuenta, era una calienta vergas, si bien que le gustaba jugar con cada tonto, pero dejaba a todos con las ganas, era bien cobarde, solo que ahora tenía un problemita, yo no me iba a dejar manipular, aparte que esto me daba una oportunidad con ella.

Ja, y dime, tu ya dejaste de serlo, virgen – me dijo casi burlándose.

Claro que dejé de serlo, desde cuando, hay una putita ahí que se deja hacer de todo, mm tiene unas tetas más grandes que las tuyas, y mira que aprieta bien duro, y deje de ser “casto”, lo virgen es de viejas – le dije algo burlón, enojándola.

Por desgracia eso terminaría mal, ella se iría molesta, la muy boba, pensando que era muy macho el Jordi, me lo mandó para que me golpeara, este llegó sintiéndose el macho alfa de la manadas, apenas se acercó me dio un trancazo frente a todos, cuando yo le devolví 3, tumbándole 4 dientes, quedando en el suelo con la nariz sangrando y un ojo morado totalmente cerrado (creo que al caer el golpe le tumbo los dientes, siendo 4 golpes), vaya suerte, porque ese baboso tenía un hermano mayor, de 19 años, que molesto fue golpearme en el acto, y tratando de hacerlo le esquivé, le di una patada en la rodilla, se la doble muy feo, chilló como perro atropellado, en el suelo le di un pisotón, moliéndole la cara, le tumbe 2 dientes, creo que le rompí el tabique, y como si eso no fuera poco alguien me agarró por la espalda, pero en el acto, le di una patada con el talón en la espinilla, eso duele, no pudo sostenerme, y antes que me diera cuenta le di un codazo en el pecho y un trancazo en la cara con todas mis fuerzas, lo deje tirado inconsciente, todos me

aplaudieron, es que noquee a papa e hijos, y solo tengo 15, casi 16 años, realmente los humille, me tuve que ir, pero vi como Jesi se me quedaba viendo sorprendida, y casi podría jurar que se corrió al verme.

Después de esto pasarían 2 cosas, aunque debo aclarar que me quedé unos días en casa, los cuales no aproveché tanto, apenas pude manosear a mis hermanitas, dejándoles sentir algo de mi verga o las ganas que tenia de clavárselas, pero eso fue todo porque papá igual se quedó ahí por la falta de trabajo, aparte de ello, primero que nada, tras la fiesta el señor Figueroa se me quedaría viendo, en un principio pensé que estaba molesto, aunque seria todo lo contrario, segundo, mis papas estaban algo inquietos con mi tremendo talento para golpear, lo cual no me estaba agradando nada, recibiría algunos sermones de mamá.

Dejando todo el drama familia de lado seria en una tarde, un par de días después, que la vecina al verme pasar me pediría un favor, pues no le había comprado algo a Jesica, quería darle un detalle, aparte que parecía una clase de plan en conjunto con su marido, por lo que curiosamente tendría una cita con ella, creo que algo tramaban, lo más divertido es que me la entregarían usando una falda de mezclilla, calcetas tenis y una playera, un look que a mi gusto era perfecto, se veía preciosa, me recordaba a una sexy chica que antes salió, Tawnee Stone, en verdad me daban ganas de darle tan duro como se pudiera, digo se parecían un poco, nada más que mas teen y de pelo negro, no tan voluptuosa, pero igual de sexy, ah, aunque la verdad quería negarme, pero no tenía nada mejor que hacer, pues en casa papá estaba aplastado en el sillón y no podría hacer nada con ninguna de mis hermanas, así que acepte. Cabe decir que Jesica se veía un poco incomoda, aunque en verdad estaba molesta, por lo que me daría cuenta después. Gracias a mamá sabría que Figueroa no estaba contento con la presencia de Jordi cerca de su hija, era un pequeño manipulador engreído, mimado y llorón, que se sentía el macho alfa, si una vez lo halló a punto de cogérsela en medio de su sala, lo cual no le gustaba, si trató de correrlo cuando ese crio se defendió diciendo que “estaba en su derecho” pues siendo un mocoso hijo de papi, quien era algo influyente, le hartaba al vecino, lo que me daba entrada a probar suerte con ella, si casi podía pensar que me la querría regalar atada con listones para cogérmela, jajaja, es broma,sin embargo no me imaginé que este podría vengarse, cosa que no sospeché hasta que fue demasiado tarde. Es que en serio, Jesi era una boba, aun tenía en la cabeza al baboso ese, aunque le demostré que soy más hombre, pero una vez en la plaza, mientras quería hacer las paces, que bueno (sarcasmo), me engaño haciéndome creer que estaba dispuesta, ella es buena engañando, aunque quien le niegue algo a ese par de tetas y carita de muñeca, en serio que me fui con la idea de cogérmela, solo que en medio de todo eso, carajo, cuando fuimos a comer algo, pensando que las cosas se arreglaban, de nuevo llegó Jordi, pero con

unos guardaespaldas de su papá, en serio llevó a 5 tipos para golpearme, que poca, hasta Jesi pensó que era demasiado, aparte que iba su hermano mayor, ambos se tapaban la cara con cubre bocas, les rompí las sonrisas, pero entre esos gorilas me iban a matar, me pegaron duro, apenas me trataba de escapar, cuando tuve la mejor suerte de todas.

Perdón, pero que hacen con mi estudiante – no era el cabo, sino el director, parece que estaba comiendo con su esposa e hijos, y alguien más, pero al ver esa escenita se levantó, que bueno que frecuentaba ese lugar, de un solo trancazo golpeo tan duro al tipo que la cabeza del infeliz le reboto en el suelo, no se levanto.

Todos le vieron con miedo, el hombre se tronaba los nudillos de manera maliciosa, aunque uno trató de pelear, mala suerte, uno de esos idiotas se quiso pasar de listo, pero el director le hizo una quebradora, jamás esperé que respondiera así, creo que no volverá a caminar, en serio el director es una bestia, y lo peor fue cuando dijo:

Díganle a Jefrey que lo quiero ver en mi despacho el lunes a primera hora, o si no iré a hablar con él directamente, pero en malos términos, entendido – dijo el director antes de que salieran los 3 guaruras corriendo, uno con el primer noqueado, otro con el segundo, y el ultimo jalándole los pelos a Jordi y su hermano, luego me volteo a ver y le explique todo, de la quinceañera así como el pleito que cargaba, a lo que dijo: ja, y tu quieres con ese mocoso, pobrecita, no sabes lo que es un verdadero hombre, eres como una yegua mal entrenada, Barto, si quieres un regalo para ella, llévala a conejitas, elige algo ahí, esta al fondo, en la parte de los negocios de temporada, y que no se te escape viva, al fondo, luego hablamos…

Luego de eso el director se fue a su mesa, lo esperaba su esposa, una preciosa rubia de cuerpo delirante, en verdad, ni miss Holly se ponía a la par, estaba demasiado rica, con una cara de ángel cuerpo de pecado, con que ganas le debe estar dando, porque aparte, ya tenía 2 hijos, un niño de cómo 3 años y un bebe de brazos, un poco mayor al que le vi a Elisa, quien llegaba con este, aparte que me daba la espalda alguien más, pero con mi suerte seguro era otra de sus hembras, si bien el director es toda una fiera, tomaba a cuanta mujer bonita. Ah, sin más me retiré jalando a Jesica, esta se notaba desconcertada, sin saber que hacer o decir, llamó a ese cretino por lo que sea, pero solo quedó peor, aparte que este se mostró como un abusivo de primera, mientras que yo me lucí al no rajarme al pelear, y la llevé al lugar indicado, era una tienda que estaba al fondo casi oculto, en un lugar que apenas visitaba, ahí estaba la tienda, que lucía muy bien, de hecho al entrar

había muchas cosas, un tipo insípido atendía, un viejo detrás de él cuidaba las cámaras de vigilancia, emocionado al ver que entraba una niña bonita, quien buscaba algo bonito para llevarse y acabar la cita, no le di mucha importancia, hasta que el idiota ese se fue a comer y el anciano me dijo:

Vayan al fondo, ahí hay cosas interesantes jejeje – me decía el viejo, quien lucía sospechoso, luego me di cuenta que era porque escondía olor a sexo con colonia barata, pero no me importó porque me dejó ver una puerta secreta que usamos los 2.

Gracias – apenas acerté a decirle, como pensando que era planeado con el director.

Qué cosas porque ahí había muchos productos, bastante buenos, algunos más íntimos que otros, pero con aspecto bastante excitante, incluso uno se veía, aunque fuera una golosina como un consolador de buen tamaño, de hecho había pequeños juguetes que se veían como vibradores, que pensaba en regalarle, si casi eran bolitas de pelos que podrían “morder” los pezones de las chicas, todo tenía un aire erótico bastante rico, me daban ganas de hacer algo, cuando me dijo:

Oye, le vas a decir a papá que fue lo que paso, digo con Jordi, pero te juro que no pensé que fuera a venir con esos abusivos, no lo creí tan cobarde, es que si lo haces me manda al convento – dijo Jesi algo nerviosa, mirándome y luego a la puerta.

No chiquita, no hay conventos aquí, te mandará al internado, que es donde te quiero yo – aseguré con malicia mirándola.

No, me mandará al convento, con mi abuela, no pensé que Jordi fuera a hacer eso, te lo juro, en serio – me repetía alterada, se nota que tenía miedo.

Ja, Jefrey, así se llama su papá, uy, el director no le va a dejar marchar fácil, seguro se lo empala, no creo que los vuelvas a ver, es una fiera, nadie se le resiste – le dije casi burlándome.

Vamos, dime ¿Qué hacemos? no quiero irme hasta allá, tu sabes – me dijo en plan coqueta, con lo que siempre se salía con la suya, pero yo no.

Ahí debo decir que perdí la cabeza, algo dentro de mi quería actuar, pero lo hice de la peor manera, puesto que iba a decirle algo como: no puedes decirme nada para cambiar eso; iba con la idea de que me rogara, pero en vez de ello la tomé del cuello para ponerla contra la pared y le empecé a sobar el culo, ella se sorprendió bastante, se resistía un poco, sin embargo mis dedos alcanzaron su parte más jugosa, tallándola con fuerza, subiéndole la falda, hasta llegar a su calzón, que era tan suave, me causaba una sensación bien rica en mis dedos, y de alguna forma a ella le estaba gustando, pues casi chorreo como si se estuviera corriéndose, por lo que se me quedó viendo sorprendida, cuando empecé a manosearla a mi antojo, aun con la ropa puesta, mis manos fueron recorriendo su partes, por suerte los golpes apenas me darían unos moretones, seguía bien para lo que deseaba hacer, disfrutar de aquel cuerpazo de puta, por lo que alcanzaba sus pechos que iba estrujando, mientras recorría sus piernas, o sus nalgas, aunque luego puse mi mano en sus labios, no la dejé gemir, estaba poseso por someterla, y en verdad, la pobre no podía hacer nada, me miró asustada mientras le agarraba con descaro.

Espera ¿Qué haces? Detente, mm – me dijo Jesi apenas con aire, pues le estaba sobando, pero se liberó por segundos de mi agarre.

No sé cómo, pero algo dentro me empezó a guiar, regresando a su coño, luego me fui a sus tetas, iba recorriendo su cuerpo, aun con la ropa puesta, tallándola con cierta euforia, así la hice gemir bastante, le tocaba con toda libertad, logrando que se fuera rindiendo, ella me miraba asustada, le sujeté de la garganta mientras iba sobando su coño, casi pellizcándole ahí donde más le gusta, se estaba escurriendo, pero no era suficiente.

Enséñame la tetas – le dije, aunque no era yo el que lo pensaba, o quizás sí, no sé cómo explicarme, pero ella así lo hizo.

Me miraba con la cara enrojecida, se fue subiendo la playera para dejar a la vista un par de chichis bastante ricas cubiertas por un sujetador blanco, las cuales muchos habían soñado, y mi boca se lanzó a lamerlas, comenzando a hacerla gemir, aunque como volvería a callarla con mi boca, metiéndole mis dedos de tal forma que

me los chupara, apenas podía hacer ruido, era un gusto, ella no podría hacer nada, aparte de decirme:

Espera, mm, detente, aquí no, mm, esto no, mm – se quejaba un poco Jesi.

Nada de eso le iba a servir, puesto que  no sé cómo pero le fui sacando la ropa, la playera y el sujetador, liberando un par de masas que eran blancas pero con puntas rositas que se veían tan ricas, me encantaba la forma que tenían, solo la dejé con la falda puesta, pues de un jalón le saqué el calzón que estaba empapado, haciendo que me mirara de manera tan sorpresiva, con las mejillas rojas, ahí fue cuando la solté, ella me miraba como si no comprendiera lo que iba a suceder, pero era tan evidente, me la pensaba coger a como diera lugar, estaba tan caliente, que no me contendría, quería encajarle la verga hasta el fondo, estaba bien parado, algo me controló y solo me detendría hasta que ella fuera mía. Jesica no sabía que decirme estaba asustada, pero le abrí las piernas y me preparé para metérsela toda, creo que lucía imponente, mi verga estaba bien tiesa, apuntando a su vulva, que seguía escurriendo, intento decirme algo, pero empezó a suspirar cuando lentamente le fui tallando ahí abajo, haciendo presión para írsela metiendo, estaba gozando, esta se me quedaba mirando, como si no creyera lo que iba a suceder, antes que pudiera reaccionar, se la dejé ir, logrando con ello que gimiera un poco, realmente la desvirgue de una sola cogida, salió un poco de sangre, y sin demora la comencé a embestir, dándole tan duro como podía, quería llegar al fondo.

Le agarre del culo, le chupaba las tetas, mientras se la encajaba en su coño delicioso, moviéndome en un vaivén fuerte que no dejaba de impactar en su interior, ella me miraba asustada, no sabía qué hacer, quería escapar pero la tenia bien controlada, le agarraba de las piernas para que no pudiera correr, así que se me empezó a agarrar para no caerse, apenas pujaba un poco, perdida en todas esas sensaciones que le despertaba, era una locura total, en verdad que le estaba gustando, porque me miraba desconcertada, pero algo había que sabía que no sería de nadie más, así que continúe, dándole embestidas a su delicioso coño, mismo que escurría hasta mojar el suelo, dejando que el aire se llenara con su olor, corriéndome dentro de ella, aunque no era suficiente.

Ahora vas a ver, pequeña tarada, vas a amar esta verga hasta la muerte – le dije, y no me reconocí, pero estaba caliente, más que nunca en la vida.

Pero la puse de espalda, seguía bien puesto y comencé a penetrarla con ganas, ahora viéndole el redondo culo para poder gozarlo, era tan redondo, con una piel tan suave, y sentía que me quería tragar la verga desde un principio, recordaba cuantas veces la había visto caminar por los pasillos de la escuela con su uniforme, disfrutando cuando el viento le levantaba la falda, soñando con lo que estaba por hacerle, lo sentí como una locura, nada de eso me importó, le fui enterrando la verga en su carnudo culo, abriéndome paso con un poco de fuerza, haciendo un esfuerzo mayor, es que estaba bien apretada, aunque iba entrando sin problemas, se sentía tan rico, sin embargo ella se quejaba, por lo que le di más fuerte, aplastándole las tetas contra el espejo, pero no era suficiente, luego esperé un poco, tratando de dejarle que se acostumbrara a mi herramienta, cuando suspiró un poco, siendo casi como una señal, le empecé a bombear, aferrándome a su buen culo, disfrutando de sus carnes, tomándome mi tiempo, haciendo que ella se rompiera, por lo que no solo le di con más ganas, hasta correrme, pero no perdía la erección, por lo que volví a metérsela en el coño, aunque algo en mi se volvía loco, pues también agarré un dulce que había cerca, parecía alguna clase de consolador y se lo metí en el culo, penetrándola con ese agujero, en verdad ese juguete la haría perder la cabeza,.

No detente, mm, eso es demasiado, ahh – me dijo eso y que gusto, porque se empezó a correr.

Pero yo no estaba satisfecho, seguí cogiéndomela con todo lo que tenia, llegando el punto en que le saqué el juguete la jalé con fuerza, llegando a un estante y la dejé ahí encima mientras le miraba con cuidado, agarré un par de peluches con unas curiosas pinzas, las cuales aproveché para que le mordieran las tetas, luego le puse otro juguete de cosquillas metiéndoselo en el culo, era como si fuera un consolador pero de goma, que aparentaba ser alguna clase de fantasma, aunque tenía una forma bastante gruesa, realmente quería hacerle sentir como una puta, y luego se la encaje, de nueva cuenta le estaba haciendo de todo, tratando de llenarle el coño, fui bastante rudo, iba a correrme dentro en todas las ocasiones, como si la marcara como los perros, y así lo hice, al menos serian un par mas donde la estuve embistiendo como si fuera un animal, ella me miraba sorprendida, quiso quejarse o empujarme, pero no le sirvió de nada, había perdido el control dándole con todo, ella me miraba sorprendida, tratando de comprender, creo que se rompió por dentro, porque al final cuando la besé, me correspondió, y por ello sabía que era mía, no sé que le pasaba, pero me gustaba.

Luego de ello fuimos a pagar, el viejo me hizo un descuento, entre ropa y juguetes me dijo: te dejo gratis los que ella lleva encajados; casi me da risa, aunque por otra

parte me sentí un poco inquieto porque se había dado cuenta de mis planes, sin embargo salí con Jesi teniendo prisa, pues seguía con parte de la mercancía encajada en sus huecos, dandole un placer que apenas toleraba, y sabia por su mirada, que la tenia bajo mi control, jejejejee.

Brat se siente realizado, tiene ahora a su vecina como esclava sexual, pero tendra que enfrentar algunos problemas….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

11

No sé que me había pasado, pero desde que prácticamente viole a jesi en el centro comercial, esta se rompió por dentro, estaba caliente al verme, parecía ofrecerse o al menos estaba caliente, me invitaba a su casa cuando sus padres salían, según ella se quedaba para arreglar cosas de su nueva escuela, cosas intimas, jajaja, la iban a llevar al internado del diablo como quería, y al entrar a su casa, realmente me llamaba para que me la cogiera, se ofrecía abiertamente para que le hiciera de todo, dejándome tocarla, desde sus tetas hasta su coño, lo cual disfruté bastante, prácticamente me dejaba llegar a su cuarto, que delicia, sus pechos eran más grandes que los de mi mamá, los chupe cuanto quise, incluso los mamé un poco, los mordí sacándole quejidos, también cuando tenía sed me ofrecía el coño hasta correrse, mm eso fue exquisito, parecía que estar caliente le hacía saber mejor, aparte que al estarla montando, se movía de forma suculenta, me dejaba tocarla de una manera tan irresistible, mientras gemía tan “AH”, en serio pude tocarla cuanto quería, aunque le dije que se controlara, en veces chillaba demasiado rico, pues no quería que llamara la atención, su papá era un loco de las buenas costumbres, así que de perder la cordura luego la mandaba al convento a que le hicieran el exorcismo, lo cual ella aceptó, aunque lo hacía mientras estaba dándole con todo, encajando mi verga hasta el fondo de su coño, que escurría como si estuviera orinándose, en verdad la había roto, que “suerte” tuve, porque aparte no tendría que aguantar competencia con ella. Con todo lo sucedido debo decir que el tonto de Jordi, uf, ya no lo vería otra vez, parece que el papá tenía tratos con el internado, pero atacar gente en medio de la plaza lo hizo quedar como un mafioso vulgar, lo que terminaría todo acceso a la milicia, y debido a lo ocurrido los negocios del viejo saldrían horrible, que cosas, porque esa familia acabaría en la miseria, huyendo

para escapar de deudores, mientras yo me cogía a la chica que tanto deseaba ese niño bonito, en verdad Jesica era toda mía, jajajaja.

O eso pensaba, pues mi padre nuevamente me haría una de sus malas pasadas, como según el ya estaba recuperado de mi mal comportamiento, decidió que debía meterme a una escuela de gobierno, maldito tacaño, en serio como me molestaba, así que iba a quedar fuera del internado, solo que no nos lo dijo a nadie, hacia las cosas sin consultarlas, hasta mi madre no estaba contenta, y algo le dijo, pero no supe como acabaría, además aunque tenía a Lisy y Meg bien controladas, ocultando que tan putitas podían ser, esperando una oportunidad para estar cerca, me miraban diferente, hacían juegos como lamer bananas o paletas, moviendo sus lengüitas de manera sexosa, o jugaban con sus piernitas cuando usaban sus faldas de uniforme, de hecho en mis juegos vulgares, me seguían la corriente, aunque solo cuando no escuchaban mi padres, luego fingían enojarse, aunque muchas veces movían el culito para que quisiera clavárselas, pero lograr algo mas no era cosa sencilla, y con los días me tocaría ver como al estar cerca se portaban diferente, tentándome a buscarlas, incluso me enseñaban sus tetitas, o sus coñitos, como rogándome que les diera duro, en cada oportunidad, aunque no hallábamos ninguna, pero se les notaba bien calientes, aunque llegarían a agarrarme el paquete que se me hinchaba por las ganas de metérselas, y en más de un descuido de mis padres me agarraron la verga para sobármela sobre los pantalones, incluso metiendo sus manitas dentro para sentirla directamente, mirándose tan calientes, que me estaban dando unas ganas terribles de coger con ambas, y ellas querían mi carne dentro abriéndolas completamente hasta escurrir, deseando entregarse en una buena cogida que las hiciera chillar, maldición.

Mas nada de eso era posible porque el viejo no dejaba de quedarse en casa por la investigación del montacargas, parece que como en los videos graciosos de internet acabó con muchas cosas, un accidente, de esos que destruyen cientos de cosas en un efecto domino, por lo que iban a pasarle cuenta, aunque no sabían a quien, era la incógnita, y los jefes abusivos le retenían su dinero, el ultimo cheque, así que a falta de ingresos este me quería poner a trabajar, de hecho no me quedaron opciones, quedando unos días en los que luego de clase tendría que ir a un puesto de hamburguesas de una cadena en el centro comercial para sacar dinero, fue bastante patético, incluso me tope con el tomate y la cebolla, que no dudaron en burlarse, aunque igual apareció Jesica, en un fin de semana, y aprovechando un descanso uf.

No pude evitarlo el tiempo estaba en nuestra contra, durante mi descanso me fui a un baño que estaba cerrado, nos metimos sin que nadie se diera cuenta, ahí ella me

dijo que le diera con todo, solo tocarla y sentí que escurría, le iría a meter todo lo que tenía, jugaría con su precioso coño dándole tan duro como podía, haciéndole gemir con fuerza, ella usaba el uniforme de colegia del internado, una falda azul oscuro, con calcetas negras, aunque ella usaba medias, una camisa blanca y un chaleco a juego, con un emblema que recordaba a un diablo, que poco me importaba, bueno, al menos sí que le quedaba bien, se veía riquísima, lo mejor es que ella misma se ofreció, dejándome su culo al alcance, y para no gemir nos besamos, era delicioso ver como mi verga entraba dentro en un ritmo desesperado, aun mejor sentirla entre mis brazos, dándole con todo, restregando sus tetas, mierda, quería tocarlas con libertad, como cuando lo hacíamos en su cuarto, pero no podía, estaba bien puesto, aunque eso me incomodaba, cuando acabé corriéndome a causa de que estábamos en el baño de mujeres, y una tipa entraba de carrera, sin notar que estaba fuera de servicio, si luego la regañaron por mañosa.

Apenas salí del lugar a salvo, aunque nos topamos con sus padres, quienes no estaban tan contentos, pero Jesi fingió que le había ayudado con una horrenda araña o parecido, así que no hubo queja, aunque antes de irse me suplicaba porque volviera al internado para que pudiera seguir siendo mi amante, deseaba tener mi verga metida al fondo con mas libertades, cosa que deseaba, incluso me decía que encontró un rinconcito en el bosquecillo donde quería pasar el rato conmigo o hacerlo en la alberca, maldita sea, pero el mugre viejo tacaño no quería pagar la colegiatura, y aparte estaba quitándome parte de mi sueldo para pagar sus cosas, era un abusivo explotador, maldición. En eso estaba pensando cuando nuevamente tendría suerte, me pagaban una miseria en las hamburguesas, por todo lo que hacía, lavar, preparar comida, cubrir ausencias, a veces atender a idiotas, quedarme hasta tarde, carajo, pero la suerte me sonreiría de manera increíble cuando de nuevo me topé con el director, quien llegaba con las maestras Sage, Holly y la prefecta Kim para pedir unas pizzas, aunque debo decir, que todas iban con niños pequeños, en serio, cuánto podría apostar con que todos eran sus hijos, ese hombre era una fiera, la bestia, y querría ir a hablar con él, para pedirle ayuda, estaba seguro que lo haría, pero no pude, mi nuevo jefe era un pesado gordo mantecoso, calvo con cara de pocos amigos que se portaba peor de lo que se veía, aparte que se veía mañoso con algunas de las empleadas, quienes usaban unas playeras de tela ajustada que se les veía como si fueran de licra, dejando ver la forma de sus pechos preciosos, como sea, no me dejó hacer nada porque debía atender, y carajo, era la hora pico, pero aparte a mi no me tocaba la caja registradora, pero la chica que atendía, estoy seguro que le hizo una mamada para que la dejara salir antes de tiempo, mierda.

Para mi desgracia no tendría forma de hablar con el director Jay, lo que se repetiría en un par de ocasiones más que me desesperaron (como dije antes el hombre

frecuenta ese lugar), de hecho no tenia descanso, entre mis estudios y el trabajo, realmente la estaba pasando mal, además que me inscribieron en una escuela donde me tope con algunos bobos, antiguos compañeros de mi otra escuela, quienes se sintieron tan rudos, a los que les rompí la cara, sería en un jueves que tendría mi oportunidad, pues harto de los abusos, le lancé mi mandil al tipo y renuncie, ya no podía más, salté de la barra para mandarlo al demonio, salí corriendo sin que pudiera alcanzarme, aparte que notaba que tenia abajo el cierre, seguro se la estuvieron chupando hace poco, casi podría apostar que fue una morenita con cara de viciosa que quería un bono por su trabajo, pero eso ya no era mi maldito problema, estaba fuera y vaya mi suerte, que me fui a topar con el director, quien venía con una preciosa rubia, de algunos 21 años, quien cargaba a un niño pequeño, seguramente su hijo, carajo.

¿Bartolo? Gusto verte, nos hiciste falta este curso, pero ya no te inscribieron ¿porque? No me digas que tu papá hizo de las suyas – dijo el director con toda la calma del mundo.

Director Jay, que gusto verlo, ayúdeme por favor – le dije y no pude evitarlo, de todos los tipos que conocía a él si lo respetaba, era el mejor, aunque no son muchos, así que mis palabras valen, por ello le expliqué lo ocurrido, tratando de buscar una forma de regresar, incluso pensé que me pusiera a trabajar como limpiador, o guardia, lo que fuera, pero quería volver al internado y averiguar lo que sucedía, estaba totalmente desesperado cuando este me dijo.

Uf, eso que me cuentas es muy serio, te entiendo, pero no va a ser sencillo, tu jefe es un pelmazo, sin embargo, déjame ver si te arreglo algo – me dijo el director y sentí una ligera esperanza, cuando su mujer le alejó un poco, diciéndose algunas cosas que no supe, me quedé esperando unos minutos, aunque luego agregó.

Espera un poco Brat, creo que podremos arreglarte algo, pero tendrías que aguantar unos días más – me decía la preciosa rubia, que en serio, era una belleza esbelta, preciosa de cara, sin muchas tetas, aunque eso no importó, con esa carita de muñeca, y piernas esbeltas, que quería sentir en mi cuello, sería capaz de mucho, aunque algo pasaba, pues su niño se me quedaba viendo de manera insistente.

Me pidieron mi número, y no hubo más, yo volví molesto a mi casa por culpa del trabajo, tratando de mantener la calma, aunque era difícil, sin embargo los problemas continuarían, pues al día siguiente al volver temprano mi papá me armaría una queja por perder mi empleo, era ahora la única fuente de ingresos, en serio que era un gordo maldito, por eso me sacó y me puso a trabajar, como se mete en problemas, no quiere hacer nada. La pasamos muy mal, creo que mi madre para variar se puso de mi parte, porque no quiso acostarse con él, cosa que le molestó a idiota, pero a mí me daría una entrada, que suerte la mía, un par de personitas estaban cansadas, le metieron pastillas para dormir a su madre, papá se puso borracho llegando a roncar hasta vomitar dormido, pero no les importaba, mis hermanas por suerte querían verga, y no estaban dispuestas a seguir esperando por una oportunidad, por lo que hicieron la suya, y es que siendo franco las hice mis putitas por completo, si en todo ese tiempo juntos podía notar cómo se me quedaban viendo, queriendo un poco de verga, la cual se mantuvo oculta en mis pantalones, apenas rozones, algún manoseo, era un juego silencioso, pues mis padres se quedaban cerca, todo para tener una buena convivencia familiar, sin imaginar lo que podría pasar de tener unos minutos libres, así en la noche llegarían a mi cuarto, para decirme:

Hermanito, que esperas dame un poco de verga, no seas malito, hay tiempo – fueron las palabras de Lizy luego de meterse después de media noche.

Apenas me estaba despertando, pero más que nada porque sentía algo entre mis piernas, era a Meg quien no me dejaba de lamer y saborear toda la verga, metiéndose hasta el fondo todo mi pedazo de carne con unas ganas que no imaginé, lamiéndome con desespero, escurriendo su saliva mientras jugaba de manera viciosa, mirándome con una carita de perrita cachonda.

Qué esperas hermanito, no hemos podido coger, dame con todo, mm – suplicaba la pequeña, pero en eso me prendí como pocas veces.

Jalé a mi pequeña puta para comerle el coño, el cual, carajo estaba tan caliente que apenas lo rocé con mi lengua pude sentir como se estaba corriendo, no imagino que tan caliente estaba, pero la muy pervertida se estuvo manoseando todo este rato, cuando la palpé con mi lengua suspiró de manera viciosa, quería un poco de cariño, y al empezar a comerle la vulva se fue a correr como no esperaba, escurriendo mi boca, no podía creerlo, pero se estaba corriendo, no eran orines, realmente eran sus jugos, también se notaba algo en ella era diferente, se movía de una forma más

caliente, se mordía los labios de forma tan sensual, carajo, me estaba poniendo bien tieso de solo verla, eso lo aprovechó lizy, ella misma se clavaria mi verga, y nuevamente fue un shock, pues era como si se orinara, sin embargo no era el caso, un olorcito a sexo, el del placer comenzó a llenar mi habitación, mientras comenzaba a darle tranquilamente un poco de mi ritmo en sus caderas, que comenzaron a moverse, wow, en serio que lo hacía, un trabajo de caderas increíbles, mientras tocaba sus nalguitas para fijarla mejor, sintiendo un gusto como jamás creí, haciendo que ella se fuera moviendo a la par, pero lo mejor sería escucharla decir.

Mm, hermanito, que rico se siente, mm, ya quería tener tu verga dentro, me encanta, mm, no me dejes así quiero que me des con todo, mm, se siente tan rico, mm, me debes coger cada que puedas, mm, no lo olvides nunca, mm – me decía lizy como una ramera.

Cállate babosa, mm, si no tenemos cuidado lo perdemos, mm, tenemos que esperar para que el viejo no nos lo quite, mm, yo también quiero que me rompa con su verga o su lengua, mm – agregó Meg mientras la iba saboreando, y es que estaba bien mojada.

Era delicioso, en verdad ambas estaban bien calientes, entregando sus coñitos, buscándome para sentir placer, se dejaban meter hasta el fondo, liberando un calor bien pesado, estaba recorriendo todo su cuerpo como una oleada de placer sin límites, haciendo resonar sus vocecillas de zorritas, su movimiento era a la par del mío, se sacudía con cada embestida, por momentos hasta soñé verlas con un enorme par de tetas aunque fueran tan mocosas, aparte su vulva se sentía como guante, apretándome en cada embestida, me preguntaba si habrían jugado con cosas pensando en mí, porque se veía que estaban poseídas por una lujuria que las convertía en tremendo par de putitas, era tan delicioso, mas cuando sonaban esas nalguitas por cada embestida como si fuera una especie de aplauso, aunque no podía decir nada la vulva de mi hermanita no me dejaba pronunciar ni una palabra, mientras que la pequeña guarra de Lizy no dejaba de moverse de una manera casi desesperante, tan ansiosa, cargada de lujuria, como si buscara exprimirme, no podía dejar de sentir aquel cuerpo, era una locura, aparte gemían de manera tan deliciosa que por suerte no me había jalado en todos estos días, así que estaba bien cargado, y cuando me corrí en su coñito se lo llené, pero eso no sería suficiente.

En una especie de juego se levantaría Lizy cuando apenas se iba a volver a correr Meg, no me ofrecería el coño, eso no me hubiera gustado, porque me habría sabido a mi propia leche, pero se dedicó a besarme de manera viciosa, metiendo su lengüita hasta el fondo o donde podía, y acomodó mis manos en sus partes intimas, dejándome manosearla a mis anchas, notando que sus tetillas estaban creciéndole, algo inesperadamente sexy, pero justo en ese momento sentí algo mas, carajo. Era indescriptible, la lengua de cierta cría me iba saboreando la verga, no estaba del todo perdido tras soltar mi carga, por lo que sentí como hacía esfuerzos Meg para tragarse mi carne, dejándola entre sus labios con una torpeza que me devolvía a la vida, era una delicia, pero no parecía suficiente, iba haciendo un esfuerzo por ello, cuando sentí un calor demencial, pues recordé que para variar mis padres estaban en la casa, y la idea de coger a sus princesas a metros de ambos era irreal, se me puso como poste, a lo cual escuché.

Hermanito, se te paró de golpe, que bien, es mi turno – fueron las palabras de la más pequeña, sonando tan inocente como viciosa.

Sin que pudiera hacer nada, pues ella misma se movía libre, se acomodo, y movió levemente sus caderas sobre mí, dejándome lleno de su aroma a guarrilla cachonda, era bastante rico, así fue que se penetro, dejándome sentir como me apretaba su pequeño coño, era una presión irresistible, un calor de locura, una sensación que me encantaba, mientras casi podía imaginar que la estaba empalando, incluso la escuche pujando, y debo agregar que parecía que quería dejarme entrar más de lo normal, dándome la tentación de penetrarla de golpe, aunque no podía hacer nada porque Lizy estaba sobre mí, y prácticamente me restregaba las tetillas, dándome una sensación bastante placentera, mientras mis dedos jugaban con su coño y culo. Qué diablos, me estaban dando una idea, pero eso sería después, ambas putillas se estaban entregando de una manera tan deliciosa, no podía dejar de ahogarme en placer, estaba en un ritmo bien fuerte, dándole con todo a la zorrita encajada en mi verga, moviéndome con una fuerza pero lenta, que era la indicada para que ambos gozáramos, aunque ellas eran quienes parecían estarlos disfrutando mas, sus gemidos eran prueba de ello, mis dedos lograron que se corrieran un par de veces, dejándome mojado en sus jugos, igual me correría dentro de su coñito, y las putillas lo estaban gozando diciéndome toda clase de tonterías, pero me calentaban demasiado, era como si se volvieran mis esclavas sexuales, idea que me encantaba, por lo que me terminaría corriendo, llenando el coñito de la pequeña, aunque en ese momento escucharía afuera.

CHAMACO, DEJA ESO, MAÑANA DEBES ENCONTRAR TRABAJO – fueron las palabras del viejo mientras se iba a descansar a su cama.

Maldita fuera mi suerte, no era seguro hacer este tipo de cosas, me arruinó el humor, entre murmullos se fue, al tiempo que mis hermanas sabían que todo terminó o casi, porque yo seguía caliente, y decidí hacer algo, era tarde pero una vez que fui a dejarlas, no pude evitarlo, las agarré desde atrás sobre sus camas y le metí la verga en sus culos, no fue tan excitante, era más un desquite, clavándoselas hasta el fondo, disfrutando de sus hoyitos, ellas igual lo gozaron, se movían al ritmo de mis caderas, aguantándose los gemidos, haciendo un ligero ruidillo con sus camas, nuevamente me correría, pero esta vez en sus nalgas, las de lizy me recibieron demasiado bien, igual se lo llenaría de leche de macho, y se dormiría como niña buena, dejándola sobre su cama blanca, pasaría lo mismo con Meg, aunque su culito era más estrecho, me tomaría mucho podérselo abrir, me quedaría por momentos sentado en la cama mientras mi verga se terminaba de acostumbrar y viceversa, ella suspiraba contenta, pero cuando empecé a darle con todo ahogó sus gritos de placer, para que no fuéramos descubierto, en verdad se lucia, aparte que su culito era una locura, lo estaba gozando como no tenía idea, y ella estaba igual, así que no me tardé en correrme, la dejaría escurriendo leche, cuando antes de irme ella me diría.

Hermanito, cuando seas grande, me llevaras contigo a vivir a tu casa, para coger cuando quieras ¿verdad? – me decía con una inocencia que me ponía bien caliente, en verdad que había tomado control de esas 2.

Gracias al talismán era que ahora tenía control de Megan, ella al menos me habría visto unas 4 horas con esa cosa, así que su influjo era seguro, se portaba mimosa conmigo, de manera natural, dejándose tocar, le podía sobar en cualquier descuido, ella le gustaba, de cierta forma se enamoró de mi, por otra parte debido a la maldición y conjuro Lizy se había domesticado a mí, creyendo que era su hombre ideal, quien la salva de las sombras, siendo igual, podía tallarle la verga y ella se iba corriendo, incluso los mensajes que antes me mandaban para burlarse, ahora eran cargados de lujuria, deseando que les diera con todo, ofreciéndose, incluso me mandaban fotos subidas de tono, ambas se me entregaban, incluso me buscaban a la menor oportunidad, era mejor de lo que nunca me habría imaginado, en especial ahora que dormían con sus coñitos y culitos escurriendo leche, quizás debí haberme quedado con ellos, pero no, yo quería mas, por eso debía volver al internado, aunque eso parecía bastante difícil.

Cabe decir que las cosas no serían sencillas, aun en medio de todo eso es que me daba cuenta, algo perverso sucedía, la maldición de la vieja bruja era realmente

fuerte, a lo largo de los días que siguieron se veía que a Lizy no dejaba de molestarla, se veía inquieta, como si algo la persiguiera, se quedaba a mi lado como sabiendo que estaba a salvo conmigo, aunque no era para menos, seguramente mis conjuros no eran tan buenos como los de esa anciana, carajo, le di mucho dinero por nada, quizás me engaño, pues ocurriría algo, en uno de esos días, o noches, era antes de dormir, ella se me acercó para acostarse conmigo, no en el plan de coger (al menos al principio), estaba asustada, a fin de cuentas solo tiene 9 años, es una pequeña lolita, aunque se sienta muy madura sigue siendo una niña, por eso no me pude resistir, además mis papás estaban cogiendo como locos en ese momento, le dejé meterse a mi cama, mientras le sacaba todo, quería tenerla desnudita, eso sí, estaba pensando en divertirme con ella.

Aunque una vez que la tuve entre mis brazos, tocándole sus tetillas, las cuales iban tomando forma, la fui a coger, se dejó meter la verga, lo hicimos despacito, no queríamos ser descubiertos, se sentiría bastante bien, ella se dejaba hacer lo que yo quisiera, hasta lo disfrutaba, apenas ambos llegamos a un orgasmo, en realidad no debíamos sudar porque tendríamos clases, así que nos sobamos hasta correrno s, pero una vez hecho eso, nos relajamos y a dormir, sin embargo a mitad de la noche tendría un maldito sueño, nuevamente esa niña siniestra o lo que fuera estaba sobre mí, clavándose mi verga en una forma salvaje que me gustaba, se veía más grande mi miembro, me cabalgaba con todo dejando caer su gordo culo sobre mi cintura con un ritmo fuerte, lleno de lujuria, me dejaba que le agarrara las tetas, que eran una delicia, tan grandes y redondas, al tiempo que suaves, las estaba estrujando, no podía resistirme a besarla con locura, lo que a esta le gustaba, y parecía que le escurría leche o parecido, era una locura, me quería venir, pero no podía, solo iba embistiendo, sintiendo un calor como pocas, de hecho me estaba quemando, pero yo no podía dejar de clavársela, era un gusto único que me hacia seguir, igual le agarraba el culo, sus tetas chocaban contra mí, ella me miraba con esos ojos siniestros, una sonrisa cargada de deseo, parecían ver a través de la oscuridad, pero antes que me diera cuenta, se corría dejándome una sensación de dolor que me estaba gustando, aunque era como si me quemara, me decía cosas que no entendía, mm, no podía resistirme.

Pero estaba algo mal, pues antes que me diera cuenta me apuntó mostrándome algo, hombres de sombra, los antes me decía Lizy, se hallaban a su lado, la estaban violando, abrían su coñito de manera inesperada, le separaban las piernas para cogérsela entre varios, igual y le hacían tragar sus falos, todos al mismo tiempo, y se movían raro, no como si embistieran sino como si fueran metiéndole alguna porquería, le estaban dando con todo, moviendo sus caderas con un ritmo constante, era un verdadero deleite, o casi, porque yo debía ser quien le diera su

ración de verga, cavándosela hasta el fondo, aunque verla sometida de esa manera, me calentaba tanto.

Te gusta, esa sensación de poder, quieres mas, no solo hacérselo a ella, solo es una de tantas – dijo la extraña niña gris mientras seguía enterrándose la verga, lo que me calentaba demasiado.

En ese momento pude ver como si fantasmas estuvieran cogiéndose a Jesi, ella dormida, pero en breve, su cama seria movida, sus sabanas arrancadas, ella en camisón, sin despertar, sus prendas serian arrancadas hasta quedar hechos pedazos, para dejar ver un cuerpo delicioso, unas tetas de buen tamaño, una cinturita preciosa en ella, un coño abultado, un culo bastante grueso, el cual conocía demasiado bien, pero estaba siendo manipulado, empezaría a moverse como si lo estuvieran embistiendo, algo transparente entraba en su concha con fuerza constante, tratando de llegar hasta el fondo, ella se quedaba fuera de sí, durmiendo en un sueño impenetrable, pero seguía, y en breve igual sus nalgas eran abiertas dejando ver su agujerito, que como sus labios, terminaron dándole tan duro, pero antes de que se pudiera hacer algo, parecía engordar de tal forma como si la hubieran inflado, incluso flotaba sobre el colchón mientras era usada, daba un gusto que me mantenía bien tieso.

Te gusta, verla así, admítelo, convertida en un juguete sexual, se siente en tu verga, me estás dando con más fuerza, se que quieres eso y más, conseguirte a otras putitas – me decía esa niña gris a quien seguía cogiendo.

En ese momento alrededor de mí aparecían otras chicas, muchas de ellas fueron mis compañeras de la escuela, a quien sabía deliciosas, y se iba desvistiendo, usaban sus camisones o pijamas, nada importaba, verlas desnudas, entregadas al sexo, aunque era con hombres de sombra que se movían como si fueran copias de mis fantasías personales, cada idea con la que antes me la jalé pensando en ellas, se reflejaba en ese momento, era una maldita locura que me encantaba, y con voces cargadas de lujuria me decían:

Brat, que esperas, quiero que me rompas el coño – mm, porque no me hablaste, a mí me gusta por el culo – Ay, cariño, como eres bobo, si me hubieras hablado rico te habría dejado que me hicieras de todo, tenía ganas de que me metieras la verga – eres un tonto, que no te diste cuenta, sabía que me espiabas, quería que hicieras

cosas, incluso que me la enterraras a la fuerza – que hacías Brat yo siempre me tocaba pensando en ti, mm…

Que mierda, obviamente eso era mentira, todas eran una empollonas odiosas, no sabía porque estaba soñando eso, pero era de lujo, muchas de las chicas que me gustaban en la escuela ahora se me estaban confesando de la manera más caliente, realmente me daban ganas de hacer cosas con ellas, solo que no era consciente, o eso pensé, miraba a mi hermanita en medio de todas esas golfillas, que eran violadas en una especie de orgia fantasmal, y no me gustó nada, porque Lizy estaba tan hinchada que parecía a punto de reventar, le estaban llenando tanto el coño o el culo que se veía como si la hubieran preñado, y aquellas sombras no dejaban de meterle cosa dentro, incluso sus tetitas se veían mas hinchadas, su rostro estaba afectado, no, eso es irse ligero, parecía que tendría un par de naranjas por tetas, en serio, era una locura de las que tanto me gustan.

Mm, vamos Brat, te gusta lo que ves, sigue, tienes que actuar, haz lo que te digo, y todas las chicas que quieras las tendrás, hazme caso – fueron las palabras de la niña gris.

No sabía que estaba sucediendo, pero no me gustaba ver a Lizy así, podría ser una putita odiosa, pero en ese momento era toda mía, realmente le tenía cariño ahora, por lo que bajé a la niña gris de encima, e ignoré a las otras rameras, fui por mi hermanita, para enfrentarme a las sombras que se deshacían como si fueran de humo, tenía claro lo que quería hacer, salvarla, y al hacerlo por suerte todo se alejó de ella, la tomé para verla, la pobre de repente me miró como si no comprendiera nada, pero algo sucedería de repente, parecía que estaba cagando o parecido y salía un chorro de sustancia negra de la cual salieron otras cosas espantosas.

Por suerte eso nos despertó, seguíamos desnudos en mi cama, no sé cómo, pero me miró y me besó tiernamente, se veía linda, me estaba poniendo tieso, en serio pensaba en cogérmela así mismo, pero ella me sorprendería, cuando con su manita acomodó mi verga para darle con todo, solo que antes de hacerlo, sonó mi alarma. En buen momento nos teníamos que despertar, y tuve que salir de la cama con Lizy, mientras ella se retiraba a su cuarto antes que mamá se diera cuenta, dejándome su ropa de cama ahí tirada, aunque le podría ver ese precioso par de nalgas, era un deleite, quería darle con todo, pero ambos debíamos ir a la escuela, aún así tendría una duda, por eso no fui a romperle el coño, es que ese sueño fue demasiado extraño, tan real como falso, es difícil de explicar, mas no tendría tiempo de nada,

creo que mi papá tenía cosas que hacer, así que debimos arreglarnos, aunque en medio de todo eso pude ver a Meg, estaba adormilada, creo que soñó algo, no estoy seguro, pero me dio un beso en los labios y me dijo.

Hermanito, soy tu putita ¿cierto? No me vas a cambiar por nada – dijo con un tono adormilado.

Claro que no, pienso romperte ese coñito hasta que la muerte nos separe – le dije bromista y ella se me abrazo contenta, mientras le agarraba las nalguitas.

Luego de ello sería un día más como siempre, no entendía que sucedía con Megan, pero estábamos haciendo lo de costumbre, las llevé a su escuela, fui al asco de bachillerato, me pelee con un par de idiotas, les rompí la cara, las clases de defensa personal del verano eran buenas, quería volver al internado, aunque en medio de todo fue que se me ocurrió hacer algo, fui de visita a mi secundaria, aprovechando que un maestro se enfermo, comió lo que no debía, y eso me dio tiempo, tenía dudas por el sueño que tuve, y con suerte me fui a topar con una de las chicas que vi, esta era Viviana, quien estaba en un año inferior a mí, parece que tuvo problemas con algo del papeleo dentro, me gustaba porque era la chica voluptuosa, como si tuviera toronjas por pechos, un culo grande y redondo, no era tan delgadita, ligeramente morenita, preciosa de cara, al menos a mí me gustaba, es que se me antojaba verla gemir si le comía el coño, era de mis fantasías, hacerlo mientras le agarraba las chichis, y al verme se quedó impresionada, en los meses fuera me puse bien sabroso o eso me dijo, yo le coqueteé un poco, diciéndole:

Pues tú dirás preciosa que ahorita te enseño como se hacen las cosas en el internado del diablo – lo cual la emocionó, mientras me acerque y me atreví a sobarle una de las nalgas.

Con eso bastó, la muy putita luego de eso fue a llevarme a un lugar aparte, unos baños públicos que por la hora estaban solos, y casi suplicándome se subió la falda del uniforme para dejarme ver su coño, la golfa estaba escurriendo, no sé porque, todavía no le hacía nada, pero en su cara se dibujaban sus ganas de coger que me pusieron bien duro, quería que le diera con todo, no podía creerlo, pero ni quien se fuera a quejar, con cierta ansiedad le fui a agarrar, sujetándole las nalgas, se dejó morbosear mientras se preparaba para el momento perfecto, ella gemía entre mis manos, era delicioso, le gustaba sentirse sometida, se la clave hasta el fondo, y

comencé a cogérmela, dándole tan duro como podía, y ella gozaba, me besó metiéndome la lengua hasta la garganta, no sabía si era por el sueño, o que, sin embargo me estaba cogiendo a una de las chicas más ricas de la escuela, la mas tetona de todas, y ella casi me rogaba porque le comiera las chichis en medio de las embestidas, las cuales se le salieron casi invitándome a morderlas, que deliciosa locura…

Bartolomeo sigue con sus planes, aunque queda fuera del internado esta viendo como regresar y seguir gozando….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

12

No fue algo agradable, pero en su momento Viviana me llamaría para decirme que estaría inscribiéndose en el internado, quería seguir disfrutando de mi verga metida en su panocha caliente, la cual me dejo casi empapado de la entrepierna, se veía pero si bien caliente, se notaba que se quedó con ganas de mas, es que si le llegué a morder un poco las tetas, se corrió como si se hubiera orinado, pero me dejó un olor que casi parecía una perra marcándome como suyo, en medio de eso nos besamos, y se dejo manosear tan rico, le sobe las nalgas y ella pujo de manera sensual, lo hizo justo en mi oído, casi diciéndome que le encantó lo que le hice, le urgía que siguiéramos con nuestro juego, se escuchaba bien cachonda, era una delicia, incluso se talló un poco su concha antes de soltarse. En serio hicimos mucho en solo ese momento, que cosas, como me hubiera gustado más, pero ella me dejó su número, ambos salimos, por suerte con una toallita me ayudó a limpiarme abajo, y al salir de la escuela estaba su madre esperándola, algo enojada con el director, quien a su vez no estaba contento de verme, luego ambos se despidieron, pensé que solo se quedaría en eso, un juego, pero a las pocas horas se comunicó conmigo, diciéndome que su madre le gustó la idea de que fuera al internado, no me había reconocido, pensó que era un guarro tratando de coquetearle a su “bebe” pero al ver mi cambio, se lo pensó 2 veces, aparte que mintió diciendo que era un alumno de primera clase o que se yo, se inventó algunas

cosas, pero le dije que era cierto, que incluso me gané una salida a la playa, por un ejercicio especial, lo cual le encantó, si su voz me hacía pensar que podría tener su coñito bien mojado cada vez que lo quisiera, carajo.

No podía creerlo, pero me daba la impresión de que al oírme se estaba manoseando abajo, casi podía imaginarla con solo su braga y una playera cubriéndole las enormes tetas, sobándose con unas ganas bastante buenas, como si soñara con tenerme para que la hiciera chillar como perra en celo, en serio al hablarme se notaba, contenía sus gemidos, incluso podía imaginarla mordiéndose el labio, mm, que maldita suerte, esa putita queriendo verga, preparándose para ir a que le dé con todo, solo que yo estaba fuera, eso me jodio bastante, necesitaba volver a como diera lugar, y por suerte a los pocos días, recibiría un par de llamadas, una por desgracia era para avisarle a papá que debían revisar algo mas, así que seguiría sin trabajo, aunque le darían un cheque por los problemas y su paga, el sindicato se enojó por lo encontrado, la retención del cheque, lo cual al menos resultaba en una dificultad financiera menos, aunque eso no iría en nada a mí. Luego llamaría el director Jay, quien me diría que si quiero regresar al internado, tendría que irlo a buscar, y como era viernes, no me importó salirme de clases para volver a verlo, tomé mi bicicleta, pues debía ahorrar, ni para el pasaje del camión tenía, pero en serio quería regresar, Jesie y Vivian, que mas razones querían, ese par de zorritas estaban en el internado, quería romperles el coño, era un sueño hecho realidad, muchos nos la jalamos soñando con eso, era nuestro delirio, y si en ese lugar estaba el secreto para tenerlas a ambas en la cama, claro que lo quería.

No fue sencillo, fue un largo tramo, casi 2 horas, aunque una vez ahí tendría que esperar un largo rato, llegué antes de tiempo, seguro pensó que llegaría después de clases, no me importó, además cuando me notó el director, que por cierto me quedé afuera de las instalaciones, pude ver, como de costumbre hacia de las suyas, tenía a la prefecta contra la ventana, se le veían esas preciosas tetitas aplastadas en el vidrio mientras le daba con todo, le encajaba la verga con tantas ganas que ella jadeaba de manera tan deliciosa, su rostro me encantaba, siempre tan seria, pero en manos de su amo se entregaba por completo, cerrando los ojos de tal forma que sentía mejor aquellas embestidas, creo que solo vestía unos tacones al momento que le estaba dando su ración de verga, se le veía un gesto que daba gusto, se perdía en el placer de su macho, solo podía imaginarle como de costumbre vestía su traje formal, siempre de falda, nunca pantalones, por lo general usaba medias, las cuales le daban un aspecto delicioso a sus piernas, y en manos del director se dejaba desvestir hasta quedar casi desnuda, para recibir su verga con todo, muchas veces le daba sobre el escritorio, acomodando sus piernas en sus hombros, pero en otras le gustaba dejarla expuesta frente al ventanal, donde siempre se corría, que delicia, en especial ahora que estando fuera podía ver mejor, la calidad del cuerpo,

quizás no tuviera muchas tetas, pero lo demás, las curvas restantes de esa figura, la elegancia de su cuerpo, sus facciones, todo estaba para darle un encanto que ahora comprendía, mm, resultaban demasiado excitantes, era un cuerpo bien torneado que le daba un gusto a cualquiera, y se terminaba corriendo ese hombre dentro como todo un semental.

Uf, tendría que pasar cerca de una hora antes de que me notara, lo cual le sorprendió bastante, y me diría que fuera a esperarlo en uno de los locales enfrente, mientras agarraba a su mujer para que no la viera, jejejeje, ahora creo que nunca lo mencioné pero el internado tenía un coliseo, bueno es el gimnasio pero todos lo llamamos así, es un lugar moderno, y a un lado de la entrada hay una pequeña plaza comercial, varios locales, una gasolinera y un motel barato, antes había un club de putas, pero ese cerró hace tiempo, yo me fui a comer algo, contento porque el jefe Jay pagaría la cuenta, de hecho me fue a acompañar en unos minutos más, carajo, parece que la prefecta se quedó todo ese rato con él, siendo mimada por este, luego me alcanzó muy tranquilo, aunque olía a sudor con sexo.

No pensé que fueras a llegar tan rápido, no me digas que te escapaste de clases, Bartolomeo, no quiero ver esa actitud de nuevo – dijo el director no muy contento.

Es que necesitaba llegar, tuve que venir en bicicleta, y es un largo camino, no sabía si lo iba a encontrar director, aunque siempre está muy ocupado – le dije tratando de calmarlo.

Ah, bueno, supongo que necesitas a un maestro que no te duerma, se de la plantilla de muchas escuelas de gobierno, igual se de esas cosas, la disciplina militar a mí también me ayudó en su momento, me la viví en escuelas militares – dijo el director.

Por cierto dicen que también estuvo en problemas con la ley, que un tiempo estuvo en una pandilla – le dije por un lejano rumor que escuché al llegar.

Verdad a medias, un error que cometí cuando joven, aunque lo hice por necesidad, pero no me quedé, ahora dime, ¿Por qué quieres volver al internado? Que muchos quieren largarse, en especial Jimy, uno de los más tontos de la escuela, pero no saldrá hasta que se gradué por un acuerdo con el padre de este, aunque debió

hacerlo hace tiempo, pero ahora esta tan perdido, se la pasa cazando moscas, dime ¿Qué sabes de eso? Bartolo – me decía el director con firmeza.

Ah, con eso, es porque a él le gustaba mucho una chica de nombre Elisa, preciosa, pero luego cuando la vio con bebe en brazos, y ya debe saberlo, que le vio coger con ella, se puso tan depre, que no puede ni con su propia alma – decía con cierta pena.

Ja, y tú qué piensas de que me haya cogido a mi estudiante, eh – decía algo retador el jefe.

En verdad solo le puedo tener envidia, aunque siendo franco, era en serio, como le iba a ganar a Elisa, si Jimmy era un bruto sin remedio, reprobó 2 años de educación, se que ella era estudiante de excelencia, una muñequita soñada, muchos querrían darle con todo, o eso escuche, pero vamos, enfrente tenía a la bestia del sexo, usted director, obvio que no iba a dejar que se le escapara, de hecho yo quiero aprender, saber como lo hace, al demonio con los bobos, se que las cosas como esa tienen un truco, quiero aprender o unirme a eso, por favor – le dije con cierto animo caliente.

Ya veo, eres un maldito pervertido, aunque parece que estas bien puesto en la tierra, te diré una cosa, los hombres fuertes son los que atraen a las mujeres, solo ellos pueden lograr lo que yo, y supongo que tu quieres seguir esos pasos – decía el jefe Jay firme.

Si, no puedo respetar a los otros maestros, ahorita estaba con un viejo al que lo dejó su esposa porque huele a formol, otro profe es un degenerado, casi me pillaba haciendo travesuras, cuando él quería fisgonear a las alumnas, pero usted director, wow, su esposa, es una belleza de lujo, que muchos desearíamos, aparte que tiene a Elisa, y a muchas de las maestras, ahorita a ¿Quién se cogió? Porque tiene el olor encima – le dije algo confianzudo.

No abuses de tu suerte, porque estas así de que te de un golpe, aunque con eso te mato – me dijo asustándome bastante, si recordaba que esos puños rompían piedra.

Perdón – le dije asustado levantando las manos.

Ah, mira, supongo que por tu propio bien, lo mejor será que te tenga observado, me tienes algo inquieto, pero aparte estoy llenos de problemas, pero quizás pueda resolver unos sí, bueno, ah, que fastidio, como sea, creo que puedo ayudarte, no es como si me desagradaras muchacho, te espero mañana en mi casa, te mandaré la dirección a tu celular, no llegues tarde – me decía con cierto desespero mientras sacaba su equipo.

Luego de eso, me mandaría de vuelta a la escuela, aunque al llegar era tarde, y no tenia caso, me pase a mi casa directamente, antes de meterme problemas con otros idiotas, parece que mis compañeros actuales estaban cansados de perder contra mí, así que llamaron refuerzos, solo que los maestros no estaba contentos con los bravucones llegados, metiéndose en problemas por meter pandilleros a la escuela. Por mi parte salí de ese lugar sin que me notaran, pensaba volver a casa, aunque antes bien pase por el mercado que quedaba de camino, donde me pareció ver a Milton siendo acompañado de Benjamin, como fuera, seguro que ni me iban a saludar, aunque pude notar a alguien que si me llamó, moviendo su mano desesperada, y no pude evitarlo, me acerqué a verla, pues se trataba de una bruja, la misma rubia delgada que usaba un vestido negro que le quedaba muy bien, incluso pensaba que de subir vería su coño desnudo con suerte.

¿Qué paso? señorita Bruja, acaso no debería estar haciendo conjuros – dije algo bromista.

Jajaja, que gracioso, mira, que quería saber si siguen bien las cosas con tus padres, por lo de la medalla para el amor – me decía de manera sospechosa.

Claro que sí, lo aguanta aunque está desempleado es gordo y feo como blasfemia, pero cada que pueden cogen como si el mundo se fuera a acabar – me atreví a decirle.

Mierda, caí en una especie de juego, porque un par de turistas que iban de paso se quedaron a preguntar, en eso llegó la bruja tetona fue a atenderlos, parecía que

estaban convenciendo a los visitantes de comprar sus talismanes, y más de un incauto lo hacía, aunque fuera por curiosidad, pero en buen plan. Me hizo más preguntas, yo respondí astuto, decidí ayudarles pues gracias a ellas era que podía cogerme a mi linda hermanita, Meg, sin embargo, algo pasaría, la delgada empezaría a notarme algo, era como si me oliera, no sé bien, pero casi aprovechando la hora (descanso para comer) la rubia flaca me jalaría para llevarme dentro, casi pierdo la bicicleta, y curiosamente llegamos a otro local, parecía cafetería, ahí una vieja de algunos 70 años nos recibió, aunque no estaba contenta con la rubia.

¿Qué haces Brandy? No me digas que quieres con un jovencito, pobre local – se burló la anciana mientras nos servía algo de té negro dejando un poco de azúcar a los lados.

Cállate vieja, que estoy ocupada con algo importante – dijo la bruja y se me quedó mirando.

¿Qué pasa? Ah “Brandy” jejejejeje – dije algo nervioso al verla, aunque soñaba con que me ofreciera el coño sentada sobre la mesa, para que se lo comiera, mm, la mujer tenía una sensualidad bien rica.

Mira, se por Veronica que dejaste el internado, esa putilla me vende información, pero ahora puedo olerlo, al director, ese hombre es uf, mi debilidad, aunque no lo supe valorar hasta que lo perdí, y no fue como si le hubiera puesto los cuernos, solo hice caso a la gente equivocada, dime ¿Qué pasa? Porque deberías haber perdido su esencia hace días – me decía la bruja con ansiedad.

Como que no tengo razones para responder eso, usted da miedo, parece estar loca, “novia psicópata” – le dije algo inquieto, lo cual parece que le regresó algo de la cordura a esta tipa.

Mira, lo siento, es que estoy desesperada, me encantaría volver con Jay, pero está molesto conmigo, tomé varias malas decisiones, quiero incluso quedar preñada por el después de que me dé con todo, yo sé, no eres tonto, sabes que se coge a muchas de las tipas ahí, incluso a la nueva cocinera, la que remplazó a la anterior

Nancy, pero de eso no sabes nada, mira, ayúdame a volver y te ayudaré con algo, lo que quieras – me dijo la tal Brandy desesperada.

No sé, tengo una vecina, bien rica, me gustaría cogérmela, pero su padre es un puritano, ¿Cómo le hago para no ser descubierto? Si me ayudas con eso lo pensaré – le dije un tanto inquieto, es que la tipa esta rica, con ese atuendo me daba la impresión de que estaba desnuda por debajo, ni sostén o tanga, que delicia, pero se me hace tan loca.

En eso se me quedó viendo, y se marchó, yo no sabía qué hacer, pero no pude levantarme de la silla, era como si me hubieran pegado el culo a esta, por lo que me calmaría, de hecho bebería el té, no estaba nada mal, y la anciana me dijo que perdiera cuidado, porque estaba hecho con hierbas curativas, aunque se me acercaría para decirme.

Ella era la bibliotecaria del internado, es parte de una de las ramas de la brujería en la ciudad, hace años, nosotras éramos la ley, pero en contraparte estaban las viejas familias de abolengo, nos peleábamos por muchas cosas, unos querían el control, otros mantener las viejas costumbres, todo fue una locura hasta que cierto hombre llegó y tomó el poder, nos supero, e hizo de la ciudad lo que quiso – me confesó la anciana y entendí que el director fue quien manipuló todo.

Entonces quien manda aquí no es la policía, la alcaldía o nada, sino que es el director, carajo, y él sabe de estas cosas – acerté a decirle a la anciana que me sonrió.

Si, nosotras fuimos tontas, no lo aceptamos, y por eso muchas quedaron fuera, algunas como Sheyla le sirven, es su voz en medio de todo lo que ocurre, pero Brandy pudo haber quedado a su lado, dándonos beneficios, pero junto con otras cometieron algunas faltas, es difícil adaptarse a los nuevos tiempos, ahora la niña quiere volver al lado del hombre que jura amar, aunque en verdad es una caliente que desea volver a sentir la verga de su amante dentro, haciéndole gemir como una puta en celo, jajajajaja, ahora veamos, tu suerte es – me decía la anciana con buen humor pero al ver las hojas del té me diría: muchacho, algo te pasó, tienes que volver y pedir ayuda al director, no imagino que, pero es como si te hubieras bebido una botella de veneno…

Luego de eso, se alejaría, como si me tuviera miedo, por lo que iba a irme, cuando regresó Brandy y me entregó una calcomanía, aunque con un alfiler me pincharía, para que se tiñera con mi sangre, de hecho vería con gusto como la tinta cambiaba de negra a roja, lo que me daba una sensación de sorpresa, además que hizo alguna clase de conjuro, y me dijo:

Con esto, elige un cuarto, dentro podrás hacer tus travesuras, nadie te dirá nada, pero no abuses, si alguien ajeno a la casa se da cuenta y le dicen a tus padres, la ilusión se va al demonio, mientras entiendas eso, podrás cogerte a tu vecina en tu cuarto cuanto quieras, nadie se dará por enterado – me decía Brandy algo inquieta, como si me diera algo valioso.

Yo acepté aquello, sin podérmelo creer, y ella realmente lucia desesperada, hasta pensé que podría pedirle que me la mamara, o me dejara metérsela hasta el fondo, como estaba vestida, creí que podría ponerla en la mesita, abrirle las piernas y encajársela hasta el fondo, casi podía oler su vulva jugosa, quería sentir como sería estar en el vaivén del sexo de a poco, haciéndola gemir, en verdad me pareció una mujer irresistible, aunque ella me sacó de mis perversiones con una mirada que me decía que sabía todo lo que pensaba y no iba a suceder.

Bien, mañana voy a ver al director a su casa, así que le hablaré de usted, que le ruega que le deje volver a su harem – le dije con mas asombro por esa actitud.

Luego de ello me iría, en serio que tenía el director para atraer a las mujeres, se veía que esa bruja estaba perdida por semejante hombre, quería estar bien clavada, y la simple imagen de la rubia siendo embestida hasta quedar rendida, con las piernas abiertas, ofreciendo sus pequeñas tetas, mientras gemía desesperada, lista para lo que fuera, me dio una fuerte erección, por lo que al llegar, sabiendo que no podría hacer nada, me fui y pegué la estampa, pero no en mi cuarto, conociendo mi suerte no serviría ahí, tuve una mejor idea, la puse en la puerta del baño, solo que mientras lo hacía llegaba mi mamá, esta me preguntó por ella, así que le dije: es para mejorar el Karma, para que todos los de la casa estemos bien; eso bastó para que se quedara contenta, preguntando por donde la había sacado, y le mencione que con las brujas, eso no le convenció, pero le aseguré que me la dieron por un favor que iba a hacer, pues mañana iría con el director a un trabajo que recién logré conseguir.

Excelente hijo, ahora necesitamos mucho el dinero, tu papá solo piensa en nosotros…

Con esas tonterías se soltó hablando, cuando este no hacía nada, era un viejo flojo y borracho, que en su trabajo todo le salía mal, en verdad me molestaba como es que siempre mamá lo estaba defendiendo, diciendo cosas maravillosas de ese holgazán, pues se endeudaba para darse ciertos lujos, bueno, a veces hacia cosas por la familia como dar viajes buenos, por suerte este con el dinero que recibió de su cheque querría ir a comprar algunas cosas, Lizy les siguió, pero Meg no, lo que me dio una deliciosa idea, así que una vez fuera todos me la llevé al baño. Ella se quedó emocionada, pensando que tendríamos la libertad de hacerlo un rato, lo cual tenía razón, en cuanto la tuve en la bañera, la desvestí, pero en un arranque de precaución, comencé a tallarle su cuerpo con el jabón, sobándole cada parte que tenía, en especial sus nalgas y su conchita, lo cual le fascinaba, se sentía tan caliente, se entregaba por completo, haciendo lo mismo conmigo, sus deditos alcanzaron mi verga de manera juguetona, casi como si fuera una travesura, sintiendo con cuidado cada parte de mi piel, que se volvía resbaladiza por el jabón, iba dándole su gusto al coñito de tal forma que se estaba corriendo en mis dedos, mientras ella me miraba con gusto, y curiosamente me comenzó a besar, por lo que me acomodé en la tina para empezar el verdadero juego, y ella encima mío me besaba con calentura en sus ojos, dejándome sentir cada parte de su pequeño cuerpo, aunque yo me ponía más atento con su vulvita, porque así entre besos parecía ocultar sus jadeos, la muy putita estaba gozándolo, incluso me di cuenta como movía su culito de tal forma como si me la estuviera cogiendo.

Bien que te gusta, verdad, eres una pequeña puta – le dije confiado de todo.

Sí, soy tu putita, ahora dame con todo antes de que lleguen nuestros papis – me decía contenta mientras iba sobando su vulva con mi verga.

En esa vez casi haría un movimiento para penetrarse con mi dedo, lo que me dejó sentir que estaba hirviendo por dentro, ella gimió al tiempo que se mordía el labio, así que la tomé para acomodarla, ella se veía perdida, en serio quería que le diera con todo, no podía creer como había cambiado en tan poco tiempo, era delirante, y le dejé entrar de una estocada mi verga dentro de su tierno coñito, lo cual le fascinó, realmente era bien caliente. De una sola vez entre tanto como pude, ella lo disfrutaba, se aferraba a mis hombros, su cuerpo temblaba, le encantaba sentirse invadida por mí, su rostro de perversión lo decía todo, me veía de tal forma que

daba gusto, en verdad había convertido a mi hermana en mas que una putita, en mi amante, podría cogérmela de las formas que quisiera, todo sería válido y ella lo gozaría. Una vez que se acostumbró a mi verga se movía de manera deliciosa, entregándome su coñito para que lo disfrutara de manera total, tocaba sus tetillas con mis pulgares, mientras controlaba las embestidas, dándome mi tiempo de sentir sus pequeñas pero deliciosas formas, las cuales parecían darle un gusto aparte, como si liberaran un placer en ella que apenas podía verse en su cara, wow, era casi como si estuviera viviendo un orgasmo cada que respiraba, así que nuevamente la besaba y su lengüita jugaba con la mía, mientras iba disfrutando como se iba moviendo con mi verga dentro, algo en ella cambiaba, me clavaba con más fuerza sus deditos, para sentirme a su lado, realmente era un gusto, pues en veces sentía como si su vulva me la chupara, y para jalarla mejor le metí un dedo en el culo, lo cual le hizo suspirar mas.

Ay, hermanito esto se siente demasiado bien, mm, no me canso, mm, lléname toda – me pedía meg con una cara de putita loca.

No me pude resistir, algo le pasaba, estaba tan perdida en ese placer que estábamos sintiendo, unidos por el sexo incestuoso, que no me pude contener, quería llenarle de leche, hasta que escurriera, y con esa idea me descargué en su interior, pero no era suficiente, la puse contra la pared, levantando la pompa, por lo que le fui con gusto a comerle la conchita, o al menos su botón de placer, pues mi dedo evito que probara mi propia leche, logrando que se calentara mucho más empezándome a decir.

Ay, hermanito, como te gusta comerme abajo, mm, te parezco bonita, mm, verdad, mm, tú me gustas mucho, mm, por eso me hiciste tu putita ¿verdad? Ah, me gusta, mm, se siente bien rico, mm, coger contigo, mm, no quiero que dejes de hacerlo, mm – me decía con un tonito que me puso tieso una vez más.

Dejé de comerle el coñito cuando vi que empezaba a escurrir mi leche, y se la volví a meter de una sola vez, quería imaginarla como si fuera a quedar preñada, con la barriga llena, con las tetas hinchadas, a pesar de tener solo 6 años, era una fantasía bastante perversa de mi parte, lo sé, pero me ponía tan caliente, que no podía contenerme, así que se la fui a meter, y como era tan pequeña y yo estaba tan caliente, mientras la embestía, incluso empujándola un poco para tenerla bien controlada le dije:

Como estas rica, si no pienso dejarte en paz, ahora eres mi putita, grábate eso, eres solo mía, te daré permiso de tener algún noviecito por ahí, un tontillo que crea que lo quieres, para que te agarres de la mano frente a todos, pero al final solo eres mía, Megan – le dije mientras en un arranque de lujuria la levante de la panza y le decía muchas cosas, al tiempo que le jalaba las tetillas, haciéndola quejarse pero no se trataría de escapar.

Le estaba dando durísimo, no sé que tanto estábamos haciendo podía ver como si su culito tragara mi verga, aunque era su coño quien me recibía, nos perdíamos en ese juego, haciendo todo lo que se nos antojaba, realmente que gusto me estaba dando, ella se notaba deseosa de seguir en eso, y de nuevo sentía que me iba a correr, pero tenía mis dudas, en su cara o su coño, estaba concentrado, cuando ella me dijo.

Ah, sí hermanito, mm, jugaré con algunos niños, pero al final solo soy tuya, mm, me gusta cómo me coges, mm, se siente tan rico, me voy a correr – decía y curiosamente en ese momento sentiría como si su coñito me estuviera chupando igual que una boca, algo le pasaba a Meg, que se sentía deliciosa, y empezaba a correrme en su interior llenándole hasta que pude, llenándole el coñito una vez más con mi leche, mientras ella escurría un poco, jadeando contenta.

Nos quedamos así, la jalé, y nos quedamos en la tina tranquilo, ella me daba unos besitos tiernos, mientras restregaba su pequeño cuerpo, sentía como su pezones se restregaban contra mí, en verdad era una delicia sentir aquello, parecían estar creciendo a pesar de su edad, le agarraba las nalgas, mi verga se le volvió a meter, sintiendo como su interior comenzaba a escurrir mi leche, que delicia, o eso cuando se abrió la puerta del baño de manera inesperada, y me vio mi papá, aunque parecía algo inquieto y se fue corriendo, luego de eso se vio a mi mamá, quien solo volteo a vernos y solo agregó.

Ah, con que se estaban bañando juntos, como cuando eras bebe, mm, eso ahorra el agua, bien pensado, a tu papá se le ocurrió comer una alitas súper picantes y no las aguantó, es que tiene pansa sensible – dijo mamá cerrando la puerta.

Carajo, por segundos creí que estaba frito, pues era obvio lo que estábamos haciendo, me estaba cogiendo a Meg, pero ninguno de nuestros padres se dio cuenta, eso debió ser por el talismán, decidido, en el baño podría cogerme a mis

hermanas con libertad, siempre y cuando estuviera en la casa, pues eso iba a cambiar pronto. Al día siguiente salí temprano, iba molesto, como siempre papá era un tacaño, luego me daría cuenta que la traía contra mí porque no se quería casar con mamá, lo hizo por “bebe de compromiso”, aunque ahora lo considera su mejor acierto, pero eso no quita que compraba 4 raciones de comida, haciéndolo a un lado, lo cual enojó a mis hermanas, y también a mi madre, quien trataba de justificarle, como sea, eso justificaba lo que estaba por hacer. Salí temprano en mi bicicleta, tras un tramo de 1 hora, llegaría con el jefe Jay, quien me esperaba en la entrada de un fraccionamiento privado, iba con ropa deportiva, lo cual me sorprendió, y al verme corrió a mi lado para guiarme, era sorprendente, porque lo hacía con buena velocidad, aunque yo iba en bici, muchos tipos a su edad estaban gordos, aunque el cabo no tanto, pero no podría seguirme el paso, incluso a veces me costaba trabajo seguirle el paso, no por nada lo tenía en tan buena estima, nada que ver con el viejo. Aquí debo decir que realmente no sabía mucho del director, este solo era una figura de respeto en el internado del diablo, donde parecía el rey y nosotros sus súbditos, pero nada sabíamos aparte que se cogía a quien quisiera, o que era un capitán de la milicia, así que realmente podría ver más de su hogar, lo cual me sorprendería, sobre él había muchos mitos, como: que vivía en el cuartel, o que tenía una manada de hembras sedientas de sexo, que vivía rodeado de perros siniestros, que sus mujeres usaban cadenas, trajes de esclavas, ah, cosas así; pero finalmente lo comprobaría y quizás ganaría algunas apuestas, si, también hay de esas, bueno una recompensa a quien resuelva los misterios.

Llegamos a una mansión con algunos búhos de piedra, y le seguí, no entramos, pero me dijo que vivía en ese lugar, pues se caso con chica rica, Tea, así se llama su esposa, y luego pasamos a un lado para ver que maldita sea, tenía un enorme jardín, creo que dijo que era de una hectárea, lo cual me sorprendió, mucho, miraba para todas partes, notaba una alberca, algunos árboles que daban sombra, era un paraíso, aparte que los muros estaban hechos con arbustos que no dejaban ver nada afuera, y tenían una altura de al menos 3 metros, dándole un aspecto elegante, aunque se veía bastante descuidado, ahí me dijo:

Bien, te daré tu primera labor, poda el césped, es mucho, pero lo valdrá – me dijo el jefe Jay, y casi pude temblar de pensar en que lo haría con las manos, aunque me dejó una podadora buena, eso al menos funcionaria.

Carajo, les dije una maldita hectárea de cortar el césped, saben lo que es eso, carajo, creo que me tomaría todo el fin de semana, aunque me ayudaba que hubiera plantas y otras cosas, sería un calvario, pero quería volver a la escuela del diablo, para gozarme a Jesie y a Viviana, por lo que me fui a esforzar, aunque era bien

difícil, aparte que hallé algunas rocas, lo cual me obligó a hacer algunas cosas aparte, mas no me detendría, pues se acercaba la noche de brujas, y todos sabían que en esa ocasión cosas pasaban, era el momento perfecto para algunas diabluras, podría disfrutar del mejor sexo, cogerme a las alumnas que quisiera, no tanto a las maestras  como antes, eso decían los rumores, pero siempre se volvía una especie de orgia perfecta llena de morbo, necesitaba estar en ella, la sola idea me hacía sentir animado, en verdad, que demonios, era una locura imposible de resistir, por ello es que trabajé hasta después de medio día, cuando no aguanté mas, pues no había desayunado e iba a pedir un poco de agua, cuando al llegar a la residencia, creo que limpie al menos 300 metros, y me decidí a buscar ayuda cuando lo vi.

En serio que envidia, llegué a una especie de cuarto especial, que tenía una piscina techada, la cual tenía puertas de vidrio, parecía un viejo edificio griego, o algo así, dentro vería para mi gusto una imagen de lujo, el director se estaba cogiendo a un par de criadas, una rubia y una morena de cuerpos de infarto, preciosas como todas las hembras a su control, quienes se perdían en sus embestidas, gimiendo de manera irresistible, entregadas a los deseos de su amo, mientras dejaban ver cada parte de su cuerpo completamente libre, en serio, las tetas eran grandes, las cinturas breves, unas piernas torneadas, con unas medias blancas y tacones, parece que eran sirvientas porque sus vestidos estaban tirados en el suelo, aparte que tenían unas diademas aun en sus cabezas, además en el suelo se veían unas piezas de lencería de infarto, solo mujeres de ese calibre podrían pórtalas sin que quedaran mal, realmente era delicioso. No pude evitarlo, se me puso la verga tiesa como jamás pensé que me ocurriría, mis manos se movieron por si solas para alcanzar mi pellejo y empezar a sobármelo, mientras disfrutaba del espectáculo, pues sobre un camastro tenia a la rubia, no sé cuánto tiempo tenían haciendo eso, porque seguro que las fue desvistiendo lentamente, les hizo cosas antes, besarlas, manosearlas para que se fueran calentando, agarrarles las nalgas, carajo, podía imaginar como lo hizo con ambas al mismo tiempo.

Ese hombre era una bestia del sexo, podría casi imaginarlos teniendo a ambas mujeres para irlas besando, él era el amo, ellas le pertenecían, las besaba a su gusto, se dejaban tocas, alcanzado cada parte que quisiera de ellas, para irla disfrutando a su antojo, ellas se perderían en sus gustos, quizás les ordenaría que se desvistieran, porque las prendas no estaban rotas, seguro ellas adoraban sentir las manos de ese hombre haciéndoles lo que quisiera. Ah, antes que se dieran cuenta ya se estaban besuqueando en medio del lugar en lencería, ellas sobando su verga para ponerlo tieso, mientras este iba revisando lo que iba a comerse, mientras ellas le besaban o gemían con todas sus fuerzas, porque no las creía mordiéndose los labios para ahogar su placer, así se irían entregando hasta quedar

solo vistiendo tacones, en caricias que les fueron arrancando las prendas, dejándolas desnudas, cuando este las reclamó encajándoles la verga, de un solo tajo, y como buenas putas sus vulvas lo recibían jugosas, era obvio, que mas podría haber sucedido ahora estaban recibiendo una buena ración de carne en sus coños, desde quien sabe cuánto tiempo, al menos la rubia, quien gemía de tal forma que me hacia hervir la sangre, dándome muchas ganas de poder coger también, nunca había visto a una tipa así, con unas tetas que parecían burlarse de la gravedad, aunque se vieran tan naturales, mientras su cuerpo recibía unas tremendas embestidas, pero le encantaba, sus piernas parecían atrapar a su hombre con el fin de que este le diera más duro.

Le estaba dando con todo lo que tenía, moviendo sus caderas de tal forma que ella se rendía, casi desfalleciendo, por lo que tomaría sus piernas, siendo aprisionadas con sus brazos, dejándole que le diera con todo, mientras ella era manoseada, sus pechos por la sensual morena, quien solo miraba hasta ahora, en verdad, hacia un gesto de placer, de hecho, entre ellas se besaban de una forma que daba gusto, sus lenguas jugaban un poco, y de repente se veía un hilillo de saliva correr entre ambos labios, hasta que la distancia los separo, aunque los dedos de la amiga jamás dejaron de tocar en caricias a la rubia, quien seguía siendo penetrada en un movimiento lento pero fuerte, hasta que aumentó levemente, dando la impresión de que iba a correrse, en especial cuando le morena llegó para besar al jefe, sobando con la punta de sus tetas el brazo de su amante, quien disfrutó del sabor compartido, intercambiando miradas llenas de pasión antes de correrse de manera abundante en ese húmedo coño, si casi salpica toda la leche mezclada con jugos de la lujuria, pero eso no fue todo, en verdad era caliente.

Con esto si te dejo preñada Michelle, eso quieres – decía el jefe Jay con malicia, una que era bastante ruda, como si él fuera el amo de todo esto.

Si, déjeme bien llena de su leche, quiero quedar preñada, mm – le suplicaba la criada, mientras se tapaba su concha como deseando que no saliera nada de ella.

Yo también quiero, lléneme con su leche jefecito hermoso – decía la morena bien caliente.

Qué cosas, porque el jefe se acostaría en un camastro llamando a la mujer, casi como si se burlara, le decía que viniera, ella lo hizo, se puso a su lado, para que

esta se acomodara, alzaba su verga de manera viciosa, como ofreciendo lo que tenía, y como si fuera una especie de mensaje entre ellos, la criada le comería cachonda la verga, o al menos la lamería un poco, pasando su lengua de manera juguetona por unos instantes, como saboreando o limpiándola, luego la tallaría con sus enormes tetas, para que recuperara vigor, la mujer no se lo metería en la boca, a pesar que se veía lista para darle una mamada, aunque con poco bastaría para tenerla firme, iba a empalarla.

Que delicia, ábrame toda, jefecito hermoso – diría con total lujuria la criada antes de dejarse caer y empezar a coger viéndose superada por aquella cosa.

En serio, algo tenía el director, lo notaba mientras le agarraba las tetas a la sirvienta que se movía de manera deliciosa desde mi lugar, sus caderas iban en sincronía, igual podría ver como su culo redondo chocar contra el hombre, en una ligera agitación que me ponía con ganas de clavársela a esa tipa en el culo, estaba perdiendo la cordura, mientras la hacía suya, escuchando sus gemidos, aparte que me la estaba jalando de tal forma que el liquido “pre” ya se me estaba escurriendo, y me iba a correr, en serio que eso me puso a 1000, pues la tipa decía:

Ay jefe, que gusto trabajar para usted, mm, nadie me ha llenado así jamás, nadie, mm, no creo poder vivir sin que usted nos dé duro, mm, quiero quedar preñada – en serio, como es que dominaba tan bien a las mujeres.

No podía creerlo, pero tenía un secreto, mi papá podía mantener a mamá perdida porque esta era lo que llaman una co-dependiente, una de esas cosas que Lisy decía para sentirse lista, pero el director tenía todo un harem, esclavas sexuales deseosas de tener su miembro dentro, rogando por su verga, dejándose coger, incluso suplicaban por tener a sus hijos, en serio que era una locura, debía estar escondiendo alguna clase de secreto, porque no solo podía ser porque parecía un semental, en medio de esas embestidas, todas rogaban por su atención, era una envidia total para mi, en especial cuando llegaba la rubia para ayudar a su amiga para que se la clavara mejor, dándole tan duro que ambas parecían correrse al mismo tiempo, dejando escapar sus flujos, cayendo en un orgasmo tremendo, hasta que terminarían sobre el director, besándole un poco, mientras sus cuerpos se restregaban.

Carajo, podía ver, sus coños estaban escurriendo, casi podía adivinar que sus tetas se estaban aplastando contra los pectorales del jefe, y le daban algunos besos, yo me estaba por correr, no podía evitarlo, todo eso fue bastante duro, mi mano ardía contra mi verga que en breve comenzó a soltar toda mi carga y de hecho al hacerlo, todo se volvería negro.

saludos, aprovecho para avisarles que en halloween haré un esfuerzo para subir mas de un capitulo, además que regresa la saga de Dulce o Truco, y si tienen alguna idea, cuéntenla, podría darles una sorpresa, ok

Finalmente regresa Brat al internado, solo para ir descubriendo nuevas verdades sexuales, y gozar del sexo con sus compañeras….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

13

Despertaría una hora después, y el director no estaba contento, se dio cuenta que lo había espiado, a su lado estaban las 2 criadas, aunque vi algo mas, estaba dentro de la casa principal, y a su lado se hallaba su ardiente esposa, una hermosa rubia que en un par de ocasiones había visto, de cuerpo delirante, que sonreía hermosa, era el sueño de muchos, quien me miraba como si le diera gracia, lo cual me dejó inquieto, aparte que veía un sinfín de niños ahí, ninguno tendría más de 5 años, eran pequeños, unos pocos chiquillos, la mayoría niñas, me sentía atrapado y fue cuando me habló:

Bien, ¿qué tanto viste? Bartolomeo, más vale que seas sincero – ordenó el director un tanto molesto, carajo, es que no le gusta que lo vean coger.

No se enoje, solo venía por agua, tengo sed, pero verlo en acción, es mejor que cualquier película porno, mas cuando esta con tremendo par de criadas, mujeres de ese nivel no se ven a menudo, sea sincero, como le hace para que su señora no se enoje, si mi madre viera a mi papá hacerlo con otras, jajajaja, le corta su “soldadito valiente”– decía pero la risa del director me detendría.

Jajajajajajajajajajaaa tu papá tiene suerte de tener a tu madre, no hay forma de que le ponga los cuernos, además ni las pirujas se le acercarían, tiene una cara de espanto que una madre solo lo querría como amigo – me señaló el director y me reí porque tenía razón, mi padre era un desastre cuya única gracia era aguantarse el vomito por beber demasiado, pero en ese momento mis tripas gruñeron tan fuerte que hasta él las escuchó.

No has desayunado verdad – dijo algo molesto el director.

Apenas cene cualquier cosa, papá no me tiene en buena vista, ignoro porque, aunque no ayudo mucho con mi actitud, pero es su culpa, nunca hace nada por mi, por eso vine, iba a pedir agua cuando lo vi, jeje – decía un poco avergonzado, cuando vi que estaban sirviendo la comida, carajo, una deliciosa sopa, acompañando una carne jugosa que estaba bien cocida.

La esposa del director se notaba mujer fina, usaba una camisa que no contenía sus enormes tetas, se le dibujaban de manera gloriosa, aparte que no podían contenerlas, y se escotaba un poco, ahí estaban las 2 sirvientas, pero llegaron otras 3, que eran jovencitas, como de mi edad, 2 castañas y una rubiecita, se le notaban muy ricas, preciosas, me daban ganas de probar suerte, pero lo más seguro es que fueran del director, quien para mi sorpresa les pidió que me dieran un plato, lo cual me sorprendió y para mi gusto confesó que tampoco tuvo buenos padres, los suyos le abandonaron cuando era un chico, primero su padre, quien fuera un desobligado, luego cuando era un poco mayor su madre, quien podría ser alcohólica, así que por eso entendía un poco lo que era aguantar lo que yo. Me daría de comer, sería delicioso, desde la primera probada, casi lloré de lo bueno que estaba, me explicó una cosa que me dio gusto, sobre lo que haría para volver al internado, trabajar y ganar mi lugar, por eso la pasé hasta tarde limpiando el patio, que sería bastante difícil, de hecho incluso al terminar me llevó en su jeep hasta el centro comercial y ahí me invitó una hamburguesa, y pude enterarme que el jefe Jay no era tan malo como muchos creerían, tuvo que ser más astuto que varios, enfrentar a idiotas, de cierta forma él veía algo de eso en mi, un chico con potencial pero sin la ayuda

necesaria para salir adelante, así que por lo mismo le caí bien, se daba cuenta que yo tampoco la pasaba tan bien con mis padres, se sentía identificado, y estaba dispuesto a ayudarme, así que me pidió 2 ordenes completas en el puesto de comida rápida, que podría disfrutar en casa, para cenar, aunque pasaría algo que cambiaria mi vida justo cuando nos retirábamos, ya estaba en mi bicicleta listo para irme con la comida que me invitó.

Bien, aquí te dejo, luego hablamos bien las cosas, pero que te quede claro, cada 15 días iras a mi casa a trabajar, no seré piadoso, pero con eso podrás volver al internado, de hecho el lunes te espero en la puerta principal, ahora vuelve a casa, ten cuidado en el camino, entendido – me dijo el director, mostrando una cosa, la carta que debía haber entregado hace tiempo, de parte de la tal Mia, o como sea, carajo, la había olvidado desde no sé cuándo, en serio pasa algo en ese lugar.

Claro jefe, y no se preocupe, no soy tan sonso para lanzarme a lo idiota, de aquí yo voy solo – decía con una sonrisa en mi cara, tratando de evitar el tema, estaba algo nervioso por lo ocurrido, cuando eso pasó.

Una chica llegaba corriendo, en mi vida la había visto, pero estaba preciosa, como jamás esperé ver ninguna, cara bonita, finita, cuerpo en desarrollo, aunque bien dado, culito redondo, tetas preciosas en crecimiento, vestida con una falda de mezclilla, con una blusita ajustada, todo bien puesto, usando sandalias, bien arreglada, morenita clara con el cabello cortito, sumamente preciosa, casi podía oler su aroma femenino que era mezcla de sudor con cereza.

Jay, espérame, que bueno que te encuentro, así no tendremos que tomar un taxi – decía la chica, cuando casi se me rompe el corazón, era del jefe, o eso pensé, por cierto que iba con una lindísima pelirroja que usaba unos jeans ajustados cortos que hacían ver mejor su culo y un top que también cubría sus preciosas tetitas, estaba ligeramente maquillada.

Ambas subieron con el director, le dieron besos en la mejilla y este se fue, por momentos sentí que se me rompía el corazón, aunque me dedicaron una mirada, se mordieron los labios y luego preguntaron por mí, al tiempo que arrancaba, yo me quedé destrozado, pensando que así se sintió Jimmy por Elisa, así que volví a casa, para toparme con la cruel realidad de siempre, aunque sería más divertido ahora, mis hermanas estaban molestas, porque nuestros padres calcularon mal,

necesitaban ahorrar, y tendrían que cenar unas galletas por algunos días, por lo que cuando me vieron comer hamburguesa, Lizy y Meg se me acercaron suplicando algo, por suerte tenía para ambas, no solo verga, por lo que avergoncé a papá, además que no le compartí, pues me dieron las de lujo con todo, de tamaño grande, me la podía comer sin problemas, y las niñas, entre ambas una, fue una ligera venganza.

Cabe decir que después de eso mis padres se fueron a dormir, ósea fueron a follar, cada vez eran más descarados, solo les faltaba dejar la puerta abierta para que todos viéramos lo que estaban haciendo, aunque el viejo iba algo enojado por el hambre, yo me fui a bañar estaba todo sudado, y Lizy llegaría para pasar un rato sencillo, no entendía que pasaba, pero Meg le presumió que lo hicieron en el baño, y ella quería el mismo tratamiento, claro que se lo di, empezando por darle de comer verga, hasta llenarle la boquita, se lo tragaba que daba gusto, saboreando con la lengua de manera viciosa, tenía cara de putilla viciosa, mientras se iba restregando de manera coqueta, luego fui a sentarla para abrirle el culito, en medio de todo eso, le fui tocando las tetitas, las cuales estaban bien ricas, creo que le empezaron a crecer un poco por estar cogiendo con ella seguido, se las acariciaba con mucho cuidado, y aparte nos besamos, jugábamos con nuestras lenguas, y no pude evitar recordar como el director hacia de las suyas con las sirvientas, un par de hembras de formas preciosas, por lo que llené sus nalguitas de semen, realmente fue delicioso, pero no tanto cuando se los encajaba, haciendo uso de toda mi potencia, que les iba sacando buenas reacciones, en serio estaba convertida en toda una putilla, pero era toda mia. De hecho pude pasar un excelente rato cogiendo cada vez que me bañaba, o por maldad, cuando era momento de que alguna de las 2 lo hiciera, disfrutando de sus cuerpos, pues yo me metía a divertirme, se las dejaba meter hasta el fondo, llenándoles las conchitas, gozando tanto como podía de darles su buena ración de verga, en verdad les encantó.

Mm, hermanito, te gusta tenerme bien encajada, mm, eso me encanta a mi, dame con todo – me dijo el domingo en la tarde Meg cuando la estaba empalando.

Hermanito, sigue cogiéndome, así las sombras se alejan – finalmente me dijo Lizy el domingo en la noche, lo cual me haría recordar que debía averiguar algunas cosas en la escuela.

Cabe decir que las cosas iban a explotar en mi familia, me gustaba poder cogerme a mis hermanas, pero cuando el viejo me dijera que quería saber con cuanto iba a

apoyar para la casa, pues necesitaba mi sueldo, lo cual era molesto, le dije que se pusiera a trabajar, que dejara de estar de holgazán, que yo me iría de la casa, lo cual le molestó, era lunes por la mañana, eso le enojó bastante, me iba a decir algo, pero antes que pudiera quejarse, me vio tomar un costal que tenía, era de prácticas militares, y me fui en mi bicicleta, lo cual le desconcertó. Como era de esperarse iría al internado, que por lo que veía, sería mi hogar de ahora en adelante, salía buena velocidad, como era temprano poco trafico me topé y ahí en la entrada del siniestro lugar estaba el director con un Rotwailer, esperándome como si fuera un condenado a muerte, este tomó mis cosas y me dijo que fuera a clases, que llegaba un poco tarde, por suerte eran practicas, así que solo me uní al cabo, quien lucía igual de patético que de costumbre, seguro no superaba a la cocinera, aunque me saludaría de buena gana, de hecho me decía algo curioso.

Bien, estamos en una práctica de guerrilla, con armas de pintura, vas a ir solo, espero que te sirva de lección, acaba con los que puedas, no malgastes mi tiempo – me decía con cierto desespero, pero entregándome un arma, me sentí en el cielo, jejejejejeee.

Carajo, que gusto haber llegado, parece que agregaron días de práctica para pelear con armas de pintura, eso era tan genial, casi lloró del gusto, si no volvía me lo iba a perder, y claro que me iba a lucir, me dieron balas amarillas, eran equipos rosa y azul, que gusto, estaba emocionado, así que me adentré con cuidado, abriéndome paso sin llamar la atención, por suerte me había cambiado el uniforme en una gasolinera, así que llegué listo, y claro está, que no gané el evento, pero le di en el culo a Ned, en el casco a Milton, como si lo ejecutara a la mala, 5 en el cuerpo a Jimmy, al Benji también lo agarré desprevenido y al menos a otros 5 chicos más, hasta que maldita sea, empaté con el mugroso de Peter, quien parecía ser un zombi en ese momento, nos disparamos al mismo tiempo, fallando ambos la prueba. Hice un regreso considerablemente triunfal, los chicos se sorprendieron y me preguntarían después ¿Qué paso? pero eso esperaría, el cabo por su parte me felicitaría, no esperaba que me mantuviera tan bien, luego regañaría al gordo porque atacaba a todos sin distinguir equipos, lo cual poco le importó a este, pero eso quedaría para después.

El curso se hizo más dinámico, como podríamos entrar al ejército, quieren ver quienes tenemos talento, así que cada lunes y viernes hay pruebas de estas, toman todo el día, luego nos dan una especie de cátedra especial, luego podemos recibir las atenciones de las compañeras que se quedan sorprendidas por nuestras habilidades – aclaraba Milton mientras nos retirábamos.

¿Tenemos? Querrás decir tienen, tú te disparaste a ti mismo la primera vez y acabaste en la enfermería, solo tuviste suerte que cambiaran al doctor anciano, que estaba viejo por una sexy enfermera en lo que se consiguen otra cosa y ninguna chica te mira – se burlaba Ned.

Lo que sea, Milton siempre tiene suerte, evita casi todos los tiros feos, el grupito de Jimmy es terrible, o cuando acaba en la enfermería, la señorita Mia lo atiende, yo quisiera que lo hiciera, aunque digan que es una bruja, pero con ese cuerpo, mm, no me quejó, me vale que se halla operado las tetas, no importa – agregó Benjamin muy tranquilo coqueteando a las chicas con gestos, y recibiendo algunas sonrisillas.

Bien, y que pasó con el Peter, porque esta mas bruto que de costumbre – dije algo inquieto.

No hables de ese bastardo – se quejó un poco Benji.

Se pasó de lanza, disculpa, es que ese gordo, nadie sabe lo que pasa, desde que te fuiste empezó a ponerse cada vez mas bruto, antes era lento, pero ahora esta como un muerto viviente, zombi,  nadie entiende porque – dijo Milton enojado mientras lo veía pasar.

Déjame te cuento, luego nos dices que te pasó, que nadie te ha preguntado, par de malos amigos, pero es que el reata de caballo se cogió a Margarita, la hermana mayor de este, nadie sabe como la convenció, ella no dice mucho, pero la encontraron en su cuarto inconsciente, con claras señas de que le dieron con todo, incluso estaba empapada en, tu sabes que, se la metió hasta el fondo, y dicen que la escucharon chillar en la noche como una perra en celo, lo habitual, varios tontos lo consiguen, amanecen  con alguna chica en sus cuartos, pero a ella se la dio con todo, tenia marcas de mordidas en las tetas, el coño enrojecido, le dio con ganas, aparte que estaba completamente desnuda y su culo abierto, en cuanto la tocaron esta se corrió, mientras chillaba de placer, y no fue la única, hay otras que acabaron sin poder caminar en días, dicen que el incubo esta suelto, y quizás poseyó a un alumno, todos apuntan a Peter – señaló Ned y nomas porque no es bueno contando, porque casi me pongo caliente.

Ah, con todo respeto, tu hermana Margarita, Benji, es preciosa, pero esas no son formas, perdón – le acerté a decir algo respetuoso, aunque enojado porque yo me la quería coger.

Si, después de eso papá está pensando en meterla a un convento, conoció a un tipo que le sugirió uno, y gracias por no burlarte, ahora si cuéntanos – dijo Benjamin enojado.

Ah, pues por donde empiezo – les tuve que explicar mis problemas, y de cómo tuve que trabajar, fui a una escuela de gobierno, y le rompí la cara a un par de babosos, eso me aplaudieron, pero quería volver, así que hice un trato con el director, trabajo para él, eso no les gustó mucho, aunque les sorprendió que supiera donde vive, les conté lo del jardín, se burlaron un poco, aunque se quedaron sorprendidos por lo de la hamburguesa, además que lo vi con una chica que me pareció preciosa, pero no creo que pueda hacer nada para acercarme a ella.

Debo decir una cosa, pues se me quedaron viendo como si supieran algo, no me quisieron contar nada, vaya par de amigos (al menos Milton y Benji), luego me desquitaría, además hay que aclarar que llegué en la mañana, y durante el ejercicio me quedé hasta después de mediodía, luego llegó la hora de la comida, donde me topé con la señorita Nancy, caray, como de costumbre esta se veía preciosa, es una mujer tan sexy, con razón el director la dejó preñada, aunque todavía no se le notaba, durante ese rato noté que las alumnas ya estaban integradas, en sus juegos, uniformadas, tan sexys como las esperaba, quizás un poco más, dejando ver las faldas cortas, casi se les veía todo, sus camisas arregladas muy ligeras casi trasparentes, o enseñando las curvas que ya tenían. Carajo, en su caso esto era una escuela normal (casi), todas se divertían, aunque se contaban cosas, algunos chicos estaban presumiendo, la pintura era como marcas de valor, al fijarme pude ver muchas caras lindas, debo decir que Grace, la hermanita de Benji, se veía preciosa, luego tendría que probar suerte, además pude ver a la distancia a Jesy, era de las más bonitas, el uniforme le quedaba bastante sexy, se dejaba la falda más corta, casi le podía ver el mugroso short debajo, se dio cuenta de mí y me sonrió de manera coqueta, eso me gustó, ya sabía con quien la iba a pasar tan bien, por momentos creí que se ofrecería, me daban ganas de buscar donde meterle la verga, ah, también me pareció reconocer a Viviana a lo lejos, pero tengo mis dudas, varios babosos estaban sobre ella, curiosamente también vi a la pelirroja de antes, la que se fue con el director, quizás debía presentarme, pero eso quedó de lado, casi se me ponen dura de golpe, cuando vi a un precioso par de chicas entrar, eran como de mi edad, pero con un par de tetas de lujo, grandes para ser estudiantes, cinturas breves, culos bien gordos que levantaban la falda hasta casi mostrar de

mas, caritas sensuales que uno soñaría con meterles la verga, con ganas de llenarlas de leche, eran lo más sensual que se había visto nunca (me recordaron un poco a una clásica pornstar Gauge), me daban ganas de ir a presentarme con mi carne de fuera para ofrecerla a sus labios, no sabía que pudiera encontrar chicas así, aunque al momento me di cuenta, o me aposté a mí mismo, deben ser del director, el no las dejaría libres a semejante par.

Qué te pasa ¿quieres conocerlas? – diría Milton casi burlándose.

Ah, cuanto a que son propiedad del director – dije sabiéndome perdido.

No quieres ni siquiera intentarlo – añadió Milton algo inquieto.

Ya dijo que no, es listo, ahora voy con Jimmy, ya salió la apuesta – dijo Ned bastante contento.

Maldita sea, ahí van 50$ rayos – añadió Benji molesto mirándome con desespero.

Bonita suerte, parece que como se enteraron que iba a volver, hicieron apuesta, y es que el Jimmy me explicó que esas 2 se traen algo con el director, nadie lo ha confirmado, pero es seguro que lo estén haciendo, solo que la mayoría se lanza a probar suerte a lo bruto, soy el primero en ignorar la tentación, así que Ned, ganó una buena suma, porque apostó que no sería tan tonto. Y ahí debo admitir, que me toparía con Veronica, quien me miraba algo inquieta, aunque yo no sabía que pensar, es que esa chica era rara, a veces cariñosa, en otras como una puta odiosa, en ocasiones se dejaba coger, pero otras se burlaba de mi, en serio que “no sabía” que tenía en la cabeza, es como si estuviera jugando conmigo, era odioso, y en eso me acordé que debía hablar con el director de Brandy, aunque eso podría esperar, debía acostumbrarme de nuevo al ambiente, o eso creí (tampoco sabía cómo ayudar a la bruja a entregarle el coño). Más tarde nos mandarían llamar para una capacitación, cada uno por separado, unos eran llamados por el cabo, los más capaces, pero como querían evitar que los llorones llamaran a sus mamis, en serio, no faltaban los putitos que no toleraban eso, necesitaban charlas motivacionales privadas, y ahí vi que habían contratado a una consejera, una tal señorita Jaqueline, que como se imaginaran, otro maldito monumento al sexo con tetas grandes, tanto que parecían retar a la gravedad, un cuerpazo de puta de lujo, usando un traje con

falda azul claro, que mm, seguro estaba pensando cómo le daría duro el director, aunque usaba el cabello corto, lo cual era raro, casi todas las mujeres del jefe Jay, lo tenían largo, ah, pero con lo sexy que estaba, no creo que le importara tanto, más no sé, creo que algo en ella no me terminaba de convencer, bueno, poco importaba, porque a mí me mandaron a una corrección especial, y muy para mi sorpresa era con el capitán, quien me esperaba en su oficina, lo cual me dejó con las ganas de conseguir más jugos de la botella de súcubos.

Hola director, ¿Cómo está? No nos vemos desde la mañana – dije algo inquieto, viéndolo detrás del escritorio como si fuera una especie de rey poderoso que iba a gritar “córtenle la cabeza” y no sabía cuál sería, ha.

Jejejejeje, buen trabajo Bartolo, me enteré que te luciste, mataste a tus amigos, y a 5 mas, aparte que empataste con el culo raro – me dijo el director un tanto divertido, no pude evitar reírme.

Bueno, tenía que mostrar que valgo la pena, jejejejejee – dije y aspiraba ese aire, seguro hace poco se había cogido a alguien, mm, era un olor delicioso, se me ponía bien dura la verga, por eso me senté cerca, así que revisé inquieto esperando ver algo exquisito, quizás una tanga olvidada.

No, te equivocas, ninguna de las maestras esta aquí, vamos a ser sinceros, pequeño mirón, te has dado cuenta, que pasa en mi oficina, casi me dan ganas de romperte la cara, pero no dices nada, así que tengo mis dudas ¿Qué quieres? Vamos a ser sinceros, entendido – dijo el director y me heló la sangre, aplastando mi lujuria.

Tranquilo, soy buen chico, recuerda, yo también la paso mal con mis padres, pero vamos, la verdad es que lo admiro, quiero ser como usted, no acabar como un gordo baboso que tuvo suerte de conseguir esposa, sino un hombre rudo que tiene a la mujer que quiera con la verga bien metida hasta el fondo suplicando por mas – acerté a decir algo inquieto, y eso le divirtió un poco.

Bien, es un buen comienzo y ¿con cuantas me has visto coger? Responde – dijo muy serio, creo que no estaba contento por lo de antes, pero mi historia lo ablandó

en ese momento, ahora tenía la cabeza fría, necesitaba que el director no me viera como enemigo.

Ah, bueno, jejejeje, perdone, pues con la maestra Holly, Sage, con la prefecta Kim, la cocinera Nancy, miss Maron de los dormitorios, aparte de las sirvientas de la casa, eso es todo, perdón, la secretaria Sheyla, casi la olvido, jejeje – aseguré nervioso casi asustado, en serio, el director tenía una especie de control sobre mi pobre cerebro.

Bien, pareces sincero, o es que estás tan asustado que no puedes decir mentiras – me dijo algo frio el director, dejándome con ganas de salir corriendo.

Un poco de ambos, pero soy sincero, mi papá es un idiota, y verlo a usted, me hace pensar, yo quiero ser igual, por favor, ha visto a las maestras, cada uno de mis compañeros quiere meterles mano, cogérselas hasta llenarlas por dentro, las vemos caminar todos los días con esos tacones que le hacer ver más ricas, casi divisando los enormes pechos en sus camisas, pensando en que nos chupen las vergas, o metérselas hasta que escurran nuestras leches, también saborearles las tetas, incluso a la prefecta, aunque esta las tenga pequeñas, pero está bien sexy, ah – decía caliente, esperando no haber dicho algo estúpido, lo que es mi especialidad.

Ah, no sabes medir tus palabras, en serio eres un pequeño baboso, pero te daré la razón, doy envidia ¿no? tengo un sequito de mujeres sensuales que me adoran, y cuando puedo las preño, todos esos niños que viste en casa, son mis hijos, los puedo tener bien cuidados porque no solo soy musculo, tengo cerebro, conseguí meritos que ninguno sueña, soy un soldado de elite, aunque permanezca como capitán, mi rango podría ser superior, los coroneles me saludan con respeto, pero eso es aparte, tengo un problema y ese ahora eres tú – dijo algo molesto el director tronándose los nudillos, haciéndome sudar frio.

Por favor, déjalo en paz – dijeron un par de voces al unisonó detrás de mí, saliendo de los libreros, el par de chicas súper sexy de antes, caminando coquetas hasta que se sentaron cada una en sus piernas buscando calmarle.

Hola, yo soy Tamara, Tammy para los amigos, y para ya papi Jay – decía la preciosa castaña que parecía ofrecerle sus tetas al director.

Y yo soy Sary, dejémoslo así, no te enoje papi Jay, mm – suplicaba la otra, una más rubia con ojos felinos y actitud mimosa como si pidiera verga.

El debe aprender quien manda, y ha estado de fisgón, si me di cuenta, pero quería ver que tan tonto era, por eso me acerque – dijo algo molesto empezando a mimarlas.

No seas así, te agrada, pero quieres probar su lealtad a la causa – dijo Tamy coqueta.

Dime, podrías ayudarnos, en realidad tenemos otro problema – añadió Sary melosa.

Lo que sea – dije pensando que quería ver a ambas cogiendo con el director, carajo, estaban bien preciosas, se me estaba por poner durísima, porque se acomodaban de tal forma que podía verles de más bajo las faldas o sus pechos redondos iban a soltar los botones de las camisas.

No tendrás nada con ninguna, son mías, y nomas que tengan un poco mas y las voy a preñar, entendido – dijo el jefe y levanté las manos en señal de paz.

Lo que sea por estar aquí director, soy sincero con eso, este lugar me gusta, afuera soy un idiota peleonero, aquí le puedo disparar en la cara a alguien y me aplauden, aparte que quiero tener un par de preciosidades así, no se ponga malo, enséñeme todo lo que pueda – le supliqué un tanto desesperado, en serio que ambas chicas me tenían tieso, casi podía ver que con sus muslos sobaban la verga del director, quien dentro de poco las iba a romper con una cogida mayor.

Bien, para que lo sepas te estaba probando,  estoy en la cima porque no me dejó engañar, aunque te diste un espectáculo ¿no? bueno, mira, te estoy dejando volver, no solo por buena voluntad o porque te comprenda, aunque ya estás trabajando en mi casa y limpiar el patio no es cosa sencilla, es casi una hectárea, seguirás haciendo eso, pero no espíes, menos cuanto estoy con Tea, esa es solo mía, o con Elisa y este par, con ellas soy bien celoso, pero pasando a otro tema, algo está

ocurriendo en la escuela – me decía el director algo enojado, sosteniendo a ambas chicas de manera posesiva, lo que les encantaba.

Es por lo que dicen que el incubo esta desatado y posesionó a un estudiante, escuche un poco antes, la hermana de un amigo salió mal – acerté a decirle.

Algo hay de eso, quiero que me ayudes con esas cosas, ya que como vi, eres muy escurridizo, de hecho encontraste los pasillos del fisgón, así que por ello es que te estoy tomando en cuenta, y además no los compartiste con nadie, eso es mejor – dijo el director más contento.

Bueno, en realidad lo iba a hacer, pero de seguro luego los demás iban a echarlo a perder, y no podría verlo coger, es que en serio, veo cumplidas parte de mis fantasías con cada maestra, es mejor que las películas jejejeje – le dije un poco idiota.

En serio no sabes cerrar la boca, aprende a comportarte – me advirtió el director y me asusté.

Por cierto, si lo hago bien, me dará algún premio, digo, no va a ser sencillo y prácticamente estaré haciendo un trabajo de infiltrado, y no me vaya a decir que es parte de estar aquí, porque limpiar un jardín de ese tamaño, no es fácil, vale lo que mi colegiatura al mes, lo sé por cuentas – le dije algo ansioso, esperando no hablar de más.

Ok, no resultaste tan tonto como pareces, bien, te diré esto, pensaré en darte privilegios o algo así, de hecho ya te los estoy dando, solo que no te has dado cuenta, digo, ¿Dónde crees que vas a dormir? – me dijo el director y no supe que decirle.

Muy para mi pesar, debido a que no me inscribí a tiempo, un chico nuevo quedó en mi lugar con Milton, lo cual era no tan molesto como pensé, pero eso me dejaba fuera de poder estar en el edificio central, donde los cupos estaban llenos, así que me acomodarían en otra parte, de hecho el jefe tenía mi maleta ahí guardada, y me la entregó para decirme, que fuera con Sheyla para que me ubicara en mi nueva

celda, no entendí mucho eso, pero tuve que aceptar. Salí sabiendo que el director iba a hacerle cosas a esas 2, no quise abusar de mi suerte viendo semejante espectáculo, en serio deseaba verlo, ambas estaban bien ricas, sus caras de niñas buenas, pero con cuerpos de putas de lujo, hechas para coger de manera vulgar, casi podía soñar con verlas escurriendo semen, con los coños abiertos hasta el límite, con las ropas desgarradas, era una fantasía que debía dejar pasar, así que fui con la secretaria pero al llegar, la vi de nuevo, es chica, con su uniforme, se veía más preciosa que antes, su falda casi podía salir volando, su camisa se ajustaba a la perfección, y la secretaria me la presentó formalmente, Gabriella, alias Giby, estaba algo triste, tan cerca y lejos de tan sexy chica, era del director, le expliqué la situación y la mujer entendió todo, me entregó una llave, me iba a guiar cuando conocería a la enfermera de reojo, tenía un problema que debía atender antes, pero curiosamente al ver todo, la chica me llevó al lugar, maldita sea, era en los establos, me dejarían un cuarto a lado donde podría dormir, no estaba contento, apenas estaba aprendiendo a montar y esos potros no me daban confianza, en serio, ahhh.

Bien, con que te quedarás aquí, buena suerte, prácticamente tienes lugar privado para invitar a tus amiguitas, aquí nadie se dará cuenta de con quién coges, pero no abuses de tu suerte, mi hermano siempre lo hizo – me dijo Giby, lo cual me confundió.

Tu hermano, ah, fue guardia y se cogía a sus amigas aquí – indagué confundido.

No, se cogía a las maestras, a su novia, a cuanta podía, muchas veces amaneció con estas aquí, solo le faltó la hermana mayor de la cocinera, y creo que no la conoces, la anterior bibliotecaria, Brandy, una rubia delgada, linda, pero tonta, echa a perder todas sus oportunidades, jijijijii – me decía y no pude evitar fijarme mejor en Giby, tratando de reconocer algo en ella.

Carajo al acercarme así ella ni lenta o perezosa me besaría, metiéndome la lengua hasta el fondo, y tocándome la verga, en un masaje lento pero delicioso que me puso tieso al instante, no pude evitarlo, le tomé de la cintura, sintiendo sus nalgas que eran duritas, muy suaves, era una locura demasiado sexy, sus tetas se me pegaron, no eran tan grandes pero su forma era exquisita, en serio quería aprovechar la cama, casi podía oler su aroma, igual como me pasaba con Tamy y Sary, quienes debían ser empaladas en ese momento, quería hacer lo mismo con Gaby, pero ella me aventó y me dijo.

Tranquilo matador, puedes encontrarme irresistible, pero si quieres que me enamore, impresióname, mi hermano es el director Jay, así que no cualquiera lo puede hacerlo, pero te daré una oportunidad porque tu le caes bien, y la verdad eres lindo, aparte fue divertido como le diste en la cara al tonto de Milton, jijijijii – me dijo Giby y se fue caminando lentamente, no pude dejar de verle ese precioso par de nalgas, sus piernas enmarcadas por unas calcetas hasta las rodillas, carajo, no es la hembra del director, es su hermanita menor, ahora me pregunto ¿Cómo una bestia como él tiene a una chica tan preciosa como esa de hermana? No lo entiendo.

Como sea, tendría que arreglar algunas cosas ahí, pero sería todo mío, lo cual era un gusto, realmente no lo había notado, pero podría traer chicas para cogérmelas, si me dieron un buen privilegio, me daba cuenta de todas las posibilidades, jejeje, así que me fui a acostar, sabiendo que una nueva vida estaba por comenzar, luego de eso fui acomodando cosas, necesitaba estar listo para mi regreso, pues debía revisar que pasaba, en medio de todo, recibí la llamada de mi hermana, Lisy, pues me decía que quería bañarse conmigo, eso me encantaba, pero le dije que no lo haría, en broma le sugerí que me mandara fotos de ella sin ropita, y curiosamente lo hizo, me mandó una buena cantidad de imágenes, donde no tenía nada puesto, era una verdadera locura, me encantó, quería tenerla al lado para darle duro, más no sería de momento, si acaso le mandé un mensaje diciéndole: eres solo mía; palabras que aceptó. Era extraño, pero desde hace poco las mismas hermanitas que antes me fastidiaban, ahorra eran esclavas de mi verga, podría hacer lo que quisiera con ellas, me las había cogido, así perdí mi estado de Casto, sus virgos eran mío, qué gusto, pude disfrutar de sus pequeños cuerpos, sobándolos, lamiéndolos, tanto así que me sentía su dueño, sin embargo eso no era lo mejor, pues me metí en algo demasiado perverso, lo digo porque luego de cenar y volver a mi celda, pude escuchar lamentos, aunque no me importaron, seguramente era cosas del director quien se debía estar cogiendo a ambas chicas, esas colegialas de cuerpo sexy, que por desgracia jamás podría tocar, ah, estaba en eso cuando me di cuenta que tenía una llamada perdida, era de mi mamá, quien me mandó en mensaje después: hijo ¿Dónde estás? Regresa a casa, lo siento, sé que no te tratamos bien, incluso olvidamos tu cumpleaños, pero te necesitamos; carajo; cierto, mi cumpleaños había pasado y ni me acordé por todo lo ocurrido, mis pleitos en la casa o problemas con mis compañeros, fue hace unos días, que asco de familia, ni una felicitación, aunque eso explicaría por qué en algunas ocasiones, Meg me dijo que ella sería mi regalo, igual que Lisy, mierda, se me olvidó.

No respondí a la llamada, eso fue el colmo, para dejarlo de lado me dormí, mientras me la jalaba, aunque no pude sacarme la leche, seguía molesto, aunque tendría un sueño bastante extraño, era como si siguiera despierto, y ocurriría que en el lugar aparecía la extraña niña gris que se ofrecía, ella misma se me montaba dejándome

que se la clavara, sus tetas eran más grandes, aunque no se veía muy mayor, pero era la delicia, su menudo cuerpo se movía de tal forma que me daba un gusto, se la clavaba en un movimiento de cadera que hacía mover sus chichis de una manera riquísima, dejándome tocarla totalmente libre, desde sus nalgas hasta sus labios, me chupaba los dedos de una manera viciosa, como si deseara que este fuera mi verga. Ella escurría una especie de sustancia negra, gemía de una manera que hacia hervir la sangre, movía su cuerpo de una forma tan sexy, se entregaba con una lujuria que me hacía sentir una especie de oleada de calor, en especial cuando fue restregándose sus pechos, los cuales me causaban un hormigueo general, buscando una especie de locura pasional donde me perdía entre sus formas, aparte que movía sus cadera de una forma que no podía resistir, era como si quisiera meterse todo dentro suyo, quedando pegados como si fuéramos perros, en serio que loco estaba todo eso, le daba duro, tratando de llegar tan hondo como pudiera, dándole con todo, y ella misma guio mi mano para que se la metiera por el culo, uno de mis dedos, que fue explorando su interior, era tan rico, que no podía parar, mas cuando ella chillaba igual a una puta en celo, aunque creaba un eco tan fuerte como si retumbaran las paredes.

Te gusta esto, no te desharás de mí jamás, lo entiendes, soy parte de ti, dime ¿Qué quieres? Fama, poder, sexo, te lo puedo dar todo, solo dime – empezó a decir extrañamente la chica, quien se sacaba la verga para sacarme la leche que se iba untando en todo su cuerpo, y curiosamente ocurriría algo, pues me tocaría ver algo inesperado.

A mi lado, sentada en una silla, estaba la pequeña Meg, atada de manos y piernas, inmovilizada, pero sus piernitas abiertas, dejándome ver su coñito regordete, el cual ya había saboreado tantas veces, solo que era extraño, porque no eran sogas lo que la sometía, sino alguna clase de ¿gusanos? Que la invadían de manera algo perturbadora, aunque ver como la penetraban, lo admito, tenía su gusto, le chupaban las tetitas, o algo así, porque en unos instantes me di cuenta que no era el caso, se le iban hinchando de tal forma que tuvo medios limones, y en aumento, seguían creciendo, hasta volverse como unas manzanitas maduras, que incluso empezaron a escurrir leche, otro gusano se metía por su culo, lo cual le asustó, aunque respiraba agitada, como si estuviera enferma de placer, uno más de esos bichos se me metió en su boca evitando que gritara, parecía que estaba haciendo una mamada con una verga grande y gorda, le escurría un poco de baba, pero en eso se veía asustada, lo cual incrementaba ese gusto por verla convertida en una esclava sexual, o algo así, pues pese al gesto de miedo en realidad se notaba sonrojada, y los que pudieran ser gritos de miedo se iban convirtiendo realmente en gemidos de placer, pues le estaban dando por todas partes, de hecho algunas de esas cosas comenzaban a lanzarle una especie de fluido que daba la impresión de

ser como semen, haciéndola escurrir y en su momento uno de los gusanos estaba acercándose a su coño, pensé que se metería en su interior, pero no fue el caso al contrario, le mordería su botón de placer, de una manera tal que empezaba a chillar de tal forma que un calor vicioso me iban llenando la verga con ganas de metérsela, mientras que esta se veía como si la estuvieran follando, agitándose en su lugar mientras era tratada como una muñequita sexual.

No te preocupes, solo puede sentir placer, ella lo está gozando, se está convirtiendo en una esclava del sexo, una putita, pero creo que te gusta más ella, verdad – me decía con cierta gracia la chica gris mientras me apuntaba afuera.

Era curioso pero la puerta del cuarto se abría de golpe como si fuera abierta por el viento para dejarme ver como las sombras de siempre estaban alrededor de Lizy, querían cogérsela, intentaban hacerle cosas a mi hermanita, la sometían de piernas, y brazos, ella a diferencia de Meg estaba con su bata, pero no duró eso, le sacaron la ropa en jaleos, la empezaron a desvestir con una fuerza inesperada, dejando ver los cachetes de su culo primero, pero en segundos quedaron sus tetillas expuestas, ella si podía hablar, estaba su boquita libre:

Suéltenme, no me toquen, hermanito, ayúdame, no quiero que me hagan nada, has que le suelten – yo quería saltar, como dije, no me gusta compartir mis cosas, y ese coñito era mío, pero estaba paralizado, la mocosa gris no me dejaba moverme, era como si su culo me tuviera aplastado, aunque su coño se empezó a tragar mi verga como si nos uniéramos en carne, era extraño..

Sometieron a mi hermana para que les comenzara a comer la verga a cada uno de esos espantos, era algo asqueroso, pero también me causaba cierto morbo, aunque no le soltaban nada de semen, sino una sustancia negra que iba escurriendo por todo su cuerpo, haciendo que se excitara o parecido, liz empezaba a jadear, y aparte parecían que no se les acababa la carga, como si una turba de cientos le rodearan, todos obligándoles a chupar sus pellejos, haciendo lo posible para que lizy les sacara esa cosa negra, hasta encharcar el suelo, siendo bañada en aquella especie de aceite. Aunque eso no fue todo, ella parecía rogar mi ayuda, me miraba, aunque la mocosa gris estaba sobre mí, clavándose mi verga, carajo, me daba la impresión que esta pesaba una tonelada, no podía moverla, sin embargo, en un momento dado algo salió para ir por el culo de mi hermana, no podía creerlo, pero era un maldito caballo, cuya cara era algo más humana, sonreía de manera pervertida, un gesto cargado de lujuria mientras una verga colosal se le iba saliendo,

siendo lo peor que de repente se acomodó para empezar a apuntar, rozando su miembro en esa parte, dándole un gustito como si pudiera excitarla, de hecho le sacaría un leve orgasmo, pero también se empezaría a orinar, justo cuando le fue a dar en ese tierno culo, que fue abierto de golpe.

No, auxilio, hermano, ayúdame, no quiero que me rompa – me suplicó Lizy, pero no podía sacarme a la niña gris, así que me tocaría ser espectador.

El caballo demonio o lo que fuera, comenzó a moverse de manera frenética, intentando meterle toda la verga dentro del culito, quien era sacudida como muñeca de trapo, creo que mi hermana no salía volando porque las sombras seguían agarrándola, como si fuera una clase de juego sexual, una diversión, verla ser sometida por ese miembro que se notaba en su vientre, permitiendo que el animal le diera con todas sus fuerzas, aunque se veía tan pequeña en comparación de la fiera, que llegó el momento a relinchar mientras disfrutaba de todo eso, le estaba dando con tanta fuerza, que seguramente le hubiera destrozado por dentro, sino fuera porque eso era un sueño, pero ella estaba apenas aguantando, recibiendo esa violación de parte de aquel semental que pronto comenzó a llenarle de leche, siendo tanto, que a pesar de tener 9 años, lucia como si estuviera embarazada, y lo peor de todo es que comenzaría a escupir semen de la boca, y la salía otro tanto del culo.

Las sombras se burlaban, parecían que eso era una broma para ellas, pero yo me cansé, no iba a aguantarlo, en especial porque veía como iban llegando los demás caballos, algo me decía que eso no estaba bien, aunque fuera un sueño, empujé a la mocosa gris haciéndome de lado para salir por Lizy, aunque en un arranque protector, no pude evitarlo, jalé a Meg, levantándola de la silla, para llevarla conmigo, y en mi brazo izquierdo la cargué hasta llegar no la otra, jalándola, de hecho los hombres sombra se deshicieron como si fueran de humo, tomándola de la mano aunque estuvieran los caballos, las pegué a mi cuerpo, antes de decirles:

Ellas son mías, no las presto ni nada, déjenlas en paz, no son putas que puedan coger cuando quieran, ellas me pertenecen y aman mi verga, así que lárguense – decía mientras las sujetaba con fuerza, pero creo que los caballos se enojaron, gruñeron feroces, de hecho en vez de dientes, tenían colmillos, tuve que correr hasta mi celda, donde hallé algo inesperado, primero mis hermanas no estaban ya en mis brazos, en vez de ello eran almohadas, y sobre mi cama, se hallaba la niña gris, pero se veía diferente, mas grande, ofreciendo su coño que escurría.

Ya te luciste, ahora dame con todo, te estoy esperando – me decía mientras me dejaba ver su coño mojado, su cara parecía una invitación, listo para que le penetrara.

No sería fácil, intenté resistirme, pero eso era más fuerte que yo, así que me dejé ir, no era posible controlar mi cuerpo, este se movió por cuenta propia, y me subí a la cama donde comencé a coger como un animal, metiéndole la verga hasta donde pude, aunque era algo extraño, pues esta me besó, dándome una sensación placentera, la cual me impulsaba a seguir adelante, sentir ese cuerpo tan delicioso a mi alcance, siendo sobado por mis ansiosos dedos, mientras iba empujando mis caderas en un vaivén tan duro como podía, era como si quisiera castigar a la puta con mi sexo, era una locura, pero lo estaba gozando, en serio, quería seguir en eso tanto como pudiera, darle con todo. Ella gemía, me atrapaba con sus piernas, las cuales eran torneadas tan duras, suaves, me daban una sensación de placer inigualable, lo estaba gozando como pocas cosas, en verdad, era de lo mejor, sentía que me la estaban chupando unos labios expertos, masajeándome la verga de una manera que jamás soñé, hasta ahora, lo estaba gozando, sentía que me perdía en un mar de placer, mientras mordía sus pechos, pero no, así que me corrí de nuevo, mientras esa cosa parecía entrar en poderoso orgasmo, que se yo, pero se sintió genial, mas cuando sus jugos escurrieron a presión, llenando mi cama de su aroma de sexo.

A la mañana siguiente me desperté temprano, Lizy me llamaba para decirme que tuvo una horrenda pesadilla donde la violaron, mierda, parecía que compartimos el sueño, eso no me gustó, pero sonaba bien, pues me decía melosa que yo la había salvado reclamándola como suya, igual que a Megan, me daba la impresión de que estuviera enamorada de mí, eso no me gusto tanto, pero a fin de cuentas, eran parte de mis planes (sé que suenan perversos, no me importa), yo solo le dije alguna bobada cursi, que debía guardarse para mi, o parecido, y ella aceptó, iba a irme a desayunar, pero ocurrirían 2 cosas, bueno casi 3, es que me di cuenta que era muy temprano, más de lo esperado, seguro todavía no empezaban las clases, pero en mi cama habría alguien extra, no podía creerlo, pero se trataba de Jesy ¿Cómo llegó ahí? si apenas la vi ayer, lo mejor estaba desnuda a mi lado con su cuerpo precioso como si lo hubiera sometido con mi verga, ella no respondía, quería disfrutar del momento, sin embargo antes de poder hacerlo, ocurrió lo peor, la prefecta Kim me encontró en esa situación.

Las cosas parecen volverse demasiado extrañas y eróticas, pero Brat encuentra un aliado en el Director Jay quien lo guiará en la locura sexual del internado….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

como avisé, presentaré capítulos dobles en halloween, hoy del incubo, pero no será lo único…

14

Me creí muerto, pues la prefecta era muy estricta, pese a ser una mujer preciosa, una que varios compañeros querían vengarse violándola entre varios, aunque siempre se quejaban de que no era nada tetona, sus pechos eran modestos, pero en su figura estaba bien, en serio tenía su encanto, con curvas que le daban un aire seductor, bastante atractivo a mi gusto, solo que su carácter era muy duro con los alumnos, pensé que me iba a regañar, seguro expulsar, de hecho me daba cuenta que el coño de Jesy estaba escurriendo semen, yo parecía ordeñado hasta el cansancio, era todo en mi contra, carajo, me sentí tan atrapado, pero ella me vio con una mezcla de sensaciones y me ordenó que fuera con el director durante la hora del almuerzo, y que arreglara este desastre. Después de eso se fue seria, y yo me sentí bastante inquieto, no esperé eso, pero había sido una gran fortuna, así que traté de despertar a mi vecina, le toqué el hombro, la sacudí un poco, mas no hubo nada, siendo no tan bruto, le di un beso en los labios, ella solo se agitó como acomodándose mejor en la cama, y finalmente, viendo su culo, se me ocurrió darle una nalgada, aunque eso se quedó en ideas, es que me sentí tan caliente, que acabé colocándome en su entrada trasera, y le metí el pito en el culo, que cosas, me recibió justo, estaba tan húmedo, un poco tibio, así que no pude resistirme, le empecé a dar lento, se sentía tan bien darle hasta el fondo, abrirle las nalgas, me estaba dando el gusto de mi vida, en especial porque al irle dando por detrás sus carnes me sobaban tan rico, en verdad, no pude resistirme, empecé a aumentar el ritmo de mis embestidas, le alcancé a sobar las tetas, mientras le lamía el cuello, disfrutando de su aroma personal, le iba a romper el culo a como diera lugar, con cuidado se la fui metiendo con más velocidad, llegando hasta donde pude, estaba bien apretada, aunque me dejó entrar, pero en eso fue cuando ella reaccionó entre suspiros que se volvieron gemidos.

Mm, déjame dormir un poco más, mm, se siente rico pero me acabaste, Brat, mm – decía Jesy algo adormilada, tratando de alejarme.

Jesy, perdón, pero ¿Qué haces aquí? Mm, dime – le pregunté quedito mientras le manoseaba, sobándole un poco el coño antes de hacerla suspirar de placer.

Mm, no sé donde es aquí, mm, solo recuerdo que me diste duro, mm, eso me gustó, mm – me decía mientras seguía dándole con fuerza en la vulva con mis dedos, masajeándole para verla correrse con ganas.

No pude evitarlo pero, le di algunas embestidas, pese a todo, estaba tan caliente, tenía en mi cama a una de las chicas mas lindas que conocía entregada a mis manos, no deseaba perder la oportunidad, tenía que hacerla mía, así que le fui dando directo, mientras seguía acostaba boca abajo, durmiendo plácidamente mientras acariciaba su cuerpo, disfrutando de sus formas, hasta que le terminé llenando el culo con mi leche de macho, lo disfruté como no tienen idea, su interior era tan apretado, se sentía tan increíble, no creo que pudiera mejorar, apenas era mi primera noche, ya tenía a una chica en mi cuarto, desnuda, era una locura, me sentí ganador, sin embargo viendo la hora debía ir a entrenar, en eso sonaría mi celular con su alarma y me correría dentro.

Cabe decir que para los alumnos varones el internado es de índole militar, tenemos que estar listos a las 700 horas y acudir a entrenamientos rigurosos, a las 900 es el desayuno, luego de 1000 a 1300 tenemos clases, luego sigue la comida, de 1400 a 1600 mas clases y luego somos libres de hacer cualquier cosa, puede que tengamos algunos cursos, nunca sobran, yo pensé en ignorarlos, pero ahora creo que debo intentar el de boxeo, que es impartido por el director, más que nada, porque no he olvidado, Giby, quiero mi oportunidad con ella, tenerla en mi cama, cogérmela con sus piernas en mis hombros mientras le rompo el coñito, le chupo las tetas, entre manoseos la beso apasionadamente, no me importa si trae el uniforme, bañador o lencería, cualquier cosa de esas me caliente, pero quiero ser yo el ganador, así que salí arreglado para entrenar. Fui de los primeros, apenas me gano el Matias, uno de los chismosos, quien no sabía que estaba de regreso, creo que lo sacaron al principio del ejercicio anterior, y le dieron en las bolas, jajaja, así que se quedó con la señorita Mia, quien se dejó ver, carajo, no la vi bien antes, estaba bien rica, de cuerpo voluptuoso, morena clara de cabello corto, y cara de viciosa, de labios gruesos que uno piensa como se sentirá cuando chupe una verga, quizás podría saborear más de una pija a la vez, en serio me puse inquieto, pero esta solo

se puso a hablar con el director, quien saludaba, el Cabo llegaba a su lado, luego nos hizo correr apenas llegadas las 7 con 5, quedando algunos atrás, por lo que recibirían un retardo. Durante ese rato me di cuenta que el jefe Jay se me quedó viendo, no se veía contento, tampoco enojado, como fuera el caso, yo le saludé y me respondió serio, esperaba que solo fueran ideas mías, que teníamos que mantener las apariencias, cosas así, por lo que me puse a entrenar, aparte mi caso era especial, no podía quedarme quieto, necesitaba resaltar bien, no como solía hacerlo siendo un problema, así que me esforcé más que otras veces, y a la hora del almuerzo comí tanto como pude, necesitaba recuperarme, ahí me topé con Veronica quien se mantuvo alejada, en serio, esa chica esta algo loca, algunos se burlaron de eso, me dejaron decían, pero cuando Jesy se acercó contenta a mi lado, todo cambio.

Hola lindo, dime, sabes porque la prefecta esa se me queda viendo así – dijo en un susurro coqueto Jesica viéndome, y que cosas el uniforme le quedaba de lujo, aparte casi me ofrecía las tetas, y la falda estaba bien corta.

Es que nos descubrió, lo que hicimos en la noche, dime, que recuerdas – respondí asustándola un poco, aunque se quedaría igual de confundida.

Uy, eso está mal, aunque ahora que lo dices, no recuerdo como llegué contigo, y porque acabamos en ese lugar, no sabía que había un cuarto junto a los caballos, solo recuerdo que me fui a dormir, y, mm, tuve un sueño bien rico contigo, nunca me di cuenta cuando, mm, eso hay que repetirlo, o te vas a poner necio, cuando te estuve esperando, lindo – señaló confundida, aunque se notaba perdida en sus deseos, y me sentí ganador con ella al lado.

Por desgracia la prefecta nos llamó la atención, pero no dijo nada, solo me miró con cara de pocos amigos, y se fue, carajo, usaba una falda muy corta, se le veían esas piernas preciosas, cuanto apostaba que iría a verse con el director para que se la clavara hasta el fondo, seguro verme con la chica la hizo calentarse, mm, si bien podía oler como estaba mojada, pero me voy del tema, luego de eso sería otro día mas, o casi. En cuanto acabamos de comer Jesy se despidió, nosotros volvimos a clases normales, ella seguían con las suyas, casi no interactuábamos a menos que fueran necesarios laboratorios o similares, para las 1200 horas, cuando iba a las practicas me tocó ver como las chicas estaban empezando a decorar los salones, era obvio, el Halloween, la fiesta más genial de todas en el internado, colocaban calabazas de plástico, cortinas negras, arañas de juguete, brujas o gatos negros de

adornos, además en varios descuidos podía notar cómo es que las chicas enseñaban de mas, aunque deberían usar shorts bajo las faldas, casi ninguna lo hacía, dejaban ver tangas, o calzones pegados a sus cuerpos que daban una sensación irresistible, era un espectáculo, y luego al hacer esos arreglos no se cuidaban, era como si quisieran quedar expuestas, bajo las miradas de todos, como si quisieran ser cogidas por cualquiera que estuviera cerca, era un gusto, o eso cuando un tarado me empezó a regañar rumbo a una clase.

Oye, deberías comportarte, no sabes que quedas mal hablando con una chica, quizás te ganes una nueva expulsión – me decía Randal, uno de los chismosos, lo cual me molestó, le di un golpe en el hombro y lo hice chillar.

Tonto, no me expulsaron, mi papá fue un tacaño y no me inscribió, yo volví por mis meritos propios, y Jesy es mi vecina, ni que no la salude, aparte que nadie te hable, no es razón para que te pongas a regañar hipócrita – le dije molesto.

Jaja, así se habla, entonces esa preciosura es tu vecina – intervino Ned, logrando que saliera corriendo el boquifloja.

Si, de hecho su fiesta de 15 fue en vacaciones y yo fui su galán, así que prácticamente, yo la vi primero – decía con cierta fanfarronería (otra palabra que quería usar)

Bien, porque parece que debes ponerte atento, muchos se la quieren meter, es de las más sabrosas del lugar, además se está escuchado, rumores, que mejor ve eligiendo, con que chicas pasar la noche del diablo, el halloween, para que nadie te las gane, con las que quedes serán tuyas, ya ves lo que dicen, que algo sucede dentro, y creo que esta será una fiesta grande, un baile, somos menos hombres, así que elegimos donde encajarla, jajaa – me decía Ned, quien siempre era de confianza.

Tú te estabas fijando en ella ¿verdad? – le dije en una especie de secretismo.

Sí, pero si es tuya, no me meto, es el código de los amigos, además estoy buscando a otra, a Lucrecia, una morena, así que nada de apuntarle, una que llaman Lucas, y

a Tammy y Sary, así que no te metas – me advertía, y como amigo debía responder, pero con esos últimos nombres.

Espera, esas 2 no, ten cuidado, son del director, lo vi ayer, como no me inscribí a tiempo me dejaron en otro lado, y ahí estaban con él, sentadas en sus piernas, así que no te metas en eso, se va a enojar feo – le advertí a mi amigo que se quedo pálido.

Espera, hablas en serio, pero eso es probable, no, dicen que tiene unas hermanas, estudiando aquí, creo que de tu edad – decía Ned negándose a la realidad, lo comprendo, a mí también me dolió, por cierto que mi compañero reprobó un año, por lo que es más grande realmente.

No, esa es Giby, ayer me mostró donde dormiría y me lo contó, aparte me dio un beso, ah, aunque me advirtió que si quería algo con ella, debía impresionarla jejejeje – me reí un poco pero se me ocurrió preguntar – oye y donde escuchaste eso del Halloween.

Mm, con que es Giby, AH, sí se parecen ahora que lo pienso, pero ¿Cómo es que ella es hermana de la bestia? Como sea, toda tuya Brat, gracias por salvarme, buscar a esas 2 habría sido mi muerte, y lo de los rumores, quien sabe, Milton me lo contó, que escuchó a unos chicos decir aquello, pero no vio quienes fueron, igual se lo inventa, se la pasa mintiendo con cada cosa – dijo Ned un poco fastidiado.

Luego de eso nos tocaría una hora de equitación, era algo sencillo, aunque no debíamos abusar, muchos potros eran viejos, no teníamos tantos, de hecho debido a la situación es que nos pedirían que fuéramos en pareja, que cosas más sabrosas pasarían, me tocaría con Viviana, quien con gusto subiría conmigo, aunque estaba usando su falda, de hecho pese a todo, las alumnas iban con su uniforme colegial aunque deberían usar pantalones, lo cual era como si se estuvieran ofreciendo, incluso se veía como si la trajeran mas corta, y se suponía que nosotros como los mayores debíamos ayudar a nuestras compañeras a acostumbrarse, pero en verdad no se que tenía en mente el maestro. Por cierto que este hombre era un tipo algo lamentable, parecía medir 1.8m pero apenas pesaría unos 70 kilos, era flaco, no imponía nada, aparte su cara era como la de un chango depravado y su voz chillona parecía esconder las ganas de ver tangas en las colegialas, ah, por eso un amigo le

llamó Saru, para no decirle profe mono, detalle que ignoró, pero le gustó al infeliz por el aire oriental, baboso.

No me alargaré mucho, pero desde el principio fue un gusto, ella se subió casi dejándome ver su precioso culo redondo, apenas cubierto por la falda, quedando frente a mí, casi le pude morder un poco, de hecho la manoseé un poco, disfrutando de sus formas, mm, en serio se veía como si lo disfrutara, nos dejaban montar los caballos por un rato, dar una vuelta por las instalaciones, evitando las que tuvieran alumnas, yo no tenía problemas, realmente no era habilidoso en eso, aunque intentaba dar lo mejor, bueno al menos ahora, aunque tendría un problema, y no era nada que me molestara, pues sentía el culo de Viviana chocando contra mi salchicha especial en un movimiento delicioso, y ella como si no fuera suficiente, se subió un poco para restregarse mejor, dejándome bien tieso, en especial porque mi verga quedó en medio de sus carnosas nalgas, sintiendo como esas masas me masajeaban tan rico, que aparte con el movimiento del caballo se sentía tan natural, como si la estuviera “montando”, incluso Vivi lo estaba pasando bien, le iba rosando las tetas, de hecho parecía que la muy caliente buscaba eso, me di un gusto que acabó cuando me terminé corriendo, lo cual por momentos me dio la impresión que fue mutuo, wow, pues se dejó caer para atrás respirando algo agitada, dejándome tocarle los pechos, que como recordaba, estaban bien ricos, redondos, y seguro iban a crecerle mucho mas, mm.

Estas bien, preciosa – le decía a la chica un poco inquieto.

Sí, hombre, que esta escuela es de locos, creo que espantan, se oyen cosas, que bueno que apareciste, digo, ya tengo reata y con quien ir al baile – dijo muy contenta mientras regresábamos y por momentos me parecía que el caballo me sonreía de reojo.

¿Baile? Mejor explícate preciosa – le pregunté pues no llevaba mucho tiempo.

Es que me dijeron que aquí había muchos eventos, entre ellos un baile, pero como somos muchas chicas y pocos hombres, era difícil conseguir pareja, pero vas a salir conmigo ¿no? porque necesito alguien que se quede conmigo – y luego de decir eso me pondría la mano en su vulva, carajo, estaba bien mojadita, en serio se corrió.

Luego de eso aceptaría, como no hacerlo si podría saborear sus jugos, mientras le apretaba ahí abajo con mi otra mano, sacándole un pequeño gemido, en serio, ella parecía dispuesta a seguir cogiendo conmigo, a entregarse totalmente, el aire de esa escuela le afectó, pues mis dedos pudieron palparla, sintiendo como se empapaban, dejándome su olor en mis manos, y ella contenta como si conseguir una verga fuera necesario, carajo, adoro el internado del Diablo. Llegaríamos a los establos, parece que algunos compañeros estaban intentando hacer lo mismo, sobarse a las alumnas, pero no con buenos resultados, por lo menos Milton, Matias y Randal veríamos que recibirían cachetadas, Ned quedaba con una chica, una morena tono caoba con buena figura, que le sonreía muy linda, que suerte ella lo buscó a él, y Benjamin, aunque todos pensaran que no, parecía haber quedado con una linda pecosa flaquita, bien por él, porque se quedaba todo rojo por las perversiones que ella le contaba. Peter no hacía nada, ese gordo daba miedo, luego de eso llegaría la prefecta, tan seria como siempre, de repente la veía más guapa, en especial al caminar con sus medias y esos tacones, moviendo sus caderas de manera casi coqueta, seguro le habían dado su cariño, pero en medio de todo acabó mi fantasía sexual mandándome con el director, pues recordaba que había sido llamado por este, lo cual me causó unos cuantos problemas, el profe se burló por algún posible castigo, pero imaginaba que no era eso, así que me retiré rápido, esperando encontrarme al director en su oficina, pero curiosamente lo hallé bajando, estaba saliendo por una labor requerida, y al verme me dijo que lo siguiera, así que fui con él, acudimos al gimnasio (el coliseo que antes debí mencionar), este tenía un olor vicioso, debían limpiarlo, después fuimos a comer una hamburguesa, y el invitó, es algo atemorizante que se porte en veces bien, en otras mal.

Director ¿Qué se le ofrece? Dígame ¿Qué quiere? Lo que sea, si – dije algo nervioso por el cambio de actitudes que a veces mostraba.

Mira, te portaras así conmigo, no me gusta que se pasen de confianzudos, te dejé volver para que me ayudaras con algunas cosas, quería confirmar que no fueras a meter la pata, saber tus intenciones, creo que eres apto para trabajar bajo mis órdenes, quiero información de lo que pasa en la escuela, cosas sobrenaturales, por eso estas aquí, no para que te acostaras con tus compañeras, ya me contó Kim – señaló un poco molesto el jefe Jay.

Ah, bueno, primero, gracias por la hamburguesa, es mejor que la comida en masa de las cocineras, aunque su linda Nancy cocina mejor, seguro le da de todo, jejeje – acerté a decir aunque eso sonaba con dobles intenciones.

En serio, miran aprende a no burlarte, menos de mi, y no quiero que te la pases cogiendo a quien puedas, si ahora hueles a que te corriste, casi pareces un niño desesperado – me dijo el director.

Ah, menos mal no dijo virgen idiota, que sería Casto, y tampoco lo soy, no se enoje jefe, haré lo que haga falta – dije algo inquieto.

Claro que no, con lo de casto, si bien me dijo Kim que te cogiste a la alumna Jesica, una niña linda, pero eso no es lo importante, dejé que volvieras para que me contaras, lo que sea, esta escuela es un agujero del infierno, así que cuéntame si has visto cosas horrendas, o no quieres tus privilegios – me dijo justo cuando nos entregaban la comida.

Bueno, ya que lo pone así, debo aclarar que tuve un sueño, era una locura, pero me estaba cogiendo a una niña gris con grandes tetas, estaba preciosa, le di tanto como pude, lo disfruté pero más importante, le llene por dentro, mientras ella escurría algo negro, y al despertar, es que me hallaba con Jesy, yo nunca la dejé entrar, pero es como si me perdiera entre la realidad con lo que soñé, y al despertar lo confieso, se la volví a meter, es que está bien rica, no me pude contener, aparte que deseaba sentirlo directamente, dormido no cuenta, solo mírele sus nalgas están bien hermosas, como se me antojaban desde hace años, le di tanto como pude, pero tenía que llegar a clases y mire que fui de los primeros, me esforcé – le dije al director y creo que de nuevo me pase de vulgar por su reacción seria, mierda.

Ah, con que eso pasó, ya veo, yo también tuve esos sueños en donde les metía todo hasta el fondo, ah, que buenos tiempo, como sea, creo que Giby te contó que fui guardia, justamente dormía donde tú, bien, te salvaste, por poco te pongo a lavar baños por una semana, pero eso suele pasar a veces, de ahora en adelante avísame o a Kim, también si alguno de tus amigos cuenta algo parecido, sueños o situaciones privadas, todas son producto de lo que aquí se esconde, se acerca la noche del diablo, así que estas cosas se incrementaran bastante – me advertía el director, y finalmente entendía, con que eso quería conmigo, iba a ser su espía, carajo.

AHHH, entonces voy a ser el chismoso o soplón, espere, solo quiere que vea esas cosas sobre demonios y demás, que siempre son de cómo la pasamos rico, cualquier travesura o cosa queda aparte, ok, porque hablando del halloween,

dígame, ¿Qué planes hay? Una amiga me dijo sobre un baile, no estoy enterado de nada de eso, pero ya le estoy juntando chismes de fantasmas – le dije mas confiando y creo que lo tomó bien.

Jajaja, cierto, tú no tienes tanto tiempo aquí, bien, te lo diré para que estés preparado, es la más grande fiesta de la escuela, antes era de toda la semana, pero debido a los cambios, hacemos algunos arreglos, a 2 días de la celebración se suspenden clases, para hacer eventos, el primero será una pelea de equipos, si, como lo han estado haciendo, se hace por puntos, quienes consigan mas pues ganaran premios, se canjean en un almacén que arreglamos, el segundo día todo el alumnado podrá ir al bosque para encontrar las capsulas, estas tienen fichas con mas premios, desde pasteles, hasta patinetas, guantes de boxeo, videojuegos y demás, yo me conseguí un perro así, jejejeje – me decía muy agradable el director mientras comía mi hamburguesa.

Oh, eso suena genial, ya tengo ganas de entrar, imagino que incluso podre conseguir cosas sexuales, películas o cosas así, algunos de mis amigos dicen eso, jejejeje – le dije un poco inquieto, casi me atraganto.

Cuidado, pero tienes razón, yo le conseguí un disfraz de súcubo a mi esposa, y aun le queda, mm, me desvió del tema, mejor te aviso, el día de Halloween, será una gran fiesta, les dejaremos que se arreglen, pónganse disfraces, es obligatorio para entrar, puedes invitar a tu familia, habrá competencias como lanzar dardos, meter alguna canasta, goles, responder adivinanzas, habrá bocadillos y comida, tenemos suerte que existan muchos patrocinadores, luego haremos el festival de la blasfemia, que es un show de talentos, todo está permitido, menos coger en público, al final es el baile y elegir a los mejores disfraces, habrá premios, supongo que te divertirás muchacho – me dijo el director más tranquilo, yo contento con escucharle decir eso, se me dibujó una sonrisa en la cara que le divirtió, así que mandó pedir un postre.

Perfecto, esto será genial, puedo bailar con las chicas que quiera verdad, será en el gimnasio o en la plaza principal – le dije emocionado, pero en eso agregó.

Bien, el lugar no se decide, pero no quiero que se desate la histeria, la ultima vez, fue un problema, nos hicieron falta brujas para arreglarlo todo, en especial porque un par se puso de locas convocando diablos que incrementaron el desastre, así que

cualquier cosa, me avisas, no importa lo ínfimo que sea, por eso te traje, como sabes moverte, quiero que me cuentes todo lo que puedas de lo ocurrido aquí – me ordenó el director y le dije.

Entonces espere, porque podría encontrar algo, ya estuve escuchando cosas, no solo de sueños ajenos, pero antes quiero confirmar, le parece, por cierto, entre las brujas que habla, esta una flaquita sexy llamada Brandy, bien sabrosa rubia – le mencioné algo inocente.

La conoces ¿verdad? Que quiere esa tonta – me dijo muy serio.

Quiere regresar, me ruega porque le ayude, seguro hará lo que sea, por cierto, nos hemos visto un par de veces, es que conseguí unos talismanes porque mi papá se metió en problemas con una bruja en la playa y parece que era real, aparte que le conseguí uno por lo que le conté la otra vez, me volví cliente frecuente, jejejejee – le acerté a decir un poco astuto.

Ah, no me sorprende, perdón, pero tu padre es un pelmazo, bien – me dijo pero no agregó nada mas, seguramente el director estaba muy enojado o hizo algo muy grave, ahora tenía una idea de eso, no podría ayudar mucho a la bruja, lastima.

Luego de eso no habría mucho que decir, pero estaba conforme, si acaso me dio algunas indicaciones, en especial si terminaba cogiéndome a las chicas, carajo, e nota que el tenia experiencia, seguro fue con la maestra Holly, quien es la más deseada, no podía dejar de pensar en cómo la estaría sometiendo con su verga, haciéndola gemir igual que una perra en celo, aunque le presté atención, pues no quería que estuviera de tonto, incluso me dio permiso de usar los pasillos del fisgón, siempre y cuando le dijera dónde estaban las entradas, detalle que acepté, luego regresaría a mis clases, pero de vez en cuando hacia algún encargo, nada demasiado difícil, aunque en veces me ponían a lavar los baños para aparentar que me cacharon en algún problema, pero era mejor, prefería eso a quedar fuera del internado, aunque debo admitir una cosa, y es que el siguiente fin de semana volvería a casa.

No estaba contento, pero tenía pendiente de lo que pudiera pasar con mis hermanas, pues los sueños que tendría eran bastante eróticos, ambas serían

sometidas a toda clase de torturas sexuales, en veces estaba en mi celda pero era como si despertara en mitad de alguna parte del internado, ahí veía por lo general a Giby siendo abusada mientras se hallaba atada, en una ocasión estaría en la oficina del director, ahí unos tentáculos la someterían para cogerla con fuerza, le usando su culito, y boca, mientras estaba en el aire recibiendo ese tratamiento potente, que la hacía volverse una víctima de una violación sobrenatural, algo le comía el clítoris, sus tetas siempre terminaban algo hinchadas, creciendo como si fueran manzanas, pero en esa ocasión la niña gris estaría con Lizy, metiendo su mano en esa vulva para que funcionara como una verga, enterrándola tanto que le lograba sacar unos gritos de placer, realmente le sometía de una manera salvaje, haciendo que ella perdiera la conciencia comenzando a decir desesperada:

Ah, se siente tan bien, no me resisto, hermano, me están rompiendo, me vuelvo loca, soy tu puta, pero ella me vuelve loca, sálvame o no me quemará el cerebro – decía Lizy antes de que empezara a hacer una clase de juego, donde yo la salvaba, y esta entrelazando sus piernas me hacía que se la fuera metiendo hasta el fondo, tallándose tanto su vulva, empezando a coger como lo hacíamos, ella se perdía en nuestros sexos conectados, que acabaría en un potente orgasmo, pero algo le pasaría, porque empezaría a dejar salir ese liquido negro, un tentáculo se le metió por el culo, llenándole por dentro hasta que escurría esa cosa por la boca.

Luego de eso también tuve sexo con la niña gris, quien parecía retarme a que la hiciera suya, se veía tan perdida en sus deseos, y yo como un tonto trataba de someterla con mi verga, metiendo con fuerza mi verga con cierta furia, cogiéndomela como siempre, pero al despertar, de nuevo amanecí con alguien más, siendo en este caso Vivian, quien al verse ahí conmigo, pues no supo que decir, estaba desnuda, con su coño enrojecido por la noche que tuvimos, pero no se quejó, incluso pudimos tener un mañanero donde me la gocé como quería, prácticamente se ofreció, diciendo lo que yo, no se valía dormida, se entregaba con gusto, dejando al final que sus tetas se me clavaran en el pecho, llegando a besarnos con pasión, mientras nos sobamos por completo, fue delicioso. Sin embargo los problemas o sueños no terminaron, en otro que tuve, me vería en medio de la parte con bosque, ahí literalmente los arboles violaban a Meg, y me di cuenta que no le enterraban nada en coño, ese lo dejaban tranquilo, pero la dejaban embarrada de una especie de liquido como resina, siendo algo extraño, mientras que un extraño niño sometía a Lizy, mientras que ahora las ramas eran quienes la detenían y curiosamente con ella todos sus huecos eran sometidos por vergas fantasmales que le llenaban el interior con una sustancia extraña, pero que a mí me causaba una mezcla de emociones, mas cuando la escuchaba decir:

Hermanito, ven a salvarme no aguantaré mucho, sabes que te amo, sálvame, soy solo tuya, no dejes que me llenen de esa cosa – me suplicaba para que no fuera sometida, y debo admitirlo, me gustaba, eso me hacia ponerme tieso de abajo.

Curiosamente siempre que estaba en esos sueños no podía moverme bien, pero en esa ocasión, lo logré, siempre terminaba salvando a ambas, como si fueran mis amantes, quienes querían entregarse para disfrutarlas, aunque antes de hacerlo aparecía la niña gris con la que cogía, luego despertaba con otra, era una molestia, digo, preferiría estar consciente cuando le hago el amor a una de mis chicas, bueno les digo así porque ya me sentía su dueño, es que después de llenarles el coño con mi magia, parecían rendidas a mí, si Jesy me dedicaba miradas coquetas, como invitándome a que hiciéramos travesuras, mientras que Vivi, uf, se subía la falda dejándome verle todo, pero ahí uno siempre se pierde en lo que pasa entre el sueño y la realidad, aunque en esa ocasión no ocurriría eso, pues despertaría solo.

De vuelta con lo de mi regreso a casa, estaba nervioso, ya era tarde, casi anochecía, me temblaban las manos, por segundos creí que pudo haber cambiado las cerraduras el viejo, pero es tan flojo, tacaño e inútil que no era posible, así que al entrar me toparía con una agridulce sorpresa, mis papás no estaban, en su lugar solo hallé a mis hermanas, quienes al verme no tardaron en abrazarme, aferrándose a mí de manera ansiosa, y no dude en preguntar por los adultos, pero me dijeron que era fiesta del trabajo, ya reinstalaron al viejo, así que lo invitaron a ir, era el cumpleaños de un jefe, eso significaba que estaría solo con ellas, lo cual era algo interesante, pensaba en todo lo que podría hacer porque conociendo mi suerte podría hacerles toda clase de travesuras, de hecho apenas entraría, cerré la puerta ambas ya estaban sobre mí, sacándose la ropita, quedando apenas en calzoncitos.

Ustedes son un par de golosas, si quieren lo que tengo aquí – les dije mientras me agarraba el paquete que ya se ponía duro, y me iba a sentar en la sala donde las cortinas ya estaban cerradas, y estaba puesta una película cursi.

Es que no estás para darnos ese gustito – me aclaró Megan sentándose mimosa a un lado mío.

Sí, nos haces falta aquí, te queremos dentro – agregó coqueta Lisy mientras se sentaba junto.

Ambas quedaron pegadas a mí, como si esperaran que les hiciera algo, lo cual no iba a demorar, lentamente mis dedos fueron sobando cada parte de ellas, esperando escuchar sus gemidos, lo cual se mantuvo en un tranquilo movimiento, las comencé a masturbar mientras veíamos una película, eso las tenia contentas, dejándose hacer, mientras se restregaban mas contra mi cuerpo, aunque me fueron sacando la chaqueta, porque les estorbaba, mientras sentía como la sangre me hervía, porque verlas en sus playeras de tirantes a punto de caer, me calentaba mucho, pero en eso ellas se me aferraron de manera viciosa, dejando que mi olor se sintiera a su alcance, estaba algo sudado, pues fui desde la escuela en bicicleta, pero a ellas no les importó, parecían buscar mi cercanía, se calentaban con tenerme cerca, se me acurrucaban, dejándome hacer lo que quisiera, tallándose un poco mas con sus cuerpos, los cuales eran bastante cálidos, así fui notando que incluso parecían estarse masturbando con todo encima de mí, como si mi sola presencia les diera placer, así como me pasaba con ellas.

¿Qué pasa? Tanto les gusto, que no se aguantan, si son un par de niñas bien calientes, seguro que hasta se soban cuando no estoy – les dije mientras sentía como se me iba parando.

Si, hermanito, siempre sueño con cosas raras, que me hacen cosas caballos, o demás monstruos, pero tu apareces cuando más me duele, siempre me salvas, por eso ya no aguanto, quiero ser tu novia y que me metas tu verga de una vez – me decía Lizy con un tono bien coqueto, mientras mi mano seguía sobándola.

Sí, yo también sueño muy mal, me están haciendo cosas feas, desde gusanos a otros monstruos, pero cuando empieza a doler tu llegas a salvarme, eres mi héroe, por eso quiero que me vuelvas a coger como solo tú sabes – agregó caliente la linda Meg, quien se notaba a punto de correrse, si mis dedos escurrían al sobarla.

Eso era casi como una bendición, se me ofrecían ese par de chiquillas, y no me iba a resistir, así que me fui a revisar la puerta, la cerré con llave, no quería que me molestaran así que me devolví me acomodé y siguió la película, era cursi, pero me serviría para lo que seguía, pues las niñas me rodearon para dejarse tocar, no se quejaban, Meg estaba completamente sometida, enamorada ante mi por una clase de hipnosis, mientras que Lizy le había hecho un conjuro de atadura, así que ella igual, las tenía a ambas controladas, listas para hacerles lo que quisiera, sobándoles las conchitas con unas ganas que no conocían limites, mis dedos temblaban un poco mientras les iba acariciando, y con esto ellas se iban excitando

aún mas, realmente me gustaba eso, las tocaba a mis anchas y ellas gemían, me preguntaba ¿Qué harían los viejos si me vieran coger a sus princesas? Seguro se morían de la impresión.

Y bien ¿Qué me tienen que contar? Ambas son bien calientes, seguro no se aguantaron – decía un poco inquieto sin dejarlas de tocar sintiendo curiosamente que se estaban empezando a mojar hasta llenar el ambiente con su olorcito especial, lo cual me sorprendió, aun siendo tan chiquillas se iban a correr.

Como crees hermanito, solo jugamos así contigo – aseguro lizy, mientras sujetaba con su mano la mía para que le diera más profundo su masajito.

Sí, a los niños de mi edad ni se les para, por eso me gustas mucho – agregó Meg, pero se quedó como que callada por algo más difícil de entender.

Ah, ¿Qué paso? pequeña pervertida, seguro que te estás fijando en otro niño, y eso que eres la mas chiquita – le dije burlón, haciéndole cosquillas en la vulva.

Ella ante eso hizo una mezcla de gemido y risa, pero curiosamente se empezó a correr, no lo podía creer, estaba lubricando a pesar de su edad, de hecho lo notaba, sus tetillas estaban un poco mas hinchadas, se le empezaban a hacer tetas, lo cual me llamó la atención como para mirarla con cuidado, sentía que no reconocía a Meg, así que empecé a darle más duro, casi pellizcaba su pequeña vulva, lográndola calentar mas.

Ay, hermanito, así me gusta, pero no te preocupes, solo soy tuya, mmm – me decía Meg caliente, con un tono de voz que se iba haciendo más irresistible.

Entonces que pasó, porque te vez rara – le decía y como mostrando mi dominio la acerque para besarla, era tan pequeña que podía hacerlo fácil, incluso mi dedo se clavó un poco en su culito.

Mm, es que el otro día un niño, pero de kínder en la escuela nos enseño el pilin, mm, hizo un escándalo, que quien iba a ser su novia, mm, luego nos dieron charla de sexo, mm – me decía Meg un tanto inquieta, con una vista nublada por el placer.

Mm, pero no dijiste nada, verdad, seguro al final les preguntaron – le decía mientras me preparaba, la iba a penetrar, estaba bien puesto a eso con lo que me decía.

No hermanito, no dije nada, si lo digo seguro te mandan a ejecutar, y yo quiero tu verga dentro – me decía Megan con una naturalidad, por lo que no me resistí, la levanté, dejando a Lizy de lado, y la penetré, carajo, mi verga entro sin problemas, casi resbalaba, sentí como si se estuviera orinando, en verdad era una locura deliciosa.

Esto era lo que deseabas, con razón estas tan caliente, eres una putita sin remedio, pero así te quiero – le decía con morbo viendo como mi carne se perdía en ella, y su gesto era de satisfacción, se me abrazaba mientras movíamos nuestras caderas en un ritmo compartido.

Si, esto quería hermanito, soy tu putita, no quiero que nadie más me la meta, ese chiquillo tenía un alfiler frente a tu estaca, lléname con tu lechita, mm – me dijo y pensé, que carajo, Meg estaba rota por dentro, convertida en una completa guarra, pero era toda mía, su cuerpo me lo decía, se entregaba a mi ritmo, se aferraba dejándome sentir hasta su respiración, suspiraba, se mordía el labio mientras se la encajaba, nos besamos.

La estaba clavando con suavidad, pensando que se había portado muy bien, la iba a disfrutar como siempre lo hacía, en verdad me gustaba tenerla así, estaba contento con lo ocurrido, ella me era incondicional, incluso la besé en los labios de manera más pasional, mientras iba escurriendo, le iba a llenar la vulva con toda mi carga, por eso fui aumentando mi ritmo, sacándole unos fuertes gemidos, que marcaban el inminente climas, y así lo hice, lo disfruté demasiado, pero eso no terminaría, ella entró a un estado de sueño, sin embargo Lizy se quedó a un lado, se estaba masturbando mirándonos, igual estaba totalmente caliente, y una vez que quedamos libres, ella se metió, comenzó a chuparme la verga, con un gusto que no me esperaba.

Ahora sigo yo, me vas a dar con todo – dijo con una voz viciosa que me puso algo duro, pero eso era lo que ella quería, pues con solo unos cuantos lametones y chupetones me puse como el acero, lo que le gustó, pensando que su técnica era buena.

La verdad no era perfecto su juego de lengua, le hacía falta practica, me divertía pensar que jugaba con bananas soñando que era mi verga, saberla tan caliente por mí, lo compensaba demasiado, no sé qué pensaba, una chispa de picardía se vio en sus ojos, como si planeara alguna travesura, que ahora me iba a gusta, sin embargo haría algo inesperado, se acomodaría dándome la espalda, y harían que le agarrara las tetas, las cuales igual que con Meg, empezaban a crecer, lo cual me hizo sentirme más inquieto, por eso las fui pellizcando un poco, mientras se acomodaba para que quedara Megan en medio, teniendo que hacer un esfuerzo al irla penetrando, lo cual fue un gusto. Ella misma se empujaba contra mi verga, clavándosela hasta donde podía, se dejaba sujetar de las tetas, y su culito se sentía de maravilla, abriéndose lentamente en un juego de presión y calentura, era una pose forzada, pero algo había al estarla metiendo que me hacía sentir tan caliente, aparte que su vocecilla era cada vez mas melosa, me daba el gusto de mi vida, moviendo mis caderas de tal forma que parecía que me estaba cogiendo aún a la chiquita, pero quien gemía era Lizy, quien podía verla por un espejo, hacia un gesto de guarra difícil de resistir, ella misma me estaba dando el gusto, cuando dijo:

¿Qué te parece? Te estás cogiendo a tus 2 hermanitas, eres un cerdo, pero uno que gano, mm, soy tu esclava, mm – me decía un poco inquieta, lo que me dejaba pensando.

Eres una pequeña guarra, te gusta esto ¿verdad? Que te coja como puta – le decía un poco inquieto, mientras empezaba a darle con más fuerza, rompiéndole el coño, por lo que dijo.

Solo tengo 9 años, y me dejo coger por ti, mm, no sé como lo hiciste, pero ya no puedo vivir sin tu verga, mm, la maldición, mm, no creo en esas cosas, mm, aunque no puedo evitarlo, soy tuya, mm – me decía de tal forma que me asustaba.

No sé porque, pero la jalé para besarla en los labios, algo sucedía, realmente Lizy era de esas niñas que no creían en nada, demasiado racional, pensándose muy lista, incluso a veces veía los chicos como si fueran tontos, se volvía odiosa, vivía a

través del celular, era una molestia, aunque eso no importaba, su conchita escurría con cada embestida de mi verga, que iba y salía en un ritmo que la hacía suspirar totalmente perdida, y cuando la besé, algo cambiaba en ella, se empezó a mover más, sus caderas se agitaban de tal forma que una oleada de calor me invadió, era una locura que no paraba, la sujetaba del vientre, me estaba dando el gusto de mi vida, ella respiraba ansiosa mientras entraba tan profundo como podía, pero su vulva parecía estarme chupando abajo, en un constante movimiento que no acabaría hasta que me corriera, lo cual ocurriría antes de lo pensando, siendo algo aterrador para mi, pues era extraño, mi cuerpo se movía por sí solo, movido por una especie de fuerza que me recordaba a las pesadillas con la niña gris, me agitaba en un frenesí desatando la lujuria, sin que pudiera realmente reaccionar, dándole tan duro como podía, agitándome en una cogida más fuerte, logrando que la pequeña Lizy se corriera con fuerza, llenándose de mi leche:

Mm, hermanito, que fuerte me diste, entonces soy solo tuya, no, esas sombras, tú te encargaras de ellas, cierto – me decía algo confusa, no sabía que le pasaba, pero me daba cuenta que los sueños, ella también los estaba teniendo.

Vamos a la cama – apenas le acerté a decir, y la cargue junto a Meg.

Me las llevé a mi cuarto, ella se aferró y por inercia igual lo hizo la pequeña, sintiendo como sus coñitos escurrían, las deje sobre mi cama, iba a divertirme con ambas, así que comencé a besarlas con lujuria, que les estaba llenado por dentro, Meg parecía reaccionar un poco, gimiendo adormilada, mientras que Lizy se volvía una loca del sexo, jugando con su lengua contra la mía en una lucha erótica mientras mis manos sobaban cada parte de su pequeña figura, la cual reaccionaba intensa, comenzando a tallarse la vulva al tiempo que me ponía sobre ella, aunque nuestra diferencia de alturas era bastante, y debo admitir, al tenerlas de frente, me daba cuenta.

Te gustan, me están creciendo, se me notan, los niños me empiezan a ver, pero son tuyas, me estás haciendo a tu gusto hermanito – diría Liz mientras empezaba abría sus piernitas para hacer que se la metiera.

No tuvo problemas con nada, aun recordaba a la niña odiosa, pero en frente se notaba a esta pequeña guarra abriendo las piernas para que se la metiera hasta el fondo, dejando a la vista su coñito que aun tenia marcas de mi corrida anterior,

mientras soltaba un olor que era delicioso, y al irla ensartando ella escurría de manera que me prendía aún mas, era una locura, pero me encantaba, en serio que su interior parecía absorberme, siendo lo mas irresistible que ella solo gemía, aferrándose a mi cuerpo, creo que ni Vivi o Jesy eran tan calientes como Lizy, quien al sentirme adentro entraba en un estado de placer, que aumentaba al estarle bombeando, siendo ahora más fácil por estar en mi cama, en el clásico misionero, que me permitía someterla a mi gusto, tenía razón en algo, la estaba haciendo a mi gusto, cada parte de su ser respondía a su hermano, para disfrutar del sexo prohibido, por lo que al cabo de un rato me volví a descargar, llenándole la concha de mi leche, lo cual agradecía ella.

Igual reaccionaba un poco megan, suplicando por un poco de sexo, alzaba sus manitas para sentirme entro, y no sabía cómo pero verla así me dejó lo suficientemente firme con tal de seguir dándole placer, ella me sonreía melosa, y su pequeña vulva lampiña, regordeta, enrojecida que le escurrían sus fluidos, mm, era una invitación al placer que en breve fui disfrutando para dejar que me cabalgara, viendo como ella misma se tragaba mi verga con su coñito, que me apretaba, aunque ella hacia un gesto de placer que no tendría precio, en especial porque suspiraba de forma tan viciosa, ni putas de lujo en películas me hicieron calentar tanto, por lo cual me correría bastante, y ella sonreía satisfecha alcanzando mi corrida para lamerla con su lengua coqueta.

Cabe decir que continuamos con ese juego sexual, perdiendo la noción del tiempo, al final acabamos acostados en la cama, como si fuéramos amantes normales, los 3, solo que no pude seguir ahí, por eso de las 12 de la noche, me levanté de mi cuarto, salí apenas en bermudas, fui a comer algo, carajo tenía demasiada hambre, necesitaba revisar alguna cosa para comer, no iba a aguantar, tenía un calambre en la panza, tuve suerte al encontrar unas galletas con un poco de leche, eran las favoritas del viejo, así que casi me las acabé, pero algo pasaría, en medio del pasillo, me miró, era la niña gris, quien me diría con una actitud maliciosa:

Eligere et fui…

Brat a vuelto al internado y va descubriendo la influencia del incubo, sacando provecho, logrando nuevas conquistas….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

15

No sé qué pasaría, pero no era normal, volví a mi cuarto, donde se quedaron Lizy y Meg, las tomé a ambas y las besé en los labios, eran mías, yo las había desvirgado, las estaba trabajando, no sé qué pasaba, sin embargo ellas reaccionaron de alguna manera, respondiendo a mis manos, se iban moviendo con un gusto sexual que me dio la impresión que eran poseídas por una fuerza lujuriosa que me hacía perder la cordura, no entendía como, pero ellas de nuevo eran convertidas en objetos sexuales, perdidas en el deseo, moviéndose de tal forma que no era normal, pero se iban entregando a mis deseos, se tallaban, haciéndome creer que al hacerlo sus tetillas crecían, aparte que sus vulvas se estaban mojando, dejándome bañando en su aroma, ambas tomaron mi verga, con sus caricias se fueron arreglando para que me corriera, pues sentir sus deditos tocando mi carne, con ese cuidado inesperado, una suavidad repleta de sensualidad infantil que me hacía perder la cabeza, me estaba dando un gusto que fue demasiado rico, en medio de ese delirio nocturno a mitad de mi cama, les llene de mi leche, y ellas se lo untaron en sus coñitos, lo pude sentir, era demasiado rico, me encantaba.

Después, por desgracias pude escuchar a mis padres llegar, estaban bien borrachos, llegaron en taxi, y sufrieron para entrar, mi padre apenas hablaba, pero escuchaba que decía pestes de mi, que soy un hijo malagradecido, después de todo lo que hacía por mí, creo que vio que le dejé solo 3 galletas, cuando él se suele comer 8 de una sentada, como postre, mi madre por otra parte era más tolerante, de hecho iría a verme, no sé porque sabía que estaba ahí, pero me hice el dormido, no quería hablar con nadie, como fuera el caso, me quedé quieto, esperando que todo pasara, ocultando aparte a mis hermanas desnuditas bajo mi sabana cuando ella entró y solo dijo:

Ah, nuestros hijos duermen juntos, cariño, creo que deberías hablar con Bartolomeo, eres demasiado severo con él, es un buen chico, solo necesita la guía adecuada – la voz de mamá se escuchaba mal, pero aun articulaba palabras, era obvio gracias a quien llegaron a casa.

Luego de ello se irían a su cuarto, lo cual me dejó bastante inquieto, por poco me pudieron haber descubierto, de hecho aún así sentía el olor al sexo, lo que revelaba todo lo que habíamos hecho hace unas horas, pero no importaba, estaría fuera antes de que me vieran en la mañana, no quería verlos, sabía que no me convenía. A primera hora tras un buen sueño, apenas pude me salí dejando a mis hermanitas en sus cuartos, me asee un poco, me asustaba como el director podía olerme, dándose cuenta de las cosas que hacía, era como un perro de caza, no por nada le decían la bestia, así que me fui, dejando todo en silencio, quería llegar temprano a casa del director, debía ganarme la paga para estudiar. Pero pese a que creí que lo encontraría en su mansión, me esperaba en la entrada ahora con 4 perros enormes, y me hizo seguirle, y por suerte los animales le seguían con total lealtad, en serio, el director era de respeto, aunque una vez ahí me pondría a continuar, con lo que quedó pendiente, de la hectárea que debía limpiar me faltaba como un 35% del área, no sé cuanto era porque en esa superficie se contaba la alberca techada, la que estaba al aire libre y la mansión, así que era difícil calcular, pero no importaba, me puse a trabajar. Estaba de buen ánimo, quería acabar pronto, así que me puse a arreglar todo lo que pude, por suerte en la última parte casi no había rocas, y el pasto era poco, así que acabé relativamente rápido, y con gusto al terminar volví cargando una maldita bolsa, casi costal para llevarle al contenedor, donde se llevaría la basura un camión otro día, así que había terminado, o casi, seguramente el jefe tendría otra cosa preparada, por lo que fui a revisar, tocando la puerta de la casa principal, pero no me toparía con el jefe, sino con su mujer, quien me dejaría entrar, y por desgracia, nuevamente la panza me traicionaba, lo cual le dio gracia.

Adelante, al menos come una fruta, luego es hora de la comida, así que podrás quedarte con nosotros, yo te invito – decía la mujer muy relajada.

Wow, se trataba de una belleza, usando un pantalón de yoga, y una playera delgada, se notaba tan sexy, que me resultaba imposible no mirarla, su cuerpo era como un sueño, tan cuidado que sentía que era irreal, pero podía oler su delicioso perfume, lo cual me ponía inquieto, por lo que agarré una manzana, esperando calmarme.

Entonces a ti fue quien eligió mi maridito, tú eres su perro vigía entre los alumnos, quien esta cazando los desastres de la magia negra que están en el internado – decía confiada la señora moviéndose con una sensualidad difícil de resistir, se le notaba el culo hermoso.

Ah, bueno, si, supongo, aunque suene algo extraño – decía algo nervioso al verla hablar con tanta calma, era incomodo, me daban ganas de clavársela hasta el fondo, mierda.

No te asustes, yo estuve en el internado, antes ignoraba todo eso, era una niña boba calentando a cada baboso, creo que no se me quitan los malos hábitos, aunque solo tengo ojos para mi querido Jay, mm, pensaba que todas esas cosas de fantasmas eran una burla, pero después, cuando tuve las evidencias, me di cuenta de la realidad, digo, como un alfeñique de 50 kilos podría cogerse con ganas a una belleza de unos pechos medianos, vientre plano, y muslos de campeonato, si no fuera por las reliquias eso sería imposible, y lo sé porque era mi cuñada Tesy, una preciosidad, la hermana mayor de Giby, quien ya se graduó, hasta se casó con ese bobo, que mejoró bastatante, pero sabes ¿Qué es eso? Cierto – me decía la preciosa mujer.

Perdón, pero es que no soy tan conocedor como creía, apenas me metí por mis malas conductas – estaba diciendo algo, aunque no sabía que decirle.

Tranquilo, supongo que no sabes muchas cosas, así que vamos a hablar, quieres una gaseosa, yo tomaré un poco de té helado, estaba entrenando – me decía mientras me invitaba a comer unas galletas y sacaba las bebidas del refrigerador, lo cual era bastante amable de su parte, aunque notaba el sudor en su pecho, bajando lentamente.

Gracias, en verdad tengo hambre, es que no puedo desayunar en casa, estoy peleado con mis padres, jejeje – acerté a decirle, aunque no buscaba su lastima, solo informarle.

Mm, mi papá escapo de la ciudad hace años, cuando era niña, mi abuelito me crio y bueno, ah, por suerte acabé en brazos de Jay, recuerdo que le coqueteaba descaradamente, aprovechaba mi uniforme escolar, me quedaba tan bien, aun lo hace, puede que lo ignores, pero la brujería es real, y me ayuda a mantenerme hermosa como cuando era joven, aunque puras cosas pequeñas, una arruga, la grasita, todo lo dejo donde quiero, mm, nada tan drástico como lo que pasó con Holly, Sage y Kim, jijijijii – se burlaba la mujer dándome miedo, aunque igual me calentaba, mierda.

Ah ¿Qué les paso? porque no les veo nada mal, muchos de mis compañeros las ven muy bien, demasiado, si le contara todo – le decía, pero algo en la mirada de la mujer me hizo entender algo que no me gustaba mucho: ah, la mayoría de mis compañeros querrían cogerse a Holly cuando está usando sus ropas de baile, sueñan con metérsela hasta el fondo, comerle las tetas, hacerle tragar toda la leche posible, porque es la que más les calienta, aunque con Sage no se van tan lejos, algunos dicen que usa las flautas para satisfacer sus deseos, se las mete por el culo o la concha hasta correrse, quieren atraparla en el acto para chantajearla y hacerle de todo, incluso la han buscado, mientras que con la prefecta, muchas veces eh escuchado a mis compañeros que quieren vengarse de ella agarrándola, sometiéndola con esposas, para cogérsela, hacerla tragar leche de macho, o llenarla hasta preñarla, y bueno luego se sumo a esto la cocinera, Nancy, a quien quieren comer untándole chocolate por todo el cuerpo para saborearla, de hecho a muchas de la escuela, como están bien ricas, sobran los deseos de ver con quien cogérselas aunque sea a la fuerza, descargarse por completo, en serio les urge metérsela.

Jijijijijii, ya lo imaginaba, gracias por contarme, me divierte tanto, eso era lo que creía, pero sabes que al menos las 3, Holly, Sage y Kim, ya deben de tener más de 40 años, son más viejas de lo que muchos creen, pero se ven como de 25 años, por un hechizo, yo uso una que otra pócima, pero solo para mantenerme bonita, no me quito años, solo me mantengo mejor – me confesaba la mujer dejándome verla de perfil, carajo, que tetas.

Ah, en serio que la brujería es una locura, y que hace el director, porque puede hacer muchas cosas, como tener contentas a – iba a decir algo, pero no sabía si era prudente.

Tranquilo, lo que tiene mi marido, es solo de él, aunque se perfectamente lo que sucede, somos pareja, es el amor de mi vida, aparte que me tiene bien caliente ver como se coge a las demás, verlas en el suelo escurriendo semen, suplicando, mm, es una delicia, aparte que si no fuera por ellas, no podría contener yo sola a ese hombre, tienen razón en llamarlo una bestia – aseguró la mujer lo cual me sorprendió.

Wow, ¿Dónde consigo una como usted? Ah – acerté a decir, pensando en la suerte del director.

Lástima, ya no quedamos muchas, las casas de abolengo que habían fueron casi exterminadas, quizás no lo sepas, pero la leyenda de una secta que invocó a un incubo hace siglos, es real, fueron un grupo de paganos que realizaron varios rituales, formaron diferentes clanes, quienes tuvimos el control de la ciudad durante siglos, aunque no podría durar para siempre, eso lo aprendimos a las malas, por eso es que Jay es importante, supo como tomar el control, y acabó con muchas familias, de hecho para evitar problemas le dejaron a algunas de sus hijas, digo, ¿Por qué crees que Tamy y Sary están con mi maridito? Igual pasa con mi linda Elisa, mm, me encanta tenerla al lado, siempre somos 3 en las noches tranquilas, jijijijijijii – decía la esposa del jefe como si fuera una travesura.

Oh, entonces eso es lo que pasa, es que me dice que nadie la toca a usted o a ellas 3, las quiere mucho, ah, pero ¿Por qué me lo cuenta? Señito – acerté a decirle algo tenso, pues no comprendía.

Porque quiero que sepas en donde te metiste,  esto no es un tonto jueguito, sí, podrás cogerte a algunas chicas, pero si solo vas de putito, metiéndole verga a quien puedas, gozando de sus pechos, enterrándoles la verga hasta el fondo, jugando con sus culos, sometiéndolas ¿Qué decía? Perdón, me dejé llevar, mira, sino tienes cuidado, te meterás en problemas serios, entendido – dijo mientras comía un par de galletas.

Ok, entonces cada una de las mujeres con las que él coge, usted las aprueba – dije como indagando las cosas, lo cual le agrado.

Claro, mira Elisa es una muñequita preciosa, ella siempre está a mi lado, no sé cuantas veces llegó mi Jay y nos encontró en la cama juntas, divirtiéndonos, la amo, a miss Kim, ah, era la directora cuando yo estaba en clases, ahora me gusta verla siendo cogida por mi hombre recibiendo toda la verga hasta que no puede, gime como una ramera, igual que Holly, mm, esa no ha cambiado, siempre llamaba la atención de los alumnos, ahora verla con correa, es tan sexy, ah, mientras se la rompe mi esposo cuando la embiste tan duro, es un gusto que me hacer hervir por dentro, lo amo, y bueno, Sage, una vez la violó el incubo y le metió una flauta en el culo, de ahí viene el chisme, pero no es verdad, ella solo ama la estaca de nuestro Jay, no quiere nada aparte de eso en sus huecos – me decía con toda calma la esposa del jefe.

Wow, en serio, eso es bien caliente – decía antes de comer algunas galletas.

Sí, pero las peores de todas son Tamy y Sary, las quiero a ambas, las conozco desde que son un par de lolitas precoces que caminaban sin cuidado dejando ver de mas, llamando la atención de todos los perdedores, pero pocos chicos podrían estar al nivel para coger con ambas, ellas calientes sin problemas dejarían seco al más rudo suplicando piedad, una vez un maestro intentó violarlas, termino muy mal, son hijas del incubo, solo mi Jay puede con ellas, tómalo en cuenta, aparte están las criadas, Drew y Michelle, mm, me gusta compartirlas, una chica que no conoces Lexy, también es la amante, es tan linda, gime como gatita en celo, bueno, también coge con algunas brujas, su secretaria Sheyla, jejejeje, no diré nada en contra de ella, me gusta verla gozar, aparte se gana sus favores ayudándome, y porque no decirlo es bien caliente, hemos hecho buenos cuartetos – confesaba sin pena la mujer mientras sorbía té.

Oiga, y mi duda, ¿Nancy y Maron? La cocinera así como la encargada de los dormitorios, están bien con usted ¿jefecita? jejeje – añadía algo inquieto, pues si se sumaban muchas mujeres.

Ja, todas ellas, se las coge cuando quiere mi marido, le pertenecen, a base de golpes de sexo las tiene convertidas en sus esclavas sexuales, incluso a unas pequeñas criadas como de tu edad son devotas a sus deseos, y Jay espera a que nomas crezcan y van a ser preñadas, hasta el momento, ellas ahora cuidan a nuestros niños, mi marido es toda una fiera, aparte tomar a la cocinera era necesario, hacemos algunos trabajos, fuera del pueblo apenas creen en la brujería, pero les gustan los resultados, los tratan como remedios naturales aunque son pociones, pero realizarlos es difícil, necesitábamos ciertos ingredientes, conseguirlos es tan complicado, por eso mi Jay preñó a la cocinera, y fue delicioso, la trajo aquí para seguir cogiéndola después de que la sometiera en la escuela, mm, la ato de manos, le abrió las piernas mientras suplicaba por un poco de piedad, aunque su carita era de que quería que le dieran mas, entre gemidos como gemidos de gatita le dio tan duro, gozó de su cuerpo al menos por 9 horas seguidas, llenándole la concha hasta que escurrió, ella se perdió en el placer, pidió ayuda, se estremeció, lo estuvo gozando, no supe cuantas veces se corrió, apenas resistió – me decía con malicia caliente la señora.

Wow, con razón ahora esta tan sumisa con el jefe – llegué a decir, pero en eso me di cuenta que no estaba el jefazo a la vista, y justo cuando me tomaba la soda.

La charla fue algo caliente, veía a la señora y no podía resistir, quería hacerle algo, sabía que no debía tocarla, aunque fuera tan sensual, debía evitarlo, estaba en eso cuando súbitamente llegaron por donde entré 2 personas más, una visión de lujo, carajo, era Giby y también Angie, quien sabía que era su prima, lo cual me dejó algo inquieto, es que en serio, ambas están preciosas, ni como resistirme a sus encantos, quería hacer algo con cualquiera, aparte estaban usando bikinis, que acentuaban sus formas. La hermanita del jefe usaba uno blanco que resaltaba en su piel y la pelirroja usaba uno color azul que daba un aspecto increíble, en serio, cualquiera querría meterles mano, sus coños se marcaban en la tela, sus tetas igual se movían con toda calma, y al verme no se perturbaron, se movían con toda calma, como si me tentaran a hacer algo, lo cual era una horrenda tortura, es que en serio, necesitaba tocar aquellas partes, cuando se le ocurrió preguntar por su hermano, y la jefa respondió que fue a hacer algunas compras, pero volverían en breve, por lo que se quedaron ahí hablando siendo más tortuoso al verlas así, era difícil resistirme, incluso en el aire creí que su aroma me atraía o un eco me decía “rómpeles el coño, viólalas”, solo que cuando creí que iba a perder el control, salía uno de los perros, eso logró que dejara ese impulso de lujuria difícil de soportar, así finalmente llegaría el director, y al verme libre me obligó a ayudarle a sacar las compras, que serían varios kilos, de hecho me di cuenta, que era el único hombre en la casa, lo que me dejó pensando una duda que no duró:

Crees que voy a contratar hombres con todo lo que tengo dentro, iluso, bien te daré una lección – me dijo casi como una advertencia, que entendería de inmediato, no permitiría mas gallos en su gallinero a menos que fuera necesario.

No solo traía cosas para la casa (detergentes, limpiadores, repuestos), también la comida, ensaladas, carnes, golosinas, era todo un menú completo, así que estaba muy tranquilo ayudando, en medio de todo eso pude ver como llegaban de algún lado un trió de jovencitas preciosas, iban con varios niños, pequeños, creo que estaban en una especie de parque cercano, ahí conocería a Lexy, una rubiecita muy sexy con cara infantil, de quien pudo tantear una niña era de ella (1 año), también estaba Elisa, cuidando a su bebe, además de otras criaturas, el más grande un niño que debía ser de la esposa, quien caminaba por sí solo, llegando con su madre afectuoso. Como era de esperarse, una vez bajadas las cosas, me invitaron a comer, tenían todo un buffet, era mucha comida, le siguieron las criadas, pero una vez dentro fuimos a la alberca techada, yo estaba nervioso, sentía que no debía estar ahí, aunque el olor era delicioso, a sexo fresco, y no solo eso, a diferencia de la otra vez, vería a las maestras, carajo, hasta vivían con el director, llegaban con

bikinis que apenas les cubrían, se veían tan sensuales, aunque no tardaron en notar mi presencia, no con gusto, quejándose, aunque el director diría:

Tranquilas todas, ya lo conocen, es Bartolomeo, Brat para los amigos, y muy a mi pesar, lo vamos a necesitar, es el único que sabe moverse por la escuela igual que un gato, se ha burlado del Cabo y eso que estuvo en operaciones especiales, así que vamos a tener que contar con él, podrá darnos información valiosa, o dime Maron, recuerdas cuando amaneciste en mi cama esa vez – le dijo a la mujer y se quedó roja.

Cariño, no digas eso, es privado – carajo ella usaba un bikini rojo que le quedaba de lujo, en serio que su cuerpo curvilíneo era una delicia.

Muy a nuestro pesar, así es, te paso lo mismo verdad chico – dijo un poco enojada la prefecta, ella usaba un bikini rosa que daba la sensación de desnudes que no quería ver porque era ajena.

Si, el otro día me paso, cuando me descubrió con Jesy, tuve un sueño y acabe en la cama con ella, aunque no fue justo, no se vale hacerlo en sueños – le dije algo impaciente.

Bien, entonces, dime, Bartolo, es la única vez que te pasó o sucedieron otras ocasiones, cuéntanos si pasa con otros alumnos, aparte, confirmaste lo que me ibas a decir porque espero que valga la pena – me decía el director algo serio, aunque en eso sacaba una pieza de pollo para comer.

Bueno, no fue la única vez que me pasó, la verdad sucedió otra vez pero con Viviana, otra nueva estudiante, y creo que muchos compañeros están soñando con las chicas, quizás pueda confirmar con las que conozco, hablo de las alumnas, aunque tendrá que disculpar, pero tengo que seguir haciéndome cercano a ellas, usted entiende – dije nervioso, no quería que me regañaran.

Muchas maestras se me quedaron viendo, seguro no estaban contentas, pero no se podía hacer más, las cosas no eran simples, la lujuria del internado era un tema difícil de tratar cuando se hablaba fuera, ellas mismas eran la prueba estaban en la

casa de un hombre casado apenas vestidas, listas para coger, incluso sus coños parecían a punto de escurrir, sus pezones firmes debajo de aquellas telas, dejándome adivinar el tipo de puntas que escondían, se veían deliciosas, las prendas solo hacían resaltar sus tetas o coños, en especias cuando se movían, dejándome nervioso al verlas, pensé que me iba a linchar, sus gestos eran para dar miedo, aunque la secretaria me diría casi burlándose:

Bien, con esto lo confirmamos, algo está pasando, aunque no les guste, Brat será nuestro perro de caza, ya confesó que lo hizo con otra, ni los chismosos de Randal o Martin son tan habladores, a menos que traten de alardear para atraer chicas, aunque ellos no atrapan ni un resfriado, pero eso lo haces porque te gusta estar en el internado, pequeño bribón, sabes que dentro tienes sexo asegurado con preciosidades o quieres ver más de lo que dejamos con la ropa – me decía con aire coqueto la secretaria, quien traía un bañador negro, que se le veía exquisito, por lo que me esforzaba por verla a los ojos.

Ah, bien, tienes tu punto, Sheyla, sigue informando, no abuses de tu suerte Bartolo, pero quiero enterarme de todo, los sueños, a mi me tocaron tenerlos, parece que no eres el único, dime algo más, que sea importante – preguntó el director algo impaciente.

Bueno, es que me pareció extraño, Ned me dijo que algunos compañeros soltaron un rumor, así que me puse a indagar con todos los que conocía y descubrí algo, por eso le pedí tiempo – le dije un tanto nervioso.

¿Rumor? Eso es muy común, espero que sea importante – gruño un poco Holly, quien igual usaba un bikini negro que apenas contenía sus formas, preciosas tetas, que estaban a un par de metros de mi, colgando de manera sugestiva, aunque su coño se notaba perfectamente en la tela, como me daban ganas de agarrarla.

Es que dicen que debo elegir a que chicas tener en la noche del diablo, no entiendo porque, pero como que ya había aceptado ir con Viviana al baile, eso me extraño, pero bueno ella fue la primera que me lo pidió, solo que quería saber de dónde salió eso, usted director me contó cosas, no tiene chiste que se saquen otras, a menos que vayan a hacer alguna cosa sexy, que es lo que usted me cuenta que pasa por culpa del incubo, pero aquí lo importante es que nadie sabe quien dijo de eso, incluso oí el rumor de unos chicos, pero al revisar no vi a los culpables, ni siquiera

reconocí las voces, me parecía como si tuviera que formar un harem, jejeje, usted entiende director – le dije nervioso, esperando no enojarlo, aparte no conseguí nada más.

Eso es nuevo, pero si te entiendo, carajo, nuevamente la noche del diablo será una locura, desde hace un año que algo pasó, y no sé que es, todo culpa de las brujas rebeldes, creo que tendré que llamar a la bibliotecaria – sentenció el director enojado.

Entonces no fue pérdida de tiempo, le sirve saber de los rumores fantasmas, jefe – le dije tratando de quedar bien.

No, estuvo bien, pero sigue investigando, necesitamos saber qué demonios pasa, y seguro los fantasmas son responsables, es como si ganaron más conciencia desde lo ocurrido antes, esos idiotas jamás descansaran en paz – advertía el jefe algo molesto.

Luego de ello, a comer, estaba pensando en marcharme, en verdad fue bueno estar en esa casa, pude compensar la falta de desayuno, aparte que ver a las maestras apenas vestidas, con sus tetas expuestas, moviendo sus culos de manera libre, con una tela tragada por sus culos, uff, era maravilloso, caminando sin temor a que las fisgonearan, era un deleite, aunque no fue nada, pues luego llegaron Tammy y Sary, ellas igual usaron prendas cortas, pero se veían más sensuales, no sé que tenían, que me puse bien caliente, quería hacerles algo, lo cual era imposible, apenas pude resistir ahí dentro. Cabe decir que el director me pediría que volviera el día siguiente, no era muy de mi gusto, digo, al terminar me puso a trabajar en otras cosas, unas reparaciones leves, pero se vio genial que me dejara una propina, con la cual podría comprar algo de cenar de camino a casa, aunque en el camino me toparía con alguien en especial, fue cuando llegaba al mercado, parecía estarme esperando, pues de un local salió para encontrarme la bruja Brandy, quien al verme me saludó casi como si fingiera que todo fue fortuito, usaba un trajecito de bruja, ajustado que resaltaba en su pálido cuerpo, aseguro estaba haciendo alguna promoción o cosa, y me preguntaría por Jay, a lo que respondí:

Mire, ya supe lo que paso, metió la pata como tonta, así que decirle al jefazo que quiere volver no parece cosa sencilla, de todas maneras, podría lograr algo, estoy en eso – le dije pensando en cómo manejar la situación a mi favor.

Bien, mira, si logras que me deje hablar con él, veré como recompensarte, si quieres te daré una poción de amor, es súper rara, me costó trabajo, pero es efectiva, como el talismán, y lo mejor, no tienes que hacer que ella la beba, tendrás que besarla en cuanto la hallas probado tú, así la chica será tuya, pero si me estas mintiendo, ya verás – me decía algo enojada, desesperada.

Tranquila, ya le hable de usted, que hará cualquier cosa para que se la meta, y por suerte debido a lo que pasa le dije algo que podría hacer que considere tomarla en cuenta, así que podría buscarla en breve – luego de eso la bruja se me quedó viendo ansiosa, le di un poco de esperanza, y eso le gustó, se sonrojo, creo que le dio algunas ideas.

Como fuera el caso, ella me agradeció bastante, dejándome seguir con mi camino, yo traía unos deliciosos taquitos comprados en un puesto ambulante, al volver, papá estaba borracho, pero cogía con mamá haciendo un esfuerzo, yo llegué a bañarme, y ahí me alcanzó Meg, quien entraría al baño juguetona, desnudándose para meterse en la tina, donde pretendía continuar con lo que hacíamos siempre, era delicioso tallarle la verga en la vulva para calentarla, me la cogí con todo gusto, sentándola en la tina, mientras llegaba al fondo de su culito, en serio, jamás disfruté de algo parecido, me besaba apasionada, y sentía como los pechitos se le iban agrandando, se sentían exquisitos entre mis dedos, pujaba un poco, pero eso me hacía sentir más caliente, nos movimos juntos hasta que ella terminó corriéndose, por suerte no nos escucharon. Luego fui por Lizy, bueno, primero cené para agarrar fuerza, luego dejé que todo se calmara, así cuando la encontré en su cuarto, la abordé dormida, entrando sin hacer ruido, la destapé, eso la asustó, pero al verme con la verga tiesa, sonrió esperando que tomara el control, se sacó la pijama dejándome ver su coñito y abrió sus piernitas, pero yo tenía algo planeado y la puse en 4, se veía preciosa, lista para que le hiciera toda clase de cosas, y no dude en metérsela, dándome un gusto como pocos, en verdad que rico culito, y ella ahogó sus gemidos enterrando su cara en la almohada, así comencé a ensartarla, logrando que gimiera fuerte al sentir como la estaba empalando, diciéndome que le encantaba tenerme dentro, mientras le recordaba quien era su amo, jejejee. En la mañana volvía a salir, y una vez en la casa del director, no estaba ahí para trabajar, no del todo, el hombre me puso a entrenar, parece que quería que me aprendiera ciertas tácticas, cosas que los otros ya habían aprendido, eso me hizo sentir bien, el director me quiso apoyar poniéndome al corriente con lo que me faltaba en mi ausencia, así que le presté atención, además que le comenté lo de Brandy, que haría lo que fuera por ser suya de nuevo, que se daba cuenta que cometió un error, por lo que me dijo: dile que traiga su pálido trasero el lunes; lo cual hice, al volver a

mi casa, la volví a encontrar, me iba a regañar por engañarla, estuvo esperando que la llamara, pero le dije que me uso de mensajero, aunque no se lo tomó tan bien, creo que pensó que la estaba engañando, pero ya se daría cuenta que no.

La siguiente semana seguiría con lo mío, lunes de prácticas militares, me lucia como el soldado solitario, además era una especie de espía, no dejaba de hablar con mis compañeros, y me daba cuenta, muchos de ellos estaban coqueteándole a muchas chicas a la vez, les chiflaban, eran abusivos, las manoseaban, les decían cosas de sus chichis o culos, en otras veces seguro les darían cachetadas, pero ahí estas parecían responder bien, como si decidieran con quien estar, hasta llegaban a gemir, llegué a hacerles preguntas algunas así, mientras las sobaba, bueno, Ned sin problemas estaba con 5 a la vez, carajo, todas parecían estar húmedas con su sola presencia, al ser grande e imponente, con algunos golpes lograba imponerse, era la ley del más fuertes, y este era superior, al contrario Milton apenas conseguía que una chica con ortodoncias le hiciera caso, bonita, pero esos aparatos le tapaban la cara, el desgraciado de Benji, lograba que al menos 2 chicas estuvieran a su lado, aunque cambiaba a menudo y todas parecían ser amigas de su hermanita, nadie le dijo nada, un culito es válido sin importar que.

Yo tenía más suerte, Jesy y Vivi eran las principales, cada que me tenían cerca se les notaba alguna clase de sensualidad difícil de resistir, era obvio que de poder se dejarían hacer lo que quisiera, las manoseaba, nos besábamos, incluso ellas querían tocarme, pero aparte se me iba acercando una preciosidad que acababa de descubrir, Shanon, una rubiecita de pelo largo que usaba también trabajos de ortodoncia, pero los de ella eran finos, aparte que estaba muy bonita pese a lo que digan, delgadita, de tetillas apenas formándose, pero toda su figura estaba bien puesta, si daba gusto entrar porque prácticamente se me fue acercando porque tuvo un accidente pegando unos adornos y cayó justo en mis brazos, dejándome ver un short azulito cubriéndole el coño que se le marcaba perfectamente, que delicia, luego de eso me estaría buscando y yo me dejé encontrar. Fue un viernes cuando estábamos en prácticas militares, de nuevo me tocaba ir solo, ya estaban hechos los equipos, y por desgracia quedé fuera, pero eso no me importó, el director me dio algunos puntos para mi labor, esta vez fui más letal, digo, me dieron un arma especial una estilo rifle, aparte que me dieron tácticas especiales, y lo vale, porque voy solo contra al menos 50 alumnos, así que se hace lo que se puede, se supone que es guerra, jejejeje, ahora me cargué yo solo a 20, tuve una buena estrategia, me subí a un árbol y como francotirador le acerté a todos, y seguramente hubiera seguido así, pero algo me distrajo, de nuevo Peter me daría, aunque en un fuego cruzado, ambos salimos, ahí me daba cuenta que las chicas lo repelían, nadie le dijo nada al verlo, de hecho es que apestaba, creo que no se había bañado en días.

Sin embargo a mi poco me importaba, yo necesitaba revisar algo que me llamaba la atención, así que me disculpé y me fui, mientras recibía algunos chiflidos de victoria o querían quedar conmigo, pero no me importó, pues fui a donde me llamó la atención, y como siempre me fui a topar con el jefe, quien estaba con Brandy, abriendo la puerta de la biblioteca, estaban entrando, quería escuchar que decían, pero se encerraron, casi podría jugar que se la iba a coger, por lo que fui a infiltrarme en el edificio, aunque no esperaba que alguien me siguiera, Shanon, quien justamente iba a decirme algo, pero no sabía cómo, y no supo más que ir tras de mí, sorprendiéndome cuando la viera entrar con una torpeza excitante, pues se le vieron un poco más las tetas, aparte que la falda se le subió, dejando ver sus preciosas piernas, la forma de su culo, todo por intentar ir por la ventana que solté para meterme a la biblioteca, por ello tuve que jalarla.

Eh, gracias Milton, quería hablar contigo – dijo la rubiecita molestándome.

Me llamo Brat, porque me llamaste así – dije algo molesto por la confusión.

Es que así me dijeron que te llamabas, el Matias y Randal, perdón, es que quería ir contigo al baile, puedes verdad, digo, los chicos pueden llevar a cuantas chicas quieran, y uno ya tiene 5 – me decía y con una seña le hice que bajara el tono, lo que hizo de inmediato.

Shh, claro que te llevo, con lo que me acabas de enseñar, mm, sería un tonto sino lo hago, pero ahorita estoy revisando algo, dime, eres nueva, sabes cómo son las cosas aquí, esta escuela es una locura muy caliente – le decía silencioso tomándola de la cintura.

Eh oído cosas, pero no he visto nada, entré el año pasado, pero algo pasó y quedé fuera hasta ahora, un desastre en la fiesta de Halloween pasada – me dijo siguiéndome, carajo, esta es bien inocente, la voy a tener que entrenar yo.

Le hice que me siguiera, ella emocionada, debo admitirlo, estaba haciendo una buena reputación, como una especie de lobo solitario que acaba con todos en las practicas, así que las chicas me veían bien, casi podía oler que escurrían sus coñitos, en serio me gustaba el Internado del Diablo, afuera solo era un pervertido idiota, pero aquí empezaba a ser uno de los mejores cadetes, un calienta coños,

aparte que podía cogerme a varias compañeras, ellas mismas se entregaban, que más podría querer, aunque claro está que otros tenían lo suyo, por ejemplo Ned era el chico rudo, Milton un tonto, Benjamin el niño bonito, y Peter el raro, pero eso no importaba, cuando finalmente pude ver al director con Brandy, hablar de lo que pasó, y la mujer me pareció que estaba completamente perdida, deseando recibir golpes del garrote de la bestia, jejejeje.

Mira, fue un error, muchas brujas no nos gustó ser convertidas en espectáculo, antes éramos temidas, ahora los niños buscan vernos bajo la falda, es una burla, por eso no pudimos aguantar más, e hicimos eso en la noche de walpurgis pasada – dijo Brandy inquieta, aunque lucia asustada, como si quisiera arreglar algo, con el coño porque parecía que se sobaba ahí.

Es un disfraz, no por gusto, pero los tiempos cambiaron, la brujería es vista como una tontería, la ciencia es en lo que todos quieren creer, no se pueden quedar como estaban, tendrás que aceptarlo, ahora, eso es todo lo que querías – dijo el director muy serio viéndose imponente.

No, vamos Jay, tu siempre fuiste malo conmigo, para bien o mal, me gustaría volver, ser tuya como antes, adoraba la forma en que me cogías, eras tan salvaje, mi cuerpo se estremecía, no olvido tus manos sobre mí, o cuando estabas dentro mío – le dijo con un tono caliente acercándose con un gesto que parecía invitar a coger con ganas.

La mujer iba de un vestido floreado, que pronto cayo, se estaba ofreciendo, todo su cuerpo precioso estaba al alcance de este, el jefe Jay era como de costumbre una fiera, así que subió a la mujer a una mesa, donde comenzaría a comerle el coño, casi arrancando una tanga que acabaría a mi alcance, lo cual me impresionó, olía a sexo del bueno, tenía ganas de hacer algo, pero no era posible, el director se sacó la ropa sin problemas, dejando ver su cuerpo que era increíble, músculos bien definidos, alto con cicatrices, podría poner a muchas tipas mojadas con solo verlo, y la bruja se sonrojo, quedando en su lugar, abriendo las piernas, dejando ver su coño afeitado, se iba dejar destrozar por aquella bestia, incluso podía ver como escurría, eso era lo que deseaba, su rostro estaba igual mordiéndose el labio, esperando que le diera con todo, y el hombre se daba a desear moviendo la punta con cuidado, logrando con eso que mojara un poco la mesa, mientras miraba ansiosa por que le entraran con todo, si bien que la mujer estaba hirviendo como puta en celo. Sin embargo algo pasó, no sé cómo, pero me di cuenta que algo sonaba, así que fui a

ver, carajo, la puerta que estaba con seguro se iba a abrir, movida por algo ajeno se desbloqueaba, y parece que algunas estudiantes necesitaban entrar, así que como pude la atranqué, logrando evitar un accidente.

Cuando volví, pude notar que el director estaba dándole con todo a la bruja, quien trataba de resistir en su lugar, aferrándose a la mesa que rechinaba en cada movimiento, se aferraba con uñas a su lugar, mientras era embestida, su cara era una delicia, resistiendo aquellas cargas, mientras lo estaba gozando, gimiendo de una manera un poco divertida, pero su cuerpo pálida resaltaba en brazos del director que era imponente y bastante oscuro en comparación, se veía exquisita, entregada a la lujuria, aparte que le iba gustando, todo en ella lo revelaba, la respiración, los movimientos, se besaron, al menos ella lo hacía, tratando de encontrar algo de pasión, pero el jefe por su parte, quería imponerse, sujetándola con fuerza, como si necesitara eso, romperla para que supiera quién manda, lo cual era increíble. Por mi parte estaba bien tieso, también necesitaba una forma de despejarme, y no sé cómo, pero mi mano llegaría al lado de Shanon, tocándole el culo, subiéndole la falda para acariciarla, aunque iría más que eso al irla rozando con fuerza, llegando al fondo, alcanzando su coño, carajo, la tentaba con cuidado, sintiendo su calor, ella se quedó mirando todo eso atónita, como si descubriera algo nuevo, sin saber que hacer o decir, igual perdida en el deseo, como si descubriera el sexo, y casi podría jurar que apenas contenía su orgasmo, pues iba sintiendo su coño apenas con bellitos humedeciéndose, descubriéndolo al principio cubierto por la tela, pero en segundos llegué a palparlo directamente, sintiendo como me mojaba los dedos, y es que la chica no dejaba de ver aquello con sorpresa, muda de la impresión, pero igual se hallaba bien caliente.

No deberíamos estar aquí – me dijo Shanon muy nerviosa, tratando de aguantar, porque mis dedos estaban hurgando muy dentro de ella, logrando que se mojara, se mordía el labio para no gemir fuerte.

Pero bien que te gusta, preciosa – le dije y le besé en los labios, jugando con su lengua, que se entregaba a mis ocurrencias, antes de meterle dedo en su vulvita, la cual se estremeció cuando la fui sobando, logrando que se calentara con un lento movimiento de dedos.

No podía detenerme, estaba que hervía, en especial al ver como el director seguía cogiéndose a la bruja quien se aferraba a su cuerpo de manera desesperada, restregando sus pequeños pechos, esperando que con esto lograra seducir al jefe,

pero este no caía, embestía con fuerza aquel coño que hervía, dejaba escapar un fluido sexual cada vez mas oloroso, su cuerpo se veía atrapado en una sensación bien caliente, pues el hombre controlaba el evento moviendo su verga dándole tan duro, lo suficiente como para sacudir la mesa, dejando ver la ferocidad de este, una que sometía a la mujer a sus deseos, sacudiendo sus entrañas con una lujuria que prendía a cualquiera, Brandy parecía desesperada por empatizar con él, hasta que no aguantó más, se corrió de tal forma que empapó la mesa, quedando agotada. Pensamos que eso sería todo, pero en ese momento le dio la vuelta para tener su culo a la vista, así le fue masajeando los cachetes que eran tan blancos, en sus manos oscuros sobresalía, pero luego fue dándole incluso algunas nalgadas que retumbaron en el lugar, haciéndola gemir de una forma deliciosa, en serio, como me gustaba verla perdida, casi suplicando, mientras el jefe Jay disfrutaba de esas masas de carne, así aunque Brandy se quejaba, este tomaba el control, dándole tanto placer como dolor, pero eso se iba mezclando con gemidos sexuales, en verdad prendían un poco mi sangre, sintiendo como se me ponía dura, los veía bien entregados al sexo, pero no supe cuan erótico sería todo eso, hasta que pude verlo, con los dedos la estaba penetrando atrás, la usaba por ambos agujeros, haciéndole sentir un gusto que se hacía resonar, ella suplicaba en quejidos, no puedo imaginar cuanto gozaba, su cara era un deleite, cerraba los ojos suspiraba se estaba corriendo, sus pies quedaban flotando mientras sus sandalias de tacón eran lo único que vestía, tratando de atrapar al hombre, como si quisiera que siguiera dándole, y creo que pronto continuarían, pues la sensación de placer iba marcándose en su verga que iba ganando fuerza.

Por mi parte yo ya tenía a Shanon abrazada, la estaba besando en los labios, aunque seguíamos siendo mudos testigos de todo, pero no dejaba de tentarla, saboreando su boquita, mientras la manoseaba alcanzando cada parte de su preciosa figura, ella se dejaba hacer, no tenía mucha teta a diferencia de Jesy o Viviana, pero eso no me importaba, además debo aclarar que tenía solo 14 años, casi 15, aun le faltaba por crecer, aunque como me daría cuenta, las chavitas de esta edad eran muy buenas, porque podría irlas entrenando a mi gusto, sabiéndolas disfrutar mejor, si podía ver como se dejaba tocar con total libertad, mientras suspiraba con fuerza, pues iba sintiendo la forma en que se perdía en el calor. Mis dedos estaban sobando su vulva jugosa y ella gemiría, o lo intentaba, mi boca la silenciaba, es que en serio, estaba escurriendo hasta empapar su calzón, carajo, no la conocía de nada, ella ni siquiera sabía mi nombre, me confundió con el bobo, pero ya se me entregaba dejando que sus jugos mojaran el suelo, que locura, antes que me diera cuenta, ella también me agarraba la verga, sobándomela, siendo algo torpe, aunque no me importaba, la sensación de esos delicados dedos alrededor de mi carne, sintiendo como temblaban de una manera tan deliciosa, era suficiente para tenerme con ganas de metérsela con todo lo que tenia, mi salchicha especial quería acción, apuntaba a su delicioso coño, pero no podía ahí, aunque ella alargó

su mano para sentirme, dedicándome una mirada asombrada, por lo que le dije mientras me sobaba: todo eso será tuyo nena; lo cual la sonrojo, haciendo que se fuera moviendo con mayor libertad, buscando que le hiciera más cosas, sobándome para que también sitiera rico, carajo, era una maravilla, así estábamos ambos, hasta que finalmente nos terminamos corriendo, juntos, en un manoseo intenso.

Mientras eso ocurría, el jefe ya estaba sentado, clavándosela a la bruja, dejando que la verga se le metiera hasta el fondo, la tenia totalmente sometida, aunque no hacía falta, ella se entregaba de tal manera que se dejaba expuesta, siendo penetrada, mientras esta lo cabalgaba, pero sus piernas eran abiertas, quedando en vista de su cuerpo que era sobado por las manos del hombre, quien disfrutaba de ese cuerpo esbelto, mientras sus brazos aprisionaban las piernas, dejando a la vista su coño abierto, todo casi mirando en dirección de la entrada, donde podían escucharse a los alumnos querer entrar, lo cual resultó bastante sensual, quizás pudieron haber llegado para ser testigos de todo, quedando la mujer como una puta, y por lo mismo Brandy se terminaría corriendo una vez más, hasta quedar agotada, mientras sus jugos encharcaban el suelo.

Bien, te tomaré en cuenta, Brandy, sigues tan rica como siempre, pero estas a prueba, no me hagas que me arrepienta – diría el director un tanto serio, mientras ella se dejaba controlar por completo, aferrándose al hombre con una cara de que le cumpliría cualquier capricho o antojo, carajo, que bien domada la tenia.

Siguen las andanzas de Brat reuniendo putillas para la fiesta de Halloween al tiempo que descubre mas placeres eróticos….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

16

Ah, los días pasaron y después de eso, seguí trabajando, buscando información, cuestión que terminaba siendo más caliente de lo imaginado, pues sería una sorpresa ver cómo es que varios de mis compañeros tenían sueños donde cogían con las alumnas, algunos me decían que se veían con ellas llegando a sus cuartos para gozar en la cama, haciéndoles de todo el la posición que les gustara mas, que

iban al bosque para hacer cosas, colocándolas contra un árbol para tener sus culos al alcance, aunque muchos querían disfrutar de sacarles las prendas, hasta quedar desnudas, o verlas con algún adorno, pues me daba cuenta de los fetiches, por ejemplo Jimmy le gustaba atar a las novias que tuviera, sentirse dominante, contaba como violaba a muchas compañeras, al menos en sus sueños, sometiéndolas al sujetarlas contra arboles, dejándolas expuestas, mordiendo sus tetas, o jugando con sus coños antes de penetrarlas, siendo un poco salido pues no diré que otras cosas se le ocurrían, que por cierto, que cosas, Shanon resultó ser su hermana menor, y me daba la impresión de que traía algo con ella, jejejeje. Ned por otro lado parecía tener alguna clase de fetiche por darles en el culo, o hacer que se tragaran su verga, de cierta forma le gustaba el sexo fuerte, mencionando fetiches que no repetiré, incluso me contaba escenas de películas que conocía, donde él quería ser el protagonista y darle con todo a las chicas que tuviera a la mano, aunque no era bueno contando, la verdad calentaba porque sus ideas eran buenas, incluso nos decía como se corrían todas en tremendas orgias, Milton por otro lado le gustaba el juego de la esclava, siendo alguien un poco raro, porque se le iban las cosas que decía, pues llegaba a querer marcar a las chicas para que supieran que eran suyas, imagino que por eso ninguna le hacía caso, mientras que Benji, se iba haciendo de mas fama por lo que otras chicas lo estaban rondando, aunque este contaba puras cosas cursis, de hacerle el amor a la chica debajo de la luna, aunque no me quejaré, porque cogerse a una compañera en la alberca, teniéndola en bikini es bastante excitante. Por otra parte también le llegué a preguntar que si tenía sueños con chicas a Peter, pero ese loco me dejó asqueado, porque él quería ser el esclavo, y recibir toda clase de abusos que llegaban a darme nauseas, incluso conto cosas con mierda, lo cual me asqueo, carajo, lo creímos lento de aprendizaje, pero algo más estaba en ese idiota, que no me gustaba nada ni a nadie que lo oyera, realmente se volvió loco.

Llegué a preguntarles a las chicas, y algunas de ellas se portaron lindas, se veían con ganas de comer un poco de salchicha, exhibiendo sus pechos, moviéndose de manera juguetona, algunas no llevaban sostén, dejando que los pezones se le marcaran en la tela, llegué a fajarme con algunas, aunque vería con gusto que tanto Jesy como Vivi se volvían posesivas conmigo, dejándome coger con ellas de manera furtiva en los baños, algo similar pasaba con Shanon, con quien también tuve algunos manoseos y besuqueos, estaba deseosa de “conocerme”, aparte que me contaba cómo es que muchas de sus amigas eran vírgenes, pero les encantaba soñar con una primera vez que no era romántica, sino verdaderas orgias, siendo sometidas por varios chicos, dándoles por todos lados, siendo cogidas en penetraciones doble o triples, incluso con los caballos, lo cual me sorprendió, y cabe decir que esto se lo conté a Giby para que informara a JJ.

Por mi parte también estaba teniendo sueños, donde me follaba a mis hermanitas, ellas seguían siendo presas de esas sombras, por lo que debía rescatarlas, siempre la niña me decía algo de “Eligere et fui” pero no le entendía, así que no le prestaba atención, aparte que era molesto, ver a mis putitas siendo violadas por esas cosas, además terminaba cogiendo con alguna de las chicas, aunque no siempre me pasaba eso, pero muchas veces amanecía con Jesy, quien era la más aventada, en cuanto despertaba en mi celda por la mañana, se quedaba algo extrañada, pero no dejaba de ponerse coqueta, o sobaba su delicioso coño contra mi verga dándome un gusto increíble, incluso nos llegamos a bañar juntos, cumpliéndome una pequeña fantasía, porque la pude coger contra la pared, dándole duro en ese culo, mientras gemía bien rico, aunque más de una vez nos llegó a encontrar la señorita Maron, quien no solo con ella, también con Vivian, aparecía en el momento justo para llevarlas y que nadie sospechara, eso me recuerda que en otra de las visitas, a Vivi, la cogí contra el escritorio, y mientras le sujeté la pierna con mi brazo, así se la levante para tenerla un lado, dejándola completamente abierta, lamiéndole un poco el tobillo, mientras le iba penetrando, ella se agarraba los pechos, despertaríamos juntos, y terminaba lamiendo sus tetas, que prácticamente me las estaba ofreciendo, carajo, en serio le gustaba y cuando estaba cerca de cualquiera de las 2, sus amigas parecían murmuras cosas, pero regresando a lo de esos sueños, muy para mi sorpresa, mas no me quejo, aparecería Shanon en una de esas ocasiones, a quien me cogí en medio del pequeño jardín dejándome cabalgar mientras ella gemía bien rico, viendo como los caballos nos rodeaban, con caras desagradables, como si fuera posesos de algún demonio, listos para romperle el culo a mi chica, quien se movía tan rico mientras le daba con todo, lamiendo sus pequeñas tetas, que no eran más grandes que unas manzanas, pero tenían una forma seductora, dándose a querer, por lo que iba embistiéndola, sintiendo como abría su interior con unas ganas que se notaban en mi verga, le daba tan duro como podía, disfrutando un calor que me quemaba, ella se veía que lo gozaba, hasta que me corría en su interior, ah, qué cosas, después despertaría en mi cama, con mi verga aun encajada dentro de ella, en medio de una mezcla de sangre con mi leche, pero la bella durmiente al despertar vería todo, pero lejos de enojarse o asustarse me besaría, restregando sus formas contra mí de una manera deliciosa, moviéndose con cuidado para seguir con todo eso, continuando con lo que paso en el sueño, llegando a controlar las embestidas agarrándole de las nalgas, lo cual la haría pujar un poco, haciendo un gesto que me encantaba, volviendo a correrme dentro, cuando nos encontrara la encargada Maron, luego ella se despediría, con algo de miedo termino diciéndome:

Ah, luego hablamos, si quería llegar a esto, pero ten cuidado, mi hermano es bien celoso, yo creo que iba a quitarme la virginidad en cuanto pudiera, ah, luego hablamos, si, lindo – me decía Shanon mientras huía con la encargada, siendo algo bastante perturbador.

Debo decir que todas las veces que pude, avisé de esto al director, quien me escuchaba con cuidado, era algo que me sorprendía, porque le contaba cada disparate, cuidada de decirle los detalles de cómo me cogía a las chicas, y en vez de enojarse, mis palabras las consideraba como valiosas, de hecho tomaba nota, eso aseguró mi lugar, aparte que me llegaba a pagar un sueldo, aunque me advertía que debía tener más cuidado, porque se daba cuenta de todas las cosas que hacía. Bien que decir que los días pasaban, el lugar se iba llenando de un aire que era bastante sexual, me daba la impresión de que en todas partes se escuchaban gemidos de alguna alumna cogiendo, o se olía a sexo, las chicas parecían estarse ofreciendo, vistiendo faldas más cortas, mordiéndose los labios incitando a que uno las buscara, moviéndose de tal forma que uno las miraba con ganas de clavárselas, pero la señorita Maron era quien llegaba a mantener el control, de hecho era la más informada de todas las esclavas del jefe, sin contar a Sheyla, pero viendo todo terminaría siendo un desastre erótico que me encantaba, si miraba de mas, todas eran unas guarras, casi se ofrecían o me decían lastima, ya tenían dueño, no faltaba que alguna de estas llegaran sensuales con sus “novios” a besarse en cualquier oportunidad dejando ver que las cosas estaban saliéndose de control, incluso una chica gótica me estaba vigilando, como sea, a pesar de todo, realmente la fiesta de Halloween se iba a realizar, a pesar de las dudas, es que cada cosa pasaba, los rumores seguían, incitando a la lujuria, incluso me topé con Grace, la hermanita de Benjamin, sería algo divertido, pues se movía tratando de ser sigilosa, y por descuido me dejó ver más de lo esperado, su calzoncito aun infantil, por lo que fui a ayudarla, en eso soy sincero, aunque también quería verle mejor ese delicioso culito carnoso, ella buscaba de quien eran las voces de los rumores, pues me diría:

Perdón Brat, es que un par de chicas decían que debo conseguir pareja de baile, o seré usada para las bromas, cuentan muchas cosas feas, que me ataran desnuda a un poste donde me picaran por todas partes, voy a ser la burla de todos, y yo solo tengo 12, digo 13, y me da miedo, dime ¿Qué sabes de la fiesta? Es que soy nueva – fueron las palabras de Grace, quien al verla así la verdad me daban ganas de besarla y manosearla, pero me contuve.

Evitando que me viera raro, pues era linda, no exuberante, pero claro que quería darle una buena cogida, me daba una tentación hacerle toda clase de cosas, es que tiene esa carita inocente que quieres ver con una verga bien metida en la boca, succionando hasta beberse toda la carga, violarla sin compasión, aunque supe tomarlo con calma, me puse a contarle las cosas, por suerte como le dije del director, lo que él me explico, ella se calmó un poco sintiéndose más relajada, aunque seguía nerviosa, pues no le agradaba mucho estar ahí, después de lo que

pasó con su hermana mayor, creo que ella la vio cubierta de semen con todos sus agujeros abiertos enrojecidos, suplicando por mas verga, mm, deseosa de seguir con la faena sexual, pero en Grace era obvio su temor, era demasiado inocente (suena extraño, lo sé), aparte que su hermano poco caso le hacía, estaba de coqueto con cada chica, en serio se sentía sola, lo cual me hizo verla con empatía, carajo, creo que estoy aprendiendo muchas cosas en clases de ética y moral, mierda. Aun así le dije que se lo tomara con calma, y si hacía falta que se fuera a mi mesa para bailar conmigo, lo cual le sorprendió, quedándose roja, mirándome con cuidado, aunque en ese momento me daría un tierno beso en los labios aceptando mi propuesta, pero en solo unos segundos incrementaría el nivel, poniendo una mano en su pecho, otra en su vulva, haciéndole sentir por un movimiento que no pude controlar, parte de mis deseos sexuales, pues iría sobándoles con un gusto sus partes, hasta lograr que fuera respirando con rapidez, pero eso se incrementaría cuando al ir aumentando todo eso, llegara a jadear un poco, luego de eso se alejaría, pensé que se habría enojado, pero me daría cuenta que no era el caso, me miraba como otras, con ganas de acercarse y una especie de coquetería se dibujaba en su cara.

Como fuera el caso, entre risas seductoras las chicas se iban moviendo por el internado, en donde cómo iba diciendo, en mi caso sobresalía una gótica que me daban ganas de conocer, pues era pálida, y usaba unas medias hasta arribas de las rodillas, y los susurros de chicas golfas se iban escuchando en el aire, el cual parecía que ganaba un toque erótico, pues incluso los adornos parecían listos para violar a las estudiantes, así la fiesta llegaría antes de que me diera cuenta, hallándome en un ligero problema , pues tenía que acudir a conseguir un disfraz o no podría entrar, y como me faltaba ayuda, solo podía contar con el director, lo cual sabía que no estaba bien, pero es que era más confiable que papá, quien ya presumía en redes los disfraces que les compró a Lizy y Meg, siendo de hadas, aunque de color negro, carajo, eran tan cortitos que le daban ganas de revisarlos mejor, por eso cuando les avisé de la entrada, ellas harían lo posible para venir a la celebración. Solo que antes de eso debía conseguir un disfraz, debo admitir, el director tenía su estilo, me contó que antes usó un traje de piratería de batman que estaba alterado para verse como demonio, le quedaba bien, pero casi se cocino dentro, por ello después optó por algo más fácil de quitar, jejeje, seguro, así podría cogerse a sus mujeres, pero me mostró un traje de militar como de un coronel en negro, con medallas malditas, solo usaría unos cuernos para su atuendo, se veía genial, aunque me dijo que se maquillaría con un poco de negro para terminar el atuendo, lo cual me dijo que hiciera lo mismo bajo la advertencia:

Mira, ya sé que estas ligando con varias, si no soy bobo, algo va a pasar, así que prepárate, vamos a pasarla muy duro esta fiesta, aunque tu seguro la gozaras, debes estar listo, para evitar que las cosas se vuelvan un pandemonio…

Habiendo dicho eso opté por algo similar, me hacía sentir importante todo lo que sucedía, sabia cosas que otros ignoraba, por ello acabe tomando un traje de soldado, se que podría verse poco original, de hecho aproveché un viejo uniforme de soldado pintado de negro que encontré gracias a los pasillos ocultos del “fisgón”, los he estado usando para seguir investigando, viendo cada cosa con mis compañeros, que perdían la cordura cogiendo hasta escurrir, aunque me he topado con otros chicos que se la pasan mirando a las chicas, que rayos, algunas parecen estar buscando que otro se las coja, casi se estaban masturbando donde pudieran, en serio, muchos aprovechan cada rincón para hacer sus cosas, es bastante entretenido verlos, intentan de todo, hacen de las suyas buscando donde poder meter dedos o las vergas a esos coños, que siempre parecen jugosos, listos a escurrir por el juego del placer, por lo que de cierta forma, ayudó a la prefecta, aunque me hubiera gustado hacer lo que ellos, sabia a la perfección que debía controlarme, tendría mi recompensa esperando, pues a diferencia de otros, yo sabía mejor las cosas que ocurrían. En esos días, y para mi sorpresa vería que los juegos se incrementaban, también mi reputación, aunque otros sobresalían mas, no me importaba, tanta atención sabía que no me vendría bien, por eso comencé a usar los pasillos del fisgón cargando aparte la piedra de la suerte, no la había mencionado, la sigo cargando, pero aún con eso nada de eso importaría, cuando llegara la fiesta, y justo como me dijo el director, el lunes, pues el miércoles era la noche, se nos dejó sin clases, si acaso, habría un juego de equipos como siempre, en el cual quedaba solo, no me gustaba aquello, pero me ayudaba, como no tenia compañeros, podía dispararle a todos sin piedad, y como estaba solo, podía moverme a mis anchas, ciertamente me hacía falta el apoyo, sin embargo tenia la libertad de ir por todas partes, además que acomodaron en el fin de semana unas estructuras de madera, si lo sabré, yo ayudé, así que conocía mejor el terreno que los demás, pero eso no sería lo importante, pues a diferencia de otras veces, tendríamos público, se acomodaron gradas, éramos vistos por los demás, incluso escondieron algunas cámaras de vigilancia, así que realmente estaban viendo todo, nos aplaudían, decían cosas obscenas, muchas chicas estaban muy calientes, pedían sexo, usando sus uniformes que iban con faldas, casi ofreciendo lo que guardaban debajo, excitadas por lo que estaba ocurriendo, eso me dejaba ansioso, no esperé jamás que alguien me tratara así, rogando por mi verga mientras iba a divertirme, que buena onda.

Estábamos armados con rifles de pintura, adentrándonos en un campo de entrenamiento, convertí la piedra de la suerte en mi llavero, por lo que iba con ganas

de derribar a Peter, algo en ese culo gordo no me gustaba, y empezaba a intuir, eso tenía que ver con Veronica, antes me contó lo del hechizo de control mental, ella lo estaba usando para algo, no sé qué, pero no me agradaba, por ver otras cosas no le conté al jefe Jay, así que me moví con cuidado, justo antes que pudiera reaccionar, en cuanto puso un pie este, le di en la cara, lo cual me causó problemas, delaté mi posición, pero tenía la suerte de mi lado, hice que se pelearan los 2 equipos de manera inesperada, porque me ubiqué sobre el equipo rival, cuando llegaron los otros, empezó la pelea, solo tuve que esperar, y acabé dándole “muerte” a los otros, aunque muy para mi desgracia, no ganaría el primer lugar, ese se lo quedaría Ned, quien se ocultaría en las construcciones y me daría cuello, literalmente, con un cuchillo de plástico me picaría por la espalda, como tenia pintura reglamentaria se tomaría como valido, carajo, se ganó puntos por estilo, pensé que todo había terminado, debí reconocerlo perdí, aunque quedaría en tercer lugar, porque antes del silbatazo final un idiota dispararía a mi amigo, un cobarde se quedó oculto debajo de un tronco, saliendo cuando todo acabó, jejeje creyó que lo había logrado, pero lo tenían todo grabado.

Ah, Bartolomeo, mis felicitaciones, lo hiciste de maravilla, buen plan, te daré muchos puntos por tu destreza, jaja, Ned, jejejejeje, también lo lograste, que orgullo, te podría dar una carta de recomendación para que entres al ejercito, no esperé esa inventiva, y tu Scott, te daré tus puntos, solo por primer lugar, pero nada más, es un ejercicio, no es razón para que te ocultes temblando de miedo bajo un árbol, esto es un juego nada mas, incluso tienes gafas de seguridad, protección, mascara, mira hasta Milton recibe los disparos en la cabeza con dignidad, no seas cobarde – dijo el director al acabar el ejercicio…

Luego de eso todos nos retiramos siendo bien recibidos por el resto de los compañeros, por cierto Scott, es un chico delgado de lentes, algo cobarde, ventajista, muy listo, el clásico Nerd, un tanto oportunista, aunque su padre es un policía, un tipo enorme y rudo, aunque también es un patán sin remedio, lo dejaron dentro para que se hiciera mas “hombre”, como sea, Ned estaba molesto de perder así, e iba a golpearle, cuando las chicas llegaron a su lado, su aroma rogando por sexo lo distraerían de toda venganza, estaban curiosas de todo lo ocurrido, y debo decir una cosa, muchas podrían entrar al curso militar, solo que ninguna lo hacía, por el contrario preferían que un chico grande y rudo se les acercara, era como si esperaran a ver al mejor desde las gradas, lo que estaría aprovechando Ned, en especial cuando viera que al ser el segundo lugar le ofrecían los culos sin miedo a nada, pues llegaban muy sensuales las compañeras buscándole, si hasta le dejaban que les subiera la falda descaradamente, mientras que por mi parte, Viviana y Jesica parecían estarse peleando por acapararme, Shanon mantenía la distancia, pues Jimmy estaba cerca, muy molesto, es que le di en la cabeza, una muerte

“épica”, eso me salvó de su ira, pero su hermanita se notaba caliente, casi podría jurar que la olía corriéndose, en un descuido me dejó ver que traía un calzón blanco muy ajustado, apenas pudimos decirnos nada en esos días, pero cada que podía me dejaba ver bajo su falda con una ganas, pues se le distinguía perfectamente el coño, casi podía jurar que estaba mojada, aparte de ellas había otras chicas mas, incluso Grace me miraba de reojo sonrojada, me lucí en el evento, así que ahora debía ver que conseguía en los premios que había mencionado el jefe Jay.

Gracias a todo esto era como si fuera un niño en dulcería, pero en vez de agarrar golosinas, podía ver como mis compañeras estaban bien calientes esperando a que les hiciera el favor, se veía de todo, desde flacas, gorditas, planas, algunas voluptuosas, altas o bajitas, una preciosa niña de pelo castaño usando la camisa como ombliguera, también estaba esa linda chica gótica pálida, con labial negro y sombras moradas con el pelo negro se me quedaba viendo, carajo, sabía que esa usaba lencería bien rica, era una delicia total, lo mejor es que se dejarían hacer de todo, si les pedía hasta me harían una mamada en el bosquecillo. Entre todo ese caos, los mejores resultados fuimos a una pequeña bodega donde dejaron los premios, era un salón viejo en mal estado, pero de cierta forma estábamos siendo acompañados por las chicas que querían estar con nosotros en el baile decidimos ir a revisar los premios, y curiosamente Scott no tenia tantos aunque fuera el primer lugar, aunque eran 500, pero como no hizo nada aparte de ocultarse, no alcanzó nada valioso, apenas se consiguió una especie de memoria externa, tenía que ser un Nerd, como fuera el caso, yo por estrategia y número de muertos tenía más de 2000, así que me tocaba elegir junto a Ned, que tendría algunos 2200, por suerte había muchos premios, donde curiosamente encontraría cosas que no podía creer que dejaron.

En serio entregan esto – le cuestioné al director viendo un juego de esposas y sogas para BDSM.

Si, nunca eh sabido cómo llegan estos premios aquí, pero están – me respondía el jefe Jay dejándome ver su desespero, lo cual me daba gracia.

Claro que me lo llevé, y las chicas que me seguían, curiosamente querían ser las primeras en estrenarlo, apenas podía creerlo, ninguna sentía asco por aquello, estaban en una actitud bastante pervertida deseando ser sometidas y quedar atrapadas en mis manos, como si eso fuera lo más normal del mundo, deseando ser presas de mis manos ansiosas, lo que me emocionaba, pero también me hacía ver

lo que el director decía, las cosas no eran normales, aunque lo aprovecharía, y era lo mismo para Ned, que por ser feo no jalaba a nadie afuera, pero ahora eso era diferente al verse como alguien rudo, le veían como una especie de semental, logrando calentar a varias chicas, incluso Scott tenía algo de atractivo. Luego de eso nos la pasaríamos de fiesta, algunos no dudaron en usar sus premios de inmediato, otros estábamos más contentos con las chicas, quienes se dejaban hacer cuanto quisiéramos, carajo, terminé en medio de varias que me besaban apasionadas, me dejaban sobarlas un poco, ver que tan grandes eran sus tetas, o lamerlas, ellas sonreían como si estuvieran borrachas, igual y me tocaban, buscaban estar cerca, casi podría jurar que de querer podría tener una orgia, carajo, me daba cuenta que el culo de Vivi era más grande de lo esperado, y las tetas de Jesi estaban de lujo, Shanon seguía queriéndose acercar, me hacía gestos de que me la quería mamar, me ofrecía el culo, se alejaba de su hermano, quien la quería tener cerca, pero otras "amiguitas" lo interrumpían, además la gótica me preguntaba cosas, todas bien calientes, como si me animaría a cogerla en un cementerio, parece que era de gustos tétricos, también estaba la rubia tonta que le gustaba el ballet, aunque no era tanto mi agrado, pero se veía bien rica con un culito decente y unas piernas largas, creo que a un bobo le gustaba esa, pero ella se fijaba en mi, aparte me fui a topar con un par de gemelas, que se veían ansiosas por un poco de mi carne, era un gusto, como disfruté volver.

Todo acabaría en el atardecer, y aunque quisiera no tendría forma de llevarme a ninguna a mi celda, la señorita Maron no lo permitió, carajo, era bien excitante estar ahí rodeado de tetas, pero debía recordar que no podía perder el control, aparte aun tenía los ojos puestos en Giby, quien no pude ver en todo el rato, apenas cuando estuvimos en el ejercicio, junto a su prima, ambas parecían inmunes a todo ese deseo sexual, aunque me sonrió de manera picara, pero creo que su hermano no la iba a exponer a esos días, a ambas, así que las sentía parecido a un premio mayor. Como sea, estaba regresando a mi celda, ya era de noche, antes de acostarme fui a bañarme, estaba demasiado sudado, aunque aún sentía el aroma de todas las chicas lindas con las que estuve "jugando", iba silencioso esperando no encontrarme con los caballos, estaban algo ansiosos, cuando pude ver algo moverse, era como un fantasma, sabía que rondaban algunos, así fui a ver, qué buena suerte, pues me toparía con una de las chicas, quien se veía hipnotizada o algo, y debo admitir verla caminar con un simple camisón por los pasillos era bastante excitante, se le podía ver todo por los focos, estaba bien rica, aunque no fuera voluptuosa, una de esas linduras esbeltas en desarrollo, sin embargo al llegar a un punto, algo sucedería.

La chica parecía ser presa de sombras, igual que como pasaba con Lizy en mis sueños, ella sería violada, en el suelo se dibujaba algo, pero yo no iba a permitirlo,

sabía perfectamente lo que paso, antes me contaron algunas cosas que tomé a la ligera al preguntar de las brujas, pues claro le avisé al jefe Jay de los planes de Vero, pero este no parecían sorprenderle, además a su parecer no dejaba de ser una mocosa tonta, aunque me advirtió de los fantasmas, estos intentan aun terminar un ritual, el de invocación, por lo que necesitaban la sangre de una virgen, mierda, pronto me fui a lanzar corriendo para tomar a la chica, Grace, quien era ajena a todo, parecía estar en alguna clase de trance, pero la salvé, la agarraba de la cintura, sin que pudieran prevenirme, tuve suerte, pero me la fui a llevar dentro del bosquecillo, donde empezaría mi disfrute.

En efecto, en mi pervertida imaginación, me di cuenta que ellos querían una virgen para acabar su ritual, así que debía cogérmela para que eso fuera imposible, así que la llevé a un rincón, en que comencé a desvestirla, era solo un camisón, con unas bragas coquetas que dejaban adivinar la forma de su coñito, las cuales salieron de un solo jalón, tenía algo de prisa, aunque pude disfrutar de ese olorcito tan delicioso, aunque sabía que podrían alcanzarme en cualquier momento, también la dejé en el suelo, aunque siendo algo delicado, como traía una playera gruesa, la puse en el suelo para recostarla, y acomodar mi verga, justo en su vulva que apenas tenía bellos, lo que me recordó que debía humedecerla, aunque iba a metérsela de un golpe, pero antes dije:

Carajo, esto me va a saber a gloria, Grace, chiquita, te va a tocar todo mi amor – le dije casi burlándome, mientras empezaba a comerle el coño.

Realmente me supo a victoria, su coñito era una delicia, trataba de meterle la lengua hasta el fondo, sintiendo su carne abrirse, ella estaba fuera de sí, pero comenzaba a gemir levemente, eso me excitaba, desde antes quería hacerle cosas a esta putilla, si bien sabía que era caliente, se nos quedaba viendo a todos al hacer ejercicio, o en los ejercicios, llegué a pensar que quería estar con su hermano, cogiendo en una relación incestuosa, aunque después tuve mis dudas tras el beso que nos dimos, ahora sabia que ser yo su primera vez le gustaría, mierda, mi lengua iba dentro y preparando el camino para mi verga. Tenía que apresurarme, dentro de poco se sentiría como el viento se helaba, se oían aullido de fantasmas, estaban cerca, pero yo me daría cuenta que le llegaba el orgasmo a Grace, pues casi como si fuera orina me llenaría la boca, siendo algo delicioso, justo lo que esperaba, casi me siento ansioso, pero no había problema, mi verga flaqueaba, es que veía alrededor, y no podía dejar de recordar los sueños en que los arboles se convertían en seres violadores, agarrando con sus ramas a su presa y encajaban raíces en los coños jugosos, mientras una especie de sabia se convertía en el semen, dándoles una

sensación de placer total que era seguida de un orgasmo potente, pero aquí no era el caso, no quería que me rompieran el culo.

Ahora preciosa, vas a ser mía, no sé si te gustara pero serás mi mujer – le dije a Grace antes de besarla, y debo admitirlo, era exquisito.

Sus labios sabían a cereza, la sobaba un poco mientras me preparaba, apuntando mi verga en ese coño, el cual parecía querer que se la metiera, pues con solo sentirlo cerca algo reaccionó dentro y se me puso bien tieso, así se la pude encajar de una sola estocada, logrando que se diera un gusto total, ella gimió fuerte, sus piernas se aferraron a mi cintura de golpe, se me abrazó, era un tanto más chica, pero logré besarla, meterle la lengua hasta el fondo, jugando un poco con esta, mientras se restregaba sus pequeñas tetas, 2 puntitas que apenas sobresalían, mm, no podía resistirme a ellas. Yo me daba un gusto, incluso le metía un dedo en el culo para hacerlo mejor, es que no estaba cómodo en medio del bosque, a pesar que lo hacía en el buen misionero, bombeando, no sé ni cómo pero le abrí de golpe el coño para romperle el virgo, dándole tan duro como podía, todo mientras alrededor se escuchaban algunas cosas horrendas, aunque eso no me contuvo, es que sentir ese cuerpo era delicioso, aferrándose a mí para que la hiciera mía, así que iba dándole con todo, cuando me pude descargar, mezclando mi leche con su sangre, gracias a las embestidas que iba dando con todo lo que tenia, ah.

Carajo, justo en ese momento pude darme cuenta que un espectro nos miraba, era un niño perverso que estaba desnudo y su verga era como la de un marrano, si, así de asqueroso, me miraba con cara de pocos amigos, luego, muy para mi cordura se corrió sobre nosotros, y se alejó en un gemido horrendo, carajo, no sé que fue eso, pero deliré toda la noche. Me la pase viendo imágenes donde estaba cogiendo de manera loca con Grace, haciéndole de todo, la penetré como si fuera un perro, haciéndole chillar como una puerca, desde chupar, amasar, nalguear, la penetre en el culo, la hice que se tragara mi leche hasta escurrir de sus labios, la oriné, la bañé de mi semen, me la cogí en donde pude, casi burlándome de los caballos que tenían una cara endemoniada, cada fetiche posible lo realicé, acepto los más perversos que podía hacerle, le mordí el culo para marcarla, ella en todo momento gimió como una puta en celo. A la mañana siguiente, despertamos en mi celda, ella descansaba a mi lado, estaba hecha un desastre, era como si todo lo que deliré se hubiera realizado, incluso al revisar su coñito estaba enrojecido y escurría, al tocarle ella despertó, me miró algo asustada, sin saber que ocurría, y me di cuenta que me encontraba en serios problemas.

Aprovechando que no habría clases, me la llevé enfrente después de un baño en que la ayudé, no sé porque, pero había una especie de confianza, luego fuimos a donde estaban los puestos de comida, por suerte la puerta estaba abierta, para que los alumnos fueran comprar si así lo querían y me la llevé a desayunar, por suerte guardaba dinero, Grace se veía confundida, aunque contrario a lo que temía, al tener la hamburguesa enfrente la devoró sin problemas, eso era bueno, así que pensaba en que decirle cuando:

Algo pasa en esa escuela, no solo por lo que le pasó a Marga, como la violaron, ahora va tras de mí – dijo asustada Grace mirándome antes de voltearse asustada.

Ha, va tras de todo, la escuela esta embrujada, ahora te tocó a ti, pero es general, el director trata de arreglarlo, yo le ayudo – acerté a decirle un poco inquieto.

Por eso es que me violaste, me hiciste todas esas cosas – me dijo asustada y enojada, aunque temblaba y se tocaba el cuerpo, sus tetitas nacientes.

Tuve que explicarle un poco, lo del incubo, la maldición de los fantasmas, el aire sexual, y al decirle esas cosas me di cuenta que ella parecía estarse calentando, respiro un poco agitada, pero me daba un aire bastante atractivo, como no tenía pechos era difícil decir que tanto, aunque ya había lamido esas nacientes chichis, saboreándolas mientras gemía, ella me miró con cuidado, y de repente me besó, como si algo le hubiera poseído, estaba tan perdido en mis pensamientos que no sabía lo que tenía en la cabeza, y luego me diría:

No soy tonta, mi padre se ensarta a mi madrastra cada que puede, seguro ahora lo está haciendo, tienen muchas fantasías, el mayordomo se las conoce demasiado bien, es que era la niñera, una mujer muy linda, nos dio mucho cariño, por eso se la acabó llevando a la cama, dándole fuerte, y tú me hiciste lo mismo, no, incluso más cosas de las que papá sabe, el es rígido, tu un pervertido, pero me hiciste sentir algo extraño, me calienta el solo recordarlo, lo gocé, aunque de saberlo papi se enojará, no quieres eso, tú…

Shh, tu tranquila y yo me pongo listo, te relajas, así son las cosas y te diré que vamos a hacer, vas a seguir calmada, usas tu disfraz, en el baile te vienes conmigo, o quieres que el putito de tu hermano te coja, no lo creo, aún falta el Halloween y

será tremendo, de esa nadie te salva, así que ve preparándote, que de todas formas no ibas a salir virgen de esta – no sé de donde salió eso, pero me sirvió, porque luego Grace me beso una vez más, pero no tan perturbada, sino más caliente, entregándose a mis brazos.

Sería algo duro, pero la hermana de mi amigo se hallaba confundida, terminamos de comer, luego nos fuimos, el dueño del local me sonrió por la captura, no le di importancia, parece que el señor era un mudo testigo de todo, porque sabía cosas desde que Jay era guardia, como sea el caso, volvimos para que ella se fuera con sus amigas, aunque pude oírle decir que ya tenía cita para el baile, lo que me sorprendió. Ahora debía que prepararme, porque seguía algo difícil, la competencia de los premios, donde las capsulas estarían por todas partes del bosquecillo, ocultas, estas contaban con un numero, así que debía hallarlas y después recoger lo que hubiera ganado, me puse mi uniforme militar y fui, topándome con otros igual que yo, era curioso, porque las chicas también podían entrar, era general, pero en vez de ello, muchas estaban de uniforme, enseñando sus nalgas con faldas cortísimas, calentando la vista con su caminar, carajo Jesi se puso unas calcetas hasta la rodilla, la falda apenas le cubría, con Viviana esta era tan corta que al caminar se le veía todo, y su escote dejaba ver hasta su brasier, Shanon usaba un short de licra tan pegado a su cuerpo que me dieron ganas de nalguearla, se veía tan rica con su culito redondo, Grace se me quedaba mirando, me sonrió coqueta, cuando alguien me habló casi en el oído.

Ya estás viendo con quien ¿verdad? Tu grupo de pirujas, las que te acompañaran en la fiesta de mañana – me decía Giby apareciendo con un uniforme normal.

Tú no vas a ir ¿cierto? No creo que el jefe te de permiso – le acerté a decir, pero carajo, si fuera normal todo eso la hubiera invitado a ella.

No, Jay conoce todo lo que ocurre, no quiere que me involucre más, estoy al tanto, vivo aquí desde hace años, además tengo todo lo que quiero, lo digo por tu situación – me confesaba algo inquieta la chica mirándome con intensidad.

Cierto, le dices al jefe que los fantasmas atacaron en la noche, iban a violar a otra chica, Grace, hermana de mi amigo Benji, los detuve, bueno ahora si ¿Cuál es mi situación? Dime – le decía a la hermana del jefe.

Gracias por el dato, yo le digo a mi hermano, y bueno, las chicas no quieren ensuciarse, así que no saldrán al evento, aprovecharan a los chicos, ya están de ofrecidas, si tienes un premio que les gusta de ti, te lo pedirán, como quien dice, están apostando por el “gallo” que más les convence, por decirlo de alguna manera, y ese eres tú, así que te lo darán todo si sales bien – me confesó un poco juguetona Giby.

Ah, entonces esto es parte de las cosas, por eso se nos juntan algunas chicas, mm ¿quieres algo? ah – dije de manera casi inocente mirando a todas las compañeras que se veían igual de guarras, pero con diferentes chicos, hasta Scott se hallaba ahí puesto con una flaca.

Mira, luego hablamos de eso Bartolo, no sé que pasara en la fiesta, bueno, en parte, pero las voces hablaron, tendrás suerte, todas piensan que tienen que ir con un chico al baile, hiciste tu harem, y ellas apostaran por ti en el evento, seguro más tarde irán contigo para ver que te sacaran, podrías pasarlo bien si sabes moverte, hay muchos premios sorpresa, lástima que estoy fuera del menú, seguro quisieras un poco de esto – dijo un poco traviesa Giby dándome la espalda y dándose una nalgada, tenía razón, quería darle con todo a ese precioso culo.

La plática cesó, su hermano llegaba con el cabo y un soldado, ella se acomodaba a su lado, y sacaba una bandera, con un silbato nos mandaba a llamar a todos en cuanto nos reuniéramos, comenzaría el evento, aunque esperó 10 minutos para dar una segunda llamada, los chicos nos acomodamos, ahí vi que Giby le decía algo al jefe, este me miró como dándome las gracias, luego se me acercó la chica gótica, quería ir conmigo al baile, era la de antes, de hecho las que me seguían fueron a darme suerte, esperando que hallara algo genial, aunque estaban de ofrecidas casi con ganas de encajárselas a todas, era una locura, pero me encantaba, verlas ansiosas, deseosas de verga, la mía, ofreciendo sus tetas, mientras movían sus culitos de forma suculenta, su caras viciosas, en verdad, que delicia, me invitaban pasarlo bien, carajo, quería que eso terminara para ir tras ellas, pero antes debía hacer mi parte.

Bien, ahora que todos se reunieron, la prueba es que todos los alumnos que quieran entraran al bosquecillo, tendrán que  encontrar las capsulas que acabamos de esconder, dentro están los premios, que son muy variados, tienen hasta mediodía, les deseo suerte, pero sepan que nada de robar o extorsionar, hay cámaras, me

daré cuenta, y las peleas se pagan con un golpe de mi parte – dijo el director y tomó un ladrillo, carajo lo aplastó con las manos, eso era intimidación.

No alargaré esto, pero nos quedaríamos en el bosquecillo un largo rato, encontrando las capsulas con los boletos por todas partes, algunos tendrían suerte sacándolos, estaban bien ocultos, otros no tanto, unos como Scott o Peter, uff, lo pasarían mal, igual que Matias y Randal, pero Ned apenas conseguirían cosas, Jimmy sería castigado, el director iría por él, es que golpearía a un par de chicos para robarle sus capsulas, lo primero que nos advierten y este va a hacerlo, tarado, quedaría fuera del evento, junto a sus amigos matones limpiarían los baños por un mes, yo tendría suerte media, encontraría unas pocas, más que muchos, aunque al volver, tenía a Shanon muy contenta encima de mí, viendo que su hermano estaba fuera podía acercarse a mi coqueta, carajo, solo estaba esperando a que llegara, arreglándose el short de licra para que se le viera mejor el culo, tentando para que alguien se lo agarrara, y ese iba a ser yo.

Las capsulas eran al menos unas 250, y hallamos entre todos algunas 235, aun quedaron 15, que buena suerte, yo llevé conmigo unas 23, aunque acabé sacando pasteles y boletos para comida rápida, lo que tenía la mayoría, pero también una pequeña televisión, eso me sorprendió, una pelota profesional, una playera de la escuela, y entre todo eso había una serie de “cajas misteriosas”, que eran premios sorpresa, que incluso el director ignoraba de dónde demonios habían salido, esas me las tendría que llevar, y fui a revisarlas una vez que terminé ahí, eran al menos 11, las labores acabaron. Luego quedé en mi celda, pero obviamente mi “harem” estaba detrás de mí, esperando ver que conseguí, carajo, todo parecía ya planeado, algunas cajas misteriosas eran bromas, con pelucas, muñecos inflables, o revistas viejas, pero encontré un par con disfraces eróticos, que rápidamente tomaron las chicas.

Bien, justo lo que queríamos – diría Jesi muy contenta mientras revisaba y tomaba el que más le gustaba, sonriéndome coqueta como diciéndome que lo iba a gozar.

Esto sirve, mucho, te va a gustar – agregó Viviana mientras tomaba otro con un gesto delicioso.

En serio esto se acostumbra – dijo curiosa Grace mirando pero no tomó nada.

Así es, el año pasado use unas mayas negras, con unos detalles de telaraña en tela roja, era tan infantil, esto servirá mejor – aseguró la preciosa gótica, mientras tomaba algo sugestivo, que no supe que era, carajo.

Qué cosas, sino fuera porque mi hermano quedó fuera por el castigo no podría ir – señaló Shanon, mientras elegía la caja que le gustaba, y claro está que le agarré el culo aprovechándome.

Ella me sonrió, pero no se quedaron más, tomaron las cosas, disfraces de chicas, que eran casi de putas, se fueron contentas, diciéndome que lo iba a gozar, estaba casi contento, sino fuera que no pude hacer nada con ninguna, aunque sus palabras me hacían emocionar, o casi, porque se quedó la de gustos oscuros, y me dijo:

Oye, me eh estado fijando, tu sabes más de lo que pasa aquí, yo he grabado cosas, que se mueven objetos, se escuchan ruidos, algo pasa, no soy tonta y por eso te seguía – me dijo con un curiosidad, y en ese momento me di cuenta que no me sabía su nombre.

Tienes razón, pero dime ¿Cómo te llamas? Jejeje – me dije algo inquieto.

Cierto, nadie nos presentó, Leila, vaya nombre cursi, bueno, tu sabes cosas ¿no? Brat, de hecho pareces el único cuerdo por aquí, por decirlo de alguna manera, porque todos se ven embobados por lo que sea, incluso las putillas esas que te siguen, aunque yo tampoco me resisto, jejeje – dijo la gótica sabionda.

Bien, se algunas cosas, no mentiré con eso, pero ¿Qué quieres? Porque esto es serio – señalé un tanto severo, para darme aires de grandeza.

Perfecto, no tratas de engañarme, mira, me encantan esas cosas, si tú me dices o me ayudas con un problemita, fantasmas, pues yo te pago, seamos socios, te parece – decía pero con sus palabras hizo algo inesperado, que me encantó.

Justo en ese momento se agachó, y me sacó la verga, la muy puta me iba a dar una mamada, detalle que no me iba a resistir, digo tenía una boquita en labial negro, que en cuanto pude sentir rozando mi punta, me quedé como fierro, lo cual le hizo verme con gracia, sintiendo con su lengua cada parte de mi barra, dándose un gusto, comenzando un juego que no se detendría por nada, sentía como saboreaba todo con un toque bastante bueno, y mientras lamia me dijo.

Esto solo es el principio entiendes, quiero saberlo todo – agregaba Leila mientras disfrutaba de meterse hasta el fondo la verga, dándome un gusto precioso.

Ok, mm, esto se siente bien, puedo hacer el trato, ah, pero no quiero una mamada solamente, quiero enterrártelo en el coño, mm, digamos que socios pero lo quiero todo, entendido – le dije con un gusto en mi boca.

Carajo, llevaba el uniforme y se sacó la camisa, sus tetas no eran muy grandes, pero tenían buena forma, y estaban cubiertas por un sostén morado con bordes naranja, para la época era perfecto, estaba delgada, por lo que se le veían mejor, comenzaba a sobarse un poco mientras seguía comiéndome la verga, dándome un gusto que apenas podía decir, era bien puta.

En las noches sueño que me visitan cosas, me he despertado siendo violada por fantasmas que me meten de todo, mi manos atrapadas, mientras mis agujeros los penetran totalmente, mis piernas abiertas luchan por cerrarse, pero mi boca termina saboreando semen de espectros – me decía Leila entre caricias de sus delgados dedos, luego volvió a comérmela.

Lo sé, eso pasa a menudo, hasta el director lo sabe, mm, en serio que eres una puta, pero me gusta, ah, te voy a dar bien duro chiquita – decía con un gusto y ella me sonrió.

Estaba en eso cuando mi maldito celular sonó, carajo, estaba interrumpiendo todo, así que lo ignoré, me daba un gusto total, Leila era buena con su lengua, casi me daba la impresión que la controlaban los fantasmas, sus ojos se clavaban en mi, perdida en algo que no entendía, pero me estaba dando demasiado placer, la miraba con ganas de clavársela de una puta vez, lo estaba gozando, pero acabada

la llamada se repitió, eso hasta que en la tercera, la chica me miró como diciendo contesta, y así lo hice, para ver que era mi madre, quien diría:

Hijo, porque no me contestas, sigues enojado por todo, cierto – me dijo algo inquieta.

Soy el indeseado, por eso me fui de la casa – dije con fastidio, aunque en eso sentí que me comían las bolas, lo que se sintió raro, Leila estaba haciendo su trabajo.

Mira, sé que no estamos bien, pero necesitamos que vengas, mañana estaremos muy ocupados con la celebración de la empresa, le darán un premio a tu padre – decía mamá pero le dije al tiempo que sentía que se me salía la leche.

Yo también estoy ocupado, mañana es la celebración principal, no puedo salir, soy de confianza aquí, tengo privilegios, trabajo para quedarme – se me ocurrió decir, aunque no era tan falso, lo que haría que se separara Leila dejándome verla mejor.

Mi mamá se soltaría diciendo cosas, sobre responsabilidades, yo ni le hice caso porque mi gótica se estaba calentando, se sacó la falda dejándome ver una prenda a juego y eso con las calcetas negras arriba de las rodillas, aunque solo estas seguirían, lo demás saldría, y notaba que su coño estaba escurriendo, dejándome olerla mejor, era de locura, quería metérsela hasta el fondo, ella deseaba lo mismo, así que me dejó sobre la cama, mientras se colocaba, mi verga estaba bien puesta, carajo, pude notar como mi miembro apuntaba al techo, pero en segundos Leila lo tragaba con su concha, la cual escurría de manera viciosa, aunque sentí un pequeño obstáculo, que ella misma forzó, carajo, era virgen, y pude notar cómo se aguantaba y escurría su sangre por mi verga, luego de eso se quedó quieta acurrucada sobre mi antes de seguir.

Está pasando algo hijo ¿Qué ocurre? – preguntaba mi mama alarmada.

Estoy ocupado, mamá, en serio es molesto que solo cuando necesiten algo me llaman, y cuando no, ni existo, te aseguro que no puedo ir, me necesitan aquí para vigilar, mucha gente hace locuras en Halloween y aparte están los fantasmas – decía casi de manera burlona a mi madre.

Pero es urgente, esta ese evento que te digo, tu padre debe ir para mostrarse de manera decente frente a los jefes, necesitamos que cuides de las niñas, son tus hermanas, no puedes ignorarlas, ellas te quieren mucho – me decía aclarando lo que necesitaban, aunque cambiaba la historia, ah.

Perfecto, si solo es eso tráelas, mi evento es de puertas abiertas, será una fiesta con baile, pueden entrar y tengo privilegios, digo prácticamente trabajo aquí, así que si se quedan a dormir, no hay problema – le dije casi como si eso fuera caído del cielo y notaba a Leila muy caliente reconociendo mi cuerpo, sobándolo, mientras se preparaba para pasar la noche aquí.

Excelente, te las dejaremos entonces, no pierdas cuidado – dijo mamá colgando casi de inmediato.

Entonces, van a traerte a alguien, una niña, también te la coges ¿no? eres un guarro – me decía con cierta malicia Leila, mientras trataba de sacarme la ropa.

En eso yo le ayudé, estaba listo para seguir con el juego, aparte que sentir sus preciosas tetillas, era algo que deseaba hacer por mí mismo, así que una vez listo, y en ningún momento deje de penetrarla, estábamos conectados, en serio me gustaba sentirla, comencé a darle duro en su deliciosa concha, que por cierto estaba perfecta, me apretaba, pero escurría, dejaba oler su aroma femenino y al irla penetrando, ella pujaba un poco, pero de una manera tan deliciosa que me hacia querer mas, así le fui diciendo.

Celosa, vendrán mis hermanitas, mis padres son desobligados, en especial él, un borracho – le decía casi como si fuera una broma, pero sin dejar de darle duro contra su jugoso coño.

Mm, entonces vas a hacerla de niñero, mm, eso no es justo, mm, pensé que la pasaríamos mejor, mm, digo, mm, esta escuela esta maldita, mm, acaso no vas a cuidarnos, mm – decía con dificultad Leila, pues se notaba que lo estaba gozando.

Tu tranquila zorra, que mis hermanitas están igual de maldecidas, mm, por eso estoy aquí, sigo buscando respuestas, sabes, pero si quieres verga te la doy y listo, mm, que también te gusta, ah – en ninguno momento le dejaba de meter la verga, incluso le agarraba del culo para sentirla mejor, era un placer como pocos, siempre quise cogerme a una gótica culona, aunque no lo era tanto, y aparte usaba calcetas hasta arriba de las rodilla, eso era bien sexy, me ponía más caliente.

Le fui dando en su delicioso coño con ganas, salpicando las sabanas, y ella se me acercaba para besarme, sentí sus pequeñas tetas sobre mi pecho, mientras ella se entregaba, en serio que el internado era un lugar de lujo, podría adivinar que todos los demás podrían estás viviendo lo mismo, cogerse a una tipa en sus cuartos, excepto Milto, Matias, Randall y Peter, ellos eran demasiado tontos como para aprovechar, pero al menos Ned si, por mi parte no dejaba de bombear contra el coño de la chica, y así imaginaba a Jesy, Vivi, Shanon en sus cuartos, quizás Grace, en pijamas o camisones, disfrutando de sus camas mientras se sobaban, tocándose con cuidado en sus conchitas, soñando con lo que estaba haciendo ahora, pero en sus cuerpos, disfrutando de sus pechos grandes y redondos, con sus coños escurriendo de piernas abiertas, al tiempo que iban sobando hasta llegar al orgasmo, tal vez tratando de ahogar sus gemidos para no ser escuchadas por sus respectivas compañeras, pero sus sabanas serian testigos de todo, o quizás las otras harían lo mismo, gozando de su manías sexuales.

Por mi parte estaba corriéndome, parecía incansable, Leila estaba satisfecha, pero yo no, así que la acomodé, levantándole el culo, para tenerla con su cara sobre la almohada, ahí le acomodé, para poderle romper esas nalgas, que no eran tan pequeñas como pensé, tenían una suavidad viciosa que les daba una forma agradable, despertando un gustito en ella, mierda, era más cachonda de lo imaginado, así que me puse bien caliente, y con esfuerzos se lo empecé a abrir. Debo admitir que estaba bien estrecha, pero no me iba a dejar vencer, esto era algo que sentía personal, lentamente se lo fui enterrando en un vaivén que no me conocía, de hecho me ayudaba su sangre virginal, ella por la almohada ahogó sus quejidos, y en un arranque de malicia se lo enterré de un golpe, llegando hasta el fondo, luego me vería y diría.

Tranquilo guapo, mi culito ahora es tuyo, mm, no me trates tan feo, quieres, era toda virgen hasta ahora, mm – me decía con una vocecilla como de suplica, eso me calentó mucho mas.

Bien chiquita, eso me gusta, pero yo quería hacer esto desde hace rato, te juro que lo disfrutaras – le dije eso y me sonrió, se nota que le gustaba el maltrato, lo que me calentó mucho.

Luego de eso comenzaría a bombearla, intentaba darle tan duro como podía, enterrándole la verga hasta el fondo, sintiendo como se abría su culo de una manera que no podría resistirme, ella gemía viciosa, se dejaba hacer, realmente estaba caliente, me encantaba la forma en que se perdía, mi verga entraba y salía de su huequito, con una facilidad que ignoraba, aunque se enrojeció un poco, estaba en lo mejor, e iba acelerando, ella pujaba, pero al final agregó.

Ah, que rico, mm, dame con todo, mm, valió la pena elegirte, eres, mm, seré tuya, mm, no te detengas, mm AHHH – me decía Leila cuando comencé a correrme en su interior.

Había sido excelente, lo disfruté, caía rendido mientras ella se me aferraba, haciéndome sentir como el amo y su esclava sexual, pero en medio de eso me di cuenta de algo, la puerta estaba abierta, era el maldito fantasma, quien se veía como un viejo asqueroso, no entendía que pero me atreví a decirle:

Llegas tarde, ella es mía – le dije mientras le mostraba ambos huecos de Leila escurriendo mi leche de lujuria…

Finalmente llega la Fiesta de Halloween, con todas las delicias eroticas y peligros que por lo general trae, lo que esperaba Brat.…

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

17

No sería tan agradable, pero el mendigo espectro que llegó a mi cuarto dejaría escuchar un par de lamentos horrendos, carajo, se me quedaron los cabellos

blancos de la impresión, en serio, no estoy jugando, a la mañana siguiente le comenté a la señorita Maron que vino a verme, también se llevó a Leila que durmió conmigo, fue delicioso despertar con ella desnuda sobre mí, quería volver a metérsela, su coñito seguía escurriendo cuando se levantó, mirándome sonrojada, como sea, me advirtió que no debía burlarme de las cosas ahí, de hecho luego iría con el jefe Jay, quien me dijo lo mismo, pero cuando se enteró que todo fue porque seguro este quería ahora usar a Leila en sus planes, le calmó. Eso me gustaba, el director no me decía tanto por eso, satisfacer mis deseos sexuales, me hablaba abiertamente, soy de fácil comprensión, me aburren las clases, sin embargo escuchar a otros y entenderlos, es sencillo, empezaba a comprender que ocurría en platicas ajenas, prácticamente un espectro de una secta, la que invocó al incubo seguía ahí, pues no lo hizo bien, era un tarado, desató la maldición del incubo, misma que sigue hasta nuestros días, se que faltaban datos, pero eso me daba a saber cosas, además no se quejaban porque me estuviera cogiendo a mis compañeras, creo que era porque el mismo jefe tenía a su harem ahí dentro, cogiéndose a cada maestras cuando le diera en gana, haciéndole tanto como quería, no era un hipócrita, además ahora se le quedaba pegada Brandy, quien quería seguramente quedar preñada cuanto antes.

Bien, entonces esta vez atacó 2 veces, mm, pobre infeliz, pero no podrá liberarse nunca, está condenado para toda la eternidad, carajo, provocó demasiados problemas, bien, te encargaré que sigas con lo tuyo, como dijiste, eres de los que trabaja aquí, no eres guardia, pero justificas tu existir, bien, solo no abuses – me decía el jefe un tanto incomodo, pero yo estaba contento, pues me estaban tomando en serio.

No se preocupe, y digo, la fiesta empezará más tarde, así que voy a arreglarme, aunque este cabello ahora me ayudará, no es permanente ¿cierto? – decía al ver mi pelo blanco.

No, nunca lo es, a menos que tengas más de 60 años, en una semana se recuperara, ahora empieza a revisar que sucede, algunos amigos tuyos vendrán ¿cierto? Seguramente muchos invitados podrían acabar muy mal – dijo el director mientras sonaba la puerta de la oficina.

Muy para mi sorpresa, encontraron a Peter desnudo, durmiendo fuera de los edificios, algo le estaba pasando, pero no sabía que, era una locura, y ahí, al preguntarme, como si aclararan algo, les recordaba que Veronica estaba tramando

algo, como estaban más pendientes de los fantasmas dentro no le hicieron caso a la mini-bruja, así que mandaron al culo-gordo a una unidad médica militar fuera, y a mí de regreso al internado para seguir vigilando. Cabe decir que estaba aprovechando los pasillos del fisgón, de hecho era una red de túneles que me permitía verlo todo, si quería podría ver los patéticos intentos de Milton por ligar, mintiendo cuando podía, aunque de alguna manera lograba besarse con varias chicas, Ned por otra parte le gustaba ocultarse detrás de unos arbustos para cogerse a las chicas, los bravucones por otra parte usaban un baño para planear sus trampas, hasta Randal, era tan mezquino para inventarse algunos fraudes y lograr chantajear a las chicas, estas lo descubrían en el engaño y lo cacheteaban, mas cuando la prefecta estaba cerca, en serio nada de eso le iba a servir, carajo a mi tampoco, es que unas salieron lesbianas, otras muy pervertidas.

De cierta forma creo que me volví una especie de chismoso, aunque cabe decir que el director no estaba interesado en nada de las cosas que harían, trampas o abusos, debía buscar lo oculto de los demonios o fantasmas sobre la actividad sexual paranormal de la escuela, notando solo poltergeist o como los mas perdedores como Scott llegaban a tener algo de pegue con las compañeras, que no dejaban de estar casi ofreciéndose a cualquiera, notando que empezaban a usar tangas que se veían deliciosas, o se inclinaban dejando ver mejor sus tetas, hablaban de manera cachonda, casi sugiriendo ellas cosas para tener las vergas de mis compañeros dentro, era una locura, pero no encontraba en nada a Veronica, sin embargo pasaba a segundo plano, cuando los fantasmas movían cosas como faldas, acosando a las alumnas, aunque pudiera haber algo más, pues una vez en el baño una sentía que la estaban masturbando y se corrió entre gemidos, otra en las regaderas que se le hizo tarde, se vio como si le agarraran las tetas, era increíble ver como se le movían como si las pellizcaran por manos invisibles, otra creo que estaría tragando una verga fantasma, y lo más impresionante es que acabaría llena de alguna clase de plasma espectral, y supuse que era el incubo, que iba haciendo de todas unas rameras.

Estaba en eso, trabajando en los pasillos del fisgón, cuando escuché a miss Kim preguntar por mí, era con Alison, una de las tantas chicas, pero no sabía nada, parecía que tenia visitas, eso me hizo fijarme en la hora, no era tan temprano, así que salí de mi escondite, fui a verme con la prefecta, carajo, estaba usando un vestido como el del can-can, pero todo en negro, con detalles de bruja, se le notaban unas medias negar y tacones, se veía preciosa, aparte que las tetas daban la tentación de tocarlas, ella me avisó que debía ir a la puerta, pero en el camino me seguiría diciéndome en voz baja.

Viste algo muchacho – curiosamente me preguntaba como si fuera parte de todo.

Lo usual, mamadas, agarrones de chichis, sobadas de coños, a las alumnas, y los chicos cogiendo en cualquier lugar, lo mismo que los últimos días – le dije como si fuera usual.

Cielos, parece que las cosas no cambian, es lo mismo desde hace años – decía la prefecta mientras llegábamos a la entrada y ahí estaba mi mamá.

También estaba el culo gordo de mi padre, pero ese no se bajó, la última vez puso cara de baboso cuando vio a una de las maestras, y no era para menos, las tetas de Miss Holly son las mejores, cualquiera querría tenerlas en la cara, aunque al verlo de lejos, se estaba comiendo con la mirada a la prefecta, pero dejando de lado eso, sucedería:

Mijo, que bueno que apareces, ya se nos está haciendo tarde, espero no te moleste, pero nos urge que nos cuides a tus hermanas por unas horas, tesoro – decía mi madre de manera dramática, como si fuera el fin del mundo, y salían Lizy y Meg del carro, donde se acomodaron a su lado, ambas usaban sus uniformes, parece que fueron a una fiesta escolar, tenían confeti encima, traían unas maletitas cargando, seguro eran sus disfraces, porque sería imposible pasar Halloween sin vestirse de algo.

Bueno prefecta, le encargo a mis niñas, nosotros estaremos ocupados, seguro que no hay problema, es una fiesta general – decía mi mamá algo insistente.

También ustedes están invitados, pero el baile de los alumnos es a las 9, terminará a las 12, dentro de las instalaciones, así que tengan en mente eso – decía muy seria Miss Kim, pero se daba cuenta que no estaba en sus planes regresar, al menos no ese día.

Luego de ello se fueron ambos hombres, la prefecta me dijo que me disfrazara de una vez, pues la fiesta debía ser con atuendo, y necesitaba estar listo, podía dejar mis labores por el momento, además debía cuidar de mis hermanitas, yo acepté eso, aunque estaba ansioso por hacer de las mías con ambas, sabía que algo

desataría el caos y podría cogérmelas a todas, eso era un delirio delicioso, pero obedecería tanto como pudiera. Me las llevé a mi celda, ahí se acomodaron y les dije que se cambiaran, pensando que tendrían sus atuendos, aparte quería verlas desnudarse frente a mí, mientras yo hacía lo mismo, así pronto saqué mi uniforme militar de soldado, uno en color negro, con una gorra de cuernos y en el cinturón estaba una cola de diablo, se que era ridículo, pero estaba listo para la guerra, jejejeje. Curiosamente ellas se me quedaron viendo, no hicieron nada, se quedaron nerviosas, y luego reaccioné con la idea de que era un juego y las fui desvistiendo, les saque las playeritas, revelando sus pechitos y no me pude resistir a morderlos, iba con ambas al mismo tiempo, y también sobándolas, sus cuerpecitos respondían a mis caricias, cuando les bajé las faldas, ellas mismas me mostraron algo delicioso, traían calzoncitos divertidos, Lizy uno rojito con un diablito en la vulva, y Meg uno como de calabacita que hacía ver más redondo su culito, pero no me importó, en segundos las dejé apenas con calcetas, como me hubiera gustado dejarlas en la cama para metérselas, solo que la fiesta era en menos de una hora, necesitaba estar listo, y como la prefecta me vio, debía llegar con ambas, no creo que me aguanten el cogerme a mis hermanas menores, seguro si me corren.

Oye hermanito, la verdad es que estamos en problema – dijo inquieta Meg llamando mi atención.

Si, papá por la falta de dinero no nos compró disfraces – aclaró Lizy dejándome sorprendido.

Pero si vi que se los compró, lo presumió en redes – le dije sorprendido.

Le fallaron las cuentas y los tuvo que regresar – me dijeron  molestas.

Era lo que faltaba, en serio que ese hombre era un caso perdido, e iba a llamarle para reclamar, pero en eso me acordé, digo, tenía las cajas justo en frente, las de mis premios, por alguna razón que no supe, las chicas de mi “harem”, quisieron que eligiera en los eventos algunas de las cajas misteriosas, también en los tiquets me salieron algunas, así que fui a revisar, esperando hallar algo que sirviera, carajo, me fui a topar con unos disfraces diminutos, que al sacarlos, rápidamente gustaron a mis hermanitas, quienes no dudaron en tomarlos. Eran como mallas pero muy ajustadas, de tela suave, y fue una delicia verlas vestirse con ellas frente a mí, aunque disfruté de verlas desnuditas, así como varias veces les había hecho

cositas, me dejaron verlas con toda claridad, incluso parecían querer que las viera, hasta se dejaron sobar levemente, sintiendo sus pieles tan suaves, que me resultaban irresistibles, quería romperles el coño, pero el tiempo no me lo permitiría, solo pude gozar de verlas desnuditas, listas para coger.

Espera tantito hermano, luego podremos hacer travesuras – me dijo ajustándose el leotardo Meg, notando que sus tetillas estaban bien marcadas en su tela, parecía que las fuera a romper.

Si, mas tarde podremos hacer de todo, mi cuquita quiere sentirte dentro – agregó Lizy con un tono de voz muy seductor, carajo, que ganas tenía de romperles los coñitos, de hecho la tela se le quería meter entre las nalgas, era delicioso.

Aparte de ello los accesorios zapatillas como de ballet, medias, les terminarían de darles un aire antojable, y curiosamente se pondrían algo de maquillaje, se notaba que Liz era más coqueta, pues supo ponerse sombras, labial, también a la menor, pero casi se nos acaba el tiempo, y es que durante todo el rato pude escuchar, como hicieron algunos arreglos en la plaza escolar, seguro llegaron algunos hombres a acomodar todo, y al salir, pude notar lo evidente, un grupo de chalanes estaban dejando mesas y sillas, todos con prisa, se notaban asustados, seguro era el miedo que provocaba la escuela. Les tomó una hora, salieron prácticamente huyendo, si acaso también acomodaron una especie de malla sobre nosotros para que se viera más oscuro o no nos diera el sol, dejando además un escenario ideal para que empezara el evento, mientras que los maestros hacían unos últimos acomodos. No tardaron en darnos lugares, parecía que un chico elegía la mesa, y sus invitados se les unían, en medio de todo aquello, llegaron algunas personas, carajo, se vieron a los padres de Peter, el hombre era como un cerdo, se quedó al lado de su hija junto a su esposa, también llegaron los de Benjamin y Grace, wow, el papá era todo un galán, pero la madrastra era demasiado sexy, aunque llevaba a 2 niños pequeños, mm, seguro el hombre querría darle verga cada que pudiera, se trataba de una súper belleza de cuerpo escultural, todo estaba en su lugar y la cara era de ensueño, mierda, que ganas de verla cogiendo por alguno de los espantos, chupando verga o dejándose clavar todo.

Luego de ello me acomodé en mi lugar, que curiosamente fue puesto cerca del escenario, creo que eran lugares según nuestros promedios, así que estaba bien acomodado, y mis hermanitas se sorprendieron, también durante eso fueron llegando más personas, los padres de Viviana, Jesie, los de Leila eran algo

normales, pese a ser una gótica, ja, los papás de Shanon y Jimmy se veían tan refinados, de esos tipos que siempre parecen estar oliendo algo asqueroso, cuando todo se calmó, se harían algunos saludos, avisando que en breve comenzarían con un desfile de modas o parecido, las niñas danzarían con sus trajes y lo mejor de es que todas iban con prendas bastante sexy, no escondían sus encantos, casi como ofreciéndose de manera cachonda, yo apenas era una especie de soldado demonio, o lo que fuera, mis hermanitas un par de hadas seductoras, pero las demás, wow, se habían puesto de acuerdo para quedar como si estuvieran esperando verga, carajo, aunque antes el papá de Jesie llegaría conmigo diciendo:

Joven Bartolomeo, veo que realmente volvió, me dijeron que no estaba y eso me hizo sentir extrañado, que bueno verlo aquí, con las niñas, y su ¿papá? – me decía el señor Figueroa sin darse cuenta que los vestidos de mis hermanas no dejaban mucho a la imaginación.

Señor, si tuve algunos problemas familiares, pero decidí volver al internado por meritos propios, este es el lugar al que pertenezco, señor – le decía con ese tonito porque sabía que le gustaba.

Mm, perfecto, dime, te molestaría mirar un poco a mi niña, se que podría ser una carga, pero no me gustaría que otro tonto se le acercara, tienes permiso de coquetearle, pero se respetuoso, entendido – me dijo el hombre y casi me reía por dentro, porque si este se diera cuenta de lo que le hacía a su hija, seguro me obligaba a casarme con ella, jejejejee.

Realmente no tenía planes, solo hacia las cosas porque sí, pero ahora debía pensar en algo, ya no estaba en casa, vivía bajo mi cuenta, se sentía extraño, creo que debía ponerme no tan tonto, aunque eso sí, no dejaba de pensar en hacer mis cosas, y tener a mis hermanitas de esclavas sexuales, mm, era un gusto que deseaba tener, pero eso solo era el comienzo, deseaba vivir como el directo, teniendo a todas las mujeres que quería, eso me gustaba, muchos lo creerían imposible, pero este lo hacía de alguna manera, y por eso seguiría dentro del internado. Hablé poco con Figueroa, quien parecía ofrecerme a su hija para que fuera su novio, incluso dijo cosas que no esperaba, era gracioso oírlo, hasta pensé que si me cogiera a su hija enfrente de este me aplaudiría, igual conocí a los padres de Leila, así me enteré que soy el chico que le gusta, y también a los de Benji como a los de Viviana, estos últimos me recordaban de la otra escuela, así que se

sorprendieron al verme tan cambiado, igual me encargaron que “cuidara a su niña”, que buena broma, jajajaa.

Una vez que eso acabó, llegada la hora comenzaría el evento principal, la fiesta, que estaba llena de eventos especiales, competencias con diferentes premios, todos estaban emocionados, pues se notaba que los patrocinios de la escuela eran generosos, wow, pero daría inicio cuando sonara una canción, realizarían un número especial sorpresa, ahí se veían a todas las maestras, iban vestidas de brujas, pero con distintos estilos, era como un sueño, porque sus vestidos eran deliciosos, dejando ver la talla de esos pechos, ahí miss Holly sobresalía, aparte que una abertura en la falda por un costado dejaba ver que usaba un liguero negro, miss Sage no se quedaba atrás, su vestido estaba tan ajustado como si estuviera húmedo, y con su labial negro, muchos estábamos tentados a besuquearnos, Miss Kim también se veía deliciosa, pero ella usaba un atuendo como de Can-can, Maron por su parte traía puesto un traje más normal, pero tan escotado que se le veía el ombligo, y el de Sheyla se veía como si tuviera cuero, lo que le hacía ver sabrosa, luego se veía a la cocinera Nancy, quien usaba un atuendo holgado, casi se le veía una deliciosa tanga, que se tragaba su culo precioso, me daban ganas de tomar fotos, pero prohibieron las cámara de celulares, también aparecieron la consejera Jaqueline, que usaba un atuendo atrevido, parecía que se puso conos en las tetas, y no le cabían, aparte la enfermera Mia, usaba un disfraz que se veía de seda, wow, realmente estaba deliciosa, con ganas de romperle lo poco para violarla, si casi podía ver a mis compañeros, Jimmy, Ned, los bravucones, Milton, con ganas de cogérsela en un Gang Bang, que cosa tan sabrosa estaba viendo, en serio, finalmente se les uniría miss Brandy, quien iba mas recatada, aunque igual se veía linda, aunque no parecía muy contenta.

El director luego daría unas cuantas palabras, se veía como si fuera de general con unos cuernos imponentes, incluso traía un látigo y trinche, imponía, era el diablo mayor ahí, junto a su aquelarre, wow, su esposa se hallaba de lado con un vestido delicioso, como de dama de la noche, ajustado a su preciosa figura, jugaba con nuestras fantasías, a su lado unas sirvientas, las llamadas Drew y Michelle, quienes usaban diademas de diablitas, y colas, casi podía fantasear con que estas estuvieran pegadas a sus culos, cosa que podría ser verdad, también estaba Elizabeth, Lexy, wow, vestían de diablitas muy sexys, parecían traer lencería que resaltaba sus formas, aunque no eran tan voluptuosas, me fijaba mientras daba su discurso, el cual acabó en breve, genial, dando por comenzado todo, pero lo mejor sería ver el ¿desfile de las estudiantes? No me lo esperaba, las chicas saldrían por un lado, como en los arreglos prepararon un escenario serviría de pasarela, donde las chicas hicieron de las suyas para lucirse con los disfraces de Halloween, que bueno porque los nuestros (los chicos) eran muy sosos, mientras que los de ellas

eran tan eróticos, todas saliendo como si esperaran que uno fuera a reclamarlas, empezando con brujas, diablitas, gatitas, momias, lobas, fantasmas, carajo, se nos ponían bien tiesas las vergas mirando todo eso, no solo yo, otros compañeros se veían igual de inquietos.

La primera en salir de quienes me acompañaran, sería Viviana, iba de momia, por decirlo de alguna manera, porque su trajecito parecían unas medias hasta los muslos con franjas y una micro falda con el diseño de vendas, solo sus tetas serian cubiertas por estas, aparte de los brazos, y por último se le veían algunas joyas de fantasía, que delicia, y me sonreía coqueta mientras presumía sus formas, luego de eso siguió otra cantidad de chicas, de donde vi coños apenas cubiertos o puntas resaltando entre las prendas, antes de que saliera Jesy, wow, en serio iba de vampira, y su escote era impresionante, la tela casi como una segunda piel, se le podían ver los pezones a la perfección, una falda que dejaba ver a los lados las piernas con medias y un liguero que le hacía ver irresistible, tacones, se maquilló perfectamente, no podía dejar de pensar en cómo me la iba a coger, y aparte joyería de fantasía. Cabe decir que mis hermanas no estaban contentas, me veían bien celositas, con ganas de pellizcarme o que yo les hiciera eso en sus tetillas, en especial porque estas pasaban cerca de mi tan coquetas, seguramente algo me dirían, ah, realmente el internado era un lugar de temer, porque me pareció ver a los hombres de sombra, aunque estuviera despierto, listos para atacar o hacer algo. Antes que me diera cuenta otra saldría con un trajecito extraño, tacones, medias hasta los muslos, una minifalda, una ombliguera, que apenas cubría sus pechos, de hecho la parte de debajo de las tetas se le veían su piel era tan blanca, sin contar que esta prenda era de color rojo, y tenía una capa como de telaraña, no entiendo que pasaba, pero no me quejé Leila se veía lista para gozar, además tenia de adorno muchas cosas de arañas, como otras le sonreía deseando que la hiciera mía, hasta me pareció ver su tanga mojada de su vulva, ah, entre todas salió Veronica, y debo decir, wow se veía de brujita bien sexy, claro que se me antojaba hacerle cosas, pero ella como de costumbre era una loca, no sé que tanto le pasaba por la cabeza, y por momentos quise ir a hablar con ella, pero no lo hice porque saldrían un grupo de chicas preciosas, Tamy y Sary, quienes iban de porristas que no ocultaban nada, llamando tanto la atención, pues provocaron unas fuertes erección, hasta Figueroa parecía querer jalársela viéndolas, eso me distrajo un poco, pero antes de hacer una estupidez, vería salir a Giby, quien iba de súcubo, usando un trajecito de cuero con botas medias short y top, todo con aspecto rudo, guantes y una gorrita militar, se veía bien coqueta, siendo lo mejor que iba a juego con la pelirroja, su prima Angie, que iba de payasita del terror, quien aparte estaba demasiado sexy usando casi un conjunto igual, carajo, que muchos queríamos saltar a buscarlas, pero se ubicaría en la mesa junto a la esposa del director, sabiéndolas imposibles de tocar.

Casi de último saldrían Shanon, ella con un vestido de fantasma era ajustadísimo a su cuerpo, parecía que iba a romperse, además que se le dejaba ver el calzoncito al caminar, y era obvio que no traía nada arriba, se le marcaban las tetillas de manera tan rica, pensaba que de mojarse la tela se le vería transparente, lo que me daban ganas de chuparlas para ver si se pasaba, ella me sonrió coqueta, mientras caminaba a mi lado, alzando las nalgas que le lucían mejor gracias a los tacones, después salió la dulce Grace, quien usaba vestido de gatita, una minifaldita de holanes, medias, zapatillas de tacón corto, un top con guantes, de todas era la menos sensual, pero su aspecto aniñado me daban ganas de hacerle cosas traviesas, luego me enteré que su padre le consiguió ese disfraz (y este la veía como una niña pequeña), pues los otros los sacaron de las cajas de premios que les di, siendo un poco sorpresivo.

Luego de ese buen juego de vistas que dejaron a varios bien tiesos, empezaría el evento principal, el festival de la blasfemia, donde las maestras comenzaron con una coreografía, algo bastante bueno, pero nada sensual, parecía que lo practicaron en silencio, aun así ganaron varios chiflidos luego algunos maestros como el Saru hicieron algunos chistes, pero no faltaron que los lloricas salieran a quejarse, el Cabo se puso a contar historias de miedo, en su momento, el director hizo algunos trucos con los perros, en serio, era como si les hablara y estos entendieran, hasta una tipa de protección animal quiso quejarse, pero el mismo perro se orinó sobre ella, luego le ladró, la iba a morder, jajjajajajajaa. Después de eso se realizaron algunas competencias, ahí tuve que salir, tengo buena puntería, así que con dardos les gané unos peluches de fantasmas a Lizy y Meg, que seguían bien celosas por lo que veía, creían que las dejé para cogerme a las chicas ahí, una verdad a medias, pero dejando eso de lado muchos de mis compañeros hicieron de las suyas, respondiendo adivinanzas, o trivias, también haciendo clavadas de baloncesto, goles o demás pruebas, yo conseguiría muchas cosas buenas, en serio me estaba divirtiendo, en una de esas pude bailar con Giby para que ganara un premio, igual lo hice con las niñas.

Luego de esto seguiría el evento de los talentos, donde me pidieron de hecho que hiciera de apoyo, trabajando ayudando a algunas de las chicas en sus actos, ah, Milton quiso hacer un monologo, pero le salió tan mal, Ned por su parte hizo una demostración de karate, no sabía que lo practicara, le salió bien, yo no tenía nada, por eso apoyaba como “técnico”, aunque Matias haría un acto dramático que estaba aburriendo, según el mejoró a Shakespeare, yo le lancé unas uvas le atine en el ojo y la nariz, todos se rieron, le salvé de ser el chico ronquidos.

Ahora debo decir algo, el evento estuvo curiosamente tranquilo, a pesar de un aire erótico que estaba siempre presente, pues las chicas parecían estar seduciendo a todo el público, hacían gestos como si quisieran lamer vergas, o dijeran cosas lujuriosas, incluso una cantante se sobó la vulva con el soporte del micrófono, todo permaneció tranquilo, algunas actuaciones eran bastante sensuales, decían cada vulgaridad, un par de amigas, chicas que no conocían, decían de “sátira” como empezaron a coger al llegar ahí, una dijo que fue violada por el incubo, todo era cierto y a la vez falso, otra como los fantasmas la sodomizaron de forma vulgar durante su baño, el director estaba tomando nota, yo me memorizaba todo, yo estaba caliente, sentí la mano de Lizy sobre mi cosa, lista para salir, ella me miraba con ganas de hacer travesuras, incluso notaba como su conchita estaba empapada, pero no era el momento, carajo, eso también era importante, no había nada inocente en lo que se veía, cada acto era bastante morboso, lleno de perversión, querían coger cada una de esas guarras, mientras mis hermanitas parecían estar tratando de insinuarse, mientras veía algunas de las coreografías donde las chicas eran tan eróticas, como si buscaran con quien pasar la noche o las canciones que decían invitaban a coger con quienes estuvieran ahí, realmente estaba perdido en la locura sexual, donde el aire se llenaba de esa esencia de jugo de la pasión, pero me sacaron de esta repentinamente.

Reacciona muchacho – me dijo el director, ni lo sentí por ver como unas compañeras cantaban una canción casi quedando en bragas frente a todos, hasta se tallaban las tetas pasando sus dedos debajo de los sujetadores, wow.

Perdón jefe, ¿Qué pasa? Sabe que le sigo – le respondí un poco confundido, con ganas de seguir viendo las cosa frente al escenario, pero estaba en un pasillo al lado de la plaza principal.

Reacciona, parece que tendré que irme, un asunto importante, unas brujas están haciendo alguna aquelarre y debo ponerlas quietas, necesito que sigas vigilando, de todas maneras ya el evento se acabó, y tus hermanitas, se quedarán aquí o cuando llegan tus padres – dijo el jefe mirándolas, parecían perdidas viendo el escenario.

Ah, bueno, no creo que vuelvan, sabe que son unos desobligados, deben estar en la fiesta de la empresa, perdón – le dije algo nervioso, pero era cierto, muchos de los chicos despedían a sus familiares que se iban tranquilos.

Uf, bueno, yo tengo que salir con los míos, de todas maneras quedará la fiesta, el baile, ya es tarde, aún tienen bocadillos, todo está listo, así que no creo que algo más pase, te encargo que vigiles, aunque no estarás solo por si necesitas ayuda – dijo el director un tanto serio mientras llegaba su esposa a su lado.

Nos vamos Jay, no perdamos tiempo – dijo algo inquieta la jefa Tea.

Algunas de las maestras se fueron, no entendí porque, pero se quedaron Jaqueline, Mia, Saru, el Cabo y una maestra que no conocía, aunque si la había visto, era parte de las clases de las chicas, una tal Bonnie, otra rubia mas, pero de cuerpo ligeramente voluptuoso, creo que era la tutora de educación sexual, o algo así, como fuera el caso, estaba bien sexy la mujer, aunque tenía cara de viciosa, aparte que se quedó una de las cocinera Lola, una castaña de cuerpo sensual, como de costumbre, todas las mujeres del internado estaban para cogérselas, pero nada de eso les importó a los demás, la mayoría de las maestras se fueron, parece que irían a ver qué ocurría con las brujas del mercado, mientras que otros se refugiaban, imagino que Giby y Angie se fueron con ellos, era evidente. No sé porque pero un par de padres me saludaron, los de  Benjamin, Viviana y Jesie, me pareció extraño, porque por momentos el señor Figueroa me hizo seña como que todo estaba bien para que le hiciera cosas a su hija, y me lo contó el jefe, nadie recordaría lo que sucedía esa noche, era lo usual, solo los que estamos más inmersos, pero pueden ser solo visiones de espanto o verdaderas orgias, quien sabe que sea lo que pase, solo que de cierta forma, ya estoy con permiso para romper coños, o eso me pareció, y se acomodaron las mesas para dejar abierto y convertirlo en pista de baile, todo listo, antes que me diera cuenta, donde me sentaba se convertía en punto de reunión: Jesie, Viviana, Leila, Shanon, Grace; llegaron mientras se ponía la música, quedando junto a mis hermanitas, siendo una sorpresa para algunos, había al menos 6 chicas siguiendo a Ned, quien se sorprendió, pero con algunos otros eran más, un tal Morris no entendía cómo pero tenía al menos 12 alrededor, no lo sabía tan diestro, era un llorica con cara de afeminado, Benjamin acabo con 15 (imagino que a muchos les gustó el papá), Scott por su parte con 4, Milton con misteriosamente unas 8 chicas, eso me sorprendió aun más, no sé qué cosas haría, pero había conseguido que muchas compañeras le hicieran caso, aunque debo añadir que Veronica no se veía por ninguna parte, y un tonto de nombre Rafa, un gordito de esos que tienen mamitis, tampoco se vio, aunque sabía que estaba ahí, creo que curiosamente yo era quien menos tenía de parejas con excepción del bobo de Scott.

La fiesta seguiría en un principio, música genial, algunos babosos tratando de lucirse, platicábamos, o hacían de cosas, las chicas coquetas, nada fuera de lo

normal, mientras el Cabo vigilaba, se notaba con un radio en la mano, el tiempo pasaba, bien, aunque estuve buscando cosas con la vista, pues me daba cuenta que se movían las sombras, pensé que eran los seres de antes, no me equivocaba, porque era tal como sospeché, esas cosas estaban rodeando el edificio principal, donde está la dirección, y creo saber lo que buscaban, entrar al cuarto de los rituales, donde se invocó el incubo hace años, solo que nadie podía, al menos de la gente que planeaba eso, no sé que sería jejeje, bueno, moviéndome como gato, lo descubrí, estaban tratando de entrar, algunas de las tipas eran brujas, no creo que siguieran al jefe, aunque por precaución, me fui a asomar a la entrada que encontré antes, y decidí cerrarla con algunas piedras olvidadas que estaban ahí como parte de las remodelaciones de hace años, me tomó algo de tiempo, pero pensé que eso sería lo mejor, se me olvidó informarle de eso al director, luego me regresé a la fiesta, no quería que me descubrieran, y en eso se me acercó el cabo diciéndome:

Todo bien, estuviste fuera mucho rato, ya otros están mirando a tus chicas – decía el militar.

Todo bien, revisando el perímetro, cabo – dije algo inquieto divisando las sombras.

Oye, tú realmente crees en todas esas cosas de brujas, demonios y fantasmas, porque yo lo veo estúpido – dijo el cabo siendo escéptico.

Si, las he visto de primera cuenta, y si no me crees, apuéstame, busca a la bibliotecaria, no te digo que le coquetees, pero ella te podría dar algo para tener a la tipa que quieras en la cama – dije algo convincente para el tipo.

En serio, hasta la jaqueline, tengo ganas de romperle el coño – confesó caliente el hombre.

Mira que mejor sigue al jefe, si lo haces podrías terminar con un harem, porque crees que yo lo hago, si lo vi cuando se cogió a la cocinera – le confesé algo caliente.

El cabo se me quedó mirando, realmente no esperó esa respuesta, pero era convincente, así que me dio las gracias antes de seguir vigilando, carajo, creo que

tenía dudas, aunque eso quedo de lado, en ese momento llegaba Tatiana, una chica que no conocía, era de piel caramelo, con cabello castaño, y ojos celestes, preciosa, me decía que me estaban esperando en mi mesa, querían bailar, a lo que me adelanté, carajo, no pude evitar verla, usaba un leotardo de ballet, y se le marcaba la concha, sus nalgas salían de la prenda por detrás, me daban ganas de sobarla, pero en eso se me aferraba Jesy, para jalarme a la pista de baile, empezando el juego, aunque no era tanto como danza o parecido, al contrario, solo querría que la estuviera manoseando, y yo contento con tenerla, mientras ella me besuqueaba caliente, dejándose hacer con todo, sentía su precioso culo entre mis dedos, sabiéndome afortunado porque sabía que todos la deseaban tocar, le masajeaba con un gusto que nadie me podría quitar, incluso tallaba su coño sobre mí, y en un arranque de locura le mordí la teta, haciéndola gemir, era delicioso, ella me sujeto de tal manera como si quisiera que eso siguiera así, mm, la piel de su cuerpo sabía tan sabrosa, me encantaba.

En eso se me ocurrió voltear a ver a otras partes, y pude notar algo Benjamin que estaba a mi lado, carajo, le estaban haciendo una mamada justo en frente de todos, una linda chica castaña se tragaba su modesto pedazo de carne con una gula que nadie aguantaría mucho, escurría por sus labios una mezcla de baba con semen, en eso llegaba otra de sus citas para besarle en la boca, no entiendo como lo hacía, pero aparte detrás de él, Milton parecía marcharse, necesitaba verlo mejor, así que me solté para darle la vuelta a Jesy, besándole el cuello, mientras mis dedos iban sobándola por encima de ese precioso vestido, me hacia fácil el poder tocarla, sintiendo su cuerpo con toda facilidad, una mano llegó a su pecho otra a su vulva, logrando que se rindiera a mis deseos, mientras revisaba alrededor, carajo, el 4 ojos se iba a su lugar donde las chicas que reunió se le abalanzaban, estaban dándole un tratamiento VIP unas devorando su chiste entre las piernas, mientras que otras se dejaban tocar, casi parecía que iban a montar una orgia ahí mismo por otra parte Ned estaba sobándole los culos a 2 de sus chicas, mientras que estas le jalaban su herramienta, la cual era más decente, si entre 2 la agarraban, pero este metía sus manos para alcanzar sus jugosos coños, haciendo que se calentaran mas, si en ese instante se correría hasta escurrir en el suelo. Yo apenas podía creerlo, pero en serio estaba con todo, cada uno de los chicos de la clase militar gozaban de algo así, en las mesas sentados eran rodeados de sus conquistas, quienes buscaban como satisfacerse, dejaban de ser mimosas para convertirse en hembras sedientas de sexo, mientras que los ubicados en la pista de bailes, igual se divertían, de hecho, un chico aparte, casi diría el NPC del juego, sería el primero en desnudar a su pareja para comenzar a coger abiertamente frente a todos, dejando a la chica solo con las orejas de lobo y dejando ver que su colita estaba pegada a su culo, wow, nunca esperé que eso se fuera a dar, pero me encantó, antes que me diera cuenta alguien me frotaba las tetas detrás.

Listo para la acción cariño, hoy me tienes para todo lo que quieras – decía Viviana mientras pegaba sus enormes tetas a mi espalda.

Ahora si cariño, vas a hacerme todo lo que quieras, vas a convertirme en tu esclava sexual – agregó Jesy mientras se corría entre mis dedos.

Jamás esperé escuchar eso, pero no me importaba, era una locura, la que tanto deseaba, ignoraba si el conjuro o lo que fuera iba a acabarse al amanecer, no entendía mucho de la brujería, pero yo lo iba a gozar, mas cuando vi a Vivi sacarme la chaqueta, además de sacarse las vendas que usaba para sentir directamente mi espalda, wow, hacia un gesto de puta que me encantó, así que me puse más inquieto, deseando sentir con claridad esas carnes deliciosas, que eran tan firmes, mientras que Jesie se desvestía para dejar ver como debajo traía una especie de lencería bastante rica, negra que remarcaba su figura adolecente, la cual se ubicaba a mi lado para dejarse penetrar. Carajo, no hizo falta que le masajeara, prácticamente se estaba corriendo por tenerme cerca, su cara de golfa era un sueño, me sacó los pantalones, y por segundos me pareció que ella estaba escurriendo, en verdad, estaba tan caliente que en cuanto vio mi punta arriba, se acomodó para que pudiera metérsela, aunque lo disfrutó un poco, se fue sobando levemente, así cuando entré ella se estaba corriendo, gimió un poco, pero me miró de una forma tan intensa, quería sentirse mía, o eso me decía entre besos apasionados cuando nuestras lenguas se alcanzaron, yo no pude resistirme, le sobaba los pechos, disfrutando de su forma, eran tan firmes y suaves, casi se arrancó el sujetador para que los tuviera a la mano, era una delicia, luego se aferró a mí, restregando su cuerpo, y le besé el cuello lo que le calentaba mas, nos movíamos en perfecta sincronía, los 3, porque seguía pegada a nosotros Vivi, quien me sobaba con sus tetas mi espalda, como si se masturbara con ellas.

Que delicia era eso, sentir aquellas masas de carne tan sabrosas dándome un masaje en la espalda, me encantaba por eso sentía que la verga se me ponía más dura, aunque no era el único, para ese momento veía a Ned darle con todo a una morena de cuerpo sabroso, le colgaban las chichis porque estaba de a perrito, mientras que sus nalgas hacían un sonido como de aplauso con cada embestida de mi amigo, quien le daba con todo, por su parte, Benjamin estaba tirado en el suelo, siendo montado por una preciosa pelirroja pecosa que no tenía muchas tetas, pero la cara que dejaba ver era una delicia, y el chico se veía algo sorprendido. Otros que no me la creía eran Matias, Randal y Scott, los 3 estaban con chicas preciosas que los abordaban para disfrutar del sexo, aunque casi los estaban violando, jejejeje hasta le metieron consoladores en los culos, haciéndoles tener un sexo salvaje,

además les dejaban comer coño, corriéndose hasta casi ahogarlos, y una vez que terminaban, llegaban otras para seguir exprimiéndolos.

Por mi parte, me empezaba a correr dentro de Jesie, iba con unas ganas terribles, así que me corri abundante, llenándole el coño hasta dejarle los ojos en blanco, lo que le encantó, si parecía que eso la hizo explotar de calor, teniendo un orgasmo tan fuerte, que escurrió, aunque para mí fue como sentir  que me la mamaran con la concha, dándome un placer que me hacia querer estar así por siempre, quedando rendida, pero eso lo aprovechó Vivi para hacerla a un lado se sacaba la falda, con todo y tanga, se le veía como su coño estaba escurriendo, y uso su mismo coño para darme un masaje bastante caliente, quería que me pusiera duro otra vez, lo cual poco me costó, tenerla así de lista, suplicando por que le diera con todo era suficiente, aparte tenía sus tetas enormes al alcance de mi lengua, si hasta las ofrecía para que las gozara, aunque en eso notaria algo, las otras chicas de mi mesa se estaban acercando, colocándose alrededor mío para seguir con el juego, me miraban un poco secas, frías, pero se iban desvistiendo, Leila se dejaba las botas, es que el suelo molestaba, todas dejaban sus ropas ahí para hacerlo más cómodo, luego la gótica, que era como esperaba algo culona me besaba, aunque antes la quitaría Vivi, que se encajó ella misma mi verga, sintiendo con fuerza como entraba, era una delicia como siempre, estaba tan mojada, moviéndose con un desespero caliente de tal forma que me parecía llegar hasta el fondo, quería darle con todo, ella se entregaba con total libertad, sus caderas se movían de una forma que no esperaba, como si quisiera jalarme hasta el alma, pero veía alrededor, la locura sexual seguía, todos parecían ansiosas por tener algo de placer, aunque eran tantas chicas que no había suficientes vergas.

Mis hermanitas se estaban desnudando, solo quedaban con zapatillas para dejar ver sus formas preciosas a mi alcance, sus coñitos lampiños, sus tetillas hinchadas, se iban sobando, igual que Shanon, quien se estaba tallando con el vestido puesto, algo pensaba, igual que Grace, quien se iba sobando con su traje de gatita, se miraba demasiado excitada, estaban escurriendo tanto que el suelo se mojaba, y gemían de manera que solo podía escuchar sus voces, mientras se llenaba el aire con su aroma de putillas en celo, mm, en serio que me encantaba. Aparte Vivi estaba desesperada, me besaba con ganas, mientras nos fundíamos en un encuentro sexual tan intenso que era difícil, dentro de poco se iba a correr, pues su cuerpo hervía en el placer, hasta nuestra saliva escurría llegando a sus pechos, los cuales se restregaban sobre mí, quería tocarla pero mis manos eran detenidas, mis hermanitas estaban pegadas a mi lado, sobándose para sentir algo de mí, en cierta forma ahora era esclavo de sus deseos, pero me dijeron.

Hermanito, no es justo, tienes muchas putas aquí – fue lo que me dijo Lizy caliente.

Nosotras también queremos tu verga bien dentro – añadió Meg con una vocecilla viciosa.

No podía creerlo, pero las chicas empezaban a decirse cosas, sobre coger conmigo, parecían haber estado en acuerdo, todas estarían así, convertidas en esclavas sexuales, por lo que una vez que terminé corriéndome en el coño de Vivi, nuevamente se lo dejé bien lleno de mi leche, haciéndola gemir en un orgasmo que de seguro la enloqueció, me miraba de una manera extraña, pero tan excitante, como rogando que le volviera a dar con todo, esta se alejó para dejar que Leila tomara su lugar, aunque ella haría algo distinto, pues se dejaría ver a 4 ofreciéndome su culito, que era tan carnoso, y no pude evitarlo, quería ensártala por ahí, aunque ella misma me dijo:

Nada de las nalgas, me rompes el coño, quiero quedar escurriendo de ahí, sino lo haces esta será la última vez – no entendí porque, pero no me importó.

Le agarré de las nalgas, para aferrarme mejor, se las besé un poco por tentación, y al hacerlo sentía como mi miembro se recuperaba, aunque unas manos se sintieron tan calientes sobre mi carne, dándome la fuerza para abrirle el coño y de una sola embestida se la metí, carajo, en cuanto entró fue como si se hubiera orinado, sus jugos salieron a presión, nuestras piernas escurrieron, así que empecé a darle con todo, metiéndole verga hasta topar, moviéndome con una lujuria que jamás esperé sentir antes, una y otra vez, intentando llegar al fondo, aunque en un arranque de lujuria, la jalaría del cabello para poder besarla, sentir sus labios mientras le tocaba las tetas, que estaban bien formadas, aunque podrían crecerle más, estaba gozándolo, dejando que viera cuantas ganas le traía. Mientras que las otras alrededor se iban sobando, se notaban cada vez más ansiosas por sentir mi verga dentro, seguro el conjuro las convertía en esclavas de la lujuria, y por suerte serían todas mías esa noche, se movían acariciando sus cuerpos, dejando que las prendas fueran saliendo lentamente, si que se veían desesperadas por tenerme bombeando en sus coños, no tendrían nada aparte de la idea de coger conmigo, se mordían los labios al tiempo que sus dedos hurgaban sus conchitas aun con las tangas puestas y se podía ver, como estaban empapados, no sé como aguantaban, de hecho todo era una locura.

Alrededor los demás estaban cogiendo, era una orgia total aquella fiesta, se entregaban a la lujuria, una tan potente que no esperé ver nunca, aunque fui notando algo, había muchas chicas, no todas consiguieron pareja, éramos pocos hombres, por eso es que algunos no se daban abasto, el tonto de Morris prácticamente se lo estaban comiendo entre todas, y no podía hacer nada, gemía como zorra, siendo rodeado, será el niño bonito de la escuela, pero no tienen nada de hombría, algunas se empezaban a alejar frustradas, mientras que Ned hacia lo impensable, puso a 2 de sus chicas para frotar su verga en medio, siendo como si se cogiera a ambas al mismo tiempo, que delicia, estas gemían de manera viciosa, sintiendo sus coños arder, o al menos eso decían, mientras que Randal, Martin y Scott ya no podían mas, estaban rendidos, dejando que algunas chicas se quedaran en sus lugares tocándose a ellas mismas buscando desesperadas donde coger, como si su vida dependiera de ello.

Antes que me diera cuenta un potente orgasmo me llegaría, siendo compartido por mi gótica, quien gozaría del placer logrado, mientras le inundaba el coño, no sabía cómo, pero en verdad estaba imparable, haciéndole sentir como nuestros líquidos le llenaban dentro, así Leila se retiraba con su coño escurriendo, se veía complacida, una cara sonrojada que se veía perdida en un sueño pervertido, dejándole verse como una lujuriosa sin remedio que se salió con la suya, me daba gusto, aunque no era suficiente, algo me quemaba por dentro, pero cuando menos lo esperé, Shanon se acostaba enfrente mío diciéndome: Viólame; y en eso entendí su juego, me puse sobre ella, le arranqué el vestido, dejando su cuerpo a mi alcance, sus tetillas las lamí, las chupe, mientras su disfraz desgarrado quedaba fuera, dejando solo un pequeño calzón coqueto que apenas se mantendría fijo, saboreaba cada parte de su ser, mientras me miraba como si le cumpliera su más grande fantasía, lo jalé así mismo para comenzar a comerle el coño como si no hubiera comido nada, ella gemiría, retorciéndose de placer, sintiéndose caliente, me sobaba la cabeza con gusto, suspiraba perdida en sus ganas de que la cogiera, y carajo sus piernitas se veían deliciosas en especial cuando miraba esos tacones, le daban un aire tan sensual, además que su mirada era de esas que te incitaban a coger con ganas feroces, jejeje.

En eso pude notar como las otras se seguían disfrutando, enloquecidas porque el aire olía a sexo fuerte, se tocaban sus coños que escurrían, se tocaban por todas partes, pero era como si se sacaran con sus dedos todo para lamerlo, se sobaban de una forma que daba gusto, dejándome verles hasta lo más profundo de su ser, no había parte de su cuerpo que no les conociera, hasta algunos lunares que en mi vida les hubiera visto, y decían: que rico se siente, aunque ya te corriste, es como si siguieras cogiéndonos, no aguantaremos mucho, mmm.

Estaba en eso cuando me di cuenta que ya me ensartaba a Shanon, ni me di cuenta cuando lo hacía, pero lo disfrutaba, se la dejaba entrar hasta el fondo, sacándole un poco sus jugos, igual que varios gemidos, mientras notaba la vista de la gatita a mi lado, ella seguiría, me daba cuenta, aunque no entendía, como es que había estado embistiendo, cogiéndome a cada una de ellas, parecía imbatible, disfrutando de abrir esos coños sin descanso, estaba perdiéndome en sus cuerpos, como si saboreara puro filete de primera, aunque estos se me abrazaban de tal forma que podía deleitarme con sus formas, rozándose contra mí con tal fuerza que era, ah, delirante, disfrutaba de sus olores sexuales, sobando sus nalgas, incluso metiendo dedos en sus culos, escuchándolas pujar de tal manera que no podía calmarme, mi sangre hervía, y me estaba corriendo en cada una de ellas como si las estuviera marcando, si así lo haría en el coñito de Shanon quien pujaría como si el orgasmo le hubiera dado con fuerza, depositando una cantidad de semen como si me estuviera orinando, lo cual le asombró. Se quedó suspirando yo no podía creerlo, pero parecía que mi verga se quedó trabada, apuntando arriba, lista para la siguiente presa, estaba ansioso por continuar, aunque me había corrido, y en eso se me acercó Grace, se veía tímida, aunque sus manos cubrían su conchita, la cual me llamaba para que la volviera a hacer mía, eso me encantaba.

Me toca, pero me da pena – decía mientras mi rubia con ortodoncias se reunía con las otras, y se empezaba a manosear el coño para lamerse los jugos de su vulva.

Quieres que te desvista – le dije con cierta saña, ella asintió nerviosa.

No pude contenerme, así que me paré para comenzar a sacarle la ropa, había una buena diferencia de alturas, y por inercia la besé un poco, haciéndole sentir un poco más segura, su miraba se perdía, así que fui retirando las prendas y una vez desnudita, quedaría todo tirado a un lado, dejándome verle cada parte de su cuerpo, era una delicia, estaba bien rica, o eso me pareció, todo en vías de desarrollo, una mezcla de inocencia con erotismo, aunque me daba un morbo total, sus tetilla café en una piel blanca, un coñito que apenas tenía unos bellos, le fui sacando todo con una suerte de habilidad que no esperaba, dejándola desnuda, y así parado, se la fui a ensartar, haciendo que ella misma se aferraba a mi cuerpo, siendo un verdadero esfuerzo, me besaba con desespero, completamente entregada al tiempo que la iba embistiendo en el aire, con sus piernas aferradas a mis costados, mientras sus manos hacían lo necesario para estar enlazados en un beso profundo.

Dale duro, rompe a mi hermana – llegue a escuchar, era Benji, dándome ánimos para que me cogiera a su hermanita, lo cual me asombró, este seguía cogiendo, perdiendo la razón con una morenita, mientras yo me ensartaba bien duro a Grace, haciendo que se entregara por completo, abriéndole su precioso coñito, haciéndola gemir, todo frente a su sangre, sujetándole para darle más duro, lo cual era demasiado excitante.

Sin embargo las cosas no eran tan buenas, algo sucedía, muchas de las chicas que estaban ahí no se quedaron quietas, Ned hizo honor a ser de los mas rudos, igual que los bravucones, mientras que algunos no se quedaban tan atrás, Benjamin sorprendería aguantando al menos 5 corridas seguidas, era de respetar, pero antes que nos diéramos cuenta, uf, lo que estaba más iba a explotar, pues los fantasmas u hombres de sombras comenzaron a aparecer, cogiéndose a las chicas que estaban solas, todas esas que se tocaban para calmar sus sexos, las que estaban tan desesperadas por no tener con quien coger, siendo violadas entre varios, lo cual iban gozando, sus disfraces salieron volando para dejar ver tetas de todos los tamaños, formas y sabores, pero sus coñitos serían abiertos de golpe, dejando que escurriera su sangre virginal, si, no todas eran golfas cogidas, y creo que eso sería parte de lo que estaban tramando las brujas rebeldes, porque la sangre haría algo en el suelo, solo que estaba demasiado confundido como para darme cuenta.

Además, lejos de mi vista, un hombre hacia de las suyas, apenas lo veía, pero se trataba del cabo, quien se dejaba llevar por el fervor de la noche del diablo, se hallaba cogiendo de manera total, iba con una tipa, perdido en un deseo que lo convertía casi en una bestia, si acaso escucharía sus gemidos, por lo que me daba cuenta que debía estarle dando con todo.

Me estaba corriendo en el coño de Grace, quien se me aferraba hasta quedar afónica, sus gemidos eran una locura, iba llenándola como tanto quería, no sé cómo, pero igual le dejé lleno su coño con mi leche, ella me vería con una carita tierna mientras me daba besitos tímidos, se retiraba temblando, aunque no dejaba de unirse a las otras, sobando su coñito para sentir como sus jugos salían mezclados con mi leche, cuando pude notar a mis hermanas desesperadas, desnudas, creo que se habían corrido como 2 veces cada una esperando y no pudo contenerme, mas cuando indirectamente pude ver a las sombras acercarse, así que las tumbe sobre un mantel que encontré, y las penetré, primero a Lizy, quien gimió como gatita, luego a Meg que pujo un poco, pero ambas estaban contentas, luego les diría:

Ellas son mías, lárguense idiotas – gruñí furioso mientras comenzaba a embestirlas, las tenía a una acostada sobre otra, iba a gozarlo.

Dejé abajo a Liz, quien estaría moviéndose un poco a mi ritmo, sería muy rico verla recibiendo mis movimientos de cadera, moviéndonos perdidos en el ritmo de la música que seguía encendida, mientras que por un momento de lujuria, empezaron a besarse como si fueran novias, lo cual me dejó pensando ¿Qué pasaba con ellas? Era un gusto que me iba quemando la sangre, ambas mocosas salieron más putas, apenas las pervertí un poco, pero estaban entregadas a mis mejores fantasías, dándome ese gusto sexual incestuoso, aunque deseaba lamerle las tetas, solo que me daba la impresión que de moverme, las sombras me robarían a una de ellas, y cuando me corrí, no tardé en metérsela a Meg, quien diría contenta:

Si, por fin, dame con todo hermanito – lo decía mientras Lizy masajeaba sus nalgas como si quisiera que le viera el culito apretado.

Estaba dándole con todo, intentando llegar al fondo, carajo, me corrí como nunca, llenándole el coño, luego se lo llenaría a la otra, era como si me saliera semen de manera infinita, aunque finalmente me empecé a sentir cansado, de hecho cada uno de los otros caían rendidos, algunos como los grandes, cogiendo y corriéndose dentro de sus amantes, otros fuera de sí, creo que era el último, y me sentí ganador, porque terminé por llenarle el coño a mis hermanitas, lo cual esperaba con ganas, si ambas movían sus caderas de una manera tan rica, igual que otras se estaban empezando a beber los jugos, todas seguían haciéndolo, eran esclavas de la lujuria, eso me prendía como para seguir tieso, cuando sentí alguien en mi espalda.

Veo que no eres un putito sencillo, aguantaste – dijo Veronica con su traje de brujita.

Lo siento, pero tengo cupo lleno, quedas fuera – dije con un poco de fuerza mientras una chica que no supe quien era empezaba a lamerme la verga buscando placer, jugando con su lengua mientras me miraba con unos ojos rasgados.

Después de 7 golfas y sigues hablando, no eres normal, bueno,  eso ya no importa, nada en verdad, por suerte nos ayudaste, lujuria, perversión, eso necesitábamos, no pudimos entrar al cuarto, pero la escuela está podrida, vamos a recuperar la gloria

que teníamos – decía Veronica sin darse a entender, pero en eso alguien la golpearía en la nuca.

Idiotas, los tiempos cambian – diría finalmente Giby junto con Angie, quien cargaba un amuleto de protección.

En mal momento me daba cuenta que estábamos a mitad de un ritual, las tipas que se quedaron eran brujas rebeldes, querían hacer algo, no sé qué, pero en una pelea con la hermana del jefe entendería que deseaban invocar a un demonio o criatura peligrosa, no sé que sería, pero no me gustó, la otra emergencia era una distracción, y tras liberar tanta lujuria, lo iban a lograr, me daba cuenta que algo se dibujó con sangre de vírgenes en el suelo, todo se iba a ir al demonio, literalmente hablando, Giby se veía asustada aferrándose a su prima, jaja, veía que sus tetas se pegaban una a la otra, eso era delicioso, hacia que mi sangre hirviera, logrando que en medio de mi agotamiento, pues estaba perdiendo el conocimiento, pero haría algo, aunque no me acuerdo si lo logré o que, hice un esfuerzo moviéndome, entre gemidos de chicas que se estaban metiendo todo lo que podían en sus vulvas, perdidas en la lujuria, entregándose al un gusto sexual infernal que las convertiría en esclavas del placer, aun así creí que podría lograrlo, solo creo que me moví por inercia, pues todo se volvió oscuridad…

Tras terminar el Halloween, que queda en el internado, Brat verá que la lujuria sigue ardiendo….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

18

Carajo, sigo sin saber si hice algo, a veces creo que quieren ser amables conmigo pero como suelo meter la pata se callan, me quedo con la duda de si es por desespero o buena voluntad, no me quejo, desperté en la madrugada, y se veía a la señorita Sheyla revisar todo con Brandy, ambas usaban sus disfraces de bruja, Lexy y Maron estaban despertando a los chicos, quienes casi como zombis se movían para volver a sus cuartos, nos quedamos toda la noche ahí afuera, sería algo interesante verles moverse desnudos, para volver a sus cuartos, pero a mí me

tocaba algo diferente, el director me veía fijo, no estaba del todo contento, eso me asustó, pero no me diría nada, de hecho me invitaría a comer con él a su casa, con mis hermanitas incluidas, cabe decir que mi papá estaba tan ebrio que no sabríamos de él o mamá en horas. Por ello salimos sin preocupaciones, y por suerte ellas traían un cambio de ropa, creo que dejarlas ahí era parte el plan de ambos, como sea, salimos a casa del director, a su lado estaba Giby y Angie, quienes estaban muy tranquilas, usando ropa casual, minifaldas que dejaban ver sus preciosas piernas, sudaderas ligeras, se veían preciosas, en verdad se me antojaba hacer muchas cosas con ambas, mm, aunque Lizy y Meg se veían algo inquietas, no sé, estuvieron cerca de mí, las abracé, sintiendo un poco sus pequeños cuerpos, olían rico, creo que se asustaron por la mansión del terror presente, pero yo estaba seguro que no pasaría nada, de hecho tenía razón, el director nos dio algo de comer, Hotcakes para ellas, lo gozaron mucho, hace años que no probaban eso, en verdad les gustó, repitieron con gusto, dejándose llevar por lo que sucedía, como si todo fuera parte de un juego, pero mientras las niñas se divertían con los niños chiquitos, el jefe Jay me diría:

No sabes lo que pasó ¿verdad? Bartolo – me dijo entre el coraje y la serenidad.

Ah, no me di cuenta, lo siento – dije algo apenado, pues se supone que debía vigilar.

Tranquilo, te luciste, aunque lo hiciste inconsciente – me dijo Giby risueña sentándose a mi lado, y por poco pude verle su calzón, creo que era una tanga roja, mm.

Ah, muy bien, eso me gusta, pero ¿Qué hice? Que no puedo recordarlo – dije algo inquieto, tratando de no verla directamente, me calentaba mucho tenerla cerca.

Eres un bobito – se burló Angie un poco, y la verdad se vio preciosa, creo que ella traia una tanga negra que se me hacia deliciosa.

Ah, veo que te luciste, aunque caíste en la trampa, como el cabo, bueno, el trató de detener a las brujas, pero termino cogiendo con la Jaqueline, todo fue un engaño, salí a revisar a las brujas en la montaña, me ejecute a un par de bestias, pero todo resultó ser falso, si, allá estaban algunas, pero solo haciendo talismanes especiales

para turistas, nada malo, incluso invitaron a algunos como parte de un plan turístico, de hecho sacaran mucho por eso, muchas se alegraron cuando llegué con la bestia ejecutada, solo que otras quisieron usar la escuela para invocar un nuevo demonio, uno más peligroso – dijo con desespero el jefe Jay haciendo todo más fácil, lo que agradecí.

Jejejejee, wow, esto es bastante duro ¿no? entonces, que hizo – dije un poco serio, nervioso, esperando no meter la pata, aparte que notaba que ni Giby o Angie usaban sostén, wow.

Mira, en este momento las cosas están bastante mal, algo se desató, y no sabemos qué consecuencias traerá, pero al menos creo que salió mejor de lo esperado gracias a tus acciones, jejejeje, en un último acto de locura, te mordiste el dedo, y pintaste algo en el circulo ritual, así que todo lo que pudo salir fue una peste asquerosa, que ah, quizás tenga efectos, ya están revisando, pero nosotros podemos decir que una bomba apestosa explotó como escusa, eso nos cubre, contaminaste la sangre, distorsionaste el conjuro, lo echaste a perder todo, jajajajaa, es bastante gracioso, y como revisé la situación, ya se quienes son las brujas rebeldes, así que todos ganamos – dijo con cierto toque victorioso el director.

Ah, ya veo, jejejeje, bueno, como eh estado acercándome a las brujas, debí aprender algo, o eso supongo – acerté a decir un poco inquieto, dije, pero en eso cuando bebí un poco de agua que me sirvieron esta se tiño de negro, asustándome, y llamando la atención de todos.

Carajo, dime una cosa, has estado de fisgón en rituales o cosas así, has intentado hacer brujería, dime la verdad, me refiero a antes de ayer en la noche – dijo algo molesto el director mirándome con cara de pocos amigos.

La verdad me quedé nervioso, no sabía que decir o hacer, por lo general hubiera mandado al cuerno a quien me interrogara, diciéndole una perversión para enojarle, pero el director, a ese si le tenía respeto así que confesé lo de los rituales, el de las brujas con el talismán, el que vi donde hicieron en la sala secreta y también cuando lo intenté yo, el que me dio la otra bruja en una hoja, la verdad no quería mentirle, es que me gustaba ser parte de algo, así que confesé como un tonto, aunque aun omití algunas cosas como que el pendiente era para seducir a mis hermanas, o que la brujería que hice era para tomar control de una, solo dije que quería intentar

cosas como tener cierto poder sobre los demás, que era convincente. No sé qué pensó el jefe Jay, pero sentí que iba tener su puño en mi cara, su hermanita se me quedó mirando de una manera que no esperé, su prima me vio con curiosidad, se mordía el labio de manera coqueta, algo me decía que le lanzara con verga en mano a clavárselas, pero lejos de cualquier cosa se levantó y se fue, dejándome solo, pensando que lo había arruinado todo.

En serio respetas a mi hermano, no le mentiste en nada ¿verdad? Bartolo – me dijo Giby un tanto inquieta, mirándome a los ojos, y que cosas, me resultaba irresistible, o casi.

Ese hombre a mi gusto es genial, tiene a todas las maestras que me gustan en su cama, haciendo orgias con todo y su esposa, es fuerte, es rudo, ja, como no voy a respetarlo, mejor que un viejo gordo abusivo, no sé como mentirle a él – bueno, solo omití algunas cosas, pero todo era real.

Tranquilo, creo que ahora que sabe algo más, tratara de ayudarte, lo siento, es que eres demasiado tonto para su gusto, aunque muchos chicos se obsesionan con tonterías, tu lo hiciste con la brujería y el sexo, jijiji – se burlo Angie de manera divertida, carajo, también esta hermosa.

Esperemos a ver que te dice – agregaría Giby acariciándome el cabello, y ahí recordaba que lo seguía teniendo blanco, aunque iba recuperando el color lentamente, carajo, verla así, era bastante estimulante, quería besarla, ah.

No sabría qué pasó, pero me dejaron quedarme ahí, junto a mis hermanas, de hecho recibiríamos una llamada de mis padres en que estos se quedaron bien enfermos por la fiesta, a los muy bobos se les dio algo que les dañó la pansa, pasarían los siguientes 10 días en el medico porque no podían alejarse del retrete, aunque no fueron los únicos, al menos otros 24 trabajadores, contando al jefe acabaron igual, lo cual me dejaba en una situación difícil con mis hermanitas, quienes parecían ser dominadas por la situación y no intentaban nada más conmigo, ha. Pasaríamos la noche ahí, y pude escuchar cómo es que el director le hacía cosas a su mujer, seguramente se la dejo ir con todo, podría imaginar como en su cuarto cogía, reconocía las voces, su esposa, Eliza, Tammy y Sary, las hacia gemir de una manera grandiosa, resonaba por las paredes, hasta podía soñar en cómo les daba con todo por sus pequeñas vulvas, que debían estar repletas de su

leche de macho, me ponía la sangre a hervir, deseaba hacerle lo mismo a mis hermanitas, apenas pude sobarles los coñitos, para que se corrieran mientras dormíamos juntos, pero en serio como le gustaba hacerlo, wow, en la mañana siguiente el Jefe Jay me llevaría de vuelta al internado, aunque antes iría a hablar con el director de la escuela de Lizy y Meg, diciéndoles que iban a faltar con causas de fuerza mayor, luego me siguieron al internado, donde esperaban para los juegos de supervivencia, como me gustan, de nuevo me tocaba ir solo, pero ya estaba acostumbrado, de hecho se me hacia mejor, además las chicas me veían entrar solo y siento que me veían como si fuera un héroe, el lobo solitario genial que hacia escurrir los coños de muchas chicas que estaban ahí, sintiendo que podría tener a cualquiera de ellas para cogérmela.

No sé que estaba pensando el director, no pude hablar con él, siempre estaba ocupado algo tramaba, aunque se notaba algo molesto, sin embargo hizo que mis hermanas le siguieran, ellas se le quedaban viendo impresionadas, creo que entendían mi sentir, pues no les mentí diciendo que admiraba al Jefe Jay, y verlo me daba la razón, como sea el caso, volví a mis andadas, le disparé a Scott, Matias, Randal, justo en el trasero, a Milton en la cara, a otros 15 chicos, la verdad moverme como gato era mi mejor gracia, les estaba dando un tremendo dolor de cabeza a todos, tampoco a los bravucones, le daba a Jimmy en la cara porque por sus celos no tenia formas de acercarme a Shanon, por cierto ahora Peter lucia destanteado, así que lo ejecuté sin problemas, pero Ned no se dejaba vencer, de hecho terminamos en una hilarante persecución donde me ejecutó, al final volvimos para ser aplaudidos, ahí estaba el Cabo felicitándonos, asegurando que podríamos tener carrera en las armas, detalle que me empezaba a interesar, igual que a mi amigo, como de costumbre las chicas llegaban con nosotros, o con muchos chicos, pero no era igual que antes, con el fin de la fiestas de Halloween, todo ese ambiente sexual se terminaba, además que el frio se empezaba a sentir más fuerte, por suerte Jesie y Vivi seguían pegadas a mí, aunque Shanon o Grace querían hacer lo mismo, pero con sus hermanos mayores ahí, no lo harían, mientras que Leila parecía inquieta, y más tarde me daría cuenta del porque.

Debo decir que al terminar todo se relajó, el director nos daría el día libre, lo que aprovechamos para descansar, incluso llegarían algunos repartidores para que canjeáramos los vales de comida que teníamos, improvisando una fiesta, en la sala común nos puso una maratón de películas que todos disfrutamos o casi, porque a mitad de esta Jesie me llevo de vuelta a la zona de entrenamiento, jalándome hasta un punto perdido entre los arbustos y luego se fue a subir la playera dejándome ver el buen par de chichis que tiene y con coquetería me diría:

Qué esperas, sabes que estoy caliente – solo me bastó que me dijera eso para hacerlo.

No me resistí a chupárselas, lamérselas mientras me preparaba, mis manos rápidas no dejaron de sentir cada parte de su cuerpazo, recordando las veces que antes la muy puta se dejaba ver pero no tocar, le encantaba hacerse desear por los hombres, que uno la buscara deseando tocarle cada parte como sus redondas tetas que saboreaba o sus carnosas nalgas que sentía con mis manos, aparte que iba abriendo sus piernas para que le fuera sobando con un dedo la concha jugosa, que parecía escurrir como si estuviera a punto de orinarse, realmente era una victoria. Pero no me iba a quedar quieto, todo eso era lo que tanto deseaba, hacerla sentir mía, aparte no podía contenerme, apenas un dedo me bastó para ponerla a tono, se mordía el labio aguantando los gemidos, pero cuando se la deje meter, gimió de manera que daba gusto, escurriendo y dejándome ver cuánto le gustaba, y fui notando que no éramos los únicos, al menos un par de chicos mas estaban disfrutando de meter la verga a una buena concha, lo que me hizo tomármelo en serio, dándole duro a mi putita, quien se dejaba hacer tanto como pudiera, se notaba perdida, su cuerpo se aferraba al mío, haciendo de lado las prendas necesarias para que nuestros sexos se alcanzaran, estábamos prendidos en una lujuria que nos hacia coger en medio de ese pedazo de bosque, antes que me diera cuenta, entraba a su vulva, que parecía lista para saborear mi estaca, empezando la diversión, en verdad me encantaba, ella moviendo sus caderas a mi ritmo, mientras que yo trataba de sentir cada centímetro de su piel, siendo el mayor de los placeres posibles, y claro está que lo iba a hacer, digo, en cuanto pude me corrí llenándole la vulva, así Jesie al sentir que aumentaba mi velocidad casi como una especie de juego se terminaría corriendo conmigo en una corrida compartida.

Mm, así me gusta que me llenes, ah – decía con un tonito lleno de calentura, que me hacia metérsela un poco más para asegurar que todo se le quedaba dentro de mi carga.

Yo no podía dejar de sobar su tremendo culo, también chupar sus tetas, la tenia entregada a mí, era lo que tanto quería, muchas veces la vi pasando al lado de mi casa rumbo de su colegio de niñas “bien”, coqueteando, luciéndose frente a varios, dándose a desear porque era la más linda de la calle, pero solo me quedaba con las ganas de hacerle tragar semen o romperle el coño, era un gusto saberme prácticamente su dueño, y ella lo gozaba, tenerla bien penetrada, mientras me besaba, restregando su figura contra mí, ah, me había corrido y ella saboreaba mi leche con un gesto de viciosa, enseñándome su conchita, que aparte parecía

mantener sin bellos, para verse más sexy, mirándome como si quisiera más, pero no sería posible.

Luego de eso regresamos, vi como mis hermanitas eran cuidadas por la señorita Maron, quería sentarme a su lado para pasarlo bien, tenían un filme viejo, aunque muy bueno, pero me daba cuenta Vivi estaba celosa, y en una oportunidad me hizo acompañarla por unas cosas, aunque solo era una escusa para tenerme solo y dejar que se la metiera a unos metros de todos, en serio estaba caliente, deseaba coger con ganar, mientras la mayoría miraba las películas ella me entregaba el coño una vez más, queriendo que le diera duro y directo contra su preciosa vulva que estaba escurriendo, también me dejaba tocarle las tetas, sus pezones estaban hinchados, me besaba con lujuria, jugando su lengua con la mía, era una delicia que no soportaba mucho, parecía que quería marcarme con su olor, me encantaba, en especial sabiendo que muchos de los tontos de antes, quienes fueran mis compañeros abrían querido darle con todo a ese coño, que escurría por sentirme dentro, y ahora cuando quisiera lo podría tener, wow.

Era una locura que me encantaba, la tenia bien clavada hasta el fondo, besándome, sus pechos se restregaban contra mí, haciéndome que la sangre me hirviera, estaba ansioso por soltar mi carga en sus entrañas, ella lo deseaba, entre besos me hacia desearla mas, y su culo estaba de entre mis dedos, era tan grande y suave, que no me resistía, aunque en eso podía escuchar como algunos otros seguro hacían lo mismo, aprovechaban el maratón para tener sexo, quizás parte de la influencia del incubo seguía vigente, haciendo que todos se desearan de manera tan pervertida, pero no me importaba mientras embestía a Vivi, quien fácil se corrió y al hacerlo, hice lo mismo llegando hasta el fondo, llenándole ese precioso coño que se sintió como una mamada, logrando que compartiéramos el clímax sexual, mm, luego de unos besos regresaríamos, y podría ver como varios compañeros estaban de mano larga con las chicas, pero pocos lograban irse con las otras para coger como querían.

Mis hermanitas estaban con la señorita Maron, quien luego me las dejó, y estas mimosas se me aferraron, lo cual arruinó un poco las cosas, pues se notaba que Leila quería jugar un poco, o también Grace o Shanon, ambas estaban deseosas, aunque se quedaban cerca de sus hermanos, de hecho Jimmy, intentaba meterle mano, pero ella se negaba, lo cual le fastidiaba, por suerte otra chica se metía en medio para tener sus atenciones, y eso lo distraía. Luego del maratón nos iríamos a dormir, pero la señorita Maron me pediría que le dejara a las niñas, ellas no querían, solo que no pudieron negarse, algo les dijo para que la siguieran lo cual era dudoso, pero no me importó tanto, aunque si quería cogérmelas, sabía que hacerlo en ese

lugar era peligroso, por culpa de los fantasmas o el incubo, ah, seguro que salía mal, e iba a dormir solo en ese momento, cuando noté que en la entrada de los establos me esperaban, Leila, quien iba con un camisón muy sexy casi transparente en todo mostrando un conjunto bien rico negro con bordes morados, mm.

No tardé en ponerme a su lado y ella me apresuró a que la dejara pasar, cosa que hice, en serio, era la clásica gótica nalgona, y lo mejor es que entraba para seguir disfrutando de mi refugio, creo que era mi gusto, podría cogérmela sin llamar tanto la atención, aunque antes de eso me diría:

Bien, ¿Qué paso en la fiesta? Porque no puedo recordar nada aparte de bailar contigo, y unos besos, pero no creo que eso haya pasado, dime la verdad – me dijo mientras se acomodaba en la cama como diciéndome, tendrás todo pero responde.

No recuerdas la orgia, caray, eso si no me lo esperaba, de repente a mitad del baile todo se vino abajo, y comenzamos una orgia, algunas chicas mamaron vergas, otras fueron desvirgadas, me cogía todas las chicas, y los demás también, agarraron a sus “novias” para hacerles de todo, se volvieron unas golfas de primera, les dieron con todo, quizás salgan algunas embarazadas – le dije sorprendido por la pregunta, aunque era obvio, sino porque nadie se quejaba de lo sucedido, era parte del influjo del incubo.

Mm, ya veo, yo solo puedo recordar cosas como si fuera un sueño, pero sé que lo disfrute, quiero más, aunque todo me viene del coñito, lo siento caliente, mas cuando estas cerca, mm – me decía con un poco de calentura en su voz, eso me gusta, seguro que se me hacía.

La miraba, estaba evidentemente caliente, se sobaba el coño, como si me invitara a disfrutarlo, su cara estaba roja, era obvio que necesitaba algo de placer, suspiro pesadamente, casi podía jurar ver como se le inflaban las tetas al respirar, wow.

Solo eso pasó o hay algo mas – agregaba Leila, aunque se movía de tal forma como ofreciendo el coño, que se veía delicioso apenas cubierto, de hecho se iría sacando el camisón para dejarme verla solo con ese precioso conjunto negro.

Vienes a coger o preguntar, porque no me lo pones fácil – le dije pícaro mientras me desvestía.

Por ambos, no sé qué pasó, pero me hierve la sangre al verte, en especial porque las otras seguro se dejaron hacer de todo, ah, quiero que me lo metas hasta el fondo, me encanta la idea, estuve viendo, cuando te ausentaste con las otras putas, sí que son golosas, incluso la idea de un trió me hace sentir bien, solo que antes de que hagamos algo así, quiero entender, me hiciste algo o como lo lograste, porque ellas hasta lo presumen, con sus amigas, todas son unas zorras que comparten aquello como si fuera algo bueno – me decía mientras Leila se comenzaba a sobar ella misma de manera deliciosa.

No, yo no hice nada del todo, es parte lo que pasa, la presencia del incubo, pero aparte de ello, sucede que las brujas querían hacer, dice el director que invocarían a otro demonio, no sé bien que, solo que yo hice intervine de manera genial y por eso es que huele raro, como huevos podridos – le señalé a la chica un poco inquieto.

Azufre, el olor de los demonios, con que fue una invocación, mm, ya veo – justo en ese momento me dejaba entrar Leila a la cama, o me invitaba a tomarla, creo que resolví sus dudas.

Antes que me diera cuenta, ella misma me dejaba tomar cama, dejándose sacar la ropa que tenía, la cual era tan sexy, mm, se ensartaba dejándose sentir libremente, aplacando todos sus deseos, mi verga entró a su interior, el cual estaba tan húmedo y caliente, abriendo cada parte de su vulva, me miró con una expresión que me decía tanto, y se empezó a mover de tal forma que era una delicia, acariciaba mi miembro con su coño, y era como si se rascara dentro haciéndose sentir un placer tan grande que no podría soportarlo. Además fui tomando sus tetas, las lamí, chupaba como un bebe goloso, ella gemía totalmente perdida, haciéndome sentir como un semental, estaba desesperada por tenerme dentro, su cuerpo me dejaba hacerle lo que quisiera, dándome un gusto como jamás imaginé, su cara se llenaba de placer, lo cual era un deleite, pues antes que me diera cuenta la estaba dando con fuerzas, agitando su interior, moviendo sus entrañas con mi verga, lo cual la hacía querer mas, embistiéndola hasta que terminé llenándole de leche, pero no contenta, solo era el inicio de todo lo que haríamos.

Leila y yo pareceríamos una pareja al despertar juntos, ella desnuda escurriendo semen, la tuve de a perrito, le llené su culo, también su coño, el cual quedaba enrojecido, me cabalgó, también la embestí, incluso le metí un juguete mientras le iba haciendo sentir una penetración doble, la nalgueé dejándole marcados mis dedos en ese precioso culo, se corrió como 5 veces, ahora estaba agotada en mi cama, aferrándose a mí y su labial estaba marcado sobre mi cuerpo, aunque en ese momento llegaría alguien más, se trataba de la señorita Maron, quien me diría:

Otra vez Brat, en serio que no se te acaba la pila, vamos levántate, tienes que ayudarnos con unas cosas en el bosquecillo, no tardes – diría la señorita mientras me incitaba a salir.

No pude hacer nada, aunque curiosamente le traería un cambio de ropa a Leila, quien seguiría dormida, quedando así por un par de horas más, verla escurrir mi semen era una delicia que jamás olvidaré, por mi parte yo seguí a la mujer, y ahí me pude a recoger las cámaras de vigilancia, ah, trabajo, bueno al menos me darían una buena noticia, como aun quedaban premios en capsulas, podría quedármelos si los encontraba, lo cual sería un gusto, pues parece que había un premio especial en entre ellos, así que me fui a revisarlos, o bueno mientras sacaba las cámaras, y debo admitir que tuve suerte, pues hallaría 2 capsulas sin proponérmelo, detalle que me gustó, aunque en medio de eso, escucharía algo inesperado.

A una distancia prudente, una parejita estaba cogiendo, pensé que sería algún compañero disfrutando de alguna alumna caliente, aunque siendo fin de semana pensé que no habría nadie, pero vaya sorpresa, me acerqué como gato y vaya gusto, pues se trataba de una de las brujas rebeldes, le estaban dando bien duro, la cogían con ganas de preñarla de trillizos, embistiendo su vulva mientras le agarraban las tetas, la sacudían de tal forma que daba envidia, haciéndola gemir como perra en celo, su gesto se perdía en una manera especial, como si no pudiera soportarlo más, mientras se corrían en su interior, haciendo que escurriera.

Suficiente, ya van 2 corridas, pero siento que se me va la vida, jamás me corrí así – decía la mujer tratando de apartarse.

Nada de eso, era hasta que me dejes satisfecho y no he terminado – dijo el cabo que seguía bien tieso, apuntando parte de su verga en ese coño jugoso.

Espera, acaso tú, pero no crees en esas cosas – diría la mujer desesperada, aunque su vulva seguía siendo traspasada por esa verga, cuando gemiría de placer mientras volvía a embestirla.

Lo siento chiquita, pero ahora si te llegó la hora, le pedí un premio al jefe, y ese eres tú, ahora no te quitará el castigo hasta que me dejes satisfecho, y no lo estaré hasta que seas solo mía, estoy harto que me vean como un fracaso, así que tu coño será todo mío – advertía el cabo viéndose genial, encajando una vez más su verga para comenzar a embestirla con fuerza, tanto que gruñiría como animal mientras la mujer era sometida a vergazos.

Carajo, no me esperaba eso, pero realmente el soldado le haría lo que quisiera, metiéndole la verga hasta el fondo, se la empezaría a coger con unas ganas que jamás esperé, la tenía desnuda, metiéndole la verga en un ritmo que era el de un animal salvaje, y era delicioso ver como el hombre le enterraba en un vaivén feroz, haciéndole gemir como puta barata, le lamia le chupaba, la besaba de manera apasionada, iba disfrutando de cada parte de su cuerpo, casi arañándole, creo que se estaba sacando la frustración, muchas cosas le pasaban al hombre, como que un crio tonto como yo le superara en lo furtivo, si ahora lo veía cogiéndose a la mujer con una fuerza inesperada, levantándola para ponerla contra el árbol, enterrándole todo, ella, su ropa lucia desgarrada por la tierra, parecía estarla violando, pero eso lo hacía verse más sexy, aparte las piernas le temblaban, como si fueran a colapsar, de hecho lo harían haciendo que se la clavara más, llegando más profundo en cada segundo, logrando que chillara de placer.

No que muy grande mujer, una universitaria con maestría, pero ya no puedes, en serio tu coño es todo mío, jajajaa – se burlaba el cabo mientras seguía cogiéndola.

Dame un respiro, mm, ya llevamos mucho rato, no puedo mas, AHHH – decía Miss Jaqueline cuando súbitamente se correría, mirándole sorprendida y con miedo al soldado.

Eso quisieras chiquita, pero no me voy a contener, vas a aprender lo que es bueno – le juraba mientras miraba como el coño le escurría de manera viciosa.

Mira, dame un respiro, aparte todos nos podrían ver, yo no quiero que eso pase – suplicaba asustada la mujer, empezando a recibir más embestidas, su cuerpo se estremecía de una manera tan sensual, ahora una carga del cabo golpeaba justo en su interior haciendo que se corriera dando un sonoro gemido que sería fácilmente escuchado.

Oh, pero eso quiero yo, que todos se den cuenta, jejejeje, estoy arto de lucir como un idiota frente a los alumnos, y tú me vas a ayudar en eso, muchos te ven, no eres del director, así que puedo tomarte, carajo, si es necesario voy a preñarte – le diría el hombre con una mala leche dejándola en el suelo mientras su coño escurría leche.

Justo en ese momento no sé porque pero tomaría una foto, ver a ambos coger era demasiado caliente, y el Cabo sonreiría al darse cuenta, la bruja suplicaría que se detuviera, pero este se hallaba contento, aunque le aseguré que el bosque era algo incomodo, solo para un rapidín estaba bien, pero seguir ahí no sería cómodo, lo cual convenció un poco al militar, que me daba cuenta porque no conseguía novia, era bastante bruto al momento de tratar a las mujeres, miraba a la bruja vencida, mientras su coño escurría, suplicando por piedad, aunque su cuerpo era tan tentador que nadie podría ignorarla, así que le sugerí que se la llevara a otra parte, y que no la dejara escapar, lo cual aceptó, y pude ver como la cargaba para seguir con su doma.

Oye, corre la voz que esta es mía, no la dejaré hasta que me sea fiel, por cierto, tenias razón, las brujas existen – me dijo el Cabo mientras se la llevaba, apenas se guardo la verga y la mujer estaba tratando de alejarle, pero no tenía fuerza.

Entendido – acerté a decirle mientras le hacia un saludo militar.

Lo vi llevársela, y afuera pude escuchar cómo es que Maron le felicitaba, parecía una mala broma, en especial para la Miss Jaqueline, pero eso le pasaba por revelarse al jefe, y yo seguir mis cosas, encontrando las esferas que faltaban, así como sacando las cámaras, que serían varias, luego de eso saldría para guardarlas, carajo había pasado un largo rato, aunque la encargada me habría conseguido algo de comer, eso me gustaba de ella, era bien gentil o amable con todos, luego me pidió que guardara las cosas, wow, al lado de la celda donde duermo estaba un cuarto de vigilancia, donde había señal con los equipos de vigilancia, ni sabía que

existían, aunque me quedé mirando, pues se veían por todas partes esas escenas de sexo intenso, incluso a mis amigos ver por donde cogen, lo que me hizo pensar ¿Por qué me contrató el director? Pero sería obvio, primero no había audio en las grabaciones y segundo podían fallar, lo cual era común con cosas sobrenaturales, aunque noté algo, y es que un par de chicas se metían al bosquecillo para buscar cosas, seguramente las ultimas capsulas, las cuales estaban en mi poder, con el premio especial que debería guardar por el momento, mierda, solo que volviera el jefe me daría los premios, jejejeje, mis privilegios.

No era tan temprano, la verdad ya estaba oscureciendo, estuve demasiado tiempo sacando las cámaras, pero me animé a ir de vuelta, seguramente algo podría pasar, aunque el Halloween ya estaba acabado, así que me fui a revisar confiado, de todas maneras le avisé a miss Maron, quien se iba a ir a la casa de su amante junto con Miss Nancy, quien parecía empezar a dejar ver las muestras de su embarazo, además ambas estaban con una chispa en la mirada que me aseguraba como se la pasarían, el jefe Jay seguro las gozaría, je, casi me dejaron a cargo, o eso entendí, pues sabía que al menos un soldado estaría por ahí, como fuera el caso, fui a revisar en el bosquecillo, y que sorpresas me di, porque a mitad de la revisión pude oír algo, las chicas se fueron a internar mucho, creo que al menos, desde los arreglos el lugar tienen como una hectárea y media del bosque dentro, así que hay mucho de donde ocultarse, pero poco tiempo me tomó a mi moverme, solo para hallar algo delicioso, y que cosas, puesto que un grupito estaba ahí, haciendo alguna clase de “brujería”, aunque no eran verdaderas hechiceras, solo una chica que consiguió algún libro tonto e intentaban usarlo para alguna cosa, así escuché:

Si el conjuro sale bien, podre declararme a Morris, mm, ya casi puedo saborearlo – pues yo quiero que el profe de la milicia me haga cosas, escuché que es un soldado de operaciones especiales, eso es tan sexy – calmadas, recuerden que podremos hacer solo una cosa, una poción de suerte con la cual todo cambiara – si, lo sabemos, si la bebemos nos dará fortuna, pero a otros les dará desgracia al idiota, yo quiero vengarme de la Holly, no deja de presumir – calmada, deja eso, ahora recordemos solo podemos hacerla aquí, con un vinculo de la naturaleza donde sabemos que han pasado cosas, pero debemos hacer todo lo que dice el libro…

Carajo, no puedo creerlo, pero mientras se acercaba el crepúsculo, ellas se fueron desvistiendo, eran 5 chicas, de unos 14 o 15 años, era una negrita sexy, color caoba con unas tetas bien gordas, y cara de mamadora, se iba sacando una tanga roza que se le metía bien rico, a su lado una gordita chaparra, esa quería con Morris, se le veía un culo sabroso, mientras que la jefa era una castaña con cara de renegada, me caía mal, era de esas mentirosas que decían que todos le hacían cosas, a su

lado una pelirroja, flaca, creo que es bien enamoradiza, porque la vi con Benji, pero ahora quería salir con el Cabo, era bien caliente, pero con ninguno se le hacía el favor, la ultima era una chinita con poca figura (al menos oriental), tenia forma bien deliciosa, cara finita, en cuerpo como si en volumen le faltara, sin embargo tetas o culo estaban presentes, y se me hacia bien sabrosa, llegó a hablarme en Halloween, pero casi apostaría que la “jefecilla” esa le dijo que no me hablara, ella no había dicho nada. Curiosamente todas tenían sus coños afeitados, se les veían unas formas bien sabrosas, por segundos quise meterme a ver qué hacían, jajajaa, bueno, me llamó la atención, pero luego vería, como en un plato de fierro los ponían para quemarlos con algo de hierbas, haciendo que el lugar se llenara de un olor penetrante, carajo, parecía que si iban a hacer algo, lo que me hizo quedarme viendo, mas por dudas que otra cosa, además que verlas desnudas, era un gusto, pero aparte colocaron algunas piedras, cuarzos, también velas negras con pentagramas dibujados, quemaron mas inciensos, y curiosamente parecía que el lugar se llenaba de un olor bastante penetrante, como si se envolviera en niebla, ocultándome mejor, por lo que me quedé viendo más cómodo, viéndole el coño a la sexy chica de chocolate, pues era la de mejor cuerpo, aparte que se ponía a bailar bien sabroso junto con la japonesita o lo que sea, se perdían en ese juego, pues se suponía que era parte del ritual, aunque en veces volteaba a ver qué sucedía a los lados la oriental, creo que tenía miedo que la descubrieran y le hicieran cosas, tenía razón, porque flaquita y todo quería romperle el coño igual que a la otra, el resto estaban repitiendo alguna clase de frase, no sé qué seria, su latín era horrible, y si me di cuenta de eso porque se usa mucho en las brujerías.

En medio de todo eso danzaron, el viento sopló, estaban invocando una fuerza de la naturaleza, espíritus elementales o algo parecido, que tontería, pensé, pero no dejaba de verles, sus movimientos eran cada vez más sensuales, se iban sobando con una lujuria que me parecía irresistible, tan sensual pues sus tetillas iban endureciendo, ya sabía cómo se veían y sus coñitos se estaban mojando, era como si hicieran el amor con el aire, aunque se notaba que eran vírgenes al menos de mente, porque no creo que ninguna saliera libre del Halloween, quería ver hasta donde llegaban, pero súbitamente una de las chicas, la gordita se empezaría a correr, carajo, estaba funcionando de alguna manera, porque súbitamente comenzaría a decir alguna clase de cosa que nadie le entendió, pero algo si hicieron.

Es el momento, saquen los tributos, el espíritu esta aquí – dijo la líder sin poder creerlo, y en eso noté que traían sus mochilas, de ahí sacaron las ofrendas.

Maldita sea, para ser tonto no se estudia, porque cada una sacó sus lonches, sándwiches, ensalada de frutas, una pieza de pastel, golosinas de Halloween, y pasó algo que no esperaba, realmente lo que fuera devoró esas cosas, se las tragó como un animal, pero luego dijo ¿Qué más? lo que asustó a todas las chicas, y ocurrió lo que esperaba.

No tenemos más – acertó a decir la jefesilla con un poco de miedo.

En eso el bosque reaccionó, atrapándolas a todas, las ramas las sujetaron abriendo sus piernas, dejando a la vista sus lampiños coños, mientras eran sometidas, sus manos atadas, dejando sus tetas libres, mientras el viento comenzaba a moverlas de manera brusca, como si las tallara por completo, era helado, violento, no permitiendo que chillaran, aunque de cierta forma podría parecer que estaban por gemir bien rico, pues incluso sus pechos eran sometidos a una serie de juego bastante maliciosos y dolorosos, mientras sus culos cacheteados hasta quedar rojos por unas ramas, logrando que estas se quejaran, pero al mismo tiempo parecían calentarse, dejando ver que eran un grupito de masoquistas, siendo torturadas, aunque luego no se quejaron porque lianas o vergas de madera llegaron a sus bocas haciéndolas beber una especie de sustancia que las haría emborracharse o parecido, no entendía que sucedía, solo podía ver, carajo, creo que debí actuar antes, pero la verdad me gustaba lo que veía, y ahora estaba más caliente, mi verga me apretaba, aunque en ese momento sentí una mano encima, sobándome ahí, junto a una voz que me decía en el oído.

No vayas a hacer nada, se lo ganaron las tontas, mm – era la enfermera Mia, quien con habilidad tocaba mi estaca para comenzar a darme un jueguito caliente que me encantó.

Así estaba recibiendo un trabajo manual de una sexy tetona mujer de culo increíble, de piel canela clara, mientras mirábamos como unos árboles estaban violando a un grupo de chicas, al menos 4, porque la ultima seguía poseída por una cosa, siendo testigo de cómo les metían tentáculos vegetales hasta el fondo, haciéndolas temblar en cada penetración, mientras eran convertidas en esclavas sexuales del bosque, y que demonios, porque en medio de ese juego, esos miembros se irían haciendo más gruesos, parecían estarlas empalando, tan fuertes, inundándoles las vulvas con alguna clase de sustancia pegajosa, que no dejaban de sentirse calientes dentro, pues parecían hacerle algo en sus entrañas, si sus gestos eran de verdadera locura sexual, empezando a decir:

Detén eso, no lo soportare mucho, auxilio – esto es demasiado grande para mí – mm, está bien duro – oh por dios, esto no puede ser – ha, se siente tan rico, no puedo creerlo, ah – mm, no te detengas me estas rompiendo – ahh, jamás sentí algo así, ahh – hazme tuya maldita sea…

Con esas palabras ocurriría algo, serian bañadas en una clase de semen fantasmal por parte de los tentáculos forestales, que causarían una reacción como si perdieran la cabeza, un orgasmo mental que las dejo embrujadas, sonriendo de manera viciosa, tan perdidas en una especie de idea sexual que empezaron a gemir aunque no las tacaran, parecía prepararlas para algo mas, no sabía que era, pero me estaba dando un gusto inesperado, aunque me iba a correr por la mano de la enfermera, quien podía notarlo, traía un maldito camisón casi transparente que le dejaba ver todo, desde la forma de sus pezones, hasta el volumen de su culo, era como si estuviera desnuda, si acaso con una tanga que apenas le cubría el coño, carajo, sus tetas me rozaban la espalda, era una locura, aunque recordaba que esta era de las brujas rebeldes, aunque tenía un collarcito bastante peculiar, no importa, ah, que delicia era que me tocara abajo, creo que con ella podría coger, no era del jefe, pero eso no importaba cuando sucedió. Parece que la gorda entendió o lo que estuviera metido en ella, porque le saldría una verga, su clítoris se volvía una, y se preparaba para darle con todo, además que se le veía como la de un caballo, incluso estaba llena de venas, un poco asqueroso, y antes que me diera cuenta agarró a una, para ensartarla sin compasión, mientras bufaba de manera molesta, ya estaba violando a la jefa, se la metió de una sola embestida, y la hizo gritar de placer, incluso creo que se corrió la idiota esa, mientras su violadora comenzaba a darle con fuerza abriéndole el coño de una manera inesperada, también le lamia las tetas, y su lengua parecía un tentáculo como de pulpo, pues con todo in ventosas le iba agarrando los pezones hasta jalarlos, provocando que chillara, pero lo hacia de una manera irresistible, me daban ganas de callarla con mi verga, y al tiempo seguía siendo envuelta en esa sustancia aceitosa, pero no terminaba ahí, porque en su culo llegaba una especie de raíz, moviéndose para darle una dura penetración, la cual le llenaría igual de una especie de aceite, haciéndola reaccionar.

Ah, me están violando por todos mis agujeros, AH – decía la jefecilla y sería suficiente para que me corriera, logrando que la enfermera se quedara contenta, y se lamiera la mano.

Dejarían a la líder de esas tontas después del primer orgasmo, el cual le llenaría el coño, aunque la raíz del culo seguía metiéndose en su interior, parecía bombearle

como si quisiera llenarla, de hecho el vientre se le abultaba en medio de gemidos placenteros, haciendo que el lugar se llenara de sus quejidos, pero la gorda no se quedaría ahí, se iría con la pelirroja, la cual recibiría el mismo trato que su amiga, solo que ella estaba asustada, tratab de resistirse, la aceite no le había hecho el mismo efecto, aunque igual seria violada, pero en medio de eso la enfermera Mia, me pediría algo, por lo que tendría que alejarme, lo cual no me gustaba del todo pero sería convincente.

Hazme ese favor y yo te haré otro, además ahora se lo que pasa, lo mejor es que nos movamos rápido, no debe violarlas a todas – me dijo, y solo pude pensar que podría cogérmela, por lo que asentí y ella me pidió que hiciera algo en especifico.

Hice mi parte, salí con prisa, y solo pude imaginar que le pasaría lo mismo a las demás, luego me enteraría que la pelirroja terminaría con un terrible orgasmo que la hizo perderse, casi gritaría cuando le llenaran hasta reventar el coño, y sus tetas serían hinchadas como globos, de hecho por momentos también su culo fue hinchado, por lo que se vería más sexy después, luego la morenita sería la siguiente siendo cogida con una fuerza inesperada, le abrieron el culo con un tentáculo más grueso, mientras era sometida por la gorda que seguía dándoles con todo, era delicioso le jalaron tanto las tetas que le crecieron un poco, lo cual le haría verse sexy, de hecho aunque no estaba cerca, pude oírla gemir.

Todo eso era una locura, desde lejos sonaba como los alaridos de un fantasma, haciéndome sentir ansioso de verlas siendo violada, pues era algo demasiado sensual, a la pelirroja le rompieron el coñito con una salvajismo total, que me hubiera gustado ver como lo hacían, casi podía imaginar como lo hicieron mientras hacia mi trabajo, pero en medio de eso cambiaria la voz, siguiendo la negrita caliente, y eso me molestaba, porque era de las que se me antojaba, quería romperle el coño o al menos verlo, pues sabía que era bien coqueta y le gustaba estar de ofrecida, si creo que no se la cogió Ned porque se llevó a la hermana mayor, que esta mas rica, creo que le tenía celos, y deseaba que le dieran duro, ahora un fantasma o demonio lo estaba haciendo, usando sus agujeros con toda libertad, violándola con ganas sobrenaturales, agitando su cuerpo como si fuera una muñeca sexual que recibiría toda una carga, mientras yo me lo perdía, o casi, porque apenas logré mi cometido, cazar.

Lograría volver para ver como la gorda llegaba a correrse dentro de su amiga negra, la cual luciría un vientre hinchado, parecía que estaba preñada de varios meses, lo

cual era similar con sus amigas, solo faltaba la oriental, que bueno, esa también me gustaba, de poder si le daba duro, era de esas chicas sabrosas que no se le notaba con el uniforme, pero ahora viéndola desnuda, mm, si le rompía ese coñito, que bien me daba ganas de darle con todo, si veía que un tentáculo de madera le entraba por el culo, haciéndola gemir, hasta que la gorda se acercó, que parecía llenarse de granos por todo el cuerpo. Por mi parte hice lo que Mia me pidió, casé y traje un animal, me bastó una buena pedrada en la cabeza, jeje, una enorme rata, en serio, creo que pesaba al menos 10 kilos, mas grande que un gato, no son raras verlas aquí, pero no me agradan, y se la entregué, tampoco a ella le dio gusto pero con eso, dibujó un circulo en la tierra con varios símbolos, luego uso la sangre, y dijo 3 Veces:

“Desine omnem actionem – ad origen tuam redi – pretium reddo»

La tercera vez que lo hizo plantó cara a la entidad y le lanzó la rata enfrente, lo cual llamó su atención y lo tomo, así selló su destino y se desvanecería, bueno, en realidad una nube de humo verde saldría de la boca de la gorda y se desvanecería con todo y rata, dejando en el suelo a las muchachas, carajo, cuando me di cuenta todo estaba oscuro, habían pasado 4 horas, y el frio se resentía, las 5 chicas quedaron en la tierra y casi se iba a ir la bruja, pero le recordé que era la enfermera además que debía ayudar o el jefe se enojará, lo que la obligó a llevarse a las alumnas, aparte yo quería mi recompensa, la cual sería muy sencilla, su jugoso coño. Ayudaría a llevarlas a la enfermería, aunque la mujer no estaba del todo contenta, si bien me dijo que eligiera a una, claro que quería a la morena, pero esta al contrario le hizo algo a la oriental, que graciosa, parece que me haría alguna clase de amarre para que fuera mía, aunque no pareció hacer nada, aunque si sacó una botella con un liquido oloroso que les dio de beber, haciendo que vomitaran alguna clase de sustancia verde asquerosa, creo que le llenaron las tripas con algo, los tentáculos que usaron sus culos, no entiendo que pasaba, pero la oriental era la única libre, fue la que llegue a salvar, aunque yo quería otra cosa.

Bien, ahora esa será tuya, aparte que ya la había visto merodearte, date por bien servido y cógetela para que quede contigo – me dijo Mia un poco déspota.

Jajaja, nada de nada, a menos que me dé el culo yo no me quedo tranquilo, entendido – le dije a la bruja y ella por momentos se me quedó viendo, y luego sonrió.

Genial, pues antes que me diera cuenta se acostaba en un camastro dejando su cuerpo desnudo, ofreciendo su coño para que lo tomara, abriéndose con sus dedos, dejando soltar un aroma que me parecía irresistible, me dijo “adelante niño virgen” eso me molestó mucho así que comencé a comerle la concha para que se diera cuenta que tan carnívoro soy, me encantaba sentir ese sabor y ella se sorprendió al ver que hacia un buen trabajo oral, le estaba dando un gusto que no conocía, así que se fue dejando hacer tanto como podía, abriendo con la punta de mi lengua sus pliegues sexuales, logrando que empezara a gemir, y aparte le agarré las carnosas tetas, pellizcando con fuerza sus pezones que eran bastante puntiagudos, además que sus masas de carne eran generosas, no me cabían, mis manos no la terminaban de agarrar, apenas podía meterme las puntas en la boca, era un gusto, aunque me bajó la boca para que le comiera el coño, el cual estaba hirviendo, lo iba disfrutando con la punta de mi lengua, por lo que empezó a gemir, ella se corrió en mi cara, apenas pude tomarme sus jugos.

Buen comienzo niño, pero puedes seguir – me dijo la bruja, así que me saque la verga, que ya la tenía bien parada, lista para darle con todo.

No me contuve, mas cuando ella misma me dio entrada, como si me retara, por ello se la enterré de una sola embestida, dándole tan fuerte como podía intentando que esta sintiera que no era un crio, así la fui dando con todas las ganas que le traía, pues como todas era una de esas mujeres que se me antojaban, quería que supiera quién manda, así que me entregaba a la tarea de coger, haciendo un esfuerzo mayor, moviendo mis caderas como si fuera un animal, intentando llegar a lo más profundo de su interior, que era caliente y húmedo, mi miembro resbalaba, sentía como si al sacar escurriera, dejando que todo el camastro se emparara, así empezaría a mamarle las tetas, las cuales me parecieron deliciosas, ella se quedaba abierta, recibiendo mi calentura, pero creo que si le estaba gustando porque en medio de eso me diría:

Mm, no estás mal, no eras un pequeño virgen, pero te falta, aunque no lo hace mal, pero una cría te vendría mejor, mm, sigue pequeño, dámelo todo, mm – fueron las palabras de la enfermera mientras usaba las manos para meterme en su interior.

Yo sin dudarlo seguí haciendo lo mío enterrándole la verga hasta el fondo, quería que sintiera como le abría el coño, nuestros cuerpos hacían un calor vicioso, que me hacia enloquecer, y ella gemía levemente, se mordía el labio, arqueaba su espalda como si tuviera pequeños orgasmos, creo que lo estaba pasando bien, su gesto lo

indicaba, y de repente la bese, lo cual le sorprendió, todo mientras le agarraba de las piernas sujetando su culo hermoso, tratando de llegar más al fondo, donde me correría, haciendo que se quejara, mirándome incrédula, como si no esperara aquello, creo que algo pretendía, un conjuro sexual para controlarme o quién sabe, solo que no pudo hacer nada, lo cual le impresionó bastante, aunque eso ni me importaba, como no perdía la erección, seguí dándole tan duro como podía, ahora metiéndole todo en el culo, deseaba que escurriera mi leche por ambos hoyos, apenas respiraba para darle con todo, siguiendo con mi papel de macho, así seguía, dándole con fuerza intentando invadir su interior, apenas consiguiendo que se corriera, pero no llegaba, recordaba cómo es que las vulvas se volvían como bocas mamadoras, cuando soltaban sus jugos, así que continuaba, aun así me corrí 2 veces más, entre mamadas  de tetas o besos de lengua, incluso le metí el dedo en el culo, y nada, estaba jugando conmigo, pero no sé cómo, acabé corriéndome y llegué a sentirlo, su vulva se corrió mojándome hasta escurrir, parecía que se había orinado, aunque contuvo un gemido.

Las Historias de Brat continúan, revelando verdades, y atrapando a las chicas para ser sus amantes sexuales….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

19

Maldita fuera mi suerte, que después de cogerme a la enfermera tras lo ocurrido con la aquelarre de las chicas de secundaria, recuerdo que me hizo decir de alguna manera “sequere me servum” para que sometiera a la niña oriental, luego nos fuimos como hipnotizados al bosquecillo, donde me la cogí, aunque debo admitirlo, la forma de esta era rica, me gustaba, le comí la concha, y ella acepto eso con gusto que mi lengua hurgara en su interior, incluso me sujetaba con sus muslos mientras me miraba caliente, luego le mamé las tetas, no eran tan grandes, pero tenían una forma irresistible, me encantaba tenerlas entre mis dedos, ella gemía como una gatita cariñosa al tiempo que arqueaba la espalda por los orgasmos que le daban, se entregaba mirándome como si eso quisiera más allá del conjuro, igual la embestí con ganas, por suerte era de mi gusto, aunque no tengo fetiche por las orientales, pero esta, jejeje, tiene una carita inocente, aparte que su coño aprieta bien rico, no le hice caso antes porque se me hacia flaca, pero en realidad tenía una figurilla bastante sensual que me hacía perderme en las ganas de romperla al cogerla con

fuerza, se corrió muchas veces, desde el instante en que apunte mi estaca a su interior, luego cuando la estaba haciendo mía, ella se corría de manera abundante, aferrándose a mi cuerpo, mientras me gemía en el oído, acabamos muy tarde, y con frio. No sé cuánto tiempo estuve embistiéndola, pero me perdí haciéndole el amor, metiéndole hasta donde podía mi verga, disfrutando de hacerla mía, en un embrujo sexual, donde me estuve corriendo dentro de ella, chupándole las tetas, sobándole el culo, sintiendo como su interior se abría gracias a mi, sintiendo como me presionaba, pues era estrecha, caliente, tan húmeda, se me aferraba con desespero, restregándose deliciosamente, mientras me dedicaba unas miradas que me hacían querer romperle el coñito jugoso, aunque estaba frio, ambos ardíamos, en especial cuando le llenaba por dentro, pues aparte siempre se estaba corriendo, hasta escurrir, gimiendo tan rico, aunque por lejos se escuchara lamento de alma en pena…

Horas después fue el soldado que dejaban de vigilante quien nos despertó, y nos ayudó a llegar a mi cuarto, la celda al lado de los caballos, no se veía contento, parecía que tenía ganas de hacer cosas pero su condición de razo le dejaba fuera de operaciones especiales como la mía, jejejeje, sin embargo era obvio que querría meterse con alguna colegiala coqueta, siempre las miraba como perro de caza, seguro había visto tangas o tetas en varias ocasiones, se veía listo a tomar cualquiera que estuviera a su alcance, como sea, luego de acabar resguardados llegué a dormir un poco, y casi se me hizo una broma, pero con una de las cajas que tenia, saqué una playera holgada que Yeong (así se llama la oriental) se puso para dormir, aunque se me aferró para calentarse, y creí que me dijo: joh-ahaeyo; o algo así, no le entendí.

Después de eso hubo un pequeño problema, la desgraciada de Mia se quiso adjudicar todo el merito de lo ocurrido, por suerte como le avisé a la señorita Maron no pudo continuar, así que sus mentiras no se las creyeron, además tenía cierta confianza con el jefe Jay, después de todo lo que pasó en la fiesta, era obvia mi lealtad, así que salí bien librado, aunque pasaría algo más, me quedaría fuera de toda acción por 2 semanas, en las que por cierto recuperé mi color natural de cabello, pues como antes conté se me quedó blanco por el lamento de un fantasma, bueno, apenas haría alguna labor, y tengo que agregar, que mis hermanitas, casi se las quedó el director, algo se dio cuenta desde el halloween, por lo que tuvo que aceptar sus órdenes. Además tengo que agregar, en esos días me enteré que volvería la escuela primaria al internado, y ellas fueron elegidas para ser parte de la prueba junto con otras alumnas, un modesto grupo de prueba de unas 30 alumnas menores, todas niñas, lo cual me sorprendió, aunque igual un grupo de interesados empezaron a hacer aportes en dinero, todo se veía misterioso, aunque me pareció oír que hablaban de Carneros, Lobos, cuervos y otras cosas, no entendí, pero

aparte comenzaron a construir unos dormitorios extra, pues harían falta. Cabe decir que mis padres estaban contentos, ambas Lizy y Meg ganaron “becas especiales” así que podían estar de tacaños y hacer sus cosas sin que les interrumpieran, además que se les dio espacio dentro de las instalaciones, con la señorita Maron, pero yo me encontraba nervioso porque no sabía que sería de mí, pues en un momento el director me diría molesto:

Mira, no sé como lo hiciste o que pasó, pero ya me di cuenta, te coges a tus hermanas, si ellas apestan a brujería, igual que tú, te metiste con cosas que no entiendes, y la verdad es que estas jalándolas al infierno, lo sé por experiencia, solo que yo me detuve, si le hice caso a la leyenda de Billys, pero tú, carajo, ¿Qué voy a hacer contigo?

Me dijo y no me habló por unos días, aunque debo admitir que me disculpé un poco entregando el libro que usaron las otras estudiantes y los pergaminos que conseguí de la bruja en la playa, lo cual me sirvió porque días después, ya cumpliéndose la quincena que mencione antes, me mandaría llamar, y se veía de mal humor, aunque no me quiso golpear, solo me diría:

En serio eres un bruto, pero tienes suerte, sabes que no existen muchos grimorios reales, con uno se invocó al incubo hace años, unos siglos atrás, el tonto libro que me entregaste, tenía copias de algunos hechizos de otro, igual que las hojas que me dejaste, de hecho mis jefes están interesados en ver que ofrece el segundo tomo maldito, se han excitado por tener más escritos reales, no de magia falsa, verdaderas formulas arcanas, quizás así podamos curarte, porque te advierto, estas mal, demasiado mal, eres como una enfermedad contagiosa ahora – me decía el jefe Jay suspirando y viéndome con una mezcla de emociones.

Perdón – le llegué a decir.

Mira, solo tienes 17 años, no es tu culpa, del todo, un adulto debió haberte guiado mejor, y tu padre no lo era, así que voy a tener que ser yo, carajo, desde ahora cualquier problema vienes conmigo, en serio, te metiste en un lio gordo, si no es por mí, te desaparece el gobierno, te usa para no sé qué demonios, este ya se dio cuenta de todo, mi culpa, pero eres mi alumno, te voy a tener que guiar, y aprovechar, espero que podamos darte buen uso, digo, se te está pudriendo el alma

por el contacto con todas las fuerzas oscuras, la niña gris, es síntoma de eso, lo que te podrías convertir – me rebeló el jefe y eso me heló la sangre.

Me explicó que con cada chica que me cojo, pasará algo, es como si las infectara, ver cuando hice el hechizo o el intento de brujería de mi parte, salieron con consecuencias, no se debe jugar con estas cosas, así que estaba “infectado”, y cada que lo hacía, las chicas estaban enlazándose, atadas a mí, eso era ligeramente excitante, pero me advirtió que me volvería como un zombi igual que ellas, eso fue aterrador, por lo que debía recibir atención, de hecho me daría una poción, y debo admitirlo, sabia a vomito, pero me dejó una buena erección que seguro la disfrutaría cualquiera, aunque luego de eso me advirtió que tendría que darme algunos trabajitos especiales, de cierta forma ahora seria parte de su equipo secreto, lo cual no parecía gustarle tanto, aunque yo si lo estaría, aparte que por lo que me contó, tenía permiso de seguir cogiendo con las chicas que tenia, jejejeje, estábamos atados por lo que estaban vinculadas a mí, pero eso era siempre y cuando estuviera bebiendo esos brebajes, los cuales me los darían en las mañanas, que asco, pero podría aceptarlos con tal de seguir ahí.

Después de eso me quedé algo inquieto, no sabía qué era lo que pasaría conmigo, pero eso hacía evidente algo, porque las chicas con las que había cogido, seguían ansiosas de sentirme dentro, porque una vez que acabó el Halloween, los ánimos de muchas otras se calmaron, en especial ahora que comenzaba a hacer frio, se tenía que cubrir mas, se volvían más serias, aunque seguían diciendo cosas calientes, o se fastidiaban de que el invierno no les dejara coquetear con ganas a los chicos que las excitaban, bueno, conmigo aun estaban de calientes esperando poder coger, de hecho Yeong seguiría acercándose a mí, como si buscara algo, lo cual se hizo evidente al recordar lo que me había dicho el Jefe, soy como una enfermedad, así que la había contagiado, por lo que en varias ocasiones me estaría besuqueando con ella, y la tocaba hasta hacerla correrse, me miraba de una manera inquietante, pero me encantaba. Así en uno de tantos días, cuando fui al ejercicio militar, me trepé a un árbol, hice mi teatro, aguardé más de la cuenta, no quería que me agarraran con el mismo truco de siempre, antes coloqué un señuelo, me encanta que nos dejen improvisar, esa vez llené de pintura a mas de 20 chicos con una bomba que atacaron, ni Ned se salvó, el cabo se sorprendió, pero me paso de largo, creo que tragó pintura y estaba molesto, jejejeje, pero una vez que acabé las niñas que me siguen, carajo podía oler como se habían corrido, incluso mis hermanitas que se escaparon de clases para verme, parecían querer verga, mas no pudieron, era obvio que no les dejarían hacer nada, por el momento, pero Yeong si lograría acercarse, y hablarme, estaba ansiosa:

Oye podemos vernos luego – me pedía antes de que las hicieran regresar a clases.

Yo acepté un poco inquieto, no sabía que pensar de ella, todo era demasiado repentino, aunque al ir preguntando, me enteré que parecía estar interesada en mi desde antes del Halloween, pero creo que no hizo nada porque la jefa de su grupito la traía contra mí porque siempre “mataba” a su novio en el juego, un tontillo del que ni su nombre sabía, como sea. Una vez que pude, durante la comida Yeong me atrajo a otro lugar, se veía bien ansiosa por seguir conmigo (solo nos habíamos besuqueado), y que cosas, porque una vez solos, en el baño, me comenzó a besar, y lo aproveché, estando en uno de los cubículos de los retretes, el del fondo, la puse contra la pared para darle con todo, aunque ella estaba más ansiosa, tanto que antes se agacho para darme una mamada de lujo, y mirándome fijamente, yo hacía lo mismo.

Oye, la verdad quería ir contigo al baile, pero mi amiga se enojó – dijo Yeong algo inquieta.

Eso e oído, vaya amiguita, que si hubiera ido contigo, estas más rica de lo que pensé – aseguré mientras ella se daba tiempo entre lamidas.

En serio, porque eso quería, que bailaras conmigo, que me besaras, me gustaste desde que te vi entrar solo – me confesó Yeong antes de tragarse toda mi verga.

Carajo, que esta chica me salió bien caliente, en serio, quería romperle el coñito, pero apenas podía hacer algo, iba esperando alcanzar a verle las tetas, aunque no tenía mucho, pero se las sobaba de tal forma que daba gusto, me encantaba verla tan caliente, devorando toda mi carne mientras se sobaba su coño jugoso, mm, en serio estaba deseando darle duro en su vulva, y al notarlo ella misma se levantó para ofrecerlo, me senté en el inodoro, y ella se desvistió para poder encajarse mi verga, pujando un poco. Verla así devorando mi miembro con su conchita era una delicia, aparte que se veía bien excitada, sus chichis se veían crecer al respirar, se mordía el labio tratando de no gemir fuerte, además que deseaba correrse conmigo dentro, jejeje, todavía no se acostumbraba, pero se sentía tan rico, que no me podía contener, era tan estrecha que me costó metérsela hasta el fondo, aunque una vez juntos, nos movíamos muy bien, nos besamos con ganas, mientras el tiempo seguía, tenía el control del ritmo, ella se entregaba entres suspiros, era una locura,

nos perdimos en aquel momento de lujo sexual, pero curiosamente pasaría algo, afuera llegarían un par de chicas.

Oye, y el tal Ned, sigues cogiendo con él – decía un de las alumnas.

Sí, pero como hace frio, quiero que me invite a su cuarto de noche, me da bien rico – respondió la otra estudiante.

Bien, yo estoy tratando de que tobias me la meta igual, pero no se puede, tiene compañero y yo también, quizás nos vallamos al pabellón perdido, ahí podríamos – agregó la chica.

Pero no es agradable, parece que dan sustos, aparte con el frio una no se calienta rico – señaló la muchacha un poco inquieta.

Nosotros seguíamos cogiendo mientras les oíamos, besándonos para no alertar a nadie con nuestro encuentro, yo apenas me contuve, y Yeong se movía de tal forma que me masajeo la verga hasta correrme, en serio como me apretaba delicioso, no esperaba eso, pero antes que me diera cuenta golpearon la puerta, diciendo:

Amiga, ya casi se acaba el receso, deja a tu chico libre, solo deja que te llene la concha, luego presumes bien – carajo, se dieron cuenta que estábamos cogiendo, pensé que las cosas serían diferentes, por lo que me contó el director, pero no era tanto, así que debía informarle.

Luego de soltar toda mi carga dentro de Yeong, si las chicas esperaron a ver quién y con que se metía, se fueron contentas, felicitándola, parece que Ned, “Milton”, Benji y yo éramos de lo mejorcito, wow, todo eso era demasiado extraño, pero después le diría esto al jefe Jay, quien no estaba contento, pero tampoco sorprendido, con lo ocurrido en los últimos 2 años de la fiesta del diablo, se daba cuenta cómo iban a pasar cosas similares, la influencia sexual seguiría vigente, no se podía detener del todo, así que debía tomar medidas, eso me agradeció, seguía haciendo mi trabajo, aunque no se veía contento, pues ya me cogía a otra estudiante, de hecho me dijo “no más”, podría seguir jugando con las que ya tenía pero nada de agregar más a mi “harem”, se enojó tanto de usar esa palabra,

jejejeje, bueno, en todo caso, seguí revisando por todas partes, notando que las cosas seguían poniéndose sexuales, como si el aroma a sexo se diluyera por el frio, pero se quedaba vigente, mm.

Días después iba sucediendo algo que no me lo podía creer, curiosamente Benjamin se empezó a juntar mas conmigo, mientras que Milton se volvía mas evasivo, según él era porque las chicas lo acosaban, lo cual me parecía tonto, era un bobo que se quedaba atrás, torpe, y con cara de sufrido, que aparte era niño de mami, casi me daban ganas de vigilarlo, pero lo pasé de largo porque Benji, este se dio cuenta de que algo pasaba entre su hermanita y yo, aunque no le daba importancia, parecía no molestarles, no entendía mucho, sin embargo en uno de esos días este me diría: distrae a mi hermana, ella afecta mi estilo, no puedo coquetear con ella cerca; jajajaja, me daría cuenta que prácticamente me estaban dando permiso, su propio hermano, la quería distraer conmigo para disfrutar de las chicas que seguían rodeándole, eso era excelente. Acabé llegando con ella, para llevarla a donde fuera, logrando que la chica ganara popularidad por tener novio grande, lo cual le gustaba, aunque eso poco me importaba, yo quería darle duro en su bonito coño que era tan suave, mm, sería un buen momento, pues comenzaría a jugar con ella en cada oportunidad que tuviera, incluso a veces Benjamin me ayudaba a tener ratos a solas, disfrutando de esas pequeñas tetas que apenas estaban formándose, me encantaba poder llevarla a algún lugar apartado, besarla y meterle mano, entre juegos iba gozándola, mis labios buscaban los suyos, tocaba sus tetitas, en serio se quejaba poco, se sonrojaba, casi siempre usaba mallas o medias, que se las quitaba para poder disfrutar de sus piernitas o de sus preciosas nalgas, me acomodaba como pudiera, a veces sentado o en otras la ponía contra la pared, así empezaría a cogérmela bien rico, disfrutando de tenerla solo para mí en unas suaves embestidas para que no hiciera muchos escándalo, su gesto era una delicia, logrando que se corriera con mi verga bien metida, aunque debo añadir que evitábamos ciertos días, pues no quería quedar panzona.

Por suerte eso no suponía un problema para el director, ya sabía que me la estaba cogiendo, así que se mantenía tranquilo, de hecho una vez nos halló juntos, pero no dijo nada, aparte que la estaba cogiendo detrás de unos arbustos (no me pudo ver con ella haciendolo), y me pidió que luego le hiciera un pequeño encargo, pues se estaban dando unas cosas raras, así que dándome tiempo de estar con Grace, una vez mientras estaba vigilando, viendo si podía encontrar más cosas del incubo o del otro grimorio, me fui a topar con que unas chicas jugaban con un hechizo, diciendo un nombre, era un ritual sencillo, pero curiosamente funcionaria, un chico llegaría a buscarla algo confundido, por lo que fui a investigar, con la ayuda de mis hermanas preguntaría un par de cosas, era extraño, como una especie de moda dentro del internado, la brujería chick o algo así la llamaron, y así contraría una papelería

perdida cerca de la salida de la ciudad en una escuela secundaria de gobierno, en esta vendían hechizos, parecían querer jugarle a la competencia con el mercado de las brujas con esos rituales fáciles, como sea, vendían unas hojas con hechizos, copias desgastadas, brujería barata, pero compré algunas, y para el día siguiente se las llevé al jefe, quien estaba acompañado, curiosamente eran Bejamin junto a Grace, quien al verme se quedaría sonrojada, así entré a la oficina, junto a Sheyla, quien llegaba con un par de permisos que este firmaba sin mucha demora.

Brat ¿Qué haces aquí? No me digas que es cierto que tu eres el informante del director, no te creí un traidor hablador – decía el chico mirándome, aunque sus ojos giraron para verle los pechos a la sexy secretaria, notando las formas de su cuerpo colgar de manera sugestiva.

No exactamente – aseguré mientras le dejaba unas hojas al jefe.

Oh, con que esto es lo que está de moda, lo de esos hechizos que están hablándose entre las alumnas, ya veo, pondré a Brandy a revisarlas – decía el director mirando las hojas.

Trabajo para él, así pago mi inscripción, pero no estoy delatando a nadie, solo hago los encargos que me pide – aseguré evitando que se hicieran malos entendidos.

Ah, eres el chico de los encargos, ya veo, entonces te da un sueldo el director y esas cosas – decía Benji más calmado, mirándome.

Sí, soy muy cuidadoso, este lugar tiene una reputación difícil por lo de las leyendas, así que quería saber qué pasa con lo de los hechizos, también la prefecta Kim me informó y otras maestras, esto lleva un par de semanas, solo debía confirmar y por suerte no parece la gran cosa, gracias Bartolo, por cierto, de hecho voy a tener que pedirles a ustedes 3 que me hagan un trabajito especial – dijo el director para sorpresa de todos nosotros.

Bien jefe ¿Qué se le ofrece? Ya sabe – le respondí calmando la situación.

Con que por eso lo llamas Jefe Jay, ahora lo entiendo – agregó Benjamin mientras lo miraba con cierta gracia, dándome la razón.

Ustedes me pide un permiso para ir a verse con su hermana mayor, perfecto, no tengo problemas, la familia es muy importante, me da gusto ver que siguen siendo unidos a pesar de todo, ya están firmados los papeles, se cuidan, pero me gustaría que llevaran a este gato perdido con ustedes, va a tener que hacerme un pequeño encargo, justo a donde van – nos dijo el director mientras veía unos papeles, y sacaba un sobre amarillo.

No me diga, quiere que mande un mensaje secreto – dije haciendo broma de todo para no levantar sospechas en mis compañeros.

Todos se rieron un poco, pero el director seguía en lo suyo, lo cual nos dejó inquieto, así que Sheyla nos diría que nos marcháramos, cosa que aceptamos, en especial cuando el director recibió una llamada, y diría algo como: si, mandaré a alguien de confianza, Bartolomeo, para que lo dejen pasar con la jefa, ok; se dirían más cosas, pero ya no escucharíamos, los hermanos se irían a sus clases, pero yo sería detenido por la secretaria.

Y bien, ¿Cómo te sientes muchacho? Te hemos estado revisando y dando ese brebaje, en serio, estas muy mal, o casi, parece que eres afín a estas cosas, por eso no te mueres de una vez – me decía la mujer casi logrando que me quedara viendo el filo de su falda.

Ah, estoy bien, hago lo que puedo, ya no tengo pesadillas, aunque sigo viendo de reojo a la niña gris, pero solo como de reojo – acerté a decirle perdido en su deliciosa figura.

Mira, no seamos tontos, hiciste algunas cosas, para que te pudieras coger a tus hermanas, ahora son un par de putitas que quieren la verga de su hermano mayor dentro, apenas pueden ocultarlo, por eso las cuidamos, pues algo les hiciste, no es verdad, no solo para poder tomar el control de otras, como las zorritas que te siguen a todas partes por que les urge lo que tienes abajo – me decía Sheyla con una vocecilla viciosa.

Eh, bueno, ah – no sabía que decirle.

Tranquilo, me doy cuenta del tipo de persona que eres, pareces luchar por tus intereses,  aunque sean puras perversiones, puedo vivir con eso, jeje, y aparte conseguiste muchas hojas del libro que antes entregaste, quizás no lo sepas, pero no eres diferente a Jay, el también se cogió a sus hermanas, aunque él no necesitó embrujarlas, la influencia del incubo y su tremenda personalidad fue suficiente, pero tú, chiquito, sino hacemos algo, terminaras muy mal – decía la secretaria logrando asustarme, tanto como para no ver su escote, creo que no traía sostén, mm.

Lo siento, pero es que esto es tan fascinante – acerté a confesarle.

Tranquilo, no te estoy juzgando, aunque te metiste en la boca del lobo y te están masticando, menos mal que le caes bien a Jay, el manda en esta ciudad, antes destrozó a quienes tenían el control, es más fiero que muchos otros, jejejeje, por eso es que muchas brujas querían derrocarlo, pero no será posible, a diferencia de los miembros de las familias de abolengo, que eran unos holgazanes, el era toda una fiera, por eso yo me le uní, y con gusto, tengo un pequeño con el que es tan lindo, jijijijijii – se burlaba un poco Sheyla.

Bueno, hago lo que puedo, se que metí la pata, aunque no pude evitarlo, la brujería tiene cierto “encanto” podía realizar mis fantasías así, pero fui tan tonto, como para realizar el hechizo en noche de luna nueva – dije algo apenado a la secretaria.

Eso fue tan bobo, pero sirvió para que no fuera tan mal, de hecho el otro hechizo, mm, es por eso que otros te tienen en la mira, no el de dominio, sino el de cambio de sangre, con ese podrías preñar a tus hermanas sin que se den cuenta que es tuyo, uno bastante tramposo para burlar a las maldiciones que tenemos aquí, ja, no lo sabías verdad, es un hechizo complicado, pero bastante eficiente, otros lo han visto, por eso desean encontrar las otras partes del grimorio, gente perversa que quieren hacer lo que tú, usarlo para tener ciertos gustos prohibidos, los jefes de Jay, de hecho estos querrían matarte porque sabes demasiado, solo vives por 2 cosas, te sigue cuidando mi cariñito, aparte que piensan usarte como rata de laboratorio, desean probar si funciona ese conjuro, como tienes hermanas, jejeje, chiquito, vas a terminar preñándolas a ambas, solo espera – me decía Sheyla dejándome nervioso.

Ah, en serio que esto es de loco, y pensar que muchos piensan que la magia es cosa de bobos – acerté a decirle y la secretaria me respondería.

No Brat, la brujería es cosa seria, solo que la ciencia aún con todos sus saberes ignora la forma de entenderla, ambos manejan formulas complicadas, en procesos de mucho cuidado, pero eso está de más, por eso te digo que eres afín, no cualquiera puede usarlos, aunque me gustaría saber si no hiciste algo para tomar el control de tu hermanita, porque el hechizo funcionó, de alguna manera, aunque te daño, dime ¿Cómo o donde lo hiciste? Ah – me preguntó Sheyla, pues necesitaban saberlo, y es que el director trataba de ayudarme.

No sería sencillo, pero le expliqué todo a la secretaria más tranquilo, se notaba que esta era aliada de mis malos habitos, además que me encantaba tenerla cerca, su cuerpo es una delicia, no puedo creer que haya tenido un embarazo, aunque cuando le dije que lo hice en la sala secreta casi se burla de mi, le expliqué que había un pasaje oculto, que de hecho escondí, lo cual quiso revisar y en el proceso, lo admito, le vi el precioso coño a la secretaria apenas cubierto por una tanga negra que se veía deliciosa, aunque sabía que no debía tocarla, lo cual fue tortuoso, en serio, cualquier hombre normal y las lesbianas querrían meterle la boca a una mujer así, por ahí, ah, se empinó de tal forma que cualquiera querría darle de a perrito, mientras le agarraba las tetas, y hacerla gemir, al tiempo que uno se corría en su interior hasta hacerla escurrir. Luego de eso la secretaria me agradecería que le contara aquello, carajo, pensé que se lo había dicho al jefe, pero no fue así, mi error, por suerte sigo bien porque no le dije nada a nadie hasta ahora, solo a ella, que era leal al jefe, de hecho horas después me daría una carta para que se la entregara a la directora de otra institución, un sanatorio al que debía ir, y se veía más tranquilo cuando lo hizo, me indicó que debería ir en esos días, junto con los hermanos Benjamin y Grace, lo cual sería incomodo, porque sería con la familia de ambos, sus padres, hermanitos, pues irían a verse con su hermana mayor, que estaba recibiendo cuidados especiales, la habían violado antes, muchos creyeron que fue el incubo en el internado, jejeje, ay, el papá no me miraba tan bien, porque mi amigo, me presentó como el novio de su hermanita, tarado.

Entonces, estas saliendo con mi hijita, sabes que tiene solo 10 años – decía el hombre un poco inquieto, moviéndose para vigilarme mejor y aparte aclaro que íbamos en limosina, pues el hombre se trataba de un productor de eventos culturales, apoyado por gobierno, carajo.

¡Papa! tengo prácticamente 14 – se quejaba Grace sonrojada, aparte que se sentó junto a mí.

Cariño, tranquilo, la niña debe aprender a tratar con chicos, su primer novio, no es para que pierdas la cabeza, se ve que es buen chico, saludo cortes, no ha hecho nada, o le vas a preguntar a que se piensa dedicar, espera a que la niña termine de crecer – decía la madrastra, que carajo, en serio como esta hermosa la mujer, con un cuerpazo de infarto que cualquiera querría gozar.

Cierto, es buena idea, Benjamin heredará mi trabajo empresarial, aunque espero que no deje de lado a su hermanito Andrew de lado, pero no sé nada de ti, cuáles serían tus planes a futuro, porque vas en serio con mi niña, cierto – carajo, se nota que estaba inquieto, y de hecho los 2 niños, gemelos de unos 5 años me miraban extrañados, aunque eran muy bien educados.

Mejor dile algo o no te dejará en paz – me decía Benji y me daban ganas de darle un golpe por meterme en ese problema, idiota.

De hecho estoy pensando en seguir la carrera militar, se me da muy bien el uso de armas de fuego o blancas, se moverme sin que me noten, y romperle la cara a los tontos que se metan conmigo – acerté a decirle un poco molesto, casi diciéndole que le iba a disparar en la cara cuando lo viera en los ejercicios a mi amigo, pero aparte el papá se me quedó viendo algo inquieto y la mujer diría.

Mm, eso es muy sexy, un hombre rudo, Grace, preciosa, no dejes que se te escapé, solo que no uses las técnicas de mamá, entendido – decía juguetona la madrastra, logrando que se sonrojara y bajara la cabeza, agarrando su faldita.

No podía evitarlo, miré a la mujer, cruzaba la pierna de manera sensual, casi se le veían el nacer de sus nalgas, creo que usaba una tanga roja, era excitante, sus pechos apenas podían ser disimulados por la ropa, que era tan elegante como sensual, tenía tetas hermosas, su cara preciosa, de largo cabello negro, con una sonrisa picara, era obvio todo lo que le hacia el papá de Grace en privado, meterle la verga hasta el fondo en las noches, empalarla hasta que gimiera igual que una puta en celo, mientras le chupaba las chichis, besándose apasionadamente, al tiempo que sus caderas se movían al ritmo de la lujuria, aunque recordaba que me

decían que este no era tan mañoso en el sexo, quizás solo hacían el misionero, quizás verlos cabalgar mientras se aferraba a sus preciosas nalgas sería demasiado, no como yo con su hijita que de poder le abría el culo, o le levantaba la pierna para ver como se la metía mientras estábamos de pie, jejejeje, bueno, apenas hablamos un poco, yo me quedé a un lado en silencio, esto era más familiar, yo era aparte, pero se sintió bonito ver una buena convivencia, a pesar de ser una madrastra, era muy cariñosa con sus hijastros, no había distinción con sus niños, era una buena persona, muy divertida y alegre, dándole consejos, algo coqueta, no importaba.

Llegamos después de 4 horas de viaje al sanatorio de la montaña, o algo así era, porque como su nombre lo decía estaba en la cima entre el bosque de una cordillera, parecía un viejo monasterio o algo parecido, un palacio, perfecto para una película de horror, ahí nos recibieron unas monjas, aunque me preguntaba si serian tan pérfidas como en algunas historias que me sabía, apenas vistiendo algo debajo de esos trajes, quizás solo eran mis fantasías, pero Grace se me aferró, el lugar daba tanto miedo como el internado, quizás más, era como si algo nos vigilara desde los campanarios. Nos llevaron hasta la directora, quien era una “madre superiora” una anciana de gesto duro, pero sonriente, quien felicitaría a la familia por llegar toda junta, y les diría que Marga estaba mejor, aunque no era algo común, jamás vio semejante situación antes, pero podrían visitarla, ya estaba más controlada, por lo que llegaría una monja para guiarles, mientras que yo entregué una carta, que debía esperar respuesta, a lo que la mujer me vería al tiempo que la leía, estaba muy tranquila, paseando por su oficina, que era grande, con libros y no sé cómo pero me echaría agua, tenía como una pequeña fuente, me equivoqué.

Agua bendita muchacho – me dijo la anciana y me dejo caer un poco.

De la manera más ridícula esa cosa me quemó, me ardió, revolviéndome en el suelo de dolor, lo cual sorprendió a la señora, quien se me quedó viendo, carajo, hasta me salió algo de humo, era en serio lo que me dijo el director sobre mi estado, quizás si entrara a una iglesia real me quemaba por completo, aunque esto entró en lo ridículo, la anciana me miró incrédula y después me mandó a traer galletas y leche, era un lujo dentro de esos muros, pero después de lo que me hizo, lo valía. Me contó algunas cosas, sobre el sanatorio, realmente era aterrador, escenario de herejes y brujas ocultas bajo la imagen de santos, haciendo delitos de los más viles, casi como la obra de Maquiavelo, mierda, por lo que una verdadera orden los tuvo que sacar, pero sus espíritus seguían ahí, haciendo cosas, o así lo entendían, cuestión creíble después de lo que había vivido en el internado, me daba cuenta que el jefe Jay no estaba peleado con muchas cosas religiosas, trataba de entender

mejor todo, o en palabras de la vieja: por eso ha aguantado tanto; siendo una frase que me llamaría la atención.

Luego me puso una grabación de audio donde se escucho: ella me hizo algo, también a él, estábamos bajo su control, el chico gordo se subió sobre mí, estaba paralizada, pero no de miedo, estaba deseándolo, aunque me daba asco, y sin más me metió su cosa, me ardió, pero en vez de quejarme, empecé a gemir, un orgasmo se me dio casi cuando topó, empezando a correrme como si me orinara, así empezó a violarme, decían que no valía, que preferirían usar a Grace para otras cosas, como ella era virgen, quería salvarla, o que alguien la profanara, pero a mí me empezaron a embestir con todo, sentí como el cuerpo me hervía, mientras iban metiéndome esa cosa, parecía que uno de los caballos era quien me estaba haciendo eso, me abría como si me quisiera partir en 2, dándome un dolor que confundía con placer, chillaba un poco, me faltaba el aire, una tras otra estaba siendo forzada, recibiendo esa cosa, dándome un gusto doloroso, era tan adictivo, rogaba por mas, cada parte de mi lo quería dentro, se correría varias veces, eso me asustó, porque sentía que no se le acababa, era más abundante que una orinada, el vientre se me hincho como si estuviera embarazada, aunque fue extraño, porque antes que me dieran cuenta, sentía que igual mi culo era abierto con fuerza, me dolía, pero estaba tan bien, gimiendo mientras deseaba mas, pero por dentro quería pedir ayuda, iba a enloquecer, me daban con todo, invadiendo cada uno de mis agujeros, también mi boca, mi hermanita estaba al lado, pero no despertaba, parecía hallarse en un sueño profundo lo que era mejor, porque no quería que me viera así, convertida en una sucia puta, siendo violada por ese gordo horrendo, pero en ese momento era como si algo se rompiera dentro mío, en especial cuando me llenaban de una tras otra de cargas de lo que fuera, eso entre orgasmos que me hacían no poder pensar en nada…

Hasta ahí llegó la grabación, pero podía suponer que seguirían sonidos no muy buenos de oír para una monja, pero en verdad, mi “cuñada” le hicieron de todo en una noche, y ahora que lo pienso, haberme cogido a Grace sería bueno, pues la querían usar para lo que fuera, jeje, supongo que sería el ritual de la noche del diablo, hablé un poco con la madre superiora, contándole lo que sabía del asunto, esta fue paciente por largos minutos, pero tras pensarlo un poco me volvió a echar agua bendita, nuevamente me quemó, pero no tanto, y me explicó que el pensamiento es base para muchas de estas cosas, aun tengo remordimientos, eso me ayudaría sanar o tomar control de lo que fuera, pero se daba cuenta que no dejaba de ser un pervertido, agregando que tengo que hallar equilibrio, y no meterme con mas chicas, parece que el jefe le explico muchas cosas previamente, así que ella quería corroborar algunas cosas, de hecho me diría:

Jaja, tu Jefe es de respeto, aunque diablo como pocos, es una persona de temer, estuvo aquí  hace un tiempo, le ayudamos con su problema del Incubo, aunque en el proceso se cogió a una monja, le dio de tal forma que ni te imaginas, hasta la preñó, aun cree que no nos dimos cuenta, ja, y si no se va, es porque le tenemos aprecio, ella se llama Zoe,  pero dadas las circunstancias, quizás tengamos que mandarla, para que les ayude y estar enterados – revelo algo sonrojada la mujer.

Luego de eso, vería que curiosamente las horas se habían movido muy rápido, la charla fue más larga de lo esperado, no entiendo cómo, pero al llegar era mediodía, sin embargo ya de noche, me daba un hambre terrible, por lo que fuimos al comedor, desde ahí vería a toda la familia reunida, era bonito eso, aunque a Benji se le iba la vista con una sexy rubiecita de cuerpo suculento que estaba por ahí, una paciente que usaba un camisón, quizás tendrían unos 14 años, aunque era una lindura, se nota que se la quería meter toda, en especial cuando se le viera pasar a un lado de las lámparas, revelando forma de un cuerpo precoz, notándosele unas tetas y culo precioso, pero a mí no me tocaría nada de eso. En medio de mi cena una sexy rubia de preciosa figura se me acercaría a verme, era la tal Zoe, quien traía a una niña de 1 año, igual de linda a su madre, hablaría con ella y me explicaría que ese lugar era para quienes tuvieran alguna clase de problema con brujería, un sanatorio mental, según muchos, aunque en verdad revisaban si era cierto o solo imaginaciones, la gente no le gustaba creer en esas cosas en esta época moderna, así que los trataban como si fueran enfermedades mentales, así era más fácil ayudar, pero no cambiaba algo, que los demonios, brujas y demás espantos eran reales, podían hacer mucho daño, por lo cual debían ser cuidadosos, como fuera el caso, me darían algo para ayudarme en la mañana, pues debido a la hora me dejarían quedar, aunque debía tener cuidado en la noche, pues cosas pasaban dentro de ese lugar, igual que en el internado.

Mierda, todo parecía bastante normal, a lo que yo estoy acostumbrado, me dieron una celda, como si fuera otro enfermo, igual que a la familia, lo pasarían todos tranquilos, pero ese sitio era siniestro, como si el viento helara, y no pudiera dejar de pensar en meter mi verga en un hueco cercano, tenia esas ganas, pensaba en Grace, la sabia completamente mía, pero estaría con su familia, como fuera el caso, trataría de dormirme, ajeno a todo, y lo conseguí. Aunque a mitad de la noche escucharía un ruidito, se trataba de un golpe en la puerta y pude “soñar”, salí del lugar para notar que un “fantasma” me estaba llamado, así que lo seguí para llegar entre pasillos y demás hasta la sala principal, donde me encontraría una escena excelente, los padres de Benjamin estaban cogiendo acostados sobre un sofá, ella desnuda dejando ver su precioso cuerpo, una figura seductora, sus pechos no perdían firmeza, su vientre ligeramente abultado, sus sexos se unían en unas embestidas simples, mientras las manos de uno estaban encima de esas tetas,

haciendo que ambos gimieran, entregados en el placer sexual, mientras se decían toda clase de cosas, aunque no era tanto como yo hubiera esperado, solo un movimiento lento y cadencioso, palabras románticas, que solo sobresalían por la figura genial de la madrastra, quien era cogida de una manera aceptable, llena de pasión rígida, mientras se besaban en medio de un furor sexual a su marido, como jurando que estaban enamorados, y debo admitir, se notaba que el hombre le faltaba imaginación para gozar de aquel cuerpo seductor, yo trataría de embestía de a perrito al menos, pues este solo acariciaba las tetas, o la abrazaba, apenas se besaban de lengua, se miraban de manera tan cursi, pero no la soltaba, le daba con fuerza, logrando que ella gimiera.

Apenas los vería por unos momentos, pues seguía detrás del fantasma, pero detrás de un adorno había una puerta secreta, para llegar a una habitación de rituales, estaba con forma de octágono, con arcos que sostenían una especie de cúpula, un par de antorchas iluminaban un símbolo en el suelo, no había decoraciones, creo que las quitaron, en el suelo calcado en la roca dibujaron un pentagrama, ahí un tipo enorme, que me pareció verlo como uno de tantos guardias, estaba de piel, apenas vestido con unas correas de cuero, me miró llegar, tenía alzados los brazos, cargando a 2 chicas, con un brazo llevaba a la misma linda Rubia de la cena, con el otro a “Grace”, y este decía “Eligere”, palabra en latín, no estaba solo, al lado se hallaba a Benji, quien lucía confundido, como si pensara en algo, cuando el tipo me repitió la palabra, y comprendiendo todo, aunque quería chuparle los pechos a la rubia, pues tenía una carita viciosa que jamás podría resistirme, uff, sabía que no era buena idea que los hermanos cogieran, así que tomé a la hermanita de mi amigo, pero en cuanto lo hice, el tipo le arrancó el camisón que traía, dejándola desnuda.

Me elegiste – dijo con un tono de sorpresa y excitación, que me calentó, en serio, Grace se puso caliente, casi me pareció que se corrió en el acto, dejándome ver como sus mieles escurrían entre sus delicadas piernas, luego me beso apasionadamente.

Eso sería lo que necesitaba, ella más activa se me entregaría entre besos llenos de pasión, restregándose contra mí, haciendo que me creciera el paquete, prácticamente me ofrecería el coño para que le diera con todo, y el lugar se llenaba de un olor que me resultaba irresistible, quería romperla por dentro, hacerla gemir hasta gritas, haciendo que sus padres se dieran cuenta como debía gozar una mujer, así que la tomé de las nalgas para empezar a clavársela, y ella me besaba, me sacaba la ropa, para tener su cuerpo directo contra el mío, se veía desesperada por entregárseme, y cuando quedamos iguales, ella se me aferró de nuevo

besándome, aun de pie, dándome a sentir toda su figura, sus tetillas en crecimiento, que eran tan deliciosas, en verdad creo que me causaban una reacción especial verla así, perdida en la lujuria, porque la punta de la verga chocaba contra su vientre, me daban unas cosquillas como por un escalofrió, pero eso no me detuvo. Con ganas la levanté para darle con todo, sintiendo como iba entrando, tan fácil porque estaba muy húmeda, parecía que estaba hecha para mi, así mientras la iba penetrado, le daba con todo, ella se veía “enamorada” me besaba, nuestras lenguas jugaban, pero se dejaba someter, sus piernas se aferraron a mi espalda, apenas vestía unas tobilleras, su camisón rasgado, en el suelo, sus brazos aferrados a mi cuello, no sé cómo pero la estaba cargando, mientras de alguna forma nuestras caderas se movían, llegando al fondo de ella, logrando que se quejara poco. Creo que quería decirme algo, se notaba tan caliente, solo que las palabras sobraban, en verdad era lo mejor de mi vida, ese pequeño cuerpo era una locura, muchos la veían flaca, yo esbelta, la pegaba a mí, cuidando las embestidas con mis manos, que la sostenían por el culo, mientras ella hacia un gesto que me encendía, carajo, ya la quería preñar, si aparte parecía que la niña gris rondaba cerca, por segundo pensé que iba a asomarse ahí, sonriente, burlándose de mi.

Al mismo tiempo su hermano estaba en el suelo siendo cabalgado por la rubia, esta era más salvaje, se notaba en su gesto, la forma en que gemía haciendo que su voz retumbara en las paredes de piedra, lo estaba montando, chocando sus nalgas contra las bolas de Benji, mientras le dejaba que este le tocara las tetas, y ella decía: vamos putito, dame con todo, rómpeme con tu verga, soy una puta cualquiera que le gusta que le den con todo, esclava del diablo, no me salgas marica, llename con tu leche, o tu cuñado es mas hombre, no me digas que querías romperle el coño a tu hermanita; decía la rubiecita esa con una maldad inesperada, mientras le escupía en la cara, le hacía que le apretara las tetas con una ansiedad mayor, jalándolas un poco para hacerlas ver más grandes, movía las caderas de tal forma que se tragaba toda la verga del chico dentro de su precioso coño, que estaba bien jugoso, se veía como le escurrían las mieles sexuales hasta encharcar el suelo, soltando un olorcito sexy, aparte movía su cintura de tal forma, estaba exprimiéndolo para dejarlo seco, o eso daba a entender Benji, su gesto se volvía un poco ridículo, tratando de aguantar tanto placer, pero creo que lo estaban violando, haciéndolo perder la consciencia en ese momento, se esforzaba por lograr satisfacerla, aunque no lo conseguía a mi juicio, pues era como si se la estuvieran mamando, este gemía igual, diciendo cada cosa, no se le entendía nada, pero me daba algo de envidia, estaba bien rica la chica, con una carita de muñeca, corto cabello rubio, le llegaba apenas a los hombros, su cuerpo demasiado sensual, sin llegar a ser voluptuoso, moviéndose de tal manera que parecía serpiente, cogiéndose con esa extraña, que seguramente habría pasado por cosas sobrenaturales, igual y un poseído la habría violado, o casi podría apostar que la usaron para un ritual, de seguro unas brujas la querían sacrificar para invocar algo

terrible, desvirgándola con algo largo que le lleno las entrañas, disfrutando del sexo macabro, hasta chillar.

Rómpeme a mí, vamos Brat, ahora soy toda tuya, tu esclava sexual, hazme lo que quieras, no te concentres en nadie más, te gusta mi culito, no dejas de agarrarme de ahí, no tendré las curvas de mi madrastra, pero me gustas, tampoco mis tetas son tan grandes, pero arden, dame con todas tus fuerzas, me encanta como tu verga entra en mí, me llena por dentro, no puedo pensar en nada mas cuando me estas cogiendo, quiero tenerte metido hasta el fondo, dámelo todo, no soporto más, mm, estoy loca por ti, aunque te comparta, lo aceptaré, solo no me abandones, llename toda, mmm, AHHH – decía extrañamente Grace y no pude evitarlo, la besé apasionadamente, sujetándola con fuerza.

Me estaba corriendo al oírla decir eso, algo en ella estaba roto, quizás la enfermedad siniestra que tenia la convertía en mi esclava, recordaba que de alguna manera estaban atadas a mí, quien sabe, se notaba tan caliente, ella arqueaba su espalda entre gemidos de lujuria, mientras le daba con todo, directamente en su precioso coño, que me recibía como un rey, la gozaba, oírla decir eso era aparte más caliente, se notaban perdida en la calentura, que rico, y por lo que me decía, creo que quería armar algo, un trió, tener a 2 de mis chicas en la cama, mm, era una delicia, me dejaba pensando en todo lo que podría hacerle después, o con quien pasarla juntos, estoy seguro que Leila se dejaría, aunque no tanto Vivi o Jesy, quien sabe Shanon o Yeong. Mientras la estaba cogiendo, sintiendo como se me clavaban sus pechitos, sus nalgas tan suaves, su cuerpo perdía un poco de fuerza, y jadeaba rendida, no pude dejar de fantasear, tener a una vez más a todas las chicas que sabía mías, en una noche, eso jamás me pasó por la cabeza, apenas era un gusto que me di en Halloween, con suerte tuve juntas a mis hermanitas, pero ellas las veía como un caso especial, uno que me calentaba de manera única, pero en ese momento no dejaba de pensar en las posibilidades, Grace, entre mis brazos me dejaría hacerle lo que quisiera, solo con que siguiera cogiéndola, uf, eso me hacia darle con más ganas, estaba hirviendo por dentro, mientras hacía mío ese cuerpo, no me detendría, quería hacerla adicta a mí, jaja.

Tras aquella situación era casi como una especie de meta, tener mi propio grupo de esclavas sexuales, un gusto que jamás pensé posible dadas las circunstancias, pero de alguna manera ahora se veía posible, mientras terminaba de darle con todo a mi preciosa chica, quien se llenaba de fuertes orgasmos que me empapaban la entrepierna, entre movimientos vaginales que eran tan adictivos, volviéndome más decidido en mi locura erótica. Con eso en mente estaba más puesto a darle, entrando y saliendo de su coñito jugoso, mientras el lugar se llenaba de nuestro

olor, y a su hermano lo exprimían hasta dejarlo seco, el se correría desesperado, mientras que yo igual, dándome un sentón que se la clavaría mas por el golpe, pero con eso Grace se rompería y se me aferraría tanto que me enterraría sus uñas, mientras su orgasmo la terminaba de vencer por dentro, me miraba asombrada, mientras se apegaba a mi pecho, jejeje, era toda mía…

Tras un ligero trabajo para Brat, uno de sus mayores deseos se cumple, un sueño erótico que podría acabar muy mal….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

20

Al despertar, todo estaba como antes, acostado en la celda que me asignaron, aunque deliciosamente se hallaba Grace a mi lado, desnudita, podía sentir cada parte de su delicada figura, hasta me picaban los dedos, sintiendo como podía disfrutar de ella a mis anchas, tenía enterrada mi verga en su culito, me iba creciendo tanto, me encantaba poder tener todo ese precioso cuerpecito a mi alcance, era lo más adictivo, desde sus tetillas en crecimiento, su cinturita sensual, su pubis que aun escurría algo de mi leche mezclada con sus jugos, aparte olía de manera irresistible, no podía dejar de tentarla con mis dedos ansioso, tocando cada parte que podía, logrando que entre sueños ella gimiera un poco, se sentía delicioso, y no pude evitarlo, estaba manoseando cada parte que podía, tratando de sentir ese cuerpo como mío, en especial moví mis caderas un poco para seguir gozando de sus nalguitas, que parecían poder satisfacer todas mis locuras, no era voluptuosa, de hecho ella es esbelta, pero su carita de niña buena me daba una sensación de querer besarla solo para comenzar toda clase de locuras sexuales, que no se resisten a brotar de mi cabeza, entre ellas quería llenarle la cara de semen, y al despertarse por una penetración profunda, ella aceptaría bien mis embestidas, incluso parecía que se estaba corriendo con cada entrada que hacía, era una locura genial, incluso me agarró para sentir mi cuerpo mejor, wow, mirarla rendida a mí, mientras le sobaba la entrada de enfrente, haciendo que se sintiera mejor, le alcanzaba las tetillas, le besaba el cuello era delicioso, y ella me decía:

Mm, que rico, me gusta, mm, sigue así, mm, dame mas, mm – estaba tan perdida en su lujuria que apenas se dio cuenta cuando le terminé llenándole todo su culito

de leche, y ella se corrió mojándome los dedos, mientras se mordía el labio para no sonar tan fuerte, genial.

Luego entre las sabanas nos besamos, era una delicia, esa linda chica de apenas 13 años, una niña de papi (quien aun la veía pequeña, de solo 10) aunque casi llegaba a los 14 se estaba perdiendo en mis brazos, esperando mas, sentirla a mi alcance era un placer que nadie podría quitarme, o eso pensé cuando súbitamente tocaron la puerta, era temprano, no había salido el sol, pero nos estaban buscando, y para mi sorpresa era Zoe, la bella rubia que el jefe Jay se había echado antes. Esta llegó con ropa limpia, para Grace, quien no supo que decir, se puso roja al saberse descubierta, yo me puse mi uniforme militar, y le seguimos, estaba la madre superiora esperándonos, justo en la sala, donde olía a sexo, parece que no fue falsa la faena de los padres de la chica, de hecho encontraríamos a los 3 algo inquietos (cuento al hermano mayor, ok), los niños seguían dormidos, ellos al ver a mi noviecita, querían hablar de cosas con la jefa del lugar, se notaban bien inquietos, como si no supieran que decir o hacer, pero no lo harían ahí, por lo que nos dejaron solos a mí con la mujer, que luego me daría cuenta que era doctora, psiquiatra, y ella me pediría que le guiara al cuarto secreto, carajo, parece que se escondía un secreto.

Lo siento, es que ese camara no se abre a cualquiera, se hacen rituales, toda clase de conjuros y maldiciones, solo que se mantiene cerrado a toda la gente, son puntos de poder, necesitamos de alguien que pueda entrar y averiguar lo que se pudiera, pero solo se abren a personas con poder o vinculados al tipo de magia – o eso me dijo la sensual rubia.

Así tuve que mostrarle la entrada, parecía oculta de todos, quizás alguna clase de brujería se ocultaba ahí, quien sabe, la mujer me siguió, esperando poder mantener la ubicación en su cabeza o al menos eso deseaba, había una especie de suerte de amnesia para quienes no fueran invitados al siniestro cuarto, o eso notaba, así que me fui a ver, pues no tuve problemas para hallar el cuarto de nuevo, abriendo un pasadizo que sorprendió a Zoe, pero ella me esperaría afuera, y la verdad es que el sueño fue algo ambiguo. Todo abajo era tan superfluo, por lo que baje por unas escaleras de caracol por varios metros, las cuales ni recordaba, estaba mirando, el lugar era tétrico, como todo ahí, una vieja construcción que parecía castillo de películas de horror clásicas, solo le faltan las telarañas, pero al contrario estaba muy limpio, aunque como sanatorio mental, por decirlo de alguna manera, no era tan agradable, así llegué al fondo, esperando que todo se mantuviera tranquilo, había arañas, los restos de todo lo que hicimos, el olor a sexo seguía fresco, me dejaba bien parado, de poder habría seguido cogiendo con Grace, era una delicia estar así,

metiendo todo mi palo dentro suyo, haciéndola gemir de manera rica, no podía olvidar como la hice mía, mm, pero debía darme prisa, revisé y encontré algunas cosa, restos de reliquias, y hojas de papel, carajo, creí que estaba vacío el lugar, pero me equivoqué.

Al regresar llevé todas las cosas que pude conmigo, algo abajo no me gustaba, era muy frio, por suerte me habían dejado una bolsa, así que no habría problemas, solo las guardé y podría marcharme, porque eso era parte de lo que debía hacer, recuperar esas cosas para ganarme mi lugar en el internado, por suerte la madre superiora solo revisó con cierta indiferencia, pero me las dejaron todas, no estaba del todo contenta, se nota que le causaba problemas todo lo que era maldito, por suerte prefería que me las llevara conmigo, pues debían ser revisadas por las brujas. Por otra parte la familia de Grace estaba contenta, al parecer Marga debería descansar unos días más, pero lo haría en su casa, así que me devolví con la familia de Benjamin, aunque no estaba tan cómodo, la señora casi me interrogaba, era bien astuta, seguro se dio cuenta de todo lo que le hice a su hija, pero el ambiente del sanatorio así como el internado era igual, parecía tomar el control de la gente, me preguntaba cuantos lugares habría parecidos, Grace se veía ansiosa, su padre no la soltaba, aunque no eran quienes para decirme nada, pues ellos fueron descubiertos en la faena por la señorita Zoe (al menos así me dijo que la llamara), quien aparte fue con nosotros para ayudarla, llevando a su hijita, quien era una bebe risueña, pero era evidente que se trataba de otra hija del director.

Al volver era fin de semana, estaba pensando en quedarme en el internado, aunque la pasaría solo, a diferencia de mi, Lizy y Meg si eran recogidas por mis padres, sin imaginar ambos que cada que podía les decía toda clase de cosas, como éramos vigilados, apenas podía jugar con ellas, era bastante caliente, no perdía la oportunidad de decirles que se comieran mi verga o que les violaría hasta que escurrieran semen de todos sus huequitos, ambas estaban encantadas con esas ideas, podía olerlas a punto de correrse, se notaban calientes a mi lado, de poder las manoseaba un poco, logrando cogerles los coñitos, que con solo un roce de mi parte se ponían tan húmedos, era una delicia total, en especial cuando pujaban, como suplicando que mandara todo al demonio para empalarlas con mi barra de carne, pero no podría hacerles nada de momento, algo parecía suceder sin que me diera cuenta, carajo. Volviendo a lo que decía antes, tras regresar del viaje, cabe decir que Grace estaba ansiosa cuando me despedí, su hermano le decía de cosas, como si supiera que ella estaba prendida de mi, aunque era para molestar a su papá, que no sabía cómo manejar todo eso, Marga apenas entendía lo sucedido, los padres eran más ariscos conmigo, al menos el señor, los pequeños fueron muy educados, pero me fui siendo poco después de mediodía, me estaba dando hambre, e iba por las calles cuando me alcanzó la señorita Zoe, pues quería

dejarme una carta, aunque igual hablar conmigo, así que nos fuimos a una cafetería un poco corriente para comer, y ya estando me dijo:

Tú trabajas para Jay, ¿verdad? Podrías decirme algunas cosas, es que me quedaré en la ciudad un tiempo y no nos hemos visto en unos años – me dijo la ardiente rubia cruzando la pierna, que aparte con el traje de enfermera se veía tan sensual.

Claro, pero una cosa, su bebé es del jefe, o me equivoco – le dije sin pelos en la lengua.

Si, lo es, ese hombre me tomó, casi me violó, aunque me lo gané, es algo preocupante, pero me llenó las entrañas de leche y ahora tengo a esta bebita, solo para conseguir fluidos de recién nacida o algo, no sé, dime que sabes de todo esto – decía la señorita Zoe tratando de ser seria, aunque por otra parte se veía como si quisiera contener un terrible orgasmo.

Pues ¿Qué quiere que le diga? El internado es un agujero del infierno, pasan cosas sexuales – comenzaría a explicarle todo lo que sabía, tontamente pensé que era de las buenas, incluso como paso algo en Halloween y que el Jefe estaba tratando de tener el control de todo eso, luego me di cuenta que cometí un error, porque casi no la conocía, debía ser más precavido.

Ha, ya veo, con que eso sucede, gracias por decirme estas cosas, descuida, pero la verdad es que la madre superiora no está contenta, el sanatorio es igual, solo que hay un demonio normal, pero está encerrado en una reliquia o cuarto, no lo sabemos, nosotros usamos cosas religiosas para detener a esa cosa,  parece que ese ente tienta a todos con sus deseos íntimos, no es como el incubo que lo hace por sexo, así que por eso tuvieron esas visiones, aunque me advirtieron que tu tendrías roces con la muchachita, y lo vi, la estuviste violando – me dijo la mujer algo incomoda, aunque se veía intentando aguantarse.

No la violé, estuvimos cogiendo, que es diferente, ella me busca, siempre lo goza, aunque la traten como niña pequeña, es toda una caliente que le gusta que se la meta hasta el fondo, y se entrega bien rico, mm – acerté a decirle, y algo en ella pareció reaccionar, mientras nos servían un poco de comida, un menú corrido, con buen olor.

Soy una mujer problemática, siempre ha sido así, me gustaba coquetearle a los maestros, hacer que se fijaran en mí, me abría un poco la camisa, subiría mi falda, morderme el labio, jugar con mis piernas, seducirlos con movimientos descuidados enseñando de mas, hacerlos sudar, verme como una zorra, metiéndolos en problemas, siempre estuve en escuelas religiosas, me gustaba que los hombres me vieran, ser deseada, aun en mi trabajo, me sentía tan conforme cuando al pasar todos volteaban al verme, casi babeando, notando fugaz que las vergas se le paraban, soñando que sus miembros entraban a mi coño mojado, pero jamás esperé que me pasara esto, una vez estaba atendiendo a una loca, liberal o lo que fuera, una golfa que le gustaba que se la cogieran fuerte, pero luego se quejaba de que la abusaban y terminaba matando a todos sus amantes, pensé que debería estar en un manicomio, decía que estaba poseída, pero solo era un desorden mental, como fuera el caso, le estaba atendiendo, cuando me atacó, trató de violarme con un tubo, me mordió las tetas, sentí que me las iba a arrancar, mientras ese pedazo de metal iba entrando por mi vulva, estaba áspero, de alguna manera me sacó un suspiro, quería alejarme, solo que la tipa me estrangulo, moviendo de repente su panza grasosa para someterme, pero también de alguna manera ese pedazo de fierro, lograba que me calentara, era algo doloroso, aunque llegaba a calentarme. Aunque eso solo fue por unos instantes, deseaba soltarme, esa gorda era más fuerte, por segundos creí que me iba a matar, en serio estaba loca, tanto que temí por mi vida, solo que el soldado estaba de visita, ya lo conocía de antes, fue para revisar algo, y al final es como te imaginaras, me salvó, la jalo fuera con su brazo, aventándola contra la pared, pero solo para ser él quien me abriera el coño, siendo un delirio mayor, su miembro me abrió de una manera que jamás esperé, fue tan intenso, una sola estocada, me la metía hasta el fondo, se sentía tan bien, me llenaba completamente, era como si mi cuerpo fuera hecho para sentir placer, entregarme a ese hombre, me abría con fuerza, mi interior ardía, respiraba de manera acelerada, mientras mis tetillas se iban hinchando, ah, me iba bombeando igual que una locomotora, me ahogaba en placer, gimiendo como una golfa, abriéndome el coño con una furor tan delicioso, estaba sudando, babeando, escurriendo, todo eso se mezclaba, mientras me hacia suya, mm, no puedo creerlo, pero una corriente eléctrica llenaba mi cuerpo con un calor electrizante, haciéndole sentir tan bien, mientras iba entrando o saliendo, estábamos en una sala aislada, no había forma de que nos descubrieran, pero me daba un morbo increíble que lo hicieran, quería eso, ser vista empalada por ese hombre, siendo llenada por su verga tan implacable, mi cuerpo era sacudido como si no pesara nada, gemía desesperada, entregada al placer que me regalaba, en serio como me encantaba esa sensación de placer total, me rompía por dentro, no sé cuantas veces me terminé corriendo, aun puedo sentir sus manos agarrándome, haciéndome sentir su fuerza, que me volvía suya, mm, iba y venían haciéndome convulsionar, convirtiéndome en su esclava, mmm – decía la mujer y en ese momento, carajo se corrió a mitad del local, como si se hubiera orinado.

Señorita Zoe, usted quiere volver a verse con el jefe Jay, le urge que este la vuelva a hacer suya, o me equivoco – le digo haciéndome sentir incomodo, es que en serio, oír de las locuras sexuales de otro, me daba tanta envidia.

Casi me rogó, parece que se obsesionó con eso, si por ello es que tuvo al bebe, porque lo pudo haber abortado, pero sabía que si lo tenía podría tener forma de volverlo a ver, aparte que no le dijo a nadie de quien era hija la niña, por lo que podía entender lo que pensaba, o casi, la loca quería atrapar al director de esa forma, pero le aclaré que este ya era casado, así que podría volverse su puta como única opción, y que carajo, porque acepto de inmediato, muy sonriente, en serio estaba loca, aunque no le dije nada, estaba invitando la comida, aparte que verla a punto de masturbarse en medio de la cafetería era un gusto bastante excitante. Notaba mirando alrededor a un par de idiotas que seguramente querrían metérsela hasta el fondo, estaban tiesos, con gestos de pervertidos, deseando poder hacerles de todo, metérselas hasta el fondo, cosa que no sucedería, jejeje, algunos estaban acompañados, idiotas. Cabe decir que después de eso, salí y recordando las cosas que traía un sobre importante, pensé en ir a la casa del director para entregarlo, quizás me dejarían descansar ahí, las camas de su mansión eran tan suaves, que me gustaba la idea, pero tuve un pequeño problema, no tenía mi bici, así que me tardaría un poco. Salí rápido, y la señorita Zoe me explicó que se quedaría a revisar que sucedía con las víctimas del anterior suceso, las que fueron violadas por las brujas rebeldes en la noche del diablo, o eso entendía, bueno, estaba de regreso, caminaba por las calles de esa ciudad, la cual me parecía que olía a sexo del fuerte, iba muy tranquilo, cuando me fui a topar con Leila, quien usaba una minifalda negra, unas medias de red, una blusa que dejaba ver que no usaba sujetador, aunque esta le tapaba hasta el ombligo o los brazos, iba bien cubierta, pero igual de sexy, estaba llegando a la plaza comercial cuando me la encontré, sentaba en la entrada, mientras sus padres hacían compras, cuando al verme me dijo:

Ah, genial, no te había visto desde ayer, dime ¿Qué tienes que hacer? Mm – me preguntaba impaciente, como deseando que le dijera algo en especifico, pero la verdad se me antojaba gozar de su culo carnoso.

Pues voy con el director, le hice un encargo, pero me puedo dar un tiempo para ti – le dije, y no pude evitar agarrarle el culo carnoso, a lo que ella me sonrió.

Si quiero, pero aquí donde, aparte que me esperan para comprar cosas, como lo odio, me tratan como a una niña, quieren verme usando rosa, eso solo una tanga, jijijijijii – me dijo, como ofreciéndome una pequeña fantasía, me encantaba como se ponía caliente, en serio quería metérsela, pero en eso tuve una excelente idea.

Sin pensarlo mucho la invité a que me siguiera, podía conseguir todo acudiendo a un lugar, siendo justamente la tienda de Conejitas, la cual sorprendió un poco a Leila, pues decían que era como una especie de mito, no muchos entraban en esta, pero no le importo, entramos, casi se decepcionó al ver que no era lo que ella pensaba, una tienda fantasma o poseída, y se puso a buscar algunas cosas, por suerte tenía muchas cosas que a ella le interesaron, aunque yo esperaba poder llevarla a la parte trasera, solo que una tipa estaba ahí, siendo de lo mas antipática. Por suerte su turno terminaba, y el viejo al verme sonrió, abriendo la compuerta, lo cual pareció gustarle, aunque notaba que ya tenía Leila un par de cosillas interesantes, pero no se resistió a buscar al fondo cuando le mostré la compuerta, así que nos pasamos, que cosas, porque sentí como si le brillaran los ojos, algo en su rostro se iluminaba, se veía tan ansiosa, y se compró varios dulces que parecían consoladores, cosas con las que iba a jugar, aparte de deliciosa lencería que querría verla con ella puesta, me estaba calentando, aparte que mi gótica no tenia cuidado, me enseñaba que debajo usaba unas prendas bien ricas, calzones negros que dejaban ver la forma de su coño, el cual ya había saboreado, y muchas veces por el escote se le veían hasta los pezones, en serio quería cogérmela con todo, así que mandando todo al diablo, me abrí la bragueta sacándomela toda y me acerqué cuando ella se inclinaba para comenzar a comerle el coño.

AHH, ¿Qué haces? Aquí nos descubren – decía Leila comenzando a sonrojarse

Poco me importó, quería que se diera cuenta quien manda, le iba a dar una buena cogida ahí mismo, así que seguía dándole un masaje con mi lengua en su coño, sabia ahora que el viejo deseaba ver eso, a unos adolecentes calientes disfrutando del sexo, por lo que me impuse sobre ella, logrando que se sorprendiera, se sentía tan caliente, mientras le iba saboreando esa vulva jugosa, además que era una delicia, ella suspiraba, dejándose hacer, yo le hacía eso, moviendo la tela inferior, aferrándome a sus carnosas nalgas, que eran preciosas, tan bien formadas, que no pude evitarlo, tratar de clavársela hasta el fondo.

Oye, que nos van a descubrir aquí – decía agitada Leila.

Es lo más probable, que el viejo mañoso nos esté viendo, pero si quieres un descuento, te la clavo hasta el fondo, mm – le dije mientras notaba como estaba bien mojada, y eso me hizo pensar en clavársela de una vez.

Ella solo me miró un poco sorprendida, sonrojándose tratando de no hacer un escándalo, mientras mi verga se preparaba para entrar al fondo, suspirando de manera viciosa, como si no quisiera ser descubierta por nadie, y de una sola embestida se la metí, ella gimió con los labios cerrados, tratando de contenerme, aunque se notaba que le sorprendí completamente, le iba a dar con todo, eso me excitaba, así que comencé el vaivén sexual, jugando con su entrepierna, pues no pude evitar agarrar un aceite y mientras se la metía, le unte un poco en el culo pero también le sobe el coñito, logrando que ella se fuera calentando mas, le estaba dando de a 4, aun así ella por un impulso sexual se levantaría, dejándome alcanzarle las tetas, mientras ella se entregaba, dejándome ver en el espejo un gesto delicioso, diciéndome.

Adelante, dame con todo, pero rápido, que mis padres me esperan, mm – que rico placer me daba Leila, sentir sus nalgas era un gusto apretándome la verga mientras la penetraba, sobándola y tomando el control, aunque debía terminar pronto.

Estaba dándole con ganas, tratando de llegar hasta el fondo, siempre estuvo conteniendo cada gemido, aunque bien que eso deseaba, era una viciosa del sexo, le encantaba sentirme dentro suyo, no intentaba escaparse, sus nalgas se sobaban en mi de forma deliciosa, me encantan, una de mis manos le agarraba las tetas, otra su coñito, nos acomodamos para besarnos de lengua, que delicia era poseerla de semejante manera, tan entregada a mí, que sin problemas pude correrme en su interior, siendo acompañada por un orgasmo de su parte. Leila me miró con sorpresa, parecía contenta, nos besamos un poco más, dejándome tocarla con libertad, seguro de que pude haber hecho algo coqueto, quería metérselo por enfrente, mi verga no se cansaba de apuntar contra su coño, como fierro listo para la acción, pero en buen momento se tuvo que acabar, porque llegaban los padres de ella a la tienda, carajo hasta usaban su celular para saber donde estaba, eran un tanto locos y posesivos, pero no había de otra, apenas pudimos zafarnos, escurría mi leche, pero estaba contenta, se reacomodó la ropa esperando no tardar, antes de salir un poco ajetreada, llevándose las cosas que tomó de ahí, recibiendo un generoso descuento, así se iría, diciéndome que luego me invitaba a su casa, por suerte sus padres me vieron con una sonrisa, parecía que tomaban a bien mi presencia, menos mal.

Luego de ello pensaba en irme, aunque el viejo vicioso de la tienda me preguntó algunas cosas, algo sabia de las reliquias, pero no estaba tan enterado, solo sabía que este no era de fiar, algo me advirtió el jefe Jay, por lo que le di algunas largas, me hice seriamente el desconcertado, así que perdió interés, menos mal. Estaba saliendo, apenas compré unas cosas que quería regalarle a mis hermanas, soñando con que jugaran con esas golosinas soñando que se masturbaban, pero luego de eso estaba saliendo al estacionamiento de la plaza cuando pude notar a un par de personas que no me esperaba ver, una usando unos pantaloncitos ajustados, con sandalia altas, y un top con una chaquetita, mientras que la otra usando un conjunto igual pero en otros colores, se les notaba algo inquietas, no era para menos, ya estaba anocheciendo, aparte hacia frio, ambas iban algo frescas, por lo que me acerque un tanto cortes, aunque igual de caliente, me daban ganas de arrimarles mi verga, que seguía tiesa, lista para darles con todo, de hecho verles el culo redondo apretado por ese pantalón, realmente me ponía ansioso, mierda, pues no lo negaré, me encanta ese par, como quisiera llevármelas a la cama, juntas o separadas, no importa.

Buenas, ¿Qué hacen por aquí? Mm – les dije algo coqueto esperando no incomodar.

Ah, menos mal – dijo Angie al verme y sujetándose de mi brazo, pude sentir sus pechitos, jejeje.

Nos salvaste, Barto – agregó Giby haciendo lo mismo, casi tirando el sobre que traía.

Uf, pensé que interrumpiría algo, pero veo que no – carajo las tenía a ambas a un lado y podía olerlas, era una mezcla de sudor con perfume infantil, como a vainilla, que delicia.

Bien soldado tienes una nueva misión – decía Angie mientras llamaba por teléfono y rápido le dijo: primo, buenas noticias, encontramos a Bartolomeo de camino, el nos acompañará a casa, ok.

No sé qué pasaba, pero me sentía bien, ambas chicas eran un deleite, me encantaban, muchos babosos me miraron sorprendidos, mientras que yo disfrutaba

de ese momento, quería hacer muchas cosas con las 2, pero no quería abusar de mi suerte, carajo, notaba como las bragas sobresalían de sus pantaloneras, se veían bien ricas.

Qué suerte, no nos sentimos muy bien, estábamos en una fiesta, la de mi hermana mayor, es su cumpleaños, vino de visita con su marido, y mi sobrino, pero se pusieron a beber, mi hermano es muy celoso conmigo, no le culpo, cosas que no sabes, Bartolo, así que me pidió que me fuera a casa, aunque no me quejó, un tipo gordo se nota que iba a metérmela a la primera oportunidad, hasta usaba una cosa de las brujas, solo que nos salimos antes – me confesaba Giby muy contenta de verme, o al menos eso quiero creer.

Toma – me dijo Angie en ese momento, dejándome su celular.

Jay: Bartolo, ya volviste, perfecto, dime ¿Qué vas a hacer? Puedes llevarte a esas 2 a mi casa, no quiero que se queden en la fiesta, un imbécil ya las está rondando, y no quiero que un viejo con el triple de edad se las vaya a violar…

Si jefazo, aparte iba a su casa para dejarle algunas cosas, las del sanatorio de la montaña, así que voy a donde mismo, yo las escoltó – le aseguré muy contento con la situación.

Jay: perfecto, te las encargo, pero “No Abuses de tu Suerte”…

Eso me dijo de manera contundente,  lo cual era claro su mensaje, un poco intimidante, aunque yo podría aceptarlo, pero luego me daría cuenta que las chicas pensaban diferente, cosa que sería un poco problemático para mi, pues en serio, ambas me gustaban, y en esa escuela, el internado, pues, que decir, sabía que podía hacer toda clase de cosas, como tener a varias chicas a la vez, sólo que Giby y Angie, eran como la fruta prohibida, así que no debían tentar mi suerte, aunque verlas así me resultaba muy tentador, ambas tenían buenos pechitos, aún mostraban sus ombligos pero su parte baja era la más tentadora, mas de una vez quise lanzarme a ellas y arrancarles las faldas o tangas para cogérmelas como la ley manda, en especial cuando el viento movía esas telas de manera sugestiva, solo que el miedo al director me detuvo, pero esa noche sería diferente, demasiado. Tomamos un taxi y no tardamos en llegar a su casa, donde ambas me invitaron a

pasar, estaba algo inquieto, pensé que lo mejor sería irme, solo con ambas era demasiado tentador, aun podría tomar el camión al internado o volver a casa de mis padres a intentar cogerme a mis hermanitas, no quería tener problemas con el jefe, aunque si quería intentar algo con Giby, estaba pensando en lo que haría cuando Angie me diría: oye, quédate con nosotras, será lo mejor, puede que luego ese gordo se quiera meter a la casa, no saben que un “no” de mi primo es “solo inténtalo y te mato”…

Mm, la familia es muy importante para el jefe, cierto – acerté a decirle a ambas perdiendo un poco el miedo a seguirles.

Así es – agregó la hermanita del director y me jaló con una sonrisa picara que no le conocía.

Entré con cuidado, estaba solo en la casa con 2 chicas, era como una fantasía, y ellas me pidieron que pusiera unas películas, las que yo quisiera, estaban aburridas de elegir, querían algo diferente, pero en lo que lo hacia se iban a cambiar, me prohibieron seguirlas, carajo, cuantas películas porno empezaban con algo así, me quedé pensando un poco y elegí un par de cintas de miedo, aunque tenían algunos tintes eróticos, era lo más decente que podía elegir, y me quedé viendo por un segundo, aunque luego dejé la pantalla, que estaba en una salita especial para televisión y les dije que prepararía unas palomitas, a lo que me dijeron que tomara botanas de la alacena, lo cual acepté, la verdad prefiero las papas fritas o los cacahuates condimentados. Como sea, fui por las frituras, incluso agarré un par de sodas, sabía cuáles eran las favoritas de ambas, tenían gustos curiosos, pues Angie le encantaba la gaseosa de cereza, que era de exportación, mientras que Giby, wow, adoraba una de vainilla que era pedida de lejos, parece que era un recuerdo de antes de mudarse a la ciudad del incubo, bien, yo solo tomaría una de naranja, así que me fui con todo a esperar, o eso creí, no me tardé nada, pero ellas ya estaban ahí cubriéndose con un sarape, e iba a sentarme a su lado, en un sillón aparte, dejando las cosas en una mesita, para ver las películas cuando Angie me dijo coqueta:

A dónde vas, quédate con nosotras acá – dijo y me invitó a quedar en medio.

Carajo, eso era una invitación a algo más caliente, todo estaba algo oscuro, ya casi era de noche, los últimos rayos del sol dejaban el cielo, haciendo que todo fuera

más intimo, aparte que por la frazada no pude notarlo, pero cuando Giby alzó, pude ver que solo usaban un shorcito de licra y una playerita de tirantes, la pelirroja de color azul, la morenita de rosa, dándole un aspecto delicioso a ambas, en serio me estaban tentando, me iba a poner bien tieso, pero solo un tarado se habría negado, así que sin demora me acomodé entre ambas, las abracé sintiéndome un rey, mm, olían delicioso, así nos quedamos viendo un poco de la película, vampiros y sexo, que buena combinación, estábamos disfrutándola de lo lindo, aunque yo quedaba más contento con tenerlas a mi lado, sintiendo sus pechos, viéndolas tan cerca, siendo lo mejor que se acurrucaban a mi lado como si fueran mis amantes, quería avanzar o intentar algo cuando Giby me preguntó:

Oye y a cuantas te has cogido, y no digo que sean de una vez, sino que constante, que las tengas de putas comunes, gozando cada que puedes en el baño o en algún rinconcito entre los árboles, aunque tú tienes celda de lujo, jijijii – dijo con una facilidad que me sorprendió.

Ya sabes, la esposa de Jay es Tea, pero tiene a Elisa, Tammy, Sary, Lexy, de las trabajadoras a Sheyla, Holly, Kim, Sage, Brandy, Maron, Nancy, a las criadas a Drew, Michelle, Elsa, Lara y Valentina, así se llaman las mas chicas, dime tu a ¿Cuántas tienes? – me preguntaba Angie con un tonito que me daba algo de calor.

Bueno, pues yo tengo a Jesy, mi vecina, a Vivi, era una enamorada en mi secundaria, Grace la hermana de Bejamin, también a Shanon, la hermana del bravucón, Leila la Gotica nalgona y parece que se me quiere juntar a Yeong o como se diga, pensé que era chinita, pero me doy cuenta que no, esa se me acercó después de un problemilla después de halloween – dije algo inquieto, aunque no entendía porque me preguntaban esas cosas.

Mm, con que 6, y un par son las hermanas de tus amigos, que interesante – dijo Angie pensativa.

No olvides a tus hermanitas, las ha estado cuidado Maron, se dio cuenta, bien que les gusta que les des cariñitos, así que son 8, eres todo un pervertido, aunque me agrada, muchooo – señaló un poco coqueta Giby y me emocione.

Bueno, que quieres que te diga, tengo la sangre caliente, y me falta amor, así que lo tomo de dónde puedo – acerté a decir sin pensar en la estupidez que estaba haciendo, en serio.

Mm, perfecto, dime, si pudieras quedarte con una de nosotras, a quien elegirías – cuestionó ahora la pelirroja mirándome coqueta, casi tallando sus tetillas en mi brazo mientras me acariciaba.

Y no hablamos de coger, sino de tener una relación, de novios, ahora confiesa, mi primita o yo – ahora me cuestionaba Giby con una sonrisa incitante.

Eso era una tortura, que decir, no sabía nada de sus intenciones, era un problema, sentía la verga bien dura, puesta para metérsela a quien se dejara, pero el dilema es que ambas deseaban eso mismo, aunque me hacían elegír, podía verlas bien preciosas, listas para disfrutar de una buena revolcada, lo cual me dejaba en una situación difícil, aunque por instinto no tardé en responder, solo porque la vi primero, siendo la hermana del jefe, diciéndolo casi como un suspiro, que causó gracia en las 2, intercambiando miradas.

Bien, eres un goloso, pero tienes suerte – me dijo Angie mientras me daba un beso de lengua que jamás esperé, aunque si lo deseaba.

Si hubieras elegido a mi prima te hubieras quedado con ella, mi hermano no quiere a un puto que la elija pero me tome de amante, pero si me quieres a mí, ella no tiene problema en compartirme, es algo envidiosa, pero así la quiero, y Jay es muy orgulloso, celoso, aunque es obvio, fue mi primer amante, jijijii – me confesaba y en ese momento me empezó a besar, carajo, hice la mejor elección estúpida de mi vida.

Esto se iba a poner bueno, ambas me empezaron a besar, alternándose un poco, usaba mi uniforme de militar, pero este pronto salió sobrando, la chaqueta primero, entre caricias de sus dedos atrevidos, dejándome con una playera que igual fue sacada, mientras podía gozar como de un escalofrió que llenaba de electricidad cada parte de mi cuerpo, en serio las manos de ambas eran muy hábiles, dejándome sentir sus deditos tibios, yo no sabía que mas hacer aparte de sujetarlas de las cinturas, como si fueran a escaparse, sintiendo que tan estrechas eran,

aparte que estaban ardiendo, y en medio de ese juego sus manos alcanzaron mi entrepierna, la cual estaba dura, como acero, esto era lo que deseaba desde hace tiempo. Cuantas veces las vi a ambas, intocables, inalcanzables, eran preciosas, jugando con las gemelas, luciéndose tan lindas, entre la inocencia pero también con un aire tan sexy, en verdad quería cogérmelas, soñaba con clavársela a Angie mientras usaba un delicioso bikini, en la alberca que permanecía cerrada por culpa del clima, aparte que no quería despertar la lujuria del momento con adolecentes casi desnudas, mientras que a Giby deseaba hacerle de todo con su uniforme frente a los caballos para fastidiarlos, empalarla mientras le llenaba el coño de mi leche, siendo ese solo el inicio, en verdad estaba puesto con ambas, pero me contenía por Jesy y las demás, follandolas de las maneras que ya he mencionado, aunque de cierta forma era un desquite por saber a estas 2 inalcanzables, hasta ahora, jejejejee.

Te gusta, querías esto verdad Bartolo – decía con malicia Giby mientras se restregaba con un calentura que no podía resistir.

No es justo, que elijas a mi prima, Brat – agregaba como una queja la pelirroja mientras no se quedaba atrás, sobándose contra mí.

Ya verán que no las dejo mal a ambas – les respondí jalándolas un poco más, para disfrutar mejor de ambas, saboreando sus labios.

Empezaba a calentarme como locomotora, sentía una necesidad de empalarlas, mis manos alcanzaron sus culitos, que eran deliciosos, primero tenté sobre la ropa, pero mientras ganaba confianza, fui alcanzado a meterme entre los pliegues de la tela, realmente quería hacerles de todo, y sin problemas se dejaron meter manos en sus tangas, dejándome tocarles cada parte de sus tesoros, era una delicia hacerlo, pero antes que me diera cuenta estábamos en un beso triple, mis manos alcanzaban sus coños que estaban escurriendo, podía escuchar como sus gemidos se ahogaban en mis labios, mientras nuestras lenguas jugaban de manera ansiosa, como si quisieran eso mas que yo, en verdad lo estaba gozando, quería sentir tanto como pudiera de ambas preciosidades, solo que si las soltaba, pensé que se irían de mi lado, era una delicia.

Ya no importaba la película, aunque en esta se veía a un insípido actor de vampiro manoseando a una sensual rubia, le sacaba las ubres para besarlas mientras le

daba dedo en su entrepierna jugosa, pero yo la estaba pasando mejor, aunque sentí un pequeño desastre, ambas se soltaban para levantarse, por segundos me sentí rechazado, pero no lo esperaba, ellas me sacarían el pantalón con todo y calzón, mirando mi verga que estaba muy bien, no sé porque pero me sentía bien dotado, incluso ellas dirían:

Mm, que te parece primita, este tiene verga de caballo, jijijiji – decía fascinada Angie lamiéndose los labios de manera viciosa.

Wow, tienes razón, es solo un poco más pequeña que la de Jay – agregó Giby mientras me miraba contenta, incluso emocionada.

Eso no me lo esperaba, pero me encantaba totalmente, estaba tan emocionado, que no pude contenerme, quería darles con todo, pero no sabía cómo empezar, es que era la primera vez que tenía a 2 chicas a la vez, que no fueran mis hermanas, a esas las sabia de mi propiedad, así que estaba confiado, empezaba por la mayor, acababa con la menor, pero ambas enfrente eran aparte, así que me quedé con mis dedos ansiosos, como fiera esperando poder hacer algo, cuando ellas me dijeron: desnúdanos; una orden que no pude evitar que me causara que me saliera mi baba previa a la corrida, y sin demora acerqué a Giby para comenzar a sacarle su playerita, logrando chuparle las tetillas, eran preciosas, con una forma y tamaño exquisito, no tan grandes, pero me daba la impresión de que seguirían creciendo, redondas, así mientras las chupaba, y ella me acariciaba la nuca mientras me daba una sonrisa viciosa, le fui sacando las bragas, dejándola desnudita. Besuqué un poco a la chica, prendiéndome de sus labios, pero ella me empujó, antes de que sintiera a la otra, impaciente, lo cual me hizo jalarla para besarla igual, e irle sacando su playerita de tirantes, y lamerle los pezones que eran una delicia, estaban rosaditos y de igual manera le saqué la tanga, para ver que su coñito estaba depilado, lo cual me encantaba, se lo fui sobando con mucho cuidado, disfrutando de cómo iban escurriendo sus primeras mieles del sexo, en eso se volvía a unir la primera, acariciándome desde atrás, mientras restregaba su figura y me lamia el cuello, esta iba a ser una noche para recordar, en serio.

Estábamos en plena faena, disfrutando de una serie de caricias, besos, nuestros cuerpos se tocaban entre sí, reconociendo nuestras formas, disfrutando del calor, porque afuera estaba muy fresco, nos perdíamos entre sí en ese placer tan vicioso, y parecía que me querían marcar como suyo, pues restregaban sus vulvas babosas conmigo, para dejarme su aroma femenino, mientras saboreaba cada parte de ellas,

dándome el placer de mi vida, en especial cuando ellas se correrían por solo masturbarse con mi piel. Yo estaba perdido en esa sensación, disfrutando de un trió de locura, pero quería más, mi verga me dolía de lo dura que estaba, y eso lo notaron ambas, pues la película se terminaba, seguía otra, pero no les importaba, en especial cuando dijo Angie: yo primero; una súplica que fue respondida afirmativa, una señal que no me negué, pues antes que dijera nada ya se estaba sentado sobre mí para dejar caer su cuerpo para clavarse ella misma, dejándome sentir sus pliegues interiores abrirse de golpe, sus nalgas chocar haciendo un sonido como de aplauso, mientras dejaba escapar un suspiro de placer que me puso bastante apasionado, en especial cuando me viera de frente, perdiéndome en su cuerpo delirante. Luego de ello, me besaría, dejándome disfrutar de sus pechitos que tenían una forma preciosa restregarse contra mi, en verdad, querían gozarme aquellas formas y ahora lo estaba haciendo, palpaba todo su cuerpo de manera viciosa, se notaba que ambas tenían alguna clase de trato especial, me las llegué imaginar que hacían esto entre ellas, desde bañarse hasta sobarse para calmar los deseos de su carne, pero ahora deseaban una verga de verdad, así eligieron la mía, mm, que gusto me estaba dando, entrando y saliendo de ese coño que era embriagador, como una caricia que me iba sacando el alma en cada embestida, disfrutando de un ritmo que yo le daba pero ella parecía guiarme, su lengua jugaba dentro de mi boca, mis manos amasaban esas nalgas que eran perfectas, como siempre me gustaron redondas, suaves, nuestros cuerpos estaban perfectamente unidos, y finalmente me terminé corriendo.

Mm, que buena carga, me llenaste toda – me dijo Angie y en ese momento, mientras me terminaba de correr ella tuvo su orgasmo, era como si se hubiera orinado, solo me vio de manera sonrojada, como si quisiera aclarar algo, pero le dijo.

Qué manera de correrte, wow – ella gustó de ese comentario, mas porque moví un poco mis caderas como para embestirla de nuevo, parece que eran las palabras que deseaba oír, pero las cosas no terminaban.

Sigo yo, pero, wow, pensé que tendría que alegrarte – dijo Giby, mirándome, no perdí fuerza, estaba listo para darle a ella, mi verga alzada hasta apuntar al cielo, eso le asombró y solo le quedaba elegir qué postura, pero eso a mí me desesperó.

Con un ánimo cargado de deseos, la tomé para clavárselo dejándome sentir su cuerpo por detrás, sus nalgas chocando contra mi estomago, mientras acariciaba

cada parte de su cuerpo, sobé sus tetas, siempre las desee tocar así, su coño me recibía igual que el de su prima, incluso tocaba sus piernas, ella se entregaba contenta, mientras empezábamos a quedar en un mismo ritmo que se volvía cada vez mas sincronizado, en verdad lo estaba gozando, ambos, ella empezaba a gemir, dando un sonidito que me hacia arder, aunque en medio de todo ese juego no sé que me dijo que le gustaba que fuera tan ansioso, pero que aguantara, tanto como pudiera, que iba a enojarse si me corría pronto, cosa que no iba a pasar, la película seguía y se veía a un tipo, otro vampiro empezar a violar a una mulata sexy, grandes pechos, un coño depilado, cintura breve, ja, se veía como un baboso, pero en esos momentos nuestras lenguas se alcanzaron para darse un beso, uniéndonos en una postura incomoda, pero al vernos un poco ella me dijo caliente.

Mm, que rico se siente, esto era lo que necesitaba, mm, sigue así Bartolo, creo que me vas a enamorar, mm, sigue así cariño, mm, dame con todo, ah – me decía Giby perdida en el movimiento de mis cadera que trataban de llegar al fondo de ella mientras no dejaba de sobar su cuerpo delicioso, mm.

Que rico se siente, prima, este es el bueno, sabes que no podemos estar con Jay, pero él funcionará, jijijijii, vamos Barto, dale con todo para que nos quedemos contentas – dijo con un tonito que no me terminaba de gustar.

No entendía mucho lo que pasaba, pero sabía que las cosas no estaban del todo bien, ah, poco me importó, estaba gozando de ese coño estrecho, que aparte se aferraba de mi de una forma que no esperaba, la sensación de cogérmela era mejor de lo que jamás soñé, había valido la pena todo mi esfuerzo, seguir al jefe Jay, jejejeje, quizás pronto lo tenga que llamar cuñado, porque coger con Giby era de lo mejor, su cuerpo, la forma en que me recibía, mm, me corrí con ella al mismo tiempo llenándole el coño e igual se corrió como si se orinara, dejándome empapado, causando una explosión de placer en su interior que me hizo sorprender.

Carajo mujer, en serio que sabes gozar, ahorita no sé ni cómo seguir, pero de que quiero “quiero” – respondí y mi verga algo morcillona seguía lista para el juego.

Mm, este si funciona, míralo nada mas no ha perdido ganas – dijo un tanto viciosa Angie mientras me dejaba ver algo, que por la oscuridad no noté, pensé que sería imposible, pero escurría sangre, como si fuera virgen hasta ahora.

Mm, si, felicidades cariño, vas a ser el elegido, después de esto no puedes correr, vamos a pasarla tan bien juntos, jijijijijii – agregó un poco burlona Giby quien también escurría sangre, era como si la hubiera desvirgado, lo cual me hizo sentir importante y en peligro mortal, no entendía mucho.

No tuve tiempo de replicar, ambas se volvieron a acomodar sobre mí para seguir, con sus manos acariciaron mi verga para que siguiera con todo, había perdido algo de rigidez, sin embargo la acción continuaba, con unas caricias me recuperaría, eso fue exquisito, se sentía demasiado bien, sus labios, sus cuerpos, eran demasiado sexys, quería sentirlas por dentro y por fuera, me valía ya la película, estaba con 2 bellezas al mismo tiempo, que me buscaban con una lujuria que aplacaba la mía, querían gozar, yo darles con todo, estábamos ardiendo, pero no me dejaba de poner tieso, estaba disfrutándolas, nos restregamos y empecé a meter mis dedos en sus culos como si fuera una petición, ellas me sonrieron coquetas, dejándome ver unos gestos que aseguraban lo que íbamos a hacer después, aceptando la propuesta con un cinismo demasiado coqueto, aunque esta vez seria Giby la primera, recibiéndome con gusto de a perrito, pero luego seguiría Angie, quien no estaba tan contenta, aunque igual le daría con todo, a ambas, en verdad, sería la mejor noche de mi vida, valió la pena esperar, wow.

Una noche inolvidable acaba muy mal, aunque da posibilidades, Brat parece que entra a un nuevo nivel de erotismo macabro….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

21

En serio que la pasé de maravilla, cogí con 2 bellezas, no sé cuando dejamos el sillón para irnos a la cama, pero me sorprendería, compartían cuarto, eran tan unidas que disfrutaban como si fueran hermanas o amantes, así que por eso no tuvieron problemas en tomarme para las 2, y durante la noche al menos me corrí otras 4 veces, 2 en cada coñito, que se sintió de maravilla, los cuales prácticamente me la estaban chupando como si fueran bocas hambrientas de leche, fue tan

sabroso saborear aquellas tetillas tan exquisitas, sabrosas como manzanitas que tenían una forma similar, moviéndonos juntos en un ritmo sexual tan pervertido, como si quisieran exprimirme con locura que apenas podía contener, sus vulvas eran jugosas, escurrían, todo se llenaba con su olor sexual, disfruté de su carne delicada, por dentro o afuera, con cada movimiento aumentaba el deseo, las embestí en sus coños afeitados, mientras lo hacía con una, la otra jugaba a mi lado, haciendo que todo ardiera más, sobándose o acariciándome, estaba tan cargado de electricidad que estaba por explotar, estaba deseándola empalarlas juntas, tener 2 vergas para tenerlas juntas, era una locura sexual que me encantó, nos perdíamos en medio de todos esos juegos eróticos, besos caricias, dejando la cama hecha un desastre, donde nuestros cuerpos se mezclaron, en serio nos perdimos tanto, que no supe donde empezaba yo y seguía la chica, pero no me importaba, mientras tuviera a mi alcance aquellas formas sensuales tan deliciosas. Al final las terminé marcando como mías a ese par de primores, llenándolas hasta escurrir, lamiéndolas o mordiéndolas levemente, y ellas lo aceptaron entre risas jugosas que me encendían demasiado, incluso sus aromas quedaron en mi piel, lo cual me hizo sentir tan completo, más de lo que pensé.

Claro que había un problema, y es que al amanecer todo acabó, nos descubrieron las hermanas, Tamy y Sary, quienes nos lanzaron la ropa, despertándonos, carajo, ellas estaban apenas usando unos camisones que no ocultaban nada de sus sensuales formas, pero su presencia solo indicaba una cosa, el jefe debía estar ahí, por lo que salí resignado a recibir un golpe, y claro que lo hice, un puño gigante me dio en la cara. No estaría contento, prácticamente le falté el respeto en su casa, me dio un puñetazo bien dado, me noqueo, no supe nada por unas horas, aunque no entendí bien porque, quizás aun se sentía dueño de esas 2, pues sabía que él fue quien las desvirgó, pero yo acababa de hacerlo o ese entendí al verlas sangrar, aunque al pensarlo un poco, quizás ellas recuperaron eso por la brujería, eso debía ser, lo confirmaría después, aunque era un pensamiento perdido debido a su golpe. Cuando desperté todo estaba más tranquilo, parecía que en mi “ausencia” los hermanos habían hablado, llegado a un acuerdo, o algo así, no lo terminé de comprender, pero el jefe estaba tranquilo, incluso me dejaron algo de desayunar, y esperaba que me fueran a correr a patadas, solo que en vez de eso, el jefe diría:

Te luciste, no me gusta que nadie toque a Giby, era la única que me quedaba, pero te “luciste”, vino a defenderte, parece que le gustaste, aparte me ofreció una solución a un problema que tenía, no te tengo en mala estima, ni imaginas cuanto, aunque tenerte de cuñado son palabras mayores, aún así te advierto, vas a tener que quedar con ella, como me dijo el abuelo hace años, me vale con cuantas te acueste, si te casas será con mi hermana, y ahora vas a tener que cumplirme los

trabajos que te mande, hasta vas a tener que meterte a la milicia, trabajaras para mi, no tienes opción – fueron las palabras del jefe Jay quien no parecía contento.

En realidad ya pensaba hacerlo desde antes, el entrar a las fuerzas armadas – acerté a decir y me miró un poco confundido, pero asintió con la cabeza.

Felicidades, oficialmente eres de la familia, aunque ese es un dudoso honor – agregó la jefa Tea quien me miraba al lado, no la había notado.

No sabía que estaba pasando, pero las cosas parecían tomar un rumbo que no esperé, o más bien algo me ocultaban, aunque imaginé que era solo por la situación, era algo curioso, no sé, pero me sentí afortunado, pues había pasado una noche excelente, y no era como si me estuvieran corriendo de la casa, al contrario, era una especie de bienvenida, aparte que corroboré algo, el director era bien celoso de su hermanita, y ella me había elegido, jejejeje, que suerte tuve, en serio. Dejando eso de lado, las cosas cambiarían, realmente Giby me tomó en serio lo de ser su novio, así se mostraría en los siguientes días, se me acercaba y me empezaba a besuquear con ella frente a otros, dejándose tocar, llegando a meterle mano en sus redondas nalgas, o sentir sus piernas, era una completa delicia, a muchos les sorprendió, su cintura estrecha, sus pechitos sabrosos, sus muslos torneados, mm, aparte que igual podía jugar con su prima quien se dejaba toquetear igual que ella, aunque era más prudente, ignoro porque, pero igual se dejaba hacer de todo mientras que no hubiera testigos, así que ni habría problema, al menos con ellas 2, se dejaban hacer o me buscaban, y aparte las maestras no estaban del todo contentas, pero se guardaban el mal humor.

Ahora cabe decir que con ellas estaba bien, pero con las otras chicas las cosas no tanto, se pusieron muy celosas, en especial Jesy y Grace, que no entendían que sucedía, pues la primera apenas era consciente de lo que pasaba, solo que la segunda imaginó que la familia del director era inmune a todo lo que ocurría dentro de la escuela, necesitaba aclarar algunos detalles, pero las cosas cambiarían súbitamente, aunque no sería consciente de ello hasta tiempo después, aunque antes bien, tendría que arreglar otro asunto. Verán cuando fui al sanatorio, traje unas cosas, parecía ser que en ese lugar trataron de hacer otras reliquias, los objetos que recogí, eran estos, solo que no estaban bien hechos, así que se desgastaron con el tiempo, aparte había muchos papeles, y eran parte del grimorio perdido, el mismo que de cierta forma encontré, aunque se hallaban hojas de otros, así que de cierta forma me tocaba encontrar las hojas, debían ser unas 300, y entre

todo lo que había hecho tenia al menos 86, si, tenía bastantes gracias a las 2 encontradas en la playa, y las demás de las vendidas en la papelería o las que hallé en el sanatorio, y el libro que les robé a las brujas falsas adolecentes, también había algunas (solo que en ese podría haber de otros libros que desconocíamos) pero dejando eso de lado, no iba ni a la mitad, todo indicaba que por las tonterías que hice lo estaba atrayendo, o algo así, era el temido tomo de la ira o eso me contaron, era un poco desastroso, sin embargo iba saliendo adelante, aparte que lo que me pasó, empezaba a someterse un poco.

Hola precioso – me diría Leila mientras estaba en mis cosas.

Ah, hola Leila, pensé que estarías enojada conmigo – le dije algo curioso, pues no me había hablando desde que se soltó un rumor de que era el novio de Giby, estábamos en el receso así que iba a comer algo.

Mira, hoy tengo ganas de hamburguesa, así que invítame una, tienes permiso de salir ¿cierto? – me dijo algo juguetona, pero como que no estaba muy contenta.

Ok, quieres hablar ¿cierto? Vamos – le dije y la tomé de la cintura para llevarla afuera, y si, tenía permiso para salir, ya era de la familia del director, que era como una mafia en la ciudad.

No perdimos tiempo, llegamos y el señor del puesto nos recibió con un par de especialidades, parecía que nos estaba esperando, yo pagué, ella contenta comenzó a comer, yo estaba algo inquieto, no sabía que estaba tramando, aunque no me importaba demasiado, tenerla a mi alcance era un gusto, aunque ella tenía sus planes, la verdad es que eso no iba a ser ningún problema, jejejjee.

Entonces no estás enojada conmigo – le decía entre mordidas a mi hamburguesa.

Jajajaja, claro que no, ya lo sospechaba, esta ciudad está bien loca – me dijo Leila comiendo, moviendo en beses sus labios como si fuera a besarme.

Bien, porque no quería perder a mi gótica culona – le dije un poco bromista.

Chistosito, solo te lo aguantaré porque si me gustas, veo te acomodaste rápido, la hermana del jefe, eso es excelente, si me quedo contigo, estaré a salvo, es que no hay que ser un genio, algo pasa, el director se coge a todas las maestras que quiere, el otro día vi como se la metía a la Holly, fue por accidente, pero me dejó bien caliente, esa tipa está bien tetona y culona, con cara preciosa de diva, como me da envidia, ja y tu vas por lo mismo, así que me quieres tener en tu propio grupo, perfecto, pero quiero que hagas algo por mí, que dices – me dijo esa preciosa chica mirándome a los ojos.

No hay problema, si puedo lo haré, quien se niegue a ese precioso culo tuyo – le dije en broma aunque viendo su entrepierna tentado.

Jajajajaja, no empieces, que luego me caliento y no podemos hacer nada aquí, en serio, algo tienes que se me pone la sangre bien prendida, los pezones duros y el coño húmedo, luego necesito que me des cariño – al decirme eso ella fue abriendo las piernas, carajo la falda que traía me dejaba ver su tanga, era naranja, bien ajustada a su coñito, pensé que se había puesto una mallas grises, pero eran calcetas que le llegaban hasta arriba.

No hagas eso porque luego no respondo – y se me empezaba a marcar la erección apuntando a ella, como queriendo metérsele hasta el fondo.

Tu empezaste, si me lanzaste un conjuro o parecido no, que por algo siempre te sueño, ya ves, atada de manos, te metes a mi cuarto, me haces cosas, besos, puf, eso es lo de menos, me mamas las tetas, me clavas tus dedos ahí, luego juegas con mi coño con tu lengua hasta hacerme escurrir, así cuando me la metes estoy tan mojada, que no aguanto, es una y otra vez, me vas haciendo tuya, me abrazo a ti con mis piernas en tu cintura o me las acomodas sobre sus hombros, mientras me das bien duro, estoy perdida en el placer, me encanta, sentirla dentro hasta que me corro, pero tú sigues, una y otra vez, haciéndome suplicar por tu verga, bañándome en tu leche hasta perderme, aunque es un sueño amanezco bien corrida, además a veces nos mira esa niña gris espantosa, siempre diciendo: rómpela como la puta que es, y eso me prende – aseguró Leila y casi esperaba que ella misma se empezara a tocar frente a mí.

Mm, que delicia era verla, respiraba ansiosa, y por un impulso que no pude detener, alcé mi mano para tocarla, llegando a sus muslos carnosos, que le hacían ver tan sexy, ella se puso roja, gimió un poco, acerque mis dedos, y pude sentir su pequeño coño por encima de su calzón, ella al verme hacerlo se corrió, en verdad era una locura, pero estaba sonrojada, respirando un poco agitada, poco nos faltó para que cogiéramos ahí, pero el tiempo no era amigo, estaba por sonar la alarma, y no quería abusar de mi suerte, si de reojo me di cuenta, el director se estaba cogiendo desde la ventana  a miss Kim, le daba bien duro, apenas usaba unas medias y liguero, se hallaba totalmente expuesta, pero dentro de poco sonaría la alarma. Por lo que tuve que moverme, regresamos al internado, aunque el dueño del local me dijo que la próxima vez podría traer a la amiguita más tarde, el nos daría espacio para divertirnos mejor, lo cual era bastante sugestivo, aunque no iba a aprovechar esa oferta, no me gustaba realmente hacerlo con público. Una vez de vuelta todo volvió a la normalidad, ella se fue por su lado, a clases, yo a las mías, donde todos parecían mantener una calma, por cierto que era entre semana, pero en el fin se daría la luna llena, debido a eso es que sucedería algo tan sensual como macabro, parte de los misterios que se iba viendo a medida que me hacía más cercano a esa familia, así un viernes en la noche, tras ir al puesto de hamburguesas, solo, pues las chicas salían de vuelta a sus casas, yo pretendía irme a verme con Giby, a la mañana siguiente, pensando en alguna travesura que pudiéramos hacer, estaba en eso cuando me topé con Brandy, usaba su trajecito de bruja, me encantaba verla así, era como un camisón que podría caerse en cualquier momento, y al veme ella me dijo:

Perfecto, te estaba buscando, sígueme – dijo la mujer y fui tras de ella, casi con ganas de agarrarle el delicado culo, que no hace mucho había visto ser agarrado para cargarla en una serie de embestidas que seguro le encantaron, sus gemidos eran muestra de ello.

No sería normal, pero iríamos a la dirección, de hecho al cuarto de rituales, ahí estaban haciéndose los arreglos para un conjuro, había una tensión en el aire que no le gustaba al jefe, pero no se podía hacer nada, en vez del libro de siempre, usaban una de las hojas que yo encontré en el sanatorio, al llegar me dijo que me quedara a su lado en todo momento, y que no hiciera nada, yo acepté, aunque no estaba seguro de lo que vería. Tuve que esperar una hora, todo era bastante tedioso, ignoraba que los preparativos tomaban tanto tiempo, de hecho realizaron varios conjuros, prepararon el lugar con cuidado, vertiendo sangre de animales, también colocaron piedras de obsidiana, encendieron velas negras, acomodaron huesos de animales, pintaron símbolos que me dieron escalofríos, y eso le agradó al jefe, quien me iba a decir algo, pero seriamos interrumpidos, pues llegaba la

señorita Mia con un hombre que apenas había visto, aunque no le diría nada porque traía un uniforme militar.

Capitán, que bueno verlo, me han dicho muchas cosas de usted, todas muy negativas, y eso es lo que espero – decía con cierta malicia el tipo este.

Coronel, también eh oído de usted, espero que su reputación sean solo palabras – aseguró el jefe mirando al hombre con frialdad.

Y este mocoso ¿qué? Sabe que estas cosas son privadas – diría el coronel inquieto.

Tranquilo, es familia, se unirá a las fuerzas armadas en su momento, y es quien ha conseguido las hojas, en especial esta que tenemos, así que debe empezar a informarse de las operaciones especiales, tiene una suerte para atraer ese tomo nuevo – señaló el director mirando al superior.

Oh, con que este es el chico, lo pensé más corto, muchos dijimos que deberíamos sacarlo del juego, pero al verlo bien, creo que es un error, podría ser útil para muchas cosas después, ya veo – decía el hombre con un tonito de voz que no me gustó.

Yo me quedé al lado del jefe, justo en ese momento un par de soldados llegaron para traer a un convicto, estaba algo drogado, pero se daba cuenta que las cosas no estaban bien, lo dejaron amarrado en medio del circulo, este parecía entender lo que pasaría, aunque diría toda clase de groserías, burlas o que se yo, se veía tan loco, que no pude mantenerme quieto, mis dedos se movían nerviosos, detrás de mí, luego de ello aparecería una bruja, a esa no la conocía, creo que era de tantas ocultas en el mercado, y el tipo se emocionó cuando se sacó el vestido moviéndose solo con unos tacones a su lado. Antes que me diera cuenta empezaba el ritual, se dejaría comer el coño, lo cual le encantó al tipo que metería la lengua hasta el fondo, saboreando aquella carne como si la vida se le fuera, estaba demente, pero deseaba disfrutar de una mujer, seguramente era un preso, me daba cuenta por las ropas que fueron saliendo con una técnica desconocida, así no le era indiferente, se iba saboreando con total gracia, se le notaban la verga bien parada, apenas podía respirar, mientras se perdía el tiempo en aquella sabrosa cuestión, dejando que la bruja siguiera con su trabaja, y debo decirlo, era una delicia verla, de rostro sencillo,

cabello corto castaño oscuro, piel apiñonada clara, unas formas exquisitas, todo lo tenía en su lugar, tetas redondas tan grandes como toronjas, una ligera barriga que le daba forma sensual a su cuerpo, un culo bien formado, unas piernas lindas, todo bien cuidado, con una suavidad tan excitante, mm, que ganas de estar en el lugar del preso, quien seguía en su juego bucal sacándole las mieles de la pasión. Qué cosas porque seguramente el coronel presente querría hacer de las suyas con la tipa, se le marcaba una erección considerable, ignorando todo pues la tipa seguía perdida, haciendo un gesto de placer, que apenas pudo contener cuando se vio a correr.

Mm, que delicia, eres toda una puta, vamos, siéntate, te voy a romper, jajajaja – dijo el convicto con una lujuria que se le marcaba en la cara y los pantalones que salieron volando.

Muy para el gusto de este, la bruja le hizo caso, acercándose a ver un miembro respetable, el cual lamio un poco, sacándole la primera descarga de leche con un cuidado, aunque le darían unas ligeras mordidas en sus bolas, lo cual le encantaba al demente, pero en vez de beberlo como hubiera querido, la escupió a un lado, molestándole, aunque creo que tendría algún sentido ese acto, pues luego de ello se fue a sentar, clavándose todo de una sola vez, logrando un sonido como el de un aplauso, la mujer empezaba a cabalgarlo, aplastando la entrepierna con un culo bastante grande, que era un placer verlo tragar esa herramienta, dejando que este la penetrara con toda libertad, moviendo sus caderas de una manera muy sensual, mientras el gesto de ella se perdía en el placer, estaba contenta con ese juego sexual, disfrutando de cada penetración, la cual resonaba en el cuarto, ahogando sus gemidos en un ligero mordisco en sus labios, pero en ese momento lo noté, no estábamos solos, alrededor había otras brujas, muchas apenas vestidas con togas, que no ocultaban nada, dejaban ver sus pechos o tetas, hacían alguna clase de cantico, era una delicia verlas así, casi suplicantes de tener una buena verga metida en el fondo, pasando lo mismo con el coronel, que no podía ocultar su verga tiesa en sus pantalones, seguro querría jugar con todas, casi podía imaginar como querría embestir contra aquellos coños que olían a sexo, perdido en su deseo pasional, intentando abrirlas con todas sus fuerzas mientras se aferraba con manos o boca aquellos pechos, que variaban en forma o tamaño, aunque me atrevería a decir que igual en sabor, tratando de sentir el mismo placer que el criminal, pero no era posible, pues el ritual no debía ser interrumpido.

Vamos, tengo para todas, no he cogido en años, menudas putas, jajajajaja – se burlaba el convicto mientras se corría pero notaba algo, la bruja ya no estaba, así que escurriría fuera dejando todo en el suelo dejando molesto al infeliz.

El tipo se quejaría, diciendo toda clase de groserías, deseaba llenar un coño con su leche, aunque debo decir que algunas de sus blasfemias no las conocía, pero luego de eso una rubia preciosa con una figura de lujo se acercaba, le dejaba caer en la entrepierna una sustancia viscosa como sangre, con un olor que me hizo recordar algunos coños, como el de Shanon que no había probado en días, deseando tener la manera de empalarla, darle con todo para hacerla gemir, aunque olía horrible, pero de inmediato el convicto se volvió a poner duro, lo cual le sorprendió, y después de eso esta se ensartó, acomodando su coño para casi caer sobre él, no comprendía, tampoco el criminal, pero de cierta forma era violado, cogiendo con las brujas presentes, entregado al vicio de la lujuria (que envidia), seguiría haciéndolo, penetrando, cabalgado, disfrutando del placer, casi con esos pechos que eran terriblemente grandes a punto de ser alcanzados por su boca, era un tipo grande musculoso, apenas podía creer que pudiera ser contenido por esas esposas, aunque poder coger con todas esas tipas, sensuales, que restregaban sus redondas tetas, que llegaban a ser mordidas, movían sus caderas sensuales, sobando sus muslos seductores, emborrachado por los perfumes que usaban, empezando a delirar por el calor que se desataba, de seguro pensó que era su día de suerte, ja, que equivocado estaba, pues era exprimido, usaban sus formas para ordeñarlo, una vez que se corrió por segunda vez, soltando todo en el suelo gracias a los dedos de la sensual bruja que se los metió por el culo, sacándole un gemido un poco doloroso mientras comenzaba a sudar. Este apenas podría contener, creo que sintió un dolor adictivo sensual, luego una rubia de cuerpo esbelto se acercó, no perdía la erección, así que podría coger de inmediato, clavándose una vez más para comenzar a gemir la tipa de juna manera estridente, con una voz que rompía los nervio, pero al hacerlo se sentía tan bien, no era posible dejar de sentir ese calor tan sensual, un olor que me hacia soñar que le estaba rompiendo el coño a Vivi, mientras le comía las chichis, eran delirios, y el hombre al lado, el coronel, le pasaba lo mismo, no se con que soñaría, pero estaba seguro que sería con una hembra deliciosa, con la cual querría tener toda clase de locuras sexuales, era demasiado sexual, es que aparte, esta rubia se movía de manera frenética, enterraba sus dedos en el pecho para ensartarse mejor, dejando marcas de sangre, aunque a este le parecían gustar, si pronto empezaba a quejarse porque se volvería a correr, nuevamente su semen había caído fuera bañando el suelo, y en su tercera corrida sería igual, el hombre estaba exhausto, pero emocionado cuando vio llegar a otra tipa, ahora una pelirroja de cuerpo más grueso, delicioso, pero no tan voluptuoso, aunque su culo era de infarto, y de ello suplicaría por este, lo cual aceptó la mujer con un gesto vicioso que de nuevo estaba acelerando el pulso de todos, en especial cuando vimos a esas carnes dejándose empalar por el recto, dándole la espalda, pero sintiendo como es que succionaba su herramienta, lo cual le encantaba, si hasta dijo totalmente enganchado:

Malditas putas, si hubiera sabido que este sería mi castigo, habría matado a esos infelices desde antes, jajajajajaja – era un asesino y violador, mató a varios funcionarios públicos, y violó a sus hijos, los penetró hasta hacerlos sangrar, era un demente, según decían, un degenerado.

Sin embargo estaba gozándola, ver esas modestas tetas apenas sacudirse, cuando un culo redondo iba devorando cada centímetro en un ritmo bastante bueno, sin importarle nada, corriéndose de nuevo, cuando esta se levantó y sacó todo como si fuera cagando, luego llegaría otra más, una rubia bronceada que tenía unos labios muy gruesos, delgada y con tetas grandes, a pesar de ser esbelta, esta igual comenzaría a coger con él, lo cual parecía irreal. Se había corrido al menos 4 veces, todas de manera abundante, ya estaba sudando tanto, que respiraba muy ansioso, viendo como esas tetas parecían tratar de hipnotizarlo, sacándole fuertes suspiros, apenas lamiéndolas, pues esta bruja las ofrecía de manera viciosa, sonriendo ante aquel acto, y el criminal hacia lo posible para no quedar mal, moviendo las caderas en un ritmo frenético, haciendo un duro esfuerzo clavando su miembro, tratando de acarrarla, pero las esposas soportaban los jalones de aquel desesperado, quien gruñía en sus esfuerzos, los cuales aumentaban, arqueaba la espalda, no dejaba de cerrar los ojos, pero estas seguían ensartándose, y era una sensación agridulce.

Espero que esto no acabe bien para este, porque me la debe – dijo el coronel molesto por ver al tipo coger con diferentes brujas.

Espere y vera, algunas cosas se vuelven pesadillas, solo debe aguantar un poco, y le recuerdo, Sheyla no se irá con usted, es mía, hasta tenemos un hijo – decía el jefe Jay bastante molesto, pero guardando la calma.

Bien, es una lástima, pero dígame, ahora que menciona a la familia, su hermanita Gaby, sigue libre, no es verdad, porque no puede quedarse fuera de esto por mucho tiempo más, tampoco su primita Angela – decía el coronel malicioso.

Lástima, ellas eligieron, tienen un candidato, le conté de las reglas, así que estarán fuera de este asunto político en definitiva, mas no de esto – sentencio el jefe Jay más calmado.

Ya veo, prefiere meterlo en estas cosas de brujería que en los caminos de la política, eso es bastante cuestionable, sabe – estaba diciendo el descarado Coronel, cuando sería interrumpido.

En ese momento el preso estaba corriéndose por 5ta vez, le sacaban una buena cantidad de leche, pero se veía como si adelgazara, se demacraba en segundos, todo el semen se quedaba en el suelo, y en ese momento otra bruja se montaba sobre él, enterrándose la verga en su coño con una malicia sexual para empezarlo a exprimir, moviéndose de una manera feroz, haciendo que sus nalgas sonaran como aplausos al chocar contra sus bolas, haciéndole pedir piedad. El coronel no podía creerlo, era un enfermo, lo torturaron para poder desquitar la ira que sentían, pero no lograron nada, le rompieron huesos, le arrancaron uñas, nada sirvió, se reía demente, sin embargo ante tanto sexo, lo estaban matando, no de placer, ya no sentía aquello, era exprimido de una manera contundente, ya ni podía lamer tetas o decir groserías, seguía cogiendo hasta vomitar, viendo como esa mujer le hacía de todo, para sacarle la leche, que no debería salir, si al menos parecía haber sacado al menos 1 litro de este, pero lo seguían usando, y para sorpresa mía, lo hicieron correrse una vez más, soltando todo en el suelo.

Aquello seguiría por 6 veces más, dejando al tipo como una momia, aún vivo, pero tan demacrado que lo sacaron cargando, llorando como una niña y el coronel le advirtió que no sería la última vez que le hicieran eso, lo cual le hizo gritar desesperado, mientras todo eso ocurría, el ritual se terminaba, y se hacia alguna clase de brebaje, un liquido negro que se volvió transparente, y se lo entregaron al militar, quien sonreía contento, parecía que era una maldición, pero debía hacerla beber, iba a deteriorar la salud de una persona, eso era lo que buscaba el coronel, casi sentí asco de esa persona, pero no podía hacer nada, me daba cuenta que decirle lo que fuera no sería buena idea, seguro el jefe Jay pensaba lo mismo, se notaba en su actitud tan rígida, por lo que me quedé a un lado escuchando en silencio. Al terminar aquello, iría a mi celda, para encontrarme algo inesperado, por segundos pensé que era la niña gris, quien me miraba de manera maliciosa, desnuda, pero se veía delgada, como si no hubiera comido, me sonreía maliciosa, seguro iba a decirme algo, yo igual, pero no lo hice, tomándome mi tiempo en la entrada, luego se desvaneció lo cual me pareció un tanto espelúznate, pero noté que algo mas estaba sobre mi cama, por lo que me quedé ansioso, listo para defenderme.

Me acerque lento, pensando que sería algo horrible, pero me equivoqué, una deliciosa figurilla descansaba, Yeong se había metido, estaba desnuda, se había sobado su deliciosa vulva hasta correrse, no sé cuantas veces, pero su olor estaba

en la sabana, la cual me hizo apuntar mi verga a su coñito jugoso, en verdad me gustaba esta sorpresita, así que me desnudé y me metí, ella estaba inconsciente, lo que me dejó tocarla con total libertad, haciéndole toda clase de cosas, chuparle las tetas, lamerlas, besarla, tocar su vulva que seguía tan mojada, ella se sonrojó un poco al tener mis dedos dentro, en verdad era una muñequita muy sensual, aunque apenas nos habíamos hablado, todo por culpa de la otra tipa, su intento de amiga, que era una amargosa de primera. Con semejante regalo en mi cuarto, no podía dejar de aprovecharlo, estaba amasando esas formas tan ricas, esperando que ella despertara para poder cogérmela con gusto, pero no sería así, permaneció dormida, quería metérsela, aunque no sentía tan rico así, menos cuando escuchaba a los caballos fuera, seguramente con la verga de fuera, esperando oirá algo, esos animales daban miedo, mas no me contuve, así que se la ensarté por el culo, dándome un gustito especial, como diciéndome a mi mismo que me pertenecía, solo así ella se quejó, como disfrutando de mi malicia, y yo me quedé dormido.

A la mañana siguiente, aún teniendo a Yeong a mi lado comencé a bombearla, ella se despertaría con un delicioso orgasmo, mientras la tenia bien agarrada, me vería de manera tierna, dándome unas pequeños besitos, al tiempo que iba sobando todo su delicado cuerpo, y es que ella era delgada, pero con formas seguras, me daba un morbo tenerla así, le aprendía a saborear, ahora me encantaba cogérmela, y de hecho estando ahí, no pude contenerme, la saqué desnuda para seguir cogiendo, pero en la regadera, quería hacerlo ahí apenas cubiertos por el jabón o el agua que iba cayendo, sobándola con cuidado para dejarla oliendo tan bien, lo cual le sorprendió, apenas cubiertos por la espuma, empezaba a darle duro contra el culo, o la concha, seguía prendido por lo que vi la noche pasada, así que estaba como el fuego, ardiendo de pasión, mientras me la iba recibiendo de manera sensacional, su coñito parecía moverse por inercia, dándome el placer que jamás esperé, se me quedaba pegada, mientras gemía de manera deliciosa, delicada, como tratando de no hacer ruido, y me corrí bastante, logrando que ella tuviera su orgasmo, uno bastante duro, si hasta me dio la impresión de que sería uno múltiple, porque tuve que sacarla cargando, wow.

Por desgracia eso acabaría, apenas se recuperó se fue a vestir, no lo noté pero tenía un cambio de ropa, y me dijo que la acompañara, lo cual acepté, parecía que no se fue porque sus padres tendrían una cena intima, así que ahora la estarían esperando en casa, yo acepté, es que aparte, a ella todavía no la veía como parte de mi grupo, era algo extraño, pero me gustaba mucho, quería comerle el coño, ella lo notaba y casi abría sus piernas para que lo hiciera. Bueno, salimos del internado, un soldado estaba de vigilante, pero sabía que no se quedaba por las noches, al menos dentro, con Yeong tomamos un camión, hablamos poco, me contó muchas cosas de ella, era bueno, porque me daba cuenta que las cosas con la chiquita se

iban a volver interesantes, si casi era una invitación para que me fuera imponiendo sobre la pesada de su amiga, lo cual me divertía, pues se notaba que quería ser mía, así llegamos a la plaza comercial, ahí me toparía a sus padres, fue fortuito, el hombre era bajito, igual que la madre, este apenas alcanzaría el 1.6m me veía enorme a su lado, parecían creer que era su novio, así que me hablaron muy educados, hice lo mismo, pero luego seguí con mis actividades. Tras verlos marcharse, saliendo en un carrito compacto, iba a encontrarme con Giby, quien iba con un pantalón bien ajustadito, y una playera de manga larga, se veía deliciosa, quería sobarla, es que tenía todo donde debía, a su lado estaba Angie, no me sorprende, se vestía igual pero con otros colores, llegué a su lado un poco inquieto, esperando no llamar la atención, es que sentía que algo estaba mal, pero solo era el sentido común que sobraba en esa ciudad, pues podía estar con ambas, y nadie lo vería extraño, en especial cuando fueran a elegir ropa, las faldas o top no importaban, pero nos pasamos a la lencería y casi era una invitación para decirles con que querían follar, lo cual me hizo sentirme ansioso, casi buscaba donde pudiera dejarles sentir toda mi verga dentro, apenas les dije: sorpréndanme, pero tu Angie debes usar algo oscuro y tu Giby, preciosa, algo claro, que las haga lucirse hermosas, mm…

Ellas aceptaron mis palabras con gusto, me sonrieron de manera coqueta, como si todo fuera parte de un juego sexual, y me fui a retirar, esperando fuera de la tienda, porque de seguir ahí buscaría cogérmelas, estaba bien tieso imaginando lo que podría pasar, tener un par de novias tan cachondas era un gusto pero igual una tortura, quería romperles el coñito cada que podía, ellas lo hacían posible, y tenerlas a ambas al mismo tiempo, wow, era un milagro que no creí posible, era como con mis hermanas, ambas siempre me dejarían tomarlas, meterles la verga o morderles las tetillas, cuando nos juntábamos, me decían toda clase de locuras eróticas, deseaban mi verga bien metida en sus conchitas, pero era imposible de momento, pues permanecían protegidas, aunque solo era temporal, tarde o temprano podría seguir cogiéndolas, llenarles los coñitos de mi leche de macho, aunque tenía que esperar, hacerles sus mimos, llegando a hacerles correrse con solo mis dedos, ah, eso me dejaba en una situación difícil, todo el asunto del incubo era complicado, había logrado formar un grupito de novias sexuales, solo que ahora las cosas se complicaban, pues la mayoría (Shanon, Grace, Lizy y Meg) estaban algo inquietas, además me hallaba pensado en como tener a Jesy y Vivi en la cama de nuevo, se estaban haciendo las difíciles, pero en eso recibí una llamada, de mi nalgotica, jejeje, quien fugaz me diría: precioso, que bueno que te encuentro, mira, necesito que me vengas a visitar a las 6, ve al mercado de las brujas, ahí te encuentro, si puedes ve formal o mínimo con el uniforme de soldado, tengo un problemita, horrendo y necesito tu culo acá, si lo haces, aceptaré incluso montar una orgia con tu novia oficial, su prima y yo, lo que quieras, pero no faltes, me la chupa el fantasmas, rayos…

No me gustaron las palabras de Leila, pero no iba a desperdiciar, una oferta así era demasiado tentadora, y de hecho cuando se lo mencioné a Giby y Angie, ellas aceptaron con una sonrisa maliciosa, querían ver que tan bravo salía, si me animaba a hacerlo, tener a 3 en la cama, lo cual era como un delicioso reto que no me iba a negar, en serio que ambas eran preciosas, wow, si seguía así podría tenerlas a todas en la cama, lo cual era demasiado bueno para ser verdad, no sabía que pensar, hacer o decir, me encantaba la idea de coger, por lo que fui a arreglarme a mi casa, pero mis padres no estaban, ellos salieron con mis hermanitas a comer fuera, lo cual era un fastidio, como siempre a mi me hacían a un lado, aunque a un par de calzoncitos los dejaría bañados en mi leche para que no olvidaran quien era su dueño. Como sea, fui por uno de mis uniformes, al menos mamá lo había lavado, me di un baño, y me arreglé, faltando poco para la hora, llegué y ahí estaba mi gótica, usando ropa negra, medias de red, botines, minifalda, una blusa larga negra, labial a juego, con adornos de araña, le encantan esas cosas, en cuanto me vio no lo dudó, me abrazó y me dio un beso en los labios, me hizo acompañarle, tomamos un taxi y llegamos a un fraccionamiento cercano, era de buen ver, un poco elegante, me dijo que su papá era dueño de una empresa que arreglaba casas o demás propiedades, se quedaron aquí, pues venían de fuera, porque se encargaron del internado hace unos años, tras el incendio, algo en ese lugar lo había cautivado, o mejor dicho atrapado, así que por eso Leila estaba ahí. Se trataba de un hombre formal, rubio de gesto simplón, la madre, una señora muy pretenciosa, creo que se pintaba el cabello de rojo, pero ha de ser pelinegra como su hija, estaban en una reunión de negocios, una fiesta con inversionistas o lo que fuera, la casa tenía su buen tamaño, incluso una alberca pequeña detrás, nadie se metería por el frio, era una celebración natural, aunque los chicos eran un poco mayores y odiosos, también las hijas que eran mocosas mimadas, mirando a Leila como bicho raro, por suerte se callaban al verme, no pensaron que tuviera novio, si bien estaba de coqueta conmigo, dejándome arrimarle la verga cada que podía, aparte que mi presentación les hizo quedar nerviosos.

Soy Bartolomeo, miembro militar del internado del diablo, mi oficial superior es el Cabo Ortega y el Director Jay, un gusto señores – era tan divertido verlos nerviosos, el jefe tenía un impacto fuerte en medio de esos cretinos, y eso calentaba a mi gótica, jejejeje.

No entendía porque me invitó, al menos de principio, aunque era genial tenerla al lado, se me aferraba de manera tan rica, sentía sus pechos contra mi brazo, lo hacía con un gusto bastante sensual, su falda apenas escondía sus muslos, me dejaba tocarlos con libertad, casi podía oler su aroma de “quiero sexo”, pero eso no

sería posible, aunque si pude besuquearme con ella, sobándola un poco, lo cual estaban de acuerdo sus padres, detalle que me sorprendía un poco, pues los veía tan serios, de esos que eran estrictos conservadores, mas poco me importó, con que pudiera tener a Leila al lado, mm, era una locura, que me encantaba, pero eso no sería todo. Sucede que como toda buena fiesta, después de cierta hora tendría bebida, todos se quedaron bien borrachos, aunque fue divertido verlos, el que podría decirse mi suegro era de esos bien amistosos, que todos eran sus hermanos, casi me decía que no preñara a su hija todavía, mientras que su mujer era un caso perdido, olvidando todo, por segundos pensé que me iba a dar una mamada, por otra parte sus amigos eran un puñado de idiotas, que incluso decían si podían hacer cosas con Leila, por eso imaginé que me llevó, aparte que era la única chica un tanto mayorcita, aparte de unas cuantas niñas, ninguna mayor de los 10 años, quienes se habían mantenido lejos de nosotros hasta ahora, aunque cabe decir que ninguna bebió, solo se quedaron en su rincón jugando, hasta ahora, y es que igual a todos parecían bien borrachas, como si hubieran tragado de todo a escondidas, lo cual no era común, y me diría Leila:

Perfecto, está por comenzar, siempre pasa lo mismo en estas fiestas, por eso te vine a pedir que me ayudaras, rápido, métemela hasta el fondo, no hay problema – me diría  mientras me ofrecía el culo, restregando sus nalgas sobre mi herramienta de combate, y casi me pongo duro de golpe, pues algo extraño iba a suceder.

Con algo de dudas me fui a sentar cerca de un árbol el cual tenía una protección de concreto, y me abrí la chaqueta junto a los pantalones, tenía la verga a medio alzar gracias al movimiento que había hecho, ella estaba contenta de verme así, pero eso no sería problema, pues Leila de inmediato me la fue a sobar mientras me decía con una vocecilla bastante sensual:

Ahora es tu momento, me coges con todo lo que tengas, si quieres romperme la ropa, pero al menos te corres 3 veces dentro, dime que no has cogido con nadie hoy, cariño – decía inquieta mientras pensaba en lo que decía.

Pues me cogí en la mañana a la chinita, Yeong, unas travesuras más, si tengo carga para darte hasta 5 veces, preciosa – le dije y ella se quedó contenta, mordiéndose el labio mientras se sobaba sus delicadas tetillas, wow.

Casi me vine en seco cuando ella se levantó, estaba lo suficientemente duro, pero ella me mostró como se subía la falda, dejándome ver mejor como sus medias de red cubrían sus muslos, y por instinto se las abrí, haciéndole un oyó con los dedos, para arrancarle la tanga, se me veía el coñito delicioso, limpio, recién afeitado, le di un beso ahí, lo cual le sacó un ligero gemido, luego se dejó hacer, en medio de la música festiva podía escucharla ronronear cono gatita, y se la metió casi de un sentón, que me hizo doler, pero no me importó. Una vez acomodados, viéndonos de frente, le fui sacando la sudadera, no tenía grandes tetas, pero si con una forma deliciosa, se las chupé con ansias, en verdad me encantaba tenerla así bien enterrada, nada de lo demás importaba, era una demencia total pues a unos metros sus padres y demás idiotas estaban bebiendo, perdidos en la peor borrachera que había visto, en serio (apenas están a nivel de mi padre pero entre todos le ganan, idiota).

Ahora dame con todo, no hay problema, no son mis días peligrosos, en 4 sangraré, pero eso a ti te gustaría, no te importaría, cierto, bañar tu espada con mi sangre, ahora dámelo, esta por aparecer – me decía y podía sentir como su interior me abrazaba como otras veces, era una locura, se sentía terriblemente bien.

No pude evitarlo, empezaría a moverme de una manera deliciosa, entrando y saliendo, mientras controlaba los movimientos con las manos, encajándole los dedos en sus redondas nalgas, era un deleite total, ella pujaba un poco, pero se sentía tan terriblemente bien, disfrutando de cada segundo dentro, ella parecía haberse preparado, aunque no entendía porque, aunque tampoco me importaba, su cuerpo se me entregaba de una manera que me encantaba, frotándonos de tal forma que nuestras pieles se quemaban en un ardor sexual tan delicioso, como me estaba gustando hacer aquello, sujetándola para sentir mejor su delicada figura, sin importarme nada, pero pronto lo vería, mientras seguía chupándole las tetas, ella se retorcía de placer, estaba gozándolo, aparte me encantaba sentir sus piernas con las medias en mi cintura, movía en especial sus caderas, como si quisiera que me corriera dentro.

Chiquita, tranquila, te voy a dar tu lechita, pero déjame disfrutarlo – le pedía, pero ella no me hizo caso, se veía inquieta en ese momento.

Antes que me diera cuenta me estaba corriendo, ella pujando, incluso sentí que se corrió un poco, pero finalmente me daba cuenta que tenía prisa, estaba tratando de ordeñarme, y lo más peculiar es que en cuanto me corrí dentro, al darse cuenta que

terminaba llenándole el coño, ella se levantó para lamer un poco de mi leche, pero también volverme a poner listo usando su culo, que se restregó de manera perfecta, en serio que haciendo eso no fue difícil ponerme duro, todo eso me tenía bien prendido, pues me estaba cogiendo a mi gótica nalgona frente a sus padres, quienes no perdían tiempo empinándose la botella, se me hacia extraño, creía que me recordaba al Halloween en el internado, y no me equivocaba, pues antes que me diera cuenta, Leila me ofrecía el culo, mientras me decía:

Bien, guapo, rápido, exige tu premio, dame con todo, es tu última oportunidad, tómala o déjala – lo dijo como un desafío, y claro que lo acepté.

Se la fui a ensartar de un solo jalón, quería que sintiera como le rompía ese par de nalgas deliciosas, era un gusto irle abriendo esas carnes, pues estas eran como si me sobaran, aunque su ritmo era algo acelerado, sin embargo ella pujó un poco, pues le di más fuerte de lo esperado, pero ella pareció gustarle, no se detenía, quería que siguiera así, dándole fuerte, como si deseara partirle en 2, dejándose tocar con toda libertad, así me diría:

Mm, así, lo entendiste, rómpeme, no importa, cógeme con todo lo que tengas, córrete en mi interior, báñame en tu leche, quieres que sea tuya, precioso, es tu momento, si me lo haces bien te juro que hasta nos cogemos a tus hermanas juntas, pero es tu última oportunidad – me advertía Leila, y me dio la impresión que algo me guardaba, pero imaginarla comiéndole el coño a Lizy o Meg, en serio me prendió.

Así que me puse embestirla mientras le agarraba las tetas, intentando hacer que sintiera tanto como pudiera, tenía mis ideas, quería ver si para empezar hacia un trió con Grace, ella igual era más abierta desde que fui al sanatorio, celosa por lo que sucedía con Giby, aunque algo me decía que no podría negarme nada, si le decía algo, seguro la tendría desnuda, y juntas en la cama, carajo, me prendió, sentí como si mi verga se hiciera más grande, empezaría a darle con todo, intentando llenarle el culo con mi barra de juegos, era una locura, pero lo estaba gozando, quería mas, me movía en un ritmo de pasión que no tenían como contenerme. Era lo mejor, me cogía a mi gótica culona, pero enfrente me daba cuenta, las cosas no estaban bien, los padres de Leila se estaban comenzando a agarrar entre sí, cogiendo de manera aceptable, se arrancaron la ropa, quedaron desnudos frente a todos, mientras que los otros invitados, a ellos les pasaba cosas, los que iban en parejas, igual se desvestían a fornicar, pero en veces los hijos detenían a sus padres, empezando a

pelearse para ellos ser quienes enterraran sus vergas en los coños de sus madres, dándose muy duro, los niños eran mudos testigos, se jalaban las pequeñas vergas, y las niñas jugaban con sus vulvitas, una imagen que me calentó un poco, pues una nueva locura se estaba descontrolando frente a mí.

Lo vez, esto es como en Halloween, mm, dame con todo galán, mm, rómpeme el culo – me dijo Leila mientras se daba algunos sentones en mi verga, lo cual, estaba gozando, realmente quería darle con todo, era una delicia total, me estaba volviendo loco.

¿Qué sucede preciosa? Alguna clase de fantasma o que – le dije un poco en broma.

Pero muy para mi desgracia lo vería, en medio de todo un tipo extraño saldría, era decrepito, con los pelos largos, parecía a medio podrir, riéndose a carcajadas, mirando por todas partes, como si estuviera borracho, o algo peor, pero no me detuve, le seguía dando con todo en el culo a Leila, quien se veían desesperada porque me corriera, abriendo las piernas para enseñar su coño mojado a ese extraño, mientras que yo me aferraba a su preciosa figura, no entendía cómo funcionaba, pero le seguí dando tanto como podía, era un gusto tan bueno. Mientras el extraño sujeto con toga como de brujo miraba haciendo gestos de calor sexual, cogiendo, y diciendo cada cosa: uh, amigo, que no te gusta tu mujer, prefieres a la secretaria con 10 años menos verdad, tu, mm, deberías ir a que te revisen, se nota que tienes problemas, carajo a ti te sangra eso, ustedes 2, son demasiado melosos para mi gusto, unas buenas peleas, o sexo duro, ah, quien se quedara con el coño de esa tipa, eh, no sé si es una vulva o un topo, mujer, aprenda lo que es afeitarse, siento que eso me va a morder…

Decía de cada una de las cogidas que se estaban dando, disfrutando de esa delirante imagen de orgia total, aunque los niños estaban bien perdidos, mirando cómo se hacían los juegos sexuales, jalándose las vergas como si les fuera a salir algo, mientras las niñas se encajaban sus deditos tanto como podían, dejaban ver gestos perdidos, como si no pudieran hacer nada aparte de soñar con el fervor sexual, así me fui a dar cuenta, la casa de Leila estaba embrujada, y ese tipo era un fantasma, carajo. Lo veía todo, mientras no dejaba de darle feroz a ese par de nalgas redondas, aferrándome a sus tetas para moverla mejor, lo estaba disfrutando tanto, me prendía tenerla así, quería llenarle el coño con todo lo que tenía, no tardé en correrme, de hecho me llegó como una oleada de placer, apenas dejando

escapar un gruñido sexual, pero en ese momento era lo peor, el fantasma se nos quedó viendo, no estaba de buen humor.

Carajo, mírate nada mas, te descuido unos días y ya me estas poniendo los cuernos, maldita puta, te enseñaré lo que es bueno – dijo el fantasma que realmente tenía un aire maligno.

En ese momento Leila sacó la lengua, dejando ver que aún tenía de mi leche dentro y se levanto, presumiendo su cuerpo para luego dejarme ver como se me acomodaba, dejándome chuparle las tetas, y ella misma se ensartaría su coño para seguir disfrutando, aparte que su calor me encantaba, era tan vicioso, pues me abrazaba para no sentir frio a pesar de todo, era demasiado atrevido, nos estaba viendo algo espectral, pero no me acojonaba, quería romperle el coñito, que aún tenía marcas de mi leche anterior, que ayudarían a que se lo metiera más sencillo, carajo, así volví a hacerle lo mismo, romperle la conchita mientras escurría por su culo.

No te necesito, ya tengo quien me coja, bobo, este si tiene carne, y me da bien rico – respondía Leila, mientras se aferraba a mí, lamiéndome por el cuello.

Ja, eso por cuánto tiempo – se burlo el fantasma, que se sacaba una buena verga, queriendo penetrarla, pero no podía hacer nada, parecía que esa cosa era consciente, para poder hablar, más no podía tocarla.

Yo seguiría haciendo a Leila mía, cogiendo, embistiendo su coño, aferrándome a su cuerpo, estaba cansado, pero no dejaba de disfrutar aquello, era lo mejor que me había pasado, una linda gótica que no dejaba de moverse como si fuera una puta en celo, sus caderas estaban al ritmo de mis embestidas, haciendo que ella se mordiera los labios de manera sensual, se notaba cuanto le gustaba la forma en que se la estaba metiendo, sui interior se amoldaba a mi verga, recibiéndome como todo un rey, empezaba a sobarla con total descaro, a pesar que sus padres se hallaban a un lado, pero igual cogiendo, de manera melosa.

Ya acaba, es mi turno – decía el fantasma desesperado, y para mi desgracia este me tocó, creo que quería poseerme, para tener con que violar a Leila, pero pude ver cosas de él, horribles, más no pudo meterse.

Este engendro se me quedó mirando, sin que pudiera dejar de metérsela a Leila, incluso le agarraba el culo para darle más duro, de hecho algo se desataba en mi, para sentir mejor a mi chica, pues incluso le metí un dedo en el culo, haciéndola chillar un poco de excitación.

Estaba tan caliente, no podía dejar de cogerla, sentía como mi verga en un continuo andar abría su coño que estaba bien mojado, liberando el aroma de la pasión, aparte era como si me recibiera como su amo, ella me beso apasionadamente, metiéndome la lengua hasta donde podía, cerraba los ojos, dejándose sentir todo, mientras mis manos amasaban su preciosa figura, aparte que se retorcía de tal forma que podían disfrutar de su cuerpo con mayor gusto, era un placer, y el fantasma se enojaba, pero ella aparte diría:

Vete de una vez, mm, este es mi dueño, me coge cuando quiere, mm, me llena con su leche, boca, culo o coño, soy adicta a él, mm, aparte que tiene a otras esclavas, mm, él es parte del internado, sirve al incubo, mm – decía con voz bien caliente, casi como estuviera a punto de correrse.

De hecho se acabaría corriendo, dejando mis piernas empapadas de sus jugos, y al sentirla, le llené una vez más su vulva, haciendo que escurriera, pero también teniendo un fuerte orgasmo explotar en nuestras carnes, dándome un delirio de pasión, incluso quedó bastante cansada Leila, apenas pudo gemir por la falta de aire, aunque era obvio, ya se había pasado un rato, cogiendo entre todas esas cosas, pero yo tenía frio, así que pensé en cambiar de lugar, y el fantasma seguía pendiente de nosotros, mirándonos como si quisiera ser parte de nuestra diversión, iluso.

Brat hasta ahora creía ser el único que sabe cosas entre sus amigos, pero irá descubriendo que otros disfrutan de esos placeres macabros….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

Aun de madrugada seguí jugando con el culo de Leila, disfrutando de su carne pálida, que se enrojecía por mis caricias, logrando que hiciera gestos de pasión, no dejaba de metérsela hasta el fondo, ella gemía, cansada, su cara era un desastre, despeinada y sudada, hasta su labial desalineado, tenia parte de él en mí, pero contenta de recibirme dentro, y sus masas de carne trasera eran un delirio para mis dedos que no dejaban de sobarlas, las tenía con una forma exquisita, que no dejaba de gozar, le daba tan duro como podía, sintiendo como se abría, su interior, estaba tan caliente, respiraba ahogada en la pasión, hervía de cierta forma, dejándome tocarla por donde quisiera, nos besábamos un poco, era una delicia bastante buena, su rostro me dejaba verla tan atrapada en placer, pero bien que le gustaba mi verga dentro, seguramente fueron un par de horas, aunque al final no me importó el tiempo duramos en eso, lo disfruté demasiado, sin embargo las cosas no acabarían ahí. Todos pensarían que la fiesta fue un éxito, obvio no recordaban lo que pasó al final, aunque eso no era lo importante, yo quería seguir cuando me perdí en el sueño y me desperté curiosamente en la mañana, creí que lo haría al mediodía, como otras veces, pero no fue el caso, algo me pareció escuchar, y dejé la cama apenas vistiéndome, mirando de reojo las nalgas de mi gótica, pero dejándola para buscar, que cosas, la casa de Leila tendría un bonito cuarto de vinos en el sótano, pero oculto una camarilla más, y encontré un par de cosas, desde un medallón con un grabado raro, que no comprendí, así como una olla llena de papeles, que tenía una presencia bastante horrenda.

Obviamente tomé esas cosas, no quería verme como un ladrón, pero me salí con estas antes de que se dieran cuenta, aunque ante le di una buena manoseada en el coño, que seguía escurriendo de mi leche, la cual de manera maliciosa se la metí en la boca, la cual saboreo como toda una perra, si se notaba bien viciosa, le encantaba ese trato, bueno, le avisé a Leila cuando me fui, con mi juego manual apenas con eso se corrió un poco, y le conté un poco las cosas, ella apenas dormida me aceptó, luego hablaríamos en el internado, y yo me salí de la casa cargando un botín a horas antes de que todos despertaran, mientras escuchaba un maldito “Lárgate”, seguro del fantasma. Pero eso quedaría de más, tomé un taxi, no quería que me vieran con esas cosas en la callé, y llegué con el jefe a su zona residencial, este tuvo que pagar el viajecito, aunque se quedó contento, cuando vio lo que traje, los papeles estaban relacionados con el grimorio perdido, pero había más, creo que el fantasma era alguna clase de “alquimista”, la olla era para hacer sus trabajos y el pendiente era alguna clase de artefacto de protección, así que fueron conservarlo, de cierta forma me había salvado, pues el jefe, seguía un poquito molesto, conmigo.

Jejejeje, entonces si lo hice bien, jefe – le acerté a decir mientras desayunábamos, igual me invitó a comer, de hecho, me dejaban quedarme ahí.

Ah, sí, lo hiciste bien, pero la alumna, no es nueva en tu grupito ¿cierto? No te metiste con una mas – me cuestionaba un poco serio el director.

Si, ya la había cogido antes, desde el Halloween, le digo: Jesy era mi vecina, con ella empecé, luego esta Vivian, una ex compañera de la secundaria, entre los preparativos salió Leila, que es con quien fui, Shanon, Grace que se me pegaron durante las fiestas, solo eso, se lo juro jefazo, Yeong si fue la única que pasó después, pero luego de ello nada, bueno, aparte de – iba a mencionar a su hermana, aunque sabía que no estaba contento con eso.

Cierra la boca, te dije que eras una enfermedad, fue algo duro, pero quería que entendieras lo grave de tu situación, no me gusta verte así, aunque te daré un punto, pues has trabajado duro, aparte que sabía, tarde o temprano Giby y Angie, iban a buscarse a un idiota, por desgracia ellas acabaron ligadas, para compartir un destino, culpa de una bruja que se reveló durante mi ausencia, y que ahora no respira, por eso siempre fui cuidadoso con ambas – me reveló el jefe, siendo una gran sorpresa ¿premio doble?

Me contaría que les quería dar algunas oportunidades, realmente el jefe las había desvirgado a ambas, pero luego de algunos eventos, descuidos de él, se les dio una falsa virginidad, sin embargo cuando estuvo fuera, las brujas trataron de tomarlas de rehenes, advirtiendo que si no se doblegaba ante ellas, le harían una maldición, antes que pudieran acabarla, estas recibieron unas balas en la cabeza, pero así quedaron “ligadas” de alguna forma extraña, pues el proceso no acabó, sin embargo el dilema era con Giby por ser familiar directa del Director, por eso es que si la elegía podía quedarme con las 2, porque si escogía a Angie, eso se rompía, en buena suerte me gustaba más la hermana del jefe, jejeje, aunque si hubiera dicho que las quiero a ambas, algo horrible hubiera pasado, o eso me explicó, como fuera el caso, estaba libre de tenerlas, como ya habíamos quedado ahora era de la familia, que cosas ¿no?

Por cierto, jefe, me decía que era como una enfermedad, entonces, eso afectara a las 2, porque de lo contrario creo que debería ver cómo resolverlo, ejejejeje – le decía un poco inquieto, y me vio con más calma.

Al menos, te lo tomas más en serio – me dijo más tranquilo o contento.

Jefazo, yo me tomo muy en serio mis tonterías cuando se tratan de sexo, puede que no lo crea, pero es verdad, sino no hubiera llegado tan lejos, el placer me motiva a seguir adelante, se que suenan a tonterías de chico pervertido, sin embargo para mí son mi vida – le aseguré un tanto inquieto, pero tratando de lucir seguro.

En serio que eres un idiota, pero te daré crédito por ello, bien, de todas maneras, te dije, adelante, puedes seguir cogiendo con las otras, el tomo de la ira sigue siendo completado, las hojas que trajiste parecen ser parte de este, con eso debería bastar, salen muchas cosas nuevas, con eso te estamos ayudando, y saldrás bien, pero como dije, las chicas con las que coges, están afectadas por ti, es posible que no vuelvan a ser las mismas, con cada carga de leche que les das, las estas marcando, se ven afectadas de una manera inesperada, seguro te estarás dando cuenta de ello, te has metido tanto en este mundo de la brujería, que si no te me hubieras pegado, ahorita estarías en el hospital creyendo que tendrías algo como cáncer de verga y se te estaría a punto de caer – me advertía el jefe con cierto enojo.

No necesitaba oír eso, jefe, pero tiene razón, cuando me cogí a Grace la otra vez, creo que si se rompió por dentro, de hecho ha estado muy cursi conmigo, tallándome sus piernitas en especial cuando usa sus medias, es tan delicioso, igual me tallaba sus ricas tetitas, aunque le siguen creciendo, mm, y su hermano me la deja, a él también afecto, aunque ni le toque, cierto, aparte que me acabo de meter con Leila, paso algo parecido, está bien puesta, como si le urgiera de mi carne dentro hasta se ofreció a hacer algunas cosillas conmigo y mas, jejejeje – le confesé un poco al jefe, aunque no podía dejar de pensar en cómo lo había disfrutado, era un gusto muy mío el haberlas gozado a todas, sus cuerpos y pensaba en la forma de tenerlas juntas en la cama, parece que eso lo entendía el jefe.

Ah, en serio eres un tonto, pero te portas bien, mira que te veré como dar el gusto, estas fiestas invernales veras como es de serio el asunto, aunque ahora que lo dices, con que hallaste más en la casa de Leila, creo que ella es de las niñas ricas de la comunidad, eso me deja pensando, dices que también conoces a Shanon, bien, busca como meterte a su casa a revisar, podrías hallar algo ahí, tengo la sospecha de que algunas casas viejas, podrían tener restos del tomo perdido – me dijo un poco inquieto el jefazo, lo cual me gustó un poco, porque no lo entendí del todo, pero iba a pasarme algo completamente genial, jejejejeje.

Seguí mis cosas, revisando, tratando de fajarme a las chicas que sabía mías, tras ese día estaba un poco motivado, aunque todo se relajaba, el frio del invierno aplacaba el influjo del incubo, aunque aún podía darme cuenta, el director seguía cogiendo con las maestras, todas, hasta se iba uniendo como consejera la señorita Zoe, quien la gozaría en el escritorio, mm, se veía preciosa, con sus tobillos en sus hombros, mientras recibía la verga hasta el fondo, gemía de manera espectacular, aferrándose a lo que podía, pues esa verga la estaba moliendo por dentro, enloqueciéndola como jamás esperé que pudiera ser posible, acabaría totalmente desnuda, pegada al pecho del hombre con una sonrisa, mientras sus sexos escurrían, que envidia. Aunque pasaba lo mismo con otras, sexo en la biblioteca, en la clase de danza, detrás de los salones, incluso una vez al llegar con un reporte, este se estaba dando el gusto con mis Sage, quien estaba gimiendo, aferrada al hombre, apenas vestía unos tacones que remarcaban esas preciosas piernas, mientras eran amasadas las nalgas carnosas, sus pechos se movían de manera tan sensual a causa de las embestidas del jefe, lo gozaban de una manera irresistible, que no pude contenerme, salí a buscarme con alguien justamente fui a toparme con Shanon, quien se hallaba algo inquieta, mirándome con algo de recelo. No le di importancia, la tomé de la cintura, aprovechando un escape la metí a mi celda para comerle el coño, aunque enojada ella se entregaba, me agarraba de los cabellos, abriendo las piernas para que le fuera lamiendo su delicioso coño, que mantenía apenas con una ligera vellosidad, pero estaba suculento, metiendo mi lengua para llegar hasta lo más profundo de su ser, logrando que chillara tanto como fuera posible, pronto se puso bien húmeda, y le fui abriendo la camisa para alcanzarle las tetas, ella me miraba sonrojada, esperando que pudiera llegar pronto al clímax, pero lo no lograría hasta que se la metiera.

Mm, si eso me gusta – dijo cuando finalmente se la deje ir dentro de un solo empuje, haciendo que abriera los ojos por completo, y me viera sonrojada.

No chiquita, si nunca te olvidaré, pero soy hombre ocupado – le dije haciéndome el chulo.

Así que me abrazó con sus piernas, carajo se la tuve que ir metiendo rápido, el cuarto sonó como si estuviéramos aplaudiendo, pero era otra cosa, una más sensual, jejejeje, estaba bien prendido cogiéndola con todas mis fuerzas, haciendo todo eso lo más pronto posible, no quería llamar tanto la atención, seguíamos en clase, algunas alumnas estaban platicando a un lado, sin imaginar que a unos metros me estaba cogiendo a una de sus compañeras, haciendo un esfuerzo por

llenarle el coño de mi leche, mientras le iba lamiendo las tetillas, aunque aprovechaba para besarla, en serio, estaba como un loco, disfrutando de ese cuerpecito que se entregaba algo brusco, pero yo no podía contenerme, no dejaba de chuparle los pechos, lamerlos, ella gemía de manera melodiosa, quería verla disfrutar, sus ojos me lo dejaban ver, era un placer bastante bueno, en serio se me apegaba, perdida en ese momento, conectados por mi verga que se iba abriendo paso a cada segundo en su interior, logrando que lo pasara tan bien, mm. Antes que me diera cuenta ella se corría, pero era antes que yo, por lo que la muy guarra se soltaría para usar su boquita, jugando con su lengua para sacarme la leche, evitando que sus frenillos me lastimaran, pero no se lo tragaría, pensé que haría eso, en vez de ello se dejaría caer todo eso en sus tetitas y se lo embarraría por todo su cuerpo de manera que me daban ganas de seguir cogiéndola, aunque un pitido me detendría, aunque al irse ella me diría:

No me olvides aunque este con la hermana del director, oki – lo decía tan dulce que la tuve que besar en los labios, y nuestras lenguas jugaron un poco.

Luego de eso se marcharía a su clase, dejándome con ganas de más, mirándole el culo redondo y sus piernitas sexys, cuando me toparía con las primas, mi novia oficial y la sexy pelirroja, que me miraron con gracia, pidiéndome que fuera a verlas en el descanso, lo cual acepté con gusto, aunque debo decir que yo también iba a clases. A fin de cuentas estaba en el internado, y ahí dentro me fijaba, el entorno era el de siempre, los chismosos diciendo cosas a los maestros, aunque a veces se ganaban tundas porque los maestros militares eran estrictos con la lealtad, Milton parecía nervioso, algo le pasaba, Benji perdido porque muchas chicas lo seguían, Ned concentrado, parecía que estaba pensando en algo importante, yo podría parecer el menos activo de todos, pero no era el caso, es que podía prestar atención mientras vigilaba, notaba como las cosas se movían, en serio ese lugar estaba bien maldito con eventos a plena vista y nadie se daba cuenta de ello, wow. Al terminar las clases estábamos pensando que hacer, ninguno tenía ganas de nada, yo me retiré un momento para ir con mi novia formal, y la pasé genial, ganándome la envidia de muchos que me miraban salir con un par de bellezas, que muchos hubieran querido tener a su alcance, jajaja.

Fuimos por unas hamburguesas fuera, pero no nos quedamos, nos salimos tantito al bosquecillo, las muy picaras entre ambas, se entregaban en un besuqueo, me dejaban tocarlas con libertad, desde sus tetillas, o mis manos alcanzarían debajo de sus faldas, hasta alcanzar sus nalgas, podía darme cuenta, sus coños estaban escurriendo se hallaban bien calientes, nuestras lenguas se unían en un beso triple, mientras podía sentir como me buscaban para tener contacto con cada parte de mi

cuerpo, era de lo mejor, lo estaba gozando, mas cuando tallaban sus piernitas en mi cuerpo, logrando que me acelerara, además que no se incomodaban porque fuera tocando más directamente en la piel de ellas, incluso me ayudaban a sentirlas, en serio me encanta el uniforme escolar, es tan sexy, me funciona para poder coger de manera tan libre, aunque podía sentir las miradas celosas de Vivian y Jesy, creo que se pusieron bien cachondas, deseosas de mi verga, pero no podía ir con ellas, carajo. Al final al menos logré que ambas se corrieran, con eso era suficiente, se despedían, pues aclaro que era viernes y muchos se marchaban a sus casas, mis hermanitas se habían ido desde que estaba en clases, por lo que estaba algo ansioso, no podía esperar a poder meterles mano, aunque eso debía esperar, algo sucedía, siempre “algo sucedía”.

Una vez que terminamos y las chicas se marchaban, llegaba una mujer muy bonita en un carro elegante, saludándome, órale, creo que era la hermana mayor, apenas le pude saludar, y escuché que le decía a ella que era su novio, lo cual me agradó, como fuera el caso, estaba pensaba en como acomodarme cuando Ned me hablaría, se veía inquieto, así que me quedé nervioso, pues no parecía que muchas cosas pudieran afectarle, es que él de todos media casi los 2 metros de altura, no era gordo, pero poseía un cuerpo robusto, tampoco era guapo, quedaba como el chico rudo, por eso muchas chicas se les antojaba meterse con él, sin embargo, verlo ansioso era extraño.

Oye Bartolomeo, tú puedes salir libremente de la escuela ¿cierto? Como eres el chismoso del director – decía Ned un poco molesto.

No le cuento nada, eso se lo inventan otros, solo trabajo para él en algunas cosas, una vez llevé papeles fuera de la ciudad – le dijo molesto.

Tranquilo, es que quiero una hamburguesa, vamos – me dijo, y acepté, es que si tenía llave para salir, lo cual le sorprendió, aunque al hacerlo vi al jefe y son una seña le indiqué lo que pasaba.

Fuimos y compramos una hamburguesa, aunque el dueño me vio con cara de sorpresa, pues será la segunda del día, aunque con todo lo que hice no importaba, además estaban muy sabrosas, pero mi amigo se veía tan serio, este quería decir algo, mas no ganaba confianza, hasta que finalmente me dijo:

Oye, el internado es raro verdad, no lo había pensado, pero hasta ahora me he cogido como a unas 26 chicas, y eso que estoy feo, no me faltan las zorras que quieran verga, aunque me acuesto con una y luego se me quiere meter otra, incluso puedo tener a varias a la vez, a pesar de que es cansado, digo una vez me tocó cogerme a 3 chicas juntas – decía con cierta ansiedad.

Ah, en serio, cuéntame – decía con ganas de oírle.

Que quieres que te diga fue un fin de semana y era un par de compañeras, la tifany, la rubia que se mueve bien rico en las clases de danza, estaba con ella, pero llegó a una cita con la Wendo, esa cerebrito que le ayuda con las tareas, para variar una prima de alguna se nos pegó, fuimos al cine, luego a la unidad habitacional, ahí las desvestí, y se las fui a ensartar, primero a la güera, esta gemía bien rico, se abría toda, usaba unas mayas deliciosas, las tetas tan grandes, me gustaba la cara de golfa que hacia mientras la ensartaba, parecía asustada pero contenta, luego fue con la otra, que, mm se dejó romper el culo, ella misma lo ofreció con una cara de mosquita muerta que daba gusto, trataba de ahogar sus quejidos cuando se la dejaba ir y la prima se me fue ofrecer como toda una guarra subiéndose la falda dejando ver que traia las bragas empapadas, no te miento, creo que se orino la muy puerca, pero quien desprecie un coño afeitado, aunque también me dio una mamada, en serio que fue delicioso, porque usaba bien su lengua, ah, las tuve a todas juntas, tratando de hacerme sacar leche, lo lograron aunque no fue tan sencillo, estuve pasándola bien, en serio – me dijo y recordaba que Ned no era bueno contando sus cosas.

Ah, pues que buena suerte, yo nunca me he podido coger a 3 chicas juntas – me medio inventé eso, pero era una verdad a medias, lo sé.

Pues es bien cansado, pero vale la pena, mas cuando las 3 están bien calientes, mimándote con sus tetas o lenguas, mm, solo que el otro día se lo conté a un tío que llegó de visita, y me dijo que no inventara cosas, que no era posible, es que este es bien golfo, pero jamás logró algo así, eso me dejó pensando, es tan raro – dijo Ned pensativo.

Si, lo es, pero no en la ciudad del diablo, ósea aquí – le señalé un tanto serio mientras comía mi hamburguesa, lo cual le sorprendió.

En serio, porque dice mi tío, que es bien puto, que al se había metido como con unas 20 chicas en toda su vida, yo hice el conteo, pero fueron 26 y seguro que luego se la ensarto a una más, de hecho me está merodeando una vecina bien rica, es que estoy molesto, realmente quería cogerme a la Tamy y la Sary, pero si son del director, oye, ese hombre se tira a todas las maestras – dijo Ned como si fuera novedad, y se lo hice ver.

De que hemos hablado todas esas veces – casi me burlé de él.

Sí, pero pensé que era solo una que otra vez, que estaba de puto poniéndole los cuernos a su mujer, que es toda una belleza, solo que no es así, me he puesto a pensar desde que vino el tío, que el director cada que quiere, este se las coge, las manda a llamar para poder metérselas, incluso va a los salones y se las ensarta, y ellas bien contentas recibiendo verga, incluso dicen que a veces van a su casa y se montan tremendas orgias, eso no es normal – decía con algo de cordura.

Claro que no, pero así es, el director es como el líder de una mafia, el padrino, jejejeje, el manda en la ciudad y esas mujeres son parte de su sequito – le dije sin dejar de comer mi hamburguesa.

Ah, espera, por eso te metiste con la hermana, pero como lograste que no te matara – dijo un poco fastidiado Ned mirándome, y comiendo su hamburguesa para dejarme hablar.

Jajajaja, me dices que soy su soplón, no, para nada, algo pasa, me eh estado dando cuenta, trabajo duro, voy a entrar al ejercito, si es como una mafia, pero tampoco lo es, por eso me estoy acomodando, y con el tema de Giby, bueno, ella misma se me lanzó, mm, fue algo delicioso, si, me la he llevado a la cama, igual que a la prima, Angie, parte de los secretos de esta ciudad, aunque lo admito me metí por error, y me llegó a golpear bien duro, no soy chismoso, más bien un hombre de confianza, ahh – dije confiado porque el Ned es mi amigo.

Bien, ¿Cómo le entro? También estoy pensando en meterme al ejército cuando salga, pagan mejor que en un puto localito, y no quiero ser guardia de seguridad en un antro viendo a jotitos con morras que no pueden llenar – finalmente me dijo y pensé que por ahí iba su punto.

No puedes, yo apenas entré por pura suerte, aparte tú ni crees en lo que realmente ocurre aquí, crees que son cosas de babosos, a menos que los veas – lo cual me dio una idea, así que me terminé la hamburguesa.

Claro está decir que Ned no estaba dispuesto a aceptar un no por respuesta, no es tan pervertido, pero es de esos tercos, aparte que sabe disfrutar de las mujeres, muchas veces lo vi buscando a alguna chica, pasándola muy bien, una vez se salió de clases para poder cogerse a una compañera que fue al baño, y luego nos contó que se estaba cambiando la toallita sanitaria, solo que a él no le importó “bañar su espada en sangre”, realmente era de admirar, mas cuando la chica era una belleza de cabello castaño claro con un par de tetas como toronjas. Por eso se me ocurrió algo, nos acabamos la comida, pero yo me moví sin decirle nada, a lo cual este me siguió, le recordé la leyenda La Bestia, un monstruo nacido del engaño de una bruja, que era parte humano y oso, el cual merodeaba por todas partes afuera, en la zona boscosa, un parque donde se ocultaban todas las cosas horribles del pasado, lo cual no era agradable de ver, un engendro, lejano a todo lo que muchos pensarían, aunque cabía decir que seguía habiendo algunas tragedias en el bosque, pero no sonaban mucho, nadie se creería lo de un oso violando a una campista. Con eso en mente, le dije que me siguiera, y regresamos a la escuela, le llevé hasta un lugar que sabia seguro, dentro del bosquecillo, y con unos binoculares que escondí en una oportunidad, le fui a enseñar, sabía que muchas de esas cosas merodeaban por el internado, donde la influencia del incubo era fuerte, lejos de la vista de gente que acabaran con su anonimato, así que Ned se quedó frio cuando vio aquel espanto moverse por ahí, bueno fueron 6.

No puede ser posible, era como una manada de gorilas deformes pero como con cara de oso, no tiene sentido – dijo Ned asombrado, no entendiendo nada.

Investiga hombre, hay registro, la brujería es real, sólo que no muchos se dan cuenta de ello, y son menos los que saben manejarla o usarla a su favor, el jefe Jay lo logra porque es bien listo, por eso tienen a las maestras o a otras bien contentas comiéndole la verga, jejejejee, y yo estoy aprendiendo de el maestro, por eso le guste a su hermana, mm – le dije un poco burlón, pero se me quedaba viendo sorprendido.

Esto es una puta broma ¿no? dime como le entró, vamos, o no somos amigos – dijo algo ansioso Ned, mirándome a la cara casi como si fuera a golpearme, a lo que le dije.

No me asustas, he recibido un puñetazo del director, me noqueo por horas, cuando me metí con su hermanita, por suerte ella me defendió, que de lo contrario me hubiera matado, además no sé cómo ayudarte, podrías pedírselo directamente, pero te aseguro, ese hombre da más miedo que otra cosa, el mata a esos gorilas cara de oso de afuera, estos le huyen, mierda – le advertí pero en eso algo se le ocurrió.

Antes de poder decirle algo me sacó de la escuela, nos dirigimos a la parada donde alcanzamos el ultimo camión, eso no me gustaba, pues la ciudad podía ser peligrosa de noche, no por la delincuencia, sino por otras cosas, que seguramente salían, pero algo estaba pensando Ned y no sabía que decirle, y es que me contó muchas cosas, experiencias sexuales, como es que una pelirroja le mamo la verga en una ocasión durante su regreso en camión de noche, o como le chupó la concha a una castaña que se corrió en su cara cuando estaba haciendo unas compras, la suerte de este era buena, pudiendo hacer ese tipo de cosas fuera de la escuela, aunque era un ir y venir de momentos calientes, no dejaba de tener sus encuentros con algunas tipas, logrando pasarla bien, disfrutar del sexo vicioso, como cuando se metió con una morena en un baño público, para ensartárselo hasta el fondo. Realmente Ned no era tonto, pero hasta que le visitó alguien de fuera se daba cuenta que la cosa era extraña, se cogió a muchas chicas, contando a las 2 en las afueras, en la práctica, lo que le hizo pensar, que estaba mal, parece que le preguntó a otros, y por eso Benjamin estaba con esa actitud de galancete, lo que me dejaba tener a Grace libre para hacerla a mi gusto, mientras que Milton escondía algo, no le quiso decir nada, pero aparte de ello le preguntó a otros que ni cuenta, por lo que ahora quedaba yo, y finalmente le daba respuestas o al menos eso notaba, creo que era el único que sabía tanto.

Dime, si hacemos trato con el director, podría cogerme a la miss Holly, no sabes que ganas tengo de meterle la cara en medio de esas enormes tetas, se me antojan demasiado, mm – me preguntaba Ned muy serio.

Eso no pasara, el director es bien celoso de sus mujeres, ella le pertenece, creo que quiso huir y le hizo algo, de hecho tiene más de 40 años, pero la esclavizó con juventud o algo así – le decía un poco inquieto.

Le hizo eso, wow, porque si te creo, me pareció ver una vieja foto de la escuela, como de hace 10 años, donde ella se veía exactamente igual, la encontré cuando llevaba unas cosas a la bodega, pero no dije nada porque pensé que sería trucada – me dijo Ned muy pensativo.

Aparte de eso, creo que ya tienen como 2 hijos, si bien se la coge cuando se le antoja, no es una puta, es suya, amante todo, cada parte de su cuerpo le pertenece al jefe, así que cuidado – le decía un poco inquieto, aunque recordaba las veces que la vi apenas con unas medias puestas recibiendo verga hasta el fondo.

Estuvimos en el camión hasta el final de la ruta, llegamos al otro lado de la ciudad, un barrio todo viejo donde había unos cuantos edificios de departamentos, y aparte un jardín bastante grande, es que se mezclaba con el exterior, se suponía que sería una zona residencial, pero los dueños se marcharon con el dinero, carneros, como fuera el caso. En vez de ir a dormir a la casa de Ned, que me aclararía que él vivía en una colonia antes, pero al menos tendríamos que caminar unos 2 kilómetros, pues haríamos varias cosas, mierda, algo me quería enseñar cuando noté algunos movimientos en los alrededores, íbamos por el jardín que estaba lleno de arboles y maleza, pero curiosamente en medio de todo había una arboleda separada por una franja de 2 metros, ahí pensé que se darían las cosas, y no me equivoqué, porque se notaba que se acercaba gente, eran al menos 7 personas, que cosas, descubriría una nueva aquelarre.

Dentro de aquel lugar, parecían estarse reuniendo un grupo de brujas, pero no eran las conocidas, todas estaban haciendo algo, y era como se veía en películas, aunque estaban en un pequeño kiosco olvidado, casi derruido, donde acomodaron un caldero, en medio estaba una vieja horrenda, a su lado una joven preciosa, con un cuerpazo, ella apenas vestía una prenda ligera, unas telas cuyas formas se veían más sexy, incluso se le notaban los pezones y de lado una tanga que apenas cubría su coño, esta realizaba la mayoría de las acciones, mientras la anciana decía algo que nadie entendía, ahí llegaban otras miembros de la aquelarre, pero casi en su totalidad eran chicas no mayores de 20, curiosamente alumnas del internado, no entendía nada, aunque en eso Ned me dijo, mientras nos ocultábamos en un rincón bajo los arbustos:

Escuché que se estaban escondiendo unas brujas, pensé que eran tonterías, digo, brujería, jaja, quien hace estas babosadas hoy en día, pero cuando me hablaste y dijiste de las cosas, mm, pensé que sería bueno echar un vistazo, y tu eres como un

gato para moverte, así que dime, son estas las que mencionas o que – me dijo un poco ansioso.

No, estas son otras, carajo, pero no es bueno, para nada – le decía mientras notaba como actuaban esas tipas, haciendo sus cosas, apenas vestidas, se lucían bien ricas.

Pude notar que las chicas eran varias, las que llegaron y otras que ya estaban ahí, podía contar como unas 20, todas se empezaron a desvestir a pesar del maldito frio, pude verlas bien, estaban algo ricas, aunque había unas cuantas gorditas, que se les veían culos enormes o tetas jugosas, aunque eso no me importó, las estaba reconociendo, y Ned igual:

Esa es Conny, me la cogí hace 3 semanas, su coño es una locura, la de su lado, Antonia, es una experta mamando verga, me hizo una buena cubana la que está a su lado Katia, aunque no me gustó, estaba bien loca, mm, muchas de esas son unas guarras – decía con un tono confidente.

Aunque me sorprendería un poco, pues estaba el grupito de bobas que hizo el ritual después del halloween, entre ellas Yeong, quien no se veía contenta, parecía estar siendo obligada, aparte que noté algo, tenían muchas hojas de un libro que parecía improvisado, aparte de otro, pero chiquito, lo que me hizo pensar en las cosas que estaban pasando, pero no nos quitamos de ahí, seguimos revisando, esperando poder entender lo que sucedía, y no sería agradable. Al cabo de unos momentos empezaban a hacer un cantico, mientras seguían danzando desnudas, eran salvajes, sus tetas se movían de manera ruda, casi brincando entre sus dedos, que las jalaban de manera que parecían a punto de arrancarlas, abrían sus piernas ofreciendo sus coños a algo invisible, incluso se orinaban entre ellas, se metían los dedos en sus huecos, estos escurrían sus jugos, se mojaba la tierra llenándose con su olor sexual, gemían de manera obscena, por segundos creía que les violaba el viento, daban alaridos de placer mientras fornicaban entre ellas misma, incluso llegué a notar que se metían cosas por el culo, no me gustaba, pues Yeong no se veía cómoda, había hablado poco con ella, pero era obvio que no le agradaba hacerlo, me quedé mirando un poco ansioso, esperando poder agarrarla, pues daban vueltas alrededor del caldero en una danza erótica frenética, que soltaba un aroma extraño, y la anciana de repente se levantó a beber un poco de esa cosa.

Antes que me diera cuenta la chica pasó junto a mí, parecían que todas estaban por formar una fila, para tomar de esa sustancia, pero yo aproveché para agarrarla, por suerte era la última, otras la dejaron atrás por tomar de aquella cosa, se peleaban aunque podía olerla, y era asqueroso, aun así veía como la anciana metía la cabeza completa dentro del caldero, luego sacaba un poco y se los daba en la boca a las demás, solo que al hacerlo ya no se veía tan vieja, sino que había recuperado su juventud, y se notaba sexy, rubia, de buen cuerpo, deliciosa, y decía:

Obscurae puellae, nunc accedentes iungunt, Veteris et recentis sanguinis fidelitatis – dijo, aunque no le entendí, pero se notaba que era latín.

No me importó, aunque al sentirme cerca y reconocerme Yeong se me aferró, y era delicioso verla desnudita, con las tetillas en punta, y su coñito depilado, oliendo sabroso, se notaba lista para que le diera con todo, de hecho se me pegó bien rico, sus tetitas estaban durísimas, no sé si era por el frio o la excitación, incluso me parecía que su coñito soltaba jugos de placer, algo había en su mirada que era tan erótico, se me antojaba abrirle el coño para ensartarla, si bien que estaba lista para gozar, de hecho mi mamo llegó a su culito para clavársele en el culo, y al hacerlo me beso en la mejilla, luego me lamio de manera erótica, su mirada perdida en el deseo, mm, estaba lista para la acción, aunque las otras seguían en lo suyo, empezaban a formar una especie de orgia, con un beso de sangre verde viscosa se entregaban a la bruja mayor, esta les metía aquel jugo, para empezar su iniciación, y al terminar, se alejaban pero caían en el suelo dejando ver sus cuerpos atrapados en una calentura, se acariciaban entre ellas, maltratando sus pechos con una fuerza rara, se metían los dedos entre ellas, y me sorprendió porque antes que me diera cuenta no eran dedos, sino puños, se estaban dando un placer serio, aunque me daría asco, pues algunos gusanos saldrían del caldero, eran enormes, casi como vergas de burro que iban buscando coños para profanar (quería usar es palabra).

Está entrando, soy elegida – decía una de tantas tipas, una sexy rubia con pechos medianos, quizás apenas en sus 20s con una ligera tripa, que abría sus piernas dejando ver un coño peludo.

Realmente aquello se le estaba metiendo, como si fuera un consolador, pero viviente, le estaba dando con todas sus fuerzas, porque comenzó a gemir como ramera, incluso un segundo se le fue a meter por el culo, mientras esta se acariciaba, y sonaba extraño, pues la tipa estaba escurriendo una baba viscosa, se aferraba al suelo para que esas cosas pudieran entrar mejor.

De igual forma otras hacían lo mismo, se dejaban penetrar por aquellos seres, que iban abriéndose paso por los coños, una morena de sexy cuerpo, que apenas le estaban creciendo las tetas, pero su culo era un monumento a la perversión, que era abierto, una pelirroja medio gordita que chillaba muy fuerte, sus tetas se desparramaban entre las virtuales embestidas, la invasión de aquellos gusanos a sus huecos, que estaban escurriendo hasta bañarlo todo, mientras rogaba por mas, una chiquilla de quizás apenas 12 años, que era abierta, pensé que sería desvirgada, pero no fue el caso, al contrario, era como si sonara igual a una gatita en celo, dándome una tentación por abrirle el coño con mi verga, pues esta escurría más que otras, mientras que una de las más secas, seria la clásica 4 ojos, quizás de mi edad, que se ponía de a 4 ofreciendo sus huecos, que eran invadidos por esas cosas, empezando una faena sexual bizarra, era como si todas fueran cogidas por amantes invisibles, que iban gozando de sus cuerpos de una manera total, se movían incluso como si fueran fornicadas, ya sea cabalgando o en misionero, algunas de a perrito, pero cada una de ella era convertida en una sucia puta amante de un demonio, pues nuevamente la vieja hablaría:

Laudate omnes vos, et tradite peccato – decía en latín la vieja bruja, y en ese momento pasaría algo, estando desnuda, dejando ver una figura preciosa, todo en su lugar, sudaba sexualidad, fue que notaria como de su entrepierna brotaba una verga enorme, mas grande que muchas que haya visto, parecía de caballo.

Antes que alguien interviniera, o lo que fuera, esta agarraría a la joven bruja, la sexy y le abriría las piernas con una audacia inesperada, así comenzaría a penetrarla, haciendo que gritara de placer, al momento que iba aprisionando su cuerpo con sus manos, era delicioso parecía que no era la primera vez porque se la ensartó de una embestida, bien dada, empezando a sacarle gemidos fuerte, la sujetaba de las caderas mientras bombeaba con fuerza, dándole duro, ella se perdía en un gesto de placer, aunque casi gritaba de maneras mantenían su gusto, mirando cómo era observada por todas, recibiendo una buena cogida que agitaba sus tetas con una fuerza total, mientras su piel era marcada por las uñas de aquella anciana rejuvenecida, lamiéndole la mejilla con una crueldad sexual, besándose en veces, mientras se entregaban en un ritmo fatal, mismo que le hacía mover sus tetas de manera tentadora, aunque pronto la agarró la bruja levantándola del cuello para mostrar como esa verga deformaba su vientre, mientras le seguía usando de manera salvaje, pellizcándole por todas partes, jalando sus formas de tal manera que parecía a punto de romperla.

Házmelo, ya – me decía Yeong desesperada por sentirme dentro.

Qué cosas, antes que me diera cuenta mi chica quería que le hiciera aquello, estábamos ocultos en unos arbustos, Ned a un lado se había sacado la verga para empezar a jalársela viendo todo, muchas de esas chicas estaban dándose un gusto, sobándose las tetas, metiéndose mano, mientras algunos gusanos que practicante se convertían en consoladores gigantes, ayudaban a la tarea, algunas de esas cosas, les mordían las tetas, como si les quisieran sacar leche, o aparte se le metían en la boca como si fueran miembros tratando de ser lamidos, estaban poseídas por el espíritu de una lujuria violenta, en veces no ahogando sus gemidos de placer que a la distancia podrían confundirse con alaridos de espanto. Pero yo tenía otro asunto, sin poder resistirme fui a metérsela en su coño, mi verga la exigía, estaba como fierro hirviendo, mientras revisaba que no nos descubrieran empecé a ensartársela, siendo delicado, cuidadoso, ella me mordió en el pecho para ahogar su voz, eso me gustaba, era buena chica, aunque se aferraba a mi por completo, estábamos gozándolo, en medio de todo ello la iba a coger con ganas, hasta llenarle el coño con mi leche, le daba tan fuerte y en medio de eso diría una voz inesperada.

Acércate, ve con ellas, te darán nuevas oportunidades, cógetelas a todas, viólalas, rómpeles el coño a las putitas que quieras, acaso no deseabas eso, adelante, ese peor que ella – me decía curiosamente la niña de piel gris apareciendo a mi lado.

No entendía como, pero en ese momento se acercaría a Ned, quien la pudo ver, se quedó frio, antes que pudiera darse por enterado comenzaba a lamerle la verga con una lengua que parecía tentáculo, se lo iba absorbiendo con una maestría total que apenas pudo contener, apenas conteniendo un gemido bastante duro, aunque era el más grande, pronto cayó, y esta ilusión se fue a sentar sobre él para empezarlo a cabalgar, dejándome ver como su coño tragaba su miembro sin problemas, moviéndose de un sentón que apenas aguantó. En serio, aquello me sorprendió, se grabaría en mi memoria,  como lentamente iba cayendo su coño sobre la punta de aquel amigo, quien se tapaba la boca mientras era gozado, quedando mezclados, antes de empezar a coger de una manera viciosa, clavándola hasta el fondo de ese coño, que escurría, salpicando todo hasta empaparlo, intentando resistir, pues lo sabía, su interior era una locura, se sentía tan desgraciadamente bien, una sensación de placer difícil de resistir, como si te la chupara con tal capacidad que te robaba el alma, aparte que la entidad le tomaba la mano libre para obligarle a sobar de sus buenas tetas, que carajo parecía que le brotaba leche, la cual obligó a beberla de manera golosa.

Parecía un bebe lamiendo esas chichis, pero lo estaba disfrutando, en serio se veía una locura como pocas, pues la criatura no media más de 1.3m se confundía con una niña, pero su cuerpo era casi el de una adulta, le estaba dando con todo, controlaba el ritmo del cadete, que le daba un gusto sin límites, perdido en ese juego de pasión mientras la orgia seguía. Yo no me quedaba atrás, para ese momento agarraba mejor a Yeong, la embestía con un desespero, como si quisiera romperle el coño, aunque mi verga apenas salía de mi ropa, pero se la metía hasta el fondo, ella contenta recibiendo mis atenciones, aferrándose con sus deditos, después de esto la sabía mía, la llevaría con las otras, jejejee, era mi propia bruja, que divertido, estaba dándole con todo, cuando me terminé corriendo, y le llené la conchita de leche.

No pares necesito mas – me decía casi suplicante.

No he terminado, putita – le dije antes de volver a embestirla

Ella se sorprendería, pues no perdí vigor, seguí dándole duro, como estaba aferrada a mi cintura con sus piernas, seguía dándole en su jugoso coño, aunque estaba tentado a metérsela por su culo, disfrutando como su interior me recibía como todo un rey, era una sensación tan placentera, no dejaba de encantarme, era como una caricia húmeda ahí abajo, que me hacia estremecer, realmente lo pasaba de lujo, y ella se veía perdida. En medio de eso muchas de las chicas comenzaron a correrse, igual lo estaban pasando de lujo, aunque se veían ahogadas en una locura sexual, suplicando por mas con una voz que se ahogaba en el deseo, pues todos sus agujeros menos la boca eran usados, aparte se notaba algo, empezaban a escurrir de sus labios una especie de leche extraña, sus vientres se hinchaban, también sus pechos, empezaban a soltar algo, era como si hubieran preñado a todas, mientras las 2 brujas mayores seguían cogiendo de forma frenética, y debo admitirlo, la más joven tenía una figura demasiado sexy, pero natural, seguro que el jefe le gustaría tenerla bien preñada, porque la otra se empezaba a lucir gastada, pero eso poco importaba, pues entre tantas embestidas me sorprendía como la iban rompiendo, dándole tan duro, ese precioso cuerpo contenía esa polla monstruosa, entregada a ese gusto carnal, y solo podía pensar en que ese miembro abría a la fuerza aquel coño con un vigor que la tenia sometida al placer, en serio era difícil de dejar de verlas.

Esne paratus, habes pariendi diabolum – diría en esa lengua, pero antes que pudiera reaccionar la bruja joven un segundo miembro salía para comenzar a romperle el culo.

Era una penetración doble de aquella cosa, porque mujer ya no lo era, pero la bruja joven lo estaba gozando, le abrían tanto el coño como el recto en un ritmo furioso que la destrozaba, siendo sometida por una fuerza invisible que manejaba esas tetas con total locura, mientras el aire se enviciaba con algo, yo igual me estaba cogiendo a Yeong, ella se me pegaba con fuerza, tratando de tenerme dentro, escurría su vulva de tal manera que casi se confundía con orina, realmente lo estaba gozando, ese coño era una locura, tan caliente y húmedo, que me iba succionando, abría sus pliegues en cada embestida, me acariciaba con un gusto tan familiar, buscaba mi cuerpo para satisfacer sus deseos, aparte que sus tetitas eran finas, pero tan deliciosas, su vocecita era una delicia, me incitaba a darle más duro, apenas podía ver lo que pasaba, porque se me nublaba la vista, todo mientras Ned se volvía a correr dentro de la niña gris, quien reía de manera escandalosa, como espanto del más allá, pero no importaba por qué no dejaba de correrme en ese delicioso coño, que se iba estirando. Era igual con cada una de las putas de allá, se entregaban a un placer sin igual que no les dejaba pensar con claridad, se convertían en esclavas de la lujuria feroz, entre embestidas seguían gimiendo mientras eran convertidas en las rameras del diablo, siendo penetradas por partes de esa criatura, escurriendo hasta no poder mas, sus jugos mojaban la tierra llenado de cierta fragancia los alrededores, que eran acompañados de sus gemidos, siendo todo parte de alguna clase de ritual. Estaban dándose placer entre ellas, al tiempo que su líder no dejaba de coger a la otra, con un vigor sexual que era difícil de resistir, chapando o mordiendo las tetas, con un apetito goloso, solo escuchando suplicas de mas  por parte de la joven bruja, que se corría una tras otra vez, aferrándose hasta que acabó desfalleciendo, aunque eso no me gustó, sentí que era peligroso…

Se acerca la cena navideña, pero se tienen que hacer algunos arreglos y Brat jamás esperó semejante «banquete».

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

*** este capitulo es algo lento, así que tengan paciencia, el siguiente será un desquite total, felices fiestas.

parte 1

En medio de una orgia macabra, en que apenas pude mantenerme en pie, donde vi a varias chicas entregadas a la lujuria de fuerzas sobrenaturales, haciendo un espectáculo de variedades, pues todas diferentes, gorditas que se tragaban todo lo que tuvieran por casi todos sus huecos, también flaquitas que se les deformaba el vientre para recibir los falos sobrenaturales que les llenaron los coños, mientras sus tetas crecían por una fuerza preñadora, otras bastante sensuales con formas que daban ganas de romper sus apretados coños, todas diversas pero sexy, entregadas a un morbo sobrenatural que las convertía en putas de un demonio, sus jugos en la tierra eran muestra de ello, ahí, en medio de todo, la jefa era una bruja que violaba a su compañera con 2 miembros que le brotaron, dándole una penetración doble que lograba su cometido, hacer que la muchacha se perdiera en una lujuria por demás extrema, tan fuerte que se terminó corriendo en un orgasmo tan sonoro que despertó un clímax general que haría que todas se corrieran al mismo tiempo, llenado el lugar de gemidos de placer, pero algo pasaría. No sabría explicarme pero todo era parte de un ritual, del cual no me quedé a ver, sabía que eso era peligroso, un olor asqueroso invadió el lugar, aunque hace segundos era el de la pasión, solo que ahora era el del demonio, por lo que fui a retirarme, aun con mi propia putita bien cogida, la fui a tomar, tratando de sacar a Ned de su estado, quien intentaba someter a la niña Gris, que se volvía a correr, o eso cuando lo saqué del trance, y este se daba cuenta que estaba solo, había cogido con una aparición, aunque los fluidos de esa cosa seguían puestos en él, como fuera, hicimos el esfuerzo por escapar, corriendo, lejos, o al menos eso intentamos.

No me gustó nada, pero desde ese mugroso lugar en la ciudad caminaría al hogar del jefe, pues apenas salimos de la colonia, me di cuenta que Ned faltaba, algo le pasó, por lo que fui por ayuda, caminé mucho, e intenté llegar con las brujas locales, pero no hallé nada, su refugio en el mercado estaba cerrado, al final le dije a Yeon que tendría que confesar todo, y ella aceptó, me siguió hasta la mansión del director, aunque sería un largo tramo, donde por suerte lo oscuro me protegió, ella estaba desnuda, podía verle todo, me encantaba tenerla así, su largo cabello tapándole las tetitas, ella ocultando su coñito que seguía escurriendo mi última corrida, su carita sumisa, jejejejee, casi me daban ganas de cogerla donde pudiera, aunque al contrario tuve que ayudarla, la monte en mi espalda cubriéndonos con mi chamarra, pero al tenerla encima, sintiendo nuevamente sus tetillas quería seguir cogiéndola, solo que antes debía llegar con el jefe, llegando como a las 4 de la mañana, para que me recibiera de mal humor, parece que apenas había dormido y el olor a sexo me indicó todo, casi podía adivinar que estuvo con Tamy y Sary en un

encuentro total o al menos me preguntaba ¿cuántas fueron? Sin duda su esposa y Elisa, pero no me daría cuenta hasta la mañana siguiente, algo haría, más normal, mandaría a las autoridades competentes, quería que revisaran el lugar, yo pude dormir después de eso, con Yeon a mi lado.

Despertaría muy empezada la mañana, más que nada por el olor del desayuno, saldría para notar que la chica no estaba a mi lado, aunque recordaba que se acostó conmigo, pude tocarla del todo y ella contenta de tenerme manoseándola, pero contrario a todo, ella se hallaba con los demás, bastante asustada, apenas usando una playera que decía “Bad Girl”, miraba a Brandy quien la había interrogado, y se veía curiosamente sería, algo que no le quedaba, aunque al verme diría:

Perfecto, oye chico, dile a tu putita que suelte todo lo que sabe, porque no quiere decir nada – dijo un poco inquieta la bruja rubia.

Bien, ya estoy aquí, Yeo, te dije que vas a tener que hablar de las cosas, quedamos mientras cargaba tu delicioso culito en la noche, o acaso quieres que me enoje contigo – dije un poco juguetón, dándole una nalgadita que la puso roja.

Lo haré pero contigo al lado, ok, es que dudo que comprendan las cosas, no sé si sean brujas reales – decía mi brujita, y eso la fastidio a la bibliotecaria.

Ja, te lo voy a aclarar de una vez, solo porque me vieras con disfraz de bruja no significa que sea falsa, muchas aquelarres tienen sus grimorios, y el tuyo, el tomo de la ira está roto, el nuestro, está completo, el tomo de la lujuria – advertía Brandy sorprendiendo a Yeo.

La chica se quedó asombrada, parece que había 8 tomos, uno por cada pecado capital y uno extra para el miedo, como fuera el caso, estaban muy tensas las cosas, pero de inmediato Brandy sacaría algo y se lo echaría en la cara a la chica, quien empezaría a respirar profundamente, no sé como pasaría eso, pero cerraba la boca haciendo un esfuerzo, tratando de contenerse, pero apenas podía aguantar, me hizo sujetarla por la cintura, y tentado por verla así comencé a sobar su coño, que estaba empezando a escurrir entre mis dedos.

Ya vez, preciosa, no eres tan especial, las verdaderas brujas existimos, no son las últimas, y nos vestimos así como truco, que mejor que ocultar un árbol en un bosque, en verdad te luciste tontita, ahora habla – decía molesta Brandy.

Bueno, es que esto es difícil, hace meses, cuando estábamos fuera, la madre Crisantemo y la hermana Sita, llegaron a la escuela Monte-Real, ellas eran nuevas, maestras en clases de ética y raíces grecolatinas o algo así, pero fuimos aprendiendo algunas cosas con ellas que ignoramos – decía con dificultad Yeon mientras la sobaba de su coñito que empezaba a escurrir.

Era excitante, prácticamente manoseaba a la chica en medio de todos, y era un grupito numeroso, las criadas jóvenes, con Tamy, Sary, Elisa, Lexy, y los Jefes, aparte estaba mi novia al lado de su prima, mirando cómo se daba todo, o escurriendo gracias a mis dedos, que iban jugando con su coñito travieso, mientras era interrogada

Jajajaja, si, con que esas fueron las instigadoras, sigue – decía un poco molesta Brandy.

Pero en ese momento llegaría por mi espalda Sheyla, diciéndome que tocara sus pechos, los de mi chica, que jugara con su cuerpo, y por segundos sentí sus tetas en mi espalda, lo que me puso bien tieso, por lo que me arrimaría para quedar con sus nalgas sobre mi verga, como si fuera a cogérmela ahí mismo, aunque una fina tanga prestada evitaba que llegar a su coño.

Es que ellas eran amables, y nos mostraron verdaderos trucos, convertían palomas en cuervos, arañas en alacranes, mm, agarraban las víboras, les hacían caso, era sorprendente, decían que era la forma de empoderarse real, y les creímos, mm, aparte que decían que las que mas caso les hicieran podrían ser como reinas, mm, tomando las vergas que quisiéramos para que les obedecieran, mm – agregó mientras en un arranque de maldad la había vuelto a desvestir, empezando a sobarle los pechos, para alcanzarle las tetillas, que eran tan suaves, creo que la situación era demasiado genial.

Estaba sobando a mi linda oriental, tocándole tanto como podía, ella estaba desnuda en una salita, junto a la cocina, desde donde todos nos veían, recibiendo todas mis caricias, que iban por cada parte de su cuerpo, lo gozaban sentía como mis dedos se empapaban, su olor a putita llenaba el lugar, o como sus pezones se ponían duros como piedras, se mordía en labio, le estaba sacando un orgasmo, en medio de la bibliotecaria y la secretaria, quienes miraban con gusto como se corría.

Sigue – ordenaba Brandy molesta.

Síguele, que tu vieja loca, fue la que incitó la ultima rebelión con nosotras, nos engañó y ahora la paga – agregó Sheyla quien apenas vestía un bikini de cuero que le quedaba mortalmente bien, si se me estaba parando por solo verla.

Es que luego de eso, mm, empezó un curso especial de “manualidades”, donde comenzamos a hacer algunos rituales, mm, eran sencillos, hicimos túnicas especiales, preparamos nuestros propios altares, mm, hicimos toda clase de hechizos básicos, muchas otras amigas llegaban a tener de novios a los chicos que querían, mm, contaban como las habían desvirgado, mm, que en sus cuartos, en el cine, mm, en fiestas, que se las metieron con todas las ganas, se la pasaron de maravilla, disfrutando de lo lindo, mm, sintiéndose tomadas a la fuerza, gozando de esas embestidas tan fuertes, mm, o eso nos contaban como incluso después de clases llegaban a someterlas, mm, los chicos las usaban para tener con quien coger, llegando a pelearse con otros para tenerlas, era una locura, mm, eran como animales, mm – decía con una voz entrecortada, es que me daba cuenta que le llegaba el orgasmo, bien que gozaba con mis dedos, aparte que le di una mordidita en el cuello, logrando que gimiera un poco más.

Sigue dándole duro campeón – se burlaba caliente Sheyla.

Mm, la señorita Sita, pronto comenzó a hacer que fuéramos a visitas nocturnas, donde hacíamos rituales más fuertes, logré por hechizos que mis padres me dieran permiso, mm, aunque pronto nos regresamos al internado, mm, seguimos haciendo cosas, mm, pero a mí no me interesaban del todo, así que falté a muchas, mm – decía y en ese momento no pude contenerme, fui a sacarme el miembro para metérselo.

Dale con todo, que no aguante nada – me ordenaba Brandy como si hiciera falta, yo se la comenzaba a meter, mi verga buscó su coño, entrando con todas las ganas del mundo, jugando un poco antes, sintiendo como su cuerpo se aferraba a mí, de hecho por momentos se quejó, tuvo un orgasmo, pero no era nada, ella exhalo cansada, pero contenta de tenerme dentro.

Que rico, dame mas, mm, estaba cansada de todo ese juego de las brujas, pero luego te vi, mm, no sé que me pasó, mm, pero me gustaste, aparte que podía verte, como agarrabas a otras, mm, les tenía envidia, mm, quería acercarme a hablarte, en especial cuando entraste solo al juego, mm, pero mi amiga no me dejo, mm, siempre te descontabas a su chico, el que nunca podía embrujar, mm, por eso no creí en esas cosas, pero yo tenía el aura correcta, decían, mm, siempre soñaba con que me hicieras lo que a otras, veía como hasta la boba de Shanon se te acercaba y tu le hacías caso, mm, la tocabas hasta correrse, mm, me daba tanta envidia, mm, yo también quería coger contigo, mm – se confesaba un tanto cansada, pero bien que se dejaba.

Mm, con que eres toda una putita fisgona, bien, primero que nada, ahora me sigues a mí, me vas a ayudar a hablar con Shanon, porque tengo cosas pendientes con ella, mm – le decía mientras la iba penetrando lento, sobando sus tetillas, abriéndole un poco más el coñito, logrando que se pusiera más caliente, era un placer.

Si tanto es el problema, te haremos un amarré – decía Brandy muy tranquila, recibiendo un jalón de parte de Sheyla, para que se detuviera.

Sigue, campeón, ya tienes a tu brujita – agrego la secretaria, y comencé a darle más dura.

Mm, es que después de eso querían hacer los hechizos más fuertes, en la noche del diablo, pero no pudimos, creo que fue por culpa de algo mas, mm, no sé qué pasó, mm, es que por ausencias no me dejaron ir, y por eso intentamos otro ritual, mm, tampoco sirvió, pero ahora sabes que existo, mm, y me das tan rico, dime Brat, mm, somos algo, mm – decía con lujuria Yeon, moviendo su cintura con un ritmo bien rico, me estaba encantando.

Si lo somos, tú me perteneces ahora, y vas a hacer lo que yo te diga, mm, así que ve olvidando a esa puta de tu disque amiga, mm, tu coño me pertenece, todo de ti, eres como mi esclava sexual, solo que te tendré más cariño, gánate mi verga – le dije mientras le seguía cogiendo, dándole mas duró y en eso se volvería a correr, gimiendo como un alarido, tan rico que me daría un gusto tan bueno, llenándole el coñito con mi leche por los movimientos de su concha, como si fuera una boquita mamándome, que escurriría como si se hubiera orinado.

Así me gusta pequeña puta – dijo Brandy agarrándole el botón de placer.

Bien, otras brujas llegaron y tratan de hacer su aquelarre, pero en estas fechas no creo que hagan nada más, se acerca la fecha opuesta, la energía positiva no les dejará hacer mucho, así que deberán esperar, aunque es posible que no logren nada, los soldados ya las están buscando, y con esto podemos identificar a las jefas, aparte que hayamos a Ned, lo estamos atendiendo – señaló Sheyla mientras se retiraba.

Era cierto, las fiestas invernales estaban llegando, y necesitaba hacer varias cosas, debo admitir, el jefe me estaba dando un pequeño pago, ahorraba un poco, otra parte lo gastaba, tener una novia era difícil, aparte que debía contar que tenía un sequito de golfas que debía controlar, pues todas estaban algo inquietas, desde que oficialmente era novio de Giby, se habían puesto algo enojadas, aunque trataba de acercarlas, pero no se dejaban, era como si la realidad le llegara a la cabeza, para mi fortuna, Leila seguía entendiendo la situación y hacia cosas con ella, también me explicaron lo del frio, que calmaba la lujuria, lo cual me fastidio un poco. Por cierto igual debo aclarar que con el rapto de Ned, no tendría noticias de mi amigo hasta el lunes que lo trajeron, de hecho me avisó que tendría una limpia, lo embrujaron, iban a hacerlo un sacrificio, o lo que fuera, pero lo encontraron antes, por lo que luego de la clásica practica del bosquecillo, fue a dar conmigo en la oficina del director, donde se daría un trato nuevo:

Bien quiero entrar, ya lo comprobé, la brujería y demás demonios existen, no quiero quedar fuera – dijo Ned casi tratando de imponerse.

Sabes que aquí mando yo – respondió de mala manera el jefe Jay.

Si yo hablo, no quiere saber lo que pasara, muchos sabemos cómo se las gasta – amenazaría Ned.

Lo que seguiría fue un tremendo golpe de parte del jefe, contra su alumno, lo mandó a volar al menos 3 metros contra la puerta, recuperando la consciencia 10 minutos después, creo que le dio quedito, mierda.

Estás loco, dile que quieres entrar, pero no trates de amenazarlo, ahora todo la ciudad le pertenece a este hombre, si quiere te desaparece, es mejor estar de su parte que tratar de pelearte, entiendes – le dije a un desorientado Ned.

Creo que use mal las palabras, ahh – acertó a decir mientras escurría sangre de la boca.

Eso parece – aseguró el jefe Jay tronándose los nudillos.

Bien, ya entendí, quiero entrar, de todas maneras también pienso seguir en el ejercito, y me embrujaron, vi la limpia, los huevos de gallina se volvieron negros, de la nada, pero algo sigue dentro, estoy marcado, o eso me dijo la sexy rubia que trajeron, la nueva consejera estudiantil – dijo Ned, lo que me sorprendió.

Esa es Zoe, y si me contó que querías entrar al ejercito, te gusta la carrera de las armas, aunque pensé en darte una carta de recomendación para que fuera a la base de la costa, supongo que te quedas por tu tratamiento, como sea, tienes que obedecerme, las cosas aquí las dirijo yo, no quiero insubordinaciones, la brujería es real, no cuentos tontos – casi le juró el jefe a mi amigo.

Bien, donde firmo, no hay problema, me gusta el ejercito, pensé que sería de tontos, pero en el internado me enseñan a pelear, me dejan usar armas, puedo golpear a bobos, hasta me aplauden – decía con una malicia Ned que parece que gustó al director.

Curiosamente le sacaría un contrato, que de inmediato parecía algo de esclavitud, porque estaría como parte de la base, aunque recibiría un pago por los trabajos que realizara, aparte que tendría derecho a algunas chicas, eso era genial, me gustaba, incluso pregunté para hacer lo mismo, pero se negaron: ya tienes a mi hermana y prima, no es como si haga falta otra cosa, tarado; con eso en mente me di cuenta que estaba abusando de mi suerte, pero no me quejé, así que me retiré, aunque pronto fuimos a comer algo, en especial porque llegaba Zoe, parece que se quedaría como consejera estudiantil, una fachada para poder mantenerse al lado del director, de hecho lucia contenta, moviéndose con coquetería para que el jefe le diera con todo. Mientras tanto nosotros decidimos dejar la escuela, nos asomamos al puesto de comida, donde las hamburguesas para hablar, teníamos que aclarar algunas cosas y es que Ned estaba algo inquieto, me contaría como es que acabó en medio de esas desgraciadas mientras lo trataban de convertir en ingredientes, lo desnudaron, le tocaron por todas partes, incluso le metieron los dedos en el culo, tallándole una sustancia que olía de tal forma que soñó que estaba cogiendo con varias chicas a la vez, aunque luego se volvieron sombras que lo iban a devorar, y cuando lo fueron a rescatar, llegaron los soldados con armas, creo que mataron a la vieja bruja, aun en su forma sexy, pero a la joven que estaba bien rica, la capturaron, se la llevaron a algún lugar, y a él lo llevaron con las aliadas.

Y eso pasó, ahorita cargo una maldición, aunque está incompleta, y estoy soñando con seres como sombras vivientes, no se me está parando, y eso me fastidia – aseguró Ned enojado.

Carajo, eso sí es molesto, pero pierde cuidado, ya te arreglarán, eso pasa conmigo, digo, estoy con una especie de maldición, solo que la mía es diferente – le aseguré un tanto incomodo.

Si, por suerte en una cosa llamada el tomo de la Ira decían que estaba un conjuro para recuperar el vigor, y me están dando poción de lujuria, de algo que sacan de una botella de metal, así que si veo una chica si se me puede parar, pero podría fallarme de intentar algo, con una mierda – me decía un poco fastidiado Ned.

Mm, pues que te digo, que yo voy a morir si no me arreglan, es que me puse a jugar con cosas que no debía, por eso encontré las hojas del tomo de la Ira, este es un poco problemático, aparte que existen otros mas – dije un poco fastidiado.

No creas, escuché a las brujas hablar, los tomos del pecado estaban perdidos, pero el de la irá acabó roto, el de la lujuria no sabían mucho, el de la avaricia, igual que el primero, la peste perdido, el del miedo destruido junto con el del orgullo, aunque a nadie le importa, con el libro de los muertos se podrían recuperar ambos, pero ese es demasiado terrible – señaló Ned un poco intenso, parecía un poco fastidiado por lo sucedido.

Quería decirle algo sin embargo, este no se preocupo como yo pensé, aparte que miramos desde el lugar, el jefe Jay se estaba cogiendo a la señorita Zoe con unas ganas salvajes, se notaba por la forma en que la embestía, haciendo saltar sus carnes, mientras ahogaba sus gemidos, ella se veía desnuda, ofreciendo sus tetas, mordiéndose los labios, sus piernas aferradas en un abrazo sensual a la cintura del director que estaba martillando con su estaca aquella vulva jugosa que seguro estaba escurriendo, ahí se veía el tremendo cuerpo musculado del hombre, sobre la delicada figura de esa mujer, rubia, de figura sensual, que iba agitándose entre las embestidas de aquel hombre, dejando ver como su cara solo tenía placer. Por momentos desee estar como antes mirando escondido, casi oliendo todo lo que salía de ese encuentro, pero en un arranque de suerte, el director que estaba cogiéndola contra el escritorio, se acomodaría en la silla para sentarla, de piernas abiertas, dejando que toda su herramienta le rompiera el coño de un empujón apoyando por la gravedad, que incluso parecía que logró que se corriera de manera viciosa, dando un gusto bastante delicioso a la imagen, pues creo que se llegaron a mojar las ventanas de sus jugos. Zoe gemiría como una guarra, aferrándose a la silla para comenzar a penetrarse, diciéndose cosas que no alcancé a escuchar, pero seguro era bastante calientes, estoy seguro que el jefe la querría para el mismo, si había llegado con una bebe, así que ahora le pertenecía, incluso la imagine atada en la cama antes de ser usada por el jefe, su esposa y la preciosa Elisa, dándole una bienvenida sexual a su grupo, en verdad tenía la verga bien parada viendo como la mujer se corría con cada embestida, pero en ese momento, Ned me interrumpió.

Oye, y de a cuantas viejas nos toca, porque el cabo tiene a la Jaqueline, el vigilante nocturno creo que se quiere echar a un par de compañeras, hay un par de golfillas que les gusta, y tu estas con la hermana del jefe, ahora entiendo porque le llamas así – decía mientras se notaba como parecían llegar al clímax, acabando en la silla bastante contentos, intercambiando besos…

Ah, no es que me toque nada, nos ganamos lo nuestro, el Cabo se quedó con la bruja esa como premio a sus actividades en Halloween, no lo recuerdas ¿cierto? – le pregunté con ironía.

No, ¿Qué pasó en Halloween? Ah – decía confundido Ned.

Hubo una súper orgia, tu estuviste con 5 chicas, no solo bailaste, hiciste un gran espectáculo con varias nenas, encajándoselas hasta el fondo, mamando tetas, y ellas suplicaban por tu verga, a diferencia de otros tontos que fueron exprimidos, además aclaro, tengo a la hermana del jefe, pero también a su prima, aparte de a otras linduras, ya las vi, son mías, y van a ser mis putitas de por vida, jejejeje – me burlé un poco, aunque estaba contento con lo ocurrido.

Parecía que eso le gustó a Ned, quien aparte de ello estaba pensando en lo sucedido, seguro estaba pensando con quienes se podría meter, seguro que haría algunos amarres, pues las brujas eran muy complacientes con los soldados, quizás algunas de estas quisieran quedar con Ned, aun hay jovencitas, mm. Cabe decir que estaba haciendo mucho frio, ya casi se llegaba la fiesta invernal, así que nos regresamos a clases, donde se estaban despidiendo unos, presumiendo lo que harían en sus días libres, pues las vacaciones estaban muy próximas, de hecho cabe decir que estuvimos pasándola muy bien, las clases eran lo de menos, se organizó un convivio antes de irnos, y durante este podría hablar con las chicas, realmente estaban enojadas por lo de Giby, mierda, aunque antes que nada digo que pude ver a Ned hablar con la prefecta en más de una ocasión, el bobo parecía confundido, pero bien que respondió a las preguntas (también bebió una poción), no les escuché, solo me hice a una idea de lo que pasaba, mientras que yo necesitaba arreglar unas cosas con las putitas que me seguían, por desgracia eran algo esquivas, parece que una leve cordura les llegaba en medio de toda la locura sexual, quien sabe.

Aparte de eso en el festejo pude notar como las muy guarras hicieron una coreografía, e iban bien sexys, minifalditas que apenas cubrían sus nalgas, con medias a juego en tonos festivos, tops que delineaban sus preciosas tetas, tacones, o botines, como si fueran elfos navideños, muchos quedaron encantados, creo que eran parte de las actividades con miss Holly, lo que me hizo desear tenerlas bien encajadas con mi verga dentro de ellas, y sé que estaban conscientes de mi, pues me miraron en más de una ocasión, algo pasaba.

Luego de ello me fui a verlas, pero los idiotas de mis compañeros no dejaban de molestar, estando más tranquilos, pues el frio calmaba el influjo del incubo, se sentían con ganas de quitarme lo que sabía mío, aunque al menos Leila si se me

acercó, y se veía que Grace quería decirme algo, movía sus piernitas de manera inquieta, como si estuviera por correrse, era delicioso, pero como de costumbre, Shanon se apartaba por culpa de su hermano mayor, igual que Vivian y Jesy, cosa que me fastidiaba, en especial cuando leas veía tan arregladas, mierda. Aunque al menos Giby y Angie seguían ahí cerca, de hecho las vi hablar con mi gótica y después con la hermana de mi amigo, algo tramaban, pero sé que me gustaría, aparte de eso no supe mas, luego el jefe me diría una noticia que me alegró bastante.

Muchacho, te voy a requerir en las vacaciones, hay varias cosas que se tienen que hacer en la casa, así que felicitaciones, tienes donde pasar las fechas, sé que no quieres volver a tu casa, aparte habrá fiesta, estas invitado, no creo que haya problemas, pero cuidado que algunos oficiales quieren comprobar algunos detalles del tomo de la ira, será trabajo, pero no creo que te quejes, es tu “especialidad” – me dijo y casi se me pone como fierro la verga, quizás me pasaría unas fiestas navideñas como mi Halloween, jejejejee.

Aceptaría un tanto inquieto, sabía que algo iba a pasar y Ned estaría ahí (curiosamente llevaría puesto el collar del alquimista que conseguí en la casa de Leila), me contaría que igual lo invitaron, y este llevaría a una chica preciosa, una tal Miriam, de unos 17 años, estaba por salir, era una chica engreída, pero de figura espectacular, la habíamos ignorado por lo pesada que es, pero estaba bien rica, ojala que eso le sirva a Ned, aunque yo no la trago, es odiosa. Bien regresando al asunto, de la fiesta, por peticiones de las brujas tendría que ir con ellas, era trabajo, me dieron muchos mandados, aparte que ya era visto como parte de la familia del director, un especie de cuñado molesto, no tenia forma de negarme, era divertido ver a las brujas prepararse para la navidad, pero así era las cosas, y entre ellas podía encontrar a varias caras conocidas, como a Veronica, creo que finalmente se arrepentía de haberme hecho a un lado, la muy loca intentaría portarse bien, pero una anciana la regañaría, jejeje, yo fui por unas cosas, luego me marché, solo que en medio de mi camino de regreso me toparía con alguien, la otra bruja, la joven bonita de las que tenía el tomo de la ira, lo cual me sorprendió.

Oye, tú eres el que se mueve como gato, ayúdanos y te daré esto, no quiero quedar como las otras, es como si le arrancaran las uñas a una gata, me entiendes, con esto podrás tomar dominio sobre lo que quieras, vamos tenemos un trato – creo que me estuvo siguiendo, algo tramaba, trataba de dejarme unos colguijes, pero en eso otras de las brujas llegarían, la estaban vigilando.

Lástima, no lo entiendes, los tiempos cambian – acerté a decirle y fue como si la pobre perdiera los colores de la cara, justo cuando llegaron Brandy y Sheyla para llevársela.

Luego de eso debo decir que me la pasé tranquilo esperando la fiesta, solo fueron unos días, pero me la pasé arreglando la casa del jefe, apenas asomándome a casa de mis padres donde era ignorado, aunque mis hermanitas aprovechaban cualquier oportunidad para ofrecerse, y claro que las manoseaba con gusto, llegando a tocarles el coñito o el culito con ganas feroces, solo por mi madre metiche es que no les encajaba la verga pero nada más. De vuelta a mi nuevo hogar, la mansión de los búhos, la tuve que adornar para la fiesta, era divertido tratar de ponerle a un búho de roca un sombrero de Santa, y en la fecha esperada, una cena de gala, pude notar como llegaban figuras importantes, o eso decían, muchos eran oficiales de gobierno que se vieron favorecidos con los apoyos del director, viejos que llegaban con putitas deliciosas, vestidas como golfas de lujo, o tipos que lograron ascensos gracias a pociones, yo tenía que quedarme a su lado, para que supieran que estaba con él, igual le tocó aparecer a Ned, quien iba no solo con 1 sino con 3 tipas, creo que las otras no sabían que sucedía, no eran del internado, pero estarían en una demostración, mi amigo lucia diferente, un airé siniestro estaba en él, por cierto que Miriam era una castaña que se pintaba de pelirroja, muy linda, pero aparte llegó con una chica de piel morena, bien sexy, unas tetas gordas, un culito bien redondo, con cara de viciosilla, como si esperara poder tragar verga, y una rubiecita de al menos 11 años, que daban ganas de ver bañada en semen, creo que era una vecinita, no entiendo, pero era de esas niñas que llamaba la atención al caminar, si muchos de los oficiales querían acercársele, aunque dijeron que eran parte de una demostración, lo cual los calmaba, pero a la vez los molestaba.

La casa del jefe se llenaría de gente importante, yo tuve que ponerme un traje y al lado estaba Giby que usaba un vestido blanco que le hacía ver riquísima sus tetitas apenas cubiertas unos guantes, la falda larga con tacones, se veía preciosa, mientras que Angie iba de azul, con un vestido similar, se me aferraba cada una a un brazo, y en la sala principal de la casa, todos nos acomodamos, ahí estaban muchos militares, algunos bastante viejos, algunas caras conocidas, como el viejo que consiguió la pócima de vigor, mientras que otro era el mismo que vi hace poco buscando otra para matar, me miró con rencor, creo que quería algo con Giby, aparte que llegaba con un joven de unos 20 años, quien sabía que estaba fijándose en mi chica. No sería agradable, de hecho parecían estar hostigando, se hizo un baile, en medio de eso pude bailar con Leila, quien no supe que estaba ahí, hasta que apareció frente a mí con una sonrisilla picara, pasó lo mismo con Grace, se veía tan linda, quería hacerle muchas cosas, parece que sus padres fueron invitados, no los vi llegar jejeje, creo que sería una gran noche, Yeon saldría pero con un traje de

sirvienta, y tenía unas ganas de sacárselo en cuanto pudiera, incluso sospechaba que usaría un liguero abajo, ah, solo me faltaban Shanon, Vivi y Jesy, aunque antes de eso el jefe daría unas palabras, mientras proponía un brindis, y con eso algunos de los presentes se durmieron, lo que esperaba.

Ahora si caballeros, tenía que invitar a algunos leales compañeros de mis andanzas aquí, pero sé que ustedes no vienen a una fiesta, quieren saber qué pasa con el tomo de la ira, que mi torpe cuñado a estado reuniendo, y tenemos buenos resultados, así que prepárense – diría el director y lo que seguiría iba a ser duro.

Todos se quedaron contentos, incluso hubo unos cuantos aplausos, entre ellos parece que el hijo del coronel quien estuvo fijándose en mi Giby quería una poción de sometimiento, tramaba algo, pero no iba a salir bien, pues cuando sacó el jefe 3 botellas este fue llamado, pensó que bebería algo que lo haría ver más fuerte, eso exigía, pero al tomar un liquido rojo, empezó a llorar, le estaba quemando, y súbitamente, no sé porque, llegaría Marga (hermana de Grace), para besarlo con delicadeza, lo cual lo calmó, pero ella comenzó a violarlo, era divertido, porque el tipo era de al menos 1.9m con un cuerpo bronceado, físico de combate, con fuertes brazos, un soldado de elite, con cara de pocos amigos, pero en manos de la joven chica, empezaba a ser manejado para sacarle la verga y comenzar a coger, mientras la jovencita se iba situando encima, viéndose como su concha se tragaba ese miembro con un gusto, pues iba escurriendo lentamente, dejando ver como empapaba el suelo, sus tetas eran pequeñas, pero gradualmente se iban viendo mas grandes mientras respiraba agitada, y desde mi lugar su culo se veía bastante bien, empezando a moverse de manera agradable, mientras sus caderas estaban devorando el miembro, Marga tomaba el control, alcanzando sus manos para ponerlas sobre sus tetillas, cerrando sus labios mientras ahogaba sus quejidos, y escuchábamos.

Ahora veremos como el hijo del coronel se convierte en el esclavo de una sexy jovencita, al amanecer nadie recordará nada de esto, pero sabrán que son el uno para el otro, y en unos años serán una pareja formal, creyendo que se conocieron en una fiesta y demás cursiladas – decía el jefe Jay mientras empezaba la faena sexual.

El joven comenzaba a gemir como una putita, mientras le iba metiendo la verga a la preciosa rubia, moviendo sus tetillas de manera inquieta, se notaba perdido, haciendo que ella subiera y bajara gracias a sus embestidas, ella lo disfrutaba de tal

manera que se complementaban, era un gusto verlos, mientras este se perdía en esas sensaciones, su gesto era divertido, como si fuera un blandengue, en medio de todos disfrutando de ese placer, mientras llegaba la primera corrida, de este, que marcaria la unión por maleficio. El ambiente se estaba calentando, muchos se iban encendiendo tocándose por ver como cogían, empezaban a revelarse algunas tetas, coñitos, los vestidos caían levemente, o vergas salían de sus pantalones, un olor vicioso a sexo comenzaba a olerse, mientras se llenaba el lugar con los gemidos de ambos amantes, que se perdían en ese sexo embrujado. Claro que el coronel no estaba contento, quería quejarse, su cara era rabia, pero antes de hacer nada, se lo llevaban fuera, algo estaba pasando, luego me enteraría, aunque Giby me diría en el oído: la lealtad es importante en este mundo; así comprendí que los traidores no llegarían muy lejos, después de eso vería como sacaban otra de las pociones, mientras la parejita continuaría en privado, y en eso llegaba Ned algo inquieto, esta era amarilla.

Ahora veremos cómo este brebaje da lo que ahora otros quisieran, vigor, el es uno de mis protegidos, un hombre que estará a su servicio, pero tengan respeto como él lo tiene a ustedes…

En eso Ned tomaría la botella y la bebería de un trago, que cosas, se le pondría la verga parada, pero mucho, tanto como una barra de hierro, y se le marcaron los músculos, se notaba puesto a la acción, listo para cogerse a quien pudiera y eso sería Miriam, aunque ella estaba asustada, no entendía que pasaba, no le hicieron nada todavía, pero en breve sacaron la botella de súcubos y le dieron un poco, no solo a ella, también a las otras 2 acompañantes. Sería algo increíble ver como estas se empezaban a correr, arrancándose las ropas, para quedar como llegaron al mundo, mientras respiraban pesadamente, mirando a su pareja, que seguía cuerda, y este las empezaba a coger, sin importarle que estuvieran viéndole por todas partes.

Antes que me diera cuenta veía como en una mesa, la castaña rojiza era embestida mientras le levantaba las piernas, haciendo que esta se quejara poco, pero recibiría esas embestidas con unas ganas que daban gusto, se manoseaba las tetas de una manera viciosa, invadida poir el deseo, pujando mientras su cuerpo era usado, haciendo gestos llenos de lujuria, al tiempo que las otras 2 se pegaban a Ned, quien estaba dándole con todo al coño de esa zorra, quien gemía de manera escandalosa, las otras 2 decían toda clase de guarradas:

Rómpela con tu verga, llénale la concha de leche, acaba con ella y sigue con nosotras, no tardes mucho, que no vez que estamos perdiendo la cabeza, mm, no es justo, acaba pronto…

Estaban diciendo eso mientras se masturbaban con su cuerpo, dejándole marcado con su aroma femenino, viéndose delicioso la forma en que sus cuerpos se pegaban, estaban en medio de una fiesta haciendo un vals de lujuria, tallándole sus tetitas, las cuales eran una puntas bastante sabrosas, aunque nada eso importaba, la que estaba siendo abierta con cada embestida decía:

Dame con todo, soy una puta sin remedio, no voy a aguantar nada, tu verga me está rompiendo, quiero más, todo esto me encanta, dame más duro, quiero que me llenes, vamos hazme tu puta – gritaba como una loca Miriam mientras sus tetas se movían de manera salvaje, haciendo un esfuerzo por mantenerse cuerda.

En serio que jamás esperé eso, pero antes que me diera cuenta ya se estaba corriendo, la verga de mi amigo estaba llenado esa cueva, haciendo que escurriera por todas partes, mientras un grito de lujuria se le escapaba, pero en eso la más joven comenzaría a comerle el coño a Miriam, tratando de tragarse toda la leche, y en eso Ned sin poder contenerse, parecía un animal furioso, sujetaba a la otra, divirtiéndose un poco con ese cuerpo delirante, el cual se estremecía, las tetas se le veían mas puntiagudas, y su gesto era una delicia, comenzaba a embestir a la morenita, quien gritaría, prácticamente la estaba violando, abriendo su coño de una manera espectacular, dándole tan duro que daba gusto, en especial al ver como su sangre virginal corría hasta el suelo, y el chico la cargaba para enseñar a todos como la estaba perforando, dejando a la vista una verga como de caballo irrumpiendo en ese coñito hasta ahora virgen pero que era abierto con locura. Eso era genial pero en ese momento se regresaba y obligaba a la chica a lamerle el coño a la niña, para prepararla, pues ella seguiría, así estaban formando toda una cadena de sexo, en que Miriam dejaba a la vista su coño listo para seguir, aunque era devorado por esa chiquilla, quien a su vez le comían su conchita, una morenita sexy que estaba recibiendo una buena ración de verga, hasta hacerla gemir como una golfa, recibiendo en su momento una carga que la haría chillar de placer, antes de que la hiciera a un lado, y se preparara, pues Ned seguiría con la niña, quien diría:

Por fin mi turno, porque quiero que me abras este coñito, sigue virgen solo para ti – decía con una voz viciosa mientras ofrecía el culito de manera provocativa, apenas usando unos calcetines con holanes y unos zapatitos de niña buena.

Solo bastó un empujón, pero la chiquilla seria abierta, recibiendo toda una carga que le haría gemir como una gatita, empezando así un juego sexual que no se detendría, dándole tan duro como podía, haciendo que todos se pusieran bien tiesos, en especial cuando vieran a la chiquilla ser puesta sobre Miriam, para comenzar a cogerla al tiempo que le chupaban las tetas, y peor aún la morenita viciosa le pondría el coño encima de la boca, para hacerla tragar la corrida. Miraba eso, seguro que mi amigo estaba contento, yo solo podía ver como Giby y Angie a mi lado respiraban ansiosas, luego me tocaría divertirme con ellas, se notaba en la cara que su sangre hervía, deseaban pasarlo bien, respiraban de tal forma que sus tetitas se veían crecer, y su aroma era de deseo, igual que otros tantos, la lujuria se apoderó del cuarto, muchos estaban ya desvistiéndose, motivados por la lujuria que estábamos viendo, aunque en eso las otras doncellas, Elsa y Lara, llegarían a mi lado trayendo a Leila y a Grace respectivamente, ambas estaban inquietas, sonrojadas por lo que veían, sus ropas algo arrugadas, seguramente estuvieron tocándose, incluso se veían algo sudadas, parecían inquietas, entre el miedo con la lujuria, que buena mezcla, porque aparte iban bien arregladitas, notaba algunos arreglos especiales en ellas, listas para coger. Mis chicas debían estar bien calientes, esperando su turno para divertirse, pues Ned lo estaba dando todo, se veía sudar cogiéndose a su trió de guarras, en especial la chiquilla que estaba aguantando como una reina las duras embestidas de este, quien le daba al punto de escurrir, hasta que finalmente se correría, dejando ver como su coño chorreante rojo, mezclado de leche con sangre o mieles, y ella contenta, aunque las cosas no acababan, y mi amigo se las llevaba fuera para seguir con su fiesta de forma privada.

Aunque antes de hacer nada seguiría el turno final, la ultima botella tenía un liquido transparente, que no aseguraba nada, hasta que llegó el director, y Sheyla junto a Brandy llevaban a la bruja de la otra aquelarre, momento en que Yeon se me acercaba un tanto inquieta, cosa que me divertía, pues la sabía muy dócil a mis manos, aunque lo que seguiría sería abrumador.

Les presento a Sita, es bruja de otra facción, ella junto a una anciana vinieron a molestar aquí, la anciana no volverá a ver el sol, pero con ella tengo planes, todo lo que han visto, son formulas sacadas del tomo de la ira, el alma rota que quita de todo valor frente a alguien, una persona elegida, la del vigor, como vieron en mi cadete, pero la última es la de la obediencia, y esta será la que usaré con esta

zorra, aunque antes les diré que existe la de la sumisión, pero esa ya fue comprobada, y la demostración será después de esta, así que esperen – dijo el jefe antes de meter un poco de su sangre en la botella y curiosamente se volvería el liquido negro.

Obligarían a la bruja a beberlo, ella se resistiría, pero lo tragaría, aunque casi logra escupirlo, pero un pellizco en la chichi le haría gritar y eso lo aprovecharían para que se lo tragara, luego de eso la mirada de ella cambiaria, haciendo que el director con unas sencillas ordenes le hiciera desvestirse, para entregar el coño de manera desvergonzada, lista para ser penetrada de una sola vez, recibiendo una buena cogida, que pude notarlo, su esposa lo miraba con una lujuria total, si agarraba a Elisa para comenzar a divertirse, como si eso fuera el comienzo de una velada sin igual. Muchos se sorprendían como yo de ver al director coger, era como una maquina sexual, dándole con todo, embistiendo con una fuerza sexual difícil de igualar, por eso la bruja comenzaría a chillar de placer, mientras era convertida en una puta, y las caderas del jefe se movían en un ritmo potente, tan fuerte que hacia retumbar la pesada mesa, en un ataque sexual que se iba alargando sin que nadie se diera cuenta, al tiempo que agarraba las redondas tetas, el gesto de la mujer se perdía en un placer inesperado, mordiéndose el labio, se entregaba sin límites, se dejaba hacer cuanto quisiera, ahora se convertía en esclava del placer, lo gozaba más que con la penetración doble de la bruja normal, que por el contrario se veía dolorosa.

Ya vez lo que hace un verdadero hombre – se burlaba el director.

Mm, dame mas, dámelo todo – dijo la tal Sita mientras era embestida.

Te daré lo que yo quiera, siempre que obedezcas – advirtió el jefe mientras sacaba su verga.

No, dame más duro, lo quiero, seré tuya, pero dame con todo – suplico la otra bruja, perdida en la pasión de ese momento.

Estaba  dándole con una fuerza abrumadora, cogiéndole de forma brutal, le hacía gemir de tal forma que chillaba hasta hacer eco, se nota que apenas podía con semejante hombre, y podía ver como los soldados miraban eso con una mezcla de

asombro con miedo, mientras sus amantes, esclavas sexuales casi se tallaban los coños esperando que les tocara a ellas recibir aquel tratamiento, si toda su familia se veía ansiosa por ir a la cama. El ambiente se volvía tenso, la bruja estaba dominada, escurriendo, con cada embestida parecía tener alguna clase de orgasmo, haciéndola enloquecer, tanto que no podría aguantar mucho era una delicia, su cuerpo, tetas, coño, sus brazos y piernas buscaban al director, para comenzar a sentir el verdadero gozo, pues en sus juegos el suelo se llenaba de sus mieles sexuales, wow…

Yo pensé que eso sería todo, pero me equivoque, aun faltaba algo en la demostración y sería conmigo…

En medio de la fiesta la lujuria se desata, la brujeria se demuestra, ahora todos serán presas del deseo, en especial Brat….

Advertencia: este relato es completamente Ficticio, no tiene nada de real y solo esta para entretener con una buena de dosis de morbo a todos los lectores que gusten…

23 parte 2

El director prácticamente estaba violando a la tal Sita, una bruja sirviente del tomo de la ira, dándole tan duro como podía, mientras le abría las piernas y enseñaba su cuerpo a todos los invitados de la fiesta invernal, dejando ver como la penetraba con una sed sexual que pocos le conocían, sus gemidos llenaron el ambiente, logrando que todos se calentaran, deslumbrándose por aquellas tetas generosas que se movían de un lado a otro, era convertida en poco más que una esclava sexual, recibiendo unas embestidas que agitaban hasta parecer que deseaba romperla, terminaba expuesta de tal manera que se veía deliciosa, atrapada en la sesión de sexo más duro que le dieron, ella gemía de manera viciosa, alzada para verla abierta, recibiendo una ración de carne que apenas podía con ella, chillaba de tal forma que daba gusto, en especial cuando caía y esta suspiraba tratando de recuperar el aire, dejando ver su preciosa figura cautiva, sin embargo eso solo era el comienzo, apenas se corrió, y lo juro, escurrió a presión una mezcla de sus mieles con la leche del jefe, ella parecía suplicar piedad, pero no la tendría, eso continuaría, pero antes seguía yo en el acto, no lo esperaba, pues llegaban de nuevo las brujas, Lizy y Meg estaban con ellas, listas para darle a su hermanito el gusto que deseaba.

No podría creerlo, pero eso si sería mi gusto las presentaban como niñas normales, llegaban con vestiditos propios de una cena festiva, Liz de verde con mediecitas, Meg de rojo, se veían preciosas, listas para profanarlas, de hecho empecé a escuchar cosas, entre esos pervertidos parecía que las estuvieron vigilando, aunque antes de hacer nada aclararon que usaron el ritual que yo puse con ellas, al menos el del tomo de la ira, de sumisión, así que me dejaron acercarme, mientras se llevaban a las demás chicas de mi mesa fuera de las vistas de todos, pero no debía preocuparme por ello, luego frente a todos desvistieron a las niñas para dejarlas ver, que cosas, les consiguieron deliciosos conjuntos de lencería, con los cuales lucían deliciosas, si acaso les arrancaron los calzoncitos de algodón para mostrar frente a todos sus coñitos lampiños, carnosos listos para que se las metiera hasta el fondo, y dejaron a Lizy preparada para ser penetrada acostándola sobre una mesa con las piernitas abiertas.

Miren, una niña que debería no querer nada de sexo, aceptara ser la golfa de su hermano, ser penetrada y convertida en su puta de por vida, y para los que tengan ese fetiche aguarden, que lo verán, ella en su momento quedará atada – decía con cierto recelo Brady mientras Sheyla cuidaba de Megan a un lado.

Vamos hermanito rómpeme el coño, te espero – llegó a decir sorprendiendo a todos.

Eso sería suficiente para mi, antes que me diera cuenta estaba dándole duro en el coño a mi pequeña hermana, sorprendiendo a todos, recibiendo alabanzas por eso, mi verga entraría sin problemas, recibiendo una corrida magistral en medio de toda esa lujuria, se notaba que tenía ganas de recibir verga desde hace días, pero no me dejaron más que toquetearla, lo cual era a mi gusto único, también gimió dándome un gustito especial, ella me miraba con un gesto que me decía que era mía, lo cual me calentaba mas la sangre y notaba como se le iban formando las tetillas, que delicia, en serio, quería darle con todo, y fui moviendo mis caderas de manera ansiosa, para sentir ese coñito que hace días no tocaba con mi verga, me recibía jugoso, dándole con todo, escurría y ella misma se aferraría a mí de manera desesperada con sus piernitas, dejándome sentir su pequeña figura, me tuve que sentar en una silla y ella misma se movía para seguir con aquel juego sexual, entregada en un placer que todos miraban con asombro, la trataba de controlar con mis manos, agarrándole del culo, metiéndole hasta el fondo uno de mis dedos en su culito y ella lo gozaba diciendo:

Mm, si así me gusta, hazme lo que quieras hermanito, eso se siente tan bien, sabes que soy tu putita, no te detengas, rómpeme, me encanta esto, se siente tan bien, llename con tu leche, mm, como me gusta cuando me la metes hasta el fondo, no te detengas, esto es maravilloso, sigue dándome con todo, mm, es el regalo que quería, mm ahh – decía con una voz perdida en el deseo.

Todos se quedaron viéndonos, murmurando cosas como que no era posible que una niña fuera así, a menos que la adiestraran desde pequeña, pero ya no servirían en sociedad, estaban rotas, pero me daría cuenta que muchos la habían visto como parte de las niñas de la escuela en el internado, parecía tan normal, muy aplicada, pero ahora estaba siendo usada por mí, su pervertido hermano mayor, abriéndole el coñito infantil con mi verga para hacerla gemir frente a un grupo de locos, haciéndola pujar de placer, convertida en golfa de primera, recibiendo mi verga, aunque en eso Lizy me besaría de manera apasionada, tratando de jugar con su lengüita, era una verdadera delicia, se portaba como una ramera, y a su lado se veía a Meg tan celosa, mordiéndose el labio, como si quisiera ser penetrada, que pronto se soltó para buscarme, deseando el mismo trato, dejando a todos sorprendidos, pues una nena tan pequeña no tendría tiempo a menos que fuera entrenada desde la cuna o eso decían.

Ya la vieron, está buscando la verga de su hermano – seguro que no la entrenaron desde bebe – pero como, si fuera el caso el papá debería ser el que lo hiciera – el hermano no pudo haberlo hecho desde los 10 años – cierto, y miren a la otra, debió ser parecido – a esa edad los críos ni quieren concha, ni siquiera se les para – que par de guarras – yo oí que las embrujo para poder tenerlas así – entonces el tomo de la ira y lujuria son reales…

Antes que me diera cuenta, me estaba corriendo en la conchita de Lizy, mientras todos decían sus cosas, se veían bien cachondos, ocultando cosas debajo de los manteles, ansiosos por ver como seguía cogiéndola, en especial cuando me corriera, pero en su momento Meg empezaría a comerle el coñito a su hermana para tratar de tragar semen, cosa que no lograría porque la jalaría, y la besaría, antes de ensartarla, no quería probar mi propia leche,  en eso se retiraría la mayor, para poder darle paso a la chiquita, que igual había sido desvestida, dejando a ver su cuerpito pequeño, aunque igual de seductor, aunque no se veía contenta Lizy, pero bien que gozó de ser ensartada, la sujetaría Sheyla, lo que aproveché para levantar a Meg, apuntando mi verga,  y ella entendiendo mi idea, apoyaba como podía, gimiendo un poco cuando mi punto alcanzó su conchita, así se la iba metiendo hasta el fondo, y me recibía tan bien, se me pegaba, sentía sus piernitas, aparte que con la lencería que le pusieron estaba tan rica, que no me contenía, le

daba con todo. Aunque no era todo, muy a mi gusto algunos de los presentes estaban calientes, se estaba dando una buena orgía, muchos comenzaban a tomar a sus parejas, aunque quien faltaría serian los padres de Grace, ellos yacían dormidos, y sin que me diera cuenta fueron sacados, igual que los de Leila, mientras que el grupo restante se entregaba al placer, una vieja gorda agarraba a su marido, este vicioso por verle el culo le comía el coño mientras le metía una mano entera por detrás, otro tipo agarraba a su hijo adolecente para ensartarlo, mientras le jalaba la verga para jugar con él, un par de parejas se desvestían plácidamente, dejando ver mejores formas, aunque no faltó un anciano de cómo 70 años, mostrando una erección decente, con la cual ensartaría para empezar a cogerse a su joven mujer, en un arranque de lujuria poco conocida, moviéndole las tetas de tal forma que bailaban de manera sugestiva, que delicia, mientras otros menos avispados, se iban entregando al deseo con más calma, como si quisieran que eso durara.

Yo seguí cogiéndome a Meg, quien se me aferraba, estaba perdida en el gusto, diciendo cosas como le gustaba que la cogiera, que sería mi putita por siempre, se movía de manera deliciosa, siendo sobada por mis manos, sus piernitas estaban aferradas a mi cuerpo, y sobaba sus nalguitas que eran tan gorditas, esperando que llegara al límite, llegaba a escuchar desde atrás de mi cosas como: miren al chico se está rompiendo a su hermanita, menuda puta salió tan chica, yo igual se la daba con todo, que pedazo de golfa y es tan chiquita, vamos idiota, córrete para que siga yo, jajajajaja; eso no me gustó, pero a Meg parecía encantarle, empezaba a escurrir con más ganas, dándome una sensación bien rica, nos besamos un poco más, hasta que finalmente se acabó corriendo. Por segundos estuve en la gloria, si leche llenó la conchita de la chiquilla, y ella hizo un gesto de gatita en celo que me encantaba, sabía que eso era lo que tanto deseaba, yo igual, se me aferró, como deseando que siguiera esa sensación, aunque solo por unos segundos, luego me di cuenta que podrían los otros viejos querer violarla, cosa que no me gustaba.

Vámonos – llegué a escuchar detrás de mí, se trataba del director, que no temía lucir su cuerpo, cargaba en un brazo a la bruja Sita, quien escurría su leche del coño.

Señor – acerté a decirle mientras cargaba a mi hermanita, y me corría mas por el susto, pero ella lo gozaba, sonriendo como niña buena.

Con cuidado tomé a mis hermanas, y justo a tiempo, pues el jefe llegaba porque un estúpido adolecente intentaba tomar a Elsa, quien no quería nada, la sirvienta se

quedaría con su amo, aparte que un tonto del ejercito igual buscaba a la jefa Tea, que loco, ir tras la mujer de su compañero, justo en su casa, le dio un golpe para quitarlo de encima, eso basto para dejarlo en el suelo noqueado sangrando de la nariz. La faena sexual empezaría, en la sala de banquete de esa casa comenzaron a coger totalmente desquiciados, en segundos se fueron arrancando la ropa mientras buscaban tetas, coños o vergas, para lamerlas, chuparlas o morderlas, una orgia como la que vi en la escuela en la noche del diablo, pero ahora por la fiesta decembrina, sin embargo no quería participar, terminé viendo a algunos tipos demasiado locos a mi gusto, ah, yo no quiero que nadie me la meta, o ver a mis hermanas con otra verga que no sea la mía dentro, pues había un tipo vicioso como un oso mirándome el culo, y eso no me gusta a mí, bien por él, respeto, pero no era para mí, estaba ensartando a un jovencito de mi edad, todo lampiño, rubio sobre su silla, mostrando una verguita parada que se corría por ser cogido de esa manera, y en sus ojos me decía: tú sigues; al demonio, yo quiero conchas, tenía un par en mis manos, con restos de mi leche, por lo que me retiré con prisa.

Luego de eso nos fuimos, cada quien a un cuarto, aunque me advirtieron que cerrara la dura puerta por dentro, pues todos estaban bajo un conjuro de sexo, parte del grimorio local, así que podrían perder la cabeza, lo cual me hizo dar prisa en llegar a donde me tocaba, que cosas, me dejaron una habitación especial, ahí pensé que cogería al menos a mis hermanitas, quienes estaban calientes, quería mas de mi verga, pero al llegar, carajo, la vida es bella, la cama enorme, y en ella prácticamente todo mi harem, Giby se iba sacando su vestido, carajo, usaba un conjunto de lencería que le quedaba riquísimo, rosa con bordes blandos, mientras que Angie era de color azul clarito, se dejaron los tacones y medias, sabían que esa imagen me encantaba, pero aparte, no sé cómo pero Grace estaba con un juego de lencería roja que le hacía ver genial, y Leila con uno color morado que le hacía ver deliciosa, a su lado con un atuendo que no pude distinguir bien por lo oscuro, era blanco, Yeon, pero en medio atadas en el mejor estilo BDSM tanto Shanon, Vivi y Jesy, esperando porque les diera con todo, que vista, wow.

Dime que tienes una gran novia, o cuantas harían esto por ti, precioso – me decía con un gustito difícil de resistir Giby, tomando mi mano para que entrara a la cama.

Angie metía a mis hermanas, mientras empezaba a juguetear con ellas, era buena con sus manos, lo sabía por experiencia, pronto las hizo gemir bien rico, pero igual fue haciéndolas testigo al tiempo que las ensartaba con sus dedos de manera más posesiva, sintiendo con gusto como mi leche llegaba a sus dedos, haciendo que ambas gimieran, no sabía cómo, pero estaba, bien tieso a pesar de haberme corrido

un par de veces y Giby acariciaba un poco a las amarradas, mientras que Grace se me acercaba coqueta, lista para coger.

Supongo que soy tu primer regalo – decía coqueta la preciosa.

Sabes que estos se abren en la madrugada – le decía mientras quería hacerme del rogar.

Vamos, no quieres esperar para esto o sí – me decía al tiempo que se dejaba ver el coño escurriendo, aun con la tanga puesta.

Era delicioso, me moví para agarrarle el coño con la boca, saboreando cada centímetro de su ser, con un cuidado, pues mis manos iban alcanzando sus tetas, iba a ser una noche intensa, y seguro que el jefe estaba en las mismas, rompiéndoles los coños a todas sus hembras, como un macho alfa, gorila, lomo plateado, verga de acero, rompe coños y por lo mismo estaba igual, intentando no quedar atrás, logrando sacarle los primeros gemidos a mis propias putitas, quienes se quedaban muy contentas con ese juego, pues iba dándoles con ganas, mi lengua alcanzaba tanto como podía su interior, haciéndole una penetración bucal que no esperaba, hurgaba tanto como podía en su interior, y la chiquilla se agitaba de una manera deliciosa al tiempo que acariciaba mi cabello, alzando sus pequeñas tetas, que eran, mm, demasiado sensibles, cada toque de mis dedos la hacía agitarse como si estuviera sintiendo múltiples orgasmos, y su gesto era de satisfacción total, me invitada a continuar.

Mm, que rico sabes, y eso que todavía no te como bien – le dije mientras me escurría la boca con su orgasmo, uno ligero, pero que iba a continuar, mi verga se preparaba para metérsele hasta el fondo, mientras ella me sonreía.

Cariño, hazme lo que quieras, soy toda tuya ahora – decía mientras usaba sus piernas para aferrarse a mí, a punto de clavarse ella misma cuando la detuvo Giby.

Bien, entonces ella es tuya, y tú su dueño, precioso – nos dijo mi novia mientras sacaba algo, un collar que ataría en el cuello de la chica.

Toda mía – llegué a decir, pues estaba como loco queriendo metérsela hasta el fondo.

Si, el es mi dueño desde ahora, lo quiero dentro – diría Grace, dándome una sensación bastante extraña, como si fuera ¿brujería?

No lo terminaba de comprender, pero al hacerlo, insertando la verga topando con su coño, hasta los ojos le brillaron y se la fui a meter hasta el fondo, comenzando a cogerla con ganas, dándole tan duro como podía, aunque no le iba a dar, todo, me daba cuenta que tenía que guardar fuerzas, las demás querían un poco de verga, debía resistir, aparte tendría toda la noche para gozarme a mis putitas, que buena era la verdadera bujería. O eso pensaba mientras iba embistiendo el delicado coño de mi golfita deliciosa, dándole tan duro como podría, haciéndole sentir cada una de mis entradas, la miraba con gusto, ella me sonreía coqueta, aunque se notaba algo de inocencia, como si todo eso fuera un juego, pero no lo era, estaba disfrutando de su cuerpo, ella se me entregaba sin reservas, aparte abría su coñito cálido y jugoso, se notaba cuan caliente estaba, gemía o pujaba, esperaba que me corriera dentro, me empezó a besar con una pasión total, sus ojos me mostraban cuan caliente estaba, mientras su cuerpo se aferraba a mí, dejándome sentir mejor sus formas, sus tetillas estaban creciéndole, queriendo todo lo que tenía dentro, incluso comenzó a moverse para frotarse contra mí de una forma que me hacia quererla más, dejándome sentir cada centímetro de su figurita delicada, que me hizo correrme dentro, y ella al sentir como su interior se llenaba, me sonrió coqueta y me dijo:

Con esto se ha dicho todo, mm, eres mi amo Brat, cuídame bien cariño – decía antes de darme un beso apasionado, mientras disfrutaba de su orgasmo que era bastante duro.

Algo no me terminaba de convencer, pero no iba a juzgar, sabía que mi linda noviecita después me daría respuestas, aparte que verla acariciar a Shanon, Vivi y Jesy atadas era una delicia, aunque antes de agarrarla, se me ofrecía bien caliente Leila dejándome ver su coñito afeitado mientras que ahora era Angie quien le decía:

Bien, juras solemnemente ser su puta y dejar que te haga todas las guarradas que se le ocurran, llenarte el coño o culo hasta vomitar semen, y no dejar que nadie te la

meta porque se nota que es bien celoso – decía mas traviesa mi pelirroja favorita, mientras le acomodaba un collar.

Acepto, ahora cógeme, mira como estoy – dijo Leila y me mostró como estaba escurriendo su vulva rosada, que aparte olía deliciosa.

Ay, preciosa como negarme si estas así, me faltaba algo de firmeza, me acababa de correr, pero curiosamente en ese momento alguien me ayudaría.

Una fina lengüita comenzaba a lamer mi verga para ponerme duro, sentía aparte sus manitas listas para sobarme, se sentía de maravilla, era Lizy, quien se unía a esa faena, mientras que Yeon sostenía a Meg, acariciándole de tal manera que se siguiera corriendo, haciéndole un gustito sexual bastante bueno, me dejaba ver como se la iba metiendo, parecía estarla violando con la mano, haciendo un gesto de placer al tiempo que contenía sus gemidos, aparte que se hallaba abierta de piernas, dejándome verle todo, mientras sus cuerpo quedaba expuesto a que se lo viera todo, recibiendo caricias de mi brujita, que seguía puesta a darle con ganas de verla gemir, haciendo un esfuerzo por no perderse en la lujuria. Mm, que gusto me daría con esto, pues en poco se me pondría tan dura, mi verga como fierro estaría lista a darle con todo a la putita que tenía enfrente, que esperaba impaciente que la fuera ensartar, y cuando estuve listo, lo sintió, la Lizy fue retirada, seguro quería tragarse mi leche la muy putita, pero luego apuntaría al coñito de mi gótica, que estaba escurriendo sus mieles, estaba de a 4, ofreciéndome una vista genial, aunque quería romperle el culito, pero antes eso.

Primero el coño, luego lo que quieras, llénalas a todas, precioso – me dijo Angie mientras agarraba a su cuñada y comenzar a sobarla como si fuera su amante, aunque a partir de ahora lo seria.

Que gusto, ahora su coñito se sentía diferente, escurría, era tan caliente, algo me dejaba entrar hasta el fondo, lo iba a gozar, realmente era una delicia, no dejaba de succionarme, haciendo que entrara más profundo en ella, y esta preciosura me recibía como un rey, aparte que su cuerpo me encantaba, la agarraba de las nalgas para aferrarme mejor, lo estaba sintiendo de maravilla, de cierta forma me miraba mientras la ensartaba, se mordía sus labios, sus ojos se veían cargado de lujuria, mientras le iba dando con todo, sintiendo como escurrían sus jugos por las piernas, aparte que notaba como tenía puesto un pequeño collar, idéntico al que le pusieron

a Grace, solo que de otro color, dándome una sensación de calor bastante adictiva, no me contenía, antes que me diera cuenta, las estaba jalando más duro, para poder agarrarla mejor, estaba gozándola, de su cintura empezaba a tomarla de las tetas, manejándolas un poco para estirar sus pezones, y Leila le gustaba, era bastante rico, no dejábamos de movernos, y mis hermanitas eran testigos de todo. Ya me las había cogido, pero seguían bien calientes, mirando como su hermano cogía con otras, seguro estaban bien celositas, deseando acaparar mi verga, pero no podrían, Angie agarraba a Lissy para meterle los dedos, haciéndola escurrir, lamiéndole el cuello, mientras le pellizcaba las tetas, mientras que Yeon no dejaba de agarrar y penetrar tanto el culo junto a la conchita de Meg con un juego de dedos bastante delicioso, haciéndola gemir de manera sonora, se retorcía de forma que no me podía aguantar, era como si me creciera la verga en ese momento, y ellas estaban perdidas en el deseo, igual a un par de gatitas, sometidas a esas 2 preciosuras, al tiempo que le daba con todo, en serio mis caderas salían y entraban a esa concha de manera contundente, y como disfrutaba de ese delicioso cuerpo apenas usando unas medias moradas que le quedaban tan bien, mientras gemía casi en mi oído, haciendo que sintiera que mi verga se hinchaba mas dentro de ella.

Córrete dentro, la quiero dentro, llename – me suplicó Leila, y sus palabras me pusieron al tope, ni como negarle nada.

Antes que me diera cuenta realmente le estaba llenado el coño con mi leche, nuestros cuerpos se movían al mismo ritmo, incluso nos corrimos juntos, todo hasta escurrir, una buena carga que me hizo sentir en la gloria, y ella gemía pues llegó a un rotundo orgasmo, que se hizo sonoro, antes de besarme apasionadamente, jugando nuestras lenguas al tiempo que caía rendida, luego de eso nos darían un susto, pues alguien intentaba entrar al cuarto, los invitados de la fiesta se iba a donde podían para poder coger, pero algunos querían irrumpir en faena ajena, y por segundos pensé que me buscaba el tipo peludo que se ensartaba al güerillo bobo, pero las puertas eran solidas, no pudieron ser abiertas. Luego vería como Yeon dejaba a mi hermana para comenzar a comerme la verga, aunque la niña se vería que lo estaba gozando, no sé cuantos orgasmos tuvo gracias a esos dedos, aunque ni me importaba, mientras no fuera una verga ajena , aparte que verme cogiendo, no era cualquier cosa, me sentía inspirado, siempre soñé con algo así, tener a un grupo de putitas listas a recibir mi verga dentro, recibiendo mis corridas con sus conchitas, mm, aunque yo no sé cómo estaba aguantando tanto, pero me hallaba disfrutando de un momento para recuperar firmeza, mientras que Leila se hacía a un lado escurriendo mi leche de manera viciosa, se iba acariciando su coñito para sentir placer, mientras Angie mantenía a mis 2 putitas hermanas controladas.

Hermano, danos mas cariñitos – decía Meg mientras parecía ofrecer su coñito regordete, como si quisiera mas sexo, aparte que su vulva seguía jugosa.

Si, queremos más cariñitos – agregó Lis tratando de agregarse, y pude darme cuenta que sus tetillas estaban creciéndole, dándole una forma deliciosa.

No chiquitas, no es tiempo de eso, ya podrán coger, le pertenecen, pero ahora estamos jugando todas, y tendrán que compartirlo, así será el juego desde ya – aseguró Angie mientras comenzaba a sobar a ambas, tocándola con cierta picardía.

Sintiendo aquello, no podía creerlo, realmente estaba en una locura que me encantaba, en serio, siempre quise algo así, estar en una cama con un grupo de putitas dispuestas a todo por mi verga, miraba al director con envidia, cogiéndose a las mujeres que tanto se me antojaban, yo también quería eso, pero no esperé que se me diera la oportunidad, era un éxito, pues se me puso bien dura, la verga, y luego me dirían.

Listo, tienes que marcarlas como tuyas – me decía Yeon con algo mientras se hacía a un lado, sabía que podría hacerle lo que quisiera a ella, aunque no tenía ganas de besarla con el sabor de mi verga en su boca.

En eso me aventaron a Shanon, las mismas Leila y Grace, ella me miro sorprendida, pero no me importó, claro que quería romperle el coñito, ella misma estaba celosa, nerviosa por lo ocurrido, no sabía que pasaba, pero casi como un perro podía oler su coño, estaba lista para ser ensartada, con unas ataduras de cuero, resaltaban toda sus formas, esperando que yo le diera con todo, y fui notando que traía un collar, de hecho al fijarme, todas lo tenían, lo cual me importaría, aunque no era importante, antes debía romperle los coñitos, mm, así que me fui acomodando, apuntando mi verga para darle duro, se la dejé ir dentro, aparte me gustaba lo que tenía enfrente, pues sus manos atadas sin poder hacer nada igual que sus tobillos, con unos cierres el trajecito de cuero fue saliendo, dejándola ver sometida, lista para darle con todo, y me gustaba porque su coñito parecía estar escurriendo, a Shanon le urgía que se la dejara ir dentro, que rico, así que se la fui metiendo de una sola vez, para hacerla mía, estaba bien puesto, disfrutando de ese coñito precios, pujaba un poco porque se hallaba amordazada, pero pronto le soltaron los labios, seguro iba a decirme algo, pero no le dejé, la bese mientras la agarraba por las nalgas. Era un festín sexual, tenía a todas mis golfas para

gozarlas, ninguna me faltaba, quería romperles el coño, sabía que nadie me detendría, sus coñitos estaban escurriendo por mí, que delicia, así que bombeaba con todo, quería llenarla, aparte que me encantaba verla como enamorada, haciéndome sentir en la gloria, cuando nos interrumpió ciertas personitas:

Ya se contentaron, para que no se vea depre – decía Leila, quien se veía más caliente que nunca.

Se nota que quería esto, pero no sabía cómo – agregaba Grace viéndose cachonda.

Eres toda mi, Shanon, no te iba a olvidar, ya viste como son las cosas, tu coño, todas sus conchitas son mías – le dije perdido en las ganas de correrme.

Le decía mientras le abria las piernas, aunque seguían pegadas en sus tobillos, era un gustito, por suerte ella era flexible, lo suficiente para dejarme tenerla de esa manera, realmente me encantaba tenerla así, le estaba dando con todo, disfrutando de su coñito, mientras le agarraba las tetas, o le besaba, nuestras lenguas jugaban un poco, ella cerraba los ojos, se notaba perdida en ese gusto tan propio, mm, que gusto, seguro que se aferraba a mí, su gesto me encantaba, su cabello revuelto, aparte que sudaba de manera tan rica, le daba un saborcito especial a su piel, que se erizaba con cada una de mis embestidas, e iba bombeando con ganas de romperle el coño, le daba con todo, cuando sentí como ella empezaba a humedecer mas, se iba a correr, cuando finalmente me iba a correr, lo sentía en la punta de la verga.

Si, ya entiendo, mmm me vengo, ahh – decía mientras se empezaba a correr, y yo con ella.

Era de lo mejor, ella escurrió, yo me vine con todo, llenándole dentro, y ella en su orgasmo dibujaba una sonrisa de satisfacción, en verdad que me había puesto bien caliente, no se me calmaban las ganas de seguir adelante, casi preguntando, ¿Quién sigue? Aunque antes de eso, Shanon le ayudarían, le soltaban, ella me besó apasionada, mirándome mientras exhalaba, su mirada cambio, me encantaba, luego se agacharía para hacerme una mamada, jugando con su lengüita, a pesar de los frenos, me daría un gusto, total, antes de correrme se detuvo, pues ellas mismas lo dirían:

Su leche es para los coños, no la boca, al menos por esta noche – yo no me tardé en ponerme tieso, lo estaba gozando, pero se notaba que algo pasaba con ellas.

Luego de aquello acomodaron a Vivian frente a mí, ella tenía las manos atadas atrás de su espalda, y sus rodillas juntas, pero igual las abrieron, se me quedó como adivinando algo con sus ojos negros, me encantaba, pues siempre le tenía muchas ganas, ella junto a su amiga Norma, eran de las más ricas de la escuela, tetonas, con cinturita, buenas piernas, usando faldas cortas, no pude tratarlas mucho, varios de mis amigos se la jalaban pensando en cómo le harían cosas, deseaban que les lamieran las vergas o encajárselas en los baños, que era el único lugar donde habría un poco de privacidad, pero recordaba que en varias ocasiones pude grabarlas en el baño, mirándoles los coños con pelo, cosa que querría cambiar, aunque una vez vi a la amiga sobarse ahí abajo, tocándose en medio de la clase, se había calentado por algo, y se tuvo que relajar. Igual pasó con Vivian, pues ella en una ocasión también la grave de loca sobándose el coñito, pero fue de manera más natural, como que fue a orinar pero al tocarse, no pudo resistirse, hizo un gesto bien rico, revisó por todas partes antes de iniciar, tocándose ese coñito delicado, con un cuidado, mientras se agarraba las tetas sobre la camisa, se le vieron tan grandes, mm, hizo un par de gesto que me encendieron, mordiéndose el labio mientras cerraba los ojos, porque sus dedos llegaban al fondo de su vulva, recién orinada, eso fue delicioso, quería ver más, darle con todo, pero tendría que esperar, a ese momento pues seguía atada levantaron sus piernas y me dijeron.

Esta se puso un poco brava, no entiende como son las cosas ahora, pero vamos, llénale el coño con tu leche, tiene que aprender quien manda, mm – me dijo Giby dándome un beso.

En serio me encantas – le respondí mientras penetraba a Vivi, no tendría compasión, haciendo un gesto de sorpresa, en verdad no esperaba que le fuera a dar con todo, y así empezaría.

Antes que me diera cuenta bombeaba en ese coñito con todo lo que tenía, quería verla gemir como una puta, aunque pujaba, pues cabe decir que la amordazaron, por eso no decía nada, pero le encantó se tratada así, convertida en esclava sexual, se notaba en la cara, mientras que yo aprovechaba para darle con todo, entrando y saliendo de su interior con todas mis fuerzas, mientras movía mis caderas, mm, era un gusto total, abrirle el coño en un vaivén de los buenos, ella me miraba

asombrada, yo estaba agarrado a sus piernas, debido a sus ataduras solo podía hacer eso, pero tenerla así era la delicia, se la iba metiendo, recordando todas las veces que la vi pasar con su maldita minifalda, que con cualquier brisa dejaría ver su short de licra azul oscuro, que no contenía las formas de sus nalgas, o también la forma de sus chichotas, en serio, que ganas de que me hiciera una mamada, o que me sacara la leche con las tetas, ahora sentía que lo estaba logrando, aunque quería llenarle la cara de mi leche, pero en eso.

No precioso, le vas a llenar el coño a esta, y a la que te falta, las estas marcando como tuyas, es un conjuro – me decía Angie y me beso en los labios que sabían a cereza, nuestras lenguas jugaron un poco, pudiendo sentir con mis dedos su tetilla, lo cual la hacía pujar un poco, aparte que me acariciaba con sus manos, me daba un ligero escalofrió que me encantó, era tan maldita sea rico, que aumentaba el ritmo de mis penetraciones, quería romper ese delicado coño que escurría.

Mi regalo de estas fiestas, mm, excelente – dije mientras me iba corriendo, no pudo aguantar más, pues todo esto me ponía al tope, y en eso le quitaron la mordaza de la boca a la chica.

AHHH, me corro, sí, soy tu regalo, mm, me gusta, AHHH – me dijo Vivian y algo me calentó en la forma en que lo hizo, realmente era delicioso, tenerla bien ensartada, viendo como sus tetas se la hacían más grandes al respirar, mm.

Ella gemía de manera desesperada, como si le faltara el aíre, estaba tan caliente que no sabía cómo aguantar, en ese momento mi verga era su forma de aguantar, se estaría corriendo como si se orinara, su gesto era perfecto, apenas respiraba por el gusto, en serio que me gustaba tenerla así, aparte que su coñito, parecía una boquita chupándome todo abajo, eso era genial, aparte tenerla atada era una delicia, sus manos detrás de la espalda, levantando las caderas, arqueando la columna, sus piernas igual, aunque estas se hallaban en mi cintura, siendo golpeadas con mis caderas mientras la ensartaba. Pero era suficiente con Vivian, quien parecía contenta con todo lo ocurrido, su mirada parecía cambiar gracias al collar que tenía, era brujería, que cosas le habrían hecho para tenerla así, me encantaba, pero ahora seguía alguien mas, Jesy, ella se veía alterada como si no comprendiera lo que sucedía, aunque poco me importaba estaba por darle con todo, igual que a las demás le abrieron las piernas para que fuera sin piedad, su coñito rosado se asomaba y casi podía saborearlo, recordaba su sabor perfectamente, estaba como loco, sabiendo que iba a disfrutar de un sabor celestial, aunque antes

de eso, Giby se acercaría, con su mano me fue sobando abajo, mientras nos besábamos, era una sensación increíble, pensando en cómo le quería romper el coño, pero seguía siendo mi regalo, y tenerla así era una delicia.

Espero que le des con todo, esta putita igual fue una molestia, pero bien que quiere que la hagas como te gusta, así que no te contengas, mm – me decía con un tonito que se me hizo imposible de resistir, ah, como quería cogérmela.

Muchas veces la vi caminar por ahí, a Giby, moviéndose muy tranquila por la escuela, con la falda corta de su uniforme, casi me sentía con ganas de agarrarla y ensartarla, se me antojaba demasiado, algo en ella siempre se me hizo terriblemente sexy, la sangre me hervía, pero saberla del jefe, calmaba mis deseos, aunque me daba cuenta que no le era indiferente, lentamente se fue acercando y antes que pudiera decir nada, eso paso, la tuve junto a su prima, empezando una especie de relación triple. Ella era tan pervertida como yo, una hembra deseosa de sexo, queriendo que su macho se coja a todas las rameras que tenga cerca, igual que como hacia su hermano, era una locura, pero me daba lo que quería, era todo lo que deseaba, en ese momento la besaba con pasión, nuestras lenguas jugaban, sabía que dentro de poco podría cogérmela, pero antes debía romperle el coño a mi última guarrilla, la puta de Jesy, quien estaba atada de piernas y manos en la cama, casi ofreciendo el coño, y me miraba sorprendida. Seguro jamás esperó aquello, que la fueran a convertir en esclava sexual, recuerdo cuantas veces estuvo de ofrecida, calentando las pollas de otros, dejando ver a cualquiera más de la cuenta, subiendo el filo de su falda escolar, agachándose para mostrar sus nalgas preciosas o el tamaño de sus tetas gordas, sus sonrisas, incluso una vez me tocó verla cambiarse frente al espejo, la muy guarra dejó abierta su ventana, y por suerte yo fui a revisar algo en el cuarto de al lado (somos vecinos), dejándome ver tanto como jamás pude lograr antes, viendo como se acomodaba una de sus primeras tangas, modelándola frente al espejo con sus chichis al aire como una perrita en celo, desde ese momento sabía que tendría que hacerla mía.

Algo en la lengua de mi novia me puso caliente, y antes de que pudiera reaccionar, Jesy se quejaba, igual no podía decir nada, pero la estaba ensartando, quería verla retorcerse, me la estaba cogiendo con todo, aunque fuera contra su voluntad, quien sabe, todo era tan raro, pero me encantaba, fui metiéndole tanto como podía la verga en su interior, que como de costumbre estaba caliente, húmedo, aunque a medida que iba entrando y saliendo, este se iba aumentando en jugos, mm, me encantaba, era una verdadera delicia, ella pujaba, seguía amordazada, sus manos sobre su cabeza, amarrada a la cabecera de la cama, dejándola totalmente a mi alcance, sus tetas se veían increíbles, podía sobarlas a mi antojo, mientras sus

piernas estaban inmóviles, era una delicia, la fui lamiendo, chupando sus tetotas, ella se sonrojaba, y no pude contenerme, estaba ahogado el lujuria:

Mm, que rica estás, no voy a dejarte en paz, eres mi guarra, mi putita, igual que todas en esta cama, y no puedes cambiar eso, así que acéptalo preciosa, me perteneces – le decía mientras seguía dándole duro, comiéndole, sobándola, y eso alegró a mi chica.

Mm, me encanta cuando te pones así, algo que tengas que decirle Jessy – dijo un poco ansiosa Giby, y le sobaba una chichi, al tiempo que le quitaba la mordaza.

Estás loco, estamos locos, rómpeme cariño, soy tu puta, dame con todo, mm, me voy a correr, quiero tu leche dentro, mm – me decía tratando de aguantar la corrida, pero no sería posible, antes que pudiera decir más empezaba a correrse hasta escurrir.

Que puta eres, toda una guarra, ya veré como aprovecharte – le dije malicioso, y no dude en ensartarla, sintiendo como se hallaba tan húmeda, escurría, como todas las chicas sobre la cama, que no dejaban de gozar, disfrutando de aquella noche de perversión, así que fui cogiéndola, dándole con todo, disfrutaba de ese cuerpo que se movía al ritmo de mis embestidas, le iba abriendo el coñito, tratando de llegar más al fondo, y podía sentir las miradas de todas alrededor, contentas de que la ultima estuviera siendo cogida, como si fuera el final de algo, pues ella misma pujaba, Jesy se mordía los labios para no gritar de pasión.

Déjalo salir, sabes que te gusta, y a partir de ahora nos perteneces, pequeña golfa, vas a gozarlo como no tienes idea – decía Giby con una lujuria que me encantaba, pensé que la obligaría a comerle el coño en ese momento, lo cual me prendía tanto que me salió la leche, mm.

Me había corrido en mi vecina, nuevamente, no sé qué pasaba, pero era parte de algo, casi me sentí en la gloria, pero no se me calmaba la verga, quería seguir cogiendo, y en sé momento, me comenzaba a chupar la verga Yeon, quien al verla bien me daba cuenta, había estado usando un traje de sirvienta, en la cena, pero se la quitó en la cama, dejando ver un liguero bastante sensual, le quedaba de maravilla, quería cogérmela, aunque ella misma tenía otros planes, y me hizo

acostar en la cama, aunque notaria algo. Hicieron a Vivian y Jesy de lado, aunque seguían atadas, mientras que eran testigos de lo que seguiría, todas estaban calientes, no se dejaban de sobar sus coñitos, Grace estaba completamente desnuda, Leila usaba unas medias, Shanon apenas las correas con que la ataron, mis hermanitas igual usaban unas medias con ligueros, las que iban más sexy con lencería era, Yeon, Giby y Angie.

En verdad que delicia de visión, estaba bien caliente, y que cosas porque mi brujita comenzaría a tallar su vulva sobre mí, para que me calentara, pero eso no era todo, pues diría: este es tu regalo, dale gracias al director, es un conjuro, ahora todas ellas están atadas, es una especie de amarre, por eso debías correrte en sus coños, ahora elige a tu reina, eso dice el tomo de la lujuria, tendrás que correrte en ella, para acabar el ritual, después de eso, ambos tendrán control de las putitas, estas, yo ya te pertenezco, tus hermanas también están bien atadas, pero con el tomo de la ira, son tus esclavas, eso si te pido, cuídame bien; luego de eso me mostró como encima de su coño tenía una especie de tatuaje, aunque no estaba claro, aunque me decía muchas cosas.

Ya estaba listo para seguir cogiendo, era un verdadero gusto, y como lo esperaba Giby pronto se acomodó sobre mí, dejándose caer sobre mi verga erecta, la cual escurría con jugos viciosos, los cuales eran una delicia, porque soltaban un aroma que me ponía a 1000, quería darle duro, pero ella misma controlaría el ritmo, mientras que angie en una acto travieso, dejaba su coño a mi alcance, para que lo fuera saboreando, penetrándola con mi lengua, y que cosas, como siempre me sabia a gloria, en verdad, adoro el sexo, y pasé de ser un puto pervertido idiota a tener a todas esas crías a mi alcance, cogiéndolas, era una locura, la mejor de todas, empezaba a disfrutar de todo eso, sabiendo que en los otros cuartos se montaban verdaderas faenas sexuales. Seguro el director se estaba cogiendo a sus amantes, no las dejó ver, pero el perfume de mis Holly o de la prefecta estaban en el aire cuando subimos, aparte que pude ver de reojo a la señorita Sage apenas con una tanga, o la sombra de miss Maron desnuda, aparte que la comida tenía la sazón de la cocinera Nancy, con suerte preñaría a todas, pues se notaba todo un semental, cosa que respetaba, ahora me tocaba disfrutar de la misma manera. Estaba ensartando con todo a la preciosa Giby, dándole tan duro como podía, pese a todo tenia carga para darle, haciéndole sentir mi mano derecha en su cadera, mientras usaba la izquierda con el coño de su prima, le iba a llenar la vulva con mi leche, solo me hubiera gustado ver su cara, pues de repente ella se estaba corriendo, en serio estaba más caliente que yo, y no pude contenerme, su conchita me dio ese placer, que tuve que correrme, llenándole, a lo cual dijo una frase:

Pacto sellado, Macho y Hembra, unidos en oscura alianza – me decía como un conjuro.

Aunque pasaría algo, no perdí la erección, seguía duro, a lo cual viendo eso las primas se verían sonrientes, y de inmediato cambiaron para ahora ser ensartada la pelirroja, quien repetía la frase, antes de comenzar a cabalgarme, dándome la espalda para que viera su precioso culo, y que cosas, sería un gusto tan bueno, empezaría a ser ordeñado por ambas, aunque no me importaba mientras me la cogía, me besuqueaba con mi novia, tan metidos en toda esa faena, que me perdería en el tiempo, pero lo probamos “todo”.

Aun en la mañana pude sentir como seguía cogiendo, de nuevo Lizzy y Meg se habían montado, queriendo ser las ultimas en recibir mis últimas gotas de leche, pues incluso pude correrme en el coño de Yeon en medio de toda esa orgía, la tenía a mi lado, atada con una pañoleta, después de muchas corridas, jejejejejejeee…

XXXXX